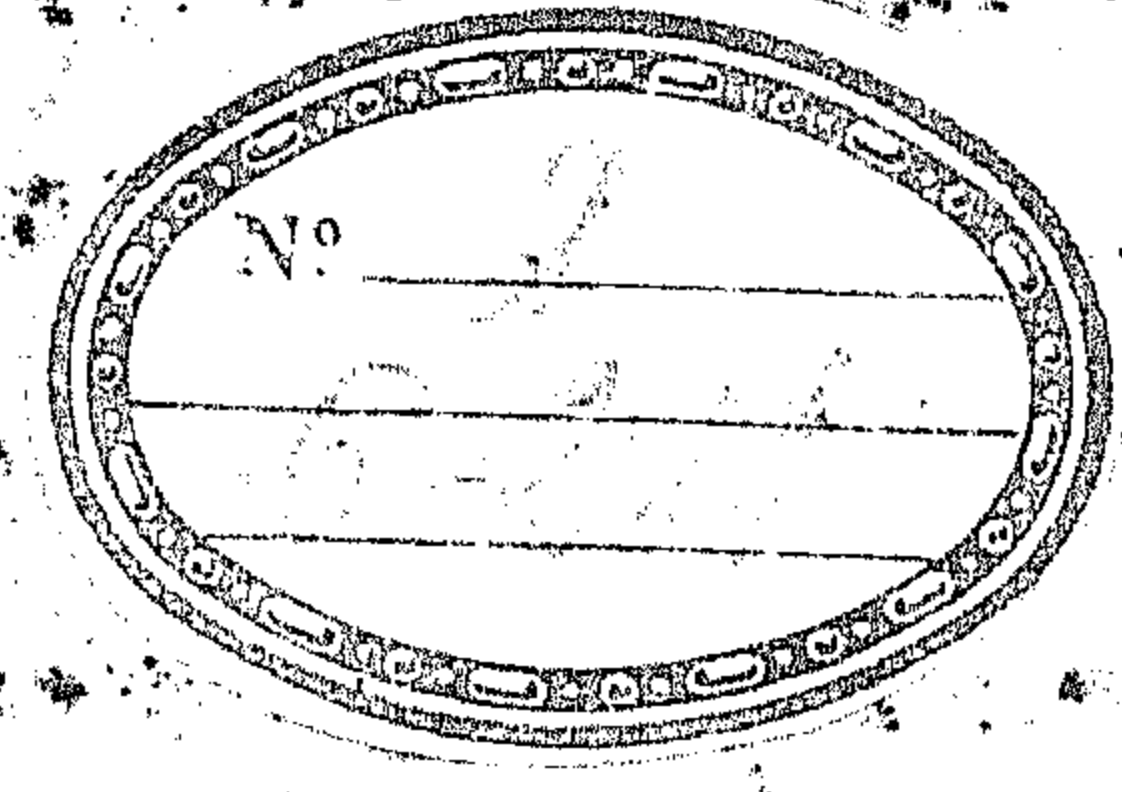


Handwritten notes in a rectangular box, possibly a receipt or ledger entry. The text is faint and partially obscured by a date stamp.

21.7.17

Handwritten notes in a rectangular box, possibly a receipt or ledger entry. The text is faint and partially obscured by a date stamp.



Del Coll. de Comp. de Fern. de Granada. B. 1858

CONCEPTOS

ESCRIVRALES

SOBRE EL MISERERE MEI, DEL

Reuerendo Cesar Calderari de Vicenza, Cano- nigo Reglar Lateranense, puestos en treyn-

ta y tres Lecciones. Composto por Pedro de Montenegro

TRADVZIDOS DE LENGVA TOSCANA

en Castellana, por fray Diego Sanchez de la Camara, de la Or- den de nuestra Señora del Carmen. Van emédados en esta impresion algunos errores q̄ la primera tenia.

DIRIGIDOS A ALONSO DE CVRIEL

criado del Rey nuestro señor.

MISERERE MEI

CORDIAM TVAM. PAL. 50. GNAM MISERI.



DEVS SECVNDVM

Ex commissione Officij S^{te} Inquisitionis liber hic expur- gatus est ad prescriptum Indici expurgatorij novissimi anni 1702 Exanate die 25 Septembris anni 1712

CON PRIVILEGIO.

Impressos en Alcalá de Henares, en casa de Juan

Iñiguez de Lequerica, Año de 1594.

A costa de Luys de la Puerta mercader de libros.

Alcázar a 17 de mayo del año 1594.

este libro es del uso de fr. He. mo
pad. Gre. de la orden de mo. p. s. fr. eo
y secreto del p. provincial desta pu
nidad de castilla. fr. D. Gonzales de
Mendoza. en el convento de s. fr. de
Madrid. A dos de febrero 1601. R^a

fr. He. mo
pad. Gre.

Erratas.

¶ Con estas enmiendas estan estos Conceptos Escripturales conforme a su original. Fol. 1. pag. 2. lin. 2. di Pellem, f. 18. p. 1. l. 20. di delictum, f. 28. p. 1. l. 8. dulce, f. 31. p. 2. l. 27. possible, f. 38. p. 1. l. 22. di attendisses, f. 42. p. 2. l. 12. quando, f. 50. p. 2. l. 10. redactus, f. 67. p. 2. l. 27. calcas, f. 74. p. 2. l. 14. reliquia, f. 76. p. 2. l. 18. Gomorrhgorū, f. 78. p. 1. l. 10. di, palabras, f. 79. p. 2. l. 14. cosas, f. 97. p. 2. l. 8. di misertus, & l. 18. inoreor, f. 107. p. 2. l. 8. donde dize Pilato, di piloto, f. 108. p. 2. l. 14. di vniuersa, f. 115. p. 1. l. 17. di certificarte, f. 124. p. 1. l. 11. blancos, y. p. 2. l. 28. todas, f. 126. p. 2. l. 28. carbonam, fol. 129. p. 2. l. 14. di vocati, f. 131. p. 1. l. 17. despues, y. l. 12. vide, f. 133. p. 2. l. 26. y, f. 134. l. 2. di circundedisti, f. 135. p. 2. l. 24. di humillados, f. 141. p. 1. l. 22. fortaleza, f. 141. p. 2. l. 10. di porfido, f. 147. p. 1. l. 8. enternecido, f. 148. p. 1. l. 4. aruerunt, f. 149. p. 2. l. 6. di, os, acordays, f. 152. p. 2. l. 15. cecce xiccatum est foenum & cecidit flos, f. 153. p. 2. l. 10. di fume, f. 154. p. 2. l. 18. luctum, f. 157. p. 1. l. 9. di salua res, f. 162. p. 1. l. 22. pōdere, f. 165. p. 1. l. 6. di cortar, f. 167. p. 2. l. 23. Deus, f. 171. p. 1. l. 9. proprie est, f. 173. p. 1. l. 5. stulte, f. 175. p. 1. l. 8. di suum, f. 176. p. 2. l. 7. di pati, f. 188. p. 1. l. 28. di angustam, y. p. 2. l. 17. Ioannes, f. 190. p. 1. l. 9. discernir, f. 193. p. 1. l. 6. di dadme, f. 200. p. 2. l. 18. Et spiritu, f. 203. p. 2. l. 20. paradoxo, f. 204. p. 1. l. 21. di tenere, f. 209. p. 1. l. 3. praxilijs, f. 213. p. 2. l. 12. rectas, f. 227. p. 1. l. 20. di intelligeret, f. 241. p. 1. l. 10. Domini, f. 244. p. 2. l. 9. mirrha, f. 249. p. 2. l. 18. di mala, f. 251. p. 1. l. 25. simile, f. 254. p. 2. l. 8. di habenti, f. 255. p. 1. l. 3. oblationes, f. 257. p. 2. l. 18. fuerint, f. 262. p. 1. l. 27. por cierto. Y por la verdad di esta fee como Corrector que soy nõbrado por el Rey nuestro seõor. Dada en Alcalá en el insigne de Lugo a. 28. de Abril, de 94. años.

El Licenciado Christoual
de Orduña.

YO Gonçalo de la Vega secretario del Consejo del Rey nuestro señor, doy fee, que por los señores del dicho Consejo fue tassado cada pliego del libro intitulado Conceptos scripturales, que con licencia suya imprimio fray Diego Sanchez de la Camara, de la orde de nuestra Señora del Carmen, a tres maravedis, y al dicho precio dieron licencia para le poder vender, y que esta fee se ponga en principio de cada cuerpo del dicho libro para que se sepa el precio del, so pena de caer e incurrir en las penas en la pragmatica sobre ella hecha: y en fee dello de pedimiento del dicho fray Diego Sanchez de la Camara, y mandado de los dichos señores del Consejo di la presente a quinze de Febrero, de mil y quinientos y ochenta y nueue años.

Gonçalo de la Vega.

LICENCIA DE LA ORDEN.

Fray Pedro Royuela Prouincial de la Prouincia de Castilla de la Orden de nuestra Señora del Carmen, por la presente damos licencia a fray Diego Sanchez de la Camara, professo de la dicha Orden, para que auiendo sido visto por el Consejo Real, y hechas las diligencias ordinarias, pueda estampar un libro intitulado Conceptos Escripturnales sobre el Miserere mei, traduzido de lengua Italiana en Castellana. Dada en Madrid en nuestro Conuento, a veynte y ocho de Março, de mil y quinientos y ochenta y ocho.

Fray Pedro Royuela
Prior Prouincial.

A P R O V A C I O N .

DO R mandado del Consejo Real, yo el Maestro fray Antonio de Castañeda Ministro del monasterio de la S. Trinidad de Madrid, vi este libro de Conceptos Escripuraes sobre el Miserere meo del Reverendo Cesar Calderari, Canonigo Regular Lateranense, repartidos en treynta y tres Lecciones, traduzidos de lengua Toscana en Castellana, por fray Diego Sanchez de la Camara Carmelita, y hallo, que allende de tener en si mucha erudición, tiene tambien doctrina muy provechosa para la vida Christiana: y assi entiendo que se hara servicio a nuestro Señor en dar licencia para que se imprima. En Madrid a ocho de Abril, de mil y quinientos y ochenta y ocho.

Fray Antonio de
Castañeda.

E L R E Y .



RO R quãto por parte de vos fray Diego Sãchez de la Camara frayle professo de la Orden de nuestra Señora del Carmẽ, nos fue hecha relaciõ que auades traduzido de la lengua Italiana, vn libro intitulado Conceptos Escripuraes sobre el Miserere: el qual era libro de mucha utilidad para las almas, y os auia estado el traduzir muchos dias descuydaçissimo trabajo, y nos pedistes y suplicastes os diessemos licencia para poder imprimir, y priuilegio por el tiempo que fuessemos seruido, o como la nuestra merced fuesse: Lo qual visto por los del nuestro Consejo, è como por su mandado se hizieron en el dicho libro las diligencias que la premativa por nos sobre ello fecha dispone, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien: por la qual vos damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la data della, vos o la persona q̄ vuestro poder ouiere, podays imprimir y vender el dicho libro: que de su so haze mención, en estos nuestros Reynos, è por la presente damos licencia a qualquier impressor dellos, qual vos nombraredes, para que por esta vez pueda

Priuilegio del Rey.

pueda imprimir el dicho libro que de suso se ha-
ze mencion por el original que en el nuestro Con-
sejo se vio, que va rubricado cada plana, è firmado
al fin de Gonçalo de la Vega nuestro secretario de
Camara, de los que en el nuestro Consejo residen,
è aunque antes que se venda lo traygays ante los
del nuestro Consejo, juntamente con el original,
para que se vea si la dicha impresion esta confor-
me a el, y traygáys fee en publica forma, como por
el corrector nombrado por nuestro mādado, se vio
y corregio la dicha impresion, y esta cōforme a el,
è queda así mismo impressas las erratas por el apū-
tadas; para cada vn libro de los que así fueron im-
pressos, è se os tasse el precio que por cada volumē
ouieredes de auer; so pena de caer è incurrir en las
penas contenidas en la dicha prematica y leyes de
nuestros reynos. Y mandamos, q̄ durante el dicho
tiempo persona alguna sin vuestra licencia, no lo
pueda imprimir ni veder; so pena que el que lo im-
primiere o vendiere aya perdido, y pierda, todos
è qualesquier libros y moldes que del turiere, ò
vendiere en estos nuestros reynos, è incurra en pe-
na de cinquenta mil marauedis, la tercia parte de-
llos para el denunciador, y la otra tercia parte pa-
ra nuestra Camara, è la otra tercia parte para el juez
que lo sentenciare. E mandamos a los del nuestro
Consejo Presidente è Oydores de las nuestras au-
diencias, è Alcaldes, Alguaziles de la nuestra casa
y corte,

Priuilegio del Rey.

y corte, e chancillerias, e a todos los Corregidores,
Asistente, Gouernadores, Alcaldes mayores y or-
dinarios, e otros juezes e justicias qualesquier, de to-
das las ciudades villas y lugares de los nuestros Rey-
nos e señorios, así a los que agora son, como a los q̄
feran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan
esta nuestra cedula y merced que así vos hazemos,
y contra su tenor y forma, no vayan, ni passen en ma-
nera alguna, so pena de la nuestra merced, y de diez
mil marauedis para la nuestra camara. Fecha en san
Lorenço a onze dias de Mayo, de mil y quinientos y
ochenta y ocho años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Juan Vazquez.

A ALONSO DE CVRIEL CRIADO
del Rey don Philippe nuestro señor, Fray
Diego Sanchez de la
Camara.



NUESTRA costumbre de los Sabios antiguos, todas las obras que componiã, de qualquier genero ò arte que fuesen, dirigirlas a las columnas de Mercurio: Porque se tenia entre ellos por cierta opinion, que de todas ellas fuesen aquellas columnas fuente y origen. Pues de la mesma manera, yo (no presumiendo de sabio, ni persuadiendome que lo foy, mas a imitacion de aquellos, y de piedad Christiana mouido) auiedo traduzido de lengua Toscana en Castellana vn libro de conceptos Escripturales sobre el Miserere mei, compuesto por el Reuerendo Cesar Calderari de Vicenza, Canonigo reglar Lateranense. Y considerando no solamente la mucha erudicion, sino tambien la Catholica prouechofa doctrina que tiene para las animas, desseando sacarle a luz, despues de auer hecho vn largo discurso, acerca de la persona debaxo de cuyas alas lo podria poner, hallo que a claro entendimiento, delicados sentidos: a anima deuota, deuotas contemplaciones: a espiritu adornado de celestiales virtudes, pensamientos celestiales: y a ingenio enriquecido de altissimos conceptos, altissimas imaginaciones

per-

per-
pertenecen: y haziendo alarde en el campo de mi entendimiento, hallo que no ay con quien aya el cielo repartido con mas larga mano estos dones, que con v. m. como parece por el limpio zelo, ardiente caridad, y espiritual deuocion que en v. m. resplandece: y asimismo por la mucha erudicion de lenguas, disciplina en la milicia, y experiencia de negocios de que esta adornado, como lo experimentó muy bien con prospero suceso el Rey don Philippe nuestro señor, a cuyo seruicio y obediencia v. m. reduzio en los estados de Flandes las villas de Grauelingas, san Tomer, Borbuque, y al varon de Montegni, cõ los siete mil soldados que a su cargo traya: y asimismo en la prision del señor de Rebes embaxador del de Orange, por su propria persona, empresas cierto dignas dela en cuyo seruicio v. m. puso en tanto peligro tantas vezes la vida. Y porque la historia que deste sujeto tratare, dira con mas larga relacion lo que yo callo, haziendo aqui punto lo remito a ella para que lo celebre, acompañandose de ingenios mas claros que el mio, pues tantos tiene v. m. por el mundo obligados, mas por ser yo vno dellos, para mostrar en parte lo mucho que desseo dar, me atreuo aunque con flaca pluma, no a la digna alabança, porque clara temeridad fuera atreuerme a pintar tan mal, tan altos bienes, mas a ofrecerle esta recoleccion de Conceptos Escripturales sobre el Miserere, como arriba tengo dicho, confiado en

su apoyo, que como mercurial columna sustentara
la defensa de su proteccion, mirando que es el poco
de lo mucho que desseo dar. Cuya persona nuestro
Señor guarde con la felicidad que dessea, En
Madrid, y de Enero a quinze, de mil
y quinientos y ochenta
y nueue.

De v. m. c.

Fray Diego Sanchez
de la Camara.

FRAY IVAN BAPTISTA PREDICADOR
de la Orden de la sanctissima Tri-
nidad, Al Lector.



Van grande, y de quanta vtilidad y
prouecho sea la leccion de los Psalmos
del Real Propheta Daud, (sabio Le-
ctor) y quanto prouecho y vtilidad de
la continua meditacion de ellos se fa-
ca para el alma, considerando la alteza de sus my-
sterios, no le sabria yo explicar: porque ay en ellos
tanta fertilidad de doctrina, tanta grauedad de sen-
tencias, tantas y tan varias prophecias, que hallaras
en ellos todo quanto se puede dessecar para consue-
lo de vn alma que dessea estar vnida con Dios: por-
que en ellos hallaras encerrados los altos mysterios
de la sanctissima Trinidad, como aquellas tres diui-
nas personas son vna mesma effencia: de suerte, que
ningun otro Propheta mas altamente habló deste
mysterio, que nuestro Daud. Pues si hablamos de
los mysterios de la Redempcion, obrados por la se-
gunda persona desta altissima Trinidad Iesu Chri-
sto Dios y hombre verdadero, ningun otro Prophe-
ta huuo que mas clara y distinctamente hablasse de
la vida, conuersacion y milagros de Iesu Christo, que
nuestro Daud, que fue typo y figura del mismo Chri-
sto, ansi en las persecuciones que tuuo de Saul, su

enemigo como en la exaltacion de su Reyno quando fue vngido por Samuel en Principe y monarca de todo el pueblo Hebreo: y de tal manera relato nuestro diuino Propheta estos mysterios sagrados tocantes a la humanidad de Christo, que mas parece en sus prophecias y orden de proceder Euangelista presente, que preterito Propheta: porque ansi cuenta en los mysterios sagrados, como si realmente estuuiera presente a ellos: Pues si tratamos de las cosas tocantes al culto Diuino, ninguno mejor lo enseña que nuestro Propheta, porque en los demas de sus Psalmos nos enseña como hemos de adorar a Dios, y como sobre todas las cosas nuestro Dios y señor ha de ser honrado y estimado, como lo dize san Matheo en el capit. 4. que respondió Christo al demonio en la tercera tentacion que le ponía, queriendo vsurpar para si la adoracion que a solo Dios se deue, *Scriptum est enim, Dominum Deum tuum adorabis, & illi soli seruias*, Que a solo nuestro Dios y señor hemos de adorar, y a el solo reuerenciar: tambien nos pone nuestro Propheta delante en sus Psalmos, en que manera hemos de dar gracias a Dios por todos los beneficios recibidos de su grandiosa y liberal mano, y no ser ingratos como aquel pueblo Hebreo, que mientras Dios mas mercedes y beneficios les hazia, mas ingratos se mostraua, como consta de muchos lugares de la sagrada Escripura: pues para que no caygamos en semejante ingratitud
contra

contra nuestro Dios y señor: el Propheta Dauid nos enseña a ser agradecidos, como aquel que siempre procuro ser grato a su Dios, que tantas mercedes le auia hecho, pues de pobre pastor por particular beneficio de Dios vino a ser Rey vngido. Esto pues nos enseña nuestro Propheta en sus Cantilenas, dar honra a Dios pues se la deuemos de derecho como a criador y rector, pues somos criaturas suyas, y ouejas de su rebaño, como lo canta la Yglesia en el Inuitatorio de los Maytines, *Nos autem populus eius, & oues pascuae eius*, como consta de nuestro Propheta en el Psal. 94. en el qual hallaremos tambien en sus Psalmos consuelo muy grande para los afligidos, como aquel que se vio tan lleno de persecuciones y trabajos, ansi de Saul, como de Semei, que le tiraua piedras: y de su hijo Absalon, que lo queria quitar el Reyno, como de los vassallos del Rey Achis, que le persiguieron hasta echalle de la casa del Rey donde estaua recogido, por la persecucion con que le hazia su enemigo Saul: Todo lo qual consta maravillosamente de los libros de los Reyes. De suerte, que nuestro Dauid, como hombre tan affligido, da consuelo a los que tienen semejantes trabajos: porque en ley natural, diuina y humana, a los afligidos no se les ha de augmentar mas pena de la que ellos se passan, antes consolallos y esforçallos. Y a esto parece acudir el adagio comun, que dize, *Afflicto non est danda afflictio*. Y ansi como Dauid hallo siempre a su lado a

Jonathas su buen amigo que le consolaua en sus trabajos:ansi en los nuestros hemos de hallar vn Dauid que en todos sus Psalmos nos consuele poniendonos delante en ellos los inmensos trabajos de Christo , de los quales fue figura Dauid , para que en los nuestros hallemos consuelo y abrigo en los muchos que Christo padecio por nosotros.

Finalmente, que en los Psalmos de Dauid hallaremos encerradas todas las grandezas y marauillas de Dios, que estan tratadas en todos los demas libros canonicos y sagrados, desde el Genesi hasta el Apocalypsi, de suerte que le podemos traer en las manos como vn Enchiridion, para que nos veamos en el, como en vn espejo, y que sea de manera que todas nuestras cosas vayan endereçadas y encaminadas a Dios, *A quo omne datum optimum, & omne donum perfectum desursum est.* Iacob Canon. i. de quien viene todo bien y todo consuelo al hombre, y fuera de Dios todo es miseria y trabajo: y por esso hemos de acudir a estos Psalmos, en los quales hallaremos todo refugio y consuelo: y de aqui es, que la Yglesia esposa de Iesu Christo, alumbrada por el Espiritu sancto para cōsolar a todos en sus trabajos, en todas las horas Canonicas vsa mas de la lecciō delos Psalmos de nuestro Propheta Dauid, como cosa mas necessaria para el alma: para que con mayor facilidad aspire para quien fue criada.

Ansi, que si bien echan de ver los sabios lectores

res la vtilidad que se faca de estos mirificos cantos diuinos, sacara en limpio despues de ser muy exercitados en la leccion dellos, ser muy prouechosos para ser los hombres adornados de virtudes, y obras morales, para mas perfectamēte seruir a Dios cada vno en su estado, y esto es lo que nuestro Propheta admirablemente nos enseña en ellos, disputando por estilo muy alto y subido contra todo genero de vicios, plantando nūevas virtudes, para que como ramillete de flores olorosas los traygamos siempre en las manos, para agradar siempre en todas nuestras obras a Dios, que huuo por bien que los Prophetas y varones de Dios, inspirados por su diuina mano, reuelassen a los hombres sus altos mysterios, y abscondidos secretos, de los quales dixo san Pedro en su Canonica, 2. Petri. 2. *Non enim voluntate humana allata est aliquando prophetia, sed Spiritu sancto inspirati, locuti sunt Dei homines sancti.* Pero lo que mas me admira en nuestro Propheta sagrado es, que si bien consideramos, veremos vna persuasiua en sus palabras, y vn mouer attractiuo, que como peces con anzuelo mueue y atrae los coraçones a Dios: de suerte que dexa muy atras todos los Oradores antiguos que tuuieron este modo de persuadir, como Ciceron, Demosthenes, Quintiliano, y otros deste jaez, y a todos excede como el alto pino a la pequeña hiniesta: porque todos ellos, aunque hablaran en essas humanas, no llegarán al estilo y galante-

galanteria de nuestro Propheta, quanto mas q̄ nuestro Propheta habla en lo diuino, y esta todo en diosfado, pues habla por boca de Dios, y tiene espíritu de Dios: y esto se echa bien a la clara de ver, y se da a entender, porque con la melodia de sus palabras atrae a Dios los coraçones, y los suspende para que paren en Dios, como otro Orpheo con la musica, que tenia suspensos a todos los oyentes sin que se diuertieffen en otra cosa, sino en la suauidad de su armonia. Pues así nuestro Propheta, atrae los coraçones, como la piedra yman al hierro, y derrite los para que se duelan del pecado contra su Dios cometido, como se derrite la cera puesta al fuego: y q̄ esto sea verdad clara y euidentemēte, se echa de ver en este Psalmo quinquagesimo del Miserere, en el qual realmente se vencio a si mismo, a donde con maravilloso artificio nos pone delante la summa misericordia de Dios para con el pecador, por graue q̄ sea su pecado: y que no desesperemos como Cayn, que neciamente dixo, *Maior est iniquitas mea quam ut veniam merear*, siendo al contrario, que es mayor sin comparacion la misericordia de Dios, que los pecados de siete mil mundos. Cerca de lo qual dixo vn Sancto para encarecer esta soberana misericordia, Que si todo el mundo, esta machina que vemos, se ardiessse en viuo fuego, y ouieffe vn manojo de estopa encima deste gran fuego, antes prenderia de la misericordia de Dios la lagrima de vn pecador, q̄ el fue-

go en la estopa. En este Psalmo pues amonesta Dauid a los pecadores, a exemplo suyo, a hazer verdadera penitencia de los pecados, estriuando en esta soberana misericordia. Aqui es pues donde nuestro Propheta echo el resto, y tiro la lança con toda su fuerça, y donde mostro su saber, y tiro mas fuerte golpe al demonio en la composicion deste Psalmo, pues en el se mostro mas penitente que en otro ninguno: de fuerte, que puso mas fuerça para ser de Dios perdonado, que en el tiro de piedra con que derribo al gigante Golias, y que la fuerça con que partia los leones, y desquixaraua los ossos, guardando el ganado de su padre Iesse en el monte. De lo qual facamos en limpio, que Dauid en todas sus prophecias y Psalmos, se señalo entre los demas Prophetas, pues que por Antonomasia le llamamos el Propheta, que es vn genero de excelencia dado a Dauid entre todos los Prophetas, como a Salomon entre los sabios, y a Pablo entre los Apostoles, y Aristoteles entre los Philosophos. Viniendo pues al punto de nuestro Psalmo, digo que en lo que es mouer vn coraçon duro y obstinado por el pecado, nuestro Propheta nos lo dibuxa y pinta diuinamente, poniendonos delante el pielago profundo de la misericordia de Dios, para con vn alma endurecida en el peccado, que acuda a Dios pidiendole perdon, como Dauid lo hizo, en diziendole Nathan que estaua en peccado, dixo, *Peccavi Domino*. Que haga-

hagamos no otros lo mesmo que somos pecadores, y tenemos necesidad desta soberana ancora de su misericordia, porque ninguno de los que son y fueron, segun sentencia de los Doctores sagrados, se halla sin pecado, y por consiguiente, sujeto a pena: porque como dize Iob, *Puer natus unius diei non inuenitur sine culpa*, El niño nascido de vn dia no se halla sin culpa. Y pues esto es ansi, y que no ay que reparar en ello, vno de los remedios mas eficaces que Dios reuelo para alcançar esta misericordia, es la penitencia, como nos lo enseña nuestro Propheta en este Psalmo, como hombre que tan gran peccador fue, y para persuadirnos a esto con estilo rhetorico, nos pone este Psalmo delante, para que abraçandonos con la penitencia, entendamos que mediante la misericordia de Dios, nos hemos de salvar, como lo dize san Pablo escriuiendo a Tito su discipulo, capit. 3. *Non ex operibus iustitiæ, quæ fecimus nos, sed secundum suam misericordiam, saluos nos fecit.* Que por esta misericordia de Dios hemos de ser saluos, y para alcançarla, el que ha perdido la gracia por el peccado, amparase de la penitencia, como hizo nuestro Propheta Daud, la qual llaman los Theologos *Secunda tabula post naufragium*, tomando la metaphora del que quiere salvar la vida, quebrado el nauio y entregado a las ondas del mar, acogerse a vna tabla, y esperar la misericordia de Dios. Ansi quebrantado el peccador por el peccado, entregado a las

M. de pe
niencia

a las ondas del infierno, tome en esta tabla, y espere en la misericordia de Dios, pesandole de auer offendido a su diuina Magestad, que luego alcançara perdon de su peccado: la qual penitencia admite Dios como cosa que mucho le satisfaze, con que el hombre se alimpia, los Angeles se alegran, el anima se renueua, y todas las quiebras que el peccado auia causado se cobrá, y boluemos a la primera gracia como otro copero con la copa en la gracia de Pharaon despues de aprisionado: Ansi el alma, despues de auer peccado buelue en la gracia de Dios, llevando en la mano la copa de la penitencia: y trae tan de lexos este remedio, que desde que el hõbre peccó hasta que escriuió el Euangelio, hallaremos que da Dios su palabra de perdonar al que hiziere penitencia. Quiso Dios perdonar a Adam, quando pregunto donde estaua despues de auer peccado Adam, *Adam ubi es?* Gene. 3. como quien dize, que mirasse que sino hazia penitencia que le castigaria: y que entendiessse que no estaua en el estado dela innocencia: dõde el lo auia dexado. Lo mismo quiso dar a entender a Cayn quando le preguntó por su hermano Abel, a quien sabia que auia muerto. Por la penitencia perdono muchas vezes al pueblo Israelitico el peccado de la idolatria, infidelidad y murmuraciõ, como parece por muchos lugares de la Escripura sagrada: esta librò los ciudadanos de Niniue, esta librò a Achab de la amenaza de Dios, por la muerte de Naboth: por ella fue restituydo el Reyno

Reyno a Manesses: por esta la Magdalena fue perdonada de Dios, la qual perdono a san Pedro su pecado de negaciō: y en conclusion, por remate de nuestra epistola perdona Dios a nuestro Propheta Dauid el adulterio de Bersabe, y homicidio de Urias, *Quia peccatum quod per poenitentiam non deletur, nunquam extinguitur.* Esto es pues sabio lector, lo que nos quiere dar a entender el autor en esta obra tan maravillosa sacada a luz como fuente cristalina diaphana y transparente, traduzida en el monte Carmelo, del qual estan pendientes varones muy eloquentes y religiosos, los quales con buenos exemplos alumbran el mundo, y resplandecen sus obras como ciudad puesta sobre monte que se atalaya, y se vee de todas partes resplandeciendo con sus torres y chapiteles, como los escudos de la torre de Dauid: Deste monte alto, y desta torre firme, es nuestro Carmelita escogido entre millares: el qual puesto en la hera y parua de Dios, en la traduccion desta obra, la qual es sacada de la sagrada Escripura, a donde ay paja de letra q̄ dexar, y grano de espiritual entendimiento que coger, sacando algunos granos de exemplos y palabras que mas claramente prometiã el perdon de Dios, y donde mas reluzia la misericordia suya: todo lo qual haze nuestro Carmelita en esta soberana obra, procurando sacar a luz la traduccion desta elegante materia en nuestro vulgar Castellano, para que todos puedan gozar de las subtilezas

zas que en ella se encierran, que son muchas, en lo qual nuestro Carmelita ha guardado con deuido orden la propiedad de nuestra lengua Castellana, que es lo principal que en las traduciones se requiere, aunque ha añadido y quitado en parte algunas cosas que escurecian la materia, para facilitarla, la qual en muchas partes estaua obscura y dificultosa, no derogando en nada la intencion primera de su autor, el qual por cierto era muy versado en la sagrada Escripura, mas como digo, por dar claridad a la obra por yr en nuestra lengua Castellana, que entre todas las otras lenguas tiene vn cierto dominio y señorio, como reyna y señora de todas las lenguas, y sobre todas campea, como el Sol entre los planetas, y el Aguila entre las aues, y el Leon entre los animales. Recibe pues la sana volūdad del que traduxo esta obra, y como buen labrador trabaja de recoger en verano para el inuierno, y como padre de familias compra en tiempo que le den las cosas mas baratas por su casa: assi el prudēte y Christiano lector, como auisado, se deue proueer de las autoridades deste libro, teniendole a la mano, como arma muy afilada, para resistir al demonio: porque entonces los muy fuertes si estan descuydados, son vécidos como nuestro Dauid, q̄ era muy fuerte, y por descuydarse vn poco cayo en la tentacion, de la qual se siguió el peccado, porque desta manera los muy recatados se hallã sin cōsejo, y los muy deuotos con mucha tibieza: tomemos

mos esta arma, que es este libro, con penitencia y lagrimas, y alcançaremos misericordia de Dios. Vale.
Deste Conuento de la beatissima Trinidad, de Madrid a ocho de Septiembre, de mil y quiniētos, y ochēta y ocho.

I N F I N E M P S A L
M V S D A V I D , C V M V E N I T
ad eum Nathan Propheta, &c.

LECTION I.



S T A N Diuino y tan alto juntamente este animo nuestro (dño bilísimos señores míos) que no ay criatura alguna debaxo, o encima del Sol, que procure tanto conformarse con la grandeza de Dios, quãto este. Si Dios por propria naturaleza es supremamente Señor, eminentemente sabio, y esencialmente eterno: tambien este simulacro de Dios, conuiene a saber, el hombre que jamas queda contento de su suerte: anida y aluerga en si estos tres desseos: vno, de viuir siempre como Dios eterno: otro, de señorear como Dios y señor de todo: y el otro, de saber así como Dios es sapiētísimo.

¶ Estos fueron tres lazos difficilísimos de desfatar, con los quales la antigua serpiente atò y enlazò nuestros primeros padres, anteponiendoles estos tres bienes. El viuir siempre, *Nequaquam moriemini*. El ser señores, *Eritis sicut Dñi*: y el saber, *Sciens bonum & malum*. Quien no dessea viuir siempre? pues (natural-

A mente

LECTION I.

Iob. 2. mente hablado, sino está desesperado el hombre, y fuera de seso) daría todo el resto por la vida? *Pellam pro pelle, & cuncta quæ habet homo dabit pro anima sua*, así lo dixo Iob, con el qual concuerda aquel Profano.

Ouidio.

Nihil fortissimè præter.

Hanc animam, concede mihi tua cætera sunt.

¶ Del dominar es claro, que desde la cuna traemos el Dominamini dentro del pecho, y cada vno busca de hazerse (a modo de dezir) Dios del otro: segun aquel dicho adornadissimo, *Homo homini Deus*. Mas sobre este desseo entiendo, que el mas noble, y mas digno de alabança sea el del saber, el qual nos distingue de qualquier otro animal que aluergue en la tierra, lo que no haze el desseo de viuir siempre, ni tã poco el del señorear, puesto que el vno y el otro sea común a todos, cada animal por pequeño que sea huye la muerte a todo su poder, y se procura auentajar al otro, y vécer en las contiendas, lo qual es vn cierto dominio. Mas esta voluntad y ardentissimo desseo de saber, la qual es naturalmènte inxerta en todos nosotros, porque *Omnia homo scire natura desiderat*, nos

Aristot.

levanta sobre todos los otros, y nos pone en vn grado mas eminente q̄ ellos. O felice ansia, ò felice sed de abreuarfe en las purgadissimas aguas de las ciencias: mas entiendese quando es acompañado el tal desseo de vna modestia Christiana, encomendada de Pablo: porque entonces Dios fuente de todo bien, antes mar de todas ciencias, y sapiencia, embia los

Rom. 12.

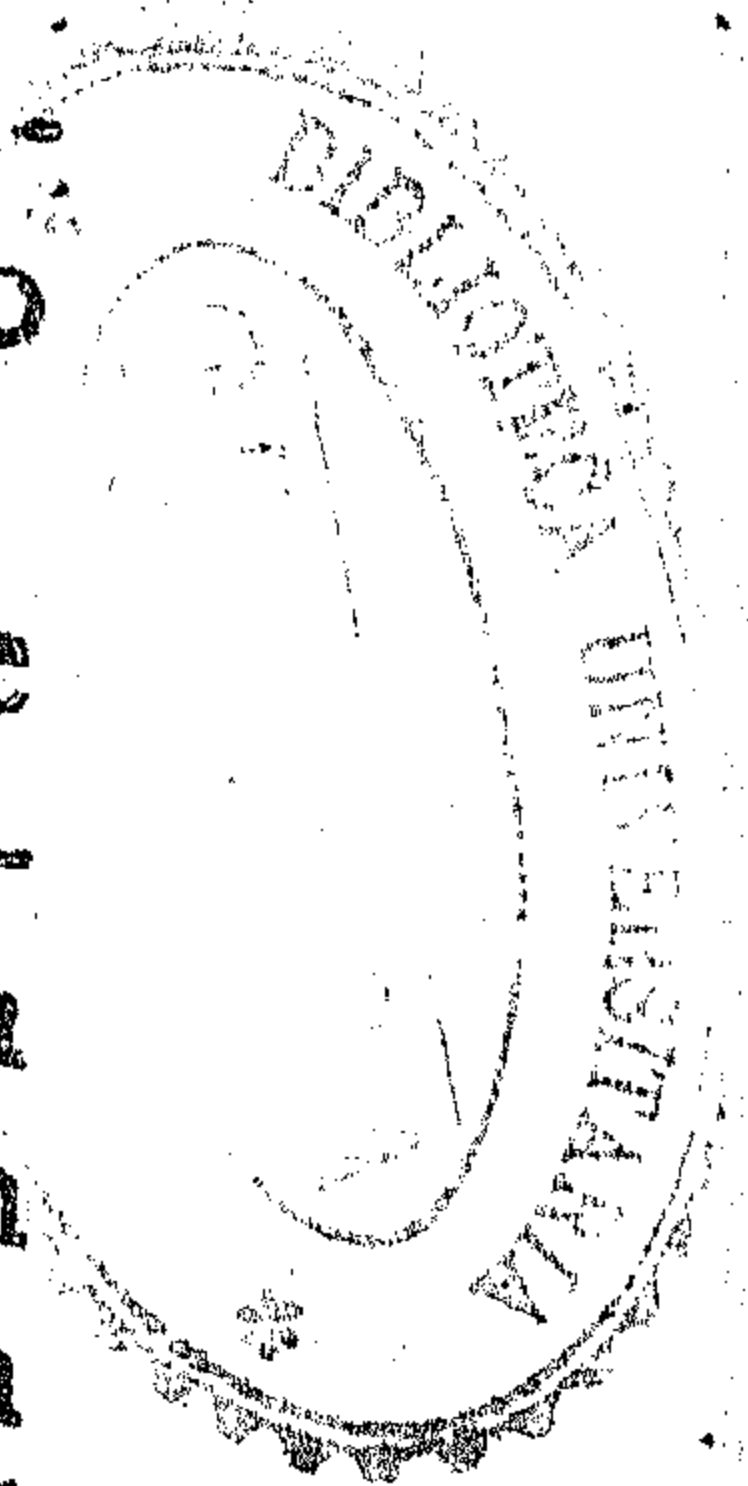
rios

LECTION I.

rios de aquellas benditas aguas, a henchir esta tanta curiosidad. Como leeys allã en Daniel, el qual fue el *Dan. 10.* seosissimo de saber aquella sciencia de los diuinos mysterios, que el Angelle dixo: *Daniel vir desideriorum, intellige verba que ego loquor ad te: & sta in gradu tuo*. Ponderad de gracia, judiciosos oyentes, porque el Angel no quiere reuelar a Daniel aquellos grandes secretos, sino se leuanta en pie, y sino está en el grado suyo, *Et sta in gradu tuo*.

Todas las criaturas fueron puestas de la mano de Dios en su lugar: a la Tierra toca recogerse y estrecharse en el cetro: al Fuego dilatarse en alto: al Agua y al Ayre, tener el grado del medio: Puso arriba en el cielo el firmamento estrellado, ò como quieren los Theologos, el cielo Impireo: y en el mas baxo el orbe de la Luna, en el medio el Sol, y encima y debaxo del las otras Planetas. Así deuenos pensar que el hombre tãbien disponga y destine el grado suyo entre los entes, por vsar termino Escolastico, el qual es el ser de en medio entre las criaturas celestes, y las caducas, entre las eternas y las tẽporales, de dõde viene que se llama Orizonte de la eternidad, vinculo de los extremos, epilogo del vniuerso, y copula de las criaturas. Por lo qual los Persianos fabulando dezian, que el cielo se casò con la tierra: y que el hombre fue maridage, y el Himenco mesmo. Tal grado pues posee el hombre, aora pues siempre q̄ tu Christiano de nõbre te abates demasiado, inclinandote a

A 2 cosas



LECTION I.

Figura.

cosas viles, y te das en poder de los bienes caducos y fragiles (si biē son bienes) tu estas fuera del grado tuyo: de la misma manera que si te alças, y empinas demasiado, a modo de Icaro, queriendo ser vn Dios en la tierra: mas està en el grado tuyo, dize el Angel, si tu quieres saber y entender los secretos diuinos. Estauase echado en tierra el Propheta Daniel (dize el Texto) flaco sin fuerças, ni aliēto, mudado de aspecto, de tal manera, que a penas era conocido, mas de diuina virtud ayudado se leuanto en pie al son destas palabras, *Sta in gradu tuo*, pues de la misma manera està el miserable pecador. Pudrefe en los propios vicios, y queda sin fuerças: porque la naturaleza por si no tiene vigor para leuātarse, a la verdadera cognition de Dios, transforma su figura quedādo como vn jumento ignorāte: mas entona Dios desde el cielo, diziendo: *Sta in gradu tuo*, no seas como las bestias que tienen el rostro inclinado a la tierra: leuantate a mirar al cielo, porque este deue ser el grado, y forma del hombre. Ser tales os desseo, y a ser tales os exorto (Animas mias caras) pues soys aqui venidos a oyrme, y a hazerme vna corona tā honrada en torno, querria yo tambien que cada vno estuiesse en el grado suyo.

Y no tampoco me contento desto solo, mas querria que fuesse des como era Daniel, *Vir desideriorum*: así le dixo el Angel: *Daniel vir desideriorum audi verba mea*: que quiere dezir, *Vir desideriorum, & nō vir desiderij?*

LECTION I.

3

rij? Pues no sabemos que el tuiesse otro desseo, saluo que de saber: no era ambicioso de señorear, ni desseo de viuir largo tiempo, mas solamēte tenia este tercero desseo de saber: y no obstante esso, vemos que lo llama el Angel, *Vir desideriorum*, hōbre de muchos desseos: pues porque esto? sino por darnos a entender, que aquel que corre a estas aguas salutiferas de la santa Escripura, deue tener doble sed, conuiene a saber, dos desseos. El primero, entender lo q̄ se contiene en ella, idest, qual es la voluntad de Dios: Y el segundo, de hazer aquello que os manda: quiero dezir, entender, y obrar: porque la Escripura sacra abraça las dos Filosofias, conuiene a saber, la Especulatiua y Práctica. No es solamente Especulatiua como la Metafísica, Mathematica, y natural Filosofia. Ni es solamente Práctica como la politica Economica, y Moral, mas es la vna y la otra: de donde viene, que no es dicha simplemente sciencia, mas sapiencia, la qual contiene en si a todas dos, entiendo, y obra. *Qui fecerit & docuerit, hic magnus vocabitur Matt. 5. in regno caelorum.* Y estos son los dos desseos con los quales, como con dos alas, la Anima buela. Si tu, ò Christiano, tienes desseo de venir aqui a oyr la palabra de Dios, solo por aprender algun passo de la Escripura, o algun buen concepto, y galana especulacion, tu te pudieras quedar en tu casa, porque tu eres *Vir desiderij*, non *desideriorum*, como era Daniel, que desseaua entender los altos secretos: y

A 3 enten:

LECTION I.

Sigil. entendiendo obrar a las ciencias seculares del mundo se va con solo desso de aprenderlas, por contentar el entendimiento, no curandose de la obra, y assi hazian los antiguos Filósofos en Athenas: mas a la Escritura diuina conuiene venir con esta doble sed, de quietar el entendimiento, y hartar el efecto: dos desseos; vno de beuer, y otro de refrescarse: y assi tu, beues quando entien-des, y te refrescas quando refrenas los affectos car-nales.

Bernar. O aguas fantasma, o aguas preciosas que hartan nue-
*Eccl. 15.*stras animas, limpian las manchas del peccado, y embriagan en el diuino Amor, san Bernardo fo-
*Eccl. 15.*bre aquella palabra de Salomon: *Aqua sapientia salutaris potauit illum*, dize, que el Sabio llama aqui a la Escritura, aqua salutaris, a diferencia de las otras ciencias que no son saludables. Assi como no toda agua es saludable, sino aquella que nos presta, y comunica estos tres beneficios. Lo primero, (dize san Bernardo) que sea buena para lauar. Segundo, para beuer. Tercero, para cozer el manjar: Agora pues la agua de la diuina Escritura, lo primero, es buena para lauar nuestras consciencias: Oye,
Ioan. 15. *Vos mundi estis propter sermonem quem loquistus sum vobis.* Para beuer es buena, *Potauit illum.* Felice be- uida, que el Nectar de los dioses fingidos de Poetas no es tan dulce. Y cueze, son crudos nuestros co- raçones. Mas esta agua salutifera puesta al fuego
del

LECTION I.

4

del Espiritu santo, los cueze y torna blandos, y los conuierte en manjar espiritual: aquel que de prime- ro pensaua solamente en cosas terrenas, y tenia pue- sta la mira solo en amores profanos, al punto que es inflamado de la palabra de Dios, arde solo de a- mor diuino: y aquel que desseaua solamente the- soros terrenos (o que cruel desseo) aspira despues solo a thesoros del cielo: por esso dize Bernardo, que es agua saludable, *Aqua sapientia salutaris pota- uit illum.*

Aquellos pozos, o por mejor dezir, cisternas de- struydas de las ciencias humanas, fueron buenas por algun tiempo: mas vinieron muchos Filósofos a auenarlas, y por esso no son saludables: y con to- do esso me espanto del mal gusto del hombre, que dexa muchas vezes estas aguas béditas, y se da a be- uer solo de aquellas turbias, cenagosas e inficiona- das de Profanos, las quales nada, o muy poco, de ver- dad contienen: porque vnas te demuestran ser el mundo eterno, otras ser el anima mortal: qual dize ser el todo fortuito, y sin prouidencia: quien por no dar el regresso, obstinadamente niega la refur- reccion de la carne: quien fabulea como los Poetas, quien miente como los Astronomicos, quien enga- ña como los Rhetoricos: y lo peor de todo es, q̄ son los Profanos en sus ciencias discordantissimos, de tal manera, que lo que afirma vno, niega otro: yer- ran en los principios, como se acordará en los fines?

LECTION I.

Emped. Empedocles quiere la contienda, y la amicitia por
Parme. principio vniuersal de todas las cosas. Parmenides
Eraclit. el frio, y el calor, el fuego y la tierra. Tales,
Taletes. quiere que sea la agua sola. Eraclito, el fuego solo.
Aristot. Aristoteles, materia, forma, y priuacion: Que pala-
bradas pues dixeron a cerca del mundo? (Dios ben-
dito) quereyslo veer. Que huuo muchos que dixerõ
Anaxa. hauer infinitos mundos, como Anaxagoras: otros,
finitos como Empedocles: otros, vno solo como Ari-
stoteles y Platon. A cerca del Anima han desuariado
differentissimamente, quien la hazia mortal, quien
immortal, quien la ponía en el cerebro, quien en el
coraçon, quien en todas las partes del cuerpo. Mi-
rad como son discordes los vnos con los otros, ma-
nifiesta señal de su poca verdad. Sea me licito dezir
aquello que dize la Escripura de los Filisteos. *Et ecce*
x.Reg.14. *versus fuerat gladius vnus cuiusque ad proximum suum,*
Combatian los hijos de Israel contra los Filisteos,
Figura. quando Dios por dar cumplida victoria a su pue-
blo, hizo por milagro, que los enemigos vnos con-
tra otros desembaynasen las espadas, y se mataren
entre ellos. Y assi digo, que me parece que los Fi-
losofos del mundo, que pelean contra la verdad de
la santa Escripura, han buuelto por milagro de Dios
vnos contra otros, las espaldas de sus opiniones.
Aristoteles contra Platon: Platon contra Epicuro:
Democrito contra Eraclito, &c. *Versus est gladius eo-*
rum ad alterum: Y de la mesma manera son los here-
ges:

LECTION I.

ges en nuestros tiempos, y lo fueron siempre discor-
dantes entre ellos, permitiendolo assi Dios nuestro
señor, porque de su discordia sacassemos nosotros
su falsedad, y quedassemos victoriosos. Si los Filoso-
fos antiguos han dicho alguna verdad (que al fin no
puede ser menos) quanto de bueno y de verdad han
dicho, dize el antiquissimo Tertuliano, lo han toma-
do de la sacra Escripura, la qual es certissima regla
de toda verdad.

Tertul.

*Bibe ergo aquam de cisterna tua, & fluenta putei tui, de-
riuentur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide,*
Assi nos exorta el Sabio: Y assi, ni mas ni menos, os
exorto yo en este primer razonamiento: y no tam-
poco niego que las otras sciencias no se deuan aprẽ-
der, porque son como fieruas, las quales traen ayu-
da a esta nuestra fabrica espiritual, no a la sapien-
cia Diuina, mas al ingenio nuestro, flaco y debil, *Sa-
pientia edificauit sibi domum missit ancillas suas, vt voca-
rent ad arcem, & ad menia ciuitatis.* Ni quiero tampo-
co en esta mi leccion ser escrupuloso, como algu-
nos que hauiendo de traer authoridades de profa-
nos, fabulas de Poetas, especulaciones de Filoso-
fos, e hystorias de Escripores, porque si bien no au-
tentican las escripturas sacras, por ser autenticas de
si mesmas: a lo menos consuelan los entendimien-
tos humanos, y como dixo san Cypriano martyr,
A nosotros nos es licito hazer como hizieron los
Hebreos al salir de Egipto, quando tomaron todo

Prouer.

Prouer.

LECTION I.

Exo. 12. el oro y plata que mas pudieron, para hazer a Dios el Tabernaculo en el desierto: así nosotros para hazer templos Espirituales de nuestras almas: deue-
 mos tomar el oro y plata, conuiene a saber, lo bueno y lo verdadero que contienen las sciencias seculares, y aplicarlo a nosotros: Y no lo yerra aquel predicador, que algunas vezes se sirve de semejantes authoridades, como el principal objeto dellos sea la sacra Escripura, la qual deue siempre yr delante, y sellar todo el concepto. San Pablo, Idea de predicadores, truxo treynta y cinco vezes la authoridad del Propheta Dauid en los Psalmos, y veyn-
Clemen. te y siete vezes alegò a Esayas: mas de Profanos solas tres vezes se siruio, conuiene a saber, de Arato, de Menandro, y de Epimenides, Poetas. Y así mismo Clemente Papa dixo estas palabras: *Cum enim ex diuinis Scripturis, quis firmam regulam veritatis susceperit, absurdum non erit: si aliquid ex eruditione communi, ac liberalibus Studijs quæ forte in pueritia attigerit, ad assertionem veritatis dogmatis conferat translatio.* El bienauenturado santo Augustin casi jamas haze sermon que no interponga al Poeta, o Filosofo Gentil.

Todo esto he dicho, a fin que alguno de vosotros no se marauille si alguna vez me oyere semejantes authoridades, no por ellas dexando la diuina Escripura como Reyna de todas las sciencias, la qual no solo amaestra el entendimiento, mas inflama el afecto,

LECTION I.

6

fecto, y reduce al hombre a las fatigas Christianas. Dize el sabio Rey hablando desta altissima sciencia, *Qui addit scientiam addit, & laborem o dolorem,* Como dize otro Texto: Quien sabe la Escripura (quiere dezir) se da al trabajo: mas el que es ignorante della, dase al ocio y al plazer, y como ciego se da a entender que sea poco el yr al cielo, y por esso no se trabaja: hazed que a este tal se ayunte la sciencia, y sabra que *Arcta est via que ducit ad vitam: y vera que per multas tribulationes oportet intrare in regnum Dei.* *Matth. Acto. 14* Aprendera de la manera que se tiene de despreciar el mundo y las riquezas, y tomar la poderosa cruz, y seguir a Christo, llorar y trabajar: y que no se va al Parayso con coches ni carroças doradas, con soberuios cauallos, ni ricas libreas, da en la cuenta de quãtos errores se halla, y dize: Yo no sabia que para entrar en el cielo fuesse menester tanto trabajo: mas agora veo que me ha puesto Dios aca, como en vna tierra de labor, o como en vna viña, para trabajar en ella: y este es el sentido del sabio Salomon, *Qui addit scientiam addit & laborem,* y ayunta así mismo a la sciencia el trabajo. Y en obrar veé que no es buena Maria sin Marta, antes como buenas hermanas deuen estar en vna mesma casa. *Qui addit scientiam,* veys aqui a Maria, *Addit & laborem,* veys aca a Marta. Por tanto siendo tan necessaria la cognicion de la diuina Escripura, del sacro Concilio de Trento tan exortada a *Concil. de Trento*
 los

LECTION I.

Psal. 6. a los Pastores de la yglesia, ha parecido a los gouernadores deste celebradissimo Templo, famosissimo por toda Italia, cometer a mi tal officio, si bien persona debil, y de ningun valor: mas con todo, esperando en la Magestad Dios, *Qui dat verbum euangelizantibus virtute multa*, entrare a esta empresa ayudado asimismo de vuestras oraciones deuotissimas: mas porque como diximos en el principio, cada vno dessea saber, me parece como si claramente os viesse los coraçones, que estays con grandissimo desseo de saber, que es lo que yo pretendo leer, y cierto que como la Escripura es tan ancha, y espaciosa, que padece grandissima dificultad el ingenio humano en estrecharse en sola vna parte de ella, combidado de la belleza, y de la plenitud de conceptos, que se hallan en cada vno de sus santos libros: mas con todo, en este caso he hecho como vno que entra en vn amenissimo jardin lleno de sabrosissimas, y suauissimas frutas para coger de ellas, que viendo el poco tiempo que le es concedido, no pudiendo coger de todas, se ase a vn ramo que le parece el mas cargado, y adornado de bellissima fruta, (así digo) haviendo yo entrado por consideracion en este fertilissimo jardin de la diuina Escripura, viendolo lleno de vtilissimas frutas, y despues el poco tiempo que me es concedido, no haviendo de leer sino solamente los dias de las Fiestas: con el desseo grandissimo que tengo
de

LECTION I.

7

de presentáros de sus frutas, me ha sido forçoso afirmarme a vn ramo solo, el qual (a mi juyzio) contiene grandemente suaves y dulcissimos frutos: porque puesto que la diuina Escripura toda sea vtil y prouechosa, amaestrando no solo el entendimiento, mas reformando tambien las costumbres, (así como ya aueys entendido) los Psalmos especialmente son vtilissimos sobre manera: lo qual se vee por el frequente vño de la santa madre yglesia, la qual no se sirue tanto de ningun otro libro quanto de los Psalmos en todas las horas. El Psalmo (dize santo Augustin) ahuyenta los demonios, combida los Angeles, es defensa de niños, ornamento de mancebos, y solaz de viejos, quita la tristeza del espiritu, prouoca las lagrimas: en el Psalmo dize finalmente, se aprenden todas las virtudes: y entre todos los Psalmos, los siete tienen el principado, de donde viene que son dichos Penitenciales: porque el verdadero penitente no puede hallar oracion mas eficaz para mouer las entrañas del benignissimo Dios, que la de estos. Pues entre estos siete Psalmos el Miserere es el que tiene el principado, que solo con recitarlo simplemente, desperta en nosotros vna deuocion admirable, haze doler de los pecados passados, y nos pone en esperança de la gracia de Dios: y por esso tiene el lugar de enmedio, como centro que ayunta y encierra en sí las virtudes de todos los otros, cópuesto del affligido Rey Dauid,

August.

uid, en el tiempo que se hallaua en el mayor dolor, y arrepentimiento de sus peccados. Y por tanto no pudiendo yo recoger de todos los frutos esparzidos por el floridissimo jardin de la sacra Escripura, me he recogido, y asido a este vltimo ramo del Miserere, ramo ciertamente de oro: que si el cauallero Troyano, como fingen los Poetas, queriendo descender al infierno, fue aconsejado de la Sibilla coger aquel ramo de oro, con la virtud del qual passò a los lugares estigios: no menor vtilidad es sacar al penitente que por contemplacion deue entrar en el infierno, como ya nos lo aconsejo Dauid, *Descendant in infernum viuentes*, Con este ramo de oro, con el qual passara despues seguro, aca conocera ser sus peccados peores que el infierno: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco*, conuiene a saber, su pecado, que le estara puesto delante de los ojos, demãdara misericordia, diciendo: *Miserere mei Deus*.

Psal. 54.

Este Psalmo pues esto y determinado exponer cõ la ayuda de Dios, en que descubrirẽys secretos altissimos, en torno, al qual andaremos como al rededor de vn centro, escudriñando, y descubriendo la circũferencia de toda la sacra Escripura, estendiendo lineas de diuersos conceptos escripturales, como en vna hermosa rueda: plega al Espiritu de Dios habite en medio de vosotros, sin la ayuda del qual nada se puede hazer, y vereys claramente q̃ no ay en todos los Psalmos otro mas prouechoso q̃ este Quinquagesimo.

gesimo. Mas dezidme, quien ay de vosotros que no aya peccado con Dauid, o de adulterio, o de homicidio voluntario, o a lo menos con el pensamiento, o con otra suerte de peccado, no aya offendido a Dios, y no tẽga necesidad de dezir: *Miserere mei Deus?* Yo pues como Nathan Propheta vẽdre a vosotros, como a otros tantos Reyes Dauides, no pretendiendo, ni desseando de vosotros, saluo aquella grata atencion que dio el Rey al mensagero de Dios.

Este Psalmo es profetico y moral, cosa que no se halla en todos los otros, porque algunos son profeticos, narrando las hystorias, que prefigurauan las cosas futuras, asì como aquel: *Deus iudicium tuum Regi da*: el qual se dize ser el vltimo que compuso Dauid. Otros son dichos Psalmos morales deprecatiuos, como, *Beati immaculati in via*, y casi todos los otros de las horas Diuinas. Este Psalmo Miserere, es vno de aquellos q̃ abraça lo vno, y lo otro: es profetico, porque dize: *Domine labia mea aperies. Tunc acceptabis sacrificium iustitie. Auditui meo dabis gaudium et letitiam, et exaltabunt ossa humiliata*. Es asì mismo moral, porque demanda la misericordia de Dios, *Misere mei Deus*. Confieffa hauer peccado: *Quoniam iniquitatem ego cognosco*, y desta manera podeys yr discurrendo. Este Psalmo, no obstante todo lo dicho, està colocado en el numero Quinquagesimo, o q̃ fuesse ordenado desta manera y pue-

LECTION I.

y puesto en tal numero por Esdra, el qual segun los hallaua, asy los ordenaua, o que fuesse por mysterio Quinquagesimo, el qual es numero de remission, porque el año Quinquagesimo era el año del Iubileo santo, *Sāctificabis annum Quinquagesimum, & vocabis remissionem cunctis habitatoribus terra.*

Este Psalmo fue certissimamente hecho por Dauid Profeta, y desto no ha dudado alguno, como hā dudado de otros muchos: y veamos su titulo, que tampoco viendolo dudareys, el qual dize desta manera: *In finem Psalmus Dauid, cū venit ad eum Nathan Profeta quādo intrauit ad Bethsabea.* Declaremos pues este titulo: el qual acaba diziendo, in finem, y aduertid, que quando leeys esta palabra, in finem, quiere dar a entender, que aquel Psalmo en el principio es doloroso, y en el fin alegre y jocundo: para prueua de lo qual veys aqui el Psalmo quarto, que tiene el articulo desta manera: *In finem Cantici Dauid,* comienza en tribulaciones, *Cum inuocarem exaudiuit me Deus iustitiae meae: in tribulatione dilatasti mihi, miserere mei & exaudi,* &c. mas mirad el fin despues todo alegre. *In pace in idipsum dormiam, & requiescam: quoniam tu Domine in spe,* &c. y aquel otro titulo del Psalmo quinto. *In finem pro ea quae sequitur hereditate,* comienza en dolor:

Psal. 4.

Verba mea auribus percipe, Domine intellige clamorē meum, mas sentid a lo vltimo la alegria: *Quoniam tu benedices iusto, Domine vt scuto bonae voluntatis tuae coronasti nos,* y aquel cuyo titulo esta in finē Psalmus Dauid pro octaua,

Psal. 5.

o octaua, comienza, *Domine ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripas me:* Ved como es triste el principio, y doloroso, mas mirad en el fin todo alegre, dize: *Exaudiuit Dominus deprecationem meam, Dominus orationem meam suscepit, erubescant,* &c. A ora pues deueys pensar q̄ tal sea este Psalmo: el es doloroso en el principio, *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam,* mas en el fin lo sentireys alegre: *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion, vt edificentur muri Hierusalem. Tunc acceptabis sacrificium,* &c. Donde si aduertis habla de la beatitud, como ya entendereys en su lugar. Y sabeys la causa porque estos Psalmos son intitulados, in finem? porque la vida del christiano deue ser tal, que en el principio sea aspera y amarga: y despues al fin en la muerte acabar en alegria. *Tristitia vertetur in gaudium. In finem,* quiere dezir, *Rescipe finem:* no hagas caso si estas atribulado y affligido, no pares en este principio. *In finem, in finem* ten puesta la mira en el fin.

LECTION I.

Demas desto el fin nuestro es Christo, como tambien lo es de la Ley: ora pues, que tal fue este fin en el principio? y aun en toda la vida presente? fue angustiado, affligido, trabajado, maltratado, y a fin muerto sobre vna cruz: mas vltimamente en el fin resuscitado glorioso. Dezir pues el titulo *In finem,* quiere dezir, que este Psalmo te conduce a tu fin, q̄ es Christo: este es vn camino trillado, y corriente, para lleuarte a tu fin: *In fine,* o penitēcia, y corrientes seruos deste Psalmo si que

Rom. 10.

reys conseguir vuestro fin. Despues prosigue diziendo, *Psalmus David*, el texto Hebreo no dize Psalmus, sino *Canticum David*: porque aduertid, que ay diferencia entre Psalmo y Cantico (bien que a las vezes se confunden estos dos nōbres) aquel se llama Psalmo, el qual era cantado de voces humanas al son de algunos instrumentos musicos, mas el Cantico era, aquel que solo era cātado con voces humanas: y por esso dize el Hebreo *Canticum*, & non *Psalmum*, para denotar que David cantò este Psalmo solo cō la voz, y nō con son de algun instrumento, porque a vn penitente (como el era) no le conuenian sonēs, los quales suelen alegrar el animo, mas voces dolorosas acompañadas de llanto eran las con que era del cātado: y el dia de oy no vereys, que ordinariamente este cātō se cante con el organo, como los otros. *Canticum*, pues prosigue el texto Hebreo, *Ad victoriā*, o *veramente Victori*. Porque dize *ad victoriā*? porque sabed que cō la oracion el hombre vence, y vence casi a Dios (a modo de dezir.) Estaua Dios airado cōtra el pueblo, y Moysen con la oracion fue tan poderoso, que lo entretuuō. *Dimitte*, dezia Dios, *vt irascatur furor meus*: y Moysen respondia, *Obsecro Domine*, etc. Figura es desto la lucha entre Iacob, y el Angel, en la qual se huuo tan bien, que gano para si el nombre de Israel, que quiere dezir, *Preualens Deo*. No os parece q̄ Ezechias vēciese (a modo de dezir) el proposito de Dios, quando le embiò a dezir, *Dispone domui tuae,*

Esa. 32.

Ezech.

35.

quia

quia morieris: Y el orando commutò la sentencia, y viuo, y vencio? Que dire de la Cananea, q̄ parece que venciesse la dureza que mostro Christo? *Ad victoriā*, pues *ad victoriā*, con el ayuno, tu vences la carne, con la limosna tu vences la auaricia, con la penitencia tu vences los peccados: mas con la oracion tu vences lo inuencible, que vences a Dios, porque assi le agrada a el de llamarse vencido. *Ad victoriā*, pues *ad victoriā*, o *verdaderamente victori*: cōuene a saber, a David que vencio. Assi, que si quereys señores conseguir victoriā, ayudaos desta buena arma del *Miserere Mei Deus*.

Cum venit Nathan Propheta, etc. Quando ay dos Medicos en vna ciudad, si vno enfermo no es cosa licita, segun el Canon, que se cure el mesmo: porque la enfermedad quita a las vezes el iuyzio, y por esso viene el otro Medico a visitarle: Aun dos Prophetas en Hiernsalem, cōuene a saber, David y Nathan, el officio de los quales era, como Medicos, curar las almas del pueblo, en effecto enfermò el vno destos, que fue David, el qual enfermò de enfermedad espiritual, y no bastaua con sus proprias fuerças a sanarse, porque no conoçia su error (enfermedad común de todos los peccadores) y assi conuino que viniessse el otro Medico espiritual, *Cum venit ad eum Nathan Propheta*, *Propheta, idest, procul fans*, que dize las cosas antes que vengán, sin ayuda de los sentidos, o discursos humanos.

Mat. 31.

Simit.

LECTION I.

Yo creo que el peccado de Dauid sea notorio, que estando en ocio este Rey, *Quando solent Reges ad bella procedere*, al tiempo que se auia de dar al trabajo, se dio al ocio (occasion casi de todos los peccados) passeauase en vna sala real, vagando con los ojos y pensamiento mas de lo que conuenia, vio de frente vna hermosissima moça, que se lauaua: la qual fue muger del valeroso soldado Vrias, el qual a la fazon estaua en la guerra. El Rey preso de la hermosura de ella, sin pensar en otra cosa, ciego de amor, olvidando la ley de Dios, se la hizo traer a casa, y contentando sus desseos, la hizo madre de vn niño: y por encubrir el adulterio, hizo venir al buen Vrias de la guerra, a fin que durmiesse con su muger, mas no saliendole su intento conforme pensaua, hallò otro medio de saluar el honor de Bersabeæ, mirad como vn error haze muchas vezes caer en otro, y es, que tornandolo a embiar a la guerra, escriuio a su Capitan, que lo pusiesse en tal lugar y peligro que muriesse: lo qual saliendo en effeçto, el Rey se tomo la Dama por muger: mas el benignissimo DIOS, que jamas fue tardo en nuestro beneficio, embio a Nathan con aquella curiosa parabola de los dos hombres que estauan en vna ciudad, el vno rico, y el otro pobre, donde por fuerte aportò vn peregrino a casa del rico, el qual queriendole hazer vn combite, endureò de tomar de sus ganados, que en gran cantidad tenia,

2. Reg. 12.

y em-

LECTION I.

II

y embio a tomar la sola ouejuela del pobre, el qual no tenia sino aquella, y la mantenia, y criaua dentro de su proprio seno, dandole a comer de su proprio pan, y de beuer en su misma taça: en summa la tenia como vnica hija, con la qual el rico Auaro hizo el combite al peregrino.

Ora pues, dixo Nathan, que te parece Rey deste hecho? A lo qual respondió el, *Iratus nimis, vir mortis est qui fecit hoc: ouem reddet in quadruplum.* Tu tu (respõdio Nathana) *es ille vir, qui fecit rem hanc.* El sentido parabolico va deste modo: los dos hombres, el vno rico, y el otro pobre, son Dauid y Vrias: la sola oueja fue Bersabe amada como hija, criada y alimentada con tanto amor de Vrias (notad aqui maridos como deueys tratar a vuestras mugeres) no la tyraniçaua, no la maltrataua, no le hazia mala compaña, antes *Erat illi sicut filia.* Vino vn peregrino a casa del rico, este fue el incendio de la carne, aquel ardor libidinoso que entrò por los ojos en el coraçon de Dauid, y bien se podia dezir peregrino forastero en Dauid, porque por lo passado hauia sido casto, y nunca auia violado lecho de alguno, ni se lee que jamas hiziesse acto deshonesto: fue pues peregrino y forastero este ardor illicito, el qual oy dia se ha hecho familiar entre los hombres, se ha hecho domestico, o por mejor dezir, señor del coraçon. Recibiendolo pues Dauid en su casa, determinò de hazerle vn combite, conuiene a saber, darle de comer, y hartar este

B 3 apetito

apetito carnal, desfogando su ardentissimo desseo: y puesto que el tuuiesse modo por otra parte de poderlo contentar con las mugeres que tenia, no quiso, antes se hizo traer la muger del pobre Vrias, como aueys oydo. *Tu ergo es ille vir*, dixo Nathan, (mirad como es Dios presto al perdonar,) *Dominius transfudit peccatum tuum*. Admirable arte fue esta de Nathan, en el conuertir a Dauid, vsando de similitud con que encubria su hablar: Instruccion de predicadores, que en conuertir el pueblo deuen vsar de similitudes: que asì lo ha hecho Christo muchas vezes, el qual *Sine parabolis non loquebatur*. Y cierto se apartan del deuer, y de su officio, los predicadores que huyen el hablar parabolico, y similitudinario: con este modo de hablar, pues el Propheta aduertio a Dauid tan diestramente, como parece, auisando asì mismo, que al reprehender a los principes conuiene ser muy cautos y diestros. Y hizo en este caso (biẽ que la similitud sea vn poco baxa, muy a nuestro proposito) hizo, digo, como el saca muelas, que presentandose delante del pacienre, por confortarlo, y no amedrentarlo, esconde el gato de hierro en la m̃ga, diciendo: No tengays duda hermano, que yo quiero sin que sintays dolor alguno, sacaros el diente con esta astilla de paja: y haziendolo assentar en vna silla, se lo descarna, y cautamente, quãdo el no se acata dello, saca el gato fuera de la manga, y aferrado el diente se lo saca, diciendo al pobre hombre,

Mat. 13.

Simil.

que

que està dando gritos, no mas, no mas hermano, vos soys sano, veys aqui el diente. Asì pues vino Nathan al Rey Dauid a sacarle, no digo vn diente, mas el pecado, y truxo el gato escondido con la mordadura, y cubrelo con el manto de la similitud, esta fue la astilla de paja: no le dize luego en llegando, tu eres vn adultero, vn homicida, y vn cruel, no, no: vsa arte, hazelo assentar, quando le haze dar la sentencia como juez, y luego veys sin que se acate de ello donde descubre el gato, *Tu fecisti rem hanc*: y con esto le da vn estiron tan fuerte, que el pobre Dauid del gran dolor gritò, *Peccavi Domino*. Ha, dixo entonces Nathã, no dudes, *Dominius transfudit peccatum tuum*, ya està fuera el diente, sacado es el pecado: de donde vino que Dauid despues hizo este Psalmo, *Misere-re mei Deus*.

O exemplo verdadero de penitentes: Quien ay de nosotros que no aya cometido peccado, sino como Dauid de hecho, almenos con la voluntad: Y quantos ay que han hecho peor, mas muestre con el dedo alguno quiẽ lo siga en el llanto. Pues si Dauid que era hombre de Dios, y con no yrlo buscando, cayo en tan gran peccado: que har eys vosotros manebos, q̃ andays discurrendo por la ciudad, y mirando por las yglesias las mugeres de los otros. En este exẽplo de Dauid deue aprẽder el justo, y el peccador: el justo a no confiarse tanto en su bondad, q̃ no pueda caer en grandissimos errores: pues que Dauid

B 4 hom-

LECTION I.

hóbre segun el coraçon de Dios justo y santo, cayo, y cayo grauissimaméte. El pecador a no desesperarse de ningun pecado por grauissimo que sea, sabiendo que mayor es la misericordia de Dios, y q̄ pues perdonò a Dauid, perdonarà tambien a el, si hiziere penitencia: no se confie despues demasiadamente el justo, ni tampoco desconfie el pecador: porque estos son dos extremos que se deuen huyr. El camino real està entre el fuego, y el agua: el fuego es la demasiada esperança que os leuanta en alto, y el agua es el temor frio: no os arrimeys pues a los extremos (ò carissimos) yd por el camino del medio, entre esperança y temor, que por este camino se va al cielo: por este pues os yd vosotros a casa, con la bendicion de Dios, que siempre os acompañe, in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, Amen.

LECTION SEGVNDA.

Miserere mei Deus.

Entre las grandes marauillas que ha hecho el summo Dios, creo (y aun lo confesareys vosotros graciosos oyentes) que sea vna el hombre. Y este es el espanto, que lo ha hecho fuerte y flaco, noble y vil, rico y pobre, grande y pequeño, felice y miserable. Que frasis de hablar son estos? hauiendo dicho Dauid, que el hombre era hecho a guisa

LECTION II.

13

guisa de jumento: y despues en otro lugar, que era *Psal. 48.* muy poco menor que los Angeles. Resuelue su hablar en admiracion, *Domine Dominus noster quam admirabile est nomen tuum in vniuersa terra?* *Psal. 8.* La causa desto es por ser el hombre compuesto de dos partes (como ya todos sabeys) conuiene a saber, de anima y cuerpo, de razon y sentido: cõ las dos leyes que sentia san Pablo tan repugnantes la vna contra la otra, tal, que si el hombre viue cõforme a la parte mejor, es casi vn Angel, fuerte, noble, rico, grande, y finalmente felice: mas si se inclina ala carne (parte infima) no es marauilla si se haze a guisa de vn jumento, flaco, vil, pobre, pequeño, y finalmente miserable.

Y ciertamente quando yo considero este hombre, seme representa delante aquella estatua de Nabuco, la qual tenia dos partes estremas y contrarias: la vna era noble, y la otra vil, porque la cabeça era de oro finissimo, y los pies de lodo: y durmiendo el Rey la vey a que le estaua de frente: *Statua illa magna stabat contra te, Statua illa sublimis,* este es el hombre sublime por los dones que le ha dado Dios. Para contemplar esta estatua conuiene dormir: si preguntays a los Filósofos, diran, que en todas las otras sciencias conuiene ser vigilantes: mas en la cognicion de si mismo, conuiene que el hombre duerma: Como dormir? Es muy gran verdad, porque el hombre no deue dar oydo a los aduladores, ni deue mirar a los honores mundanos, y si quiere conocerse, deue cerrar

Dan. 2.

los

LECTION II.

Simil.

los ojos, las orejas, y todos los sentidos, lo qual se haze en el dormir: y al cōtrario, como escucha aquello, y vee aquello, otro, enamorase de honras, y queda ignorante de si mesmo: Duerme, duerme, quieta te de tantas pasiones. Dize despues, que estaua en frente del, *Stabat contra te*. Esta es la causa reflexiua, que retuerce en si mesmo la intelligencia, salir fuera de si, casi como por vidrio, como se haze en el conocer las otras cosas, mas la recoge en si, como el espejo la imagen, *Stabat contra te*. Haze vn lindo cerco, que començando de si, y tornando a si mesmo, se haze alfa, y omega, expressa imagen de Dios, el qual solo vee a si mismo, Esfera cuyo centro està en todo lugar. Pues assi el hombre se haze esfera orbicular. Homo, comiençalo del principio, y veras que en lengua Toscana, que es hija de la Latina, dize Homo, q̄ es lo mismo que en nuestra Castellana, hombre, pues agora, homo, en lengua Toscana leelo de la manera que quisieres, o a derechas, o al reues, q̄ de qualquiera manera hallaras que dize hōbre: esto es, por causa de la cognicion de si mesmo, la qual no la tienen los otros animales: y por esto ha dicho, *Stabat contra te*. La cabeça de oro fino significa la parte mas noble, conuiene a saber, la anima racional: y los pies de lodo denotan la parte corporea con sus sentidos, hecha a punto de lodo. En tanto que Adam viuió en el estado de innocencia (si bien fue tan poco, que segū dizen algunos no fueron mas que siete horas) vea-
fele

LECTION II.

14

fele la cabeça de oro, mas el miserable cayendo en el peccado, cayo en todas las miserias en que agora estamos: reuelose el sentido a la razon, la razon a Dios, y todas las criaturas se reuelaron contra el hōbre, como contra vn enemigo suyo, no lo reconociendo mas por señor: como suelen hazer los perros *Simil.* con su dueño, que si se disfraça, y enmascara, no conociendolo le ladran, y aun tientan de offenderlo cō los dientes. De la mesma manera pues, en tanto que el hombre tuuo el hermoso vestido de la innocencia original, era reconocido por señor de todas las criaturas inferiores a el, y le obedecian como a su señor: mas despues desnudandose deste vestido, y vistiendo del vestido del peccado, que ay que marauillar si se boluieron contra el con rauia, y furor? Estas pues son nuestras miserias, estos son los pies de lodo, desto os querria auisar, haziendo os cautos, prudentes, y recatados, reconociendo os por miserables: assi que reconocidos por tales, fuesdes al misericordioso Dios con sospiros, diziēdo, *Miserere mei Deus*, como quiē quiere dezir: Señor yo no me hallo ya en aquella alteza en que me criaste, fuerte, noble, rico, grande y felice, porque he perdido la justicia original, aquella cabeça de oro: he caydo en todas las miserias, soy hecho debil, pequeño, vil, ignorante, pobre, miserable, è infelice, los animales me offenden, la tierra me engaña, los amigos me fastidian, el mundo me trabaja, la carne
me

me instimula, el diablo me tienta, y quando me acuerdo de aquellas mis grandezas, y veo mis baxezas, siento dolor infinito: porque *Infelicissimum genus infortunij est, hominem fuisse felicem.* Por tanto Señor, puesto en tanta miseria, vengo con estos pies de lodo a ti gritando, *Miserere mei Deus.* Es grande cierto esta miseria que os he dicho, de señores ser hechos sieruos y sujetos: mas ay aun otra miseria harto peor, la qual nosotros nos la tomamos a nuestra voluntad con nuestras propias manos: la ya dicha, es miseria comun a todos, mas esta es voluntaria, que procede de nuestra malicia: la qual tiene mas necesidad de la misericordia diuina, y nosotros de gritar, *Miserere mei Deus.* Y esta sabey qual es? el pecado actual, voluntario, miseria sobre todas las miserias. Y para que la veamos mejor, descubramosla, porque Dios tenga misericordia de nosotros, como haze el pobre, el qual queriendo mouer a alguno a compassiõ de sus llagas, no las esconde, antes las descubre, y haze que vean quanto son graues. Pues de la mesma manera nosotros, para mouer a piedad al Rey del cielo, descubramos esta grauisima llaga del pecado, y hagamosle ver quanto es miserable, porque con mas espiritu gritemos *Miserere mei Deus.*

Quan grande sea la miseria del peccador, no bastaria yo, ni otro alguno, a explicarla jamas: y assi solo os dire lo que dixo el Señor en el Apocalypsi, a vno que se tenia por muy felice, *Nescis quia tu es miser, & misere-*

miserabilis, & pauper, & cecus, & nudus, nescis. Veys dõde parece la ignorancia de si mesmo, que se reputa rico, sabio, y de todo bien adornado: y de otra parte es pobre, ciego, y desnudo. Tres miserias son estas del peccador, la primera es pobre, gran miseria es la pobreza: y al contrario parece, que el ser rico sea felicidad grande: *Beatum dixerunt populum cui hæc sunt.* La pobreza haze al hombre ser despreciado, y abatido a cerca de todos, y escarnecido, como dize Iuuenal.

*Nil habet infelix paupertas durius in se,
Quam, quod ridiculos homines facit.*

Bueluase el pobre a la parte que quisiere, que en todas halla miserias, si demanda limosna, se confunde de verguença, *Mendicare erubesco.* Si no demanda, muere de necesidad: miseria grande, finalmente ser pobre. Pues si yo os muestro que el peccador es pobrissimo, que direys? no tendra necesidad de dezir *Miserere mei Deus?* Ello no es duda, sino que no son verdaderas riquezas aquellas que estan sujetas a mil peligros, *Vbi crugo & tineæ demolitur:* y no pueden hartar ni contẽtar nuestro animo, assi como el agua, que en lugar de quitar la sed, la acreciẽta, no se puede dezir buena: de la misma manera las riquezas, que hazen dessear mas al hombre quanto mas tiene.

Quo plus sunt potæ plus sitiuntur aquæ.

Pues como es posible ser verdaderas riquezas aquellas que traen consigo mil incõmodidades, se adquieren

Apoc. 3.

Psal. 143

Luc. 16.

Mat. 16.

Simil.

Ouidio.

quieren con trabajo, se conferuan con temor, y hazen estar al hombre de continuo inquieto? y lo que es peor, que el auaro no se sirue dellas, y es como si no las tuuiesse, ni jamas se vee harto. Dixo Dauid: *Psal. 16.* *Propheta, vna hermosa sentencia, De absconditis tuis adimpletus est venter eorum*, Los ricos auaros se hinchen de las cosas escondidas de Dios. Que cosas son estas escondidas? no aueys tenido cuenta quando se barre la casa, que aquellas bassuras e inmundicias, se suelen esconder detras de la puerta, o en algun otro rincon apartado, porque la casa este polida y limpia: alli pues vienen los perros, y escaruan aquella vassura, y hallando hueffos, o alguna otra cosa de su gusto, comen, e hinchen el vientre.

Assi quando Dios crio el mundo, lo limpio, y pulio tal (que por esso se llama mundo) adornandolo tambien como veys. *Gene. 2.* *Igitur perfecti sunt caeli, & terra, & omnis ornatus eorum, certe immondit*: las quales son, oro, plata, corales, perlas, &c. y las escondio en las minas de la tierra, y en las conchas debaxo de las aguas del mar, porque no offendiesen los ojos del Sabio. Y el auariento, a manera de vn perro ambriento, va a buscar estas cosas escondidas y halladas, hinchese el vientre de ellas, mas no se harta. Y assi dixo bien el Propheta Dauid, *De absconditis tuis adimpletus est venter eorum*: mas no dize, *Satiatus est venter eorum*. Agora pues tu (o ciego) dezir

me

me has que estas sean verdaderas riquezas? no por cierto, porque las verdaderas riquezas son las virtudes del animo, Fee, Esperança, Charidad, Iusticia, Fortaleza, Temperança, Prudencia, Liberalidad, y otras semejantes. Estas son verdaderas riquezas que hartan el animo, y no estan sujetas a tempestades, orin, ni a ladrones, estas se lleuan a todas partes: quien tiene estas es mas rico que Midas, ni Cresso, el pecador, como pecador, falta destas virtudes: luego figuese que es verdaderamente pobre, si bien abundasse de riquezas temporales: Assi lo entendio el sabio Rey Salomon, *Pro. 13.* *Est quasi Dives cum nihil habeat: & est quasi pauper cum in multis diuitijs sit*, Como se puede llamar rico vno que no tiene cosa alguna? y como es pobre vno que tiene muchas riquezas? Este Enigma va desta manera, que aquel que no tiene virtudes, sino solo thesoros terrenos, es pobre: y por el contrario, es rico el que abraça las virtudes, y desprecia los bienes presentes. Puede se hazer comparacion entre el rico Epulon, y el pobre Lazaro, qual de los dos fueffe verdaderamente rico: porque clara cosa es, que aquel esta sepultado en el infierno tan pobre, que tiene necesidad hasta de vna gota de agua: y est otro esta alegre y felice en Parayso, *Nescis ergo* (o pobre hombre) *quia miser es, & miserabilis pauper*: y tienes por ventura mas necesidad que tenia Dauid, de dezir, *Miserere mihi Deus*. Demas desso eres tambien ciego, *& cecus*.

Esta

Esta es aun mayor miseria que la primera, porque el ciego no sabe endereçar sus passos al verdadero camino: y si en el ay algun tropeçon, no se sabe apartar no es bastante por si a defenderse de los golpes, muy amenudo teme do no ay que temer, y donde estará el peligro no teme, tiene vna continua tristeza

Tob. 5. en el coraçon, *Quale mihi gaudium erit, qui in tenebris se deo?* En tal estado pues se halla el misero pecador, el se va por vn camino que le parece bello y espacioso,

Pro. 14. *Novissima autem eius deducunt ad mortem:* no se sabe escusar de los peligros, porque estando en vn pecado facilmente cae en otro, como hizo David, que del adulterio passò al homicidio. *Ambulabunt vt ceci,* (di-

Sopbo. 1. xo Sophonias) *Quia Domino peccauerunt.* Como camina, sepamos, el ciego? parte de aca, y va para alla, y vltimamente se halla en el mesmo lugar, pensando auer hecho vn grandissimo camino, anda rodeãdo, y al fin se halla donde se estaua primero: Afsi el

Psal. 11. peccador, *In circuitu impij ambulat:* rodea en torno a los vicios, y jamas haze algun prouecho en la via de

Simil. Dios. El diablo haze con estos, como el suele hazer con el animal que buelue el molino, al qual le tapan los ojos, y el buelue al rededor: y si bien caminasse todo el dia, no por esso jamas muda lugar, antes de cõtino se està en aquel cerco. Afsi pues ciega el diablo a los crueles desapiadados, que les haze andar de pecado en pecado, y tornar al mismo pecado mil vezes al dia. Teme afsi mesmo el pecador donde no

ay

ay que temer, teme la muerte corporal, yno tiene temor de la eterna. Ved si es ciego? tiene siempre consigo tristeza, porq̃ que alegria puede hauer en aquel a quien siempre remuerde la consciencia? ninguna, antes siente todo dolor, y toda tristeza: como testifica el deuoto Bernardo, en aquel libro que haze de *Bernar. interiori domo.* Y puede dezir con el Poeta.

Roditur vt scabra positum rubiginis ferrum: *Ouidio.*
Conditus vt Tinea carpitur ore Liber,
Sic mea perpetuos curarum pectora morsus,
Fine quibus nullo confitiantur habent.

Mas sino fuessemos ciegos, yo os haria ver quan ciegos somos: Aora pues como lo veremos? no de otra manera sino rogando, como hazia aquel ciego de Hierico, *Iesu fili David miserere mei.* Afsi pues gritemos nosotros, *Miserere mei Deus.* *Luc. 8.*

La tercera miseria es estar desnudo, *Et nudus.* Gran miseria es esta, porque el desnudo nace sujeto al frio, al calor, al yelo, y al viento: padece verguença infinita, y por esso se escondio Adam, *Timui Gene. 3. eo quod nudus essem, & abscondi me.* Y san Pablo pone tambien esta vltima, por vna trabajossima miseria, *Quis nos separabit a charitate Christi, tribulatio, an Rom. 8. angustia, an fames, an nuditas.* Finalmente miserable es el peccador, pues està desnudo, digo desnudo, de aquella santa vestidura de la charidad, la qual a modo de veste cubre la multitud de los peccados. Esta *1. Pet. 21* fue la primera miseria en que conocio Adam ha-

C uer

uer' caydo, y por effo se cubrio con las hojas de la higuera, hasta q̄ Dios le proueyesse de otra cosa. Por que pensays (o señores) que Christo maldixesse la higuera, y la hiziesse facar? *Arefacta est ficulnea*, acordauase entonces del antiguo peccado, por causa del qual quedamos desnudos, la qual desnudez vino el a cubrir: *Adam, & Eua. consuerunt folia ficus*. Mas no eran buenas estas hojas para cubrir su desnudez, porque el ardor del sol las huiera secado muy en breue: Que hizo Christo para hazerles vn vestido mas acomodado, y compuesto? secò la higuera, *Arefacta est ficulnea*: Como si dixesse, no mas hojas de higuera, mas yo os prouere de otro vestido, el qual es la charidad, por proueer a nuestras miserias, pues eramos como de otros tantos ladrones vandeleros despojados de todo bien. El amor profano (el qual es la mesma miseria) lo fingen desnudo: no solo por significar que el amante jamas encubre secreto alguno a la persona que ama: sino tambien para demostrar, que semejante amor, no solo despoja a los hombres de los bienes espirituales, mas tambien de los temporales, *Qui nutrit scortum perdet substantiam*, De lo qual fue muy viuo exemplo el hijo Prodigio, el qual tornò a casa del padre desnudo, hauiendo perdido todos sus bienes, y viuido luxuriosamente. Esta pues es la tercera miseria, el estar desnudo: *Nescis quia tu miser es, & miserabilis pauper cecus, & nudus*. Así pues todos como

pobres

pobres, y desnudos, deuemos yr a las puertas de la diuina misericordia, y llamar, diziendo: *Misere mei Deus*. Verdaderamente fino fuesse por las miserias nuestras, Dios no tendria tanta occasion de mostrar su misericordia, la qual se exercita en ellas como el fuego en la leña: quita la hambre, no tienes a quien dar de comer: quita la sed, no tienes a quien dar de beuer: quita la desnudez, no tienes a quien vestir: quita finalmente todas las miserias, que no tendras de quien tener misericordia. A vn excelente Medico, por grande que sea en la arte de la Medicina, sino ay alguna grande enfermedad en que pueda mostrarse, jamas fera conocido por tal, mas hallandose algun enfermo en peligro de muerte, sanandolo, viene a ser magnificado, y ensalzado de todos, y conocida su excelencia. Así Dios, ha demostrado su infinita bondad en nuestras miserias: y quanto mas han sido, tanto mas se ha mostrado con nosotros misericordioso, *Vbi enim abundabit delectum superabundauit, & gratia*. Y por esto el peccado de nuestro padre Adam se llama felice: *O felix Adæ peccatum*, y no porque el peccado sea bueno, o felice en si, mas por hauer dado occasion a Dios de mostrar los thesoros de sus misericordias. Hauria bien mostrado Dios nuestro señor ser piadoso, y amoroso, en el criar al hombre, y conseruarlo en vn estado tan felice: mas despues de caydo en tan extrema miseria, que lo leuantasse

LECTION II.

con medios tan excelentes, en esto manifestò excellentissimamente su misericordia : y assi diziendo David *Miserere mei Deus* (quiere dezir) exercita Señor tu misericordia en tantas miserias mias. Y advertid que este Psalmo tiene veynete versos: pues sepamos, porque lo ha hecho de tal numero? Sabed que quando el hombre pecca, aunque no sea sino en solo vn peccado, es transgressor de toda la ley. Dos peccados hizo David el vno tras del otro, el adulterio primero, y despues el homicidio. Dos vezes luego se hizo reo de los diez preceptos, multiplica dos vezes diez, hazen veynete: el pues como doloroso y arrepentido del vno y del otro pecado, compuso este Psalmo con veynete versos, y comienza, *Miserere mei*, David calla su nombre, y pone el pro nombre mei, porque conocia hauer caydo en enemistad con Dios, el qual aborrece el nombre de peccadores, y lo borra de su memoria, *Nec memor ero nominum eorum per labia mea*. No los conoce, *Nescio vos*: por esso pues no osa nombrarse. Esta es admirable arte del Orador, de jamas nombrar cosa odiosa a los oyentes, solo dize *Miserere mei*, significa la substancia sola, la qual por ser hechura de Dios no le es odiosa. Dixo assi mesmo, *Deus*, no *Domine*, o *Pater*, porq̄ esta voz *Domine*, es nōbre de imperio, y riguroso, y David no lo queria riguroso. No dixo *Pater*, porq̄ se conocia indigno de ser su hijo, como el Prodigio, *Non sum dignus vocari filius tuus*. Dixo *Deus*, el qual es nōbre

quadri

LECTION II.

19

quadrilitero, nombre que denota firmeza y estabilidad: por lo qual le ha plazido a Dios de ser nombrado casi en todas las lenguas con quatro letras, en Hebreo Ieo a, nombre Tetagramaton, idest, nombre de quatro letras, en Griego Theos, que tãbien son quatro, el Latino Deus, el Turco Alla, el Español Dios, el Tudesco Gott con dos tt. por hazerlo quatri litero. Pues advertid que todas son quatro letras, saluo el Italiano, que lo explica con solas tres letras Dio: mas por ventura no sin mysterio, como lengua nueva, por exprimir Dios en tres personas, tres letras en vna palabra sola: Y mas, q̄ si mirays en el Alfabeto hallareys que ha tomado siẽpre la quarta letra, por hazer este nombre Dios. A. b. c. d. veys la quarta que es. d. aora pues camina adelante dexando la. h. y la. K. que propriamente no son letras necessarias, y hallareys ser verdad quanto os he dicho, que por no ser inferior la lengua Italiana a las otras, ya que no lo ha nombrado cō quatro letras, ha querido almenos observar el numero quaternario, en el tomar siempre la quarta letra, pues se pone el nombre de Dios con quatro letras, para denotar la firmeza. Como quiera que cada vno de vosotros sabe que Dios hauia prometido a David de no mouer su simiente in æternũ, mas que quedaria siempre en el: Pues dudando que no se mouiesse llama a Dios con el nombre de estabilidad, como si dixesse: Acuerdare Señor que eres estable, tu no te mudas como los hombres, por tan-

C 3 to

to, *Miserere mei*. Acuerdate de la promessa, *Sicut iurasti David in veritate tua*, que por esto pongo delante el nombre Tetagramaton estable y firme.

Despues prosigue diziendo, *Miserere mei David*. La misericordia trae consigo tres condiciones. La primera, compasion de la miseria de otro, la qual consiste en el coraçon, de donde es dicha misericordia, *Quasi miserum habens cor*, lo qual no es sin pafsion. Segundo dize, vn desseo, vna voluntad grande de ayudar, y socorrer la miseria de otro. Tercero, socorrerla con efecto: requiere tambien el efecto, porque no basta solo el affecto. Aora pues, como podra haver en Dios misericordia, si falta de la primera condicion, la qual es vna cierta pafsion de coraçon, la qual no la ay en Dios, como dize santo Thomas Doctor Angelico, ni propriamente se puede dezir haver en Dios misericordia como en nosotros: mas, si, bien se halla en el el efecto desta pafsion, assi como en Dios no ay dolor, ni arrepentimiento: si, bien muestra el efecto, arrepentimiento, y dolor, para con sus criaturas.

Y digo aun mas, que por ventura parecio antiguamente, que no huieffe en Dios misericordia cumplida, faltando vna de las tres condiciones (puesto que en el la hauia:) y assi por sacarte de toda duda (ò Christiano) a tal que vieses quan misericordioso sea, quiso tomar carne humana, y tener el tambien coraçon de carne, el qual sintieffe las pafsiones,
y do-

y dolores de nuestras miserias, y por hazer cumplida misericordia, con todas las condiciones, como se requieren: de donde san Pablo congratulandose con la yglesia dize:

Non enim habemus Pontificem qui non possit compati infermitatibus nostris? Y esta es la grande misericordia que dessea David, *Secundum magnam misericordiam tuam*. Dize tuam, non humanam. Es muy diferente la misericordia de Dios, que la de los hombres: aquella es grande, esto tra pequeña: y si la quereys ver claramente, miralda en la persona de nuestro David. El error que hizo David fue juzgado, y sentenciado de juyzio humano, conuiene a saber, del mesmo David, y aun tambien de Dios: Mas como sentencio David? *Iratus nimis dixit, vir mortis est qui fecit hoc, et red-det in quadruplum*: Costumbre antigua de los hõbres, el mouerse con ira y furor. O como es sin compafsion esta sentencia, ò como es cruel: mas sentid la de Dios, *Dominus transtulit peccatum tuum*. O piedad immensa, ò misericordia de Dios infinita: si David era sentenciado conforme la misericordia humana, acabado era, conuenia morir: no, No dize David, *Secundum magnam misericordiam tuam*, *Non meam*, *Non humanam*, sino *Secundum magnam misericordiam tuam*. Demanda aqui el Propheta misericordia, y no pequeña, sino grande, *Secundum magnam misericordiam tuam*, vna mediana miseria, mediana misericordia, mas vna miseria grande (dize el padre sant Hieronymo). *Hieron.*

requiere vna gran misericordia. Reconocia Dauid fer su miseria grande, y por esso demanda gran misericordia, *Secundum magnam misericordiam tuam*. No quiere dezir que en Dios aya grande misericordia, mediana, ni pequeña, mas hablase quanto al effecto que exercita con nosotros, *Secundum magnam misericordiam tuam*, quiere dezir, mi pecado Señor es grande, y tu misericordia es grande, *Abyssus abyssum inuocat*, El abyfmo de mis grandes miserias con vn baxo profundo, llama al tiple de tus soberanas misericordias, porque de otra manera jamas se podra acordar, ni templar esta mi destemplada cythara; si al grande pecado mio no aplicas grande misericordia, *Secundum magnam misericordiam tuam*. Mas dira alguno de vosotros, adelgazado la cosa, si es verdad aquello que dezimos, y afirma san Hieronymo, q̄ a grande miseria cōuiene grãde misericordia, y a la pequeña, pequeña, como a la mediana, mediana: tal que solo aquel que se siente culpado de grande pecado, ha de dezir, *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam*: y no el otro que de pequeños y menudos pecados se siente cargado. No digo yo tal, sino que cada vno deue dezir y igualmente con Dauid, *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam*. Y verdaderamente sería arrogante quien no quisiere dezir este Psalmo, si bien es verdad que no todos tienen pecados grãdes por vn mismo modo, mas vnos grãdes, otros medianos, y otros pequeños: mas no obstante:

Psal. 4.

Dubio.

Solutio.

stante esso, todos aduertan (hombres y mugeres) q̄ el ponderar y pensar qual sea graue, o qual ligero pecado, no se ha de remitir a la balança, o romana de nuestro juyzio, porque muchas vezes se engaña: tenemos muchas vezes por ligeros nuestros pecados, y seran por ventura muy graues, y otras los tendremos por graues, y seran ligeros, y esto sera por estar ciegos de la propria passion, o de alguna ocasion oculta: los quales remitidos al justissimo juyzio de Dios, son de otra manera de como nosotros pensamos: y a las vezes (mirad quanto importa este caso) aquello que nosotros juzgamos por bueno, sera malo: oyda san Gregorio en sus Morales libro tercero, capit. 5. *Ante terribilis iudicis subtile, atque incomprehensibile examen, non solum mala que commissimus: sed ipsa etiam, si qua in nobis sunt bene gesta timeamus: quia saepe iniusto iudicio culpa esse deprehenditur, quod virtus ante iudicium putatur, et vnde spectatur pia merces, inde supplicium iuste sequitur ultionis*. Siendo pues tan falace nuestro juyzio, remitamos el todo al juyzio de Dios, y al Sacerdote, que en la confesion tiene su lugar: y nosotros juntamente con el Publicano tengamonos por grandissimos pecadores, dado que fueffen muy pequeños nuestros pecados, y digamos todos, *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam*: Y no me digas, Padre yo no se que tenga pecado alguno, mayormente de los graues: porque tampoco san Pablo conocia en si peccado, mas no por esso se tenia

por

LECTION II.

Cor. I. por justo, *Nihil enim mihi conscius sum, sed non in hoc iustificatus sum: qui autem iudicat me Dominus est, Secundum magnam misericordiam tuam.* El dezir, *Secundum magnam misericordiam tuam*, señal que en Dios deue auer misericordia grande, y misericordia pequeña. Es verdad que en Dios ay dos misericordias, vna grande, y otra pequeña (digo quanto al effecto, no en la propria causa) La misericordia grande, es quando nos da bienes espirituales, los quales son, la gracia, la gloria, la bienauenturança, el parayso que jamas tendra fin, ò que grande misericordia. La pequeña de otra parte, es quando nos da facultad de las riquezas temporales, nos prospera en honras, dignidades, y en otros bienes semejantes: los quales son bienes de la mano de Dios, mas son pequeños dones en respecto de aquel premio eterno: como assi mesmo podemos dezir, que dos son las justicias de Dios: vna quando castiga en este mundo, y esta es la pequeña: la otra, quando castiga en el infierno, y esta es la justicia grande. Pues Dauid sabidor de tan altos mysterios, no demanda a Dios la misericordia pequeña, sino la grande, *Secundum magnam misericordiam tuam.* Y nosotros? y nosotros? (ò Christianos) que demandamos bienes temporales, riquezas deste mundo, poco os veo aspirar al cielo, poco a la salud del anima, poco a la remission de los pecados. O Señor, si hasta agora he yo estado en error, agora con el exemplo de Dauid te demando solo la misericordia tuya grande,

LECTION III.

22

de, y embiame tambien la justicia pequeña, castiga me aca: *Hic ure, hic seca, vt in eternum parcas,* Abrafame aca, afierrame aca, tal, que al fin me perdones. Assi haga Dios a mi, y a todos vosotros, por su infinita bondad in sæcula sæculorum. Amen.

LECTION TERCERA.

Secundum magnam misericordiam tuam.

YO hallo que todas las cosas del mundo tienen en si alguna propiedad particular, que las haze ser distintas de todas las otras: Dize aquel Arabe Cordoues, *Qui negat operationes proprias à rebus & proprias negat essentias.* El hombre tiene por cosa propia el discurrir, entender, y razonar, que lo distingue y separa de las otras cosas. El fuego tiene por proprio el quemar y arder, la tierra produzir arboles y yeruas, lo que no tiene el fuego, ni el ayre, ni el agua: y assi discurrid por todas las demas criaturas, que hallareys que cada vna tiene su propiedad. Y si esto es verdad en las criaturas, con quanta mas razon se deue poner en Dios criador, vna propiedad señalada que solo a el conuenga. Pues qual sera esta? por ventura sera su infinitad? no, Porque yo hallo criaturas que participan del infinito, assi como el cerco, que acaba donde comienza, sin principio ni fin. Si me dizes que el proprio

proprio de Dios es el ser potente, q̄ puede el todo, es verdad: porque no ay criatura alguna potente como Dios, si biẽ en parte lo ha comunicado a las criaturas, como se dize de los Angeles que son potẽtes,

Psal. 102. *Potentes in virtute facientes verbum illius.* Sera pues su justicia propiedad? No, porque tambien los hombres

Sap. 1. la exercitan, *Diligite iustitiam qui iudicatis terram.* Podria ser que me dixesses, que es la bondad? porq̄ està

Mar. 10. escripto, *Nemo bonus nisi vnus Deus?* Y yo te respondo que es verdad, tomandolo absolutamente, porque

en todas las criaturas ay qual que defecto: mas no obstante esso son en si buenas, *Vidit enim Deus cuncta*

Genes. 1. *quae fecerat, & erant valde bona.* Qual pues sera el proprio de Dios, que lo distingue del todo? Es la misericordia: assi lo dize el padre santo Augustin, *Sicuti natura-*

turalis proprietates ignis est calefacere, solis lucere, sic proprietates Dei est misereri, y bien amenudo lo sentis resonar

Dubio. por esta yglesia, *Deus cui proprium est misereri semper & parcere.* Y si tu me respondes que esto no es en tal ma-

nera proprio a Dios, que no conuenga tambien a los

Luce. 6. hombres: y mayormente que està escripto, *Estote misericordes sicut & pater vester misericors est.* Yo te respon-

Solutio. do que no se dize propriamente misericordia a que-

lla del hõbre, sino compafsion, o piedad, porque la misericordia trae consigo, vltra la compafsion, vn

efecto viuo de sacar realmente al misero fuera de la miseria (como arriba tengo dicho) mas quien puede hazer esto sino es Dios? puede ser que vn hõbre

saque

saque a otro de alguna miseria, mas que lo libre totalmente, es imposible, porque no ay hombre que

no tenga qual que miseria: pues como podra vn miserable sacar totalmente al otro de miseria, solo, solo

Dios està fuera de todas las miserias: y por esso el solo es el que puede sacar al hõbre de toda miseria.

Yo tengo vn defecto, aquel tiene otro, y el otro tiene otro: yo tengo compafsion de los tuyos, tu de los

mios, sobrelleuandonos el vno con el otro: mas librarnos totalmente dellos, solo puede Dios: mayor-

mente siendo el pecado la verdadera miseria, como dixe el Domingo passado, y lo prouè: de la qual miseria toca solo a Dios librarnos, y solos los Sacer-

otes son sus ministros: luego a solo Dios conuiene la misericordia propriamẽte. Dios, sepamos como ha

demonstrado su omnipotencia? por fuerte en castigar, como hazen los hombres, los quales entonces

se dize poder mucho, quando castigan y vencen los enemigos, abaten las torres, castillos, y ciuda des?

(no señores mios) mostrola en el perdonar, y vsar misericordia: todo al contrario de aquello q̄ hazemos

nosotros. *Deus qui omnipotentiam tuam miserando maxime manifestas,* dize la yglesia: si Dios quisiese manifi-

star su omnipotencia en castigar, guay del mundo, presto lo reduziria en nada, y por esso siempre casti-

ga, *Citra condignum,* dizen los Theologos, mas al vsar misericordia, *Vltra condignum:* y assi demuestra quan-

to es lo que puede. La justicia es llamada de Esayas, *Esai. 28.*

Alie-

LECTION III.

Alienum opus ab eo, es peregrinum, porque Dios no castiga, sino supuestas las malas obras. Haz tu que no aya pecado alguno, que tampoco aura justicia punitiua: y por esto se llama, *Alienum opus perditio tua Israel: tantummodo in me auxilium tuum*, mas la misericordia se exercita en nosotros, aũ sin buenas obras nuestras, por ser propiedad natural de Dios, asì como los rayos lo son del sol. Pues a esta propiedad acorre nuestro Dauid, diciendo: *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam*.

Psal. 14. No quiero Señor entrar contigo en juyzio, *Quia non iustificabitur in conspectu tuo omnis uiuens*: Lo que te suplico es, que mitigues algũ tanto el rigor de tu justicia, asì como se requiere a la grande miseria mia, y a la infinita misericordia tuya.

Asì leemos hauer hecho Moysen, el qual viendo el bezerro de oro, y el pueblo que lo adoraua, encendido de vn justo furor, è ira, quebró las dos Tablas de piedra, en las quales estaua escrita la ley, al pie del monte. Yo me paro en este lugar a pensar, y ando buscando de que zelo fue compelido el buẽ Moysen a quebrar aquellas Tablas, auiéndolas recebido de la mano de Dios: Era por ventura esto el medio de borrar tã grande error como auia cometido el pueblo en idolatrar? Fue verdaderamente piadoso zelo que instimulo al piadoso Propheta a røperlas, y aquel q̃ a prima faz parece animo de vengança y castigo, fue vn acto heroyco de piedad. Vosotros sabeys q̃ en aq̃llas
Tablas

LECTION III.

24

Tablas estaua escripta la ley, y en el hermoso principio se mandaua la adoracion del solo y verdadero Dios, y quien yua contra la ley incurria en pena de muerte. Y si Moysen entraua en el cãpo cõ las Tablas enteras, no podia dissimular el castigo, tal que perecia todo el pueblo: la ley era clara, no permitia glosa alguna: y si huiera perdonado cõ la ley en las manos, auria dicho alguno: O Moysen q̃ atreuimiẽto es el tuyo de perdonar este pueblo? Lee aqui en esta ley, cõuiene que muera: no esta a ti el euacuar la ley. Por esso Moysen guiado de buen espiritu, por mejor perdonar el pueblo, y no obseruar el rigor de la ley, rompio las Tablas: y no se lee que por ello fuesse jamas reprehendido de Dios: Ni tampoco (creedme señores) sera reprehendido aquel Principe, o aquel Prelado si alguna vez mouido de charidad rompiere las tablas, conuiene a saber, no obseruare todo el rigor de la ley, antes usara de misericordia, teniendo compafsion de la fragilidad. Esto haze Dios cada dia con nosotros, q̃ por auer misericordia del peccador røpe las Tablas, no usando la seueridad conforme a la pena merecida: Ay de nosotros sino las rompiesse, y no se mostrasse misericordioso, tolerando, y disimulando nuestros pecados. Y esto quiere dezir Dauid quando dize, *Miserere mei Deus, &c.* Røpe, quiere dezir, Señor las Tablas de tu santa ley, en las quales esta escripto: *Non adulterabis, non occides*, y yo Señor soy transgressor de todo esto: adulterè con Bersabe, y hize

Deut. 5.

LECTION III.

y hize matar a Vrias, no me juzgues te ruego segun la ley, porque *Si iniquitatem obseruaberis Domine, Domine quis sustinebit?* Vsa de misericordia, *Secundum magnam misericordiam tuam.* Moysen donde rompio las Tablas? Rompiolas al pie del monte: Y de qual monte? Miralo encima de vn alto monte, este es Christo, del qual dixo Esayas: *Et erit preparatus mons domus Domini, in vertice montium, & eleuabitur super omnes colles.* Por los montes se entienden los Angeles, y por los collados los hombres, sobre todos los quales fue leuantado Christo: la cumbre deste sacro monte es la diuinidad, el medio fu bendita anima, los pies, o rayzes del mote, es su cuerpo fantissimo: pues a los pies deste monte fueron rompidas las Tablas de la ley vieja, fue rompido aquel antiguo rigor, fue rompida aquella feueridad, con la qual castigaua Dios, heria, y mataua, por darnos vna ley amorosa. O bendito monte, ò benditos pies que sufrieron el golpe de la diuina ley, por vsar con nosotros de misericordia. Con confiança pues podemos yr al tribunal de Dios, y dezir, *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam.* Las cosas grandes en efecto no se pueden dezir en breue tiempo: por tanto no os marauilleys si os pareci largo sobre estas palabras, *Secundum magnam misericordiam tuam,* porque es tan grande que no veo como poder acabar, y aun nos queda mucho que razonar. Aqui aprendeys vn admirable secreto, q̄ nuestra oracion se deue apoyar a la viua misericordia solamente

LECTION III.

lamente, no a nuestras obras, no a la justicia, no a la ley, mas solo a la misericordia: y quando nos concede Dios alguna cosa, deuemos reconocella por sola mera bondad suya, no suponiendo ningun merito nuestro: mas solamente, *Secundum magnam misericordiam suam.* Y si bien no te sientes hauer ciertos señalados faouores, como huuo Daud, Pablo, la Magdalena, y tantos otros, y que aun en los bienes temporales te hallaste pobre: a lo menos aquello poco que tienes (si poco se puede dezir aquello que viene de la mano de Dios) lo deues estimar, y reputar, como si fuesse vna señalada gracia, vn grandissimo fauor, y vn don singularissimo, y dezir que fue *Secundum magnam misericordiam suam.*

Demas desto, en estas palabras somos auisados de aquello que deuemos demandar a Dios, que no deuen ser cosas pequeñas, ni baxas, sino grandes, *Secundum magnam, &c.* Vosotros hazeys grande agrauio a la grande y Real Magestad de Dios, en pedirle cosas pequeñas, *Magna magnos decent prestare,* dixo el deuotissimo Bernardo. Yo os digo la verdad (seño Bernar. res y señoras) que quando venis a la yglesia a hazer oracion, y demandays a Dios con tanto ardor, riquezas, sanidad corporal, hijos, prosperidad, que hazeys vn grande agrauio a Dios, y poco vtil a vosotros mesmos, pidiendo cosas tã pequeñas, o por mejor dezir, vanidades, *Vanitas vanitatum & omnia vanitas.* Y que los bienes temporales sean casi nada, lo

D colijo



Hier. 4. colijo de ciertas palabras que dixo Hieremias, *Aspexit terram*, (dize) *Et ecce quasi vacua & nihil*. Pareciale al Propheta, que esta machina de la tierra, y por cõfiguiente todo quanto ay en ella, fuesse como nada. Dizen los Astrologos, que si vno se hallasse en el cielo, puesto que fuesse en el orbe de la Luna (que es lo mas baxo) y mirasse a la tierra, esta machina terrena, le pareceria como vn punto: afsi como a nosotros las estrellas, de las quales muchas ay mayores que la tierra, mas parecen tan pequeñas por lo lexos y larga distancia que ay. Hieremias, el qual con la mente se espaciava en el cielo, y podia dezir con Pablo: *Nostra conuersatio in caelis est*, Boluiendose hazia la tierra y cosas terrenas y baxas, le parecio ver vna cosa vana, y como nada: *Aspexit terram, & ecce quasi vacua, & nihil*. Probad tambien vosotros vna vez si quiera, a despegaros de la tierra, y de sus affectos terrenos, y leuantaos a cosas celestiales, contemplando quan grande deue ser el contento de los bienaventurados, que por ventura boluiendo los ojos a baxo, a las riquezas, a las honras, y contentos mundanos, direys que son nada, humo, y vanidad, *Gaudium Hypocrite ad instar puncti*, dixo Iob. Agora pues, por cosas tan pequeñas gastareys la mayor parte de vuestras oraciones, haziendo tan grande agrauio a la grande liberalidad de Dios? Si se presentasse vn pobre ante el Rey Philippo, y le demandasse vn maruedi de limosna, o alguna

Philip. 3

otra

otra cosa menuda, no os parece que mereceria este tal ser reprehendido, y tratado de villano?

Aora pues muy mayor agrauio haze aquel hombre o muger a Dios, que no le demanda sino, Señor hazme contento, haz que yo vença este pleyto, haz que estè sano y prosperado, descargame de tantos trabajos: Que cosas son estas sino maruedis, en cõparacion de los bienes espirituales: a cosas grandes os combido, *Secundum magnam misericordiam tuam*. Y no entendays que os vedo tampoco el demandar alguna vez los bienes temporales, para mejor seruir a Dios, que ya tambien los han demandado nuestros antiguos, y toda via se vfa en la yglefia, el demandar sanidad, liberacion de peste, victoria en las guerras, y abundancia de frutos: Mas solamente reprehendo aquella ansia, y aquel desseo desordenado, que os haze olvidar el Reyno del cielo.

Primum querite Regnum Dei, & haec omnia adicietur vobis. Matt. 6. Rogad con modestia por los bienes tēporales, y con grande ansia por los celestiales: aquellos condicionalmente, y estos absolutamente. Dize san Iuan Chrysoftomo doctor Griego, *Illud pete a Deo quod tibi expedit accipere, & illum deceat prestare.* Y esto no es otro que la gran misericordia de Dios, que trae cõfigo todo gran bien. Demandala David, demandemos se la tãbien nosotros, diciendo: *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam*. El la alcãço quãdo dixo,

S. Iuan Chrysof.

Misericordia tua magna est super me, & eruisti animam meam ex inferno inferiori. Obtenerlo hemos tambien nosotros si la demandaremos de coraçon, *Secundum magnam misericordiam tuam.* Muy amenudo leo en la diuina Escripura este adiunctiuo, Magnam, ayuntado a la misericordia la llama grande: empero jamas he hallado Magnam iustitiam: Oyd a Salomon,

Eccle. 17. Quam magna misericordia Domini, & propitiatio illius Psal. 107. conuertentibus ad se. Y el Propheta Dauid, *Magna est super celos misericordia tua,* y en otras partes, y en este

Psalmo Quinquagesimo. Y siente tambien a fant

1. Pet. 1. Pedro, Qui secundum misericordiam suam magnam regenerauit nos in spem uiuam, no hallareys Magnam iustitiam: porque en respecto de la misericordia no se puede dezir grande: mostrando para con nosotros mas el effecto de la misericordia, que no el dela

justicia, podra bien dezir: *Confitebor Domino secundum*

Psal. 9. dum iustitiam eius: mas no Secundum magnam iusti-

Psal. 97. tiam. Diras, Iudicabit populos in iustitia, mas no In magna iustitia. Iudicabit orbem terre in iustitia, non in magna iustitia. Discurred por toda la Escripura, que no lo hallareys. No querria tampoco que por esto

pensasse des que Dios no vse tambien de justicia a su

tiempo y lugar, y que a essa causa fuesse des licen-

ciosos en peccar. Porque *Duo hæc audiui: quia potestas Dei est, & tibi Domine misericordia, quia tu reddes*

Psal. 61. unicuique iuxta opera sua. Dize, Potestas tibi est ad puniendum, & misericordia ad parcendum, & premiandum.

27.

Afsi

Afsi que deueys confiar en la diuina misericordia, mas temer tambien la vengatiua justicia. Dizen algunos, que el carnero animal conocido de todos, la mitad del año duerme sobre el lado diestro, y la otra mitad sobre el siniestro, y viene a reposarse y gual-

Simil.

mente sobre el vno y el otro lado: Pues desta manera digo, que tambien nosotros deuemos reposar y gualmente sobre el lado de la Esperança, y del temor,

acordandose que en aquel año eterno de Dios, està la misericordia y la justicia. Esto (si yo no me engañò) mandò Dios a Ezechiel quando le dixo, *Et tu dormies super latus tuum sinistrum.* Y poco despues dize, *Dormies super latus tuum dextrum secundo.* Es bien verdad

que dize santo Thomas en su primera parte, en la

question. 21. articul. 3. Que parece se muestre mas la

misericordia, pero que el hazer misericordia sobre

la justicia no la destruye, antes la haze mas perfecta.

Y quanto mas vfo de la misericordia que de la justicia, (y habla dela punitiua) dixolo Dios en el Exodo:

Ego sum Deus Zelotes visitans iniquitates patrum in filios, in tertiam, & quartam generationem eorum qui oderunt me, & faciens misericordiam in millia. Aora pensad q̄ quanto

sobrepuja el mil al quatro, tanto sobrepuja el efecto de la misericordia de Dios para con nosotros.

Y Dauid hablado dela vna y de la otra, dixo de la misericordia: *Domine in celo misericordia tua,* la exalta hasta el cielo: y despues de la justicia, *Iustitia tua sicut montes Dei,* la compara a los montes, porque entendas

S. Tho.

Exo. 20.

que se encúbra la misericordia sobre la justicia, quanto se encumbra el cielo sobre los mōtes. No me partire yo jamas desta misericordia, antes dire siempre, *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam*, esta sea mi puerto en tantas fortunas, esta mi abrigo en tantas necesidades: pues que Dios piadoso me cōbida, y es tan presto en el perdonar, y beneficiar, y tan tardo al castigar.

Dante.

La spada di la fis non taglia infreta.
Que buelto en nuestra lengua Castellana dize.

La espada celestial no corta apriessa.

Seneca en el libro que haze de *Quæstionibus naturalibus*, pone vna hermosa fabula de los Poetas, la qual es mysteriosa, y dize: Que quando el summo Ioue quiere echar rayos fulminando, o castigar de otra manera los mortales, congrega el cōcilio de los Dioses, para determinar aquello que se deue hazer: mas quãdo quiere ayudar (que de aqui se llama Ioue à iuuado) sin congrega otro consejo mas que el suyo, lo haze. Dexo a parte que esto sea vn retrato del buen Príncipe, el qual no se deue mouer con furia al castigar: digo que esta fabula nos demuestra como Dios, summamente bueno, es tardo a la vengãça: de donde vemos que a las vezes tarda tanto en castigar, que parece que congregue vn consejo: mas no de tal manera en el vsar misericordia, antes es promptissimo, y desse a que digamos, *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam.*

Acor-

Acordays os (señores) quãdo pecco Adam, y se fue a esconder? dize alli, que Dios venia con passo lento a castigarlo, *Ambulabat ad auram post meridiem*. En las quales palabras se vee la tardãça: lo primero en aquella, *Ambulabat*, no dize *Currebat*, sino *passeaua*. Y despues dize, *Ad auram*, no andaua contra la aura: vno que camina contra el viento es detenido del: parece que queria ser entretenido Dios de aquel dulce ventezico. Tercero, *Post meridiem*, despues del medio dia al caer del sol: no vino de mañana, ni al medio dia, mas caminando lenta y mansamente de espacio, llego a la tarde, *Ambulabat ad auram post meridiem*. O bōdad de Dios infinita, o piedad inmensa, *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam.*

No hizo asì al hijo Prodigio, desnudo acorrio a ti, *Luc. 15.* y tu acorriste a el, *Acurrrens* (dize el Texto) abraçandolo dulcemente: y despues dixo, *Cito*, presto: *Proferte stylam primam*. Agora pues aqui veys claro como Dios es promptissimo al perdonar, y tarda al castigar. Pẽ sad asì mesmo que Dauid era otro Prodigio, el qual destruyo todos sus bienes espirituales, viuiendo luxurioso. Y dando en la quenta del error y miseria en que se hallaua, corrio al benigno Padre, diziendo: *Miserere mei, &c.* Que os parece (honrado auditorio) deste proemio que ha hecho nuestro Propheta en el primero verso? no aduertis como os ha hecho atentos, dociles, y beneuolos? (partes q se requierẽ en el proemio) Entõces se buelue atento el o yẽte, quãdo

D 4

oye proponer alguna gran cosa que se aya de narrar: pues qual cosa fue mayor jamas que la de la misericordia? *Secundum mag. miser. tuam*, se buelue docil, proponiendole aquello que quiere tratar en el presente Psalmo, lo qual es de sus miserias. Y de la misericordia de Dios, *Miserere mei Deus*, veys aqui sus miserias. *Secundum magnam misericordiam tuam*, veys aqui la misericordia de Dios. Despues de esso os buelue beneuolos, porque no propone querer razonar de ira, furor, ni vengança, ò de castigo, ni otra cosa que aborrezca nuestro animo, sino de cosa benigna, agradable, y dulce, y suaua, que es la misericordia de Dios. Seas pues tu bendito (ò David) que fuyste tan raro Poeta, Orador, y Propheta: yo quãto por mi, no leo mas hermoso canto que este, que me traspassa el coraçon, y me enternece las entrañas. Yo quiero hazer periodo en esta lecion con la misericordia de Dios, a fin que os acompañe a casa. Yo faco de la escriptura fanta, que la misericordia de Dios es comparada al sol, como ya arriba auays entendido, que la comparò santo Augustin. Dize Christo en san Lucas, *Esto te ergo misericordes, sicut & Pater vester misericors est*. Y en san Matheo da el exemplo, *Qui solem suum oriri facit super bonos & malos*. El hombre despues viene a ser semejante al agua que corre sobre la tierra, *Omnes morimur, & quasi aquae dilabimur super terram*. (dixo aquella Thecuite) Suele acõtecer en los lugares frios, como en las partes del cierço, que la agua discurriendo sobre

bre la tierra se congela, y algunas vezes lós rios paran su curso elandose: mas sobreuiniendo el sol con sus rayos calidos, comienza a liquidar poco a poco el yelo, el qual resoluiendose, el agua torna a seguir su antiguo curso a la mar, principio y fin de todas las aguas: y esto por beneficio del sol.

Quien no dira que de la mesma manera sea el miserable hombre, en el qual muchas vezes por causa del pecado se yela el anima (o casió antigua de a quel frio Aquilon) y aqui cessa de caminar por la via de dios, *Refrigescit charitas*: Y assi como elado no corre a Dios principio y fin de todas las cosas: sino q̄ este sol bendito de la diuina misericordia, el qual sale sobre los justos e injustos, lo calienta (si ya no fuesse cõuertido en diamante.) De manera, que regala el coraçon endurecido, embia los Nathanes, conuiene a saber, los Prophetas, los predicadores y sacerdotes, a disponerte ala gracia, y cõ internos y externos auisos te solicitan a tornar a Dios, a regalarte el anima: a tal, que puedas dezir con la Esposa, *Anima mea liquefacta est, ut dilectus loquutus est*. Pues en tal estado se hallaua David, a quien se hauia elado la anima en el pecado, no corria mas por la via de Dios, dessea el sol de la diuina misericordia, que ablande tanta dureza, y assi dize: *Miser. mei Deus secund. mag. misericor. tuam*: y luego camina con despedido curso en sus mandamientos, *Viam mandatorum tuorum cucurri cum dilatasti cor meum*. Permita el Señor que seamos tambien nosotros

*Simil.**Matt. 24**Cant. 5.**Psal. 118**Luce. 6.**Matt. 5.**2. reg. 14.*

notros calentados de tan dulces rayos, que si bien está escripto: *Nec est qui se abscondat à calore eius.* Entiendese de aquel diuino influxo, que cae sobre todas las criaturas, con que las conserua en su ser, les da el viuir, el mouer, el sentir, y a todos los hombres ofrece su gracia: mas yo hablo de aquella benigna misericordia, la qual es gracia gratificante que nos haze agradables a Dios, la qual quita el pecado. Esta te demando yo (Señor mio) de parte de todos, que assi como la diste por mera bondad tuya al penitente Dauid, assi tengas por bien darla a nosotros miserables pecadores, tal, que hauiendo aqui la gracia, ayamos en Parayso la gloria, in sæcula, sæculorum. Amen.

LECTION QUARTA, HECHA
el dia de san Mathéo Apostol.

Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam.



Alomon en su hermoso Epitalamia, dize, que el Esposo alaba a la Esposa, diziendo: *Hortus conclusus, soror mea, sponsa, hortus conclusus, fons signatus.* Y ella como agradecida de tal alabança, llama al Esposo, Fuente de los huertos, *Fons hortorum, puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Lybano,* como si dixesse, Si yo soy huerto cerrado, tu eres

eres fuente de los huertos, que empreña todas las yeruas y plantas, y les haze producir flores y fruto. No le llama fuente de camino, ò de monte, porque estas no distilan sino solo vn rio, ò dos de agua, mas fuente de los huertos, que es para regar, y se va esparziendo en muchos rios, tal, que va a buscar planta por planta, sin quedar vna sola yeruezita que no sea regada, y sienta humor del.

Nuestro esposo es Dios fuente de los huertos, o por mejor dezir de nuestras animas, esta fuente no mana vn solo rio de misericordia, sino mil, y mil rios: y cada vno sienta deste santo influxo desta agua fresquissima. Digame si ay alguno en esta yglesia, que no aya sentido este dulce humor, de la misericordia de Dios? quien ha recebido vna gracia, quien otra, tal, que en este ameno jardin de la yglesia santa, qual quiera yeruezita, qualquiera anima por pequeña que sea pruená desta fuente infaciable, la qual reparte sus aguas en infinitos rios: y Dauid como tierra seca las dessea, y por esso dize: *Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam.* Tu (ò fuente de los huertos) embia todos los rios de tus misericordias para borrar mis iniquidades, *Tu fons hortorum, puteus aquarum viuentium, quæ fluunt impetu de Lybano.* Y aun para mas engrandecer las excelencias destas aguas, dize, que corren con impetu: yo os he dicho arriba que presto, y velocissimamente concede Dios sus faoures: *Fluunt impetu de Lybano,* impe-

LECTION III.

impetuofas fon estas aguas, que lauan y quitan todas las manchas de nueftros pecados. Yo he tenido que ta en las fagradas letras, que quando hablan del furor de Dios, le explican muy a menudo con este verbo, *Stillare*. Leed primeramente en el Paralipome-

2. *Paral.* non, *Non stillabit furor meus super Hierusalè*: Y en el mef-

12.34. mo en otro lugar dize, *Id circo stillabit furor meus super*

Dan. 9. *locum istum, & non extinguetur*. Y en Daniel està escrito, *Et stillabit super nos maledictio & detestatio, quæ scripta est in libro Moysi serui Dei, quia peccauimus ei*. Y demas

Mich. 2. de effo en Micheas se lee, *Nò stillabit super istos, non cõ-*

Cant. 5. *prehendit confusio, dicit domus Iacob*. Y en los Cãticos ha

blando figuratiuamente se dize, *Manus meæ stillauerunt*

myrrham, Por esta myrra amarga se entiende los castigos de Dios, estos distilan. Porque se dize el furor de Dios *Stillare* fino que afsi como el agua distilado

desciende poco a poco, afsi el furor de Dios sobre nos otros descende poco a poco. Lo que no es afsi

en las gracias y faoures, porque no distilan, fino que

corren con impetu grande, *Quæ fluunt impetu de Lyba-*

Exec. 35 no. Y en Ezechiel, *Effundam super vos aquam mundam, &*

mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris. No dize,

Stillabo. Y tambien en Esayas esta escrito, *Ecce ego de-*

Eesai. 66. *clinabo super eam quasi flumen pacis. Non stillabo, mas De-*

clinabo, vt fluum. No me marauillo finalmente si Da-

uid corre a estas graciosas aguas, *Et secundum multitu-*

dinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam.

Gran cosa, que el Propheta demanda toda la mul-

titud

contra.

LECTION III.

titud de las miseraciones de Dios: y creò que quando

Dauid hizo este Psalmo, se hallasse en tanta contri-

cion de coraçon, que se pensaua cierto, que en el mün-

do no huieffe mayor peccador que el: y que para

borrar su pecado fuesse menester la fuente, o por me-

yor dezir, el pielago de la infinita misericordia de

Dios, y que no fuesse tan grande el pecado de Cain,

de Datan, y de Abiron, y de otros maluados, quãto

el fuyo. Consideraua los grandes beneficios recebi-

dos de Dios, como lo auia facado del aprisco de las

ouejas, exaltado lo al folio Real, hauendolo hecho

amigo fuyo, y Propheta fuyo: y no obftante effo, olui-

dado de todos estos faoures (como ingrato) se reue-

lò contra su fanta Ley, cometiendo el adulterio y el

homicidio. Este le era vn dolor grandissimo, con-

fundiafe en si mesmo, y demandaua toda la miseri-

cordia de Dios, dando se a entender que fuesse me-

nester toda la multitud de sus miseraciones, y afsi

dezia: *Et secundum multitudinem miserationum tuarum*

dele iniquitatem meam. Esta es la verdadera contriciõ

agrauar el pecado, y juzgarlo grande. Este es el abu-

fo de la mayor parte de los hombres y mugeres, que

aligeran sus pecados con mil escusas, ò de vezinos, ò

de ocasiones, ò de fragilidad, que los emplumã (por

dezirlo afsi) con tantas palabras, que por grauissimo

que sea el pecado, le hazen parecer ligero: no acor-

dando se de aquello que dixo Dauid: *Dixi confitebor*

aduersum me in iustitiam meam: Es menester confessar

contra.

Psal. 31.

contra si mismo, agrauar el pecado, si quereys que Dios os perdone, como lo haze Dauid, que lo agraua de manera, que se tiene por el mayor peccador del mundo: y por esso demanda todo el abyfmo dela diuina misericordia, *Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam.* Veys como vn peccador se haze mejor de lo que era primero. Dize san

August. Augustin, que a las vezes el hõbre justo cayendo en pecado, se leuanta mas vigoroso que primero, y viue mas cautamente adelante, *Diligentibus enim Deum omnia cooperantur in bonum, etiam peccatum.* (dize) como

Rom. 8. el valeroso soldado, que cobatiendo en desafio, por desgracia resuala y cae, y no tan presto ha tocado en tierra, quanto se leuanta en pie mas valiente que nunca, todo encendido en ira, y la verguença le haze mostrar se mas valeroso que de primero: tal, que los circunstantes espantados, recobran mayor alegría. Bueno era cierto Dauid antes que peccasse, mas despues del peccado creo que se hizo mas cauto, y de mayor perfeccion. Fue assi como vna de aquellas cien quejas perdidas: *Errauit sicut ovis quæ perijt,* (de-

Simil. zia el) que tornando a la pristina manada, truxo mayor alegría: *Dico vobis quod ita gaudium erit in caelo super vno peccatore penitentiam agente, quam supra nonaginta iustis, qui non indigent penitentia.* Estas son palabras de la misma verdad: y bien parecera vn poco estraño a las orejas del simple, y dira que como es posibles, que se buelua mas perfecto vn verdadero penitente, q̄ no

Psal. 118 los

Luc. 15. los

los justos que jamas peccaron, lo qual es muy gran verdad, y quiero lo aclarar con vn exemplo.

No ay duda sino que si huuiesse dos ropas de paño, ò de seda, la vna de las quales fuessse nueua, y la otra vieja y rota, que la nueua, de razon seria estimada en mas precio, y de mayor valor que la vieja y rasgada. Mas quien tomasse aquella ropa vieja y rasgada, y la remendasse con hilo de oro, y adornasse aquellos agujeros de perlas y piedras preciosas, cierto es que haria ser la ropa vieja de mayor valor que la nueua. Pues hazed cuenta que la anima del justo, y la del peccador, son estas dos ropas: la vna es nueua y entera, y la otra vieja y rasgada en mil partes, del pecado: de la qual ropa dixo Pablo, *Expoliantes vos venterem hominem cum artibus suis.* Assi fue rota y despedaçada la ahima de Magdalena, assi la de Pablo, y assi aquella de nuestro Dauid, rota en mil partes: mas no obstante esso, por la gran misericordia de Dios, fueron de tal manera remendadas, con el hilo de oro de la penitencia, y con sospiros y lagrimas, a guisa de otras tantas perlas y joyas, que se hizieron de mayor valor: y dieron mas alegría a los Angeles, que mil otras animas simples, y justas. O que contento (Dios bendito) truxo el pobre zuelo hijo Prodigio al viejo padre, quando tornò a la casa paterna? Tal contento, que no rescibio jamas otro semejante de todos los otros, que nunca se hauian partido de casa. Dichoso pues Dauid que dize.

Et

Collo. 3.

Luc. 15.

Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam. Como si quisiese dezir: Señor tu vees esta anima mia lazerada, rota, y llagada en mil partes, conuiene remendarla: y para hazer esto conuiene quanto a lo primero, vna multitud de piedras preciosas, y hilos de oro, los quales son tus misericordias, *Secundum multitudinem miserationum tuarum, &c.* acompañando yo la penitencia del pecado, con suspiros y lagrimas, como ya tuvès que derramo, *Secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam.*

S. Greg. San Gregorio haze esta diferencia entre misericordia, y miseration. Misericordia, dize, que significa propriamente el affecto, y la compasiõ del que se mueue a piedad: y la miseration de otra parte es el efecto, conuiene a saber, la obra, con la qual ayuda al misero. La misericordia es como la fuente de agua, la qual esparce muchos, y muchos rios, y estos son las miseraciones. De manera, que vna es la misericordia, assi como la fuente, y muchas las miseraciones, assi como los rios que salẽ della. Y assi lo entendio tambien san Pablo, *Diuisiones gratiarum sunt, idem vero spiritus, alij quidem per spiritum datur sermo sapientie, alij autẽ sermo scientie, &c.* Y como dezimos, Dios es aquella fuente fluente de los huertos, *Fons horticulorum*, fuente de misericordia, que mana multitud de rios de miseraciones: Por lo qual Dauid ha puesto la fuente lo primero de todo, diziendo: *Miserere mei*

Deus

Deus secundum magnam misericordiam tuam. Y luego añade los rios, *Secundum multitudinem miserationum, &c.* Quantos sean estos rios, harto mas facil seria numerar las estrellas del cielo, las arenas del mar, las hojas de los arboles, las plumas de las aues, los peccos del agua, y las yeruas de la tierra, que contar todos los modos, los efectos, y la multitud de las misericordias de Dios, *Secundum multitudinem miserationum tuarum.* Mas con todo si mar tan ancho se puede abreviar en vn puño, os dire que tres son los efectos de la diuina misericordia. El primero es, preservar al hombre que no cayga en muchos errores. El segundo, despues que ha caydo, esperar lo a penitencia, ofreciendole su gracia. Y el tercero, sacarlo fuera y justificarlo. El primero es, preservar al hombre de pecado, pareceos, que sea poca misericordia esta? San Bernardo dize: *Quis non videat quod sicut in multa cecidi, sic et in alia poteram cecidisse peccata: nisi omnipotens pietas me preseruisset. Fateor et fatebor, nisi quia Dominus adiuuet me, paulominus cecidisset in omni peccato anima mea.* Que tu no caygas en mil peccados, (ò hombre) que tu no cometas mil errores (ò muger) no viene, no, de tu sabiduria, sino de la omnipotente mano de Dios, que por su misericordia te guarda: *Secundum multitudinem miserationum tuarum.* Que tu no ayas hecho jamas homicidio, que no ayas robado, saltado, y destrozado en los bosques: que no ayas violado, ni forçado donzellas, o la muger del otro,

E que

LECTION III.

que no ayas hecho idolatria: y que vosotras mugeres seays castas, guardeys fidelidad a vuestros maridos, nada es por virtud vuestra, sino *Secundum multitudinem miserationum suarum*. Y cierto deueys dar gracias a Dios, como dize san Augustin: *Nam mihi dimissa esse fateor, & que mea sponte feci mala, & que te duce non feci*. Tanta obligacion te tengo (señor) de los peccados mios perdonados, quãto de aquellos que jamas cometi por tu bondad.

Quando tu vees otros que son mayores pecadores que tu, adulteros, ladrones, blasfemos, encoge tus ombros, y da gracias a Dios que te ha preferuado: y no hagas como el Fariseo hinchado, que despreciaua al pobre Publicano, antes ten compasion. Vn cierto Fisiognomo, viendo la fisionomia de Socrates, dixo que era muy inclinado al acto venereo, y sus discipulos se rieron, sabiendo que Socrates era hombre continentissimo. No os riays (dixo el Filosofo) porque este ha adiuinado bien que tal soy por naturaleza, mas el freno de la Filosofia y de la virtud, me ha retirado deste vicio: respuesta mas presto moral que Christiana. No lo hazia afsi el bienauenturado san Francisco, cuya vida fue vn verdadero retrato de la vida de Christo: antes atribuyo el todo, no a Filosofia moral, sino a la misericordia de Dios: quando vn dia dixo a su compañero que lo injuriasse, el qual por la obediencia le dixo muchas injurias, que era vn ladron, salteador, vn beuedor,

VN

LECTION III.

vn blasfemo: y el santo callaua, como si huieran sido verdaderas tales injurias: y el compañero que de tanta paciencia se marauillaua, interrogãdolo que porque le hauia hecho dezir talés injurias? el le respon dio, No has dicho mentira hermano, porque si bien jamas yo no hize lo que has dicho, pudiera auerlo hecho quãdo la misericordia diuina no me huiera preferuado.

La segunda miseracion, es, despues de hauer caydo el peccador, esperar lo a penitencia: de donde el santo Bernardo solia dezir: *Ego peccabam & tu Bernar. dissimulabas, non continebam à sceleribus, & tu abstineras à verberibus*. Que tu desgraciado peccador al punto que has peccado no seas embiado al infierno, es misericordia de Dios, de quien dixo Salomon, *Mi-Salo. 11. sereris omnium Domine, quia omnia potes, & dissimulas peccata hominum propter poenitentiam*. Esperò cien años a los del diluio, por ver si querian conuertirse. Esperò a los de Pentapoli muchos dias, con vna larga paciencia. Tolerò a Faraon, esperando vn año, dos años, diez años (dize san Augustin) y por ventura mas, por August. ver si querria conuertirse.

Quia in hoc ipsum excitavi te, vt ostendam in te virtutem meam, dixo sant Pablo. Qual virtud? la virtud de la paciencia y tolerancia, lo andaua despertando con diuersas señales: mas tu no lo sabes (ò Christiano.) *An diuitias bonitatis eius, & patientie, & longanimitatis, contemnis? Ignorans quoniam*

E 2 beni-

LECTION III.

benignitas Dei, ad pœnitentiam te adduci? Ay de mi, cosa cierto de llorar (charísimos) que oy dia esta gran paciencia de Dios viene a ser mal usada, como dize *Iob. 24. Iob: Dedit ei locum pœnitentiae, & ille abutitur eo in superbiam.* Tomando ofadia de mas peccar, donde se deuria encender nuestro coraçon en el amor de Dios, y dexar el peccado, va de vn error en otro, multiplicando peccado a peccado: de aquel modo a punto que quando cae vna piedra en el agua, que mueue las ondas en cerco, y aquella primera onda mueue la otra: y la otra la otra, siempre con mayor cerco, hasta tanto que se vienen a romper en vn peñasco, o en la ribera: así pues va multiplicando los peccados nuestra miserable anima: cae en vno, y multiplican las ondas de los peccados, hasta que encuentran el peñasco de la muerte, y se resueluen en la espuma de la ira de Dios.

Habla Dios por Esayas, y dize: *Tacui semper silui, patiens fui sicut parturiens loquar.* Como Dios aura sufrido hasta vn cierto termino, porque su justicia se manifieste, hablara con daño nuestro, como vna que pare. Notad que bondad, la muger que pare no solo habla, mas grita con palabras lastimosas, sintiendo dolores extremos. Así pues quiere dezir Dios: Hablare con furor, mas me dolera, como casi pesandole del castigo, *Heu consolabor,* (dize en Esayas.) *Super hostibus meis, & vindicabor de inimicis meis.* No veys como se queixa? *Heu, Ay, Vt parturiens.*

Mas

LECTION III.

35

Mas al fin conuendra hazerlo. No vseys mal pues, no vseys mal de la benignidad de Dios, que os espera a penitencia: y así este es el segundo rio de aquella fuente de piedad. El tercero es, leuatar al caydo, y reintegrado en la primera gracia, cõuiene a saber, hazerlo justo. Esta es suprema misericordia, porque el pecador no se puede leuantar por sí, al primer grado de la justicia por sus meritos, sino por sola gracia de Dios: ~~...~~ ninguno puede merecer la justificacion: Porque si el hombre se dispone a la gracia, tambien esto es gracia, *Non est volentis, neque currentis, sed Dei miserationis.* Haga el pecador quãtas prueuas quisiere, que no merecera jamas aquel primer grado de condigno, conuiene a saber aquella gracia justificante: Porque si huuiesse algun modo, o senda de hazerse via a la justificacion de nosotros mesmos: *Ergo Christus gratis mortuus esset.* Mas porque no ay merecimiento alguno de nuestra parte, por esso Christo es muerto por hazernos mercedores. Y nuestro libre arbitrio puesto que sea libre, no obstãte esso esta debilitado, (dize el sacrosancto Concilio de Trento) è impotente tambien por sí mesmo, para consentir a la gracia: Bien os ocurre a la mente, como dizen los Theologos sagrados todos, y san Augustin: *Qui fecit te sine te, non iustificabit te, sine te.* Empero es ayudado de la gracia de Dios, dize Dauid: *Quid gloriaris in malitia, qui potes es in iniquitate?* como si dixesse: Que malicia es esta

Gal. 2.

Concil. Trident.

E 3 tuya?

ruya? que te glorificas de algun bien? Pues que en otro no eres potente, sino en la iniquidad y pecado?

Ioan. 1. San Iuan dize, que: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri.* Esta potestad y aptitud de hazernos hijos de Dios, ha dado Dios mesmo a los hombres, porque no nosotros de nosotros mesmos no podiamos. Ezechiel estauase echado en tierra, *Cecidi in faciem meam*, dize, y le fue dicho, que se leuantasse, *Sta supra pedes tuos*, mas no huuo remedio que por si pudiesse, sino quando, *Ingressus est in me spiritus, postquam loquutus est mihi, et statuit me supra pedes meos.* Quiere significar el peccador que cae, y no se puede leuantar, sino viene el espiritu de Dios. San Pedro pecca, y niega a Christo: Creeys señores que por si proprio pudiera auer dado en la cuenta de su error, y dolerse? No por cierto, mas mirolo Christo, y lo hizo dar en la cuenta de su peccado, *Conuersus Dominus respexit Petrum*, y al punto dio en la cuenta, aquella ojeada diuina le penetrò el coraçon. Porque assi como yo mirandome en el espejo mi imagen, haze aquello que hago yo mesmo: si alço los ojos, ella los alça, si los tengo baxos, ella tambien los abaxa, y jamas los alçara si yo no los alço: y assi nosotros que somos la imagen de Dios: *Fecit hominem ad imaginem et similitudinem suam.* Esta imagen, conuiene a saber el hombre, entonces tiene los ojos baxos, quando inclinado a cosas terrenas pecca, *Oculos suos statuerunt declinare in terram*, ni jamas alçara los ojos al cielo, si Dios que

es

es el imaginado no los alça primero, conuiene a saber, sino embia su gracia, y por esso dize: *Respexit Dominus Petrum.* Y luego, *Recordatus est Petrus uerbi Domini.* Estos son aquellos benignos ojos, con los quales mirando al peccador lo combida a si. Tu lo sabes esto bien, ò felice Matheo, y lo probaste, quando te mirò el Señor mio, *Vidit hominem sedentem in Telonio, Matthæum nomine*, violo con aquellos ojos piadosos, y embio fuera ciertos rayos occultos de su misericordia diuina. Tercero effeçto de aquella de quien razonamos, y lo tiro a si, como si fueran cadenas aquellas palabras, *Sequere me.* Pues que al punto, *Surgens sequutus est eum.* Y no me maravillo que los diuinissimos ojos de Christo, tengan tanta pujança: pues que el Sol (ojo del mundo) mirando con sus rayos la tierra aca baxo la haze brotar, leuanta los calores fútiles, y derrite la nieue y el yelo.

Pues seran de menor virtud aquellos que este? no por cierto, sino antes de mayor, porque haze brotar la tierra de nuestro coraçon buenos pensamientos y santas obras, leuanta la mente al cielo, y ablanda nuestras durezas, como ya os he dicho, *Vidit ergo hominem sedentem.* Bien dize *Sedentem.* Porque el peccador està assentado en la cathedra de pestilencia, donde estaua sentado este pobre hõbre, (del qual es fuerça dezir o y alguna cosa en honor suyo.) Estaua pues assentado en vn vanco, trataua dinero,

cobraua peages y pechos: y estaua totalmente intento a la vil ganancia. Estaua todo rodeado de dineros como de otros tantos lazos que lo tenian enlazado, sin saberse desenredar: *Qui enim volunt diuites fieri incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli.* Estaua enredado el pobre Matheo publicano: y si entonces huiera venido alguno por tomarle vno de aquellos escudos, huiera corrido a las armas, y puesto mil vidas por cobrarlo, y asy en este miserable estado lo vio, *Vidit hominem sedentem in Telonio.* Mas notad la grã bondad de Dios, y quantas sean sus miseraciones: *Secundum multitudinem miserationum tuarum.* Christo asiesta el arco de sus fantasma cejas, y con las faetas de sus diuinos ojos, va a herir el coraçon de adentro, y las orejas de a fuera con estas diuinas palabras: *Sequere me.* Y le haze olvidar los dineros, y el padre, y la madre, y pospuestas todas cosas: *Sequitus est eum.*

Iudi. 16. Rompio aquel vinculo como otro Sanfon, y figuio de buen coraçon y voluntad, al Redemptor del mundo. O Señor con qual milagro lo hazes? Que al fon destas tus palabras, *Sequere me,* luego te sigue humilde y pobre, *Sequitus est eum.* Y *Trabe me post te, & curremus.* Siento que mi coraçon es mas obstinado que Faraon, mas engolfado que Matheo en auaricia, y en otros mil peccados: es duro mi coraçon como hierro, frio como el yelo, y pesado como el plomo: Tu que eres aquella piedra yman, que dixiste, *Omnia traham ad me ipsum,* Tira Señor este mi endure-

Cant. 1.

Ioel. 12.

dure-

durècido coraçon, y el de todo este gracioso auditorio, *Trabeme post te, & omnes curremus.* Y esto sea todo, *Secundum multitudinem miserationum tuarum.* Yo creo q̃ el Señor llamando a Matheo, le mostrasse por alguna via secreta, aquellos grandes thesoros que tenia en el pecho: *In quo sunt omnes thesauri sapientie & scientie* *Collo. 2. absconditi,* Y que el hiziesse vna vtil comparacion entre sus dineros, los quales se tenia aun delante, y las riquezas que le hizo ver Christo: y vista quanta diferencia hauia, y que excedian las de Christo a las suyas en infinito valor, como hombre deseoso de ferico, desechando las primeras, eligio seguir las segundas, *Et sequutus est eum.* Loco huiera sido Matheo, si solo a la voz de vn hombre, que quanto alo exterior parecia vil y baxo, huiera dexado el trafago de sus dineros: señal luego que vio, y penetro aquellos diuinos thesoros.

Vidit, vidit hominem sedentem. Vio, y fue visto. La Esposa en los Cantares, (por concluir finalmente esta leccion cõ las palabras de aquella esposa que dio principio a este razonamiento) hablando de los ojos de su esposo, dixo: *Oculi eius sicut columbae, super riuulos aquarum.* Porque compara los ojos de su amado (el qual es Christo,) a los ojos de la Paloma? No fuera mejor dezir, que eran como aquellos del Aguila, q̃ suffren hasta los rayos del sol? O como los del Lince, que penetran los montes de vna parte a otra? Si no que vemos que le ha plazido mas dezir, que son como

Cant. 5.

como de paloma. Notad, que la paloma es vn animal amorosissimo, y assi de los Poetas es dedicada a la diosa Venus madre de Amor: y por esso la Esposa, queriendo dezir, que los ojos de Christo son amorosissimos, y piadosissimos, ha dicho muy biẽ que son como los de la paloma, *Oculi eius sicut columbae*, con los quales mira a los pecadores, *Vidit hominem*, solo por auer misericordia dellos: como desseaua Dauid, *Secundum multitudinem miserationum tuarum dele, &c.*

Sobre este *Dele*, tendria muchas cosas que dezir, sino me faltassen las horas, mas direos solamente aquello que dixo Dios a Esayas: *Deleui vt niuem iniquitates tuas, & quasi nebulam peccata tua*. Compara aqui la iniquidad y el pecado a los nublados, hermosissima metafora: porque el nublado haze dos efectos, lo primero nos quita la vista del Sol, mas despues por algun viento Austral forçado, se conuierte en lluvia, y empreña la tierra: de la misma manera hazen los pecados, quitan nos ante todas cosas la vista de nuestro Dios, poniendose en medio, *Iniquitates vestrae diuiserunt inter vos, & Deum vestrum, & peccata vestra absconderunt faciem eius a vobis*. Que haze el piadoso Dios? embia vn viento Austral de su gracia, y comienza a ~~hacer~~ la consciencia, y a hazer resolver en felice lluvia todas nuestras iniquidades: la qual lluvia despues empreña la tierra de nuestros coraçones, y queda el cielo sereno y claro: y esto es lo que quiere dezir Dios, *Deleui vt niuem iniquitates tuas*. Pues desta manera la des-

fea

fea Dauid, *Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam*. Y assi deuenos tambien nosotros rogar a la gran Magestad de Dios, que perdone nuestra iniquidad, *Dele iniquitatem meam*. Si como es promptissimo Dios en perdonarnos, fuessemos tan promptos nosotros en el perdonar nras injurias quando somos offendidos de nros proximos, y hermanos: mas nosotros querriamos q̄ Dios cerrasse los ojos y las orejas a las offensas q̄ le hazemos mil vezes al dia, y despues no queremos obstinados, perdonar a quien nos offende, *Dimittite & dimittimini*. Este es el camino para hazer que Dios borre nuestras iniquidades. Querria ver vna paz real entre nosotros, paz de coraçon que no nos quedasse en el animo vn cierto no se que: perdona aquel, mas, ô este, mas, este es el que lo gasta todo. En efecto es muy verdadero aquello que se dize comunmente.

Mas, Sed si non esset, perfectus quilibet esse.

Perdono, mas no le quiero hablar, no quiero tener q̄ ver con el, haga su negocio, q̄ yo ni me tiro, ni me pago. Esta no es verdadera paz, dize Dios por Esaias (tambien es fuerza deziros esto.) *Vtinã attendesses mada-*

ra mea, facta fuisset sicut flumen pax tua, & iustitia tua sicut gurgites maris. Que paz es esta sepamos? a modo de rio: y porq̄ no a modo de tierra, o de otra cosa? Quiẽ hiera el agua del rio con algun baculo, o con otra cosa, veys luego despues del golpe que se tornan a juntar aquellas aguas, sin quedar señal alguna, mas

que

Esai. 44.

Simil.

Esai. 59.

+arraeran

Luc. 6.

Esai. 48.

LECTION III.

que si nunca huuiessen sido tocadas: de manera que no podriades dezir, aqui huuo heridas, porque vnidas las aguas discurren por el rio abaxo: lo qual no es así en la tierra, porque donde days el golpe, allí queda la señal, herid vn arbol, o vn animal, que allí dõde lo heris vereys que queda la cicatriz, o alguna otra señal. Quiere pues dezir Dios, *l'abta fuisse vt flumen pax tua.* Quando alguna vez eres herido, o injuriado, si tu atendieses bien a mis mandamientos: *Diligite inimicos vestros,* Harias paz como el agua que se abraça y junta, de manera que no queda señal, ni rãpoco en ti quedaria rencor, ni odio interior: y quitaria se la cicatriz de aquel mal animo, y esto es hazer paz, *Sicut flumen,* que se lleue toda la memoria de las injurias al rio del oluido, no acordandose mas dellas, y tu justicia seria como los peñascos del mar, lugares profundissimos, en los quales no ay peñascos en que se puedan romper las naues: y así tu justicia seria sin peñascos de pecados, y passaria segura la naue de tu vida. Atēded pues a los preceptos de Dios, porque así perdonareys de puro coraçon, y con esto os podreys yr con la paz de nuestro Señor.

Matt. 5.

Matt. 18

LECTION QUINTA.

Amplius lava me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me.

Con-

LECTION V.



Onsiderando la gran bondad y misericordia de nuestro piadosissimo Dios, se me ofrecen aquellas palabras que salieron de las bocas de los amigos de Iob, las quales dezian así, *Dabit pro terra silicem, & pro silice torrentes aureos,* queriēdo dezir: Que es tan liberal Dios, que por la tierra dara piedra, y por la piedra torrentes de oro. De oro verdaderamente son estas palabras, que si bien quanto a la letra, parece que quiera dezir, q̄ Dios restituyra el todo a Iob con mayor abundancia: Toda via tirãdolas al sentido espiritual haremos este cõcepto. La tierra por quien se da la piedra, somos nosotros, por que nosotros somos tierra, y tornamos en tierra. Por la tierra pues conuiene a saber por este hombre, dio la piedra Christo, quando, *Verbum caro factum est.* *Dabit pro terra silicem,* conuiene a saber, *Pro salute hominis dabit Christum.* Nota que lo llama piedra, *Silice,* que es propriamente aquella que echa fuego. Y que fuego (Dios bendito) se sacò de Christo fuego de amor, y de charidad: O como llameò este pedreñal, quando del eslaun de la cruz fue herido, *Cum dilexisset suos qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Este es aquel fuego del qual el mesmo dixo, *Ignē veni mittere in terrā, & quid volo nisi vt ardeat?* *Dabit pro terra silicē,* y prosigue, *Et pro silice torrentes aureos.* Este es el torrēte de la gracia, o sea la gratis data, las quales son muchas, o la gratificante, q̄ es vna sola, toda es por Christo: *Gratia autem per Iesum Christum facta est.* Y verdaderamente

Iob. 23.

Ioann. 1.

Ioan. 13.

Luca. 13.

es

es oro, por el qual somos cōprados. Dara pues por la tierra, conuiene a saber, por el hombre, la piedra, que es Christo, y por la piedra los torrentes de oro, que es la gracia, *Dabit pro terra silicem, et pro silice torrentes aureos*: O que oro, oro q̄ nos cōpra el Parayso.

Y advertid, que no dize que sea oro simplemente, ni tampoco dize que solo sea torrente, sino torrente de oro. O santo David dime vn poco, tu que desfeas fer lauado de Dios, y dizes, *Amplius laua me ab iniquitate mea*, Cō qual agua quieres que te laue? Por ventura quieres que te laue con la agua del Iordan, como a Namã Siro? No, no, ya yo te entiendo muy bien, que tu no desfeas otras aguas, saluo las deste torrente de oro de la gracia, *Amplius laua me ab iniquitate mea*.

Y advertid tambien, que se llama torrente, y no rio: Porque esta diferencia ay entre rio, y torrente, que la agua del rio mana de la tierra en fuente, y de fuente despues se derrama en rio, y siempre corre: de donde se llama, *Fluuuius, quasi perenniter fluens*, dize Isidoro. Mas la agua del torrente viene del cielo quãdo llueue, y entonces corren los rios: Así que la agua del rio sale de abaxo, y la del torrente viene de alto: por denotar, que esta gracia viene del cielo de Dios, y no de la tierra de nuestros merecimientos, y por esso se dize torrente, y no rio. Deste bendito torrente entendio David, quando dixo, *De torrente in uia bibit propterea exaltabit caput*. Habla del viandante
en

en este mundo, que beuiendo destas aguas, conuiene a saber, de la gracia gratificante (que desta entiendo) leuanta la cabeça. Nuestro espiritu es la cabeça, y este muchas vezes refuala y cae en los peccados, y para hazerle que se leuante, conuiene la gracia, la qual es, que beue desta agua santa, *Propterea exaltabit caput, quia de torrente in uia bibit*. San Pablo en persona del pecador gritaua como si el espiritu estuiesse sujeto a la passion de la carne, y no sabia como librase, haziendo que esta cabeça, conuiene a saber, el espiritu, estuiesse encima, y dezia, *Infelix ego homo, quis me liberauit de corpore mortis huius?* Responde, *Gratia Dei per Iesum Christum*. Y assi como los torrentes jamas corren hazia la altura de los montes, sino por los hondos valles: assi la gracia, no se da a los soberuios, sino a los humildes, *Superbis Deus resistit, humilibus autem dat gratiam*. Y dize assi mesmo David, *Qui emittit fontes in conuallibus inter medium montium pertransibunt aquae*. Despues deffo, no solo es torrente, sino torrente de oro. Quien vio jamas tal cosa? Los Poetas bien es verdad que fingen aquel rio Pactolo, que tenia las arenas de oro: mas no se lee de alguno que tuiesse las ondas de oro, saluo este de la gracia. Tambien me atreuerè à aplicar aquello de los Poetas a nuestro proposito, alla dōde fingen q̄ el fumo Ioue enamorado de Danae, le llouio en el regaço gotas de oro, có las quales quedò preñada d̄ vn hijo. Así Dios enamorado d̄ la anima, por hazerla preñada
de

LECTION V.

de buenas obras; le llueue en el seno este torrente de oro de la gracia, con que lueva y limpia el pecado, *Amplius lava me ab iniquitate mea.*

Ni sin esta gracia puede el hombre merecer el parayso, aunq̄ hiziesse mayor peregrinacion que Abraham, mas ayunos que Moyfen, mas oraciones que David, y si fuesse mas paciente que Job, mas casto q̄ Ioseph, mas zelador que Elias, si predicasse mas que san Pablo, si se affligiesse mas que san Hieronymo, y derramasse mas sangre que ningun martyr, y con todo esto no fuesse fecundo deste felice torrente de oro, conuiene a saber destas aguas de la gracia gratificante, nada le ayuda para yr al Parayso: y assi este es el error de los Pelagianos, los quales piensan que el libre aluedrio puede en dhereçar al bien meritoriamente, sin la gracia, contra los quales disputa san Augustin, y toda la yglesia Catholica, diziendo: Que la gracia es operante, y cooperante. Operante quanto al primero mouimiento que mueue nuestro libre aluedrio a la gracia, y de ahi despues la gracia se llama cooperante, porque ella obra juntamente con nosotros, y entonces nuestras obras merecen de condigno el Parayso, *Non ego autem, sed gratiam Dei mecum.* Y por esso san Pablo demanda el premio de las buenas obras hechas en gracia, corona de justicia, que le peruiene juridicamente: y assi de aqui tambien huymos ni mas ni menos aquel otro extremo de los Manicheos, y de Lutero, los quales por anullar las obras

Cor. 15.

1. Ti. 4.

delos

LECTION V.

delos Christianos dizen que basta la gracia de Dios: y nosotros tomādo el medio dezimos, que ni la gracia sola, ni las obras solas no saluan, mas ambas a la par tiran el carro de la presente vida al Parayso: y q̄ la gracia es como el buey diestro (dize san Augustin) *August.* y el libre arbitrio es como el siniestro. Verdad es q̄ *Rom. 6.* el efecto de nuestra salud se atribuye principalmente a la gracia: *Gratia autem Dei vita aeterna.* Porque es como causa formal, dicha assi mesmo justicia: como declara el sacro Concilio de Trento. Este es aquel *Concil. Trident.* olio q̄ descendio primero sobre nuestra cabeza Christo, la qual si bien fue finita en el, tambien fue en aquel summo grado de plenitud, que comunicarse se puede a naturaleza criada, *Et de plenitudine eius omnes accipimus.* Este olio corrio para baxo, hasta la guarnicion de la ropa de nro Aaron, en esta cabeza mystica de la yglesia: y como el antiguo Patriarcha Iacob endereço vna piedra, e infundio sobre ella olio: assi Dios le *Figura.* uanto la bendita piedra Christo, este pedreñal, y le infundio (con toda plenitud y abundancia) la gracia, de tal manera, q̄ despues fue dicho Christo, q̄ quiere dezir vngido, *Ille vero erexit titulum lapideum, libas super eum libamina, et effundens oleum.* Señor yo confieso, que *Gen. 35.* *Caro mea immutata est propter oleum.* Esta mi carne rebelde, de primero no era sino vicios, e iniquidad, recalcitraua como soberuia, contra el espiritu, mas agora se ha transformado toda por la effusion deste santo olio de la gracia, y se ha hecho sujeta al espiritu, ha se

F humi-

LECTION V.

humillado, y hase hecho justa: *Caro mea immutata, est propter oleum*, El olio esta sobre los otros licores, y as
Rom. 5. si mesmo la gracia, *Vbi abundauit delictum superabundauit & gratia*. Mas tornemos de gracia a este torrente de oro. Nro Poeta, y Propheta, a guisa de vn hermoso Cisne, estado lexos destas riberas, y ondas de oro, dezia: *Amplius laua, &c.* Tenia David la ley de Moysen, mas no desseaua ser lauado con ella, porque *Ex operibus leges non iustificabitur omnis caro, per legem enim cognitio peccati*. A quella ley no hazia otra cosa mas q notificar quando el hombre hauia pecado, mas no lauaua. La ley haze estos dos efectos, que haze conocer, y lauado: lo qual quiero que entédays con exemplo facil. Por ver si tengo suzia la cara tomo vn espejo. y veo en el mi imagen, mas no me puedo lauar con el la cara, ni las máchas della: empero si me miro en vna fuente clara y cristalina, no solamente veo mi rostro, y las manchas que me hazen feo, mas tambien con la propria agua me puedo lauar, y limpiar de las inmundicias que ay en el. Afsi pues es la ley de Moysen, vn espejo que muestra las manchas del pecado, *Per legem cognitio peccati*. Mas no lauado (dize san Pablo) ni justifica. La gracia es como la fuente clara y limpia, que me haze no solo sabidor del pecado y errores, mas me lauado tambien: y esta es la que desseaua nuestro David, diciendo: *Amplius laua me ab iniquitate mea*. Aqui se ofrece vna no pequeña duda, Como demada el santo Rey ser lauado de su iniquidad, hauendolo dicho Nathan

LECTION V.

Nathan Propheta, *Dominus transtulit peccatū tuū*, Pues tuuo entonces plenaria remission de todos sus peccados, y despues hizo este Psalmo, en el qual mas presto parece que deuia dar gracias a Dios por la remission hecha, que no demandar ser lauado de lo que no hauia ya en el? Dudaua por ventura de las palabras de Nathan? Es aparente esta dificultad, mas se resuelue facilmente en esta manera: que quando Dios nos lauado de las culpas de nuestra iniquidad, nos quedand las mas de las vezes ciertas reliquias del peccado, como testifica santo Thomas en su tercera parte, y estas a lo menos son dos. La vna se llama inclinacion al peccar, que es vn cierto mal uso, y promittitud a recaer en el peccado. La otra se llama reato, que es obligacion de pena temporal. La primera reliquia es como la cicatriz, o señal que queda despues que esta sana la herida: porque el hombre quando pecca, haze dos cosas. Vna, que se rebela cótra Dios, y aqui se priua de su gracia. Y la segunda, que se inclina a la criatura, y esto es positiuo, y es vn affecto desordenado. Quanto al primero, quedas absuelto quando te confieffas, ~~todo el pecado se borra, y queda el alma limpia, como el oro que se ha lavado con el agua clara, y queda el oro limpio, mas queda casi siempre el segundo, conuiene a saber, aquel affecto e inclinacion a la criatura, la qual no es culpa, mas es pena del peccado, que mancha en parte el anima: de la qual mancha entendia Christo quando dixo por san Iuan: *Qui mundus* Ioan. 12.~~

cus est non indiget, nisi vt pedes lauet, sed est mundus totus. Si todo esta limpio, como tiene necesidad que se le lauen los pies? Por los pies entiende los affectos. Y assi el peccador que es limpiado dela culpa, todo esta limpio, porq̄ Dios nunca perdona por mitad los pe-

August.

cados, *Impium est*, dize san Augustin. *Dimidiam à Deo spectare veniam*: pero cō todo os queda aquel affecto de las cosas terrenas, veys los pies: *Non indiget nisi vt pedes lauet.* Y estos son los q̄ querria Dauid que Dios le lauasse, diziendo: *Amplius laua me ab iniquitate mea.*

Alli deuia hauer quedado fixo en la mente aquel deleyte carnal, criado y mantenido de pensamientos dulces y suaves, que facilmēte persuaden al peccador a tornar al vomito.

La segūda reliquia que queda despues dela perdonada culpa, es, el reato, que es la obligaciō dela pena temporal: porque esta ño es perdonada juntamente con la culpa, mas queda la pena temporal: y assi quā

Gene. 3.

da peccaron Adam y Eua, aunque Dios les perdono la culpa, no por esso les perdono la pena temporal, y dio a Adam vn castigo solo, el qual fue, *In sudore vultus tui vesceris pane tuo, &c.* Y a la muger dio dos penas, porque hizo dos peccados: vno, comiendo de la mançana vedada: y otro, dando della al marido, y por esso dos penas, vna quando le dixo: *In dolore paries filios.* La otra, *Sub viri potestate posita eris.*

Assi quiere la justicia de Dios, que si tu has pecado, hagas tambien en parte la penitencia: y si a caso me

dixe-

dixeres que Christo ha satisfecho por nos otros, es verdad, y sufficientissimamente: mas quiere satisfacer y suplir por ti en aquello que tu no puedes, q̄ es la remission dela culpa, y pena eterna: mas la justicia de Dios quiere que tu satisfagas en aquello que puedes: porque si tu pudieras satisfacer en todo por tus pecados, no era necesario que Christo muriera por nos otros.

Leese en el libro primero de los Reyes, que Samuel dixo a Saul en aquel sacrificio que solian hazer in excelfo: *Ecce quod remansit, pone ante te, quia de industria seruatum est tibi.* Como si dixesse: yo he hecho este sacrificio de tantos animales, y he dexado para que comas tu vna parte, y lo he hecho d̄ industria. Que quiere dezir esto: sino el excelfo sacrificio que hizo Christo sobre la cruz, con el qual satisfizo plenissimamente por nos otros. Mas no obstante esso, ha reseruado para ti parte deste sacrificio (ò Christiano) y halo hecho para que tu tambien hincheses parte de su passion en tu carne: *Ex industria seruatum est tibi.* Y por esso Dauid (aunque estaua cierto de la remission de la culpa y pena) sabiendo que quedan semejantes reliquias, ruega a Dios sea limpio dellas, diziendo: *Amplius laua me ab iniquitate mea*, quanto a la primera reliquia del pecado, *Et à peccato meo munda me*, quanto a la segunda. Y las penas se llaman muchas vezes pecado en la diuina escriptura: *Ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*, es a saber, penas.

Figura.
1. Re. 9

Collo. 1.

LECTION V.

Amplius laua me ab iniquitate mea. Vsa el Propheta esta metafora de lauar, porq̄ verdaderamente no ay pecado que mas enfuzie al hombre, que el de la luxuria, aunque no se ponga entre los mas abominables, porque data paritate, mas graue es el peccado de la soberuia, y el de la auaricia, que no el de la luxuria, si bien el de la luxuria es mas vergōçoso, porque nos haze semejantes a las bestias, mas que ningun otro peccado, y assi se llama peccado de immundicia: Hauiendo se pues Dauid enfuziado de tal vicio, biē vfa del verbo, *Lauare & mundare.* Por otra parte la continencia y castidad es toda pura, y agrada infinitamente a Dios, y nos haze semejantes a los Angeles del cielo. Notado he vn lugar en el libro del Genesis, que no se si lo haueys notado vos otros, que quando Dios hizo entrar en el arca a Noe con su familia, dixo desta manera: *Ingredieris arcam tu, & filij tui, vxor tua, & vxores filiorum tuorum tecum.* Mas al salir no guarda la mesma orden, sino que dize: *Egredere de arca tu, & vxor tua, filij tui, & vxores filiorum tuorum tecum.* Primeramente, todos los hombres separadamente de las mugeres: *Tu & filij tui.* Y despues: *Vxor tua, & vxores filiorum tuorum.* Al salir ayunta el hombre con la mnger, diciendo: *Tu & vxor tua, filij tui, & vxores filiorum tuorum,* por señalar ley, y aduertirle que en el arca deuián ser castos, y limpios, en tanto que se executaua la ira de Dios en el genero humano: Y al salir del arca, a tal que multipliquen los junta.

LECTION V.

junta. Assi al arca de las religiones conuiene estar separado el hombre de la muger, y guardar castidad tã agradable a Dios; y se da licencia solo a los casados, los quales ha juntado Dios: *Quod Deus coniunxit, homo non separet.* Mas donde no ay copula ordenada de Dios, todo es immundicia, todo es fuziedad: como fue aquella de Dauid, y por esso pide que sea limpiado: *Amplius laua me ab iniquitate mea, & a peccato meo munda me.* Matt. 59

Entre iniquidad y pecado, fuerça es que aya alguna differēcia, aunq̄ muchas vezes se toma lo vno por lo otro. San Ambrosio haze esta differēcia, q̄ iniquidad se refiere a lo interior, q̄ es al pecado del entendimiēto, y se llama iniquidad, casi iniquidad, cosa desigual, e injusta: y desta manera pecò Dauid luego q̄ vio a Bersabe, la qual se lauaua, y la desseo dentro de su coraçon. Pecado de otra parte, es quando se manifesta defuera con la obra, como quãdo hizo traer a Bersabe de su casa, y durmio con ella: del vno y del otro pues dessea el Propheta ser purgado, y dize: *Amplius laua me ab iniquitate mea interiori, & a peccato meo exteriori munda me.* No haze como el hypocrita, el qual solo se cura de la limpieza exterior, aunq̄ dentro estè lleno d̄ vicios, como sepulcro blãqueado: *Similes estis sepulchris dealbatis, quae à foris patent hominibus preciosa, intus vero sunt plena ossibus mortuorum, & omni spurcitia* Ambro
dixo Christo. Sepulchro quiere dezir, *Semi pulchro,* medio hermoso. Tales son estos fingidores, engaña Matt. 23

simples, citharas destempladas, mascaradas del demonio, enemigos de la verdad, lobos rapaces, peste de la religion Christiana, y usurpadores del honor de Dios, contra los quales Dios hizo vn sermon entero, *Vae vobis hypocrite.* ~~et quae extrinsecus sunt, intrinsecis sint amica.~~ ~~et quae extrinsecus sunt, intrinsecis sint amica.~~ ~~et quae extrinsecus sunt, intrinsecis sint amica.~~ estando cercano a la muerte hizo esta oracion: *O pan ceteraque numina, date vt intus pulcher fiam, et quae extrinsecus sunt, intrinsecis sint amica.* Tal deue ser tambien nuestra oracion con el Real Propheta: *Amplius laua me ab iniquitate mea, et à peccato meo munda me.*

Hieron. El texto Hebreo (segun san Hieronymo) en lugar de *Amplius*, dize: *Multum, multum laua me ab iniquitate mea.* A vn paño que esta muy suzio, no basta vna lauadura sola para quedar limpio, quiere ser muy bien lauado. Dauid reputaua en si que su anima estuuiesse muy suzia, y por esso ruega *Multum laua.* Otra translacion dize: *Vsquequaque*, en todas partes, porque el pecador esta manchado en todas las partes, en el intellecto errante, en la voluntad rebelde, en los ojos curiosos, en las manos rapaces, en la lengua murmuradora, en los pies prompts al mal, en la cara de fergusonada: y assi dize, ò Señor *Vsquequaque laua me ab iniquitate mea, et à peccato meo munda me.*

No se ha contentado el penitente Dauid auer dicho, *Dele iniquitatem meam*, Sino que tambien añade, *Laua*, Y no se contenta, sino que aun pone mas: *Mun-*

da.

da. Que era menester tanto? no bastaua dezir, *Dele?* Porque quando es borrada la iniquidad, tambien es lauada y limpiada el anima. O santa importunacion de Dauid, ò felice ansia, que dize, *Dele, Laua, et Munda.* Puede ser borrada vna cosa, mas no sera por esso lauada, puede ser lauado, mas no sera limpiado, y por esso usa estos verbos, *Dele, Laua, et munda.* Notad el exemplo. Sera vn muro blanco, sobre el qual escriuen con el carbon, y el señor dize al sieruo, Borra aquellas suzias palabras infamatorias: y el sieruo con vn paño estrega las letras, y las borra, que no se pueden entender. Esto borrar es, mas queda suzio el muro: No me contento, dize el dueño, laualo: y el sieruo toma agua y lo lauado, mas con todo esso no viene a la primera blancura: quita, dize el dueño, aquella cal, y tornalo a blanquear, y entonces queda blanco como de primero.

Pues desta manera se ensuzia nuestra anima. Estaua el anima de Dauid como vn muro blanco, y el diablo le escriuio encima con el carbon del peccado, letras infamatorias. Que haze Dios, embia su sieruo Nathan a borrar aquellas letras del peccado: *Dominus transtulit peccatum tuum.* Borrolo que no se leya, mas no se contenta Dauid, Y que dize? *Amplius laua me ab iniquitate mea*, lauado toda mi inmundicia (ò Señor) no solamente la culpa, sino tambien la pena, y aquel affecto malo contra las criaturas, *Et munda*, tal q̄ quede purgada y limpia mi anima: *Dele, Laua, et munda,*

En:

En quanto está encima escripta, *Dele*. En quanto está manchada, *Laua*. En quanto está suzia, *Munda, Dele, Laua, Et munda. Dele*, porque fue primero en los ojos. *Laua*, porque passó al corazón. *Munda*, porque fue puesto por obra, *Dele, Laua, Et munda*. Tu Padre eterno, *Dele*. Tu hijo con tu preciosa sangre *Laua*. Y tu Espiritu santo fuego purgadissimo, *Munda. Dele, Laua, Et munda*. Roguemos tambien nosotros (ò carissimos) a Dios, que quiera borrar los peccados de la soberuia, lauar los de la auaricia, y limpiar los de la luxuria. Y con este *Dele, Laua, Et munda*, os embio con la paz de Iesu Christo. Amen.

LECTION SEXTA.

Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.



Velen los mas sabios del mundo contender entre ellos, en que consiste la verdadera sapiencia: y algunos dixeron, que la verdadera Filosofia estava en la inuestigacion de las causas, y de las causas proprias, y estos son los peripaticos: *Tūc enim dicimus scire, cum causam propter quam res est cognoscimus.* Otros afirman ser la verdadera y perfecta sciencia, quando se tiene cognicion de las cosas Diuinas e immortales: y estos son los Platonicos. No faltaron otros, que ponian el verdadero saber en la contemplacion de las estrellas, y del curso de los

Arist.

Platon.

los, por via de Mathematica, y de Astrologia, y este fue Anaxagoras, el qual se alabaua, que Dios y la natura lo hauian producido en el mundo, para contemplar el cielo. Otros dixeron que estava la verdadera sapiencia en conocer a si mismo: y otros, que en conocer a Dios. *Anax.*

Mas dexemos dezir y disputar a los Filósofos, que ninguno ha tocado el punto: *Tradidit enim mundum disputationi eorum, ut non inueniat homo opus, quod operatus est Deus ab initio vsque ad finem.* Sabeys qual es, segun testimonio de las diuinas letras, la mas alta, la mas verdadera, la mas excelente, y la mas prouechofa filosofia que deuria todo hombre saber, es la cognicion del pecado: Filosofia tan alta y tan importante, que Dauid la pone por imposible, a las fuerças humanas, que dize: *Delicta quis intelligit? ab occultis meis munda me Domine,* Como si dixesse: Quien es aquel que se pueda glorificar de tener esta gran Filosofia, y esta profunda sapiencia, de conocer y entender sus delictos, y peccados? *Delicta quis intelligit? Señor ab occultis meis munda me.* Pues como se concuerda esta musa de Dauid? que confiesa no conocer sus peccados, y dize serle ocultos: y en este otro lugar dize abiertamente que lo sabe: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.* No es dissonante la lyra de nuestro Propheta como parece: y que sea verdad, tomad el arquillo de vuestro juyzio, y tocad justamente, que la sentireys cõcordadissima, porque ay algunos *Dubio.*
peca-

Eccles. 3

Psal. 18.

LECTION VI.

pecados grandes y tan gruesos, que para dexar de conocerlos, seria menester que vno fuesse ciego de entendimiento, como son los peccados de la carne, los del homicidio, y los de latrocinio. Ay despues destos, otros peccados espirituales, que tienen grandemente de lo futil, y son menos graues q̄ los otros, y por ventura mas. Y estos son los peccados de vanagloria, y los de inuidia, los quales van bolando como menudo poluo, el qual enfuzia, y no poco, nuestras consciencias: y estos son difficilissimos de conocer con la lumbre natural, a causa de su gran sutileza, por que es necessaria vna lumbre particular de la gracia, para conocerlos bien. Afsi como quando los rayos del sol penetrando por los agujeros, o ventanas, entran en alguna camara, que hazen ver ciertos corpezuelos que buelan por el ayre, dichos poluo del vulgo, y athomos de Democrito, los quales no se verian en manera alguna, sino penetrasse el sol: Pues del mesmo modo buela por la estancia de nuestra anima este poluo menudo de la vanagloria, y de otros peccados futilis espirituales, de que muchas vezes nosotros no nos acatamos, sino penetra dentro de nosotros vn rayo de la diuina gracia.

Democ.

August.

Dize san Augustin padre de las letras, ser la soberuia tan astuta, *Quae etiam in bonis operibus insidiatur, ut pereant.* Y tambien debaxo de aquellos mantos humilissimos y rasgados, reyna muchas vezes la vanagloria, difficultosa de poderse huyr: dize san Bernardo

Bernar.

sobre

LECTION VI.

47

sobre la Cantica, en aquella palabra, *Capite nobis vulpes paruulas quae demoliuntur vineas.* Y estas vulpecillas, o rapofillas pequeñas, son los deffeos de vanagloria que roen las viñas de tal manera, que a penas hã brotado fuera aquellas primeras yemas, y hogitas tiernas, quando ya estas rapofillas se las han roydo, que quiere dezir: que no has tan presto hecho algun biẽ, quando ya la vanagloria te lo ha roydo, *In bonis operibus insidiatur, ut pereant. Capite ergo nobis vulpes paruulas, quae demoliuntur vineas.* Los peccados de otra parte, dize san Bernardo, de homicidio, de adulterio, y de latrocinio son raposos grandes, que facilmente se descubren, mas los espirituales y otros defectos, q̄ continuamente se hazẽ contra la subtilissima ley de Dios, son raposillos difficilissimos de ver.

Cant. s.

Pues porque el pecado de Dauid, fue pecado grande de adulterio, y de homicidio, no es marauilla si lo conoce, y dize: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.* Y no solo sabia que era pecado, mas sabia tambien q̄ era pecado grauissimo: ve ya las circunstancias, que esta es la importancia, y afsi se entiende, *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco,* yo la conozco, y la poseo, y la hallo muy pesada, lo qual no se conoce afsi de cada vno, por tanto señor perdoname.

Y aduertid, q̄ aunq̄ el tenia vna lumbre grandissima para conocer los peccados: no por esso se tenia por bien seguro de conocerlos todos, y en particular los espirituales, que se entran, e inxeren con tal destreza

en

en nuestra anima, que no nos acatamos: y por esso dixo: *Delicta quis intelligit? ab occultis meis munda me*: queriendo dezir (Señor) esta es vna alta sapiencia, el saber conocer todos los defectos: porque el hombre naturalmente es ignorante, por tanto tu Señor suple a la imperfeccion mia, y porq̄ yo se que no ay mejor modo de alcançar perdon cada vno de sus pecados, que conocerlos, tu ò padre de las misericordias me perdona, *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco*.

Sè tambien, ò Dios mio, que no bastà solamente acorrer a tu misericordia, sino que tambien el pecador de su parte se conozca por pecador, porque de otra manera no haria cosa alguna de bueno. Yo pues Señor que recorro a tu gran misericordia, cata aqui de parte mia la cognicion del error, *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco*. O señores míos, quiero dezirlos solo esto: Quitad el peccado al hombre, vos le quitays la muerte: Quitad de la cognicion del pecado, le quitays la vida: porque quien conoce el pecado, conoce tambien la horrenda inmundicia del, y por el configuiente lo aborrece mas que a la pestilencia, a donde esta toda nuestra dificultad. Vereys vno engolfado en los vicios hasta los ojos, y no se acata dello (pobre hombre) Dezia Seneca en sus epistolas: *Nemo se auarum esse intelligit, nemo cupidum, nemo elatum*. Creeys vosotros que el soberuio y altiuro se tenga el por tal? y que el duro se conozca por auaro: ni que el inuidioso se conozca por inuidioso? señor no. Y si a caso

a caso alguno se halla, que mouido de charidad quiera reprehender a hombres tan locos, se bueluen contra el, como contra vn enemigo, y solo aman a los aduladores y lisongeros. Porque si el ignorante quisiese abrir los ojos con buen seso, y conocer la fealdad y deforme aspecto del pecado, y el peligro en que esta el pecador: no ay duda, sino que luego trabajaria por salir de tales vicios.

Es el pecador como aquel que esta en vna obscura prision encerrado, que no ve, ni sabe lo que se tiene alrededor de si, y tédra por ventura mil serpientes y escorpiones, mas no los teme, porque no los ve: pero haz que venga la lumbré dentro de la carcel, que en viédo, veras que grita: ò pobre de mi, mirad en que peligro estaua, y comienza a temblar de la cabeça a los pies, lo que no hazia de primero:

Asi pues puedo yo dezir de ti, ò pecador, lo que dixo Dios a Ezechiel Profeta: *Ecce subuersores sunt tecum, & cum scorpionibus habitas*, Tu estas en la carcel obscura del diablo, el qual te ha matado la lumbré del verdadero conocimiento: Estas rodeado de serpientes y escorpiones, de mil peccados, que con su veneno te lleuaran a muerte eterna, y tu no temes ni tiembas: Haz que entre el rayo de la gracia de Dios que alumbra tu entendimiento, tal, que conozcas tus pecados, y puedas dezir con verdad, *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco*, que temblando gritaras, *Miserere mei Deus*.

Simil.

Ezechr. 2

Si

LECTION VI.

Si Dauid no reconosciera su error, nunca jamas hiziera este hermoso Psalmo. Socrates fue tenido por el mas sabio de la Grecia, porque dixo: *Hoc vnum scio, quod nihil scio*. Harto verdadero fue esto que dixo Socrates, mas por mucho mas sabio sera estimado de nuestro verdadero Apolo Christo, aquel que podra dezir con verdad: *Hoc vnum cognosco, quod peccatum meum cognosco*. O sabio Dauid mucho mas que Socrates, pues dixiste: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco*. Y porque conocio su peccado, por esso llorò tanto, que dezia: *Laboravi in gemitu meo, lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis stratum meum rigabo*. Porque no llorays agora, (ò pecadores) sabeys porque? porque no conoceys vuestros peccados. Dize san Lucas de Christo, que *Videns ciuitatem fleuit super illam, dicens, si cognouisses, & tu, quoniam inimici tui circumdabunt te vallo*. Esta ciudad de Hierusalem es nuestra anima, veela Christo, y vee sus miserias, y quantos peccados aluerga en si, Vee como los demonios crueles y ferosos, enemigos nuestros, la hã cercado de baluartes y fosos, con mil otras astucias, y le dan de continuo assaltos, *Circundant vndique & coangustant*, aprietan tu alma en las angustias del peccado. Mayor angustia no se puede hallar, pues no estrechan ni aprietan tanto las baterias de los exercitos las ciudades, quanto aprieta y estrecha el demonio vn alma, y como la tiene rendida, no dexa piedra sobre piedra, conueniene a saber, virtud sobre virtud, todo el edificio spiritual

Psal. 6.

Luc. 19.

LECTION VI.

49

tual viene a tierra, y assi llora Christo. Y que es su llanto? sino darte a entender que es cosa digna de llanto, y porque el no puede ya llorar, dize: *Si cognouisses & tu, nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis, si tu cognouisses*, Si conociesses tu peligro, (o anima pecadora) si conociesses quanto te castigará Dios en el infierno, *Si cognouisses & tu*, quanta es la fealdad del peccado, y quanta la miseria del peccador, quanta la perdida que tu hazes, y quanto el daño que adquieres, *Si cognouisses & tu*, tambien tu llorarias: *Nunc autem abscondita sunt ab oculis tuis*. No vees, ni conoces, tienes paños en los ojos, y lo que es peor, muchas vezes ciego de la propria malicia, no quieres veer: *Excę* Sap. 2.
cavit enim illos malicia eorum. Buen Dauid que abrio los ojos, y dixo: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco*. Vio esta bella astucia Nathan para hazer conocer su error a Dauid, que lo vistio en tercera persona, pues es esta la naturaleza del hombre, que vee mejor los defectos agenos, que los suyos propios. De donde dixo muy bien aquel Filosofo, fease quien se quisie. re quando alego, que el hombre lleuaua al cuello dos alforjas, de dondenacio aquel adagio: Mantica à tergo: vna lleua delante, y otra detras. En la de adelante lleua los peccados y faltas de los otros, y estos siempre los mira, y siempre los rassa y nota: y en la otra q̄ lleua a las espaldas, pone los suyos propios, de los quales nunca, o raras vezes se acuerda, ni piensa en ellos. Buelue, buelue alguna vez estas alforjas, que veras tu

G viga,

LECTION VI.

viga, y dexaras la paja de los otros, y diras: *Quoniam iniquitatem meam & non alterius ego cognosco.* De donde, *Matt. 7.* por ventura, me direys que nace tanta dificultad en cono- cer el peccado, porque conocida la dificultad, podamos atender a esta suprema filosofia? Yo no dire sino dos causas, las quales a mi juyzio son aquellas que hazen el peccado dificultoso de cono- cer. La vna os dire agora, y la otra me referuo para la siguiente leccion: y creo sino me engaño, que la primera causa fea por el poco ser, y por la poca entidad (por dezir lo afsi) del peccado, cuyo ser es nada. *Peccatum nihil* *August.* *est,* dezia san Augustin, y quanto mas vna cosa se allega a la nada, tanto menos tiene del inteligible, afsi como la materia prima. Pues como el peccado es nada, luego dessa manera por nada vamos al infierno? Es verdaderissimo, que por nada, y afsi yo os declaro lo mejor que puedo, como el peccado es nada. En cada peccado concurren dos cosas, conuiene a saber, las acciones, y despues la deformidad resultante de aquellas acciones. Aura aqui vna hermosa pintura sin mancha alguna: viene vno y enfuziala con lodo, y de hermosa que era la haze fea. Aqui interuienen dos cosas, la accion que haze aquel en el enfuziar, q̄ es aquel mouer de las manos: y despues, la fealdad q̄ resulta de aquellas acciones que induze en la figura. La primera pues, conuiene a saber las acciones, no es peccado, por ser cosa real, *Et omne quod est, bonum est.* Mas aquella fealdad que es nada, es el error, y defecto,

LECTION VI.

30

cto, porque *Defecit à pulchritudine.* No otros pues somos vna imagen de Dios, si vno blasfema, mata, o haze algun otro peccado, y enfuzia esta imagen, aquel soltar la lengua a la blasfemia, aquel mouer las manos al matar, no es aquello el peccado: mas porque Dios ha prohibido el blasfemar, y el matar, nace vna deformidad y defecto: porque *Defecit à lege,* y esto es el *Nihil,* y es el peccado, y tanto es el peccado nada, que reduce al hombre a ser nada: *Ad nihilum redactus sum & nescivi.* Yo por mis peccados (quiere dezir David) soy reduzido a nada, y no lo sabia porque es difficilissimo de cono- cer, respecto de que es nada. Quereyslo ver mas claro como el hombre se haze nada, y aun menos que nada, el seruo no es menor que el señor? Claro es que si. Pues el peccador es seruo del peccado: *Qui enim facit peccatum, seruus est peccati.* *Ioan. 8.* Y el peccado es nada, como ya os he dicho. Luego sigue se que tambien el peccador es nada, y menos q̄ nada (si cosa menor se puede hallar.) Y aqui se ponen las palabras de Christo, hablando de Judas el traydor: *Bonum erat ei si natus non fuisset homo ille.* *Matt. 26* Porque menos mal es no ser, que ser peccador, afsi como es mejor ser señor que seruo. Boccio en su lib. 4. de *Boet.* Consolacion, va prouando con hermosissimas razones, que el hombre vicioso no es nada, mas por ser dificultosa, y demasiadamente filosofica materia, no la quiero dezir aqui: empero dire esto, que como puede ser, que el hombre peccando se viene a redu-

LECTION VI.

reduzir en nada: pues como el peccado destruye el anima y el cuerpo? Destruyda anima y cuerpo, yo no se, ni puedo entender que le queda al miserable hombre. Destruye el cuerpo, porque entra la muerte

Rom. 5. te por el peccado: *Per peccatum mors.* Y la muerte dis-

Eccles. 9 ma, segun testifica Salomon: *Dentes leonis dentes eius* (y habla del peccado) *interficietes animas hominum.* Veyslo pues aqui resuelto en nada, y tu no lo sabias, *Ad nihilum redactas sum, & nesciui.*

1. Reg. 13 Y de aqui es, q̄ se escriue del Rey Saul, *Filius vnius anni erat Saul cum regnare coepit, & duobus annis regnavit.* Como es esto? que no reynasse mas que dos años, pues sabemos que Reyno quiza veynte años. Quiere dezir, que era hijo de vn año por la simplicidad, porque solos dos años reynò en aquella innocencia y bondad: mas despues preuaricando, viene a ser estimado dela diuina Escripura como sino fuesse: porque solos aquellos dias, en los quales viuimos en gracia de Dios, nos son contados, mas despues que peccamos, nada nos aprouechan aquellos dias, si bien fueffen mil años. Y assi, *Duobus ergo annis regnavit.*

En los otros se reduzio en nada: *Ad nihilum, redactus sum, & nesciui.* Mirad, de gracia, a que miseria reduce esta pefsima fiera del peccado, conoscelda pues con nuestro Propheta Dauid, que dixo: *Quonia iniquitatem meam ego cognosco.*

Es

LECTION VI.

Es difficultosa cierto esta ocasion (como os he dicho) mas quanto es mas difficultosa, tãto es mas pro uechosa. Quando alguno quiere ver las manchas que tiene en la cara, pone se delante vn espejo, y mirando se en el descubre, donde, y quantas manchas tiene en el rostro, las quales no podia ver sin espejo, y despues de vistas las laua.

Simil.

Aora bien, yo os offrezco tres espejos, en los quales muy a vuestro plazer podreys descubrir los defectos que estan en vuestra alma, y estos son las tres leyes, ley de Natura, y ley de Escripura, y ley Evangelica: *Per legem enim cognitio peccati, & concupiscentiam nesciebam, nisi lex mihi diceret, Non concupisces.* Tu injurias a tu proximo, niegas le tu ayuda: quieres conocer si esto es pecado? mira en el espejo de Naturaleza, que claramente te dize: *Quod tibi nõ vis fieri, alteri ne feceris,* Tu no querrias ser injuriado, pues tampoco injurias a otro: querrias ser ayudado en tus necesidades, *Et tu fac similiter.* Y assi desta manera conoceras estar en error. Si nofotros quisiessemos mirar en este espejo acabarianse tantos latrocinios, tantas calumnias, y tantos engaños: y si esto no os basta (que bastar deuria) tomad el segundo espejo, que es aquel de la ley Mofayca, que alli esta escrito: *Non occides, non furtum facies, non dices falsum testimonium,* y tantos otros peccados, y veras facilmente, quando tu consciencia estara manchada de algun error. Hallarase assi mesmo vno (mas que digo vno) cuytados de nofotros de-

Rom. 37

Luce. 10.

Deut. 5.

zid mil, y mil, que no quieren perdonar las injurias: y si vltimamente vienen a perdonar, no lo hazen de coraçon, antes les queda dentro vn cierto rancor, q̄ va esperando la ocasion, o por mejor dezir, deſſeandola por vengarse. Pues este tal, mireſe vna ſola vez en el luzientiffimo eſpejo de la ley de Chriſto, q̄ alli hallara eſcripto: *Diligite inimicos veſtros, benefacite ijs, qui oderunt vos, & orate pro perſequentibus, & calumniatibus vos.* Y ſi ya no fuere peor que tigre, procurara deſechar de ſi eſta mancha.

Eſta es la via de conocer el peccado, ſaber primero la ley: porq̄ quien ſabe bien quanto manda Dios en la ley, claramente comprehende ſus iniquidades, ſus hurtos, ſus vſuras, ſus blaſfemias, ſus inuidias, ſus razonamientos ocioſos, ſus juegos y engaños: mas

Rom. 2. Quicumque enim ſine lege peccauerunt, ſine lege peribunt: & quicumque in lege peccauerunt, per legem iudicabuntur. No

Ariſt. ay peor coſa que la ignorancia: *Omnis ignorans de neceſſitate malus.* Dixo Ariſtoteles: Es como el ciego q̄ atolla, y no ſe acata: Por tanto voſotros reuerendos Sacerdotes, ſoys obligados a ſaber la ley de Dios, para alumbrar de los errores al pobre ciego peccador:

Mal. 2. Labia enim Sacerdotum cuſtodiunt ſcientiam, & legem requiram ex ore eius: quia Angelus Domini exercituum eſt. A tal que quando el penitente os venga delante, ſepays dezirle, hermano eſto es peccado, y eſto no es peccado: mira en eſte eſpejo de la ley, que eſto es lo que

que te manda, y eſto tro es lo que te veda: y por eſſo no deuriades voſotros legos elegir los Sacerdotes ignorantes, porque ſi para vueſtras enfermedades andays buscando los mas doctos Medicos, no ſera cordura que en las enfermedades eſpirituales buſqueys los mas ignorantes, a lo menos ſino ſabeys la ley, y no teneys eſte eſpejo, yd a quien os lo puede moſtrar, a tal que no ſeays ouejas guiadas de ciegos, y todos caygays en la foſſa del infierno. Porque el buen Sacerdote ha de ſer como Nathan, declarando os la ley, y voſotros direys con Dauid: *Quoniam iniquitatem meam ego cognoſco.*

San Auguſtin deſcriuiendo el peccado dize, que *peccatum eſt dictum, vel factum, vel concupitum, contra legem Dei.* Es coſa dicha, o hecha, o deſſeada contra la ley de Dios, y por tanto conuiene ſaber ſu ley. Concedame alguno que Dios no aya vedado en ſu ley el matar, el trabajar las feſtas, y el fornicar, que no naceria peccado ſi bien vno mataſſe, trabajafſe en dia de feſta, y fornicafſe. Si Dios no les vedara a Adam y a Eua el comer aquel fruto, no ay duda, ſino que aunque huuieran comido del, no huuieran offendido a Dios, ni cometieran peccado alguno: mas del prohibir y mandar de la Ley, nacio el peccado. Y eſto es lo que queria dezir ſan Pablo: *Lex ſubintravit vt abundaret delictum, & vbi abundavit delictum, ſuperabundavit & gratia,* como ſi dixefſe: Sino fuera la ley, no fuera el delicto. Dios dio la ley y preceptos,

Rom. 7. luego comparecio el peccado: *Ergo lex mala? absit lex quidem sancta, mandatum sanctum, iustum & bonum.*

Dubio. Mas direys tambien, que no deuia Dios mandar la ley, a tal que no naciesse peccado, y nosotros no fuessimos condenados. Pedro Grisogolo Doctor subtilissimo, y eloquentissimo, declara este passo: *Lex subintravit, &c.* con el exemplo de vna apostema.

Solutio. Hallase vno que tendra en el braço alguna apostema hinchada, y llena de putrefaccion, la qual no puede salir, mas viene el Cirujano, y con el hierro corta la apostema, y haze vn corte largo por hazer salir fuera aquel mal humor, y como ha salido vnta con el vnguento conueniente, y sana la llaga, y juntamente la apostema. Dezidme agora, hizo este mal en cortarla. No por cierto, sino muy biẽ: pues dela mesma manera el peccado (señores mios) es vna apostema que nos trae a la muerte quando no se remedia. O como estaua hinchada la muerte antes q̄ viniesse Moysen, o como mataua: *Regnavit mors ab Adam, usque ad Moysen.* Dize san Pablo en el mesmo lugar, aunque no fuesse imputado el peccado, vino Moysen con el hierro de la ley, la qual amenazaua, mandaua, y prohibia, y con estos hierros entro en la apostema, y hizo salir fuera la materia del peccado, y sino fuera la ley, no saliera: pues por hazerla salir, *Lex subintravit.*

Rom. 5. Subentrò la ley como hierro en la apostema, *Vt abundaret delictum,* a tal que saliesse fuera todo el mal humor. Y assi como el hierro no tiene poder de sanar

la

la apostema, sino solo hazer salir, y manifestar aquella putrefaccion que estaua dentro escondida: assi la ley Moysayca no tenia poder de sanar, *Nibil enim ad perfectum adduxit lex,* solo haze esclarecer y manifestar el mal que esta escondido dentro: *Lex subintravit ut abundaret delictum.* Y assi como el hierro aunque corte, no por esso es malo, antes bueno: dela misma manera la ley no es mala, *Lex quidem sancta.* Y como Dios ha dado el corte en la apostema, y descubierto el mal como excelente Medico, para sanar la llaga del corte, y juntamente la apostema, le pone encima el vnguento de su gracia: y por esso profigue san Pablo, y dize: *Et vbi abundauit delictum, superabundauit, & gratia, & sicut regnavit peccatum in mortem: ita & gratia regnet per iustitiam in vitam eternam per Iesum Christum dominum nostrum.*

Miraldo clarò en el exemplo de Dauid, pecco el, y hizo se le vna apostema hinchada, vino Nathan con el hierro de la parabola, y hiriole diziendo: *Tu es ille vir,* y al punto salio fuera el pecado, *Peccavi.* Hizosele claro y manifesto, el qual antes no lo conoçia, *Abundauit delictum.* Entonces Nathan de parte de Dios, vngio a Dauid con aquellas palabras: *Dominus transtulit peccatum tuum.* Dios embio la gracia: *Vt vbi abundauit delictum, superabundauit & gratia.*

Conoced, conoced tambien vosotros (o pecadores) vuestros pecados, veys aqui el espejo, el qual os he traydo oy, mugeres, pues soys tan aficionadas a


mirar

miraros las caras en el espejo por poliros, y lauar las manchas della, no feays menos sollicitas en lauar las dela consciencia, y dezid: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.*

El texto Hebreo parece que dize desta manera: *Quoniam rebeliones meas ego cognosco.* Porque el peccado no es otra cosa, sino vna rebelion contra Dios, donde el hombre ingrato le buelue las espaldas, curando poco de sus santos mandamientos. O Señor, *Peccauimus, inique fecimus, iniuste egimus Domine. miserere.* Todos lo conocemos Señor, y yo aqui en nombre deste auditorio, te demando perdon: perdona assi como perdonaste a Dauid, y desta manera nos daras tu fanta bendicion, el os la de y acompañe siempre. Amen.

LECTION SEPTIMA.

Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.

 Alomon, el mas sabio Rey que tuuierõ los Iudios, en aquel libro suyo intitulado Cantica Canticorum, dixo a cerca de su amada esposa estas palabras: *Si ignoras te (ò pulcherrima inter mulieres) egredere, & abi post vestigia gregum tuorum,* Si tu no te conoces (ò muger hermosissima entre todas las mugeres) sal fuera, y ve de tras delas pisadas de tus greyes y manadas. Fuerça es que estas palabras sean

sean altissimas, y traspassen el sentido literal, porque que tiene que hazer el apacentar manadas de armētōs, y ganados, y salir detras de las manadas, con el conocer assi mesma? Esta hermosa muger (si yo no me engaño) es nuestra anima, hermosa porq̄ la erio Dios pura y limpia, mas por nuestra desgracia se ha enfuziado en el pecado, y tu no caes en la cuenta: Y assi sino lo sabes (o anima Christiana) si lo ignoras, q̄ remedio ay? *Egredere,* sal fuera. De que? del pecado, alexate vn poco del vicio, que esto es el Egredi, que tu descubriras y veras tus manchas: *Egredere si ignoras te.* Porque en tanto que estuieres embuelto en el pecado, no es posible que te puedas conocer.

Dize el Filosofo en su segundo libro del Anima, que *sensibile positum supra sensum nullam facit sensationem.* Si yo me pongo la mano sobre los ojos, no la puedo ver, conuiene apartarla vn poco en deuida proporcion, y despues la veo: Assi son los pecados en tanto que los tenemos sobre el anima, y sobre el entendimiento y voluntad, y estamos pertinaces con ellos, no los podemos discernir: mas haz vna cosa a ti pro uechosa, y a Dios sagradable, y muy cara: apartate algun tanto del pecado, sal fuera del, (*Egredere*) apartalo de ti, que luego conoceras quan feo sea, y quan feo te torne. En tanto que Dauid tuuo el peccado sobre su anima, no lo veyá, y por esso no se enmendaua, antes como ciego cayo de vn error en otro, mas vino Nathã Propheta, y por hazerle ver biẽ su pecado

pecado á la clara, apartalo vn poco de David, y vistio del vna tercera persona, con la parabola de vn rico, y de vn pobre. Y quando David vio este peccado en persona de otro, luego conocio q̄ era digno de gran castigo, porque veyá claramente su gran fealdad, y al momento Nathan lo hizo capaz, y le dio a entender que tal era, y al punto gritò David, *Peccavi*. Y despues dixo: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco*, como si dixisse: yo era ignorante de mi mesmo, entre tanto que estaua con el peccado, mas agora que con el auiso de Dios me he apartado del, claramente conozco el error mio, y esto es lo que quiere dezir Salomõ: *Si ignoras te (ò pulcherrima inter mulieres) egredere*. *Genes. 2.* Sal del peccado como hizo Abraham quando salio de la Caldea. Mas no basta esto, sino que profigue, y dize: *Et abi post vestigia gregum tuorum*. Estas manadas o greyes, son los sentidos interiores y exteriores q̄ van pacienddo por este mundo. Porque el ojo se apacienta, y deleyta en hermosas colores y figuras bellas: el oydo, de cantares y fones: el odorato, de flores y olores agradables: y assi todos los demas sentidos se apastan y deleytan de manjares ala medida de sus objectos. Estos pues son los pastos de nuestros armentos y ganados. Esta grey haze las pisadas, como las suelen hazer los bueyes, y ouejas, y cabritos, que estãpan en tierra las formas de sus pisadas: de las quales tu vienes a conocer, y dizes, por aquí ha pasado oueja, o cauallo, liebre, o cabrito, o qualquiera otro

otro animal. Estos vestigios y señales de nuestros sentidos son los varios y diuersos peccados, los quales estampan, no en tierra, sino en nuestras almas sus pisadas y señales. O quantas haze en nosotros el sentido del ver, en el mirar curiosamente las vanas hermosuras, quantas nuestras orejas deleytandose de oyr fabulas sin prouecho, quantas el gusto con delicados manjares: y finalmente tened por cierto, que no esta la tierra tan señalada de pisadas, quanto nuestras animas de peccados.

Dize pues, *Abi post vestigia gregum tuorum*, sigue tras estas pisadas, lleualas delãte los ojos, no te las dexes atras de las espaldas, echandolas en oluido, sigue tu tras ellas, *Abi post vestigia*, que tu veras de quãtas fuer tes de peccados està señalada tu alma, y veras assi mesmo a donde te lleuan a parar.

Los buenos caçadores, mayormente en tiempo de nieue, van buscando el rastro de la liebre, corço, o de otro animal seluatico, y despues de hallado, van siguiendo por el, hasta que hallan el cabo donde va a parar, y dizẽ: Aquí en este terrero, o cueua, es fuerza que este la liebre. De la mesma manera pues deues tu saber a donde te lleuan a parar tus peccados, y donde hazen fin, y a donde guia el sentido esta manada: Camina, camina, *Abi post vestigia tua*, porque tu hallaras que van a las sombras de la muerte, y despues a la cueua del infierno: Oye a Santiago como te lo dize, *Concupiscencia cum conceperit, parit peccatum*.

Iac. 1.

tum:

LECTION VII.

um: peccatum vero cum consummatum fuerit, generat mortem. Mira a donde te lleua mezquino, *Si ergo ignoras te (o pulcherrima inter mulieres) egredere, & abi post vestigia gregum tuorum.* Deste modo dixo Dauid, quando dixo: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper. O verdaderamente Coram me.* Delante los ojos lo tengo, que esto es el *Abire post vestigia gregum tuorum*, y lo voy meditando, y considerando siempre.

Yo me acuerdo que en la leccion passada os prometí dezir otra causa, por que sea tan dificultosa la cognicion del peccado, y os dixé la primera ocasion, que es el poco ser fuyo, siendo como es nada, y os mostre el espejo para conocerlo. Agora pues si os da gusto saber otra ocasion de la dificultad de conocerlo, sentid, y estad atentos.

Es el peccado tan feo, y tan disforme, que no osa con sus propios vestidos parecer delante de vos, mas vase cubriendo baxo el manto de virtud, y nos viene delante debaxo especie de bien: No osa el mētiroso desnudo y despojado de bien aparente, offerirse delante de nuestro entendimiento: porque si vna vez sola pōdeys ver el peccado al descubierto, digo os cierto, que el mesmo diablo no es tan feo: antes si es feo el demonio, no es porque el lo sea en si, que antes es hermosissima criatura, mas el peccado es quien le haze feo, y por esso se enmascara el traydor, y se cubre de biē aparēte por lisongearnos,

Y.

LECTION VII.

56

y atraernos a esta nueva Alcina feysima, y transformase de modo, que por defuera te parece vna Helena, y es por de dentro vna Ecuba: y fino eres de Dios alumbrado, te digo que tendras harto que hazer en conocerlo por razon natural. Aqui me viene a la mente la muger de Geroboan, la qual por mandado de su marido se disfraço, y assi desconocida entrò al Propheta Abias (el qual era ciego) por engañarlo: mas Dios del cielo le reuelò que esta era la muger de Geroboan baxo de fingida veste, por lo qual le dixo el Propheta al entrar: *Quare te alliam esse simulas?*

3. reg. 14

Figura.

Deste mesmo modo haze el demonio, embianos la muger, que es la iniquidad, y hazela disfraçar con el manto del bien, y se te presenta delante: tu eres ciego, porque la lumbre de la razon no llega tan alto, mas Dios por las escripturas, y por los predicadores te auisa, y tu deues dezir: *Quare te alliam esse simulas?* Assi la descubrio a Dauid por Nathan: de dōde vino despues a dezir: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.* Yo te conozco (ò iniqua:) *Quare te alliam simulas?* Finges darme plazer, y das me pefar: finges hartar qualquier desseo mio, y dexas me en pena: finges darme todo bien, y das me todo mal: *Quare te alliam esse simulas? Iniquitatem ego cognosco.* Sino vini esse el vicio y mal, baxo cubierta de bien, cada vno lo conoceria, y huyria del, mas la dificultad viene del vestido disfraçado.

Fingio

LECTION VII.

Fingio vn Poeta este hermoso Apologo , el qual os quiero dezir por fer muy a nuestro proposito: Fingio, digo, que el summo Ioue hauiendo ya criado el mundo, embio al bien que habitasse entre los hombres: Pues venido el bien a estar en tierra entre los mortales, era deseado de todos , cada vno lo querria, porque ya sabeys aquella comun proposicion, *Bonum est quod omnia appetunt.* Era tirado , y estirado de aca, y de alla ; y casi molido, tanto, que al fin por tanta importunacion le fue forçado huyrse , y volò para el cielo: y por caso yendo volando se le cayo el manto en tierra , el qual vino a hallar el mal , que andaua despreciado de todos, el qual se lo puso , y assi anda disfraçado, y enmascarado, desconocido entre los hombres: los quales pensando que sea el bien, engañados de la sobre veste, lo abraçan: Miserables, y desdichados si lo tienen consigo muy estrecho, y caro, que al fin con su daño dan en la cuenta. Buen Dauid que le quito el manto, y dixo: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.* Mas yo aun no quedo satisfecho, ni contento, sino hago que lo veays a la clara, por tanto platiemos de gracia este negocio. Primeramente, si hablamos d la soberuia, (cabeça principal entre los pecados, vicio abominable) esta por poder parecer entre mortales, se viste del biẽ aparente, y se disfraça de humildad, Quiẽ lo creeria? Finge de refutar y huyr las honras, y dessealas mas, que el fedieto el beuer. San Bernardo en alabança de la humildad dize:

LECTION VII.

57

dize: *Gloriosa res est humilitas, qua ipsa quoque superbia, palliare se appetit, ne vilescat.* Vereys los hypocritas, que no tuuo Lucifer mayor soberuia ni ambicion que tienen ellos : vereys los disfraçar con el manto de sanctidad y humildad, cubriendose tambien ellos cõ este vestido que Christo ha dicho: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, et videant opera vestra bona.* Creyendo cumplir este santo precepto , no mirando a que fin, ni a quien lo ha mandado Christo.

Bernard.

La inuidia (peccado seco y sin ningun fruto , del qual no se faca sino mal) no se representa delante assi desnuda de aparente bien , antes con el manto de charidad te haze dezir , yo querria que a este le viesse toda desgracia, solo por que se le quebrassen las alas de tanta soberuia, no querria que aquel otro tuuiesse tanto bien , porque no lo merece , y se hara insolente, y assi con vn ojo maligno mira la felicidad agena, y muestra que charidad lo mueua a desseos tã peruersos: ò infelice è inuidioso, inuidia es esta que no charidad.

La ira (peccado mas presto irracional que humano) se cubre y disfraça en esta manera: que haze dezir al iracundo, yo no quiero, ni deuo sufrir esta injuria , porque mi enemigo se tornara mas insolente, mejor es que lo castigue: porque quando yo entendiesse , que perdonandolo se haria mejor , yo lo haria por amor de Christo, mas se hara peor: y por tanto quiero tomar del vengança , y dar exemplo a los

H otros

otros de no offender, y con esto yo me hare respetar y temer. Y si la ira no te puede persuadir vengança por fer cosa demasiadamente clara contra la ley de Dios, alomenos te persuade a no hablar cõ el enemigo, baxo protesta que sucederia mayor mal, y assi no te quieres reconciliar con el. De manera, que hazes vna cõsciencia a tu modo, con este aparente biẽ. Descubre, descubre cuerdamente que està solapada la biuora entre la yerua que te engaña.

La pereza (peccado infame) te persuade, que no es bien hecho que te trabajes tãto, y dizes: Mis fuerzas vendran a menos si yo ayuno demasiado, cata el estomago debil. Si yo quiero peregrinar, puesto que aya hecho voto, dexo defamparada mi casa, voy con peligro de la vida. Si quiero estar vn poco en oraciõ me enflaquezco, y assi te va disuadiendo de muchas cosas buenas que Dios te inspira, con temor de no salir con ellas: por lo qual despues fuyste mofado: *Hic homo cepit edificare, & non potuit consummare*. Y assi cessas de muchas buenas obras. Abre, abre pues los ojos, q̃ todo es accidia y pereza.

La Auaricia (peccado dañofissimo) tambien se te representa delante con el manto de la prudencia, y te dize: Aduierte bien en tus cosas, no eches arrojadamente tu hazienda, ten la mano, porque podria venir tiempo que te hiziesse falta, que sabes tu lo q̃ ha de venir? Aprende dela hormiga, como te exorta el Sabio, la qual procura de allegar trigo, y otras simientes.

mientes. Tienes hijos y hijas, la razõ quiere que los dexes ricos: y assi poco a poco te vas haziendo mas cruel para con los pobres de Christo, sin piedad y sin amor. O codicioso sabe que esta nõ es prudencia verdadera, sino falsa: porque la verdadera prudencia solo tiene el ojo en el vltimo fin. Y qual es el vltimo fin, por ventura es tu vejez? No, no, sino el Parayso que se compra con las limosnas, y otras semejantes obras pias. Por tanto descubre esta maldita harpia de la avaricia, y conocela bien.

La Gula (peccado bestial y vilissimo) se enmascara, y disfraça en esta manera: Que por amicia y charidad es menester algunas vezes comer bien, y beuer mejor en los combites, por no entristecer la compaña, y despues (dize aquel goloso) Dios quiere que mantengamos este cuerpo sano en su seruiçio. Y para hazer esto suelen dezir, que los buenos mantenimientos hazen buena carne, y sangre. Y como dezia el otro: El comer carne de animales volatiles, haze mas contemplatiuo al hombre, afutila los espiritus, haze a los hombres mas intentos a los estudios. Si tu ayunas y comes carnes, y manjares gruesos, passas peligro de enfermar. O hombres, mas que digo hombres, sino bestias de bulto humano, son por ventura estas razones allegadas a la Ley de Christo: la qual manda y predica los ayunos, y mortificacion desta carnaza. Sabey señores que es esto, es el diablo, que a guisa de

H 2 pesca-

peccador te toma por la garganta, cubriendo el anzuelo con la yefca de semejantes razones aparentes. Descubre, descubre, y conoceras quan peffimo vicio sea la gula.

Que dire pues del vicio de la Luxuria? (que es el mas feo y fuzio de todos) no se si hallara manto para cubrirse: mas el es tan vergonçoso, que tiene necesidad de vna buena y muy larga vestidura. Sabes como se viste? con el manto de la esperanza, persuadiendote, y haziendote entender, que facil cosa sera que Dios te perdone este pecado, porque eres muy instimulado de la carne: y que ya sabemos por las escripturas, que Dios lo ha perdonado a muchos, como a Daud, a la Magdalena, a la Adultera, al hijo Prodigio, por ser peccado de fragilidad: Diciendo os que no dudeys en la misericordia de Dios.

2. reg. 12.

Luce. 7.

15.

Ioan. 8.

Geness. 7.

Gene. 19.

2. Re. 13.

Dan. 13.

Y tu no consideras de otra parte, ò ciego hombre, que por este peccado Dios embio el diluuió, quemò las cinco ciudades, permitio que Aman fuesse matado, hizo condenar a muerte aquellos viejos de fanta Sufanna. O ciego, ciego inconsiderado, estas son ropas disfraçadas. Quita, quita este manto, y conoce vna vez el peccado con buen seso, conoce su fealdad, y di con nuestro Propheta: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.* Por cierto yo tengo que todo pecado es hecho por ignorancia, aunq̄ verdaderissimamente se suele hazer aquella diuisió de pecados, q̄ algunos vienen de ignorãcia, otros de fragilidad,

otros

otros de malicia: mas al fin todos caen baxo de la ignorãcia. Porque santo Thomas dize en la summa prima, secunda parte, quæstion. 76. que es fuerça que el peccador tenga algun error en el intellecto, porq̄ la voluntad no apetece, sino solamente a quel tanto, que le presenta el intellecto, *Sub specie boni.* Y aunque es verdad que ay muchas maneras de ignorancia. Y tambien Salomon dixo: *Errat qui operatur malum.* El peccador es ciego, como otras vezes os tengo dicho por testimonio de Sophonias Propheta: *Ambulabunt vt cæci, quia Domino peccauerunt.* Portanto deuemos rogar muy de veras a Dios que nos alumbre, y nos perdone: *Delicta iuuentutis nostræ, & ignorantias meas, ne memineris.* Y en otro lugar Daud reprehendiendo a si mismo, dezia: *Corruptæ sunt cicatrices meæ, à facie insipientiæ meæ.* Que os si fue (ò estudiofos) el saber discurrir por las sciencias naturales, diuinas, y morales: y despues no saber en quanto errores (ò miserables) os hallays? Nosotros estamos todo el dia quebrandonos las cabeças sobre los libros: qual Doctor estudia a Baldo y a Bartulo, qual a Galeno y Auicena, aquel Astrologo a Ptholomeo y Estrabon, aquel Filosofo a Platon y Aristoteles, aquel Poeta a Virgilio y Homero, el otro Orador a Ciceron y Demosthenes, aquel Hystoriographo a Titoliuió y Plutarco, el otro Humanista a Priciano y Terencio. Consumis la salud, el tiempo, y la hazienda, y toda la vida: y no gastareys vna sola hora en esta alta y vtilissi

S. Tho.

Prov. 14.

Sophon.

Psal. 24.

Psal. 37.

ma Filosofía, que enseña a conocer nuestros peccados, a veer su fealdad, y el daño que nos acarrea, y el peligro en que nos mete.

Psal. 76. Nuestro Real Dauid nos dixo vna vez estas hermosas palabras: *Meditatus sum nocte cum corde meo, exercitabar, Et scopebam spiritum meum.* Yo de noche (quiere dezir) en lugar de dormir y reposar, andaua pensando, y repensando mis peccados, y en las horas mal gastadas, en los pensamientos vanos, en las palabras ociosas, en que me parecia ver el infierno abierto. Desta meditacion profunda me nacio este bien, que me di a limpiar y barrer muy bien mi espiritu: *Exercitabar, Et scopebam spiritum meum.* El texto Hebreo dize en lugar de aquel *Exercebar, Fodiebam.* Tomando la similitud del barrer la casa, en la qual si ay pegado al suelo cieno, o lodo, no pudiendose despegar así facilmente con la escoua, conuiene tomar vna açada, o algun otro hierro, y cauár bien para despegar aquel lodo, y despues con la escoua barrer, y limpiar la casa, porque de otra manera si primero no te trabajas con el hierro, cauando, limpiaras solamente la superficie de encima, y lo de baxo quedarse ha por limpiar: y así por esso dize Dauid: *Exercitabar,* o verdaderamente *Fodiebam,* y despues *Scopebam spiritum meum.* O que trabajo es este (Señores) de despegar de nosotros el peccado: no trabaja tanto el labrador en cauár la tierra, quanto el penitente en defarraygar los vicios del coraçon.

Exer-

Exercitabar, grande exercicio es este, o veramente *Fodiebam,* que passaua hasta lo intimo del coraçon. Porque mirad quando vos os vays a los pies del confessor, mas presto os vays por vna ceremonia, o temor feruil, que por dolor de vuestros peccados, no auendolos bien pensado, y con el hierro de la contricion cauadolos bien por lo hondo: esso es vn barrer ceremoniatiko, con el qual quitays solamente ciertas pajas ligeras: mas aquellos cespedes de los peccados viejos y gruesos, siempre quedan pegados sobre el anima. Y si el confessor quiere con el hierro de la lengua penetraros dentro (ay de mí) luego os duele mucho, y os pesa que os examinen tanto, que os haga restituyr la hazienda, renunciar la concubina, dexar los odios interiores, y perdonar a quien os ha ofendido.

Y esto es el exercitar y trabajar del Propheta Dauid, a exemplo del qual deuriamos tambien nosotros dezir con la lengua, y obras: *Meditatus sum nocte cum corde meo, exercitabar,* Veys el dolor y contricion. *Et scopebam spiritum meum,* Veys la confesion. No deuria confessor ninguno admitir a la confesion, ni absoluer a aquel que no supiesse dezir con verdad: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco:* Porque como cida la enfermedad, facilmente se sana: mas quien no la conoce, seria imposible poderla jamas curar bien.

Este es el estudio en que yo me estudio cada dia

de hazeros e studiar, caros oyentes. Bueno es cierto el meditar, y contemplar la beatitud, hazer subtiles inuestigaciones de las cosas diuinas, pensar en las cosas infernales, conocer los mysterios de la santa Escritura: mas no es menos prouechofo, y aun por ventura lo es mas, el pensar y conocer el pecado: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.* Este, Quoniam, es vn dar razon porque Dios lo deua perdonar por conocer su peccado, O vtil y felice conocimiento.

Quando los nauegantes sulcan el mar, con tanto peligro de sus vidas, no os parece que tienē obligacion de conocer las estrellas, y en particular el Norte, con cuya guia nauegan en la escura noche? Por cierto si, y no solo esto, mas tienen tambien necesidad de saber debaxo del hondo del mar, en qual lugar estan los escollos y peñascos escondidos, en los quales facilmente puede ropar la naue, y romperse: Y por tanto con grande industria trabajan de saberlos, por poderse guardar dellos. Y el mayor trabajo que ellos tienen, es, conocer estos escollos debaxo del agua, q̄ las estrellas en el cielo las veen: assi pues no menos nos haze menester a nosotros que nauegamos en el peligroso mar deste mundo, no solo saber los mysterios diuinos, y celestiales secretos, mas también los pecados, los quales a manera de escollos estan escondidos: de tal manera, q̄ a penas los puedes veer: *Delicta quis intelligit?* O Señor y quien puede saber tantos escollos y atolladeros de peccados como

como está escondidos en las aguas deleytosas deste mundo? *Ab occultis meis munda me.* Haz me ru escapar dellos, que yo no los conozco, tu los mostraste a Daud, muestramelos a mi: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.* Creeys vosotros que si los Escriuanos, Procuradores, Abogados, y Iuezes, supieffen de quãta importancia es el peccado, que prolongarian tanto los pleytos, ni darian sentencias tan injustas? (Hablando esto con respecto de los buenos:) *Omnes diligunt munera, sequuntur retributiones, pupillo non iudicant, & causa viduae non ingreditur ad illos.* De donde viene que son hechas las leyes, como dize Anacarfe filosofo, como la tela de araña que tiene solamēte las moscas pequeñas, y es rompida de las grueffas. De dōde los vsureros, los quales no se auerguençan, sin temor de Dios, ni amor del proximo, de llevar diez, veynte y treynta por ciento: porq̄ aman mas el dinero, que a Dios del cielo. Creeys que sino fueffen tã ciegos, y que si conocieffen sus iniquidades, que cometirian tales crueldades Señores no. Porque causa los mercaderes hazen tantas falsedades (hablo de los malos) venden la ropa mala por buena, falsifican los pesos, engañan a los simples, porque esto? Porque no conocen de quanta importancia sea peccado: y lo mesmo entendid de los oficiales, y artifices, de los Medicos, y tantos otros ciegos e ignorantes del peccado. Pues, que os podría dezir, de aquellos q̄ guardan los hospitales, y de aquellos que tienen cargo de

de pupilos, de maridos crueles para con sus mugeres, y de mugeres obstinadas para contra sus maridos, que todos caminan a la ciega: y lo que es peor, q̄ la ignorancia destos, las mas de las vezes es de malicia: *Excecauit enim illos malitia eorum.*

Sap. 2.

Quando fera aquella hora que vea yo a todos nosotros como al buen Rey Ezechias, el qual buelto a la pared llorò sus peccados. Afsi pues, bueltos nosotros contra la pared del pecado, que a manera de pared nos aparta de Dios, lo remiremos, y remirandolo, lo conozcamos: y conociendolo, lo contéplemos: y contemplandolo, lo lloremos: y llorandolo, lo dexemos: y dexandolo, tornemos en gracia de Dios: de manera, que cada vno de nosotros pueda dezir: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.* Y pues ya auemos dicho hartò, y vosotros estareys cansados de oyr, con esta cognicion os dexo a honor de Dios, que es, y fera entodos los siglos de los siglos. Amen.

Psal. 38.

LECTION OCTAVA.

Et peccatum meum contra me est semper.

EN tanto que yo cõfidero el miserable estado del hombre, es fuerça que me refuelua en aquellas palabras que dixo el pacientissimo Job: *Militia est vita hominis super terram.* La vida del hombre no es otro, que vna guerra en tanto que

Job. 7.

Simil.

que viue en este mundo inmundo: Metafora hermosissima. Porq̄ afsi como en la guerra no ay reposo alguno: de la mesma manera en esta trabajada vida reposo alguno no lo se, ni lo puedo ver: *Homo enim nascitur ad laborẽ, & avis ad volandũ.* Y como el fin de la guerra es siẽpre incierto, como dixo Ciceron en sus Philipicas: *Sed vt concedã incertos exitus esse Belli, Martemq; communẽ: tamen pro libertate vite periculum discernendũ est.* Afsi os digo, q̄ no es a nosotros tan incierto el fin de la guerra, quanto lo es el fin que ha de hazer vn hõbre si deua cõseguir vitoria, y triunfar en el cielo, o perder y ser lleuado esclauo al infierno: *Nescit homo* (dize Salomon) *utrũ amore, vel odio dignus sit, sed omnia in futurum seruantur incerta.* Porq̄ en las guerras se hazen mil estratagemas, y mil cautelas, y engaños: y destos, quãtos y quãtos prouamos nosotros en este miserable estado, el diablo nos engaña, los amigos muchas vezes nos hazẽ trayciõ, y muy a menudo caemos en las trãpas de nuestros enemigos. Y afsi es muy grã verdad, que *Militia est vita hominis super terrã.* Dõde es mucho de notar, q̄ no ha querido dezir Job, que *Homo sit miles super terram*, que sea el hombre soldado, sino que es la mesma guerra: porque el soldado puede alguna hora tener paz y reposo: mas la guerra, en quãto guerra, no permite en si alguna paz ni reposo, porque no feria guerra. Los enemigos despues desto que guerrean cõtra nosotros son muchos. El primero la muerte, llamada por san Pablo cõ este titulo de enemiga: *Novis-*

Job. 5.

Eccl. 9.

Novissima autem inimica destruetur mors. No ay aspecto, ni cara de enemigo tan horrendo, quanto el dela enemiga muerte, gastadora de todos nuestros designos, y robadora de todo nuestro bien: porque haze como el cofario del mar, que dexa cargar bien las naues de los mercaderes, y dexalos trafagar vn poco de tiempo, y hazer buenas ganancias, y como tienen bien llena la naue, viene el coffario da sobre ella, y la despoja de todas sus riquezas, haziendo presa de todas las fatigas y trabajos del miserable mercader. Afsi pues la muerte, dexate cargar en este mudo de riquezas, de honras, dexa que aquel usurero allegue mucha hazienda, dexa al otro Doctor adquirir honor y gloria, al Capitan gloriosos triumphos, y honrosas victorias, y como te ha dexado cargar bien la naue, o por mejor dezir la fusta de tu vida, donde como vn coffario Pirata viuias: tu tambien aca haziendo presas y robos, cata la enemiga muerte que da sobre ti, y te dize: Dexa (infelice) estos despojos tan ricos, que ya no son mas tuyos, y hazese ella trofeos dellos, cayendo y viniendo a parar todo quanto ay, en manos deste cruel fisco. Afsi dixo aquel rico:

Luc. 12. Anima habes multa bona, posita in annos plurimos: requiesce, comede, bibe, epulare. Pero mira lo que le responde Dios: *Stulte, hac nocte repetent a te animam tuam, quæ autem parasti cuius erunt.*

Dizen despues los santos Doctores, que el mundo es el otro enemigo nuestro, no hablo de estos cielos, y desta

desta tierra: mas por el mundo entiende la mala vida que tienen los hombres mundanos, donde la tierra es la auaricia: el fuego, la ira: las aguas, las inconstancias y mutaciones, que tanto se veen en los hombres: los ayres, los pensamientos vanos: las piedras, las obstinaciones duras: y el Sol, la soberuia: y finalmente la Luna, nuestros defectos y miserias que sobren en el hombre, del qual mundo entendio san Iuan: *Nolite diligere Mundum, neque ea que in Mundo sunt.* Cruelissimo enemigo nuestro es este mundo, y mayormente que parece que sea nuestro amigo, y nuestro fauorecedor: y con todo no nos es tã maluada enemiga la muerte, quanto el mundo falace, y traydor: Porque ella viene a tia la descubierta, mas el mundo con assechanças y engaños te promete plazer, y date pefar: riquezas, y date pobreza: honra, y date deshonor: utilidad, y hazete daño: finge ponerte encima la rueda de fortuna: y quando piensas (mezquino) estar bien, cata donde te hallas en la fuente de todas las desgracias. Dize san Cypriano Martyr en vna Epistola ad Donatum: *Mundus arridet ut seuiat, blanditur ut fallat, illicit ut occidat, extollit ut deprimat.* Y san Iuan: *Mundus transit & concupiscencia eius.*

Quando tu piensas tener firmes y seguros estos contentos, sin sentir se van de passo, como el mulo de Absalon, que se passo de largo dexando al infelice asido de los cabellos en la enzina, donde estando colgado fue trauessado con tres lanças del Capitã Ioab.

Exemplo

Figura. Exemplo viuo de los ambiciosos, los quales en la guerra desta vida presente querriã assentarse sobre el mulo del mundo, y enseñorearse del: y los mezquinos quedan colgados por los cabellos en la enzina infrutuosa de la gloria mundana, donde veys quando menos se catan passa el mulo, conuiene a saber, el mundo con sus mundanas concupiscencias, *Mundus transit & concupiscentia eius.* Y aquel queda siempre atado, hasta tanto que corre el mundo con tres lanças afirmadas encima del muslo, que son las tres partes del, Passado, Presente, y Futuro, y le haze espirar el vltimo suspiro de la vida.

Otro enemigo se descubre en esta batalla, y este es la carne amada de desordenadas concupiscencias, el qual es vn fiero enemigo, porque esta en casa: *Inimici hominis domestici eius.* Los pensamientos carnales son nuestros enemigos domesticos y familiares, que nos confumen la vida. Esta es vna Amazona cruel que pelea contra el espiritu, como dixo san Pablo: *Gal. 5. Caro enim concupiscit aduersus spiritum:* Y aquello que importa es, que no se como solazarme con ella. Es mi hermana, porque nascio conmigo de vn mesmo vientre, es mi compañera, porque se ha criado y crecido juntamente conmigo, y con todo se me muestra muy capital enemiga. Que deuo yo pues hazer? Por que como hermana, es fuerça que yo la ame: *Nemo enim carnem suam odio habuit.* Como aduersaria conuiene que yo la aborrezca: como carne mia soy obligado

do a procurarle bien, y como enemiga a huyrlo. Ay de mi, que si como amiga la regalo, ella me hiere mortalmente: si le tengo odio, trabajo a mi mesmo: si ayuno, murmura: si como, se enferma: si velo, se queixa: si duermo, se torna ociosa: assi, que puedo dezir yo tambien: si la amo mal, y fino la amo peor: al fin no se que tengo de hazer, ni se que laberinthos son estos. Esta es la falsa Dalida, que con sus lifonjas haze adormir muy a menudo a este nuestro Sanson, *Judic. 6.* conuiene a saber, a nuestro espiritu sobre su regaço, y le corta los cabellos, conuiene a saber, los dones del Espiritu santo. Assi que bien es verdad, que *Militia vita hominis super terram.* Mas no estan aun bien murados nuestros enemigos, queda aun el demonio traydor inuidioso, el qual querria tirar tras de si nuestra anima, al baratro infernal. Y es tanta la rabia deste cruel enemigo, que jamas se vee parto de nuestros males: *Circuit enim querens quem deuorat.* Y por grandes daños que nos trayga, assi a la hacienda como a la vida, le parece hauer hecho nada, o a lo menos poco, fino se lleva tras de si el anima al fuego eterno. Y notad, de gracia, su hablar, y descubriteys su maluado animo contra nosotros. Estando en presencia de Dios dixo, hablando de lob: *Extende paululum manum tuam, & tange cuncta que possidet, nisi in faciem benedixerit tibi.* Diole licencia de affligirlo, donde despues de hauerle destruydo las casas, matado los hijos, consumido los

los ganados, quemado los fieruos y esclauos, y hecho le otros grandísimos daños, no contento de todo esto dize: *Extende paululum manum tuam*. Tocalo vn poco, tocalo. O peruersísimo diablo y te parece aun poco esto? Hauerle quitado todo quanto tiene, hasta los hijos y hijas, que aún dizes: *Extende paululum?* Que mas mal le podias hazer, fino era quitarle la vida. Porque causa pensays que llama el maldito demonio poco a tanto mal: Paululum dize. La causa es, que desea tanto este maldito enemigo nuestra condenación, que por grandes males que nos haga, le parecen pocos) *Paululum, Paululum,* fino nos despeña por los riscos del infierno: con este tenemos de combatir continuamente: *Militia est vita hominum super terram*. Así estos tres son señalados de los sacros Doctores por nuestros enemigos.

Mas con toda reuerencia me atreuo a dezir, que vno solo es el enemigo nuestro, del qual nos conuene defender, y vencido este, no ay mas que vencer, ni ay mas enemigo alguno, que nos pueda dar enojo, y este es el pecado, este es el verdadero enemigo, que siempre nos haze guerra, y jamas dexa de offendernos: *Et peccatum meum contra me est semper*. O aspero y fiero enemigo, que siempre nos eres contrario, présteme el eterno Dios su tajante espada de la palabra diuina, tal que yo pueda destruyrte totalmente.

Et peccatum meum contra me est semper. Como antes dixe, yo pensaua que nuestros principales enemigos fueren

fueren el mundo, la carne, el diablo, y la muerte, mas yo hallo que estos no me offenden, solo el peccado es aquel que como cruel enemigo siēpre me es contrario: *Et peccatum meum contra me est semper*. Con los otros enemigos (si bien son enemigos) tengo en algun tiempo treguas, no veo continuamente la muerte, porque con vn golpe acaba, la carne por algun espacio me dexa en paz, y el mundo me dexa tambien repofar, el demonio algunas vezes se parte de mi auergonçado y vencido: mas tu enemigo capital (que te llamas peccado) siempre me hazes guerra, continuamente me estas en contrario: *Et peccatum meum contra me est semper*. Contigo no valen treguas, ni pazes, y aun es loco quiē paz quiere contigo: *Peccatum meum contra me est semper*.

Esta palabra, *Contra*, puede tener dos sentidos, vno que diga, *Contra*, idest, *aduersum*, como se dize vn enemigo estar contra otro, o veramente *Contra*, idest, *contra*, idest, *co-* Gen. 12. *ram, e regione*: de frente, como aquel *Transgrediens ad mō* Gen. 21. *tem qui erat contra Orientem Bethel*. Y aquel otro: *Et sedēs* Mat. 27 *contra leuauit vocem suam*. Y aquel, *Sedentes contra sepulchrum*. Así que de todas estas dos maneras se puede entender aqui, mas en esta leccion lo declararemos con el primer sentido, y con el segundo en la siguiente.

Et peccatum meum contra me est semper. Quita el peccado del hombre como enemigo, que yo te prometo, que ni muerte, carne, demonio, ni mundo, pue-

1. Pet. 3. dan offenderlo: *Et quis est qui vobis noceat, si boni emulatores fueritis.* Si no fotros hablamos de la muerte, clara cosa es, que al hombre justo descargado de pecados, no le es muerte sino vn dulce fueño, despues de tantos trabajos, o por mejor dezir, vn passaje a mejor vida: de manera, que si Platon la llamó *Methabasin, id est, transitu*, mucho mejor no fotros la deuemos tener por vn felice passage.

Petrar. La morte è fin d'una prigione oscura
A gli animi gentili, a gli altri è noia,
Ch'an posto qui nel fango ogni lor cura.
Que bueltos en nuestro vulgar Castellano dizen.
Es fin la muerte de prision escura.

(A las almas gentiles) a otras pena,
Que en lodo han puesto aca toda su cura.

Collo. 17. Pues el mundo q̄ nos puede hazer? Nada, como el pecado estè lexos de nuestras cōciencias. Afsi como vn muerto, q̄ aunque lo passeys de parte a parte, nada le hazeys, ni dolor alguno le causays: afsi el hōbre de bien allegado a Dios, es muerto al mundo: Y afsi, como muerto haze poco caso de los golpes de fortuna, ni d'las aduersidades y castigos: *Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Yo me acuerdo que vna vez Saul perseguiendo contra razon al innocente Dauid, le dixo Dauid: *Quem persequeris? (Rex Israel) quem persequeris? canem mortuum persequeris?* Era muerto al mundo, y viuo para Dios.

La carne que parece tan enemiga nuestra viene a ser

ser amicissima, como no venga el peccado a meter discordia, si rue el espiritu con voluntad sujetando-se a la razon. Adam antes que peccasse no sentia rebeliō alguna, ni auia enemistad entre estos dos guerros: empero mucho despues que vino el peccado, poniendo vna cruel discordia entre la carne y el espiritu. Y aunque es afsi, que los santos tambien sentian la repugnancia de la carne, como dezia san Pablo: *Vidco aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meae:* Mas con todo esso la castigauan: de manera, que con la ayuda de Dios, afsi como vn feroz cauallo, faltandole la ceuada viene a quedar manso, afsi la carne viene a quedar mansa quando le sobra el ayuno: Mas quien sobradamente la apacienta y regala, mire por si, porque ella cruelmente cozea. Y por dezirlo mas breue, aquel feroz Leon del diablo, como no es ayudado del peccado, al punto se torna vna hormiga: del qual dize San Gregorio, que su arma es el peccado. San Martin viniendo al extremo de la muerte, y apareciendole este enemigo del genero humano, dixo: *Quid ad stas cruenta bestia? Nihil in me funeste reperies.* De manera, que el peccado es el que queda en el campo solo: *Et peccatum meum contra me est semper.* Contra este sea pues toda nuestra guerra, y enderecemos todas nuestras oraciones contra el.

Este es aquel poderoso enemigo q̄ echo a Adā fuera del Parayso terrestre, el q̄ hizo caer a Luzifer del

cielo, anegò el mundo cõ las aguas del diluio, quemò a Pentapolin, este priuo a Iudas del Apostolado, a los Iudios, de su patria: y lo q̄ es peor de todo, tambien de la amistad de Dios, y este es ocasion de todos nuestros males. O enemigo, o enemigo peccado: *Peccatum meum contra me est semper*. Sabeys como va armado este enemigo nuestro? Su arco es la auersion de Dios, contra las criaturas, porque nos haze torcer de aquella rectitud, en la qual Dios nos crio. Las faetas son las tentaciones diabolicas, las quales tiene escondidas en la aljaua de la astucia: *Vt sagittæ in obscuro rector corde*. El escudo deste guerrero, es, la malicia humana con que se va cubriendo: *Ad excusandas excusationes in peccatis*. La tajante espada, aguda de ambos lados, es la obra, y execucion del pecado, quando por consentimiẽto del libre arbitrio se defenuayna. Dize Salomon: *Quasi romphea bis acuta omnis iniquitas*. A las vezes la tiene en la vayna, a las vezes la defenuayna, conuiene a saber, el pecado quando es publico, y quando oculto, quando interior, y quando exterior: Y assi viene armado contra nosotros: *Et peccatum meum contra me est semper*. Por darnos muerte no solamente al cuerpo, mas tambien al alma, teniendo la espada tajante de ambos lados para herir al vno y al otro.

La muerte del cuerpo poco importa, mas ay de aquella del alma, a la qual principalmente atiende, como dize Salomon: *Dentes leonis dentes eius, inter-*

Psal. 10.

Psal. 142

Eccle. 21

interficietas animas hominum. Mas direys vosotros como especulatiuos, que en que manera puede el peccado matar las animas de los hombres, si ellas son inmortales? Oyd pues que yo os lo dire. Que cosa es la vida corporal, sino vna vnion y copula de anima y de cuerpo. Y assi solemos dezir, que la muerte no es otro, sino vna separacion destas dos partes: viue pues el cuerpo por el anima, separa el anima de el cuerpo, muere el hombre. El anima porque viue? Viue porque tiene otra anima que le da vida, por la separacion de la qual el anima muere. Pues qual es esta anima de la anima nuestra? Christo, que es la vida de todos nosotros. El anima de Pablo no sentia otra vida, saluo Christo: *Viuo autem iam non ego, uiuit uero in me Christus*. El peccado es aquel que te separa desta benditissima alma del anima tuya, haziendo vn durissimo apartamiento entre ti, y Christo, digna de funebre llanto: y assi se dize morir el anima, y como muerta no siente mas las amenazas de Dios, ni atiende a las promessas que le haze de continuo, ni tiene mas gusto de los Sacramentos, auiendo perdido totalmente el veer, no mirando a la passion de Christo, no oliendo la fragancia de los buenos exemplos de Christo: de los quales dixo san Bernardo: *O bone Iesu, qui non sentit odorem tuum, aut foetidus est, aut certe mortuus*. No tiene mas en si verdadero sentimiento, no se mueue mas ala via de Dios, no obra meritoriamente. No os parece q̄ el anima deste tal sea muer

Dubio.

Solutio.

Ioan. 14.

Gal. 2.

Plinio.

ta? Mas sepamos otra cosa, Como queda el hombre viuo, si el anima es muerta? No se si aueys leydo en Plinio, en su libro. 2. de Hyftorias naturales, donde dize vna cosa admirable del rayo que cae con aquel impetu d'l cielo, como vosotros sabeys, el qual quemá el metal dentro del faco, o costal, y no offende el faco; y acontece consumir el hierro de la espada, y quedar la bayna sana: y assi mismo los dineros de la bolsa, y se queda el cuero y vestido sano. La razon natural es, porque queriendo se ygualar el paciente al agente, el rayo es vigorosissimo agente, mas es necesario que exercite su accion en alguna materia dura, y vigorosa, al resistir, y ninguna accion puede resultar en materia debil, y flaca, como es el faco, la vayna, la bolsa, y la ropa, lo qual en el hierro, y qualquier otro metal, facilmente haze. Pues desta propria manera diremos nosotros, que cayendo este horrible rayo del peccado sobre nosotros, gasta la mejor parte, y la consume, que es el anima dentro del cuerpo, y queda se el cuerpo sin lison alguna. O marauilla no conocida, que quede el hombre en vida, priuado de la propria vida: Mirad pues si tenia razon el Propheta Dauid de dezir: *Et peccatum meum contra me est semper.* Este es aquel que haze el cielo de bronze, que no llueue: y la tierra de hierro, que no dà fruta: *Sit caelum quod supra te est aeneum, & terra quam calcas ferrea.* El nos acarrea los daños como verdadero enemigo, de que he tenido siempre en la

Cicero.

la mente aquella sentençia de oro que dixo Cicero en sus Epistolas familiares: *Homini accidere nihil potest prater culpam, ac peccatum.* No es el Turco, el Barbaro, ni el Scita tan cruel en hazernos guerra, como este. Y mirad, defengãaos, que el peccado es, y no los Huguenotes, no los Hereticos, no los Luteranos, los que nos trabajan, sino el peccado: *Et peccatum meum contra me est semper.*

No es tu enemigo el que anda trabajando por dar te la muerte, no, sino el peccado es el que es tu verdadero enemigo: No es el vandolero en el bosque, ni el coffario en el mar, quien te desnuda y despoja, sino el peccado: *Et peccatum meum contra me est semper.* Porque sino huuiesse peccado en el mundo, no auria vandoleros, ni ladrones, ni coffarios. Dize vno, mi fuerte mala me ha traydo y reduzido a esta miseria, mi estrella iniqua me ha cõduzido a este mal passo: tu te engañas, porq̃ no ha sido sino tu peccado, esta es tu mala suerte, tu cõtraria estrella, y tu desgraciada suerte: *Et peccatum meum contra me est semper.* No me digays, yo foy desgraciado, jamas tuue vêtura, es tu proprio peccado: *Nemo leditur nisi à seipso,* dize el antiguo adagio: *Et peccatum meum contra me est semper.* Quando vno es condenado a muerte, de quien se tiene de queixar: Por vêtura de aquella foga que le ciñe el cuello? No por cierto, porq̃ es cosa insensible, la qual no se moue de si mesma. Queixarse ha del verdugo? Tã poco, porq̃ este es cõstreñido d'la justicia. Deue por vêtura

I 4 que=

querellarse del juez, que le pronunciara la senten-
 cia de muerte? Tampoco deste se deue lamentar, pues
 de la ley fue constreñido a sentenciarlo de aquella
 manera. Pues de quien se quexara? De la ley: Desta
 menos, porque esta fundada sobre la razon, la qual
 procura el bien comun: y si se quexasse de los algu-
 ziles, y corchetes, tampoco tendria razon, porque
 estos son ministros de la justicia. De quiē pues se de-
 ue quexar el desafortunado? Del peccado, de su pe-
 cado proprio, de auer robado, de auer matado, de
 auer falseado, desto se quexe, que esta es la princi-
 pal causa que lo trae a la muerte: esta es la causa que
 lo trae a aquel mal passo: *Et peccatum meum cōtra me est
 semper.* Quita el peccado, y no temas, ni peste, ni ham-
 bre, ni guerra, porque *Homini accidere nihil potest pre-
 ter culpam, & peccatum.* Para vencer este potentissimo
 enemigo, no son bastantes las fuerças humanas, por-
 que son flacas, no quieren otras fuerças, ni otro vi-
 gor, excepto aquellas de Dios: por tanto rebuelue
 en tu animo, q̄ el piadoso Dios fue (por dezirlo assi)
 embiado del cielo a la tierra, por venir a batalla cō
 este monstruo horrendo, con esta biuora de siete ca-
 beças armada. Y para esto se armo Dios de carne hu-
 mana, y en lugar de yelmo vna corona de espinas:
 en lugar de escudo, ofrecio el pecho, el qual rescibi-
 o el encuentro de la lança: los clauos fueron en sus
 manos como espadas: el arco, fueron los braços estē-
 didos en la cruz. No arco fragil, mas arco de bronze:

Dedi-

Dedisti vt arcum aureum brachia mea. O potentissimas ar- *Psal. 17.*
 mas de mi Señor, ò fortissimos clauos, sagradas es-
 pinas, benditas llagas, victoriosa cruz, dichosas sali-
 uas, felices escarnios, valerosos braços que armastes
 a mi Señor de la cabeça a los pies: plegaos de armar
 de la mesma manera a mi alma, mi espíritu, y mis sen-
 tidos: porque yo con el valor de aquella sangre, en la
 qual se ahogaron nuestros enemigos, como en vn
 mar roxo, pueda quedar victorioso, y triunphante
 en esta guerra espiritual. Y tu no menos cortes que
 valeroso, summo capitan del nōbre Christiano, oye
 nuestros ruegos, y nuestras necessidades, no nos nie-
 gues essas tus armas, pues vées el peccado, enemigo
 nuestro, que viene contra nosotros: *Peccatum meum
 contra me est semper.* Pero *Si Deus pro nobis, quis cōtra nos?* *Rom. 8.*
 Debaxo destas armas, pues Señor, tēpladas en el fue-
 go de la ardiente charidad, me cubrire combatiendo
 en esta guerra: y pues que *Militia est vita hominis su-
 per terram, no timebo millia populi circumdantis me.* *Exur-
 ge Domine saluum me fac Deus meus.* Y assi combatiendo,
 y venciendo, valerosos señores, seremos co-
 ronados en el cielo, al qual os guie, y fauorezca
 Dios, per infinita sæcula.

Amen.

L E.

LECTION NONA.

Et peccatum meum contra me est semper.

Ezech. 3



Rebatado en vision Ezechiel con el spiritu prophético, o yo vna voz que le dixo: *Aperi os tuum & comede, quaecunq; ego do tibi.* Quando veys donde vna mano le presentò vn libro cerrado, el qual despues de abierto se veyá que estaua escripto por dentro y por fuera: *Et scriptæ erant in eo lamentationes carmen, & v. a.* Quien vió jamas cosa tan estraña, que se comiessen libros, y al fin confieffa el Propheta que lo comio: *Et cibabit me volumine illo.* El qual dize, que le supo dulce como miel. Vsan las escripturas muy a menudo esta frasis de hablar por similitudes, y por via de cosas extrinsecas, y haze de notar el sentido, guiandolas poco a poco al espíritu, porque son como la escala de Iacob, la qual con vna parte toca en tierra, y con otra al cielo. Afsi digo pues, que las sacras letras con la tierra y parabola, nos inclinã a cosas baxas, quiero dezir, abaxo a la tierra, mas despues como vna escalera nos guian a la alteza de sentidos mysticos. Este libro dado a Ezechiel, es dado a comer a qualquiera de nosotros, este libro es nuestra consciencia, libro donde se leen nuestros peccados: teniendo por cierto que no ay libro tan docto, ni tan excelente, para mostrar los peccados

Gene. 28

cados, como el dela consciencia propria, estudia quanto querras, lee y relee qualquier otro libro, que sino lees en este de la consciencia, jamas aprenderas a conocer tus peccados.

Que la consciencia sea como vn libro, no es solo parecer mio, mas de muchos sacros Doctores: y en particular dize Hugo de santo Victore, el qual fue Canonigo reglar de mi profesion, hombre doctissimo y florentissimo en su tiempo, en a quel libro que haze de Anima, dize afsi: *Conscientia bona titulus est religionis, Templum Salomonis, ager benedictionis, ortus deliciarum, gaudium Angelorum, arca fœderis, habitaculum Spiritus sancti, liber signatus, & in die iudicij apperendus.* Este libro el dia del juyzio se abrira, y se manifestaran los consejos del coraçon: y afsi como en el libro se aprende el bien y el mal: y huyr el mal, y elegir el bien, afsi nos dita la consciencia (mayormente quando es bien reglada) a no offender a Dios, antes a amarlo, y reuenciarlo, y seguir la virtud, y huyr los vicios. Y afsi como el libro dize libremente la cosa como es, sin dissimulacion, de donde viene por ventura a ser llamado libro: *Liber à libertate dicendi.* Afsi la consciencia, no dissimula contigo, mas sin respecto te remuerde de lo mal hecho. En este libro ay escriptas *Lamentationes, carmen, & v. a.* Lamentaciones, versos, y pesares. Que lamentacion ay mayor que la culpa? Ninguna por cierto: Y afsi, quando hazes vn peccado, al punto se escriue vna lamentacion, se lamenta

Hugo.

1. Cor. 4.

Dios.

LECTION IX.

Dios, se lamentan los Angeles, y todas las criaturas, y se lamenta tambien la conciencia propria. Ay tambien en el algunos versos, conuiene a saber, alguna buena obra hecha con medida, y regla, afsi como tambien el verso es hecho con numero y medida, reglamentamente. Despues desto tiene escritos pesares, estos son la pena del peccado, el pesar que causa, y te haze sentir quando lo has cometido.

Ouidio.

Multa miser timeo, quia feci multa proterue.

Exemplique metu torqueor ipse mei.

Dixo aquel profano, y Plauto en aquel que haze de Milite.

Plauto.

At hoc me facinus miserum macerat

Meumque cor, corpusque cruciat.

Este es el, ve, que esta alli escripto, y dize, que *Erat scriptus intus, et foris*. Porque se hazen peccados dentro con el pensamiento, y se hazen tambien de fuera con las obras. Lee pues y estudia en este libro de tu conciencia, haz bien la quenta de quantas dudas estan escritas, rebueluelo bien entre ti mesmo, que este es el comer, como dize el Texto, mascarle con la meditacion. O quan ageno de seso es aquel hombre, y aquella muger, que no sabe leer en este libro, y no siente el remordimiento de la conciencia quando ha peccado, ni da en la quenta de como lo reprehende: entonces se abre el libro donde tu lees, y vees expertamente tu falta, como la vio Dauid, diziendo: *Et peccatum meum contra me est semper*, como si dixesse: Yo siento

LECTION IX.

71

siento la consciencia que me reprehende de adultorio, de homicidio, y veolo porque se ha desplegado y abierto ante mis ojos: *Et peccatum meum contra me est semper*.

Otro texto dize, *Coram me*, segun que lo interpreta san Hieronymo, y el Panino, Luques, y otros muchos: los quales han tenido cognicion de la lengua Hebrea. Arriba os exponia aquel *Contra, idest, aduersum*, y agora os lo declaro de otra manera, y por ventura mas conforme a la intencion del Propheta: *Contra, idest, coram: et peccatum meum contra me est semper*, conuiene a saber, siempre lo veo ante los ojos, siempre lo considero, siempre me traspasa el alma: porque su consciencia se lo presentaua delante, como en vn espejo, y lo affligia. Desdichado de aquel que no conoce su peccado, ni siente remordimiento del, porque es señal que no tiene conciencia. Bien es verdad, que no ay ninguno que no la tenga, mas la tienen algunos oprimida, y ahogada (o por mejor dezir) sepultada en sus propios vicios, dados al reprobado sentido: de tal manera, que ya no sienten los remordimientos deste rabioso perro, porque le han atapado la boca, y estos se suelen llamar hombres sin conciencia, conuiene a saber, que en ellos no obra ya nada, o a lo menos poco. Pues sintiendo Dauid estos ladridos y mordeduras, por esso dezia: *Et peccatum meum contra me est semper*.

S. Hier.
Panino.

Este es el perro de Tobias, el qual como fidelissimo

Tob. 7. 11 mole acompaño en todo su viage, y tornò con el a las casaf paternas. Afsi nosotros, en tanto que andamos en el viage desta presente vida, y atendemos al cielo, la conciencia nos acompaña siempre como fidelissima. Dize el venerable Doctor: *Omnia poterit fugere homo præter cor suum, quocumque enim ierit conscientia ipsum sequendo non derelinquit: Et peccatum meum contra me est semper.* El perro siempre ladra a los forasteros (y no le es cerrada la boca) y ladra a los ladrones, de donde se llama *Latrato*: y también ladra a los que quieren offender a su señor. Pues lo mismo haze la conciencia, si ya no es toda ligada, quando ve a aquel maldito forastero del peccado, que viene a habitar en la casa de nuestro coraçon, ladra, y remuerde sin poder estar quieta, ni fofsegada en vn lugar. Este es aquel forastero peregrino que le vino a David: *Venit quidam peregrinus*, dixo Nathan, como ya arriba lo he declarado. Y por esso despues que lo recibio en su casa, nunca dexò el perro de la conciencia de ladrar, hasta tanto que lo huuo echado fuera: *Et peccatum meum contra me est semper.*

Simil.

El es ladron porque nos roba los bienes espirituales, y temporales, el offende grandemente al señor que es el espiritu, y por tanto tiene razon la conciencia de ladrar. Aquellos que tienen la cõsciencia vn poco suelta y libre, raro, o pocas vezes sienten el ladrado, y estos se llaman hombres licenciosos, y presumptuosos en el peccar. Y al contrario,

trario, quando la consciencia, a manera de perro, tiene cuydado, y haze estudio de ladrar, y por qualquier ligera hoja que se mueua, es señal de hombre escrupuloso, y sobradamente retirado, y estos son dos extremos que se deuen huyr, por lo qual se deue tomar vn medio, y saber discernir qual sea verdadero peccado, y qual no: y qual es verdadero forastero, y qual amigo. Y aqui se deuria el hombre, y la muger: mayormente los Religiosos, reglar muy biẽ, y hazer de manera que tuuiesfen vna recta consciencia. Despues desto, el perro tiene vn odorato acutissimo, que huele de muy lexos, y descubre el animal saluaje. Pues quien ay que mejor sienta y huelga el hedor del peccado que la conciencia, que es lo que descubre esta fiera cruel? El viejo Tobias, y la penosa madre, entonces entendieron que tornaua su deseado hijo, quando ella vio, y el entendio que ya era llegado el perro, que con alegres fiestas y retoços parecio meneando la cola delante dellos: Y ni mas ni menos fera el indicio manifesto que tu Christiano tornas a tu padre Dios, quando le embiarras delante la consciencia limpia, y de todo peccado agena.

O dicho so perro, o felicissima compaña, q̄ perdiendose todo, solo esta queda cõ nosotros: tanto q̄ pueden dezir lo que dixo el mēfagero, al trabajado Iob, despues que le fueron destrozadas las chufmas de sus animales, muertos los pastores, y destruydas las

LECTION IX.

las cosas: *Effugi ego solus, ut nunciare tibi.* Pues afsi quie-
ro dezir, que muy a menudo acontece, que por ten-
tacion de Satanás perdemos todas las virtudes, y to-
dos los bienes espirituales por el peccado, y queda
fola la consciencia, fidelissimo mensagero que viene
a ti diziendo: *Effugi sola, ut nunciarem tibi.* Por darte la
nueva de como has perdido la gracia, y los dones es-
pirituales, y como estas en peligro de yrte al infier-
no, has perdido el merito delas buenas obras, es cay-
do todo el edificio espiritual: *Effugi ut nunciarem tibi,*
que el peccado es la vltima destruycion tuya: Y afsi,
este remordimiento es el q̄ sentia Dauid, por lo qual
dezia: *Et peccatum meum contra me est semper.*

Grande inuidia se deue tener cierto al que tiene
la conciencia descargada de peccados. Desto se glo-
rificaua san Pablo: *Nam gloria nostra hac est, testimonium*
conscientie nostrae. Y san Bernardo doctor piadofissimo
dize en su libro que haze de Consideratione: *Fortitu-*
do tua, fiducia tua fidelis conscientia. Mirad que temor de
testimonios falsos, que temor de juezes ayrados, de
amenazas de Principes, ò de herradas prisiones. San
Gregorio dize: *Liber inter accusatores est, quem conscien-*
tia non reprehendit. Y Lactancio Firmiano trayendo a
Flacco Poeta, dize afsi.

Integer vitæ, scelerisq; purus
Non eger mauris, iaculis, ne arcu,
Nec venenatis grauida sagittis,
Fusce Pharetra.

Siue

LECTION IX.

73

Siue per Syrtes iter æstuofas,
Siue facturos per in hospitalem
Caucasum, vel quæ loca fabulosas
Lambit Hydaspes.

No os parece que tiene ocasion de dezir: *Et peccatū*
meum contra me est semper.

Esta es aquella mala espina, de quien en otro lugar
dixo Dauid: *Conuersus sum in ærumna mea dum configi-*
tur spina. Queriendo dezir, yo me he buuelto con Psal. 31.
mi entēdimiento por consideracion, a la miseria mia,
y he dado en la cuenta por mi peccado, que esta es
la ærumna, y la verdadera miseria: y he descubierto
quan grande sea esta mi calamidad. Agora quando la
punçada de la espina de mi concencia, me ha remor-
dido: *Dum configitur spina,* fino me punçaua la espina,
fino me remordia la consciencia: *Non esset conuersus in*
ærumna sua, a contemplar en quantas miserias se ha-
llaua.

El camirante andando por vna via espinosa, fin- Simil.
tiendose punçar, y lastimar los pies, torna atras a buf-
car otro camino. El vicio es el camino lleno de espi-
nas que te lastiman el alma, por tanto si tu no eres lo-
co instimulado de la consciencia tornarás a tras, y
bolueras al camino de Dios: *Cogitavi vias meas, & cō-*
uertii pedes meos in testimonia tua. He visto (quiere de- Psal. 118
zir) estar llenas de espinas, por lo qual he retirado
mis pies, y los he conuertido al camino de tus manda-
mientos. Y con razon el peccado se compara a las es-
pinas,

K pinas,

2. Cor. 1.
Bernar.

Lactan.

pinas, porque afsi como las espinas nacen en el campo, por pereza y poquedad del labrador que no cultiua el terreno, de la mesma manera nacen los pecados en nuestras almas, por la pereza y floxedad nuestra, que no somos folicitos en cultiuar esta viña espiritual con las buenas obras. Dize Salomon, *Per agrum hominis pigri transiui: & vineam viri stulti, & ecce totum repleuerat urtica, & operuerant super faciem eius spina.* Y de que son las spinas sino de llamas de fuego? y los pecados que cosa son, sino materia del fuego infernal? *Spinae congregata igni comburentur.* Pues estas son las espinas que punçan en la conciencia: *Conuersus sum in erumna, dum configitur spina:* Tanto que hizieron dar gritos a Dauid: *Et peccatum meum cōtra me est semper.*

Bien duro eres tu y obstinado (o pecador) sino fientes estas punçadas, y estos instimulos de cōsciencia, los quales sobre manera affligian al penitēte Dauid. Digo verdad, que no se como el hombre duerme de noche, ni reposa de dia, teniēdo el pecado acuestas. Vereys aquel delicado q̄ se defuela en sentir vn poco remor, vna Chanchara sola que le va zurriēdo por los oydos, lo tiene despierto y como impaciēte, falta del lecho, y despues (ò ceguedad) duerme quieto y seguro con mil pecados: ni los ladridos del fidelissimo perro de la consciencia, los quales te deurian hazer saltar, con vna santa paciencia, a media noche de la cama, y librate quanto mas presto pudieffes de tal pesadumbre. Tal era la ansia de Dauid: *Media no-*
Etc

Etc (dezia) *surgebam ad confitendum tibi:* por q̄ sentia cōtinuamēte dolor de su pecado, el qual se le representaua delāte de los ojos, y lo affligia, tal q̄ lo hazia doler diziendo: *Et peccatum meum contra me est semper.* Hazia Dauid como vna atriaca del pecado, para sanar el mesmo pecado: afsi como afirman los señores Me *Simil.* dicos, q̄ es vn bonissimo remedio contra el veneno, seruirse del mesmo veneno hecho en atriaca, y con experiencia se ha prouado, q̄ si vn escorpiō mordieffe la mano, o alguna otra parte del hombre, y de presto se tomasse aquel mismo escorpion, y se abrieffe y pusieffe sobre la llaga, sanaria. Desta manera pues es el hōbre mordido de aquella biuora cruel, y venenosa del pecado, q̄ para sanar esta llaga es muy buen remedio, hazer atriaca del mesmo pecado, cōsiderando quan grāde sea su fealdad e inmundicia, ponernos delante los ojos el daño y ruyna que trae cōfigo, y quāta sea su vileza: *Et peccatum meum cōtra me est semper:* y desta manera la fealdad del pecado sera remedio del mesmo pecado. Esto es a mi juyzio lo q̄ dixo san Pablo: *Et de peccato damnauit, peccatum in carne.* Christo hi *Rom. 8.* zo atriaca del pecado, para sanar el peccado: y este es aquel lodo q̄ puso el Saluador sobre los ojos del ciego a Natiuitate, y le restituyo la vista. El lodo es *Ioan. 19.* la fealdad del peccado, y esta Dios te la pone sobre los ojos, quādo te haze conocer tus errores: y afsi como con vna atriaca eres sanado: de dōde dize Dauid: *quoniam iniquitatē meam ego cognosco, & peccatum, &c.*

Quien podria creer que con el peccado, se sana, y guarece el peccado. A qui se me ofrece aquello que dizen los Poetas (si bien fabulosamente) del hierro de la lanca de Achilles, el qual tenia tal virtud, q̄ despues de auer hecho la herida, poniendolo encima la sanaua, Afsi pues digo que es el pecado: *Romphea bis acuta omnis iniquitas*: hierete quãdo pecas, mas si quieres sanar, toma este mesmo hierro del peccado, considerando quan feo sea y dañoso, que tu sanaras: *Et peccatum meum contra me est semper.*

Dicho so pensamiento pensar en el pecado, este es aquel pensamiento q̄ alaba a Dios, y le haze fiesta, como dixo Dauid: *Quoniam cogitatio hominis confitebitur tibi, & reliquæ cogitationis diem festum agent tibi.* El pensamiento que alaba la gran Magestad de Dios, (afsi se entiende aquel *Confitebitur, id est, laudabitur*) es el pensamiento de dexar el pecado como cosa fea, e inmunda, pensar quanto es abominable, e immundo, y quan piadoso Dios en sufrirlo: *Hæc cogitatio hominis confitebitur tibi.* Despues deste pensamiento nacen ciertas reliquias, que son el dolor de auer offendido a Dios, el odio cõtra el pecado, el llanto, los suspiros: estas reliquias hizẽ fiesta a Dios. No teneys en memoria quãdo tornò a casa el hijo Prodigio, y el buç padre hizo aquella grã fiesta, matãdo el bezerro gordo, diziẽdo: *Mãducemus, & depulemur, quia hic filius meus mortuus erat et reuixit: y cõ cãtares hizo grãdissima fiesta, y alegrias: Ita gaudiũ est Angelis super vno peccatore, pœnitentiã agente.* Esta

Esta es la fiesta, *Reliquiæ cogitationis diem festum agent tibi.* Quando el prodigo en su pensamiento dixo: *Surgam & ibo ad patrem meum,* este pensamiento *Confitebitur Deo, quia cogitatio hominis confitebitur tibi:* Mas no basta este pensamiento, porque se requieren tambien las reliquias, conuiene a saber, la execucion del pensamiento mouerse, y encaminarse a Dios, *Cogitatio hominis confitebitur tibi,* Esta es la vigilia, quãdo tu te cõfieffas a Dios, y luego viene la fiesta, quando passas del pensamiento, a la obra: *Et reliquæ cogitationis diem festum agent tibi.* (o como dize otro texto) *Solemnia celebrant tibi.* Mas quantos de vosotros ay que hazen solo la vigilia, proponiendo en su pensamiento de dexar el peccado: las concubinas, las vsuras, los odios, hazer restitucion, mas no se viene jamas al effecto, ni a la execucion, ni se haze la fiesta con las reliquias del pensamiento.

Mas tornemos, de gracia, a nuestro affligido Propheta, en el pensamiento del qual estaua tan fixo siẽpre su peccado, que podia dezir con verdad: *Et peccatum meum contra me est semper.*

Con este pensamiento confessaua a Dios, conuiene a saber, que lo alabaua, manifestandolo por misericordioso: *Et peccatum meum contra me est semper.*

Mas quiero aduertiros aqui, que no es obligado el peccador a tener siempre delante los ojos el pecado, ni estar siempre meditandolo, ni doliendose actualmente, solo bastara habitualmente, cõuiene a saber,

LECTION IX.

que todas las vezes q̄ te viene a la memoria (lo qual quanto mas a menudo, tanto mejor) deues detestarlo, y aborrecerlo, afsi se entiēde este *Contra me est semper*. Siempre lo aborrezco, y nunca por jamas lo cōfiento, y sino actualmente (porque esto es imposible) alomenos habitualmente, y dize: *Peccatum meum, non alienum*. No tenia el peccado ageno en su memoria, sino el fuyo proprio: *Peccatum meum*. Otra confideraciō ay sobre estas palabras de Dauid, el qual dize, que siempre tiene delante su peccado, y que se acuerda del muy a menudo. Que no hallareys jamas algun santo que afsi tenga delante sus buenas obras y virtudes, ni que se acuerde dellas tan amenudo, que pueda dezir: *Virtus mea coram me est semper*. Porque esto es proprio de los hypocritas, los quales se cōtentan con el bien obrar, y se olvidan de los peccados: pero todo lo haze al contrario el verdadero amigo de Dios, porque tiene delante todos sus defectos, y se acuerda siempre dellos, y el bien siempre se lo dexa a las espaldas, y afsi oy lo que dize san Pablo a cerca deste hecho: *Sequor autem, si comodo comprehendam in quo et comprehensus sum à Christo Iesu, fratres ego non arbitror me comprehendisse, unum autem quae quidem retro sunt obliuiscens, ad ea vero, quae sunt priora extendens me ipsum ad destinatum persequor, ad brauium superne vocatiōis Dei in Christo Iesu*. Hermanos (dize) yo sigo por la via de Dios, por ver si yo pudieffe comprehendere aquella perfeccion del Apostolado, en la qual he sido to-

mado.

LECTION IX.

76

mado de Iesu Christo: no tēgo tal opinion de mi mismo, que sea llegado a tanta perfeccion. Solo esto tēgo bueno, que de mis obras passadas me oluido, y las echo a las espaldas, sabiendo que Christo se acordara muy bien dellas, y procuro cō todas mis fuerças adquirir de nueuo merecimientos para el cielo, y camino a todo mi poder al designado señal, al fin de la superna vocacion de Dios en Iesu Christo. Mirad pues como es menester olvidarse (a modo de dezir) de las buenas obras hechas, no queriendo tenerlas delante los ojos, ni gloriarse en ellas. Tambiē Dauid tuuo esta perfeccion, que hauiendo hecho muchos actos virtuosos, creya no auer hecho nada, y por esto dezia: *Et dixi nunc cepi*. Agora he comenzado, si bien cien años te huieffes trabajado en la via de Dios, no te tienes de persuadir tal, antes has de dezir dentro de ti mismo: *Nunc, nunc cepi quae retro sunt obliuiscens*. Mas si hablamos de los peccados, no se tienē de echar a las espaldas, antes por confusion fuya tenerlos siempre ante los ojos para llorarlos: *Et peccatum meum contra me est semper*. Bien dize, *Contra me*, porque le estaua delante como contrario fuyo. Todo peccado (carissimos) es contra nosotros, si bien algunas vezes nos parece en fauor, porque siempre grita, y nos acusa, y desta acusacion sera viuo testimonio la consciencia: *Conscientia enim mille testes, et peccatum meum contra me est semper*. Grita siēpre contra mi, no grita tanto vn aduogado procurador, en presen-

K 4 cia

LECTION IX.

cia del juez contra el reo, quanto el peccado contra nosotros en presencia de Dios: *Et peccatum meum contra me est semper*. Mas en particular han notado los padres de las sacras letras, ser quatro las fuertes de los pecados, que por vna cierta perversidad dellos gritan los cielos contra nosotros. Vno es el fratricidio:

Gene. 4. Vox sanguinis fratris tui Abel clamat ad me de terra. De baxo del qual peccado se reduzē todos los homicidios, contra los innocentes, y hechos con destinada voluntad por robar: y desta fuerte son tambien las muertes de los santos Martyres, de los quales esta escripto que gritan vengança. *Apoc. 6. Clamabant voce magna dicentes, usquequo Domine, sanctus, & verus, non iudicas sanguinem nostrum de ijs qui habitant in terram?*

El otro vicio y peccado abominable que alza la voz en el cielo, es aquel del qual no se puede razonar, quanto mas obrarse sin verguença, y roxor de cara: *Gene. 18. Clamor Sodomorum, & Gomorrhorum, multiplicatus est, & peccatum eorum aggravatum est nimis*: al qual se reduce todo deshonorado vicio, y peccado de carne.

El tercero peccado cruel, y detestable, que penetra hasta los cielos, aunque fueren de bronze, es la opresion de los pobres pupilos, huerfanos, y descósoladas biudas, lo qual tu lees desta manera: *Exo. 22. Pupillo non nocebis, & si laeseritis eos vociferabuntur ad me, et ego audiam clamorem eorum.* A este podemos reducir las persecuciones de la yglesia, la vsurpacion de los bienes ecclesiasticos, la opresion de los Principes
contra

LECTION IX.

contra sus vassallos, y la de los Prelados, contra sus subditos.

Queda otro vicio, el qual no es otra cosa sino la merced, o soldada vsurpada, y detenida del sudor ageno: Esta grita en el cielo, como grita Sanctiago: *Ecce merces operariorum, qui me suerunt Regiones vestras qua fraudata est à vobis clamat, & clamor in aures Domini sabaoth introiuit.* Estos son los vicios y pecados que se dize que gritan en el cielo contra el peccador: no porque tengan bocas ni voces, mas es frase de la Escripura, que por dar a entender la grandeza del peccado, dize, que clama contra nosotros. El peccado de David es vno de estos quatro, cōuiene a saber, que cae, y se incluye en el primero, que era de derramar la sangre innocente a traycion, porque hizo matar a Vrias Hetheo, y por esso, y con razon dize: *Et peccatum meum contra me est semper.* Grita siempre vengança contra mi, tal que podemos dezir, que las primeras palabras: *Quoniam iniquitatē meam ego cognosco*, se refirieron al peccado del adulterio: y estas otras *Et peccatum meum contra me est semper*, al homicidio, por abraçar el vno, y el otro. Bienauenturados aquellos, los quales el dia del juyzio no tendran este cruel aduersario que les grite. Y assi, yo os dare este consejo en el fin desta presente leccion, q̄ proueyays en vuestras casas, y no espereys para aquel dia: antes hazed vn juyzio de vosotros mesmos, y juzgaos aca primero, y no fereys despues juzgados: *Quod si nosmetipsos dijudicare-*

LECTION IX.

dicarem us, non utiq; iudicaremur, dize san Pablo: El juez sea la razon, el reo la carne, el acusador el peccado, el testigo la consciencia, y dad el digno castigo a esta carne, y asi no sera despues juzgada, siendo como dizen las Leyes: *Non licet aliquem bis iudicare*. Y tambien que esta escripto en Naum: *Non consurget bis tribulatio*: o como dizen los setenta Interpretes: *Non puniet Deus bis in idipsum*. Y asi Dauid auiendo hecho vn buen juyzio de si mesmo, dixo: *Feci iudicium, & iustitiam, non tradas me calumniantibus me*. No basta hazer juyzio, no, sino que tambien es menester hazer despues del juyzio, la justicia: y si hallares ser digno de grande castigo, y de ayunos y peregrinaciones: tu mesmo deues hazer la justicia, ayunar, y peregrinar, al fin castigar muy bien esta carnaza: *Feci iudicium & iustitiam, quod si nosmetipsos diiudicaremus, non utique iudicaremur*. Y Dios promete por Esayas, perdonar todo peccado, e iniquidad nuestra: *Ego sum qui deleo iniquitates tuas, & non recordabor, sed tu reduc me in memoriam, ut iudicemur simul*. Reduze pues a la memoria, la gran bondad de Dios, y sus beneficios: y con esto mira que no basta esto solo, sino tambien tus iniquidades, y peccados. Y di, *Peccatum meum contra me est semper*. Y asi de esta consideracion dela bondad diuina, y de tus peccados, vendras a hazer vn recto juyzio: *Vt iudicemur simul*, hallaras a Dios piadoso, y a ti ingrato: y asi, verdaderamente que tiene poco juyzio, quien no haze este juyzio, pero no querria que

Psal. 118

Esai. 43.


LECTION .X

78

que mientras me alargó en este juyzio, vosotros me juzgades por hombre sin juyzio: y por tanto he juzgado de hazer aqui punto, y el piadoso Dios, padre de las misericordias, tenga piedad de todos nosotros in sæcula sæculorum. Amen.

LECTION DECIMA.

Tibi soli peccavi, & malum coram te feci.

 Vien bien considera este vniuerso mundo elemental, celeste, y supraceleste, hallara que aquellas palabrar del diuino Pablo son verdaderissimas: *Quaecumque sunt, a Deo ordinata sunt.* Rom. 13. Todas aquellas cosas que proceden de aquella omnipotente mano del eterno Dios, son ordenadissimas en si mesmas, y veese esto ser expreso en las cosas sujetas a los sentidos (por dar vna veloz carrera por toda esta machina visible.) Veys que ha puesto la tierra pesadissima en el medio y mas infimo lugar, como cetro, al rededor del qual ruedan aquellas grandes ruedas celestiales: y luego por orden sigue el liquido elemento del agua, que por ser menos pesado, su orden requiere que este sobre la tierra, si bien por causa del beneficio de los vientos no la ha cubierto toda. El ayre por ser mas presto espiritu, que cuerpo, se leuanta y sobrefale a la tierra, y al agua. El fuego ligerissimo, y mas purgado que el ayre, ocupa el

LECTION X.

el mas alto lugar, conuiene a saber, cerca del concauo de la Luna. No hallareys jamas que la tierra sobrepuje al agua: el agua, al ayre: ni el ayre al fuego, sino es por violencia: *Terminum posuisti quem non transgredientur, neque conuertentur operire terram.* Los cielos despues desto estan ordenadissimos: porque si començays desde arriba, aquella octaua sphaera abraça a Saturno, Saturno a Iupiter, Iupiter a Marte, Marte al sol, el Sol a Venus, Venus a Mercurio, Mercurio a la Luna, la qual hallando al fuego viene a hazer como vna cadena de diuersos eslaouones ordenados, y entretexidos los vnos con los otros: *Neceffe est enim mundum hunc inferiorem, contiguum esse superioribus lationibus, vt inde omnis virtus gubernetur,* dixo el Peripatetico Aristotelès en su Metheora. Y las estrellas las vnas con las otras ordenadas, y bien dispuestas: *Stellæ manentes in ordine, & cursu suo,* porque *Quæcumque sunt, à Deo ordinata sunt.*

Aristot.

Iud. 5.

Sap. 8.

Es a punto todo este mundo visible, assi como vna suauissima lyra, que cleua todo alto y peregrino ingenio, con su suauidad y ordenança. Las quatro cuerdas son los quatro elementos, Tierra, Agua, Ayre, y Fuego, que estan tendidos en este gran cuerpo concauo del cielo, assi como Baxo, Tenor, Contralto, y Tiple. Y si bien estas quatro cuerdas parecē discordes: porque el humido Aereo, contiende con el seco terrestre, y el frio del agua, cō el calor del fuego: no obstante esso tocadas estas cuerdas desta hermosa

LECTION IX

mosa lyra, con el arco de la diuina sapiencia, la qual se estiende del vn estremo al otro, pues es verdad, que *Attingit à fine vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suauiter,* haze salir vn suaue y dulce son, y comiença del centro de la tierra, y llega a la estrema circunferencia del vltimo cielo. Assi, que sino fueffen tocadas deste grande arco, serian dissonantes, mas el *Disponit omnia suauiter.*

Esta hermosa orden y armonia, no solo se halla en el mundo visible, mas mucho mas en el mundo racional, donde sobre los Angeles ordeno los Archangels, luego consecutiuaamente los Tronos, Potestades, Virtudes, Cherubines, y despues exalto los Seraphines distinctos en tres Hierarchias.

Si despues descendeys por las Hierarchias del hombre, la qual se puede llamar la quarta, no penseys que Dios la quiere desordenada, antes quiere que aya diuersas Potestades, mayores, y menores, subordinadas vnas de otras, como veys que en el exercito ay vn supremo Capitan general: Luego los Maestres de campo, luego los Capitanes, luego los Alferes, luego los Sargentos, &c. Y si me preguntays en vn Reyno como el de Napoles, como van estas ordenes, os respondere: que el primero es el Rey Filipe Rey catholico, luego el Virrey, luego los Consejeros, luego los Regētes, Iuezes, Aduogados, Fiscales, y assi los otros de grado en grado: y no deue vnoreuelarse al otro, ni gastar esta hermosa orden: *Qui Rom. 13.*

enim

enim potestati resistit, Dei ordinationi resistit. Y la Escritura llama especie de idolatria el no querer obedecer ni sujetarse a la potestad. Así pues son ordenadas las cosas, q̄ si peca el Principe, no tiene de ser castigado del vassallo, ni ha de dar cuenta a su inferior: sino solamente al superior suyo, si lo tiene: y sino lo tiene, a Dios, porque no toca al Virrey castigar al Rey, ni el Rey deue dar cuenta a los inferiores y sujetos a el.

Aora pues con este discurso, mirad como os he conduxido a la inteligencia clara destas palabras: *Tibi soli peccavi, & malum coram te feci.* Como si quisiese a punto dezir el Propheta: Veo Señor que todas las cosas produzidas de tu mano, son ordenadas de tal manera, que las superiores ordenan las inferiores: y yo en el pueblo Hebreo soy el primero, por ser Rey, no conozco algun superior a mi, a quié pueda dar cuenta de mis hechos, ni acciones, sino es a tu diuina Magestad, a la qual esta el punir, y castigar mis faltas y peccados. Yo pues Señor he peccado, contra ti solo he peccado, y de ti solo espero ser absuelto, y no de otro alguno: *Tibi soli peccavi, & malum coram te feci,* A ti solo esta Señor el castigarme, o perdonarme: el castigarme, o el absoluerme, de ti solo espero la licencia, porque *Tibi soli peccavi.* Verdaderamente estas palabras pueden tener otros dos sentidos fuera deste: y así, si plazera a Dios, espero de no dar fin a esta lición sin dezirlos todos tres, y así prosiguiendo

do

do la començada tela, digo que Dauid no tenia otro superior sino a Dios: *Tibi soli peccavi, & malum coram te feci.*

Mas si huuiera sido en nuestros tiempos, no podia dezir esto: porque antes de la venida del Señor, la suprema y mayor dignidad era la Real, y el Sacerdote era sujeto al Rey, como Aaron a Moyse, y Abiatar a Salomon: y así leemos que lo depuso y priuo, y así todos los otros: porque aquellos sacrificios antiguos, no merecian Sacerdotes que precediesen a los Reyes: mas despues de la venida de Iesu Christo nuestro Redemptor, ha dado buelta esta orden, y la primera dignidad es la Sacerdotal, y despues la Real: y las escripturas por manifestarnos esto, al poner del Reyno con el Sacerdocio, en la antigua ley hazian el Sacerdocio adiectiuo, y el Reyno substantiuo: y así se lee en el Exodo: *Mea est omnis terra, & vos eritis mihi in Regnum Sacerdotale, & gens sancta,* como que el Reyno entonces sustentasse al Sacerdocio.

Mas en la nueua ley se trueca, que se haze el Reyno adiectiuo, y el Sacerdocio substantiuo, como aquel que sostiene al Reyno: *Vos autem genus electum* (dize san Pedro) *Regale Sacerdotium gens sancta, populus acquisitionis.* No mas, no mas Reyno Sacerdotal como primero.

Pilato (si bien ridiculosamente) por dar a Christo supremo titulo, lo llamo Rey, I. N. R. I. Pero

Christo

1. Re. 15.

3. Reg. 2.

Exo. 19.

1. Pet. 2.

Ioan. 19.

Christo para dar a entēder que este no era el primer titulo, lo refuto inclinando la cabeça, de dōde el buē Ladron vino a entenderlo mejor, reconociendo a Christo primeramēte por Sacerdote, y despues por Rey: tratolo de Sacerdote diziēdo: *Memēto mei*. Este es el officio del Sacerdote, acordarse en sus oraciones de aquellos a quien tiene obligaciō. Despues lo reconocio por Rey: *Dum veneris in regnum tuum*. Tal que agora solo el summo Pontifice, segun esta exposicion, puede dezir a Dios: *Tibi soli peccavi*, porque *Prima sedes à nemine iudicatur*. Todas las otras sillas tēporales, y espirituales pueden ser juzgadas, excepto la del Papa. Y el Señor hablando a los Apostoles les dixo, que se assentarian sobre las doze sillas, y q̄ juzgarian los doze Tribus de Israel: *In regeneratione, cum sederit filius hominis in sede Maieſtatis ſua, ſedebitis, & vos super ſedes duodecim, iudicantes duodecim tribus Israel*. Afſi, que los haze Iuezes dandoles dominio sobre todos los otros. Y aunque es afſi, que entienden algunos por este juzgar el dia del juyzio, mas a mi juyzio muy mejor se puede entender por las potestades q̄ ay en la tierra, la qual tenian los Apostoles, porque aquel dia del juyzio ſera solo de Christo: *Dedit ei potestatem iudicium ſacere, quia filius hominis eſt*: y los Apostoles afsistiran como otros tantos Democraticos, o Aristocraticos: y solo Christo ſera aquel que dara la ſentencia como juez.

Afſi, que quando les da potestad de juzgar, entiēde aqui

de aqui en la tierra, porque dize: *In regeneratione*. Y el tiempo del juyzio vniuerſal, no eſtiēpo de regeneracion, ſino de glorificaciō, y cōſumacion: y este ſe llamapropriamente tiempo de regeneracion, el tiempo del Euangelio, dōde el Christiano ſe regenera en el baptiſmo. En esta regeneracion el hijo del hombre Christo, eſta aſſentado en la ſilla de ſu Mageſtad a la dieſtra del Padre. En este tiēpo de regeneracion dio potestad a los Apostoles, de juzgar como ſupremos en dignidad, porque todos los Apostoles tuuierō la potestad de Christo immediatamēte, y no la tienen dependiente el vno del otro, como agora la tienen los Obiſpos del Summo Pontifice en quien ſe deriuo toda la autoridad de Pedro, y por eſſo el es cabeça viſible en este cuerpo myſtico de la ygleſia: sobre el qual no ay ſino Christo, y baxo del qual eſtamos todos nosotros: por tanto, solo el Sūmo Pontifice puede dezir: *Tibi ſoli peccavi*. Y deſta manera lo podia dezir Dauid en ſu tiēpo, *Tibi ſoli peccavi*. Y no entēdays q̄ por eſto el eſcuſe ſu pecado, antes viene a agrauarlo: por q̄ quanto vno eſta en mayor dignidad, tātoma yor caſtigo merece ſi pecca: *Iudiciū duriffimum his qui preſunt fiet*. (dixo Salomon) *Exiguo conceditur miſericordia, potentes autem potenter tormenta patientur*. Por tanto confeſſando aqui Dauid, que solo contra Dios ha pecado, confieſſa ſer el primero en dignidad, y conſequentemente, que merece gran caſtigo, porque ſi huuiera ſido vno de la Plebe, no fuera tan graue ſu

Sap. 6.

L pecca-

peccado: *Exiguo enim conceditur misericordia: Tibi soli peccavi.* Quiere dezir: Mi peccado es grauissimo (Señor) y merece grauissimo castigo, porque siendo inferior a tu diuina Magestad, y regido immediatamēte: *Cor Regis in manu Domini*, no obstante esso, debaxo de tan fiel guia, debaxo de gouerno tā prudente, he faltado Señor, y es me digno de escusa vn sujeto vafallo si yerra, porque su Governador es hombre como el, que puede errar, mas que se haga error debaxo vn tal gouerno como el de tu prouidencia, la qual si bien gouerna a todos, particularmente con vn especial modo gouerna a los Reyes, y Principes, forçoso es que esto prouenga de gran malicia. Así que yo no me escuso, ni hago ligero mi peccado, por dezir, que *Tibi soli peccavi.* Antes lo condeno mas grauemente: y esta es la exposiciō de tales palabras, la qual es de san Hieronymo, de san Iuan Chrysofomo, de Casiodoro, de Innocencio Papa, y de santo Thomas sobre la Epistola ad Romanos, capitulo tercero.

Mas si esto no padece otra glossa, no se yo como cada vno pueda dezir este verso, porq̄ a mi parecer feria menester dexarlo solo al Papa, y por tanto diremos las otras dos exposiciones. *Tibi soli peccavi.*

No ay duda, sino que se dize offender a quel a tal Principe, quando haze contra sus leyes. Haze vna ley el Rey de España, que ninguno sea osado de traer arcabuz sobre si: trayendolo vno, claro está que

que offende al Rey de España, mas no offendera a otro Principe que no aya hecho tal ley. Dios fue pues el que dio la ley: *Non machaberis, non occides.* Esta *Exo. 12.* no es ley de hombres, sino de Dios solo. Así, que quien posseera la muger agena injustamēte, y el que matare alguno, solo a Dios offendera, y solo contra Dios peccara, porque las leyes que quebranta, son de Dios solo, de donde viene, que aquel q̄ va contra vna ley puesta por la yglesia, como es comer carne el Viernes y Sabado, el tener algun libro prohibido, el traer armas vn religioso, porq̄ las tales cosas son vedadas por la yglesia, quien va contra ellas offendeno solamente a Dios, mas tambien a la yglesia, y a los hombres que tales leyes decretaron: y por tanto Dauid confiesa que su peccado es immediatamēte contra la ley de Dios, y así mesmo el adulterio, y el homicidio, y no contra ley humana, por tanto dize: *Tibi soli peccavi.* Yo he ydo contra tus proprias leyes, por tanto: *Tibi soli peccavi,* A ninguno, sino a ti solo he offendido.

Pues como dize, q̄ a Dios solo a offendido, auiedo *Dubio.* offendido tambien a Vrias, haziendolo matar? Y tambien el honor de Berfabe? Como dize auer peccado solo contra Dios? Aduertid hermanos, que vno es, *Peccare in aliquem obiectiue* (por vsar termino escolastico) y otro es, *Peccare defectiue.* Yo me declaro, *Solutio.* Puedese peccar objectiuamente en Dios, en el proximo, y en si mesmo. En Dios, haziendo

que el objeto del peccado sea Dios, así como quando tu blasfemas su santo nombre, cometes ydolatría, y perjuras, &c. En semejantes casos Dios es el objeto, como quando le offendes, le injurias, lo hieres, y lo robas, pecas contra ti mesmo *Obiectiue*, quando comes demasiado, y hazes excessos por donde vengas a enfermar, y hazes fornicaciones por dōde te acortas la vida: *Qui enim fornicatur in corpus suum peccat.*

Peccar despues desto: *Defectiue alicui, vel in aliquem*: es quando se falta a sus leyes, no guardando sus mandamientos: y Dauid habla en este vltimo sentido: *Tibi soli peccavi: Defectiue*, porque faltè a tu ley santa, y offendi despues desto a Vrias, y el honor de su muger *Obiectiue*. El texto Hebreo dos vezes dize, *Tibi soli peccavi*. Haziendo esta reiteracion, por mouer mas a misericordia al excelsō Dios, y mostrar vn ardiente efecto, porque le sea perdonado su peccado.

La tercera interpretacion destas palabras, por ventura no es menos acomodada, que las otras, la qual es desta manera. Dauid dize auer solamente peccado contra Dios, porque solo Dios estaua presente a su peccado, y ninguno otro lo sabia: de manera, que su peccado era oculto a las gentes: porque si hablamos primeramente del adulterio, Dauid lo hizo secretissimamente, y no obstante esso, semejantes peccados, por ser vergonçosos, se hazen secretamente lo mas que se puede: el homicidio tambien fue secreto, porque

porque si bien escriuio a Ioab, que metiesse a Vrias en la parte mas peligrosa del exercito, a tal que muriesse: no por esso sabia el capitan Ioab, porque causa queria el Rey que muriesse, y por ventura sospechava que fuesse por algun delicto notorio solamente al Rey, y no sabia la malicia de Dauid: así q̄ Dios solo era quien vey a su coraçon: *Homo videt ea que parent, Deus autem intuetur cor.* Y por esso dize: *Tibi soli peccavi.* Y que el peccado de Dauid fuesse secreto, entiendese de las palabras que le embio a dezir por Nathan Propheta: *Dabo uxores tuas proximo tuo, & dormiet cum eis in oculis solis huius: tu enim fecisti in occulto, ego faciam in conspectu totius Israel.* Dauid se auergonço de descubrirlo a todo el mundo, mas aunque se auerguença, no por esso dexa, a trueque de borrar su peccado, de confesarlo abiertamente, porque sabe muy bien que Dios perdona a quien confiesa abiertamente auer errado: *Tibi soli peccavi.* No lo niego Señor, (dezia) antes con todo el coraçon confieso auer errado: *Miserere mei.*

Tambien se leen semejantes palabras a cerca de los Profanos, donde Ouidio haze dezir desta manera a Midas:

Ad celumq; manus, & splendida brachia tollens, Ouidio.

Da veniam lenæ Pater, peccaui inquit,

Sed miserere precor, speciosoq; eripe damno.

Tibi soli peccavi. Y según esta exposicion parece que diga Dauid: *Et malum corā te feci.* En tu presencia Señor

hize el mal, y así có semejante hablar agrava mas su pecado, porq̄ pecar en la presencia de vn Principe, es mucho mas graue q̄ en ausencia: y pecar en presencia de vn Rey muy mucho mas. Pues quãto sera mas graue el peccado en presencia de Dios: *Et malum corã tefeci.* Yo Señor no he tenido verguença, sabiendo q̄ tu me veas: mi error fue *Crimen læsæ maiestatis*, por lo qual merece gran castigo, mas piadofo Dios perdona. ¶ Grãde defuerguença seria de vno, q̄ en presencia de vn hõbre illustre cometieffe vn error vergonçoso, como es el pecado carnal, mas muy mayor es la defuergonçada presumpciõ humana, q̄ se atreue a hazer en la presencia de Dios toda fuerte de vituperio, cõ dezir, ninguno me vee. Ninguno te vee? Y Dios dõde esta? Pienfas q̄ no te vee porq̄ dissimula, y no te castiga luego? no te fatigues, pues q̄ tiẽpo vẽdra en q̄ Dios descubrira lo que pensauas tu q̄ era secreto: y de lo q̄ dize por Ezechiel: *Propterea Meretrix audit verba Dñi, y põco mas adelãte dize: Cõgregabo eos super te vndique, & nudabo ignominiam tuam coram eis.*

Simil.

Miser qui mal oprando si confida.

Ch'ogni hor star debbia il maleficio occulto,

Ch' quando ogn' altro taccia in torno grida,

Laria, la terra istessa in che sepulto.

E dio, fa spesso ch' l peccato guida

Il peccator poi ch' alcun di gli ha indulto,

Che se medefino senza altrui richiesta

Inauedutamente manifesta.

¶ Que traduzido en nuestra lengua Castellana dize así.

Triste del que confia mal obrando,

Que siempre sera oculto su peccado:

Que quando todos callen, van gritando

El ayre y tierra donde esta enterrado.

Y dios permite que el pecado guiando
Del mil vezes sufrido y perdonado,
Que inaduertidamente, y sin requesta
El mismo peccador lo manifiesta.

Y cierto solo esto deuria bastar para hazernos apartar del peccado, considerando q̄ Dios me vee: *Et malum coram tefeci.* Mas pongo tambien otro caso imposible, Que Dios no te viesse, sin esso es tã grãde la fealdad del peccado, q̄ no se deuria cometer. Y esto solo he tomado de Seneca, el qual dize: *Et si scirem Deos ignoraturos, & homines visuros, non peccarem.* Pues quanto mas deues tu abstenerte, sabiendo q̄ Dios esta en toda parte, y q̄ lo vee todo, y q̄ nada se puede esconder de aquel ojo diuino, q̄ penetra hasta el abismo: *Et malũ corã tefeci.* Otro texto dize: *In occultis tuis.* El qual es mas claro: *Et malũ, &c.* De gracia notad el artificio de Dauid, q̄ por exagerar su pecado, lo llama con diferentes nõbres. Ya lo llama iniquidad: *Dele iniquitatẽ meã.* Ya pecado: *Et peccatum meũ contra, &c.* Ya lo llama sangre: *Libera me de sanguinibus.* Ya mal: *Et malũ corã tefeci.* Haziendo como buen Orador, que vfa de muchos sinonimos, por mejor manifestar la cosa.

Seneca.

Et malum. O como es grãde mal el pecado, no ay cosa peor: este es el mal del qual nos enseña a huyr nõ Salvador, y a suplicarle seamos librados del: *Sed libera nos a malo.* Mas entendamos porque dize, *Malum*, en el numero singular, y no *Mala.* *Et mala coram tefeci.* Pues sabemos que en plural no fue vn mal solo el que hizo Dauid, sino al menos dos, conuiene

L 4 a saber

a saber, el adulterio, y el homicidio. Verdad es, mas fabled que todos los males se reduzen a vn mal solo, es vn malissimo mal. Sabeys que mal es este de Dauid, y aun de todos nosotros? El mal de la ingratitude, este le apretaua el coraçon, porque consideraua quantos beneficios le auia hecho Dios, auiendo lo leuantado de vna baxa cõdicion, y aun casi del infimo grado de la suerte humana, y lo auia leuantado hasta el supremo. Auialo librado de las manos de sus enemigos, y despues offenderlo de tantas maneras, este pẽfamiento lo resolua en vn solo nudo, en que se mostro ingrato, y dezia solo en el numero del menos: *Et malum coram te feci*, porque esta es la summa de todos los males. Afsi nosotros recibimos mil dones de Dios, y despues boluiendole las espaldas, no entendemos, sino en offenderle con mil pecados. Yo noabria comparar los ingratos mejor que a los vapores de la tierra tirados en alto del calor del Sol, q̄ despues de llegados a la mitad de la region del ayre frio, se cõdenfan y espessan en vno, y se hazẽ nublos, que escurecen y ensombran los rayos del Sol, de los quales fueron leuantedos en alto. Y afsi, muchas vezes acontece que el hombre es leuantado de Dios a grados supremos: *Suscitans de puluere egenum, & de stercore erigens pauperem, vt collocet eum cū principibus*. Y despues que semejantes hombres locos son puestas en aquel alto lugar, con mil escuros pecados procuran escurecer la claridad diuina, y aquellos ardientes rayos

Simil.

Psal. II. 2.

yos de la gracia, con vna pessima vida los escurecẽ. De donde no es marauilla, si conuertidos en lluvia de lagrimas, y dolores, descenden al infierno. Este mal de la ingratitude, instimulaua, y apretaua mucho a Dauid: *Et malum coram te feci*. Notad que dize, *Feci, Ego feci*. Yo hize el mal, no fuy forçado de alguno, sino cõ mi malicia: *Ego feci malum coram te*. No es menester (señores mios) echar la culpa de vuestros peccados sobre los otros, cõ dezir, fue causa el compañero, fue causa el vezino, la vezina me enduzio a tal error, porq̄ yo jamas lo viera hecho. Acusate, acusate a ti mismo, y di: Yo he hecho el mal, y no otro alguno: *Ego malum coram te feci*. Yo tenia el libre arbitrio, y pudiera, ayudado de la gracia diuina, la qual jamas falta a ninguno, escusar este pecado, y no lo hize. Afsi, que la ocasiõ del pecado, no es sino la voluntad nuestra: *Malū coram te feci*. Y afsi no me digas aqui, que mejor auria hecho Dios, en hazer el hombre impecable, con la volũtad determinada al bien, donde Adam no viera traspassado el precepto, ni tãtos se condenarian al infierno, porque a la belleza del vniuerso, mucho conuenia q̄ vuisse criaturas libres al bien, y al mal, afsi como las ay delas necessarias determinadas solo al bien. Afsi como el cielo, los elementos, los mistos, y otras cosas femejantes, las quales no pecan porque no tienẽ volũtad: *Et tolle voluntatem non erit peccatum*, dize santo Augustin. Los Angeles por tener volũtad, ya sabeys que algunos pecaron. A lo qual se responde: Que si Dios

August.

Dios

Dios hiziera los hōbres impecables, les quitaua el modo de poder merecer, porque el merito consiste en el hazer bien, pudiendo hazer mal: *Beatus vir qui potuit transgredi, & non est transgressus, & facere mala, & non fecit.* Y por esso las otras criaturas, saluo las racionales, si bien obran, bien no merecen por no ser libres, y con esta ocasion os quiero dezir vn concepto de la sagrada Escripura, que en el Genesis se nota por cosa notable, y es, q̄ en la creacion de las cosas, de qualquier cosa se dize: *Vidit Deus quod esset bonum.* Crio la luz: *Vidit Deus lucē quod esset bona.* Cōgrego las aguas: *Et vidit Deus quod esset bonum:* Y assi de todas las otras cosas, fuera del hombre, en lo qual no hallareys que diga: *Vidit Deus hominem quod esset bonus:* Antes parece que hallasse falta, porque dize: *Non est bonum hominem esse solum, faciamus ei adiutorium simile sibi.* Y sabeys la causa desto? Era porque todas las otras criaturas fueron puestas en los confines del bien: los animales que son guiados de la inteligencia, *Non errante,* no se pueden rebelar de su fin: y assi la tierra no puede dezir, no quiero descēder a lo baxo: ni el fuego, no quiero subir a lo alto: ni el Sol, no quiero resplādecer, yo me quiero estar en reposo, y no llevar el dia al mundo: no puede dezir el cielo, yo quiero pararme vn poco de mi curso, y tomar aliēto: antes cada vna destas cosas necessariamente exercita su operacion, la qual es buena, y por tanto, *Vidit Deus quod esset bonum.* Mas del hombre no se podia dezir desta manera, por quanto

quanto no es determinado al bien solamente, sino al bien, y tambien al mal: *Deus ab initio constituit hominem, & reliquit illum in manu consilij sui; adiecit mandata, & precepta sua, si volueris mandata conseruare: conseruabunt te, & in perpetuum, fidem placitam seruare, apposuit tibi aquam, et ignem ad quod volueris porrige manum, ante hominem vita & mors, bonum & malum.* ¶ Aora pues siendo el hombre de su naturaleza indeterminado al bien y al mal, como quereys q̄ diga: *Vidit Deus hominem quod esset bonum.* Antes el mismo se aplico al mal, y aun las mas vezes, pobres de nosotros, hazemos mil males, y dexamos de hazer biē: *Et malū coram te feci.* Yo Señor (quiere dezir) tenia el vso del libre arbitrio, y ayudado de tu gracia podia hazer bien, y por ser criado libre al mal, podia hazer mal: assi que podia hazer biē, y mal, mas yo dexé el bien, y elegi el mal: *Et malum coram te feci.* Yo lo confieso, y assi te suplico me perdones. Assi pues vosotros, o carísimos y amados, conoced la flaqueza de vuestro libre arbitrio, y pues que por si solo no podeys hazer bien alguno, sino solamente mal, por tanto suplicad al dador de todo bien, tenga por bien con su gracia suplir a vuestras imperfecciones: Cō lo qual a ti nos boluemos (o piadoso Señor) pues no menos que Dauid, antes por ventura mas, te auemos offendido: *Et malum coram te fecimus.* Perdona nos el peccado passado, y danos el bien presente, y conserualo: In futuro, & per æterna sæcula. Amen.

LECTION VNDECIMA.

Vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.



Obre todas las cosas que deue dessear vn hombre en esta vida, son, la honra, la buena fama, y el buen credito: y afsi, quien tiene algo de espiritu noble, no tiene, ni estima en tanto la hazienda, ni la propria vida, quanto la honra, y la buena fama: Porque *melius est nomen bonum, quam diuitia multa*, Hablo del honor Christiano, no del mundano, que suele mas presto ser humo, que honor. El pacientissimo Iob, el qual dexò aquel honradissimo nombre, tal, que por Antonomasia quando se dize el Paciente, se entiende Iob, dixo: *Dies mei per transierunt quasi naues poma portantes*. Passaron mis dias como otras tantas naues por el mar deste mundo, cargadas de mançanas. Que quiere dezir, cargadas de mançanas? Este es el mysterio: Quando passa vna naue cargada de mançanas, sopla el viento, y va dexando detras de si vn olor suaue, y agradable, como lo es el de las mançanas: tal, que si por alli passasse otra naue, los que fuessen dentro della sentirian aquel olor: y dirian, O que suaue olor de mançanas echa de si aquella naue. Afsi pues queria dezir Iob, Yo he sido como vna naue en esta trabajosa vida, combatido de tantas fortunas, de infinitas tentaciones,

mil

Iob. 9.

Prov. 22

mil contrarios tentaron de anegarme, damnificado en la hazienda, priuado de los hijos, llagado en la vida, molestado de los amigos, escarnecido de la muger, combatido de mil maneras. Mas con la ayuda de Dios tengo esperança de dexar por el camino tal olor de buen exemplo, que no es tan suaue el de las mançanas, quanto lo sera la fama y buen nombre mio: *Dies mei transierunt quasi naues poma portantes*.

Verdaderamente felice mercaderia es la de aquel que procura en esta vida cargar la naue de mançanas, conuiene a saber, de buenas frutas, de buenas obras, las quales despues dexan vn olor admirable, tal, que se diga, muerto es el tal, cierto el era de buena vida, de costumbres santas, llenas de virtud, y de charidad: El ha sido como vn florido jardin, que aspirando el viento, embia de lexos suauissimo, y aromatico olor, y como tal discurre su fama. Afsi lo desseaua la Esposa en sus Cantares: *Surge Aquilo; Cant. 4. & veni Auster, per florum hortum meum, & fluent aromata illius.*

Veed pues como el honor y buena fama, es vna cosa singular, q̄ deue ser de cada vno desseada. Pero mucho es de aduertir aqui, que feria grãde error, el que por cõseruar su honor, hiziesse poco caso del honor de Dios, antes (si fuesse menester) cõuiene despreciar el proprio honor, por conseruar el de Dios, aunq̄ supiesse q̄ dello se te vuisse de seguir vn sempiterno

opro-

oprobrio. No tienes entédido q̄ David tuuiesse por cosa cara su honor? Si que lo tenia, mas por muy mas caro el de Dios. Su peccado era secreto como tengo dicho, y no estaua a cerca de los hōbres en tal cōsideracion, q̄ huuiesse hecho, ni cometido vna lo cura tan grande, como robar la muger de otro, y matar el marido, y podia el tenerlo secreto, y estarfe con aquel buen credito, mas no quiso, antes lo publicò diziendo: *Tibi soli peccavi, & malum corā te feci, vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.* De zidme señores, si David encubriera su peccado, y despues Dios lo huuiera castigado segun la merecida pena, cada vno huuiera tomado ocasion de murmurar contra Dios, como contra quien embiaua tantos castigos, y trabajos, sobre el pobre David, q̄ en quanto la publica opinion no auia errado: o auia dicho cada vno, Señor tu te muestras casi cruel contra este inocente Rey, y por esso dize: Yo confieso publicamente mi peccado: *Quia tibi soli peccavi.* A tal que tu: *Iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.* Por que tu te manifiestes justo delante de todos, y venças todo juyzio humano: quando succediesse que fuesses juzgado por sobradamente cruel, que sepa cada vno, que si tume castigaras, haziendome perseguir de mi proprio hijo, haziendome maldezir de Semei, y haziendo desuergonçar las mugeres de mi casa, lo haras justamente, por que he peccado, no quiero esconderme (Señor) ande mi honra de por medio, a tal

a tal que no ande la tuya. *Vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.* Así van continuadas estas palabras con aquellas de arriba: y si alguno me dixesse, que Dios embia los açotes tambien a los hombres justos, así como al pacientissimo Iob, por hazerles mas merecer: y que de tal fuerte se podria juzgar que fuessen aquellos de David: Respondo, que es verdad, que Dios para mas merecimiento del justo, le embia trabajos sin tener culpa: mas no obstante esso, en este hecho de David, las penas le fueron dadas por el peccado proprio suyo: y así le embio a dezir por el Propheta Nathan: *Quamobrem non recedet gladius de domo tua: ecce ego suscitabo super te malū, &c.* Y así porque se supiesse la verdad como era, y que tales penas no eran solamente por hazerle merecer, sino por castigo de su culpa, no se encubre el buen Rey David, mas dize: *Tibi soli peccavi, & malum coram te feci, vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.*

Dubio.

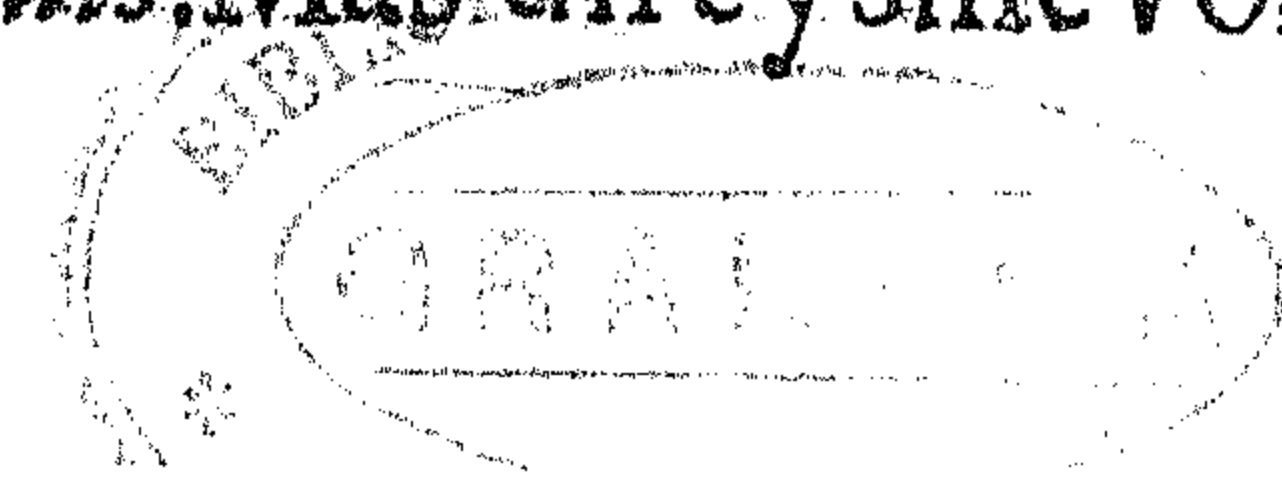
Solutio.

2. Re. 12

Rom. 3.

Dubio.

Pe femos, y ponderemos de gracia estas palabras, porque tienen vn poco de dificultad: y lo primero de todo aueys de saber a cerca desta palabra *Iustificeris*, que propriamēte significa hazer vno de reo justo, *Iustificati gratis per gratiam ipsius*, dize san Pablo. Como quando vno està en pecado mortal, si confiesa, torna en gracia de Dios. Este se llama justificado, conuiene a saber, hecho justo, siēdo antes injusto. Dize pues, *Vt iustificeris in sermonibus tuis.* Mas direysme vosotros: pues



pues como? luego Dios tiene necesidad de ser justificado, porque dize: *Vt iustificeris*. Como, q̄ el sea a veces injusto? Aduertid doctos, q̄ no quiere dezir, que Dios se haga de injusto, justo, sino que se manifieste por justo, y parezca ante todos como el es justissimo. Porque muchas vezes la ignorancia humana, viendo el gouerno del mundo como va, juzga que Dios sea injusto, ò sin prouidencia, prosperando muchas vezes los crueles y despiadosos hombres, y affligiendo los justos: mas quando se da la razon, y se haze veer, que Dios lo haze con summa prouidēcia: entonces Dios se justifica a cerca de estos tales, cōuene a saber, que se descubra que Dios sea justo, asì como se dize hauer el pueblo Romano justificado a Scipion, a causa de los Tribunos de la Plebe, conuene a saber, que fue pronunciado por justo, y absuelto de las querellas que contra el dauan, de aquella manera que se dize los nublos escurecer el Sol, no que lo escurezcan en si, porque siempre el Sol es claro, mas a respecto nuestro, por serle quitados sus rayos, parece escuro. Asì los justissimos juyzios de Dios, nos son cubiertos con la nuue de nuestra ignorancia, puesto que ellos en si sean clarissimos. Y desta manera se entiende: *Vt iustificeris in sermonibus tuis, idest, Vt iustus appareas*. Es descarado verdaderamente, aquel que poniendo su boca en el cielo, se atreue a dezir, que por qual causa Dios prospera aquel, y afflige aquel otro, que cosa ha merecido mas aquel q̄ nace

Princi-

Principe, que aquel otro que nace pobre y mendigo. Vn vsurero auaro sera prosperado, y vn hombre de bien no puede viuir: *Quare via impiorum prosperatur, bene est omnibus qui prauaricantur, & inique agunt*. Tu has dicho: mas que quien te oyra, y hara bien, comera las cosas mejores de la tierra, y quien hara mal, aura mal, y peor. Pues porque no se verifican estas tus palabras? Porque el bueno no come fino pan de angustia, y el malo el mejor de la tierra: *Vt iustificeris in sermonibus tuis*. A tal que se manifiesten justas y verdaderas tus palabras, conuene dezirles que son ignorantes, y q̄ mil vezes juzgan, no sabiendo como ha de suceder la cosa. Mirad a Lazaro pobreuelo, la temeridad humana, auria pensado que Dios fuesse injusto, prosperando al rico, y atormentando al pobre, mas tened cuenta al fin, que Lazaro fue lleuado al seno de Abraham, y el otro fue sepultado en el infierno: *Vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris*.

Acontece esto, como quando vno de vosotros passasse por la tienda de vn fastre, y viesse vna hermosa pieça de terciopelo, o de brocado, y alabasse en grãde manera el arte, y el ingenio del maestro, y despues passasse por alli el dia siguiente, y hallasse que el fastre huiesse cortado y diuidido aquella pieça tan hermosa en mil partes: vnas largas, otras estrechas, quales grãdes, quales chicas, vnas derechas, y otras tuertas. No sabiendo este tal el fin, diria mal del fastre, como de hombre que cortò en tan varios peda-

M ços

LECTION XI.

ços vna tã hermosa pieça, la qual era mucho mas de ver entera, que cortada tan desigualmente, y se partiria mal satisfecho y descontento. Mas tornando otro dia, y viendo que el maestro ha jütado aquellos pedaços vnos con otros, grandes con chicos, y ha hecho vn hermoso vestido, casi reprehendiendo se alaba al fastre, tanto quanto antes lo vituperaua, y dize, que hizo muy bien en cortar aquel brocado en tãtas partes desiguales. Afsi pues es aquel bēdito y grãde maestro Dios, el qual entre otras cosas hizo la naturaleza humana hermosa a la vista, mas que qualquiera terciopelo, ni brocado: la qual estaua entera en el estado de innocencia, y peccando despues el hombre, no era bueno dexarlo afsi, mas diuidio esta naturaleza humana en muchos, y muchos pedaços, en grãdes y pequeños, haziendo que vnos fuesen pobres, otros ricos, otros pequeños, otros grãdes, no cortò el fastre en tantos y tan differētes pedaços aquel terciopelo, o brocado, quanto es diuidida en varias y diferentes fuertes la naturaleza humana. A qual desampará, a quien falta, triumphan los otros de riquezas, y yo me muero de pobreza: aquel va hinchado de sobradas abūdancias, aquel otro mal cõtento de necesidad. Tu q̄ no discurre mas de hasta aquello q̄ vees, passas por esta via del mundo, y viendo tãtas desigualdades, comienças a murmurar, reprehendiēdo la prouidencia de Dios: mas detente de gracia, y mira el fin, porq̄ en el veras que aquel admirable maestro

stro

LECTION XI.

90

stro Dios, por remēdarlo por mejor dezir por hazer salir vn hermoso vestido de la naturaleza humana, el vestido de la immortalidad, fue necessario primero que en este mundo la partieffe en diuersas fuertes, en ricos y pobres, cosiendola, y aunandola cō el hilo de la caridad, dōde el pobre demandando, y el rico dādo, vienen todos dos a merecer: *Diues & pauper obuia uerunt sibi*, (dize Salomon) *utriusq; operator est Dñs.* Como si dixesse, el rico y el pobre se han encontrado, y por acomodarse el vno cō el otro, el pobre demandando, y el rico dādo, vienē a juntarse, y coferse casi en vno, como dos pedaços desiguales: y del vno, y del otro es obrero el Señor, aq̄l gran maestro Dios: El es aquel q̄ les haze encōtrar, a tal q̄ por el camino de la caridad se vengan a vnir el vno con el otro. O alta sapiencia de Dios, q̄ con sus obras se muestra ser justissimo: *Vt iustificeris in sermonibus tuis, &c.* Haziendo que el vno se acomodasse cō el otro amorosamēte, el chico al grande, el grãde al chico, el pobre al rico, el rico al pobre, el villano al noble, y el noble al villano.

Afsi q̄ Christianos fieles, no juzgueys jamas a Dios en sus obras; porq̄ si mal alguno ay, de no fotros nace porq̄ el rico sin piedad, niega al pobre de sus riquezas, y porque el pobre es impaciente, el enfermo se desespera, y el atribulado murmura. No quiero que lo hagays afsi, no, sino que el pobre diga con paciencia, Dios me hara rico en el otro mūdo, y tu q̄ eres rico alaba a Dios, y dale gracias, y parte al pobre de

M 2 tus

Prou. 22

tus riquezas. Si tu estas enfermo, consuelate con Pablo: *Cum enim infirmor, tunc potens sum.* Si tu estas sano, exercitate en las buenas obras, firuiendo a los pobres, y desta manera hallareys ser Dios justissimo, y serays vencidos de la mesma verdad: *Vt iustificeris in sermonibus tuis, et vincas cum iudicaris.* Esta es vna exposicion, la qual es buena, y ay otras dos tambien buenas, porque la sacra Escripura no es tan pobre, que cõpadezca vna sola interpretaciõ, mas dos, tres, y quatro, y esta es su grandeza. Afsi que digo, q̄ estas palabras se pueden referir a la persona de Dauid solo: porque Dios auia prometido a Dauid, que de su estirpe haria nacer al Mefsias: *Iurauit Dominus Dauid veritatem, & non frustrabitur ei, de fructu ventris tui ponam super sedem tuam.* Y que su Reyno duraria *in aeternum: Et semen eius in aeternum manebit, et thronus eius sicut Sol in conspectu meo.* Alguno auria pensado, por ventura, que peccado Dauid, y rebelãdose a Dios, q̄ Dios no le quisiere obseruar mas la promessa: y por cõsiguiente no tomar carne humana de su progenie. No dize Dauid, *Tibi soli peccavi?* Verdad es, mas tu seras verdadero en tus palabras: *Vt iustificeris in sermonibus tuis, &c.* Y esta exposicion se cõfirma cõ la autoridad de S. Pablo, donde trae esta sentençia del Propheta: *Vt iustificeris in sermonibus tuis.* O como dize el Hebreo, *In loqui tuo.* En el qual lugar S. Pablo va buscãdo, si por la incredulidad de alguno, faltaria Dios de sus promessas. *Numquid incredulitas illorum fidem Dei euacuauit? Absit.* Que por

incredulitas

incredulidad, ni por peccados Dios falte de su palabra: *Est autem Deus verax, omnis autem homo mendax, sicut scriptum est: Vt iustificeris in sermonibus tuis, & vincas cum iudicaris.* Es fiel mantenedor de sus promessas, prometiõ a Dauid la encarnacion del Verbo: yo he peccado Señor: *Tibi soli peccavi.* Mas que? Por vëtura mi peccado euacuara tu promessa? *Absit,* tu eres verdadero: *Vt iustificeris in sermonibus tuis.* Mueue despues vna duda san Pablo, y dize, Luego la maldad nuestra, y nuestra iniquidad (como fue aquella de Dauid) y de otros, exalta la justicia de Dios? porque le haze parecer justo, manteniendo su palabra y promessas, aunq̄ seamos nosotros malos. Afsi que sera Dios malo: *Et nos faciamus mala vt veniant bona.* Hagamos maldades e iniquidades, porque con ellas haremos parecer justo a Dios, y verdadero en sus palabras: *Tibi soli peccavi, & malum coram, &c.* Como si dixesse: Yo he hecho este mal, a fin que del resultasse estotro bien, conuiene a saber: *Vt iustificeris in sermonibus tuis. Absit, absit, non sunt facienda mala, vt veniant bona.* Mas direys me, que aquello es dar vna razon, y q̄ quiere dezir: Puesto que yo he peccado, y hecho el mal en tu presencia, *Vt.* Porque tu parezcas justo en tus palabras.

Antes yo os dire, que este, *Vt,* en la diuina Escripura no solo es, *Redditio cause,* mas *Redditio occasionis.* Porque ay grãde differencia entre causa, y ocaçiõ. Dios puede ser ocaçiõ del peccado, mas no jamas causa, como en Faraon, q̄ Dios fue ocaçiõ que se endure-

M 3 cieffe

ciessse tanto, haziendole beneficios, y usando con el de grande misericordia, y por esso dezia: *Ego indurabo cor Faraonis, idest, occasionaliter*. Perdonadme, de gracia si me siruo destas palabras latinas, porque lo hago por poder mejor explicar lo q̄ quiero dezir. En este sentido se toma, *Vt, pro redditione occasionis*. Acerca de san Pablo quãdo dize: *Lex autem subintravit, Vt, abundaret delictum*. Clara cosa es que aquel, *Vt*, no es *Redditio cause*: porque dessa manera la ley feria causa del peccado: mas es *Redditio occasionis*. Porque subentrandó la ley, el precepto dio ocasion al peccado: *Occasione autem accepta, peccatum per mandatum operatum est in me omnem concupiscentiam, sine lege enim peccatū mortuū erat*. Pues de la misma manera (agudos oyentes) conviene tomar aqui este, *Vt, pro redditione occasionis*, y saldra despues este sentido: Yo he peccado contra ti solo Señor, yo he hecho el mal en tu presencia. *Vt*, conviene a saber, porque tu con esta ocasion te mostraras justo mantenedor de tus palabras: *Vt iustificeris in sermonibus tuis, et vincas cum iudicaris*. Y no haras como el hombre, que con la ocasion de las offensiones, que le son hechas, falta de su palabra: *Est autem omnis homo mendax, et Deus verax*, y este es el proprio sentido, el qual es de san Pablo.

Otros desatan esta duda diziendo, que, *Vt*, a las vezes significa *Vtinam*, palabra *Desiderativa*. Y assi se entiende en Plauto en Persa, donde dize: *Vt illum Dii, Deaq̄; perdant*. Aquel, *Vt*, Ambrosio Calepino le haze signi-

significar *Vtinam*: *Vtinam illum Dii, Deaq̄; perdant*. Y tomando deste modo el sentido, es claro q̄ dixesse David: Yo Señor he peccado contra ti solo, yo he hecho el mal en tu presencia: *Vtinam iustificeris in sermonibus tuis*. Assi sea hecho, q̄ se verifique tus palabras y promessas. ¶ O verdaderamente, si quieres tomar aquel *Vt*, pro *Quonia*, no se tiene de tomar ni referir por el pecar de David, sino a lo de arriba: *Miserere mei, Dele, Lava, Et munda, Vt iustificeris in sermonibus tuis*: Tomad la absolucion que mas destas os agrade, que a mi la primera es la que mejor me suena. Añado la tercera exposicion destas palabras: *Vt iustificeris in sermonibus tuis*. O veramente, *In loqui tuo*, en tu hablar, conviene saber, qual fue el hablar de Christo, y hallaremos que su misericordia sobrepuja a nuestra iniquidad. *Vbi abundavit delictum, superabundavit et gratia*. Y de- Rom 5. mas de esso promete Dios en sus palabras, que quando el hombre querra reconocer su peccado, y dolerse del, y hazer penitencia, que tambien el quiere olvidar del todo de la offensa: *Si impius egerit penitentiam ab omnibus peccatis suis, quæ operatus est, et custodierit omnia præcepta mea, et fecerit iudicium et iustitiam, Eze. 18. vita vivet, et non morietur omnium iniquitatum eius, quas operatus est, non recordabor*. Que quiere dezir David, Yo he peccado, es verdad: *Et malum cora te feci*. Mas Señor tu has dicho en tus palabras, q̄ mayor es tu misericordia: y pues es assi, *Miserere mei*. Has prometido assi mesmo de perdonar su peccado a quiẽ lo reconociere

y hiziere penitencia del: yo pues me reconozco ha-
 uer peccado: *Iniquitatem meam ego cognosco.* Yo se que
Tibi soli peccavi, yo me arrepiento, por tanto perdona
 Señor: *Vt iustificeris in sermonibus tuis:* De tal manera,
 que tus promessas y palabras parezcan justas, y
 verdaderas, *Et vincas cum iudicaris.* Y quedes vence-
 dor de quien tuuieffe mala opinion de ti, contra los
 Caines que juzgan mayor su iniquidad que tu mi se-
 ricordia: contra los nouatos Hereticos que no co-
 nocen lugar de remission a quien recae en el pecca-
 do despues del Baptismo, contra los Iudios que se
 defesperan: *Vt iustificeris in sermonibus tuis, et vincas cum*
iudicaris. Dios vence toda cosa, y no se puede estar
 frente a frente con el (ò señores) siempre perderas
 con este grande guerrero: *Et vincas cum iudicaris,* por
 que nuestro Dios es como el Aguila, que vence to-
 dos los animales, en agudeza de vista. Es como el leõ
 que vence todas las fieras en grandeza de animo, y
 virtud: Es como el Topacio que vence todas las pie-
 dras preciosas en resplandor: Es como el Rynocer-
 ronte que en fiereza vence todas las otras fieras: Es
 finalmente como el Sol que vence todas las estrellas
 en fulgor y claridad. Vence como la Aguila en agu-
 deza de vista, por su cognicion: *Ecce Deus magnus vin-*
cens scientiã nostram. Vence como el Leõ en virtud: *Vin-*
cit Leo de Tribu Iuda, radix David. Vence como Topa-
 cio en claridad: *Ipse illuxit in cordibus nostris ad illumina-*
tionem scientiæ claritatis Dei. Vence como Rynoceron-

Simil.

Ioã. 36.

Apoc. 5.

2. co. 4.

te en

te en fortaleza, *Deus eduxit eũ de Ægypto cuius fortitudo Nam. 23*
similis est Rinocerontis. Vence como Sol en resplãdor:
Faciens eius sicut Sol lucet in virtute sua. Vence, vé ce Dios *Apo. 21.*
 a todo, *Et vincas cum iudicaris.* Nacio vna contienda
 entre aquellos tres mancebos camareros de Dario, *Esd. 3.*
 sobre qual fueffe mas poderofa destas quatro cosas,
 el vino, o el Rey, o la muger, o la verdad. El vno pro- *7 4.*
 puso defender con agudas razones, que el vino ven-
 ce a todo. El otro dixo que no sino el Rey: *Rex autem*
super omnia precellit. El tercero respondió, que la mu-
 ger era mas fuerte que el vino, ni que el Rey, y mas
 que todo: *O viri nonne fortes sunt mulieres?* Mas despues
 como cantase vna Palinodia, y se réplícasse, determi-
 nõ que la verdad sobrepujara, y vencía a todo: *Veri-*
tas magna, et fortior pre omnibus, veritas manet, et inua-
lescit in æternum. Tu Señor mio eres la mesma ver-
 dad, que cõ verdad dixiste: *Ego sum via, veritas et vita.* *Ioã. 14.*
 Que ay que marauillar si tu vences siempre? *Et vin-*
cas cõ iudicaris. En qualquier juyzio que se haze sobre
 tu diuina Magestad quedas vencedor, porque bien
 que a las vezes Dios pierda, y que este hombre zue-
 lo mosca hediente, vença en el juzgar al mesmo Dios,
 en que deuria hazer afsi, y no afsi: y le parece a el q̃
 estaria mejor, y va ofuscando su clarissima verdad:
 mas vltimamente como el Sol escombra las nieblas
 y queda limpio, y claro: afsi este Sol de verdad Dios
 glorioso, escombra estos nublitos de la ignorancia hu-
 mana, y aparece clarissimo: *Vt vincas cum iudicaris.*

Dixo

Psal. 35. Dixo en otra parte Dauid: *Et veritas tua vsq; ad nubes.* Porque assi como los rayos del Sol son claros hasta las nuues, y delas nuues abaxo, por oposicion dellas, escurecidos, por esso viene, que quien no sabe mas, juzga que el Sol sea escuro, y por tato, *Veritas tua vsq; ad nubes.* La verdad de Dios es clara y luciente, hasta las nuues de la caliginosa ignorancia humana: y de alli abaxo es de los ciegos juzgado por escuro, y sin prouidencia: mas no obstante esso, despues se haze ver clarissimo, y vence nuestros juyzios: *Et vincas cum iudicaris.* No se (señores míos) si yo me deua maravillillar mas de la desuerguença humana que osa juzgar a Dios, que dela paciencia de Dios que se somete a juyzios humanos, grãdissima es nuestra presuncion en atreuerse a juzgar, y a dezir, Dios haze bien, Dios no haze bien, deuria hazerlo desta manera, y no desta otra: grandissima despues de esso es su paciencia, en subponerse a nuestro juyzio: *Iudicate inter me & vineam meam.* Y dize assi mesmo Micheas, *Quia iudicium Domini cum populo suo, & cum Israel dis iudicabitur.* Mas quiere lo Dios assi, porque sus acciones son tan justas en si, que puesto que sean juzgadas de nuestros falsos juyzios, ellas mesmas se hazen lugar y se manifiestan justissimas, y al fin es fuerça que cada vno tirado de verdad tan clara, aya de dezir, que Dios ha hecho bien todas las cosas, y con grandissimo juyzio: *Et vincas cum iudicaris.*

No toca (por dezir verdad) a vosotros juzgar a Dios,

Dios, assi como no toca al sieruo juzgar al Señor, porque este es vn juyzio vsurpatiuo, y no obstante esso es tanta nuestra temeridad, que quiere tomar residencia a las operaciones de Dios, y casi ponerles ley. Porque pensays señores que Dios quisiesse formar la primera muger, haziendo dormir al hombre? *Immisit soporē in Adā, cumq; obdormisset, &c.* Por vëtura *Gene. 2.* no podia en su presencia, sin hazerle dormir, formar a Eua su muger? Si q̄ podia cierto, mas no quiso porque conocia Dios de q̄ temple es el sefo humano del hombre, y quanta curiosidad tiene en la mente: tal que huiera sido facil cosa, si Adam viera formar a su muger, que huiesse dicho: Señor yo te ruego ya q̄ me quieres dar vna tan cara y dulce compañera, que la hagas blanca, y colorada con cabellos largos, y enfortijados, con frête espaciosa, y los ojos negros, y los dientes blãcos, y haz que sea moça, dale mucho sefo, que no sea ligera como la hoja, y yltimamente, que hable poco, y assi otras semejantes cosas que pudiera auer desseado, y pusiera ley a su hazedor. Pues por tanto como esso, quiça lo hizo dormir: y aun por ventura si yo dixesse, que por esta causa hizo al hombre el yltimo de todas sus obras, no erraria, ni diria cosa dissonante, a tal que no anduiesse juzgando a Dios, esto es bueno, esto otro es malo: *Et vincas cum iudicaris.* Mas si en la creacion no se quiso someter al juyzio del hombre, por esso en la recreacion se dexó juzgar, y sentenciar del, quando por darnos vida

LECTION XI.

Mat. 27 vida se dexò llevar ante el Tribunal de Pilato, y dar sentencia de muerte, entonces en este juyzio vencio nuestro Dios: *Et vincas cum iudicaris.* Christo mio, tu victoria aqui està, entonces venciste quando *Pilatus sedit pro Tribunali,* Y te condeno a muerte de la cruz, en la qual huuiste gloriosa victoria: pensaua cada vno, que en aquel dia, que tu hauias perdido, mas tu venciste: *Et vincas cum iudicaris.* Aquel juyzio de Pilato fue excelentissima ocasion de tu victoria. Salomon cuenta esta victoria en su Ecclesiastico, quando *Ecc. 46.* dixo en figura de Iosue: *Fortis in bello Iesus Naue successor Moysi in Prophetis, qui fuit magnus secundum nomen suum, maximus in salutem electorum Dei, expugnare insurgentes hostes, vt consequeretur hereditatem Israel, quam gloriam adeptus est in tollendo manus suas.* Todas estas palabras conuienen mas presto a Iesu Christo, que a Iosue. Quien fue en la guerra mas fuerte que Christo, cuya fortaleza vencio, y vence el todo? Succedio a Moysen, pues que terminando la ley vieja instituyo la nueua, y destruyo la Synagoga, y edifico la yglesia. Fue grande segun su nombre. Tremen al son del nombre de Iesus Angeles, hombres, y demonios, y se inclinan, y humillan a el. Fue grandissimo despues desto, en el salvar los electos de Dios, y todos son saluos solo por Christo, y quien no es saluo, es porque el ha refutado a Christo. El vencio todos nuestros enemigos, la qual victoria huuo quando alço las manos, y las tendio en la cruz: *Quam gloriam adeptus est in tol-*

LECTION XII.

95

in tollendo manus suas. Iamas se huuiera esta victoria, sino fuera sentenciado a muerte, y juzgado: *Et vincas cum iudicaris. Gratiarum autem Deo, qui dedit nobis victoriam per Iesum Christum dominum nostrum qui cum Patre et Spiritu sancto regnas in secula. Amen.* *1. Cor. 15*

LECTION DVODECIMA.

Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, et in peccatis concepit me mater mea.

EL sapientissimo Salomon, por ventura llorando las miserias humanas, dexò escripta vna notable sentencia en su Ecclesiastico, la qual dize desta manera: *Iugum graue positum est super filios Adam, a die exitus de ventre matris eorum, vsque in diem sepulturae.* Graue yugo fue puesto sobre los hijos de Adam, comenzando del dia que fueron salidos del vientre de sus madres, hasta el dia de la sepultura. O que yugo es este señores, otro yugo es que aquel del matrimonio, el qual se llama: *Coniugium,* y conjugados aquellos que lo traen, porque los que lo traen no son todos los hijos de Adam, y es pesado cierto: Mas aquel del qual habla Salomon, es mucho mas graue: *Iugum graue.* No es tampoco el yugo de la religion, el qual parece graue solamente al hombre sensual, ni es tampoco el grauissimo yugo de la pobreza, dado que aya muchos ricos, ni es tampoco aquel de la mili-

LECTION XII.

milicia que fuele ser tan pesado, pues que no todos son guerreros. Que yugo pues es este tã graue, que se assienta sobre el cuello de todos? No es otro sino el dela rebelion de la carne contra el espiritu, aquella yesca incentiua de la parte sensitua, aquella ley cruel de los miembros corporales, que hazian gritar a san Pablo al cielo, *Infelix ego homo, &c.*

Debaxo deste yugo aran los Reyes con sus coronas, aran los Principes con sus ceptros, aran los Capitanes con sus vanderas, aran los religiosos con sus reglas, aran los Filosofos con sus sciencias, aran los labradores con sus trabajos campestres, aran los oficiales con sus ingenios, aran los mercaderes cõ sus industrias, y ninguno ay que pueda huyr el cuello de este gran yugo, si ya no fuesse con gracia singularissima de Dios, a pocos concedida. Cada vno siente esta rebolucion de carne, que agraua el espiritu sobre manera, y no le dexa bolar en alto, lo qual fue bien declarado por Alciato en aquella Emblema, donde designa vn hombre, que en la mano diestra tiene vna grandissima piedra, y la siniestra parece que la tenga emplumada con dos alas, la qual quanto mas trabaja bolar en alto, tanto mas el peso la tira abaxo, y dize.

Alciat. *Dextera tenet lapidem, manus altera sustinet alas,
Vt me pluma leuat, si graue mergit onus.*

Queriendo dezir, aunque el entienda del graue yugo dela pobreza, que el hõbre con el espiritu quer
ria

LECTION XII.

96

riabolar a cosas altas, mas este grauissimo peso de la carne lo inclina à baxo: *Spiritus enim promptus est, caro autem infirma.*

Iugum graue, Iugum graue super filios Adam. Yugo que no se puede defasir de la ceruiz, hasta la muerte, siempre lo traemos desde la cuna hasta la sepultura. Este es aquel Iebuseo, el qual nunca pudieron destruyr ni derribar los hijos de Israel. Ellos vencieron los Eneos, los Ferezeos, los Eteos, los Gerfeos, y los Cananeos: *Iebuseum autem habitatorem Hierusalem non potuerunt filij Iuda delere.* Y esto por su exercicio, porque muy bien sabeys aquel verdaderissimo proverbio: *Marcet sine aduersario Virtus.* Assi, ni mas ni menos nosotros, despues de auer passado el mar Roxo en el Baptismo sancto, y entrado a combatir en el campo de la penitencia, no podremos jamas quitarnos de encima este yugo, este Iebuseo, este incentiuo carnal, que nos ha sido dado para exercicio nuestro: *Iugum graue à die exitus de ventre matris eorum, vsque in diem sepulturae.* Y con gran juyzio Salomon le llama yugo, y no dize: *Onus graue,* sino, *Iugum graue.* Porque assi como el yugo no es lleuado de menos que de dos, assi este peso de la carne, esta yesca que se entraña en nosotros por el peccado original, es causa de dos, conuiene a saber, del macho y de la hembra, y por esso en Christo naturalmente no podra hauer este peso, aunque descendiesse de Adam, segun la natural substancia, mas todos los otros segun el

Figura.

Ios. 15.

LECTION XII.

el curso de naturaleza lo deuen tener, y fino lo tiene alguno es por gracia como he dicho. Aora pues, hauiendo tal seruitud en esta miserable vida, que por causa del peccado de nuestros primeros padres fuésemos subjectos a tan loca rebelion, y a mouimientos tan contrarios al espiritu. Nuestro doliente Dauid esta verdaderamente arrepentido, y procurando perdõ de sus errores, por mouer a piedad a Dios bendito, a los pies dela diuina gracia y misericordia, dize: *Miserere mei Deus.* Y conociendo su error: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco.* Y confessando hauer offendido a su diuina Magestad: *Tibi soli peccauit.* Efficacissimas razones cierto para alcançar perdon: y como buen Orador hallo otro lugar topico, y este es por ser agrauado del peso del peccado original, de aquel incentiuo de carne, que a manera de yesca facilmete ase el fuego, y dize: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.* Queriendo dezir, Summo Dios yo soy digno de grande compafsion en esta fragil vida, que no menos que vno cargado de grauissimo peso, el qual queriendo subir vn alto monte si cae se deue sufrir, y dissimular: deuo yo ser sufrido, pues tu Señor vees que con este peso comun, el qual nos echo acuestas Adam, he procurado subir el monte de las virtudes, ò por mejor dezir del cielo, y toda via voy procurandolo, mas he caydo en tierra, inclinandome a plazer carnal, y assi perdoname te ruego, porque, *Ecce enim,* ves me aqui Señor mira como soy miserable.

LECTION XII.

serable: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.*

Verdaderamente es digno de compafsion aquel que pecca por flaqueza, porque escusa en gran parte el error, y Dios piadoso mas facilmente perdona, y por esto perdonò a Adam y a Eua, y no perdono a la serpiente infernal, porque ellos hallaron escusa del peccado, mas ella no hallo alguna. Adam se escuso con dezir: *Mulier quam dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno & comedi.* Y la muger dio la culpa a la serpiente: *Serpens decepit me.* Mas la serpiente no tuuo para si escusa alguna, y por esso su peccado no fue remissible, porqueno es escusable, como el de aquel que entro en las Bodas sin la veste nupcial, que fue puesto en las tinieblas, porque para aquellas palabras: *Quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem,* no tuuieron respuesta: *At ille obmutuit.* Y Christo dixo a los Hebreos, mostrandoles que no merecian perdon. *Si non venissem, & loquutus eis non fuisssem, peccatum non haberent, nunc autem excusationem non habet de peccato suo.* No es mudo Dauid, antes habla, y muestra que su peccado es en parte escusable, y por el configuiente remissible: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.* Iob tambien escusando la fragilidad humana, dezia puesto en tribulacion: *Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea aenea est.* Como si dixesse: Señor tu no me has dado tal fortaleza como a los Angeles, los quales a manera de piedras duras, y fuertes, fue-

Gen. 3.

Ma. 22.

Ioñ. 15.

Iob. 9.

N ron

LECTION XII.

LECTION XII.

98

ron criados de ti, no les mueue dolor los pensamientos, no los entristece, la ira no los congoxa, no son atormentados de pasiones, yo (señor) no tengo tal fortaleza, por tanto. *Memento queso quod sicut lutum feceris me.* Con estas razones se mueue el benignissimo Padre Dios a tener piedad de las miserias humanas. *Quomodo misereatur pater filiorum, misericors est Dominus, Timentibus se, Quoniam ipse cognouit figmentum nostrum recordatus est quoniam puluis sumus.* Tanto razon tiene Dauid de su parte como esto que oys, y assi dize. *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.*

Aquel *Ecce*, despues de otras muchas significaciones, en la sacra escriptura es vna cierta nota de composicion, como aquel q̄ dixo Pilato, *Ecce homo*, Veys (queria dezir,) que este es hombre, y no animal irracional. Es hōbre como vosotros, por tanto moueos a compasion, *Ecce homo*. Assi tambien quando dixo la innocente Susanna. *Ecce moreor, cum nihil horum fecerim*, ni mas ni menos denota compasion de su miserable miseria. *Ecce enim in iniquitatibus, &c.* Sino estu uiera de por medio el peso deste despojo de Carne humana, ciertamente que nuestro peccado era inexcusable, è indigno de compasion: como lo es aquel de los demonios, porque nuestra anima quando se infunde en la Carne toma mucho de aquellas infecciones, y manchas, y por ser tirada del tal anzuelo, puesto que se incline muy a menudo al mouimiento dela Carne, por la vnion estrecha que con ella tiene, ha-

ne, haze escufable al hombre en grã parte: pero bien fera saber como se dexa mouer el anima del mouimiento carnal, y assi os quiero dar vn exemplo, por que podays mejor entenderlo. Es como quando los rayos del Sol hierē en vn vaso de agua clara, que hazen vna reflecion que al mouimiento del agua va tremiendo: el qual effecto descriuio diuinamente el Ferrares diziendo.

Simil.

Qual de aqua suo le il tremolante lume,
Dal Sol percossa, ò da Noturni rai:
Per gli ampi tetti va con lungo salto,
A destra, et à siniestra, abasso, et alto.

Los quales versos en nuestro vulgar Castellano dizen desta manera.

Qual de aqua fuele tremolante lumbre
Del sol herida, ò de Noturno rayo
Por anchos techos va con largo salto,
A diestra, y a siniestra, abaxo, y alto.

Assi este resplandor de nuestra anima, (valga la similitud en aquello que puede) infuso en esta carne que a puncto como agua va discurriendo por encima de la tierra. *Quasi aqua dilabitur super terram.* Nopuede naturalmente hazer (si por gracia no es entretenido) q̄ no se incline al mal: el qual mouimiento quiē lo siente mas y quiē menos, segū el mouimiento è instimulos carnales, mas no por esso està quietajamas esta agua corriente. Mirad como se mouio en

2. Re. 14

N 2 Dauid,

LECTION XII.

Dauid, a hazerlo deffear la muger agena, y este mouimiento entrò en el anima y en la voluntad, y por esso pide perdon, diziendo: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.* Ves aqui Señor que yo me dexé tirar del mouimiento carnal, en el qual fuy concebido de mis padres, los quales me concibieron en peccado original: en el qual es concebido cada vno, que por copula carnal desciende de Adam. Afsi lo dize san Agustín, en el libro que haze de Fide ad Petrum.

Augu. Nullatenus dubites omnem hominem, qui per concubitum viri, & mulieris conceptur in peccato Originali nasci, impietati subditum morti que subiectum: & ob hoc nasci filium ira. Esta es fe Catholica confirmada de todas las Escrituras, y de todos los Concilios, y de todos los santos Padres. Y en este sentido dixo san Pablo a los Galatas. *Quae conclusit scriptura omnia, sub peccato vt promissio ex fide Iesu Christi daretur.* Y esto si yo no me deslumbro, no se puede referir a otro peccado que al Original, y no al Actual, porque no todos estan debaxo del peccado Actual, como son los niños fuera del vfo de razon. Este peccado Original es propagado en la posteridad, y descendencia de los primeros padres, y se yrà propagando hasta el vltimo que nascera en la especie humana. *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.* Y si bien esta escrito, *Filius non portabit iniquitatem patris.* De donde parece que ninguno no se deue castigar por la culpa è iniquidad de otro, (hablando de pena eterna)

Augu.

Eze. 18

LECTION XII.

eterna) no obstante esso conuiene saber que no vale en el peccado Original, pues es verdad que todos nosotros estauamos en los lomos de Adam, y el era como Origen y principio de toda la natura humana, la qual se hallaua toda en aquel primero hombre. Porque afsi como la fuente si viene à ser atofsigada, es fuerça que los rios que salen della lo seã, de la propria infeccion, y tofsgo: de la mesma manera peccando el primer hombre, del qual todos nosotros descendemos, fuerça es que quedemos manchados. El era la rayz deste grande arbol humano, gaste se la rayz, y afsi no pudo dexar de gastarse el tronco, y con el los ramos: y en señal de que Adam incluía en si toda la posteridad, y descendencia, y representaua toda la humana natura, notad que no tuuo ningun nombre particular sino con este nombre Adam fue llamado. Porque Adam segun san Hiero-

Simil.

Hiero.

Ezec. 2.

da la especie humana, y de aqui nace q̄ el precepto de no comer del fruto de la sciencia del bien, y del mal, fue dado solo a Adam, y no a Eua. Leed en el *Gen. 2.* Genesis q̄ primerodio el precepto, y despues formo la muger: y tambien ella se hallo obligada al precepto, por q̄ bastaua hauerlo dicho al primero tronco que es Adam: y en el se obligaua toda la naturaleza humana. Con que fue hecho vn pacto entre Dios y Adam, solo en nombre de toda la posteridad, y descendencia humana, que si Adam se abstenia de comer de aquella mançana vedada, conseruasse la innocencia Original, para si y para sus descendientes, y no moriria. Conuiene a saber, que hauria podido no morir con todos sus descendientes, mas en qualquiera hera que comiesse, incurriessse en la sentencia de muerte, el, y todos sus descendientes: y peccando el se entendiesse hauer peccado todos. En este pacto consintio Adam, del qual pacto, y conuenencia, parece que se entiendan aquellas palabras del Sabio. *Testamentum eternum constituit cum illis:* El qual testamento llaman los Hebreos *Berith*. Que quiere dezir pacto, y conuenencia, llamada de sant Pablo, *Chirographo*, conuiene a saber, no se que pacto como escrito. y firmado de mano propria. Este *Chirographo*, anduuo en las manos del demonio, el qual tenia guardado contra nosotros, y para romperlo no huuo otro remedio sino el de la muerte del vnigenito hijo de Dios sobre la Cruz. Mas *dire-*

direysme vos, que Adam no podia hazer este contracto con Dios, ni obligar toda la posteridad, y descendencia, de manera que peccando el, se entendiesse tambien auer peccado todos nosotros. Mas yo digo que lo podia hazer, pues tenia libre potestad en aquellas cosas que trasladaua (por dezirlo de esta manera) en sus hijos, y quierome hazer entender con este exemplo.

Sera vn padre el qual possieera dos suertes de facultad, vna la qual sera, *Sub fide commissio*, que la haura heredado de sus predecesores por linea recta: y desta no puede agenaar a los hijos, ni despojarlos de ella, ni agenaarla tampoco, ni hazer pactos sobre ella, ni conuenencias, en daño de los posteriores herederos. Pero tendra sin esta otra facultad como vn feudo de vn lugar ganado por su valor, en este tal si que puede obligarse, a si y a sus herederos, a cumplir ciertos pactos y condiciones. Pues de la mesma manera le fueron dados a nuestro padre Adam, algunos dones y heredades como debaxo *Fidei commissio*, de los quales no podia despojar a los posteriores herederos, ni obligarlos, ni hazer pactos en su perjuyzio: otros despues desto le fueron dados como señor absoluto, de tal manera que estaua a su libre voluntad de agenaarlos, y hazer pactos en nombre de sus descendientes.

Los primeros dones q̄ fuerõ por modo de *Fide commissio*, con ciertos dones naturales, como ver, sentir,

discurrir, entēder, juzgar, razonar, caminar, y otras acciones naturales semejantes a estas, que estan debaxo *Fidei commissio*, de la naturaleza. Estas no las podia obligar Adam, ni hazer pactos, ni conuenencias en nuestro perjuyzio, y por effo veys que no se perdieron: antes se van heredando de continuo, mas aquellos dones que le fueron dados absolutamente, y no debaxo *Fidei commissio*, de la natura: conuiene a saber, que la natura no tiene parte alguna, mas son sobre naturales, siendo Adam señor absoluto en potestad de su libre arbitrio, podia hazer pacto con Dios, y obligar a si, y a todo el genero humano, y esta fue la innocencia Original; y esta la dio Dios a Adam libremente debaxo de ciertos pactos, y condiciones: que no comiesse la mançana vedada, el la comio por lo qual quebró el precepto, y fue contra el pacto, donde no solamente quedo priuado deste don el solo, mas tambien todos sus descendientes. Y assi subintro el peccado Original, el qual no es otra cosa que vn carecimiento, o priuacion de la justicia original, que nos inclina al mal, y mancha el anima de culpa, no voluntaria personal, sino agena, propagada, desde el primero padre Adam, por lo qual todos incurrimos en la ira de Dios, y en la lesa Magestad. Deste pacto hablo el padre santo Augustin, en el libro que haze de *Nuptijs & concupiscentia*, donde refiere aquellas palabras de la escriptura: *Masculus cuius prepuccij caro circumcisa non fuerit, delebitur anima*

August.

anima illa de populo suo, quia peccatum meum irritum fecit. Dize san Augustin, que este pacto, es el pacto de Adam. *Nam eo ipso quando paruulus non est circumcissus, ac propterea a peccato veteri non liberatus dissipauit testamentum, Dei non illud de imperata circumcissione, sed illud de ligari prohibitione, quando per vnum hominem peccatum intrauit in mundum.* Como pues? puede yr ni hazer contra el pacto de Dios vn muchacho Incircunciso, y no Baptizado, sino tiene vfo de razon? luego señal que va y haze contra el en Adam, el qual contrauino al pacto: *Et omnes in Adam moriuntur.*

Gen. 17.

Mas como puede ser que sea castigado el peccado Original con muerte eterna, sino fue hecho por propria voluntad nuestra, *Et nullum peccatum nisi voluntarium?* Te respondo, que es verdad, mas no lo cometemos por voluntad nuestra personal: que si esto fuesse, mereceriamos pena de daño en el infierno, y pena de sentido juntamente. Fue personal solo en los primeros padres, y en nosotros por via de natura propagada, *Extra duce*, dizen los Theologos, y haze se voluntario accidentalmente, como si vno mata à otro con la mano, la mano no se mouio de si mesma, sino forçada de la voluntad de la anima. Mas no obstante effo la justicia quiere que aquella mano sea cortada, bien que ella no hiziesse a quel homicidio por propria voluntad, porq̄ no tiene tal costumbre. Pues assi la voluntad en Adam fue de pecar, y nosotros como miembros descendientes del, viene,

1. Co. 16.
Dubio.

Simil.

viene, que con el impulso de aquella primera voluntad, caemos en el pecado Original: el qual en el otro mundo nos sera castigado, no con pena de sentido, sino con pena de daño, que es la priuacion de vera Dios. Por lo qual dize santo Thomas doctor angelico, que el peccado original es el mayor de todos los peccados, por ser corrupcion de toda la naturaleza humana. Es, no obstante esso el minimo, y menor que el minimo peccado venial: por auer en él poquissimo de voluntario, y el peccado venial merece alguna pena de sentido, bién que ligera, y el peccado original no merece ninguna.

Suele se dudar (perdonadme de gracia) si oy os razono mas presto como Escolastico, que como espiritual, porq̄ el subjecto lo requiere, digo que en las escuelas se suele dubdar, como puede ser, que hijos nacidos de padre, y madre baptizados, a los quales fue quitado el peccado original, nazcan en este peccado: pues los padres no lo tienē ya, y ni mas ni menos aquellos que erā antiguamente circuncidados, tambien engēdrauan los hijos en peccado? *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea:* Santo Agustin responde en el libro de Baptismo paruulorum: que queda en nosotros el peccado, quanto a la pena, mas no quanto a la culpa, por que queda el Fomite, mas no aquella immundicia, que nos hazia hijos de la Ira. Así como quando tu limpias el grano de la paja, el qual queda limpio y

S. Tho.

Aug.

Solutio.

Simil.

puro,

puro, mas no obstante esso tornandolo a sembrar produce grano con paja, y otras immundicias. Y así de la mesma manera era el circuncidado entonces y el baptizado agora, granos limpios de la paja Original: mas cō todo esso te queda vn no se que de material, de donde vienen despues a engēdrarse hijos en peccado Original. Este peccado materialmente está en la carne, y formalmente en el anima: aquel que toca al anima, se te quita y laua en el Baptismo, con uiene a saber el formal, que es la culpa, y dexase el material: conuiene a saber, la pena en la carne, y por esso el hombre Baptizado engēdra los hijos en peccado Original, porq̄ el hijo recibe del padre, y de la madre solamente la parte corporea, con las cosas dependientes a ella: y quanto al anima las tiene de Dios, y el hombre engendra en quanto hombre, y no en quanto Baptizado. Y de aqui se dize que el Christiano nace dos vezes, vna en quanto a la generacion humana, y otra en quanto a la regeneracion espiritual: y la primera descende de Adam, y la otra de Christo en el Baptismo. El qual Sacramento fue instituydo principalmente cōtra el peccado Original. Así que es menester concludir, que en el Baptismo es limpiada y mundificada la persona, mas no la natura, porque esto se hara en la resurreccion vniuersal. Y así como el peccado se va propagado en todos los descendientes: así lo hauria sido la justicia Original, por ser don de Dios, hecho, y cōcedido no sola-

folia-

folamente a la persona de Adam, sino tambien a toda la natura humana:

Queda agora por ver como se mancha el anima al tiempo de infundirse en esta carne: mayormente siendo la vna espiritual, y la otra corporal. Digo, que como en el vaso gastado è inficionado, tambien el vino que en el se echa, aunque el sea purissimo, rescibe de aquella inficion. Y ni mas ni menos la carne siendo priuada de aquel bien de la justicia Original, que la constituya en grado recto, ha quedado toda inficionada, y manchada, con vn seminario de vicios: de donde tambien el anima infusa rescibe desta inficion, no hallando en la carne aquellas rectas disposicion es, q̄ se requeriã, antes la hallan toda viciosa, corrupta, rebelada, y mal dispuesta: de dõde viniendose a vnir tan estrechamente, la vna cõ la otra queda el anima manchada: y desto se lamenta el Propheeta, diciendo, *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.* Si sola Eua vuisse peccado, y no Adam, aunque juntos huuiessen engendrado, no se huuiera contraydo el peccado Original, porque la virtud seminal actiua està en el varon. Y si peccara Adam solo, y no Eua, contrahiafe el peccado en los descendientes: y assi porque el pecco, y en el se hizo el peccado, y del se rescibe la virtud, tã biẽ del se rescibe el peccado, porque la muger no es mas que pura, pasiua material, mas el hõbre es virtual: *Et materia non est mouere, sed moueri,* dize Aristoteles.

Arist.

les: por lo qual dixo sant Pablo. *Per vnum hominem peccatum intravit in mundum, & per peccatum mors.* Y deste peccado entiende Dauid quando dize: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum,* y no entiende como creen algunos de los peccados personales actuales, porq̄ estos no passan a los hijos: bien q̄ dize Dios. *Ego sum Dominus Deus fortis, & zelotes, visitans iniquitatem patrum in filios, in tertiam, & quartam generationem.* Entiendese folamente quanto a la pena temporal. Y dize Anselmo santo, que si el padre no puede transfundir las virtudes personales, assi como vn filosofo no infunde la filosofia en los hijos, ni el musico la musica: de la mesma manera se deue entender del vicio personal. *Contrarior enim eadem disciplina.* Es verdad que ciertos defetos naturales passan algunas vezes a las descendencias, assi como vn iracundo engendra vn hijo iracundo, vn melancõlico, otro melancõlico, vn blanco engendra vn blanco, y vn negro otro negro: lo qual viene por la composicion corporea, la qual estando vnida, y trauada a la naturaleza de aq̄l, no es marauilla, si passa a los hijos: mas quando son defetos prouenientes de la persona, no apoyados à la natura, como el ser ciego, ser coxo. &c. Semejantes cosas no passan a la generacion, no teniendo el conduto de natura que les haga passar de vna persona en otra. Y assi no entendays pues, q̄ el Propheeta hable de peccados personales, hechos de padre y madre, que en aquellos fuesse concebido, fino

Rom. 5.

Exo. 20.

fino del peccado Original, *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum.* Mas es de saber, porque dize in iniquitatibus, en el número plural, *Et in peccatis concepit me mater mea,* siendo el peccado original no mas de vno solo? Esta duda mueuen casi todos los expositores, y por esso os la quiero dezir yo tambien, y a mi me agrada esta respuesta. Que el peccado Original es vno solo effencialmente (mas virtual, y radicalmente por dezirlo assi) son muchos: porque del nacen y prouienen todos los otros peccados: como aquel que es vn seminario de todos los vicios y peccados, y por tanto ha dicho muy bien. *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea:* si ya no quisiessemos dezir, q̄ en el peccado de Adam fueffen otros muchos peccados, como soberuia, inobediencia, gula, hurto, &c. Mas atēnos a la primera respuesta, q̄ es mas a proposito, *Et in peccatis concepit me mater mea.* Esta segunda parte la refieren algunos a los peccados personales, o veramente al peccado Original. Y esta segunda parte, y la primera a los Actuales del padre, y de la madre, porq̄ la mayor parte de los Theologos tienē, q̄ en el acto Matrimonial siempre aya algun peccado, alomenos venial, por causa del incentiuo de la carne. *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum:* por causa del desordenado apetito del padre, y madre, el qual cometieron al engēdrarme: *Et in peccatis concepit me mater mea.* quāto al peccado Original. Mas si es licito el allegarse a la menor parte, dire

Dubio.

Solutio.

dire que puede ser en el acto Matrimonial, que no aya peccado alguno, ni mortal ni venial, saluo sino creyesse alguno que en la delectación natural voluntaria, necessariamente huuiesse peccado, y con todo se engañaria, porque dize Aristoteles, que de la buena operacion, buena es la delectación, y de la mala, mala. De dōde viene que el acto Matrimonial, no siendo en si malo, ni mortal, ni venialmente, buscar en el ordenada delectacion, no se deue imputar a peccado, porque no es peccado buscar vna ordenada delectacion en vn hecho honesto, pues de otra manera no hauria virtud moral alguna, que lo modificasse, y lo reduziessse a vn medio: pues si el acto de qualquier sacramento es meritorio, quando se haze deuidamente, siendo el matrimonio Sacramento, como puede ser q̄ su acto sea malo? Porque dezir que es meritorio, y dezir juntamente q̄ no puede ser sin alguna suerte de peccado, parece repugnancia, como es que vno merece, y jūtamente pecca. A esto añado también, y es, q̄ el Matrimonio no solo es officio de la natura, mas tambien remedio de culpa, como se ve por san Pablo: *Propter fornicationem autem (id est vitandam) vnusquisque vxorem suam habeat.* Todo esto se ha dicho con toda reuerēcia, saluādo siēpre la verdad, y he dicho las razones q̄ persuadē a este hecho, y tornādo alas palabras del Profeta, me parece, q̄ no quiera entender de peccados personales sino del Original. *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum & in peccatis*

Arist.

1. co. 7.

con-

LECTION XII:

concepit me mater mea. Y exagerando , y replicandolo quiere dezir. Tu vees (Señor) que yo soy concebido en iniquidad, soy concebido en peccado Original, origen y rayz de todos los peccados: y por tãto puedo dezir que me ha concebido mi madre en peccado. Y si queremos tambien en estas dos partes del verso entender dos cosas, podremos dezir que dos son los tiempos en los quales se entiende los hombres ser concebidos en la generacion : el primero, quando en el vientre materno viene a ser recibida la virtud feminal, antes que se introduzga el anima, donde despues se va organizando poco a poco , en espacio de quarenta dias, como quiere Aristoteles: o de cinquenta segun santo Agustin en los varones , y de sesenta en las hembras. Desta primera concepcion se entiende aq̃llo, que embio a dezir Bersabe a *s. Re. II.* David, *Concepi.* El segundo tiempo en el qual se haze la segunda concepcion , es despues de la formacion del cuerpo , y organizacion , quando Dios infunde la anima racional. Y en esta segunda concepcion al tiempo del vnirse , se contrae el peccado Original, quanto a la culpa formalmente, y en la primera solo materialmente , y feminalmente està alli el peccado Original. Y en esta primera concepcion , no ay alguno esento del peccado Original, como sea por copula de varon, y de hembra, porque de fuerça se ha de hallar la materia manchada, è inficionada : Bien podria ser que en la segunda concepcion, conuiene a sa-

LECTION XII.

105

a saber, del vnirse el anima con el cuerpo organizado. Dios aya prinilegiado alguna criatura, limpiandola primero , y purificando aquella materia carnal, tal que despues no viniessse a contraer culpa de fuer te alguna: asì como quando alguno corriendo en vn despeñadero, quando va a caer fueffe tenido, y librado: Asì , todas las animas caen en este despeñadero del peccado original, quando se haze la segunda concepcion : mas puede bien ser que Dios aya librado vna, (digo aquella de su felicissima madre la Virgen Maria) la qual si bien por la primera concepcion, cõuiene a saber, materialmente, pudo contraer el peccado original, mas no en ninguna manera a la segunda: y esta es mi opinion, no derogando ni reprobando las de los otros. Y con esto torno a esta bendita concepcion , diziendo , que auiendo pues estos dos tiempos de concepcion, puede ser que aquellas primeras palabras: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum,* se refieran al primero tiempo, y las siguientes : *Et in peccatis concepit me mater mea,* al segundo tiempo. En otro texto se lee, *Et in peccatis peperit me mater mea:* donde muestra, que no fue santificado en el vientre de su madre , como lo fueron Hieremias y san Iuan Baptista, mas dize que nacio con peccado original, porque aquellos que son santificados en el vientre materno, son concebidos en peccado original, mas no nacen con el: *Priusquam te formarem in vtero noui te , & antequam exires de vulua, sanctificauit te.*

Simil.

O Y se

Y segun las cosas dichas, podriamos hazer quatro distinciones de personas; porque algunos son concebidos sin peccado original, quanto a la primera, y quanto a la segunda concepcion; y en ningun modo puede auer peccado original: y este fue Christo, que material, ni formalmente, ni en modo alguno vuo contraccion de peccado en aquella bendita humanidad, quando se encarno el Verbo, porque no vuo distincion en el, de primera, ò de segunda concepcion: porque en vn instante, *Simul & semel*, por virtud del Espiritu santo fue formado el santissimo Cuerpo, de la purissima sangre de santa Maria virgen, è infundida la anima, y vnido el Verbo a la natura humana, y fueron todas estas tres cosas en vn instante, concepcion, formacion, y vnion: Formacion, de cuerpo: Concepcion, de hombre: Vnion, de Dios y natura humana. Otros ay, quanto a lo segundo, q̄ fueron concebidos en peccado original, quanto a la primera concepcion materialmente sin la culpa, más no en la segunda: y esta diremos que fue la virgen Maria, en la qual no fue contrayda la culpa del peccado original, siendo santificada la carne, primero que se infundiese en ella la anima, (como tengo dicho) quanto a lo otro algunos fueron concebidos en peccado original, en la primera y segunda concepcion, mas despues santificados en el vientre de la madre, y nacióron sin peccado original, y estos sabemos que fueron Hieremias, y san Iuan Baptista,

ptista, quedando la quarta distincion, en la qual somos nosotros concebidos y nacidos en peccado original, y santificados en el Baptismo. De manera, que diziendo pues David: *Et in peccatis concepit me mater mea*, segun esta letra, muestra que el era de la quarta clase, y por la mesma razon inclinado a peccar, y querria dezir, Dios mio, tu sabes que yo no soy de aquellos santificados en la concepcion: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum*. No soy de aquellos santificados en el vientre de la madre antes de nacer, porque *In peccatis peperit me mater mea*. Porque si yo fuera de aquellos, no huiera por ventura peccado, no siendo inclinado al mal: mas pues soy (Señor) concebido, y nacido en peccado original, que espolea siempre a cosas desordenadas, perdoname, pues ves soy digno de gran compafsion: *Et in peccatis concepit me mater mea*. Mas sepamos, porque se haze aqui mencion solamente de la madre, y no del padre? Dizen algunos; que porque la madre tiene mayor parte en la formacion del hombre, y mayor influxo recibe la complexion del hijo de la madre, que no del padre, porque della es concebido, engendrado, criado, y de la propria sangre, conuertida en leche, mantenido: de donde viene; que sobre el texto segundo, santo Augustin dize: *Et in peccatis mater mea me in vtero aluit*.

Dubio.

Solutio.

August.

cion, que days a vuestros hijos, essa se tienen: y si viciosa sale la hija, y vicioso el hijo, mayor culpa tenays vosotras, que no el marido: porq̄ mas tratays, y conuersays vosotras con vuestros hijos, que no el padre. Y por el coniguiente las buenas y malas costumbres, aprendē de vosotras, y esto os es dicho por caridad, ocasionado de aquellas palabras: *Et in peccatis concepit me mater mea.*

Y esto puedo añadir que hablandose del pecado original se pone luego en campo la muger, y no el hombre, porque la muger fue tambien ocasion de hazer pecar a Adam, y quien bien lo considera, halla ~~su origen en la muger~~: Porque ella no fue incitada, ni mouida a la voluntad de comer la mançana, sino solo de la hermosura de la mançana, si bien atizada de la serpiente. Pero no obstante esso, de vn objeto solo fue mouida: *Vidit mulier quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrum oculis aspectuque delectabile.* Mas Adam fue incitado a comer de la mançana, no solo de su belleza, sino tambien de las bellezas, y lisonjas de la muger, por no descontentarla, ni entristecerla. Assi, que tuuodos instimulos, y ella vno solo. Siendo pues menos escusable la muger q̄ el hombre, David casi por despecho quiere nombrar la madre, y no el padre: *Et in peccatis concepit me mater mea.*

Miserable, verdaderamente, es esta nuestra vida, pues nace en peccados, y viue siempre inclinada al vicio. Esta carne traydora, esta yefca importuna, nos tira

tira siempre alo baxo: y assi me parece que he dicho harto del peccado original, segun lo sufria la occasion: mas no hallaria jamas fin para contar los daños que prouienen del, y conuiene poner fin a esta leccion: y assi no os dire otro, sino que esta nuestra carne mal vezada, es a manera de vn rio rapidissimo, que corre al baxo de mil miserias: *Cuncta cogitatio cordis intenta est ad malum, omni tempore.* La anima, despues desto, es como vna naue puesta en este rio, la qual sino es entretenida de las cuerdas de la gracia de Dios, y de los remos de la virtud, no ay duda (caros señores) sino que ella sera tambien transportada al profundo despeñadero de los peccados, y de alli a los infiernos. Porque assi como es necessario que el piloto, queriendo llevar la naue cōtra el curso del rio, cale los remos, y se fatigue muy bien, porque si punto se duerme, la naue es tirada luego a lo hondo, contra todo su designo: assi tambien no es menos necesario al hombre, cuyo espiritu aspira siempre a lo alto, contra el curso desta carne, que cale los remos de las virtudes, ayudado primeramente de la gracia de Dios, la qual jamas fue perezosa, y se trabaje de hazer prouecho en la via de Dios. Porque si por su descuido se da vn poco a dormir, este velocissimo rio de los apetitos carnales, tira abaxo su curso a lo hondo, hasta el mesmo espiritu, q̄ antes era tan prōpto: *Vigilate* (dezia Christo) *& orate ut non intretis in temptationem, spiritus quidem promptus est caro autem infirma.* Es

Simil.

Gene. 6.

Mat. 25

pejaos, de gracia, en Daud Propheta, que en tanto que el se trabajaua en las guerras contra los Filisteos, y en la tolerança con el Rey Saul, y en las persecuciones, se mostro fortissimo, y resplandecia todo de virtudes, mirad como se encumbraua a la alteza de merecimientos, tanto, que fue hecho Rey. Era humilde, mansueto, casto, benigno, y amado de todos. Duerme (o incauto Pilato) dase al ocio: *Quando solent Reges ad bella procedere.* Entonces quando deuia trabajar, se dormia, y se reposaua en su estrado, dexando desamparados los remos de las virtudes, y de los trabajos. Donde veys, quando menos se acata, que llega el impetu del rio desta carne, y metiendo la naue de su alma dentro de su precipitosa y procelosa corriente, le haze desleuar illicitamente la muger agena. Y no para aqui, sino que passa adelante, y haze matar el marido, por encubrir su maleficio, y sino fue ra entretenido vn tan precipitoso curso de la mano de Dios, mediante Nathan Propheta, el corria al alto mar de la tempestuosa muerte, porque diziendo verdad: *Vir mortis erat.* Pues a esto da la culpa, y con esto se escusa diziendo: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.* Estamos pues tambien nosotros en el estado que estaua Daud, y aun por ventura peor. Guardemos pues. (carifimos) guardemos por amor de Dios, no añadamos mal, a mal, ya que fomos concebidos en pecado original, y despues lauados en el agua del santo Baptismo,

mo, por la misericordia de Dios, no cõsintamos mas a la carne, ni a la sangre, sino estudiemos como hagamos bien. Bien seria ciego aquel a quien furioso viento le huuiesse lleuado el sombrero de la cabeza, y echado felo en el lodo, si desdeñado le saltasse encima, y con los pies lo enlodasse mas de lo que el se estaua: mas ciego seria el hombre, al qual en vn cierto modo le fue echada la anima por viento de tentacion diabolica, dentro del lodo del peccado original, si procurasse ponerla mas debaxo de los pies, acoceandola, y sometiendo la al fensio, enfuziandola mas de lo que ella se estaua, antes que fuesse lauada del lodo del peccado original, con la agua del santo Baptismo. Digo, enfuziandola con mil peccados actuales. A ti me bueluo pues yo Señor mio, y digo: *Ecce enim in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea.* Tu me vees embuelto en mil pecados, y conoces mi fragilidad: yo te ruego, ya que naci en peccado, Señor, no permitas que yo muera en peccado, que esto seria lo peor de todo, perdoname que a ti me inclino, y sujeto para siempre: y assi lo hazed todos, que Dios hara con vosotros,

In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Amen.

LECTION DECIMATERTIA.

Ecce enim veritatem dilexisti incerta, & occulta sapientie tue manifestasti mihi.



Veriendo el gran Monarcha del mundo, Dios bendito, mostrar su grande sapiencia en todas las criaturas, despues de hauer hecho este gran mundo visible, se dispuso a hazer tambien al hombre, el qual fuesse como vn interprete de toda la natura, y assi dixo: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Hagamos vna criatura semejante a nosotros, que assi como en el cielo ay Reynador, Dios, y Señor, assi en la tierra sea el hombre como vn señor: *Et precepit piscibus maris, & volatilibus caeli, & bestijs, vniuersaeque terrae, omni que reptili quod moueretur in terra.* Represente vn Dios terreno.

Y entre las bellas semejanzas que imprimio su Magestad en esta criatura, fue vna, el entendimiento, que assi como Dios entiende, y sabe el todo: assi el hombre (bien que muy lexos de aquella excelsa sapiencia,) entiende y discurre, y sabe quanto sufre el ingenio humano. Y assi como la alta sapiencia de Dios no se puede entender, ni comprehender naturalmente, sino por estas cosas visibles, como dixo san Pablo, que las criaturas son como otras tantas lenguas expresiuas, declaradoras de la grandeza de

Gene. 2.

Rom. 1.

su

su criador, y en el cielo mesmo narran la gloria de Dios, y sus obras egregias lo manifiestan en el cielo estrellado. Assi pues, siendo el coraçon del hombre secreto, y oculto en sus pensamientos: *Prauum enim est cor hominis, & inscrutabile, quis cognoscat illud?* Lo ha hecho vn interprete expresiuo, y declarador de quanto tiene dentro de la mente, y esta es la lengua por medio de la voz humana, assi como creo que ya haueys aprendido en las escuelas peripateticas: *Sunt erga ea, que sunt in voce earum, que sunt in anima passionum nota.* Y el Poeta Lirico.

Psal. 18.

Iene. 17.

Aristo.

Oratio.

Post esterta animi motus interprete lingua.

No seria jamas posible, que alguno conociesse mis pensamientos, si yo no los explico, y los echo fuera con mi lengua, o con algun otro señal. Ni vosotros podeys entender en esta leccion, los conceptos escripturales, que me he formado en la mente, si yo mesmo no os los exprimiessse con la lengua. Y a este proposito por ventura querria dezir Salomon: *Omnis labor hominis in ore eius.* Todo aquel trabajo que yo he puesto en juntar conceptos, y componer la leccion, todos me vienen a la boca explicandolos, *Omnis labor hominis in ore eius.* Y como las criaturas (lenguas de la magnificencia de Dios merecen ser anichiladas) quando nos declaran su sapiencia, de otra manera de aquella que es. Como si siendo como es Dios justo me lo predicassen por injusto: y siendo bueno, me lo predicassen malo: y siendo como es verdadero, me

lo

lo declarassen por mentiroso: assi ni mas, ni menos, es digna de castigo aquella lengua mentirosa, que manifesta, y echa fuera la cosa, diferente de como esta en la mente. Y assi lo dixo Dauid: *Perdes omnes qui loquuntur mendacium.* Tu Señor destruyras, y echaras en el infierno todos aquellos mentirosos falsos enemigos de la verdad, los quales tienen vno en el coraçon, y otro en la lengua: *Perdes omnes qui loquuntur mendacium.*

Verguença es ciertamente, que el hombre sea peor que todas las otras criaturas, las quales siempre dizen verdad, porque no miente el cielo, no miente la tierra, no mienten los elementos, y miente el hombre. Por esto ama Dios a todas las criaturas, porque son verdaderas: *Diligis enim omnia que sunt, & nihil odisti eorum que fecisti.* Y amara tambien a ti, o Christiano, siempre que diras la verdad: y que sea verdadera esta verdad, siente: *Ecce enim veritatem dilexisti.* Pues si ama Dios la verdad, certissima cosa es, que aborrecera la mentira. *Sex sunt, (dize el Rey Sabio) que odit Deus, & septimum detestatur anima eius, oculos sublimes, linguam mendacem, manus effundentes innoxium sanguinem, cor machinans cogitationes pessimas, pedes veloces ad currendum in malum, praeferentem mendacia, testem falacem, & eum qui seminat inter fratres discordias.* Y destas siete, tres son contra la lengua, dando a entender, que este vicio sea de los peores que puede tener el hombre. Y el que tiene verguença no se afrenta, ni se

Psal. 5.

Sap. 11.

Prov. 6.

se le para tanto el rostro colorado de ninguna otra injuria, quanto de oyrse llamar mentiroso, o faltador de fee. El Redemptor nuestro, eligio de todas las fuertes de peccadores, fuera de mentirosos. De soberuios y ambiciosos eligio a Pablo: entre avaros, a Matheo: entre ladrones, a Dimas el buen ladron: entre carnales y lasciuos, a la Magdalena: entre gentiles y dolatras, a la Cananea, y al Centuriõ: y entre ignorantes eligio a los Apostoles: mas de mentirosos jamas leereys que eligiesse ninguno. Y esto es, porque el mentiroso se opone diametralmente a Christo, que es la mesma verdad.

El primero que dixo mentira en el mundo, fue la muger: no lo tomeys a despecho, o mugeres, porque es necessario que yo os diga oy la verdad, tratãdo de verdad, pues de otra manera yo tambien seria mentiroso. Dezi, no se os acuerda de escripturas, que Eva interrogada de la serpiente: *Præcepit vobis Deus, vt non comederetis ex omni ligno paradisi.* Respondio: *Ne forte moriamur,* a tal que por ventura no muriessemos. Dios no dixo, *Ne forte,* no lo puso en duda, porque absolutamente les dixo *Moriemini.* Veys pues la primera mentira dicha por la muger. Oyd pues como el diablo dize la segunda. *Nequaquam moriemini.* La tercera mentira dixo el hombre, conuiene a saber, Cayn, quando nego saber donde estaua su hermano Abel. Y Salomon dixo, *Mors & vita in manibus lingue.*

Genes. 3.

Gene. 14

Si

Prout. 18. Si tu eres verdadero, dichoso tu: y si mentiroso, infelice y desdichado. Amafidés Rey (como cuenta Plutarco) pregunto al Filosofo Biante, que embiassse para sacrificar la parte mejor, y peor del animal, y el le embio la lengua; la qual es la mejor pues da la vida diziendo la verdad: y la peor, pues da la muerte diziendo la mentira: *Mors & vita in manibus lingue.* En favor desta verdad dixo en otra parte Dauid: Señor quien habitara en tu Tabernaculo, o quien se repofara sobre tu santo Monte? Y responde, *Qui ingreditur sine macula, & operatur iustitiam, qui loquitur veritatem in corde suo, qui non egit dolum in lingua sua.* Y agora parece que da la causa: *Ecce enim veritatem dilexisti, idest, homines veraces.* Aquel *Enim,* es *Redditio cause,* de las cosas arriba dichas. Y quiere dezir, Yo no por otra cosa he confessado la verdad, sino porque *Tibi soli peccavi, & malum coram te feci.* Y mas, que yo soy concebido en peccado, porque mi madre me ha engendrado desta manera, peccador. Yo (Señor) confieso la verdad por conseguir tu amor: *Ecce enim veritatem dilexisti.* Si yo huuiesse querido encubrir mi peccado, y fingirme hombre justo, como hazen los hypocritas, con justa causa seria aborrecido de tu diuina Magestad. Mas si es verdad lo que dixo en otra parte Dauid: *Ego dixi in excessu meo, omnis homo mendax.* No se yo como puede ser ninguno amado de Dios, siendo todos, como dize Dauid, mentirofos, y Dios amador de la verdad: *Ecce enim veritatem dilexisti.* Y siendo
 así

Psal. 115

Dubio.

así que todos sean mentirofos, sigue se, que tambien Dauid sea mentiroso, y así de essa manera no lo creamos. Aduertid, que Dauid se salua en aquellas palabras: *Ego dixi in excessu meo.* No dixo esta verdad como hombre, mas subio en alto sobre el grado del hombre, leuantose sobre la condicion humana. Como quien subiesse sobre vn monte, que veria quantos errores hiziesen los que estuuiesen abaxo en el valle: *Ego dixi in excessu meo:* conuiene a saber, excediendo por contemplacion, leuantandome a la alteza de las cosas diuinas, y mirando a baxo comprehendi, y dixi: *Omnis homo mendax.* Y notad, q̄ aqui se toma (*homo*) en mala parte, por hombre sensual, dado a la carne: como tambien lo entendio san Pablo, quando dixo: *Cum enim sit inter vos zelus, & contentio, nonne carna-* *1. Cor. 3.*
les estis, & secundum hominem ambulatis? Y en quanto a esto, cada vno es aborrecido de Dios, porque *Omnis homo mendax.* Mas el q̄ se leuanta en alto fuera es de esta condicion del hombre carnal, y es veridico así como lo era Dauid, al qual deuemos creer, pues dixo en su exçesso: *Omnis homo mendax.* Agora sepamos en que consiste esta mentira, la qual nos pone en desgracia de Dios, Pareceme que Dauid lo dixo muy bien en vn Psalmo, con aquellas palabras: *Veruntamen vana filij hominum in stateris.* *Psal. 15.* Vanos son los hijos de los hombres, mentirofos, y ligeros en las romanas y balanças, con que se pesa. Mas como puede ser esto, que todos sean mentirofos en las romanas y pesos

Solutio.

1. Cor. 3.

Psal. 15.

LECTION XIII.

Dubio. pesos fino son todos mercaderes? Pues no todos pe-
 fan, ni todos véden, y Daud no excepta a ninguno,
 fino en general dize: *Mendaces filij hominum in Stateris.*
 Aueys de saber, que Dios ha dado vna balança, o ro-
 mana, a cada vno de nosotros, así a hombres, como
 a mugeres, y quiere que todos seamos mercaderes.
 Esta romana, o peso, no es otro fino la razon, y juy-
 zio, con el qual se deuen muy bien pesar nuestras ac-
 ciones. Esta es aquella romana, de la qual entendia Pi-
Pitago. tagoras, quando dixo: *Stateram ne transilias.* Querien-
 do dezir, que no deuenos hazer cosa alguna fuera
 de razon, ni sin auerla primero examinado muy bien.
 Aquel tiene la romana justa, que lo bueno, dize ser
 bueno: y lo malo, malo. Y el otro tiene la balança fal-
 sa y mentirosa, que dize, lo bueno ser malo, y lo malo
 bueno: *Vae qui dicitis bonum malum, & malum bonum.* Y en-
Esai. 5. tre las otras cosas que Dios nos ha dado a pesar con
 nuestro ingenio, son los bienes presentes, las hōras,
 las riquezas, y los plazeres, los quales despues nos
 guiã al infierno. Y de otra parte el padecer sudores,
 pobrezas voluntarias, que dan vn sempiterno bien.
 Esto quiere Dios que tu peses: y tu miserable las mas
 de las vezes cō tu falso juyzio, y con esta mentirosa
 romana, eliges el bien presente y dexas el sempiter-
 no: *O mendaces filij hominum in Stateris.* Que si la gracia
 de Dios, como vnjusto cōtrapeso, no ajusta esta tu ba-
 lança, tu libre arbitrio se inclinara al mal: *Mendaces filij
 hominum in Stateris.* Ajustemos, ajustemos esta romana
 del

LECTION XIII.

112

del ingenio nuestro, a tal que diga la verdad, y no la
 mentira: *Ecce enim veritatem dilexisti.* Dios es al cōtra-
 rio de todos los otros Principes, los quales aman so-
 lamente las mentiras, y dissimulaciones adultricas,
 y lisongeras, y tienen en odio las verdades, segun
 aquel dicho Terenciano.

Namq; hoc tempore,

Terent.

Obsequium amicos veritas, odium parit.

Dicho so quien sabe en este mundo dissimular,
 fingir, y adular, porque este es fauorecido, este es
 admitido a dignidades, este es amado de Principes,
 y grandes señores. Dize Plutarco en sus Opuscu-
 los que haze de la adulacion: que el adulador, si biẽ,
 viene a imitar a la mona, imitatrix del hombre, no
 obstante esto; resulta efecto contrario, porque en
 tanto que la Simia (dicha a simil) quiere imitar cier-
 tos actos, y gestos del hombre, viene a ser tomada
 en la red, y pierde la amada libertad, y es encadena-
 da en miserable seruitud. Mas el adulador, en tanto
 que imita al Principe, y se va transformando (por ha-
 blar así) en sus actos y continencias, vase acomodo-
 dando en quanto agrada al Principe, y puesto que
 malo è injusto sea, jamas es preso, antes el prende, y
 ata al miserable Principe en tal manera, que no se a-
 cata dello, ni da en la cuenta, y lo constriñe con estos
 lazos aduladores, a hazer quanto el quiere, adqui-
 riendo libertad, riquezas, y honras: y si a caso se ha-
 lla vno que diga la verdad al Principe, haziendole

Plutar.

ver

ver los errores en que se halla, este es odiado, y este es el mal tratado. De lo qual quiero que me sea testigo Platon con Dionysio tyrano, Diogenes con Alexandro Magno, Micheas con Acab, san Iuan Baptista con Herodes, y el mesmo Christo con los Iudios: *2. Re. 22* los quales todos fueron odiadissimos por dezir la *Matt. 14* verdad libremente. No eres tu (Señor mio) desta manera, antes tu amas aquellos que dizen la verdad libremente: *Ecce enim veritatem dilexisti.* Y al contrario tienes en odio, y abominacion los aduladores, y maluados hypocritas. Vosotros sabeys (señores) que no ay cosa que mas tenga vn Principe en odio, que la moneda falsa de alquimia, que en su estado disimuladamente se bate, y despēde. El hypocrita pues es (a punto) vna moneda falsa de alquimia, batida de aquel abatido alquimista del demonio, el qual tomando la anima del hypocrita, la pone como azogue en el horno de sus tentaciones, y soplando con los fuelles de la vanagloria, tanto haze, que lo conuierde en oro falso, el qual no tiene, ni a la cope- *Hiere. 6.* la, ni a las martilladas de los trabajos, tal que se rompen. Tiene bien estampada en esta falsa moneda la imagen del Principe, conuiene a saber, la vida de Christo, mas es falsa la plata, de la qual dixo Hieremias, *Argentum reprobum vocate eos, quia Dominus proiecit illos.* Esta moneda vino Christo a pregonar a la tierra, quando dezia tantas veze: *Vae vobis hypocrite.* Mas toda via oy dia se bate, y despēde, y parece que
otra

otra moneda no valga sino la de la hypocresia. Ven (Señor) pues de nueuo, ven otra vez a purgar el mundo deste oro falso, que engaña a los pobres simples: bien se que tu lo tienes en odio, y amas solamente los verdaderos, y sinceros Christianos: *Ecce enim veritatem dilexisti.* Mira, es Dios tan amator de la verdad, que en la antigua ley queria, que en el Racional del Sacerdote, el qual traya en el pecho, fuesen escriptas estas dos palabras: *Doctrina, & veritas.* Y de aqui es, que son quatro las verdades que Dios ama, conuiene a saber, en la confesion, contra la soberuia y arrogancia: *Confitemini alterutrum, peccata vestra* En la vida y costumbres contra la hypocresia: *Cauete a fermento phariseorum quod est hypocrisis.* En la doctrina, contra la heregia: *Prophete tui viderunt falsa, & stulta.* Ultimo, ama la verdad en la justicia contra los engaños: *Pondus, & pōdus mensura, & mensura vtrumque abominabile est apud Dominum.* Si nosotros hablamos de la verdad en la confesion, esta deue ser vna de las principales del Confitente, que ha de dezir abiertamente sin escusa, ni cubierta alguna, su peccado, de la manera que el es. Sin aligerarlo con rodeos de palabras, y con razones trafechadas: *Ne declines cor meum in verba malitia, ad excusandas excusationes in peccatis.* Porque ama Dios la pura verdad: *Ecce enim veritatem dilexisti.* Yo no me entretendre mucho en trataros de cosas de la verdad en las costumbres, y de la vida contra la hypocresia, mas solo os aduerto hōbres, y mugeres,
P que

LECTION XIII.

que venis muchas vezes aqui a la yglesia, con tantas ceremonias de batir el pecho, de besar rosarios, de batir palma, a palma, de levantar los ojos con gemidos y sospiros, que son todas cosas buenas y laudables en la Yglesia santa, mas delante de Dios, sino son hechas de coraçon (que esta es la verdad que el ama) no ayudan ni valen nada.

Ioan. 6. *Caro non prodest quicquam spiritus est qui uiuificat.* Estas ceremonias corporales, quiere dezir Christo, no ayudan sino son acompañadas del espíritu: y desta verdad entendia con la Samaritana, quando le dixo: *Venit hora, & nunc est quando veri adoratores adorabunt Patrem in spiritu, & veritate.*

Ioan. 4. Así, que son buenas las costumbres exteriores quando son acompañadas de las interiores, y son verdaderas: y esta es la verdad que ama Dios: *Ecce enim veritatem dilexisti.* Y en quanto a la verdad de la doctrina contra la heregia, la qual es la principal, ni de aquella de la justicia no me entretendre a dezirlos, porque buela el tiempo, y me llaman las siguientes palabras: *Incerta, & occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.*

Verdaderamente estas parecen palabras muy apartadas de las primeras, siendoles muy vezinas: y quiere dezir David, Yo he confesado al descubier- to mi error, he dicho la verdad: y porque tu la amas, me has manifestado las cosas inciertas, y occultas, conuiene a saber, la remission del peccado, que fue-

le

LECTION XIII.

114

le ser cosa incierta: tu me has hecho saber que me has absuelto del peccado, y dado tu gracia: *Ecce enim veritatem dilexisti, incerta, & occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.* Por estas cosas inciertas, y occultas, se entienda la remission del peccado, y la infusion de la gracia: cosa es clara, así por las escripturas, como por razon, dize el Sabio, *Sunt iusti atq; sapientes, & opera eorum in manu Dei, & tamen nescit homo utrum amore, an odio dignus sit. sed omnia in futurum seruantur incerta.* Y estas cosas inciertas fueron reueladas a David, y así dize: *Incerta, & occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.* Esta es tambien determinaciõ del sacro Concilio Tridentino, en la Sesion. 6. capitulo. 9. donde dize: *Cum nullus scire valeat certitudine fidei, cui non potest subesse falsum se gratiam Dei esse consequutum.* Quien es aquel que puede dezir con verdad: *Mundum est cor meum purus sum a peccato.* Iob dezia hablando de Dios: *Si venerit ad me, non videbo eum: si abierit, non intelligam.* Y estas cosas son inciertas, y occultas de la sapiencia de Dios: porque entre las diferencias de la sapiencia, via de la sciencia, es esta vna. Porque la sapiencia es cognicion, que procede por las causas altissimas, y principalissimas: la sciencia despues por causas inferiores. Las causas inferiores de la remission del peccado, son, el dolor, la confession, el proposito de no pecar mas. La causa altissima, es el beneplacito de la voluntad de Dios, el qual segun sus escõdidos juyzios, absuelue aql, y cõdena aql otro: porq̃ por vëtura vee en el cosa q̃ haze obstaculo

Eccle. 9.

Concilio Trident.

Pro. 20.

Iob. 9.

P 2 a la

a la gracia , y le penetra dentro hasta lo hondo del coraçon. Y por tãto no toca a nosotros el inuestigar y escudriñar, porque *Qui scrutator est maiestatis opprimetur à gloria.* Por tanto dependiendo este hecho del pecado de la volûtad de Dios, como de causa altissima quando se sabe por reuelacion, se llama sapiencia, dize: *Incerta & occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.* Y assi aquel a quien no le es reuelado, deue siempre temer, aunque entonces fuesse baptizado, o veramente absuelto del sacerdote: temer digo de la absoluciõ, mas no dudar: porque en las cosas de la fee no deue ninguno dudar. *Dubius enim in Fide, infidelis est,* dizen los Theologos. Y sanctiago, *Qui enim hesitat similis est fluctui maris: qui à vento mouetur, & circumfertur:* Mas deuafe temer porno ser presumptuoso, assi lo dixo y testifico Salomon: *De propitiatu peccatorum, noli esse sine metu.* Aunque no te sintieses la conciencia cargada de culpa mortal, digo, q̄ no quiero que digas asertiuamente, ni certificandolo, Yo esto y agora en gracia de Dios, Biẽ puedes conjeturarlo, mas no certificarlo: *Nihil mihi conscius sum, sed non in hoc iustificatus sum.*

Y aduertid, por claridad desta verdad, q̄ el hablar de Dios, es de dos maneras, assi como el nuestro. A las vezes es condicional con ciertos pactos y conuẽciones: y a las vezes es absuelto. Quando Dios habla absueltamẽte, y promete vna cosa, cõuiene creer sin duda, y sin temor alguno, que la hara: como quando prometio que su Hijo encarnaria, *Deus ipse veniet,*

& saluabit nos: Prophetam suscitabo eis de medio fratrum suorum similem tui Sion, Redemptor tuus, & eis qui reddeunt ab iniquitate. Porque estos dones, y promessas tan hazãñosas, no las da por merecimientos nuestros, ni por nuestras buenas obras, sino solo por mera liberalidad suya: y por esso no es cosa licita dudar, ni temer en alguna manera, que Dios falte de semejantes promessas: Mas si la promessa es condicional, deuemos temer, porque en parte depende de nuestra obra, assi como aquella: *Si uolueritis, & audieritis me, bona terra comedetis.* Y aquella otra: *Si impius egerit penitentiam ab omnibus peccatis suis, quae operatus est, & fecerit iudicium, & iustitiã: uita uiuet ei non morietur.* Y aquella otra: *Si uis ad uitam ingredi serua mandata.* Deuemos temer, porque quien puede estar cierto y seguro, de hauer guardado las condiciones seguras? por tanto no puedes, ni aun certificate de la promessa. Desta manera es la remission delos peccados, baxo ciertas cõdiciones, como si tu te doleras, si tu te confessaras con legitimo Sacerdote, si tendras vn firme y estable proposito de no offender mas a Dios, si tu diras descubiertamente al confessor todos tus peccados, con las circunstancias, procurando quitar te del coraçon la rayz del peccado, y otras semejantes cosas, de las quales tu no puedes estar seguro de hauerlas guardado menudamente todas: y por tanto, no puedes saber cierto: *Certitudine fidei, cui non potest subesse falsum,* ser absuelto, y perdonado. Dira por ventura aquel

simple, Dios no habla de otra manera por los Sacerdotes, que si hablasse por si mesmo, y tengo de creer aquellas palabras: *Ego absoluo te ab omnibus peccatis tuis.* como si Dios mismo me las dixesse: porque si Dios me dixesse: *Ego absoluo te,* &c. incredulidad feria la mia si temiesse de ser absuelto, o no. Dauid no temio, ni dudo en manera alguna de la absolucion, quando le dixo Nathan: *Dominus transtulit peccatum tuum.* Antes quedò tan seguro, que dixo: *Incerta, & occulta sapientia tua manifestasti mihi.* Pues no siendo menos el Sacerdote en este caso, que era Nathan en la ley vieja, antes mas, hauiendo recebido potestad de Christo: *Quaecumque alligaueris super terram, erunt ligata & in caelo, & quaecumque solueris, &c.*

Matt. 18 Mirad, para absoluer esta duda conuiene aduertir, que enseñan los sacros Doctores en las escuelas, que de dos maneras puede ser absuelto vn peccador. O verdaderamente por via de Sacramentos, o por la absoluta potestad de Christo, el qual no ha ligado en tal manera su potestad a los sacramentos, que sin ellos no pueda absoluer. De manera, que si el peccador es absuelto por via de Sacramentos, como se haze las mas vezes, deue siempre temer de la abso-

Phili. 2. lucion: *Cum metu, & timore, uestram salutem operamini.* Bien es verdad, que tiene de esperar de Dios todo bien, mas tenerse por cierto, y seguro, de la remissio de los peccados, y de la infusion de la gracia, es temeridad. Pero si es absuelto de Christo, sin el medio de los

de los Sacramentos, con vn modo extraordinario de su potestad absoluta, como hizo a la Magdalena, *Luc. 5.* al Paralitico, al buen Ladrón, y a Dauid Propheta, y *Mat. 9.* a tantos otros. Entonces no es licito dudar, ni temer: *Luc. 23.* en manera alguna, antes deue tener por muy cierto y firme, ser absuelto, y perdonado, como articulo de Fee.

Y mirad esto que os quiero dezir, que bien se que os parecera extraño, mas no dudeys, q̄ asi es cierto. Si Christo mesmo me dixesse: *Ego absoluo te sacramentaliter,* yo no puedo ser cierto: *Certitudine fidei,* de ser absuelto, mas deuo temer: y no puedo dezir: *Mundum est cor meum, purus sum a peccato.* Porque este dezir, *Ego absoluo te sacramentaliter,* es tanto como dezir, Yo te absueluo en aquel modo que los Sacramentos tienē eficacia. Y en que modo tienen pues eficacia los Sacramentos? Quando nos son aplicados no hallando impedimento, sino q̄ de nuestra parte hagamos quanto se requiere con todas aquellas circunstancias arriba dichas. Quiē sabra pues si las ha obseruado todas? quien esta cierto de no hauer faltado en alguna parte necessaria? Porque puesto que el hōbre haga de parte suya quanto deue, no por esso deue prometerse, ni entenderse de si, hauerlo hecho: antes, *Cū feceritis haec omnia, dicite serui inutiles sumus,* y esto es, y asi lo requiere la humildad Christiana.

Mas si me dixesse Christo: *Ego absoluo te,* sin dezir *Sacramentaliter,* indubitada, y segurissimamente

me tendria por abfuelto, porque entonces vfa el de la potestad absoluta, y no atada a Sacramentos.

Querria daros vn exemplo en este particular por ser dificultoso, por el qual me dexasse entender, desta manera. Si vn señor liberal, el qual tuuiesse vna fuente de abundantissimas aguas, dixesse a vn jardinero vezino, Yo te quiero dar agua de mi fuete, por via deste conduto, o aguaducho, porque riegues tu jardin: Este jardinero no se puede tener por seguro que aura el agua, porque puede temer (no de la fee de aquel señor) que le prometio el agua, mas de que aquel conduto, por do dixo venia el agua, no esté atapado, y enronado de alguna piedra, o leño, o de algun otro impedimento: Pero si aquel señor le prometieffe el agua absolutamente, aunque fuesse necesario a pura fuerça de esclauos llevarla al jardin, bien se puede entonces tener por seguro de hauer el agua. Pues assi de la mesma manera, digo, que viene a nosotros aquella celestial agua de la gracia de Dios, liberalissimo Señor, para regar el jardin de nuestra alma, porque pueda fructificar meritoriamente, por estos conductos de los Sacerdotes sanctissimos, por los quales se nos aplican los meritos de la passion de Christo, o verdaderamente nos puede venir de su omnipotencia, si el nos la promete, y nos la quiere dar por via de los sacramentos: que esto es el dezir, *Ego absoluo te sacramentaliter*, conuiene a saber, te embio la gracia por estos conductos de los Sacramentos

mentos: no te puedes tener por seguro, ni cierto, de hauerla recebido (saluo fino te lo reuelasse:) Porque que sabes tu si tienes alguna piedra de peccado escondida, o si has guardado aquel tanto que se requiere. No quiero que tu dudes, ni temas de la liberalidad de Dios, fino de la imperfeccion tuya: porque el defecto no viene del Sacramento, fino de ti. Mas si despues te dixesse Christo absolutamente: *Ego absoluo te*, Yo te quiero dar desta agua, certissimamente, como ya tambien lo prometio por el Propheta: *Esfundam super vos aquam mundam, & mundabimini, ab omnibus inquinamentis.* Entonces tente por seguro, *Certitudine fidei*, de tener la gracia, assi como diximos de Maria Magdalena, del Paralitico, del buen Ladron, y de Dauid, el qual dize, *Incerta, & occulta sapientia tue manifestasti mihi.* Eze. 36.

Y que sea verdadera esta nuestra proposicion, cõsiderad, que quando Christo hizo en la vltima Cena officio de Sacerdote, y ministro del Sacramento de la Eucharistia santissima, y la dio a todos: notad, que en Iudas no dispuso gracia alguna, hauiendo el puesto impedimento. Y con esto no quiero que medigas aqui, (o tu simple) que si esto fuesse verdad, sería vn estar siempre en trabajo de la propria salud, y vn estar siempre en la via de la desesperacion, por no estar jamas el hombre seguro de su estado, aunque cada dia se confessasse: porque Dios quiere que estemos *In timore, & tremore*, a cerca de la propria salvacion,

cion, y mirad que no es verdad que esta sea via para la desesperacion, pues alomenos tu estas seguro de la bondad de Dios, que no poniendo tu impedimento a la gracia, el te la da: y assi quiere que en esta manera vengamos a entender la imbecilidad y flaqueza nuestra, y nuestro poco valor, y nos humillemos, esperando solo en la misericordia de Dios, y no en nuestras obras.

Aora mirad pues como el Propheta David por estas cosas inciertas, y ocultas de sapiencia, entienda la remission del peccado: *Incerta, & occulta sapientie tue manifestasti mihi.* Bien se que algunos exponen por este *Occulta, & incerta*, el don de la Prophecia, la qual quieren que fuesse quitada a David por su peccado, y que estuiesse assi vn año, sin que jamas le fuesse reuelada cosa alguna: esto no me agrada mucho, por que el don de la Prophecia, siendo gracia gratis data, puede estar con el peccado: y despues dello, las Prophecias no son cosas inciertas, ni dudosas, sino seguras: y aqui dize, *Incerta, & occulta sapientie tue manifestasti mihi.*

Otra exposicion puede tener este verso, mas presto sutil, que fundada: dezirla hemos, y luego haremos fin. *Ecce enim veritatem dilexisti: incerta, & occulta sapientie tue manifestasti mihi.* Qual es, ni puede ser mayor ni mas verdadera verdad, que Christo mesmo, el qual de si mesmo dixo: *Ego sum via, veritas, & vita.* Despues dello, quien fue mas amado de Dios, que el mesmo Christo.

Christo? como dello dio verdadero testimonio el Padre eterno, con alto son, sobre las riberas del Iordá, diziendo del cielo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Y assi quiere pues dezir David: *Ecce enim veritatem dilexisti.* Tu has amado a Christo, al futuro Messias: Pues por los merecimientos suyos te ruego, me perdones ami los peccados mios: *Et miserere mei, Ecce enim veritatem dilexisti, idest, Christum dilexisti.* En esto parece que consiente el texto Hebreo, el qual añade, *In renibus, Ecce enim veritatem dilexisti in renibus.* En las renes, y en los lomos de David se halla ua Christo, que era esta verdad. Notad tambien, q̄ en estas palabras expresa la santissima Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo. Porque dize, *Tu dilexisti, este es el Padre. Veritatem, veys el Hijo: y el amor con que lo ama, es el Espiritu santo: Tu Pater dilexisti Veritatem, idest, Filium. Amor est Spiritus sanctus.* Y prosigue diziendo.

Incerta, & occulta sapientie tue manifestasti mihi. Que sapiencia es esta, sino el mesmo Christo? como dixo Pablo, *Christum Dei virtutem, & Dei sapientiam:* Estaua oculta esta sapiencia, que se hauia de encarnar, fue manifesta a David, y a los Prophetas, por tãto (o Señor) quiere dezir, Tu que amas tanto la verdad, *idest,* tu proprio Hijo, el qual por redemirnos se tiene de encarnar, y tu has tenido por bien de reuelarme estos mysterios occultos, è inciertos a los hombres, yo te ruego por sus merecimientos, con los quales

LECTION XIII.

quales quitara nuestros peccados, que me quieras perdonar: *Ecce enim veritatem dilexisti: incerta, & occulta sapientiae tuae manifestasti mihi.* Conuirtamos, o amados oyentes, tambien nosotros nuestro hablar solo a Christo, porq̄ por su bondad tenga por biē de perdonarnos tãtos errores, y locuras nuestras. Y tu dulce Señor perdonanos, como perdonaste a Dauid, acuerdate que solo por esto decēdiste del cielo, por hallar a nosotros ouejuelas perdidas, y reduzirnos a aquellos pastos de la gloria: *Eramus enim sicut oves errantes, sine Pastore.* Agora corremos a ti verdadero Pastor de nuestras animas, haz que nosotros podamos con-seguir, aquello que configuio Dauid, diziendo este Psalmo. Dios nos oyga. Amen.

1. Pet. 2.

LECTION DECIMA QVARTA.

Asperges me Domine hysopo, & mundabor, lauabis me, & super niuem dealbabor.

SI tanto se alegrò la amada Esposa de Salomon, siendo metida por el en la Bodega, y lugar donde estauan los preciosissimos vinos, que boluiendose a las compañeras, hijas de Sion, jaētandose dezia: *Introduxit me rex in cellam uinariam.* No menor occasion tenemos nosotros (o señores) pues que nuestro Propheta Dauid en este tiēpo de Otoño, nos ha cōduzido a ver y gustar el dulcissimo

Cantic.

LECTION XIII.

119

cissimo vino, o por mejor dezir, nectar celestial de la preciosissima sangre de nuestro esposo Christo, con la qual somos inebriados, lauados, limpiados, y purgados de toda mancha: *Asperges me Domine hysopo, & mundabor, lauabis me, & super niuem dealbabor.*

No ay duda, sino que si en los Canticos, Salomon se tiene de entender segun la corteza literal, del vino material, que no solo no es en fauor de la Esposa el ser metida en bodegas de vino, dōde no se puede seguir sino deshonor, è infamia, mas antes en disfauor, porque muy mal parece vna Dama el deleytarse del vino: pues en Roma las mugeres de los Senadores antiguos eran tenidas por infames, si beuian vino. Y segun que escriue Plutarco, que solo el Senado podia dar licencia a las mugeres enfermas de beuer vino, y esto fuera de la ciudad. Y Macrobio cuenta, que riñendo dos Senadores, el vno dixo al otro, que su muger era adultera: y el otro le respondió, que la suya era borracha: y disputandose en el Senado, qual huuiesse dicho mayor injuria al otro, fue concludo, que aquel que dixo al otro que su muger era borracha. Platon tambien escriue, que en la edad dorada solia el pariente besar en la frente a su parienta, por sentir si hauia beuido vino, y hallandola hauer incurrido en tal error, la mataua, o la desterraua en alguna isla. De manera, que de otro vino se deue entender, y de otra Esposa. Sabey's quando os mete el Rey del cielo en la estancia del vino, quando

Plutarco
Macrobio

Platon

do

do os inspira a considerar el valor, eficacia, y precio grandissimo de la sangre de Christo, andando con vuestra mente considerando, quando la derramo por la tierra, por limpiar nuestras conciencias, y rescatarnos de las manos del demonio. O felice anima quando es conduzida a tal lugar, que dize: *Introduxit me rex in cellam vinariam.* Entremos pues tambien nosotros con la Esposa, por gustar tan dulce liquor.

γ No ay duda (caros señores míos) sino que si el Hijo de Dios no derramara por nosotros su preciosa sangre en la Cruz, que nunca nosotros fuéramos limpiados, ni lauados de nuestras manchas: *Qui dilexit*

Prov. 1. Desd e aqui es bucho pap. Cat. reddes. p. la nan ser.

nos, & lauit nos à peccatis nostris, in sanguine suo. Asperges me Domine hyssopo, & mundabor, lauabis, &c. Con esta sangre el nos ha comprado de las manos de nuestro enemigo: *Scientes quod non corruptibilibus auro, vel argento redēpti estis. De vana vestra cōuersatione paternæ traditionis sed precioso sanguine, quasi Agni immaculati Christi, & incontaminati.* Al punto que el hombre huuo peccado, parecio que la diuina justicia demandasse sangre de nosotros sin poderse mitigar sin derramamiento de

Hebr. 6. alguna sangre: *Sine sanguinis effusione non fit remissio.* Y la causa desto es, porque el hombre por el peccado se

Iaco. 1. haze reo de muerte: *Peccatum cum consumatum fuerit generat mortem.* Auiendo Dios, protesto al hombre:

Genf. 2. *In quacumque hora comederis ex eo, morte morieris.* Pues la vida (como cada vno sabe) esta en la sangre: *Anima*

Isa. 17. *carnis est in sanguine,* dize la Escritura: y suele se dezir, q el

el cuerpo, es silla de la sangre: y la sangre, de la anima: y la anima, de Dios: y por tanto, peccando el hombre, se haze reo de toda su sangre, y por remediar esto, permitio Christo derramar su sangre por nosotros, y en este medio, en figura y señal, se derramaua sangre de animales irracionales. Y siquieres remiarte en las tres leyes, conuiene a saber, de Naturay de Moyfen, y de Christo, siempre hallaras que se aya aplacado Dios por el derramamiento de sangre, Abel, Noe, y Abraham, en la primera ley: y Aaron, y los otros Sacerdotes, en la segunda: Christo en la tercera ley derramo la propria sangre vna vez sola, y basto por todas: *Per proprium enim sanguinem introiit in sancta aeterna redemptione inuenta.* Y esta selló el vno, y otro testamento, conuiene a saber, nueuo, y viejo: *Hic est enim calix sanguinis mei, novi, & aeterni testamenti.*

Gen. 48. 15. & 24. Hebr. 9.

Dauid pues como Propheta, al qual fueron reueladas todas las cosas inciertas, y occultas de la sapiencia de Dios, comenzando a prophetizar en tiempo futuro, dize: *Asperges me Domine hyssopo, & mundabor, lauabis me, & super niuem de albor.*

Hasta agora ha hablado siempre de tiempo presente, o passado, mas aqui comienza a hablar de tiempo venidero, en señal, que *Incerta, & occulta manifestasti illi.* Porque esta aspercion del hyssopo, no era auvenida, solo en voto esperaua, que por la sangre del venidero Messias, deuia ser lauado de sus peccados:

Que

LECTION XIII.

Que si Dauid entendiera de otra aspercion, como de aquellas antiguas que se hazian con el hyfopo, no era necessario dezir: *Asperges me Domine hyfopo.* Porque no era Dios: *Qui aspergebat*, sino el Sacerdote. Tu, tu Señor eres aquel que le haras el *Asperges*, con tu sangre preciosa. El hyfopo es vna cierta yerua pequeña de mucha virtud, y medicinal: mayormente para sanar el pulmon. Christo pues es esta yerua pequeña, el es este hyfopo pequeño, por humildad, y grande en virtud: el qual sano todas nuestras enfermedades. Y dize san Augustin, que por el pulmon se entiende la soberuia, è hinchazon. Porque el pulmon rescibe el ayre, y haze la respiracion en el animal. Contra enfermedad hinchada es buen remedio Christo santissimo hyfopo: mirate tu en el espejo de su humildad, y sanaras de tu soberuia, y te confundiras en considerar, que siendo el Rey, y Señor de todo, por nosotros se aya hecho sujeto, y fieruo. Pues nosotros, vilissimo poluo, gusanos inutiles, hez del mundo, andaremos altiuos: *Asperges, asperges me Domine hyfopo, & mundabor.* No ha dicho hyfopo breue y corto, como han entendido algunos: sino que se alarga, como puedes ver en este verso de san Bernardo.

Bernar. Pectoris herua cauas rupes infedit hyfopus.
Y aquel otro.

Ad pulmonis opus confert medicamen hyfopus.
¶ Dos fuertes de *Asperges* se leē en la sacra Escrip-
ra,

LECTION XIII.

121

ra, las quales se hazen con el hyfopo, para limpiar aquel que huuiesse contraydo mancha alguna. Y la primera esta en el Leuitico, quando se mundificaua *Leui. 14* el leproso, y se hazia en esta manera. Tomaua el Sacerdote dos paxaros viuos: el vno de los quales mataua, y el otro ataua juntamente con el hyfopo a vn leño de cedro, con vn hilo roxo, y hazia como vn hyfopo: el qual despues bañaua en la sangre del paxaro muerto, y hazia el *Asperges*, sacudiendo siete vezes sobre el leproso, y lo limpiaua de aquella immundicia de la lepra.

El otro *Asperges* se hazia en la emundacion de los Polutos, y enfuziados por causa de auer tocado algun cuerpo muerto, y esto se hazia con la agua santificada. El hyfopo, era de hyfopo, atado con vn hilo de color de grana, a vn leño de cedro, y no se hallan otras asperciones, o *asperges* de hyfopo, en las sacras letras, hechas para limpiar. Y aquella que se hazia de la sangre del paxaro, con el hyfopo, no era para limpiar, sino para solo defender del Angel percucente.

Afsi, que estas palabras de Dauid, *Asperges me Domine hyfopo*, no se pueden entender literalmente, de alguna destas dos asperciones de hyfopo: porq̄ Dauid no era leproso, ni tã poco se puede dezir que el estuuiesse fuzio por auer tocado algũ cuerpo muerto dõde vuiesse cõtraydo vna cierta irregularidad. De manera, que se deuen entender espiritualmente. Mira

Q en

en que modo: *Litera occidit, & Spiritus vivificat, Asperges me Domine hyfopo, & mundabor.* Queriendo dezir, Señor, tu vees que yo foy leprofo, no del cuerpo, mas del alma, porque tal me han reduzido mis peccados. Aquella ceremonia legal no tiene fuerça, fino solo para limpiar el cuerpo de ciertas irregularidades exteriores. Mas la sangre del venidero Mefsias tiene virtud de limpiar, no solo el cuerpo, mas tambien la alma de dentro: y afsi esto espero de ti Señor mio: *Asperges me Domine hyfopo, & mundabor lava bis me, &c.*

Los dos paxaros (por aplicar la figura al figurado) demoustrauan las dos naturas vnidas en Christo, di-

Figura. uina y humana: *Factus sum sicut passer solitarius in te- Psal. 101. Et.* Vno deftos fue immolado, y muerto, conuiene

a faber, la humanidad. El otro fe fue volando fin li- fion alguna, conuiene a faber, la diuinidad, con la san- gre de la humanidad esparzida, noftros nos veni- mos a limpiar del peccado. Mas para aplicarlo a no- ftros, conuiene hazer vn hyfopo destas tres cofas, de cedro, del hilo roxo, y de hyfopo. Estas tres cofas hazen sombra a las tres virtudes Theologales, Fee, Esperança, y Charidad. La primera el cedro, leño in- corruptible, que nunca se gasta: y la Esperança, la qual siempre deue estar firme, y estable. Oye a san Pedro:

1. Pet. 1.

Regenerauit nos in spem viuam per Resurrectionem Iesu Chri- sti, ex mortuis, in hereditatem incorruptibilem, & incontami- natam,

natam, & immarcescibilem conseruatam in caelis. Despues de esto, el hilo roxo que ataua el hyfopo con el ce- dro teñido dos vezes, *Bis tinctum*, como se faca de muchos lugares de la sagrada Escripura, se haze vn verdadero retrato de la charidad rubicunda, que ata todas las virtudes.

Super omnia autem haec Charitatem habere, quod est vincu- lum perfectionis. El hyfopo muestra la Fee, que afsi co- mo el hyfopo es vna yerua pequeña raygada sobre las piedras, de la mesma manera la Fee, es pequeña, y humilde, como el grano de mostaza, fundada y ray- gada sobre aquella viua piedra Christo. Oyd a san Pablo: *In ipso ambulate radicati, & superedificati, ipso con- firmati in Fide, sicut didicistis.*

Col. 3.

Matt. 17

Col. 1.

estas tres
virtudes
de la ley
de la gracia
de la caridad
de la fe
de la esperanza
de la caridad
de la fe
de la esperanza
de la caridad

Con estas tres virtudes, Fee, Esperança, y Chari- dad, noftros somos lauados cō el asperges de esta bendita sangre: las quales todas tres son necessarias:

Manent autem haec tria: Fides, Spes, & Caritas. Ten Fee quanta tu quifieres, que si no tienes Charidad, y Es- perança, de nada te sirue: *Si habuero omnem fidem, ita ut montes transferam Charitatem autem non habuero, nihil sum.* Ama quanto tu quifieres, que fino crees, y espe- ras, es imposible hazer cosa buena: *Sine fide im- possibile est placere Deo.* Finalmente os resolued, y dezid, que la Esperança no vale sin la Fee y Caridad: *Est autem fides sperandarum substantia rerum argumentum*

1. Cor. 13

Q 2 non

LECTION XIII.

non apparentium. Estas tres deuen estar atadas, y vnidas juntamente, como lo estauan el cedro, el hilo roxo, y el hyfopo. Y de aqui es, que nuestra justificacion, la vereys agora atribuyda a la Fee: *Matt. 9. Fides tua te saluum fecit.* Y a vezes a la Esperança, *Rom. 8. Spe saluisa.* Y muchas vezes a la Charidad, *Luca. 7. Eti sumus.* Y muchas vezes a la Charidad, *Dimissa sunt ei peccata multa, quoniam dilexit multum:* por auisarte, q̄ fino tienes todas estas tres virtudes, acompañadas, y bien ligadas en vno, que la sangre de Iesu Christo no te mundificara jamas. Y notad, que principalmente se atribuye la justificacion a la Fee, por ser el fundamento, y la rayz de todas las otras virtudes: *Credidit Deo Abraham, & reputatum est illi ad iustitiam, & cognosci te ergo, quia qui ex fide sunt, ij sunt filij Abrahæ: prouidens autem scriptura, quia ex fide iustificat gentes.* Y si bien no haze mencion de esperança, y Charidad siempre, no obstante esso, se entienden, y aun por ventura Dauid tambien por esso haze mencion folamente de hyfopo, y no nombra el cedro, ni el hilo bermejo, porque se entienden atados en vn hyfopo: *Asperges me Domine hyfopo, & mundabor: lauabis me, & super niuem dealbabor.*

Ay de aquellos que refieren las primeras palabras, a la ley antigua: y las següdas, a la nueva, tal que con aquellos sacramentos antiguos, el peccador viene a ser rociado con el hyfopo, y mundificado exteriormente, mas no lauado: Porque solo con los Sacramentos de la nueva ley, el hombre viene a ser lauado

LECTION XIII.

lauado, y blanquecido mas que la nieue: *Lauabis me, & super niuem dealbabor.* Mucha diferencia ay de aspergere, a lauare. Porque el que asperge, rucia con quatro o cinco gotas de agua: mas quien laua, tiene necesidad de mucha agua. Afsi que es mas lauare, que aspergere. Y de aqui conoceys la diferencia entre la nueva, y vieja ley, que quanto es menos el aspergere, que el lauare, tanto es menos la eficacia de los sacrificios viejos, a la delos nuevos. Los sacramentos antiguos, eran como ciertas asperciones ligeras: las quales no limpiauan bien, ni lauauan del peccado: *Arbitramur enim iustificari hominem per fidem, sine operibus legis.* Mas los nuevos lauau del todo, y lauau el peccado, y tornan el anima mas blāca que la nieue: *Lauabis me, & super niuem dealbabor, asperges me hyfopo, & mundabor.* Conuiene a saber, si *Asperges me:* si tu me asperges con sangre de paxaros, o de corderillos, *Mundabor,* folamente de ciertas irregularidades, y manchas exteriores. Mas si, *Lauabis me super niuem dealbabor,* Las nieues que tornan blancos los montes, y los campos, no son tan blancas, quanto mi anima lauada en tu sangre preciosa. Quando la nieue cae, viene tã blanda y ligeramente, que apenas os acatays dello: y afsi quando descende sobre tu anima, el valor de la preciosa sangre del cordero immaculado, tu no la sientes: *Si uenerit ad me, non videbo eum: si abierit, non intelligam:* como ya os dixen en la otra leccion: *Et super niuem dealbabor.* Y afsi como la nieue cubre todos

Rom. 3.

Simil.

Iob. 9.

LECTION XIII.

los montes de la tierra, y al mesmo lodo haze parecer hermoso: así quando desciende sobre nosotros por charidad, la eficacia de la sangre del Hijo de Dios, nos cubre todos nuestros defectos: *Charitas operit multitudinem peccatorum*, y de feos que eramos, nos haze parecer hermosos, *Et super niuem dealbabor*. Y así como la nieue conseruada en el tiempo del verano caluroso, refresca el vino de los ardores, que en si incluye, y mata la sed, así la virtud desta preciosissima sangre, conseruada en los santissimos Sacramentos, tiene fuerça de refrescar en nosotros, los ardores carnales, y matar la sed, de bienes temporales, *Et super niuem dealbabor*.

Pero direys me por ventura, que como es posible que la sangre de color roxo, pueda tornar blanco mas que la nieue? No parece buena metáfora dezir, que laua Christo con sangre, y tornablanco mas que la nieue.

Dubio. *Lauabis me, & super niuem dealbabor*. No esta tan lexos de lo proprio la metáfora, como parece, y

Solutio. yo os mostrare que la sangre emblanquece, porque no ay duda, sino que en las mugeres paridas, la sangre se emblanquece conuertiendo se en leche, y aquella sangre nutrimental hecha blanquissima leche, puede emblanquecer donde toca: Pues esta nuestra cara Ama de leche, o por mejor dezir, madre amorosa Christo, el qual con tantos dolores nos pario al Padre eterno: y de hijos de ira, nos hizo hijos de

LECTION XIII.

124

de dilección, conuertio su sangre santissima, en leche purgadissima, para criarnos y mantenernos: de la qual leche entendia Esayas: *Emitte vinum, & lac, Esai. 15. absque ulla commutatione*. Y san Pedro: *Sicut modo geniti infantes, rationabiles, & sine dolo lac concupiscite. 1. Pet. 2.* En la pasión fue roxa, mas despues discurreo a nosotros blanca como la leche: *Dilectus meus candidus & rubicundus. Cant.* Rubicundo, a si proprio: candido, a nosotros.

Esta eficacia tiene pues en si, la sangre del immaculado Christo, de hazernos a nosotros blancos y puros: *Dealbauerunt eas in sanguine Agni. Si fuerint* (dize el Profeta Esayas) *peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbabitur. Esdr. 1.* Por tanto dize muy bien, *Lauabis me, & super niuem dealbabor.*

Dize el Apostol san Pablo: *Si enim sanguis Hircorum, & Taurorum, & cinis Vitulae aspersus inquinatos sanctificat, ad emundationem carnis, quanto magis sanguis Christi emundabit conscientiam vestram, ab operibus mortuis, ad seruiendum Deo viuenti? Este es aquel mar roxo, en el qual se anegó Pharaon, y se saluo Israel, y se salua el Christiano, que es imitador de Christo, y se anega el Iudio, y el infiel se quace del demonio.*

Que pensays que quisieron dezir los Hebreos, en aquellas palabras: *Sanguis eius super nos, & super filios nostros*. Sino que como las aguas del mar roxo, saliendo de madre sobre los Egypcios los anegó,

Deduxit Dominus super eos aquas maris. Afisi ni mas ni menos falio de madre la fangre de Christo, sobre los

Matt. 27 Hebreos: Et sanguis eius super nos, & filios nostros.

Mas notad este Lauabis me, que muestra vna abundancia grande de la fangre derramada de Christo, porque para lauaros conuiene auer grande copia de agua, y para el Asperges, ruciando con poca basta. O Dios, y que secretos son estos, que misericordia fue la tuya? Parece que tu fuesses auaro, y escasso de la fangre de los animales, pues solo rociauas con gotas menudas, sin jamas mandar que ninguno se lauasse con su fangre: Mas de la fangre de tu Hijo te mostraste tan liberal, por no dezir Prodigio, que la quisiste derramar toda por lauarnos: Lauabis me, & super niuem de albor. Dios ha guardado numero, peso, y medida en todas las cosas criadas: mas en el derramar su santissima fangre no huuo peso, numero, ni medida. No numero, porque no derramo sola vna gota, o dos, sino mil y mil. No peso, porque no dio sola vna onza, o vna libra, sino toda. No midio, porque no derramo vn caliz solo, sino quanta tenia en las entrañas, y venas: lo qual todo se explica con este verbo, Lauabis. Pero preguntó, pues bastaua sola vna gota, para lauar todas las animas, y redimir mil mundos, siendo como era de infinito valor por la vnion hypostatica con el Verbo Diuino, del qual tenian la eficacia todos las obras de Christo, porque quiso con tanta abundancia de fangre lauar-

nos,

entudas Las
es as puse
dios puse 2
medida sino
fueron de
ramam.
des uanga
Sap. 11.
Dubio.
tud o es fuer
Lindiss.
pa manda
tu, cum
di la uir et
suos in fi
nem di la
xi t. cor. 11.

nos, y redimirnos: *Frustra enim fit per plura, quod fieri potest per pauciora: Maxime quando aequo bene*, como parece en este hecho.

Esta es duda comun, mas yo os dare dos absoluciones, que por ventura no os parecieran comunes, y la primera es esta: Dios podia saluar el mundo sin derramar toda su fangre, y sin derramar ninguna, mas no lo podia redimir. Pues como nolo podia redimir? Aduertid, que ay grande diferencia entre saluar, y redimir: y para esto me dexare entender con este exemplo. Si de vn Rey fuesse empeñada vna de las mas preciadas joyas que el tuuiesse, a vn cortesano suyo, por mil ducados, y el Rey procurasse de cobrarla de aquel que la tiene, el Rey bien se la puede hazer dar de potestad absoluta, como Rey, sin pagar los mil ducados: porque al fin es señor de la joya, y del que la tiene empeñada. Pero no se podria dezir que el Rey la huuiesse desemeñado, o rescitado, aunque se podria dezir que la huuiesse recuperado. Mas si este generoso Principe dixesse, yo no la quiero sino pago los mil ducados: porque no se diga, que me aprouecho sobradamente de mi potestad, y hago sinrazon a la justicia: y desembolsando paga los mil ducados: entonces si, que se podra dezir, que ha rescitado, y desemeñado la joya. Pues de la misma manera, digo, que podia Dios librar esta hermosa joya de nuestra anima, empeñada en poder del demonio infernal, en el precio de la muerte, sin derramar

Solutio.

tan-

ranta sangre, ni morir: mas no por esso se podia dezir que huuiesse redemido, ni rescitado al hombre; porque se requería el precio, y este precio fue la sangre del Cordero immaculado Christo, *Scientes quod non corruptilibus, auro vel argento, redempti estis, de vana vestra conuersatione traditionis, sed precioso sanguine, quasi Agni immaculati Christi.* Y esto por tapar la boca al demonio, y satisfacer a la justicia; y desta manera hizo la redempcion deste hombre: *Vt copiosa apud eum esset redemptio.*

Psal. 119

Segundariamente os satisfago con esta otra respuesta, que bastaua vna gota de sangre, para saluar nos: bastaua (digo) quanto al efecto; mas no quanto al affecto. Quanto al efecto, porque no siendo a Dios cosa imposible, poder hazer este efecto, de saluar a este hombre, y no derramar toda su sangre por nosotros en la Cruz, y tanto mas que qualquiera minima accion en Christo, era de infinito valor. Mas quanto al affecto, conuiene a saber, quanto al amor immenso que tenia a esta su criatura, no bastaua. No bastaua (o señores) mas era necessaria toda su sangre para demostrar todo su amor. Grande amor mostro cierto, en quererse encarnar por nosotros, nacer por nosotros, trabajar por nosotros: mas, morir por nosotros, derramar toda su sangre por nosotros: esta fue vna señal expressa de quanto amor nos tiene. Bien ingrato serias tu, si con otro tanto amor no procuras de hazer el cambio

bio a tu Dios: y si bien no tienes tanto, como verdaderamente no lo tienes, sospira, y trabaja al menos de tenerlo en parte. Quiero dezir a aquellas palabras que dixo Ruben a sus hermanos: *En sanguis eius exquiritur.* El dia del juyzio, los que lo haueys acoceado, y dissipado, el os hara dar cuenta. De donde pensays que vienen tantas tribulaciones, y trabajos? *En sanguis eius exquiritur.* Porque os falta la hacienda os faltan los amigos, y caeys en mil miserias: Sabey porque? porque *En sanguis eius exquiritur.* Porque si bien esta sangre grita mejor que aquella de Abel, porque grita misericordia, y no vengança: No obstante esso, la Diuina justicia no puede sufrir que se haga tanto desprecio, ni que se tenga tan poca cuenta de la sangre de Christo, *En sanguis eius exquiritur.* Y assi sed ciertos, que cada vno tiene de dar cuenta desta preciosissima sangre. Porque pensays que oy esta tan trabajada la Yglesia, y que preualezcan los Luteranos, los Huguenotes, y los Turcos. Porque *En sanguis eius exquiritur.*

Gene. 42

Hebr. 12

Digo os de cierto, que muy poca cuenta se tiene con los Sacramentos, y aquella poca que se tiene, la mayor parte es fingida en apariencia, como hypocritas, poca sinceridad se halla: y por esso Dios se halla indignado contra nosotros, por q̄ *En sanguis eius exquiritur.*

¶ Judas fue el que lo vendio por treynta dineros, de lo qual arrepentido, los torno a dar, y con ellos fue comprado vn campo de vn Ollero, para la como-

Mat. 1.

mo-

Gene. I.

modidad, y vfo de los peregrinos. Porque dezian, *Non licet eos mittere in corbonam, quia precium sanguinis est.* Quiero os dezir lo que quiere dezir esto, y despues hablare en vtilidad vuestra. Este Ollero cuyo era el campo, es Dios, el qual nos formo de *Limo terra*, como otros tãtos vasos. El campo es el Parayso, y este no se podia comprar con otro precio, que con el precio de la fangre de Christo, y todo para comodidad de los Peregrinos, que somos nosotros. No fue comprado aquel campo, para comodidad y vfo de los ciudadanos deste mudo, ni de aquellos hombres carnales, que han hecho su estancia, y morada, aca baxo: sino para los que seran verdaderamente peregrinos. Allí seran sepultados, conuiene a saber, estaran para siempre, *In sepulturam peregrinorum.* El Parayso es aquel verdadero *Acheldemach, hoc est ager sanguinis.*

No es licito, Señor, poner el precio desta fangre, *In corbonam*, conuiene a saber, en la casa de la moneda, porque solamente vale para comprar el Parayso, *Quia precium sanguinis est.* Sabes quãdo tu pones *In corbona* este precio? Quando aquello que deurias dar a los pobres, por ganar el Parayso, auaramente lo encierras en tus cofres. Ay de mi, que *non licet mittere in corbonam, quia precium sanguinis est.* Afsi, quando se venden los beneficios Ecclesiasticos, quando por ganancia se administran los Sacramentos: esto es, *Mittere in corbanam precium sanguinis. Non licet, non licet* (reuerencia

cia

dos Sacerdotes) los trabajos del pobre, tenidos cõtra toda justicia, *Mittere in corbonam*: Cõuiene a saber, el precio de la fangre de Christo. Entiendan esto los Principes, oygan esto los intitulos que se chupan la fangre de los vassallos, por ponerla toda en los defenfrenados apetitos, que *Non licet mittere in corbonam, quia precium sanguinis est.* Mas si es verdad que la fangre tiene por cosa propria teñir y dar color roxo, teñios de verguença todos, y tenga la fangre de Iesu Christo tanta fuerça, que os haga enrojar vuestros rostros de empacho, de la poca cuenta que della hazeys. Señor todos auemos estado en error, todos auemos vfo mal del precio de tu preciosa fangre: todos auemos sido ingratos: mas yo te ruego por esta preciosa fangre, quieras con ella lauar todas nuestras manchas, y peccados passados: y guardarnos en lo por venir. Porque si tu *Lauabis me, & super niuem dealbabor.* Y afsi puros y blancos yremos a gozarte en el Parayso, *Per infinita secula. Amen.*

LECTION DECIMA QUINTA.

Hecha el dia de todos Santos.

Auditui meo dabis gaudium, & letitiam, & exultabunt ossa humiliata.

Vfança

VSança es, y costumbre antiquissima, inserta en nuestra naturaleza, de jamas mouer pie, o mano a trabajo alguno, sino se espera del algun premio y galardón, porque *Omnis labor optat premium*. Si el mercader desamparado la cara patria, sulca por entre mil escollos y peñascos: el mar, puesto en manos de la fortuna, es, porq̄ espera adquirir grandes riquezas. El soldado, no por otro padece tã grandes refabios, è intolerables sudores, y trabajos de las armas, sino por adquirir victoria, y de la victoria conseguir honor y gloriosa palma. Los corredores, porq̄ sobre veloces Berberiscos: los quales mas presto parece tener alas que pies, estiēden el veloz curso acotandolos, y espoleandolos con tanta ansia: no por otro, sino por ganar el palio. El labrador, entendeys que se trabaje tanto en cultivar la tierra, dōde haze casi intolerables cosas, por plazer que dello sienta, bien que lo oygays cantar en aquellos Solisticos ardores? no cierto, sino porque dello espera la felice cosecha: *Quia omnis labor optat premium*. Y assi tambien san Pedro sintiendose instimulado de naturaleza, a cerca desto dixo osadamente a Christo: *Ecce nos relinquimus omnia, & sequuti sumus te, quid ergo erit nobis?* Como si dixesse, No te turbes (Señor) si me atreuo a demandarte el premio de nuestro trabajo, en el desamparar las casas propias, los amigos, parientes, y hacienda, aunque poca: lo qual es trabajo grande, y todo por seguirte: puesto que es instinto humano, de
no

Matt. 19

no se trabajar ninguno dōde no vee premio: porque *Omnis labor optat premium*. Y tambien David dixo: *Inclinavit cor meum ad faciendas iustificationes tuas, in aeternum propter retributionem*. Tanto q̄ Moysen gran capitã del exercito Hebreo, conociendo esta costūbre del hōbre, por dar animo a los soldados, q̄ valerosamente tomassen las armas contra los enemigos, embio doze espías a aquella fertilissima tierra de Palestina, para que en particular considerassen la fortaleza de las ciudades, el valor de los habitātes, la abūdācia del distrito, y la grasseza de la tierra: Los quales despues tornādo al cãpo, truxeron bellissimas frutas, entre las quales auia granadas, higos, y vn racimo de vuas de tan estremada grandeza, que a penas lo podiã traer dos hōbres sobre vn palo. Considerad pues caros oyētes, como se inflamaron vnos y otros en desseo de auer tã fertilissima tierra, y como se animauā, y deziã: *Ascēdamus, & possideamus terrā, quoniam poterimus obtinere eā*. Tēgamos buen animo, aunq̄ aquellos moradores seã belicosissimos, porq̄ serã biē recōpensados los trabajos nros. Assi, q̄ es verdaerissimo lo que se dize: *Omnis labor optat premium*. Ora pues, dime David, q̄ premio o q̄ galardō esperauas tu de tus fatigas y trabajos, y de tu paciēcia yllātōs, q̄ dixiste: *Laboravi in gemitu meo*. Oyd lo q̄ esperaua: *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam*. Psal. 6.
En premio y galardō de rãtos trabajos mios, espero oyr con estas orejas mias, *Intra in gaudium domini tui*: y desta manera; *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam*. Matt. 25
Con-

LECTION XV.

ria Dios que se le horadasse vna oreja, en señal que de su voluntad era esclauo perpetuo. Y desta manera fuesse conosciado de los forçados. Esta es vna figura del seruo espontaneo Christiano. Todos son seruos de Dios en esta gran casa del mundo: mas algunos lo son por fuerça, conuiene a saber, por ley de naturaleza, que assi requiere.

Otros por amor libremente se han subjectado, los quales firuen por amor, y voluntariamente. Y estos son los fieles Christianos, los quales en señal de su libertad, tienen horadada la oreja, en el Baptismo con la Fee, por la qual

Gal. 5.

entre los secretos Diuinos. De la qual libertad dixo san Pablo: *Vos enim in libertate vacati estis fratres, tantum ne libertatem in occasionem detis carnis.* Y aduertete, que sola vna oreja queria que fuesse horadada: *Perforabitque aurem eius subula, & erit seruus in seculum.* Para dar a entender, que vna sola es la Fee Catholica: *Vnus Dominus, Vna Fides, Vnum Baptisma, Vnus Deus, & Pater omnium, qui est super omnia.*

Iob. 14.

Y de aqui os quiero descubrir otro concepto escriptural que teneys en el libro de Iob, y es: que hauiendo el sufrido con vna inuicta paciencia todos los trabajos, daños y persecuciones del enemigo demonio: Dios les restituyo al doble de lo que el hauiendo perdido. Viendo sus amigos, y parientes a hazerle presentes, y entre estos dones dize, que cada

vno

LECTION XV.

130

vno le presentaua vna oueja, y vn cercillo, o pendiente, que vosotros llamays arracada de oro. Yo pregunto, Porque le dauan vn cercillo solo, siendo dos las orejas? Parece que el presente fuera mas cumplido, si le vvieran dado vn par. Y no obstante esso, dize el texto: *Dederunt vnusquisque ouem vnam, & in aurem auream vnam.*

Este es el mysterio, porque la Fee, es vna sola: este es el presente hermoso que nos haze Dios: el qual deuemos llevar en la oreja derecha para solo escuchar a el, y no dar oreja al mundo: y no adornan tanto aquellos cercillos, a vna hermosa dama: quanto la Fee adorna nuestras almas: *Fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi.*

De manera, que al seruo esclauo perpetuo, se le horada la oreja, y en aquella se le pone el cercillo de la Fee, y con esta señal es conosciado ser de los Catholicos y electos: los quales siempre fueron señalados con esta señal, como haueys oydo esta mañana.

Et audiui numerum signatorum centum quadraginta quatuor millia signati, ex tribu Iuda. Duodecim millia signati, &c.

Y notad, que dize sant Iuan: *Audiui, non vidi.* Porque aun era mortal, y no es licito el ver aquellos muy grandes mysterios, mas oyrlos con el oydo de la Fee. Dichoso aquel que tendrá este señal

R 2 de

de la Fee viua en las orejas, y quien no la tendra , no espere ser contado entre los bienauenturados en el cielo.

Auditui meo dabis gaudium, & letitiam. Como si dixesse, Yo traygo Señor la oreja horadada con la señal dela Fee, y te seruo con fidelidad: que me darás tu Señor a mi seruicio fiel y voluntario, en galardón? *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam.*

1. Cor. 13. *Todo este gozo y alegría sera de ver a Dios cara a cara, Videmus nunc in enigmate per speculum, tunc autem, facie ad faciem.* Con los ojos del espiritu veremos a Dios, y con los del cuerpo la humanidad de Christo. Entonces sera Dios todo cara, como se dice por similitud, que Dios tiene braços, pies, manos, ojos, y cara. Dizese que tiene manos, porque nos formo, y crió: *Manus tue Domine fecerunt me, & plasmauerunt me.* Y quando castiga parece que tenga braços: *Fecit potentiam in brachio suo, dispersit superbos mente cordis sui.* Parece que tenga pies quando se mueue a ayudarnos, *Ambulabat ad auram post meridiem.* Parece tener ojos quando nos mira piadosamente, *Oculi Domini super iustos.* Y así parece que tenga orejas, *Et aures eius in preces eorum,* escuchando nuestros ruegos. Y así quando despues nos dara la gloria y se nos mostrara objecto beatificáte, sera todo cara, no mas mano, ni pies, ni braços, ni orejas: mas cara jocūda y alegre, porq̄ la cara es la parte mas hermosa y mas

Los bienauenturados en el cielo con los ojos del espíritu ven a Dios con los del cuerpo

Iob. 10.

Gene. 3.

Psal. 33.

y mas noble en el hombre y en la muger. Así, que quiero dezir, que Dios se mostrara entonces en el mas hermoso ser, y mas noble estado, que es denotado en la cara: la qual en este mundo no se puede ver, como vosotros sabeyis de Moyfen que lo desseaua, *Posteriora mea videbis, faciem meam videre non poteris, non enim videbit me homo, & uiuet.* Como si dixesse, En esta mortal vida yo no me mostrare a vosotros en modo felice y jocundo, no me vereys la cara, mas solamente las manos, los braços, las orejas, y los pies, en prouecho vuestro, reseruandome el mostraros la cara para el parayso, conuiene a saber, aquel mas hermoso y perfecto ser, en el qual verme, y juntamente gozar podays.

Auditui meo dabis gaudium, & letitiam. Al oydo se dara la alegría, porque primero conuiene oyr, y despues ver. La Fee va adelante, y despues segura la beatitud en el otro mundo, *Audi filia, & vidi, &c.* Primero *Audi,* y despues *Vide.* En el libro de Iob a lo ultimo se lee, que dixo. *Auditu auris audiui te, nunc autem oculus meus videt te.* Así podra dezir todo fiel trabajado en este mundo, como otro Iob, y que oye la voz de Dios por Fee, y que le dice: *Beati qui persecutionem patiuntur propter iustitiam, quoniam ipsorum est regnum caelorum. Auditui auris audiui te.* He sido fiel mientras viui en el mundo, agora te veo, y te contemplo, *Nunc autem oculus meus videt te, auditui meo dabis gaudium, & letitiam, &c.* Y que alegría sera esta, que gozo, y que

Psal. 44.

Iob. 42.

leticia, en vera Dios? No lo se yo por cierto explicar. y afsi vosotros Santos, que oy hazeys alegrías en el cielo, en tanto que nosotros aca en la tierra, a honor vuestro componemos altares, lumbres, y encensos: narraldo y dezildo, porque mi lengua no puede tanto, el ingenio es debil, y la facundia esteril para narrar. La alegría, el gozo, y el contéto que sentís alla en el cielo, en premio de nuestra Fee. Agora pues tu o santo David, sientes de presente aquella gloria que esperauas de futuro, quando dixiste, *Audiu meo dabis gaudium, & letitiam.*

i. Cor. Grande sera la alegría del parayso: la qual es tanta, que ni ojo la vio jamas, ni oreja la oyo, ni pudo descender en coraçon humano. Y que tanto preparo, y dio a aquellos que lo amaron: las santas Escrituras por darnos algun poco de gusto, nos lo significan debaxo de metaphora de comer y beuer, *Ego dispono vobis, sicut disposuit mihi pater regnum, vt edatis, & bibatis super mensam meam in regno meo.* Y tambien en *Esai. 25.* Esayas promete Dios hazernos vn combite cumplidissimo: y afsi, yo querria mucho saber, porque baxo la semejança del gusto, y no de otro sentido nos quiere mostrar la beatitud. Deueys aduertir, que en dos cosas excede el sentido del gusto, a los demas sentidos: conuiene a saber, en la delectacion, y en la vnion estrechissima entre la comida, y el que la come, Y que sea la verdad en la delectacion, comparaldos todos juntos los sentidos, y lo vereys, por que

que si vno esta hambriento, trayganle delante odoríferas flores, agradable armonia de varios instrumentos, excelentissimas y hermosissimas pinturas, damas de grande hermosura, y entre todas estas cosas sabrosos manjares: y vereys como este, guiado de la naturaleza, por conseruar el indiuiduo, dexando todos los demas objectos (puesto q̄ deleytables) echara mano a los manjares. Lo qual se vee claro en los otros animales, que con ser guiados de la naturaleza, no procuran satisfacer tanto ningun otro sentido, quanto el del gusto. Por este son tomados en las redes: por este son domados, y nos firuen: y por via deste sentido hizo el demonio caer a nuestros primeros padres: señal manifiesta, que el gusto, mas que ningun otro sentido, se deleyta en su objecto.

Despues desso, la vnion es estrechissima, conuertiendo se el manjar en la mesma substancia, del que lo come: lo qual no es afsi en ninguno de los otros sentidos, que se ayunte desta manera el objecto a la potencia. Para manifestar pues que alla en el cielo seran estas dos cosas vn gran deleyte, dize, *Delectabuntur enim in multitudine pacis.* Ay vna vnion estrechissima entre Dios y los bienauenturados, segun dixo la verdad infalible, y lo rogo, *Rogo, vt omnes unum sicut tu Pater in me, & ego in te, vt & ipsi in nobis unum sint.* Por declarar pues estas dos cosas, no se podia mejor comparar el gozo del parayso, que

al comer y beuer. Y de aqui es, que Esayas lo llama combite: Porque como en el combite abundante ay muchas y varias fuertes de viandas, tanto, que cada vno segun su gusto, halla de que satisfazer el apetito. Afsi cada vno hallara hartura y satisfacion en Dios, *Saciabor cum apparuerit gloria tua, O que alegria, pues, Auditui meo dabis gaudium, &c.*

Pues seremos nosotros menos que los Hebreos, que tomaron las armas ofadamente por solo ganar vn distrito terreno, diciendo: *Ascendamus*, palabra de valientes. Aduertid, *Ascendamus & possideamus terram, quoniam poterimus obtinere eam.* Difficultosa es la empresa, mas el Señor es de nuestra parte. Los doze exploradores, conuiene a saber, doze Articulos de la Fee, hazen ver aquellos frutos suauisimos, y en particular aquel rubicundo razimo de vuas Christo, traydo del viejo y nueuo testamento, prensado y esprimido sobre el torcular de la Cruz. Veys las espias, *Auditui meo*, conuiene a saber, la Fee, *Dabis gan-*

dium, & letitiam. Veys el fruto. Christo os haze oy una hermosissima escalera de ocho gradas, para su- bir encima la roca, *Beati pauperes spiritu, quoniam ipso-* *rum est regnum caelorum: Beati mites: Beati qui lugent, &c.* O que escalera es esta (Señor mio) tan differēte del juyzio humano. Tu me quieres dar riquezas, y quieres que yo me empobrezca, *Beati pauperes spiritu.* Tu prometes consolarme, con tal que yo llore, *Beati qui lugent.* Si yo me affijo, y soy perseguido, me quieres hazer

*paciebatur
gelosus
et pauper
et sicut*

hazer contento y dichoso, *Beati qui persecutionem patiuntur.* Como es posible, que deuiendome yo de transportar en alto al cielo, me aya de abaxar y humillar? *Beati mites.* Caminos diuersos y contrarios me parecen a mi estos: mas no os conturbeyscaros oyentes, porque yo os dire la causa, porque la alta sapiencia de Christo quiere que con tal moneda compremos el parayso. Prestadme atento el oydo, *Audi filia, & vide,* y como aueys oydo, *Auditui vestro Deus dabit gaudium, & letitiam.*

No ay duda fino que el mercader procura despedir sus mercaderias, con aquella moneda que mas corre en la tierra donde las vende: porque si pidiesse moneda inusitada, jamas las venderia. Aora pues, que moneda ay mas corriente en este mundo, que los trabajos, persecuciones, llantos, hambre, y fatigas: pues es cierto que no esta tan rico el Sol de luz, ni tan lleno el mar de ondas, ni tan cubierta la tierra de yeruas, quanto el hombre de miserias y trabajos, *Homo Iob. s. enim nascitur ad laborem.* Y por tanto, con suma prudēcia aquel rico mercader Christo que ha venido a vender (si afsi me es licito dezirlo) el parayso, por tan comun y corriente moneda, de que ninguno esta pobre, el quiere que lo compremos: porque si lo viera puesto en precio, a quien diera mas dinero, o mas joyas, el pobre era despedido. Si lo ponía en precio de sciencias, que hiziera el simple idiota? Si se viera de ganar con gallardia de cuerpo, bien se podian quedar

Simil.

1. Ti. 2. quedar fuera las mugeres, y enfermos (No, no, dize pues Christo) el qual, *Vult omnes saluos fieri*. Yo deman-
 dare, como si dixesse, tal moneda: que el rico y el po-
 bre, el docto y el ignorante, el sano y el fuerte, y el
 enfermo y flaco, tendran della en abundancia: con-
 uiene a saber, llantos, dolores, y afficiones: y assi fue
 Iudith. verdad, que *Omnes qui placuerunt Deo per multas tribu-
 lationes, transferunt fideles*. Yo os lo digo claro, que no
 se va a la bienauenturanca, no se sube al parayso con
 el cielo sereno, conuiene a saber, con buen tiempo,
 como se dize de Helias, que sobre vn carro de fue-
 go subio al cielo turbado, *Ascendit Helias per turbinem
 in caelo*. Y de la misma manera hallareys, que nunca
 Reg. 2. Christo nombraffe el parayso, sino estando en la
 Cruz, en aquellos asperos tormentos, alli se nom-
 Luc. 24. bro, *Hodie mecum eris in paradyso*. Pues pretendes tu
 hombre, o muger, con tus deleytes subir al cielo? Tu
 te engañas, no se hazen coches, ni carroças, ni literas
 para lleuarte alla: a pies descalços tienes de yr. pifan-
 do las espinas. Dichoso ladron, que estando sobre
 cruz o yo dezir, *Hodie mecum eris in paradyso, auditui suo
 dedit gaudium & letitiam*. En tanto que estemos en es-
 ta vida, no es posible tener verdadero cõtento, pri-
 mero conuiene despojarnos deste corporeo velo en
 la muerte, y entonces tendremos cumplida alegria,
Conscidisti saccum meum, & circumdidisti me letitia, dize
 Daud. Por este saco vestido vilissimo, se entiende
 el cuerpo. Este se rasga y rompe en la muerte, roto
 que

que el fera, feremos rodeados de alegria. Y assi
 biendize, *Circumdidisti me letitia*. Porque aca noso-
 tros podemos haue qual que alegria, mas no tan
 del todo, rodeados della, que no quede alguna
 parte descubierta. Mas alla arriba en el cielo, se-
 remos rodeados por todas partes de alegria: De
 tal manera, que no quedara lugar para la triste-
 za.

Leese en el Genesis, que dixo Dios, *Congregentur
 aquae quae sub caelo sunt, in locum unum, & appareat arida*.
 Primero diuidio las aguas que estauan debaxo del
 firmamento, que aquellas que estauan encima del.
 Y aquellas de abaxo hizolas congregar en vn lugar,
 q es el mar, por dexar descubierta la tierra, porq de
 otra manera, si toda la cubriera de agua, no pudie-
 ra fructificar. Mas las aguas de arriba donde esta
 el cielo christalino, no las congreco, *In locum unum*.
 Antes las derramo, y estendio al rededor del cielo
 estrellado.

Por estas aguas no repugna, que se entiendan los
 deleytes y alegrias, *Haurietis aquas in gaudio, de fontibus
 saluatoris*. Y aquel otro, *Super aquam refectio-
 nis educauit me*. Y aquel, *Fluminis impetus letificat ciuita-
 tem Dei. Et torrente voluptatis tuae potabis eos*. De las
 quales aguas desseaua el Epulon vna sola gota.
 Estas de la alegria las ha diuidido Dios, ponien-
 do parte de ellas aca baxo, como son aquellos
 pocos de contentos, que se prueuan en esta mi-
 serable

Psal. 29.

Genesis. Figura.

Eesai. 12.

Psal. 22.

Psal. 45.

Psal. 35.

Luce. 16.

ferable vida, parte despues, y aun mas que parte, ha puesto arriba sobre el firmamento, en el cielo, en la beatitud. Aquellos contentos que estan aca baxo, Dios los ha estrechado y abreuiado, *Congregetur aqua quae sub caelo sunt, in locum vnum*. No quiere que seas todo rodeado de alegria, de tal manera, que no quede descubierta tu anima en alguna parte, donde sienta trabajos, y cosa que la enoje: Porque

Dante.

Auanti il di' dell' vltima partita,

Huom beato chiamar non si conuiene.

Que en nuestro vuulgar Castellano diz en,

Ante el dia de la postrer partida,

Llamar se hombre beato no conuiene.

Vt appareat arida. Porque pueda fructificar nuestra anima, que si toda fuesse ocupada y llena de alegria y contento, daria se a mil dissoluciones, y por tanto no se te hinche el coracon. Porque si eres rico no seras fano: si eres rico y fano, seras inuidiado: si eres virtuoso, no te faltaran trabajos en alguna parte, *Congregentur aqua in locum vnum*. Mas la alegria del cielo es derramada y estendida al rededor, y no abreuiada en vn lugar, *Circundidisti me letitia*. De tal manera, que no quedo ni vn minimo lugar para la tristeza. Y aduertid de aqui otro concepto escriptural: Que nuestro Señor hablando del gozo eterno, el qual dara en premio a los buenos negociadores, dixo, *Intra in gaudium domini tui*. Porque no dixo, entre el gozo en ti, pues parece que es mas proprio, q̄ en-

Matt. 25

tre

tre el gozo en nosotros, que no nosotros en el: y cō todo esto le agrada mas dezir, *Intra in gaudium domini tui*: y no, *Gaudium domini tui intret in te*. La razon es esta, Porque la cosa menor deue entrar en la mayor, y no la mayor en la menor. Yo he entrado en este pulpito, porque es mas grande que yo, y mas capaz, pues me rodea. Y assi la beatitud y aquel gozo sempiterno, siendo mayor que nuestra anima, ni q̄ nuestros merecimientos: excediendo a todo nuestro ser, tocara a nosotros entrar en el, como superabundante a nosotros, y nos cercara al rededor, *Conscidisti saccum meum, & circundidisti me letitia*. La alegria de aca baxo, si que entra en nosotros, como cosa pequeña, y menor que nosotros: la qual es abreuiada y recogida, *In locum vnum, vt appareat arida*. Y con esta sequedad viene a fructificar y ganar la gloria del cielo. De donde Dauid dixo en otra parte, *In terra deserta, in via, & in aquosa, sic in sancto apparui tibi, vt viderem virtutem tuam, & gloriam tuam*. Alla feremos rodeados de aquellas benditas aguas, porque no mas temor, no mas dolores, no mas llantos, no mas lagrimas, sino plenissimo gozo. Y assi con razon luego dixo Christo, *Intra in gaudium domini tui*: por ser rodeado todo de alegria.

Esta alegria y gozo, y no otra, esperaua Dauid, diziendo, *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam*: y sera tan grande, que redundara hasta el cuerpo. Y assi por esto profigue diziendo, *Et exultabunt & ossa humiliata*.

Psal. 52.

Apoc. 12

v. adelan
te los tres
calices de
d'os. fol.
136.

LECTION XV.

miliata. Aquellos hueffos tornados ceniza, en la sepultura, bien verdaderamente son humillados, porque no ay humiliacion tal, como la de la muerte, abrid, de gracia, effos sepulchros de muertos, pues es tanta razon que oy despues de visperas se de algun suffragio a los muertos: donde veys que Dauid casi con el espiritu prophetico, abraça en este verso, no solamente la gloria de los bienaventurados, mas tambien la condicion de los muertos: como tambien la fanta Yglesia, ajuntando estos dos dias parece que dize: *Et exultabunt ossa humiliata.* Queriendo dezir, que todos los cuerpos de los muertos resuscitarã el dia del juicio, y en particular los justos: los hueffos de los quales exultaran, *Exultare*, quiere dezir, con alegria, *Extra se, idest*, saltar vltra sus fuerças. Estos hueffos humillados, saltaran fuera de los sepulchros, *Exultabunt ossa humiliata.* Estos hueffos, que muchas vezes fuerõ soberuios y altiuos: aquellos hueffos que antes eran adornados de pomposos vestidos, y mantenidos, y regalados tan delicadamente: aquellos hueffos y carne vuestra (ò mugeres) que con tantas delicadezas manteneys, y pintays de colores: aquellos hueffos de Principes y Capitanes (ay de mi) como estaran humillados, e yguados con aquellos de los mas pobres, y mezquinos. Pero no obstante esso passando sus animas desta vida, con la gracia de Dios, tambien estos hueffos humillados se alegraran.

Y no solo en aquel dia vniuersal se alegraran vuestros

LECTION XV.

136

stros finados, mas tambien oy, y mañana, en los quales offreceys deuotos ruegos por sus animas, que deterradas en el Purgatorio, por algun tiempo se regozijan, segun los santos Doctores, oy y mañana las animas affligidas, en aquellas penas llamas, fienten grandissimo refrigerio: *Et exultabunt ossa humiliata.* Bien es verdaderamente loco aquel que en tal dia no se acuerda de su padre muerto, y de su madre, ò de otros parientes y amigos. Grãde obra de misericordia es por cierto dar de comer al hambriento, dar de beber al que tiene sed, vestir al desnudo, visitar a los enfermos, y encarcelados: Mas no es menor acto de piedad, socorrer con obras pias a los pobres defunctos, los quales se hallan en tal estado, que no puedẽ ya merecer: y son tan atormentados de aquellas llamas, que pruevan el mesmo infierno, *Sub eodem igne* (dize san Gregorio) *purgatur electus, et crematur damnatur.* Sino que el vno es temporal, y el otro eterno: Mas quantos ay alla que son mas atormentados de la ingratitude de los ingratos hijos, y parientes, que de las mesmas llamas, viendose puestos en olvido, no siendo pagadas sus deudas, no satisfechos los hospitales, no cumplida su vltima voluntad, e intencion del testador. O mucho mas malos que vandoleros, o crueles, matadores de gente muerta, peores que Nerones, encruelcidos contra nuestros mesmos padres, y madres. Mas a donde me dexo yo transportar siendo dia de felicidad y alegria, en echar fuera

Gregor

pala-

palabras de querellas? La charidad, y el abuso del mundo, me han hecho desemplar el canto suauemente començado: recobremoslo pues de nuevo, y tornemos al primer tono.

Auditui meo dabis gaudium, & letitiam, & exultabunt.
Psal. 30. oſa humiliata. Grande sera su alegria, *Quam magna multitudo dulcedinis tue Domini.* Estas alegrías del mundo, son sombra de aquellas, y no por otro creo yo que quisiere la bondad de Dios hazer que nosotros en este mundo prouásemos algun contento, sino por combidarnos, y atraernos deſtos a aquellos. Aſsi como tambien quiere que prouemos de las penas y dolores, por hazernos guſtar en parte, quan miserable sea el hallarse en el infierno. Y porque aſsi nosotros, prouando lo dulce y amargo, supieſsemos elegir aquello, y dexar eſto.

*tres calices
dada a
beber.*

Tres calices tiene Dios en las manos: vno, en el qual ay vino mero, puro y ſincero, y deſto beuen ſolamente los bienauenturados en el cielo, *Calix in manu Domini vini meri.* El otro caliz eſta lleno de hez amarguiſſima, de la qual eſta eſcripto: *Eleuare, eleuare Hieruſalem, que bibiſti de manu Domini, calicem irae eius.* Deſte beuen ſolamente los dañados en el infierno. El tercero caliz eſta lleno de parte del primero, y parte del ſegundo: porque toma Dios del vno, y del otro caliz, y lo paſſa de vno en otro, y haze vna tercera beuida: *Inclinauit ex hoc, in hoc.* Toma de aquella hez amarga del infierno, y del contento del parayſo y lo

y lo mezcla en vno, *Ex hoc, in hoc,* y danos a beuer a nosotros mortales, embiandonos agora trabajos, agora plazer, agora biẽ, agora mal, agora alegria, agora tristeza, agora dulce, y agora amargo; *Inclinat ex hoc in hoc.* Del qual vino eſta eſcripto, *Bibite vinũ quod miſcui vobis.* Todos eſtos tres Calices ſon nombrados, en aquellas palabras del Pſalmo, *Calix in manu Domini vini meri.* Veys el primero de los bienauenturados, *Plenus mixto, & inclinauit ex hoc in hoc.* Veys el ſegundo de nosotros. *Verumtamen ſex eius non eſt exinanita, bibent omnes peccatores terre,* Veys el tercero. Aſsi, que verdadero gozo y alegria, no lo ay ſino en el cielo, *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam.* En el infierno ſolo tristeza, aca lo vno y lo otro ſe prueua.

Pſal. 74.

San Auguſtin en el vltimo libro de Ciuitate Dei en el fin, dize, que en el cielo aura eſtas ocho coſas, conuiene a ſaber.

Vita, Salus, Victus, Copia, Gloria, Honor, Pax, & *Auguſt.*
 omnia Bona.

Y ſeran alla todas ſenzillas, y ſeparadas, aſsi como aca ſon mezcladas.

- 1 En el cielo aura vida ſin muerte. En el mundo, muerte y vida. En el infierno muerte ſin vida.
 - 2 En el cielo ſalud ſin enfermedad. En el mundo ſalud y enfermedad. En el infierno enfermedad ſin ſalud.
 - 3 En el cielo, manjar ſin hambre. En el mundo
- S ham-

hambre, y manjar. En el infierno, hambre sin manjar.

4 En el cielo, riqueza sin pobreza. En el mundo, riqueza y pobreza. En el infierno, pobreza sin riqueza.

5 En el cielo gloria sin miseria. En el mundo, gloria, y miseria. En el infierno, miseria sin gloria.

6 En el cielo, honor sin verguença. En el mundo, honor y verguença. En el infierno, verguença sin honor.

7 En el cielo, paz sin guerra. En el mundo, guerra y paz. En el infierno, guerra sin paz.

8 En el cielo, bien sin mal. En el mundo, mal y biẽ. En el infierno, mal sin bien.

Thren. 3 O gloria, o gozo, qual fera de animo tan vil, que no desprecie todo el mundo, y todos sus contentos por gozar toda aquella felicidad, en compaña de todos los Santos en el Parayso: Donde fera el justo en tal manera abforto en Dios, que callara gozando, y gozara callando, *Sedebit solitarius, & tacebit, quia leuabit se supra se.* *Sedebit*, porque tendra vn reposo eterno, fuera de todo trabajo, *Solitarius*, porque no fera distraido en mil partes, sino solamente recogido en Dios, haziendose vno con el mesmo Dios: *Tacebit*, porque de marauillado no sabra que dezir, porque su contento fera inexplicable, y no querra perder

perder tiempo en razones: y despues de esso, porque no aura quien oyga, porque cada vno estara ateto, fixo, arrebatado en Dios, de vn sacro estasi. De tal manera, que por la grande admiracion y sobrada alegria, *Tacebit, quia leuabit se supra se.* No estara mas en los confines de la propria natura, mas se transformara en Dios, y se edificara, y excediendo a la condicion humana, leuantara, asi, sobre si, sobre su ser. *Sedebit ergo solitarius, & tacebit.* Mas callemos tambien nosotros que la hora es passada. Plega a nuestro Dios de lleuarnos a aquellos eternos tabernaculos, por *Infinita sacula seculorum. Amen.*

LECTION DECIMA.

Sexta.

MVCHO trabajaron los Philosophos del mundo, y los mas sabios hombres del, en inuestigar, y buscar: En que manera Dios gouerna este vniuerso, en tanta variedad distinto, pues es puro, y simplicissimo espiritus, sin manos, sin pies, y sin cuerpo, y no obstante esto, vemos que mueue el cielo en torno al centro terreno: que mueue las aguas con fluxo, y refluxo: enturbia el ayre con nublös, y lluvias; asutula el fuego, y lo haze ligero, y al fin lo mueue

Boetio. todo, y el no se mueue, *Immotus ipse manens dat cur-
sta moueri.* Como es posible (dize) que vna virtud so-
la de espíritu y vigor, pudo hazer tantos y tan va-
rios mouimientos, y cursos contrarios a si mesmos?
Porque puestò que aya segundas causas mouedo-
ras, tambien dependen de la primera: la qual da fuer-
Psal. 69. ça al todo, *Defecerunt scrutantes, scrutinio.* Mas era va-
no su trabajo, si la sacra y diuina Escripura no nos
de mostrara claramente, en que manera Dios gouier-
na tanta multitud de criaturas, y dize, que lo haze
Psal. 32. con sola su palabra omnipotente. *Verbo Domini cae-
li firmati sunt, & spiritui oris eius omnis virtus eorum.* Pe-
netra su palabra, y corre velocissimamente, en vn
mouer de ojo, del vn extremo al otro de las criatu-
ras, y les haze obrar en tantos modos, *Emitit eloquiū
suum terra velociter currit sermo eius.* Embia su palabra
al centro de la tierra, y le haze correr velocissima-
mente, hasta la circunferencia del vltimo cielo. Ya
esta palabra obedece toda criatura: assi como en vn
exercito, si a caso lo aueys visto, quando el Capitan
general haze dar la seña con la trompeta, o atam-
bor, para marchar, o combatir: Vereys que a aquel
son de trompa solo el capitan salta en campo, el sol-
dado viste el yelmo y coraça, el infante pone mano
al arcabuz, o pica, el de a cavallo a la lança, el alferéz
empuña su vanderá, los sargentos van ordenando el
esquadron, y cada vno fielmente se pone en su puesto,
y haze lo q̄ le toca: que quiere dezir, q̄ a vna sola se-
ñal

de trompa se hagan en vn tiempo tantos exercicios
y tan diuersos? La causa es, que todos conocen aque-
lla seña, que los llama a exercitar su officio.

No es otro este mundo, que vn exercito bien or-
denado, cuyo capitan es Dios de los exercitos: *Deus
exercituum.* Y esto lo teneys en mil lugares, y aquello
que se dize en el Genesis, segun nuestra translacion, *Gen. 2.*
Perfecti sunt caeli, & terra, & omnis ornatus eorum. El tex-
to Hebreo esta, *Proprio & omnis exercitus eorum.* Assi
que el capitan general es Dios, tiendese el cielo, co-
mo vn hermosissimo estandarte, pintado y borda-
do de aquellas grandes lumbres, y los elemetos son
como otros tantos soldados, que hazen guerra vnos
con otros: de donde viene, que sentis dar la batalla
con truenos y relampagos, y rayos a modo de arti-
lleria. La tierra se arma de seco: el agua, de frio: el
ayre, de humedo: el fuego, de calor. Suena despues
la trompa de la palabra de Dios, que va corriendo
por todas las criaturas, no menos que el son de la trô-
peta por el exercito, *Velociter currit sermo eius.* Y todas
las criaturas prestan oreja, oyendo esta palabra ef-
ficacissima, cada vno se arma para hazer lo que le to-
ca. El cielo se mueue, el Sol resplandece, el fuego ca-
lienta, yela, nieua, truena, el ayre freme el mar: y ha-
zense todos estos exercicios, *Ignis, grando, nix, glacies, Psal. 147*
spiritus procellarū, quae faciunt verbū eius. Obdecen (que
re dezir) todas las criaturas a sola la palabra de Dios.
Grande es cierto la obediencia de los soldados, para

LECTION XVI.

con su capitan, mas sin comparacion mayor es la de las criaturas para con Dios. Si en el exercito se hallasse vn soldado rebelde, y desobediente, claro esta que merece gran castigo. A nuestro grande capitan Dios se reuelaron dos soldados, conuiene a saber, el diablo, y el hombre. El diablo no torno mas debaxo la vadera de Dios: mas el hombre pecco, y se reduzio, y torno a la obediencia. Y con esto sabeys (señores) que tropheos, y que victorias puede adquirir el hombre, quedando debaxo del estandarte de Dios? San Pablo lo dize, *Omnis qui in agone contendit, ab omnibus se abstinere, & illiquidem, vt corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam*: La qual es la beatitud, el gozo y felicidad del Parayso. O que corona, o que laureola, o que victoria. Y assi pues nuestro Propheta Dauid, para mostrar que es el vno de aquellos que guerrean, debaxo del estandarte de Dios, y escuchan con obediencia el fon de la trompeta, quando *Velociter currit sermo eius*. Esperando el premio, dize, *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam*.

Como si dixera, Yo se bien (Señor, y capitan mio) que vn tiempo me rebele, del exercito bien ordenado de las criaturas, por hauer peccado: mas vesme aqui prôpto a tornar debaxo de tu vadera, para obedecer solo a ti, y para escuchar solo a ti, y para feruir solo a ti, y en galardon desta mi obediencia, espero hauer victoria, gozo, y alegria, *Auditui meo dabis gaudium,*

1. Cor. 9.

LECTION XVI.

140

gaudium, & letitiam. Por este *Auditui*, interprete arriba la Fee, mas agora os digo, que se puede tambien tomar por la obediencia, *In auditu auris obediuit mihi*. Y que por el oyr se entiende obedecer, en las sacras letras: claro se manifiesta en el libro de los Reyes donde dize, *Qui non audierunt, sed indurauerunt cervicem suam, iuxta cervicem patrum suorum, qui noluerunt obedire Deo suo*. Mirad como por oyrse entiende obedecer, assi como se haze en el exercito, que en oyr aquel fon de trompeta, cada vno obedece al capitan, *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam*. Felice oreja que escucha a Dios, y lo obedece: Dezia Dauid en otra parte, *Nonne Deo subiecta erat anima mea*, A quien sera subiecta y obediente esta mi anima. Por ventura seralo al mundo? Seralo a la carne? Seralo al demonio? Seralo al pecado? No lo sera porque es cosa indigna: *Deo subiecta erit anima mea*. Pero notad, que hasta agora mas hauia Dios dado grandissimo dolor al oydo de Dauid, quando le hizo sentir por Nathan Propheta, *Quamobrem non recedet gladius de domo tua, vsque in sempiternum ego suscitabo super te malum de domo tua: tollam uxores tuas in oculis tuis, & dabo proximo tuo: filius, qui natus est tibi, morte morietur*. Estas eran otras tantas factas, que por las orejas le traspassauan el coraçon: mas escuchaua pacientemente Dauid, y despues de tantas malas nueuas, esperando sentir alguna buena palabra de que Dios fuesse aplacado, con esta firme esperança dize, *Auditui meo dabis gaudium, &c.*

Psal. 17.

4. Re. 17

Psal. 61.

4. Re. 12

S 4 Y si

Y si otra algunano tienen de oyr mis orejas, alomenos espero de sentir el dia del juyzio para bien mio,

Matt. 25 Venite benedicti patris mei, possidete regnum, &c. Que alegria sera pues esta para las orejas de todos los electos, Auditui meo dabis gaudium, & letitiam. Delectationes in dextera tua usque in finem.

Y desta alegria sentiran tambien mis hueffos, *Et exultabunt ossa humiliata*, Enfermos y flacos: sabeys quando se humillan estos mis hueffos, quando se macera este cuerpo con ayunos y abstinencias, haziendo penitencia, *Spiritus enim tristis exsiccat ossa*, Estos hueffos se humillan en la penitencia, y se alegraran despues

Pro. 17. quando el amor dara el premio, Et exultabunt ossa humiliata, idest, attenuata. Dize, Humiliata, non fracta. No quiere que tu rompas los hueffos, sino que los humi-

Exo. 12. lles, y mortifiques: porque Os non comminuetur ex eo, ossa humiliata. No quiere dezir hueffos debiles ni flacos, de tal manera, que no tengan fuerza alguna: antes, si yo os dixesse que hueffos humillados quieren dezir hueffos gallardos y fuertes, no mentiria: Porque la humildad es fortaleza, y la fortaleza del cuerpo esta en los hueffos: y assi vemos, que aquel q quiere saltar fuertemente, primero se humilla, y abaxa, y despues salta, *Exultabunt ossa humiliata.* Conviene a saber, que quien se abaxa, y humilla, toma fuerzas, y salta, *exultare, idest, extra saltare.*

Mas quereys ver si la humildad es fortaleza del anima, como lo son los hueffos del cuerpo: Mirad lo que

que esta escripto en el libro de los juezes, que el Angel dixo al fortissimo Gedeon, *Dominus tecum virorum fortissime: Ind. 6.* Lo qual oyendo Gedeon, se humillo diziendo, *Obsecro Domine ecce familia mea infima est in Manase, & ego minimus sum in domo patris mei.* Como si dixesse, Tu vees que yo soy baxo, porque la Tribu de Manases, es la menor de todas, y en ella mi familia es la mas baxa, y yo en la familia de mi padre me hallo el menor, como es posible que pueda yo vencer. No dades, respondio el Angel, *Ego ero tecum, & tu in hac fortitudine tua vinces,* Tu venceras con esta tu fortaleza. Pues sepamos, que fortaleza es esta, si el se confiesa hombre para poco, o nada, y pequeño? No es otra cierto, sino la humildad, porque se humillo, reputandose por hombre pequeño, y para poco, *In hac fortitudine tua vinces.* O que fortaleza tan grande la humildad, pues haze vna extrema violencia a nuestra naturaleza. Porque mira el hombre, naturalmente es soberuissimo, y para humillar esta altiuez, y soberuia, quiere grade esfuerço, y no se puede hazer cõ otro, que con la humildad: por lo qual dignamente le deue mos dar nombre de fortalezr, *In hac fortitudine tua vinces.* No se haze tanta fuerza en doblar vn durissimo hierro por cierto, quanto en doblar esta cerviz de nuestra soberuia naturaleza. Mira y nota esto, sabed que acto es cierto de fortaleza, vencer exercitos, expugnar ciudades, y vencer enemigos, mas vèer a si mesmo, la propria inclinacion, o mas presto eleuacion,

cion, y humillar la altivez nuestra, fuerza es sobrenatural, y toda otra fuerza; *In hac fortitudine vinces.* Y por esso veys que son pocos los que alcançan esta victoria, quiero dezir, que pocos son los verdaderos humildes, y muchísimos los soberuios. Quando veys vn humilde, luego dezis, este es fuerte: y quando veys vn soberuio, dezis, este es flaquísimo y de poquísimas fuerzas, pues no bastan a doblar su naturaleza, *In hac fortitudine, in hac fortitudine vinces,* (o Christiano) Aora pues siendo la humildad fortaleza del alma, y los huesos fortaleza del cuerpo, acompañada fortaleza con fortaleza, de anima, y de cuerpo, vienen a hazer al hōbre inuencible, y victorioso, viene a quedar triumphador de sus enemigos, *Et exultabunt ossa humiliata.*

Estos huesos reforçados, quiere dezir, se exultan, y alegran de la victoria, *Et exultabunt ossa humiliata.*

2. Reg. 6 Quando el buē Rey Dauid truxo la arca de Dios a su ciudad, y despues a su propia casa, entre las otras señales de alegría que el hizo, fue, que andaua saltando, y trepando delante del arca.

Saltabat totis viribus ante Dominū, dize el texto: y dezia contra Micol su muger, la qual lo despreciaua, *Vilior sum plusquam factus sum, & ero humilis in oculis meis.*

Dezidme señores, quien lo hizo saltar de aquella manera, tan gallardamente, *Totis viribus.* Quien
le

le daua tal fuerza: No otra cosa cierto, sino la humildad, *Ero humilis.* Sino fuera humilde Dauid, no faltara de aquella manera, por no ser tenido por vil del vulgo: tal, que es certísimo que *Exultabunt ossa humiliata.* Creedme cierto, que no ay exultacion, ni alegria, tal, como la que se prueua en la sancta humildad.

Vereys el soberuio siempre inquieto, y turbado, como aquel que siempre intenta cosas altas, y sobre lo que requiere su condicion: Grita con este, bozea con el otro, *Inter superbos semper iurgia sunt.* *Prou. 17*

Como quereys pues que desta manera estè vna hora quieto: y por el contrario el humilde, no es ambicioso, de poco se contenta, tenga el primero, o el vltimo lugar: estè en dignidad, o en baxeza, sea alabado, o no, poco se cura, viue de su suerte contento, *Et exultabunt ossa humiliata.*

Pues dezid, que passara el cuydado por adquirir riquezas, honras, o dignidades grandes? No, no, passa sus dias alegres con poco. Pensays que Diogenes tuuiesse inuidia de Alexandro, no por cierto, antes Alexādro la tenia a el, *Et exultabunt ossa humiliata.*

Quien pudieffe ver el coraçon de cada vno, hallaria sin duda, que aquel pobre abatido, aquel hermitaño, aquel fraylezillo vestido de cilicio, y faco, està mas alegre que el coraçon de aquel Principe y señor: porque aquestos estan firmes en estas palabras
bras

LECTION XVI.

bras de David, o mas presto del Espiritu santo, *Et exultabunt ossa humiliata*: Para lo qual quiero traeros solo vn retrato de Maria Virgen humilissima: la qual dixo en aquel su gracioso Cantico, *Et exultauit Spiritus meus in Deo salutari meo*. Porque pues se alegro tanto Maria? Por ventura porque fue visitada del Angel? Porque oyo tantas alabanças de la vieja cana Ysabel? O por fer de estirpe Real? Señores no, Ella propria añade la causa porque se alegro su espiritu, *Quia respexit humilitatem ancille sue*. Y verdaderamente es assi, que *Exultabunt ossa humiliata*. Y aduertid mas, que no dize, *Exultabit caro*: Sino que solamente de los hueffos haze mencion, y dexa la carne a parte. Y assi notad, que aqui se habla de los verdaderos penitentes, como David: los quales se puede dezir que son sin carne, pues no viuen segun la carne, porque la tienen macerada, y mortificada del todo, de tal manera, que no les ha quedado sino los hueffos y la piel. Y assi no hauiendo pues carne, conuiene a saber, operaciones de carne: como quereys que se exulte la carne? *Exultabunt ossa humiliata*. Verdaderamente, que quien viuiesse visto en los yermos aquellos Antonios, aquellos Hilariones, aquellos Pablos, y tantos otros, que auria visto ayuntamiento de hueffos semejantes a la muerte propria: y por tanto pues hablando de hombres santos, y penitentes, se haze solamente mencion de los hueffos en la parte corporea, y se dexa la carne, *Et exultabunt ossa humiliata*.

LECTION XVI.

143

humiliata. No es bien que se exulte, ni se alegre esta carne, antes es menester afligirla, y castigarla: mas veo que cada vno, el dia de oy, procura de alegrar muy bien la carne, dandole sus contentos, cada vno procura de mantenerla bien, vestirla bien, y gouernarla bien, *Vt exultet in rebus pessimis*. De aqui vienen a hazerse los amenos jardines, las deleytosas fuentes, los soberuios palacios, los sumptuosos combites, las alegres fiestas, los dorados cochés, los veloces cauallos, las ricas libreas, y todo por dar contento a la carne, y todo nuestro mal viene por auer tanta carne, que a penas se pueden ver ni conocer los hueffos, *Exultabunt ossa humiliata*. San Pablo dize, *Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: Si autem facta carnis mortificaueritis, viuetis*. No es cosa buena la carne, porque en ella no habita cosa buena, *Scio enim quod non habitat in me, hoc est in carne mea bonum*. Quando Dios quiso formar la muger nobilissima criatura, no haze mención que tomasse carne, sino hueffo: conuiene a saber, vna costilla de Adam, *Tulit vnam de costis eius, et replebit carnem pro ea, et edificauit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam in mulierem*. Porque no tomo pues de Adán carne, sino hueffo? La causa es, porque queria hazer vna nobilissima criatura, y por esso tomo de Adam aquello que era mas noble, conuiene a saber, el hueffo, que es muy mas noble que la carne.

Mas forçado es que yo os diga vn concepto mio faciendo desta ocasion. Que quiere dezir, que la escriptura des-

Pro. 2.

Rom. 8.

LECTION XVI.

descriue de la formacion dela muger, cō este verbo, *Ædificauit*. Bien sabemos nosotros q̄ el edificar, es proprio de palacios, y casas, o tēplos, y de ninguna otra criatura se dize, q̄ fuesse edificada, sino de la muger: yo creo q̄ con este modo de hablar la santa Escritura, quiera dar vn mote a las mugeres, diziendo, *Ædificauit*. Queriēdo dezir, q̄ la muger es vn palacio, porq̄ para adornar vn palacio, se requieren muchas cosas, assi como tapiceria de Flandes, hermosas pinturas, piedras de marmol fino, columnas de perfido, jardines floridos, fuētes deleytosas, y otras muchas cosas, para darlo acabado con toda la gracia y hermosura q̄ se requiere: assi, que dize muy gran verdad, que Dios *ædificauit in mulierē*, Tomada la metafora del palacio, porque para adornar la muger se requieren vestidos de seda, de oro, ò de brocado: tapices, al fin, de Flandes, que no os dire de las pinturas cō que se pintan, porque ya las veys vosotros, como ellas pintan este su palacio con tantos afeytes, tanto arrebol, y blanquete, y con tantos otros varios colores cō que ellas se pintan, *Ad verecundiam vestram*, lo digo (o mugeres) porque yo querria enroxaros la cara, no de arreboles, sino de verguença: pues que dire de las piedras, no digo yo de marmoles ni perfidos, sino rubies, diamantes, zafiros, y esmeraldas, q̄ quieren ellas para adornar este su palacio: de tal manera, que todos los jardines no son bastantes a producir tantas flores, q̄ basten para trēçarles las cabeças, y adornarles

1. Cor. 6.

LECTION XVI.

144

les sus cuerpos: Las fuentes deste palacio son las aguas de olores, de rosas almizcladas, y de Angeles q̄ se ponen en la cara (o mugeres.) Y concluyo, que no es menester tanta manufactura para adornar vn palacio, quanto para adornaros a vosotras, *Filia eorum cōposita circumcomposita, et circumornata, vt similitudo templi*. Bien cō razon luego os moteja, que Dios os edifico, *Ædificauit in mulierē*. Os edificò como palacio y habitacion del Espiritu santo, mas lo aueys conuertido vosotras en mal vso. Yo creo que aremos soltado mucho el freno a este mi discurso, por tãto retiremonos al lugar primero, porque no nos alexemos mucho de donde yo dezia, que tomo Dios el hueffo de Adã para edificar la muger, como parte mas noble: y que estos hueffos tienen de alegrarse, como aquellos que lleuan el peso y trabajo de todo el cuerpo, *Et exultabunt ossa humiliata*. Christo nuestro señor en la cruz quiso mostrar todos sus hueffos, *Dinumerauerunt omnia ossa mea*, Porque tu Christiano vieses aquel bēdito cuerpo, quanto trabajò por ti: que por el grãdissimo trabajo, estaua todo flaco y debilitado: de manera, que a dedos le podias cōtar todos los hueffos, *Dinumerauerunt omnia ossa mea*. Como si dixesse: Hizieron anatomia de mi cuerpo, porque lo descoyuntaron, de tal manera, sobre aquel duro leño de la Cruz, que se veyan distintamente todos mis hueffos, *Dinumerauerunt omnia ossa mea*. Mirad como fuerõ humillados los hueffos de Christo, que siendo Rey de la gloria, murio

Psal. 12.

LECTION XVII.

murio con tanta ignominia. Tu Señor eres Rey, y mueres como sieruo: eres fuerte, y pareces flaco: eres rico, y mueres desnudo: eres Dios, y pareces puro hombre: eres justo, y pareces reo y malhechor. Y afsi bien podias dezir, *Humiliatus sum vsquequaque.* Aquellos tus huesos son todos humildes en la muerte, mas veys que despues exultaron en la resurreccion, *Exultabunt ossa humiliata.* Afsi haran (o charísimos) si los humillaremos en este mundo, con trabajarnos cada dia. Porque si es verdad aquello que han obseruado algunos Anotomistas, tener el hōbre tantos huesos en el cuerpo, quantos dias tiene el año, puedo dezir que Dios lo ha hecho, a fin que no passe dia sin trabajo: y trabajando os vos con humildad, aureys el reposo eterno, y la bendicion de Dios, *In nomine Patris & Filij, & Spiritus sancti. Amen.*

Psal. 118

LECTION DECIMA

Septima.

Auditui meo dabis gaudium, & letitiam, & exultabunt ossa humiliata.



Vando vn perfecto y excelēte musico, ha sonado, y cantado, muchas, y muchas fuertes de cāciones, y versos: si entre estas cāciones suena algun motete alegre, y plazentero, que en melodia y gracia exceda a las otras. Luego vereys que los

LECTION XVII.

145

los circunstantes oyentes ruegan que de nuevo torne a tocar, y cantar la mesma cancion, dos, y tres, y quatro vezes, donde se suelen hazer ciertas retornadas, mayormente en vuestras enamoradas cāciones, por deleytar la oreja. Afsi pues ha cantado nuestro diuinissimo Poeta y suauē Psalmographo David, q̄ con su cytara otras vezes ahuyentaua el demonio: ha cātado (digo en este Psalmo) muchos y muchos versos hermosísimos, mucho mas que ninguna otra cācion, y esta tambien para dezir y cantar otros muchos: Mas entre todos estos mas suauē y alegre que este que tenemos entre las manos, yo no lo se hallar, *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam.* Afsi que seria hazer agrauio a tanta gracia y melodia, sino le hiziesemos alguna retornada, reiterandolo, dos y tres vezes. Y de tal manera, que verdaderamēte me parece, que os veo los coraçones (nobilísimos oyentes) q̄ estays diziendo, Otra vez, otra vez resuene esta melodia tan dulce, *Septies enim repetita placebunt.* Y afsi yo tambien entendiendo de agradar vuestras orejas de nuevo, torno a cantar: *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam:* Mayormente oy, pues es el dia de san Martin, dia alegre y lleno de plazer, en el qual se regozija la santa madre Yglesia de espiritual alegria, comenzando a sonar esta suauissima cuerda: *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam.* Es tan suauē, alegre, y deleytable la voz de Dios, que la Esposa en los Cantares dixo con ardiente desseo: *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim*

Canti. 2.

T enim

enim tua dulcis. Dulce se llamara vn triple. que dulcissimamente cantando haze ciertas repasadas con velocissimas replicas en el canto, que penetran al coraçon. Y assi pues, no otra cosa quiere dezir, *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam*, Sino, *Vox tua dulcis.* Mirad que retornadas y passajes haze esta palabra del Señor de la oreja al coraçon: del coraçon, al anima: del anima, al entendimiento: y del entendimiento, a todas las partes del cuerpo, que haze sentir contento y alegría hasta los huesos, *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam, & exultabunt ossa humiliata.* Y es lo que quiere dezir, no solo esso, mas lo henchira todo de alegría. Que alegría pensays que sentia Moyses en el coloquio de Dios, aunque le hablasse por medio de vn Angel, como se faca de aquel discurso de santo Esteuan, y testifica san Athanasio, contra los Arrianos, y el gran Tertuliano contra Prarea: y de la misma manera Esayas, Hieremias, David, y tantos otros Prophetas, eran tan alegres y regozijados, que arrebatados en estasi, o mas presto absortos, no se acordauan de comer, ni beuer, fastidiauales toda cosa, saluo la palabra de Dios, *Domine ad quem ibimus, verba vite aeterna habes. Auditui meo dabis gaudium, & letitiam.* Esta palabra de Dios, el dia de oyos es trayda a vosotros por la boca de los predicadores, para que suene en vuestras orejas, y quanto contento y alegría pensays que le trayga consigo a quié la oye con buen espíritu.

Quam

Quam dulciora faucibus meis, eloquia tua super mel ori meo? Alegra la oreja de fuera, y haze gozar la anima dentro: Dize se en los Canticos, *Mel, & lac, sub lingua tua.* Sepamos que miel, o que leche es esta debaxo de la lengua del predicador? No es otra cierto, sino la palabra de Dios; que es leche para sustentarnos, y miel para endulcimos: tal, que el Christiano oyente puede dezir: *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam.* Mandaua Dios, que las trompetas con que se allegaua el pueblo, fuesen de plata, y no de arambre: Porque la trompeta de plata es suaua en el son, y la de arambre es trepidosa y aspera. Porque entendiesse el predicador, que deue endulcir el oydo del oyente en el amor de Dios, mas presto que espantarlo con deprauiado temor, mas antes como trompeta de plata, dar suauidad y alegría espiritual, *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam.* Yo no he subido en este pulpito a traer os tristes ni malas nuevas, ni para entristecer os: antes para alegraros, porque estas son palabras de Dios, y no de Pharaon, y por esso desseo, que *Auditui vestro dent gaudium, & letitiam.* Assi te ruego Señor, que a este hermoso auditorio, a estos tus amorfos, quieras darles tal alegría, que la sientan, no solamente en el Parayso, sino tambien aqui en el mundo gozen de tu palabra, *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam.*

En los Cánticos de Salomón dize la Esposa otra cosa muy hermosa, y acomodada a nro pposito: *Anima mea*

T 2 lique-

Cant. 4.

Num. 10

Cant. 5.

liquefacta est, vt dilectus loquutus est. Mi anima (dize) se ha derretido y enternecido, oyédo hablar a mi amado. Y sabeyz qual es este amado de mi anima, e l mesmo Christo. Este es el verdadero amado, que tanto nos ama, y que tanto nosotros deuenos amar: este habla todo tiempo por la boca de los predicadores, por enterneceros y derretiros las animas del peccador endurecido: mayormente de los auaros crueles para con los pobres endurecidos en las riquezas: los quales a punto son como aquel rio, del qual dixo Ouidio en su Methamorfoseos.

*Quidio. Elumen habet Cicones, quod potum, saxea reddunt,
Viscera, quod tactis inducit marmora rebus.*

Simil. Con este pecho endurecido se viene tal vez el peccador, a oyr la eficaz palabra de Dios: la qual le penetra la anima, lo inflama, derrite y enternece, para con los pobres. De la mesma manera, que vn vaso horadado lleno de oro, o plata, por ser duro naturalmente todo metal, no se saldria el oro ni la plata fuera por aquellos agujeros: mas poniendo el vaso en el fuego, vendria a derretirse aquel oro y plata, y saldria fuera por los agujeros, y correria por diuersas partes. Siendo pues de la misma manera la anima y coracon del auaro, como vn vaso lleno de oro y plata frio, y endurecido mas que qualquiera otro metal, si se allega al sermon, donde oye la palabra de Dios: la qual es caliente como el fuego, *Ignitum eloquiū tuū uehemēter,* vereys q̄ poco a poco, no acatado se, se siente mouer

mouer dentro siente enternecer sus entrañas, sientete derretirse la anima, sale de la yglesia, da limosna a aquel pobre, ayuda aquella biuda, fauorece aquel hospital (que cosa es esta, es el correr fuera el oro, y la plata) aquello que antes tenia amontonado, y allegado en los cofres, y en las troxes, reparte aca, y alla. Tal, que va corriendo su hazienda como oro y plata derretida, porque sea enternecida su alma al calor de la palabra de Dios, *Anima mea liquefacta est, vt dilectus loquutus est.* Y sientemas alegria, aquel tal, en el gastar, y dar limosna, que tenia antes en endurerar y adquirir hazienda, ni en apellar dinero. Quando era auaro jamas sentia contento alguno: porque su apetito era tan infaciable, y desmesurado, que sacos de oro no le uieran dado contento: Mas agora derretida, y enternecida la anima, de poco se contenta, y esta lleno de gozo y alegria, *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam, &c.* Con tu voz me has dado alegria Señor, *Vox enim tua dulcis, & anima mea liquefacta est, vt dilectus loquutus est.* Que alegria siente vn hombre espiritual, quando oye al predicador algun buen concepto escriptural, o algun hermoso passo, que con graciosa manera manifiesta, y haze ver la grandeza de la Escripura, *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam.* Tanta es la alegria que trae consigo la palabra de Dios, en la boca de los predicadores, q̄ hasta en las mesmas reprehensiones, el anima se alegra: sentira que el predicador muerde, reprehende,

instimula, y con todo siente contento en las mordeduras, e instimulaciones mismas: *Auditui meo dabis gaudium: & anima liquesacta est, ut dilectus loquutus est.* La palabra de Dios es como la lluvia, o rosada que cae sobre la yerua, casi seca del ardor del Sol.

Qual foto al piu cocente ardor estiuo

Quando di ber piu desiosa è l'erba

Il fior, che era vizino a restar priuo,

Di tutto quel humor, che in vita il serba

Sente la amata pioggia, & si fa viuo.

¶ Que bueltos en nuestro vulgar Castellano, dizen.

Qual baxo la calor mas inflàmada

Quando beuer dessea mas la yerua,

La ya cercana flor queda priuada,

De aquel humor que en vida la conferua

Que reuiene sintiendo la agua amada.

Afsi, ni mas ni menos, queda seca la anima, abraçada de los ardores carnales: mas sobreuiniendole aquella felice lluvia, dela qual dexo escripto Moysen,

Deut. 32 Concresecat ut pluuia doctrina mea, fluat ut ros eloquium meum, Se reuerdece toda, y se alegra, leuantandose a esperança en solo Dios: *Auditui suo dat gaudium, &c.*

El anima de Dauid se cose casi del todo, con los ardien-

ardientes desseos carnales, amando muy desordenadamente a Bersabe: *Anima mea* (dezia el mismo) *Psal. 142 sicut terra, sine aqua tibi,* Hasta los huesos se secaran: *Et ossa mea sicut cremium eruerunt.* Mas sobreuiniendo la palabra de Dios por el Profeta Nathan, le dio tal esperança, que todo alegre dixo: *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam, & exultabunt ossa humiliata.* *Psal. 110*

O gran virtud de la palabra diuina, mayormente quando es declarada del predicador, con qual que gracioso modo. Todo es nada aquello que fingen los Poetas, de Hercules, que con su eloquencia tenia fuerza de hazer retirar a tras los hombres: por lo qual los Franceses (o como cuenta Lucano) le hizieron vna estatua, de cuya boca salian cadenillas de oro: las quales atadas a las orejas de vna gran multitud, los tiraua, y traya tras si dulcemente. Denotando en esto su grande eloquencia. Cadenas de oro son las palabras de Dios, que atan las orejas, y los coraçones de los Christianos: y los tiran, y lleuan tras de si al Parayso, a gozar de aquel sempiterno gozo: *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam, &c.* *Hercules*

Dè lugar pues, y quedese a parte Nestor, del qual di *Homero* Nestor. *Homero,* que quando razonaua, parecia que de su boca distilasse dulcissima miel. Dè lugar (digo) y reconozca vètaja a la boca del predicador, que predica al pueblo la palabra de Dios, mas dulce q̄ la leche y miel, *Mel, & lac sub lingua tua. Auditui meo, &c.* *Cantic.*

Orpheo. Orpheo, segun las fabulas, sonando su lyra atraia los animales, las fuentes, las piedras y arboles, a oyr tan deleytoso y dulce son. Esta es ficcion, mas no el dezir que la palabra de Dios tenga fuerça de tirar y atraer a si nuestros coraçones con grãde deleyte, siẽdo peores que de tigres, ni leones, *Auditui meo dabit gaudium, & letitiam.*

Amphi. Ya aureys oydo dezir de aquel Amphion, q̄ con su dulce musica edifico los muros de Tebas, aunando, y juntando las piedras con el suauẽ canto. Esto no es verdad: mas es verdad, que con la dulcissima melodia de la palabra de Dios, se tiran y atraen los coraçones endurecidos como piedras, a edificar aquella celestial Hierusalem. O melodia, o suauidad jocunda, o felices orejas que oyen, *Auditui meo dabit gaudium, & letitiam, &c.*

Mas sepamos, porque dize, *Gaudium, & letitiam:* no bastaua dezir *Gaudium,* o *letitiam.* No es sobrado el Poeta diuino, y celestial Propheta en sus palabras: porque quiere mostrar la doble alegria que recibiremos en el cielo. Vna, quanto al alma: y otra, quanto al cuerpo: Vna interior, y otra exterior: las quales se prueuan aca tambien en el mundo. *Gaudium,* quanto a lo interior: *Letitiam,* quanto a lo exterior.

Estas son aquellas dos vestiduras: de las quales dixo

Pro. 31 Salomon: *Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus.*

Esai. 49 Y Esayas, *In terra sua duplicia possidebunt, gaudium, & letitiam,* Figurado en el Paciente Iob: el qual auiendo

per-

perdido hijos y hazienda: Dios liberalissimo, y larguissimo remunerador de nuestros trabajos, se lo dio y remuneró todo con el doblo, *Addidit Dominus Iob. 42. omnia quaecunque fuerant Iob duplicia.* Antes tenia siete mil camellos, y siete mil ovejas, y le fueron restituidas catorze mil. Tenia solamente quinientos pares de bueyes, y otros tantos asnillos, y al fin allegaron al numero de mil. Verdades, que me podria dezir alguno, que pues Dios se lo remuneró con el doblo a Iob, todo quanto auia perdido: porque tambien no le remuneró con el doblo los hijos? Porque antes tenia siete varones y tres hembras, y siete no mas tuvo despues, y tres hembras, deuiendo ser catorze hijos, y seys hijas. Responde se a esto, Que si multiplicaua en los hijos, se disminuia en la hazienda: porque tanto menos le quedara a cada vno, quãto mas multiplicara: de tal manera, que huiera sido vn *Multiplicare gentem, & non magnificare letitiam.* O podemos tambien dezir de otra manera, y mejor, que tambien le doblo los hijos: porque los siete hijos y tres hijas primeros, puesto que fueffen muertos quãto al cuerpo, viuiã quanto al alma: y el dia del juyzio hallara Iob catorze hijos y seys hijas, en cuerpo y en anima: lo qual no se puede dezir de la otra hazienda. Y aqui se viene a cõfirmar la immortalidad del anima, assi que es verdad, que *Addidit omnia quaecunque fuerant Iob duplicata.*

Con este exemplo de Iob, deue consolarse cada

vno

vno, y tenerse por seguro, que a la fin no solo recibira el doblo, mas antes el bentissimo fructo, *Gaudium, & letitiam*. Alegrasse han tambien los sentidos *Ingrederetur, & egredietur, pasca inueniet*. *Ingrederetur*, con la anima a contemplar a Dios. *Egredietur*, con estos sentidos del cuerpo, a mirar la humanidad de Christo. *Et pasca inueniet*, y hallara pasto, conuiene a saber, alegria de todos los modos, y maneras, y mas que se puedan imaginar.

Gaudium, & letitiam. Cosa verdaderamente que no fera en los Angeles, porque no son capaces destas dos estolas, *Non vestientur duplicibus*. Y assi se contentaran del gozo interior del Espiritu, mas no tendran alegria exterior de sentidos, por ser incorporeos.

Mas nosotros, *Gaudium, & letitiam*. Ioseph (si os acordays) hizo vn hermosissimo combite a sus hermanos, y mandò que al hermano Vterino, conuiene a saber, a Benjamin, nascido del mismo padre y madre, le fuesen dadas cinco partes mas que a los otros hermanos, nascidos solamente de vn mismo padre, y de diferente madre,

Gene. 45 *Maiores pars venit ad Benjamin, ita vt quinque partibus excederet.*

Este combite que hizo Ioseph a sus hermanos, es la beatitud que nos preparà Christo en parayso, *Ego*

Luca. 12 *dispono vobis sicut disposuit mihi Pater Regnum, vt edatis, & bibatis super mensam meam in Regno meo.*

Como ya arriba tengo dicho, a esta tabla se asen-

sentaran los hermanos de Christo: conuiene a saber, las criaturas racionales. Los Angeles se llaman hermanos de Christo, de parte de Padre, porque tienen vn mismo Padre, que es Dios: mas los hombres se llaman hermanos vterinos de Christo, por ser hermanos de Padre y de Madre: conuiene a saber de Dios, y de la misma natura humana.

Pues a este hermano vterino, conuiene a saber, al hombre, dara cinco partes mas que a los Angeles: conuiene a saber, el contento de los cinco sentidos: los quales todos se regozijan en Christo, como hombre. Y assi seremos nosotros felices en las animas, y en los sentidos, bien diferentemente, y de otra manera de como lo somos agora. Porque agora los sentidos son indiscretos, y desordenados en sus objetos: y entonces seran ordenadissimos, *Dabit ergo gaudium, & letitiam.*

Y aquellos dos sentidos: conuiene a saber, el gusto, y tacto, que se hartan en sus objetos. En Parayso no se hartaran de la manera que aca: mas aquel gozo redundara tambien en estos dos sentidos, con vn modo incomprehensible: Dize David: *Sitiuit in te anima mea, quam multipliciter tibi caro mea*. Y no solo esto, mas *Exultabunt ossa humiliata.*

Por tocar la cuerda deste suauissimo registro: digo, que todo el cuerpo en summa, gozara de muy suauissima, è infinita alegria, *Et exultabunt*

Simile.

ossa humiliata. Y por el contrario es forçoso dezir: que los huesos soberuios ayan de ser atormentados en el infierno, con aquellos que no se quisieren sujetar a la ley de Christo. Tiene se por cosa espantosa, que los huesos del Elephante son enteros sin coyunturas, assi que no se pueden doblar, y son inflexibles: de donde viene, que si a caso este animal cae alguna vez en tierra, no puede levantarse por si solo: y quando duerme se arrima a vn arbol, y los de la tierra, afferrandolo asutamente, de manera que parece quedar entero: el viene y se arrima a el para dormir, y juntamente con el arbol viene a tierra, y desta manera lo toman. Yo diria que son desta manera los soberuios, cuyos huesos son sin coyunturas inflexibles, que no se quieren humillar. O miserables, arrimanse al arbol de la vanagloria: el qual viene a ser afferrado, del caçador, que es el diablo, con la sierra del tiempo: y assi vienen juntos a tierra, o por mejor dezir, al infierno, donde no se pueden mas levantar. Assi que se puede dezir, *Ruunt ossa superba & exultabunt ossa humiliata, &c.* Aquellos huesos flexibles son poderosos, y gallardos, para levantarse en pie, saltar y trepar, *Exultabunt ossa humiliata, &c.* Ya os dixee el otro dia, que *Ossa humiliata*, quiere dezir, huesos fuertes. Del fortissimo leõ se dize, que tiene tan duros los huesos, que heridos el vno con el otro, centellean fuego. En esta manera, querria yo ver vuestros huesos fortificados

dos (carissimos mios) que heridos, conuiene a saber, que injuriados y offendidos, como acontece el vno con el otro, echades fuego de amor y charidad, pacificandoos el vno cõ el otro. Y si assi lo hizieredes, fereys fuertes y humildes: humillaos y sujetaos debaxo de la dulce ley de Christo, el qual dize: *Diligite inimicos vestros, & exultabunt ossa humiliata.* *Matt. 5.*

Por estos huesos tambien podriamos entender los pecadores duros y obstinados, mas q̄ duros huesos: los quales entonces se tornan tiernos, y humildes, quando se sujetan a la palabra de Dios, y se reconocen por pecadores: y assi exultan, *Et exultabunt ossa humiliata.* Lee se en Ezechiel, que vio vn cãpo lleno de huesos secos, en grande manera, y que le dixo el Angel: *Putas ne uiuent ossa ista?* Señor no lo fe, respõdio Ezechiel, tu lo sabes. *Eze. 37.*

Dixo Dios, *Ossibus istis: Ossa arida audite verbum Domini.* Y prophetando Ezechiel que Dios les embiaria el espiritu, y viuirian vistiendolos de carne, y de piel, *Factus est sonitus, & ecce commotio.* Y assi se juntaron aquellos huesos separados, y se les tendio la carne por encima, y sobre la carne la piel: y con los neruios se ligauan vnos con otros, y de los quatro vietos despues vino el espiritu, y aspirando en ellos hizo parecer hombres viuos, *Et steterunt super pedes suos, exercitus magnus nimis.*

Este campo es el mundo, lleno de huesos de muertos, conuiene a saber, de peccadores muertos, en el pecca-

LECTION XVII.

peccado: y por esso dize, que eran huesos de hombres matados violentamente: *Interfecti, & occisi*, No muertos naturalmente, sino por mano del peccado: *Dentes leonis, dentes eius, interficientis animas omnium. Ossa arida audite verbum Domini.* O quantos huesos aridos veo en esta Yglesia, secos de la gracia de Dios: hueso arido y seco, es el soberuio: hueso seco es el auaro: hueso seco, es el carnal, quemado en sus propios desseos: hueso seco es el inuidioso, que a si mesmo se martyriza: hueso seco es el iracundo, q̄ se consume en fuego de ira: pues *Ossa arida audite verbum Domini*, q̄ es dulce y suaue, *Et auditui vestro dabis gaudiū, & letitiā, & exultabunt ossa humiliata. Ossa arida, ergo audite verbū Domini:* y en tanto q̄ el Propheta prophetaua, *Factus est sonitus, & ecce commotio:* Este murmuro y trueno interroto, es aquel q̄ se haze en la Confesion, acusando los propios pecados, *Factus est sonitus prophetante me.* O felice son, q̄ quanto mas secos son los huesos, tanto mas resuenan: afsi, quāto mayores son los pecados, tanto mas se deue resonar en la Confesion, *Et ecce cōmotio.* Esta es la cōmocion interna del pecador, quando se cōmueue por la predicacion, se enternece y duele de sus pecados, prophetādo Ezechiel, *Ecce commotio.* O Señor, yo te ruego cōmueuas las entrañas desde este pulpito destos huesos secos, embia tu espiritu, *Vt reuiuiscāt.* Hazles crecer encima la carne tierna, conuiene a saber, la piedad. Estiende, estiēde encima la piel de tu protecció: ligalos en vno cō los

nier-

LECTION XVIII.

152

nieruos de tu amor: Miralos Señor q̄ está esparcidos y separados, y llenos de rixas y rencores: haz, te ruego dulce Señor, que *Accedant ossa ad ossa, & vnūquodque ad iuncturam suam.* Haz que se abracen y junten en vno, y cada qual sirua en su grado: ninguno haga demasia al otro, sino que con justa y recta orden esten *Vnūquodque ad iuncturam suam.* Y desta manera se hara vn hermofo exercito en esta Yglesia militante, y fuerte, y gallardo: alegrarse ha cada vno espiritualmente, *Et exultabunt ossa humiliata.* Glorioso è inuidto Martin, que en este exercito fuyste vn Marte en fortaleza: de tal manera, que conseguiste gloriosa victoria de tu enemigo: Ruegote seas en fortalecer estos huesos nuestros humillados en la batalla, porque en el fin passemos contigo a la triumphante Yglesia, *Per Christum Dominum nostrum. Amen.*

LECTION DECIMA

Octaua.

Auerte faciem tuam a peccatis meis.

Q Van presto passen los contentos, y alegrias deste mundo, bien se puede ver por continua prueua, y por autoridad de las sagradas letras. Mas pues por prueua lo vemos tan claro, para que tengo de yr buscādo razones persuasorias a cerca desto: solo dire, que si dura vn dia nuestra alegria sin ser interrompida, parece milagro.

O vita

O vita nostra ch'e si bella in vista,
 Com perde ageuol mente, in vn matino
 Quel che in molt'anni à gran pena s'aquista.

¶ Que en nuestra lengua Castellana quieren dezir.
 O vida nuestra tan bella en vista,
 Quan presto pierde aquello en solo vn dia,
 que a penas en mil años se conquista.

Fuele preguntado de vno a vn Philosopho, que
 que le parecia desta nuestra vida, y de quanto duran
 sus tardanças: el qual sin responder palabra, se de-
 xo ver vn poco, y luego se escondio. Dando a enten-
 der en esto, que no es mas que vn poco de aparien-
 cia, y que era como vna graciosa y bella flor, por la
 mañana verde, y a la tarde seca, *Omnis caro fenum, &*

*Esai. 40. omnis gloria eius quasi flos agri, excitatum est fenum & ceci-
 di flos.*

La sacra Escripura, que no puede mentir, clara-
 mente nos predica, que son breues, y pocos los cõ-
 tentos desta vida. En Iob estan escriptas estas pala-
 bras, *Hoc scio à principio ex quo est positus homo super ter-
 ram, quod laus impiorum breuis sit, & gaudium hypocrite
 adinstar puncti.* Quien pensays que sea este hypocri-
 ta, cuyo gozo es semejante a vn punto? No otro
 cierto, sino el mundo verdadero hypocrita, que en-
 gaña a cada vno. Mas como es a modo de vn punto
 solo su alegria? pues vemos muchos que se gozan
 en felice estado, veynte, y treynta, y cinquẽta años?
 Sutil es por cierto y curiosa la pregunta: mas tened

vn poco de paciẽcia, que yo hare que veays clarissi-
 mamente, y que digays, que es verdad, que *Gaudium
 hypocrite adinstar puncti.* Dirame aquel que ha viuido
 cinquenta años, sin perturbacion en gozo y conten-
 to: Y aunque esto no pueda ser, yo quiero admitillo.
 Pero pregunto, y dime vn poco? De stos cinquenta
 años quantos tienes. Si dizes la verdad, vno solo: por
 que los passados ya se fueron, y aquellos que estan
 por venir, no estas seguro de auerlos: assi que no te
 queda mas que vn solo año de buen tiempo: Porque
 de doze meses que ay en el año, solo vn mes confes-
 faras tener, por auer ya corrido los demas passados,
 y tener poco seguro de los por venir: assi que de do-
 ze meses, solo tienes este presente. Pues de quatro
 semanas, o poco mas que ay en vn mes, no me pue-
 des prouar que tengas mas que esta semana presen-
 te, por la mesma razon que las passadas, y no tienes
 aun las por venir. Y de ocho dias que ay en vna sema-
 na, solo este presente tienes, porque los passados ir-
 reuocablemente se fueron, y no puedes estar seguro
 de viuir mañana. De manera, que solo posees este
 dia: y de doze horas poco mas, o menos que corren
 al dia, esta hora presente puedes dezir que tienes so-
 lamẽte, pues muestrame las horas passadas, y las por
 venir, que luego auras la razon de sesenta minutos
 que se hallan en vna hora, y de stos cuenta como qui-
 fieres, que solo vno posees? Y de infinitos puntos
 que se hallan en vn minuto, eres constreñido a de-

zir que solo vn pūto tienes de tu vida: porq̄ los pasados se fuerō, y los por venir no hā llegado, ni estas cierto si lo veras. Así q̄ de cinquenta años, solo vn año tienes, vn mes solo, vna semana sola, vn dia solo, vna hora sola, vn minuto solo, y en minuto solo se viene a resolver vltimamente tu vida, toda tu alegría, y todo tu contento. O miserable mortal, y como es verdad, que *Gaudium hypocrite adinstar puncti*. Todo esto quiso dar a entēder Dios al Propheta Ezechiel, quando le dixo, *Summa tibi laterem*. Toma vn ladrillo que es vna piedra cozida, y designa en ella la ciudad de Hierusalem con vn exercito al rededor, con municiones y machinas de batir: Designaras asimismo vn reparo de piedra en alto, ordenaras a la redonda esquadrones de soldados. Cosa es de considerar, como queria Dios que en cosa tan angosta, como es vn ladrillo fragil de quebrar, se designassen tantas cosas, ciudad, exercitos, torres, casas, machinas, y reparos, que cierto no se podian designarse todas estas cosas en vna tabla grande. Aqui esta el mysterio, y porque lo entiendas, sabe que de todas las pōpas del mūdo, toda la gloria, todas las ciudades, todas las casas, torres, y exercitos, q̄ hazen vn espectáculo tā hermoso a la vista, al fin se encierran, e incluyen en vn angosto y fragil ladrillo, porq̄ toda cosa es angosta y pequeña, *Gaudiū hypocrite adinstar puncti*. Poca distancia era menester para q̄ cupiesse. Quando Christo fue lleuado por el demonio sobre el monte excelso

(por

(por daros tābien vn testimonio de la ley nueva) dize san Lucas, *Ostendit illi omnia regna orbis terra in momento tēporis*. En vn momento se lo mostro todo. Pero como es posible q̄ en vn batir de pestaña, pudiesse discurrir por tantos reynos, y tierras, y ciudades, y castillos? Quierē darnos a entēder cō estas palabras: *In momento tēporis*, la pequeñez de todas las cosas mūdanas, q̄ no solo quierē años, meses, semanas, dias, horas y minutos: sino q̄ basta solo vn minuto para verlo todo, *In momento tēporis*. Lo qual es concepto de san Ambrosio sobre san Lucas. Tres cosas ay q̄ duran poco, Sereno de inuierno, tranquilidad de mar, y resplādor de luna: y nosotros podemos añadir la quarta, q̄ es, contento del mundo. Dize tambien Salomon, *Hodie est rex cras morietur*. Corre nuestra vida como sombra, *Que quasi flos egreditur, & cōteritur, & fugit velut vmbra*. Quien no sabe q̄ en Español llama al Homo hombre: *Quasi vmbra*, para dar a entender, q̄ es como sombra vana. Passa, passa esta vida, passan los contentos, passan las glorias, passan los triumphos, mas presto q̄ yo digo estas palabras. Mas si hablamos de trabajos y disgustos, durā mucho, y ha parecido asij a su diuina Magestad, hazernos gustar mas vinagre q̄ vino, mas amargo q̄ dulce, porq̄ no seamos tirados alguna vez como el buē Pedro, quādo vio a Christo resplādeciente, a hazer nra morada aqui en tierra. Queria Dios q̄ en todo sacrificio se echasse sal, *Pactū salis est sempiternū*. Y en otra parte, *Quicquid obtuleris sacrificij sale condies*.

V 2 No

Num. 18
Leuit. 2.
Num. 5.
No queria afsi del azeyte, como parece en el Leuitico al quinto, y en los Numeros al quinto. Porque el azeyte significa la consolacion y alegria: y la sal, las tribulaciones. Mas por no andar rodeando todo oy en cosa tan manifiesta, como es, que en esta vida los plazerer son pocos, y los pesares muchos, mirad vn retrato en este Psalmo del *Miserere*, el qual comieça con amarguras y tristuras: *Miserere mei Deus. Tibi soli peccavi. Peccatum meum contra me est semper. In iniquitatibus conceptus sum.* Auiafe vn poco serenado este turbio tiempo, que antes parecia lleno de suspiros, y lagrimas, como otros tantos vientos y lluias, y era tornado sereno, diziendo, *Auditui meo dabis gaudium, & letitiam; & exultabunt ossa humiliata.* Quien no vuiera pensado, que vuiera durado esta alegria por tres o quatro versillos. No, no, luego torna a la cithara dolorosa del llanto, *Cithara nostra versa est in lutum.* Luego torna a hablar de peccados, de iniquidad, de cosas de llanto, diziendo, *Auerte faciem tuam a peccatis meis, & omnes iniquitates meas dele.* Verdadero retrato de nuestra vida, que entre tantos versos expuestos, ayamos hallado solo vno alegre: por lo qual no otros tirados de su dulçura, como Pedro sobre el monte Tabor, que dixo, *Faciamus hic tria tabernacula,* le auemos hecho tres lecciones. Mas tornemos ya a los llantos mas cõuenientes para la penitencia, que no la alegria, *Auerte faciem tuam, &c.* Notad sobre este *Auerte* q̄ parece muy dissonante. Como es posible q̄ David

rue-

ruegue a Dios, que buelua a otra parte la cara, *Auerte faciem tuam:* La qual tantas vezes hauia desseado: y poco mas baxo dira, *Ne proicias me a facie tua.* Y dixo tambien, *Auertisti faciem tuam a me, & factus sum conturbatus.* Y agora ruega, *Auerte faciem tuam.* Conuiene primero concordar esta dissonancia, como los musicos, que primero templan sus instrumentos, que comiencen a tañer. Y afsi tambien no otros concordemos esta lyra: la qual parece que esta destemplada, y luego yremos tocando de passo en passo esta cuerda, *Auerte faciem tuam a peccatis meis.*

Dos son las caras de Dios (hablando similitudinariamente) vna de misericordia, y otra de justicia. La vna es alegre y jocunda, y la otra terrible y espantable. La primera es desseada de cada vno, *Ostende faciem tuam.* Y David en otro lugar, *Ostende faciem tuam & saluamur.* De la segunda esta escripto, *Non est sanitas in carne mea a facie irae tuae.* Y tambien, *Ascendit fumus in iram eius, & ignis a facie eius exarsit.* De la qual cara dixo tambien Ioel, *A facie eius cruciabantur populi, & omnis vultus redigentur in ollam.*

Estas dos caras fueron figuradas en aquel Cherubin visto de Ezechiel en el templo, *Duas facies habebat Cherubin, faciem hominis iuxta palmam ex hac parte & faciem leonis, iuxta palmam ex alia parte expressam.* El Cherubin era vna forma de aue, como vna aguililla no conocida, y tenia dos caras, vna de hombre, y otra de leon. Esta aguililla no conocida, es Dios: el

V 3 qual

qual se pinta en la Escripura con dos caras: con vna de hombre benigna, que es la de la misericordia: y con otra de leon feuro, que es la de la justicia. Primero la de hombre, y despues la de leon: porque primero vfa el acto de la misericordia, y despues el de la justicia. En la encarnacion mostro cara de hombre, y el dia del juyzio la mostrara de leon. Estas dos caras deue tener qualquier Principe, y Prelado: Vna para premiar, y regalar al subdito, y otra para castigar a quien haze mal: con la vna tratando amorosamente, y con la otra feueramente castigando. Mas pareceme que el dia de oy muchos han perdido la cara de hombre, y siempre guardan la de leon feuro y vorace: Pues hauiendo estas dos caras en Dios, facil cosa sera reconciliar a Dauid, consigo mesmo, y dezit, que quando dessea la cara de Dios, se entiende aquella de hombre, conuiene a saber, la de la misericordia: Y quando dize, *Auerte faciem tuam à peccatis meis*, Se entiende aquella de leon, conuiene a saber la de la justicia. Tu no puedes huyr (o Christiano) vna destas dos caras, porque o tienes de ser mirado de la vna, ò de la otra. Dize san Augustin, *Vas fugere ab ipso? fuge ad ipsum*. Como si dixesse: Si tu quieres huyr la cara de Dios ayrada, corre a la cara de Dios aplacada. Como hizo aquel ciudadano Romano, que auida la sentençia en contrario se huyó de Cesar ayrado, a Cesar no ayrado. *Asi*

Asi haze aqui Dauid, *Auerte faciem tuam à peccatis meis*. Como si dixera, Yo apelo desta cara de la justicia, a la de la misericordia, aunque san Augustin resolue la duda de otra manera, y dize: Que vno es boluer la cara a ver los peccados, y otro es boluerla a ver la persona. De manera, que no dize Dauid, *Auerte faciem tuam à me*, Sino, *A peccatis meis*.

Desta manera pues hauemos concordado la disonancia destas palabras: y agora sintamos la armonia dellas, *Auerte faciem tuam à peccatis meis*. Entre los efectos que haze el amor en nosotros, vno es hazer cauto al amante, que no cometa error, ni haga cosa fea en presencia de la persona amada: Lo qual se vee claro en los amores profanos, que siempre el amante procura parecer delante la cosa amada, muy cortes y virtuoso: y antes se meteria debaxo la tierra, que cometieffe vna falta ante sus ojos. Y si a caso en justas, o torneos le succede hazer algun error, arde de verguença, y le parece todo nada, aunque lo viera visto todo el mundo, con tal que no lo viera visto aquella que ama. De todo lo qual es causa el amor. Agora pues, si el amor prophano causa tan hermosos efectos, mucho mas los deue causar el amor Diuino, y asi como Dauid ama a Dios sobre todas las cosas, *Diligam te Domine fortitudo mea*, Conoceráuer hecho vna falta, y no sola vna, mas dos faltas, en presencia de su ama-

Psal. 17.

do Dios, *Et malum coram te feci*. Confundese de verguença, rebienta de dolor, y pagaria la mesma vida, que por imposible Dios no lo vuisse visto: o que alomenos auiedolo visto, boluiesse la cara a otra parte, fingiendo no auerlo visto, *Auerte faciem tuam*, o Señor, *A peccatis meis*. Queriendo dezir, Yo Señor me auerguenço tanto de mi error,

Petrar.

Che de mio vaneggiar vergoggnà el fructo

El pentirse él conofcer chiaramente

Che quanto piace al mondo è breue fogno.

¶ Que en nuestro vulgar Castellano dizen.

Que es de mi vanear verguença el fructo,

Y arrepentirse, y ver muy claramente

Que quanto agrada aca es vn breue sueño.

Y todo esto es Señor porque te amo, porque si yo no te amasse y temiesse, poco me curaria de auer sido visto de ti: mas el amor que te tengo me haze abraçar de verguença, y assi finge (Señor) de no ver tantas faltas mias te ruego, *Auerte faciem tuam à peccatis meis*. Y de aqui facays (oyentes mios caros) la ocasion porque os auergonçays tan poco de cometer en oculto mil peccados, sabiendo que los hazeys en presencia de Dios, y que el os mira: los quales tendriades verguença de cometer en presencia del mundo. De donde pues nace esto? De que amays poco a Dios, y mucho al mundo. Teneys mas cuydado del honor momentaneo, vano, y ligero, y deste poco de humo: que del honor de la Magestad diuina. Porque

que si amassedes a Dios de buen coraçon con toda vuestra alma, en vosotros naceria vna verguença sancta de cometer peccado en su presencia, por no offender aquel que tanto amays, y dirades, *Auerte faciem tuam à peccatis meis*. Buena señal es la verguença en el peccador, porque es como vn freno, es como vn potente lazo, que le tira y oprime, impidiendole el peccar. Vn cierto Philosopho viendo a vn muchacho auergonçarse de ciertos errores, dixo, *Salua rex est*. Y David tambien dixo, *Imple facies eorum ignominia, et querent nomen tuum*. La verguença es como el cielo rubicundo de la tarde, que demuestran el sereno del siguiente dia. Y assi de la mesma manera quando vosotros hazeys juyzio, si el dia, de la otra vida fera para vosotros sereno en el cielo, o escuro, y turbado en el infierno: mirad si se tiñen vuestras mexillas de verguença, que aquel roxor es clara señal. Mas quien tiene vna frente de ramera, descarada sin verguença de sus peccados: Esta si que es clara señal que esta en peligro de condenacion eterna. Quien vuisse visto a David en aquella hora, no auria visto menos que vn carbon encendido de verguença, que por no estar enfrente de la cara de Dios, dezia, *Auerte faciem tuam à peccatis meis*. Otro texto dize: *Auerte furorem tuum à peccatis meis*. Porque el furor se vee naturalmente en la cara ayrada. En esto conocio Iacob estar su suegro ayrado contra el, *Animaduertit faciem Laban, quod non esset erga se sicut heri, et nudius tertius*. Gene. 31

tertius. Vio la cara de Laban, y descubrio por señales lo interior de su pecho. Afsi la cara de Dios ayrada se muestra contra los peccadores, *Vultus autem Domini super facientes mala, vt perdat de terra memoriam eorum,* Aunque en lugar de furor se puede dezir, *Auerte faciem tuam à peccatis meis.* Y no quiere por esto dar a entender, ni menos quiere dezir, que en Dios aya esta passion de ira, o furor: porque Dios es immenso, sin cantidad: bueno, sin calidad: substancia, sin accidente: y esta en toda parte, sin lugar: supremo, sin sitio: y antiguo, sin vejez: se ayra, sin furor: se arrepiente sin mudarse: y es vestido sin habito. Mas dize se ayrase, porque castiga, y haze affecto como de ayrado: y estos son modos de hablar figuratiuos, que se van acomodando a nuestra capacidad: y con estas metaphoras habla tambien David quando dize, *Auerte faciem tuam à peccatis meis.* Queriendo dezir: Señor mio, yo conozco que estas ayrado contra mis pecados, y si tu me quieres juzgar, y castigar conforme a ellos, yo soy despedido: por tanto, *Auerte faciem tuam à peccatis meis.* Porque *Si iniquitates obseruaberis Domine, Domine quis sustinebit?* Si Dios quisiesse tener cuenta con nosotros, por lo delgado a cerca de nuestros peccados, y merecidas penas, quien lo bastaria a sostener? *Quis sustinebit?* Es tã grande y pesada el peccado, que no ay cosa en el mundo mas pesada que el. Mirad si pesa, pues pesa mas que Dios: que sea verdad, o yd lo que dize David,

Psal. 129

uid, hablando de la iniquidad, *Quis sustinebit?* Ninguna mas, *Quia apud te propitiatio est. propter legem tuam sustinui te Domine,* He te sostenido a ti, mas no he podido sostener, Señor, el peso del peccado: porque *Sicut onus graue grauate sunt super me. Domine quis sustinebit?* Ni aun las espaldas de Athlante, que fingen sostener todo el mundo, podrian sostener el peso del peccado.

De otra manera han interpretado algunos estas palabras, *Auerte faciem tuam: &c.* Que por la cara se entienda el ver, y conocer de Dios, de tal manera, que el boluer la cara por no ver los peccados, es no verlos, ni conocerlos. Y afsi notad, que en quatro maneras distinguen los Theologos la cognicion de Dios, bien que en si sea vna. Vna se llama sciencia, *Simplicis notitia,* con la qual Dios conoce todas las cosas que fueron, son, y seran, y aun las que nunca seran posibles, empero al ser.

La segunda se llama *Scientia visionis,* con la qual conoce las cosas que fueron, son, y seran

La otra se llama *Scientia approbationis,* con la qual se dize conocer solamente aquellas cosas que le desagradan, como lo son los peccados, y los peccadores que se llaman precitos. La primera y segunda cognición son comunes a todas las cosas buenas, y malas, *Omnia nuda, & operta sunt oculis eius.* *Hebr. 4.*

Con la tercera vece solamente los buenos, y no conoce a los malos, sino es para dezirles el,

Amen

LECTION XVIII.

Luc. 13. Amen dico vobis nescio vos. Con la quarta vez, y conoce solamente los peccadores: de donde esta escrito, *Descendam, & verbo utrum clamorem, qui venit ad me, opere compleuerunt, an non, & sciam.* Con esta cognición no ve Dios al hombre conuertido y justificado, porque se ha cubierto con el manto de la charidad de Christo, la qual *Operit multitudinem peccatorum.* Y por esso demuestra no veer: y esto desea Dauid, quando dize: *Auerte faciem tuam, id est, scientiam approbationis tue à peccatis meis.*

Mas como haremos nosotros para esconder nuestros peccados de la cara de Dios, que no los vea? En esto conuiene ser muy cautos, y auisados (o Christianos) porque bien se que no podemos esconder nada de su cara: mas no obstante esso se, que se agrada Dios de veros congoxosos, por esconderle nuestros peccados, queriendo el que intētemos esta empresa: haziendo al modo del que quiere esconder vna cosa, mayormente al improuiso, que es ordinario ponerla debaxo de los pies, o assentarse encima cubriendola con el manto, o con las haldas: como lo hizo Rachel: la qual hurto los idolos a su padre, y se huya con el marido: lo qual sospechando Laban, luego corrio tras ellos muy desdeñado, y dize a Iacob, *Cur furatus est deos meos?* Pero la prudente dama por encubrir el hurto, se assento encima, de fuerte que Laban no hallo cosa alguna: y assi fosegado se tornò a casa. Nosotros auemos hurtado los idolos

LECTION XVIII.

159

idolos a Dios, quando peccamos, hurtando aquella gloria que se deue a su Magestad, dandola a la criatura. Vno haze idolo de su dama, otro de la hazienda, otro del vientre: *Furatus est deos meos,* dize Dios, conuiene a saber, el verdadero culto, y honor que deurias dar solo a mi, y lo das a cosas semejantes. Pues viene Dios tras ti, y alcançate en el camino de esta vida, y quiere sus idolos y honor: como haras, di tu, para esconder estos idolos de tus peccados. Assientate encima dellos, patealos, desprecialos, y aquellos peccados que estauan encima de tu cabeça, como dixo Hieremias, *Facti sunt hostes eius in capite:* Haz que tu los pongas debaxo de los pies, despreciádolos, y pateádolos, que este es el assentarnos encima, y con el manto de la charidad encubrirlos, *Charitas enim operit multitudinem peccatorum.* Y assi desta manera Dios no los vera: conuiene a saber, que sera, como sino los viesse, dissimulandolos, y se aplacará contigo, como hizo Labán con Iacob, *Auerte faciem tuam à peccatis meis, &c.* Quanto importa tener debaxo los pies las cosas mundanas, y no dexarse vencer dellas, como se lee en los Actos de los Apostoles, que los fieles creyentes venian con sus facultades y haciendas, y las ofrecian a los pies de los Apostoles, *Ad pedes Apostolorum.* Porque pues a los pies? Por mostrarte que hollauan con los pies todas las riquezas deste mundo, *Ad pedes, ad pedes,* No se preciauan, ni aun tocarlas cō las manos, como cosas viles, y como estiercol, trayan

Figura.

Thren. 1

1. Pet. 4

trayan debaxo de los pies, lo que para tomarlo el día de o y se alegran ambas manos, con tanta auaricia, pero los Apostoles ponianlo debaxo de los pies, que no se preciauan aun de abaxarse a tomarlo, *Afferiebant precia eorum, quæ vendebant, ante pedes Apostolorum*, En señal que querian ellos quedar señores de la hazienda, y no la hazienda dellos: querian ser superiores a ella, y señorearla: y aquello que los Apostoles tenian debaxo los pies, nosotros lo tenemos sobre la cabeça, *Facti sunt hostes eius in capite*. Estas riquezas enemigas, estos idolos de peccados, los traemos sobre nuestras cabeças: y afsi, mira tu como puede Dios fingir de no verlos si tu los traes por insignia y cimera, *Facti sunt hostes eius in capite*. Tu hazes sobradamēte abierta muestra, afsi que sera por demas dezir, *Auerte faciem tuam à peccatis meis*. Porque mostraria Dios ser ciego quando fingiessse no ver peccados tan grandes, y tan manifiestos, como llevas al publico sobre la cabeça: por lo qual sera forçoso que recibas el castigo. O como sera terrible esta cara (o peccadores) el día del luyzio, quando dira, *Ite maledicti in ignem eternum*.

Dos maneras de castigos dara Dios a aquellos que no auran cubierto sus peccados de la presencia de su cara. Vno temporal, y otro eterno, lo qual te demuestra por Hieremias quando le dixo, *Quid tu vides Hieremia?* El qual respondio, *Virgam vigilantem ego video*. Bene vidisti respondio Dios. *Quia ego*
vigi-

vigilabo super verbo meo. Estase otro poco y tornale a preguntar, que es lo que vee, y responde el Propheeta, *Ollam succēsam ego video, & faciem eius à facie aquilonis*. Dos visiones son estas: vna, de vna vara vigilante, la qual por ventura estaua llena de ojos: y la otra, de vna olla llena de fuego. Sabes que significan estas dos visiones, dos castigos que dara Dios a los peccadores, primeramēte con la vara vigilante, que es la vara de su furor, vara en quāto castiga *vigilante*, porque vee primero los demeritos, por los quales da el castigo. Quādo el juez castiga al delinquēte sin primero ver la causa, es vara, mas no *vigilante*: y quando vee y no castiga, es *vigilante*, mas no vara *vigilante*. Deue la justicia, ver bien quādo castiga: porque es mala cosa herir sin saber porque, q̄ son estos golpes, y palos de ciego, sin discreciō. No vsey de esta vara ciega, o padres, y juezes y señores, mas hazed q̄ tēga ojos, *Virgam vigilantē ego video*. Afsi es Dios, q̄ vee primero nuestros demeritos: o Señor buelue estos tus ojos, y esta tu cara a otra parte, y no me castigues conforme yo mereceria, *Auerte faciē tuā à peccatis meis*. Viendo pues Dios q̄ este castigo de la vara, no ha seruido en este mūdo, vfa dela olla encēdida, *Ollā succēsam ego video*. Este es el infierno, y es dicho *Olla*, vaso redondo, q̄ denota su eternidad, que jamas aura fin: llena de fuego (o Señor,) este castigofi, que es peor, porque su cara esta contra el Aquilon, de donde viene todo mal. No me castigues Señor conforme a esto, mas

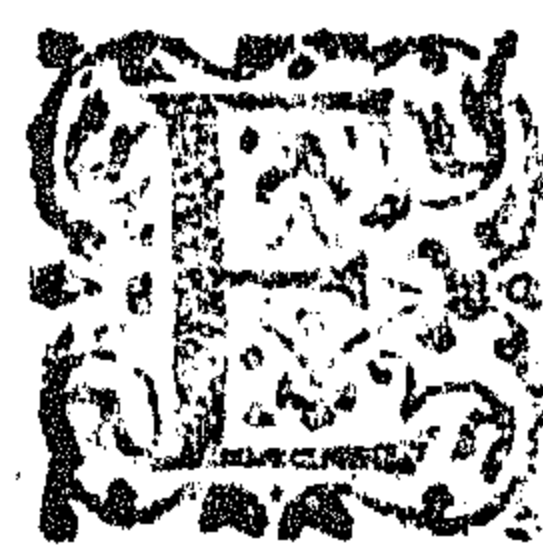
Auerte

LECTION XIX.

Auerte faciem tuam à peccatis meis. Y para hazer vn buen reparo a todos los golpes dela ira de Dios, veys dō de el os ha hecho vn muro, y ante muralla, porque **Esai. 26.** puesto entre el, y nosotros escondamos todos nuestros peccados, el qual muro es Christo: *Saluator ponetur in ea murus, & ante murale:* Puesto entre Dios, y nosotros. Si Dios quiere vernos, conuiene que primero vea a Christo, y si nos quiere herir, y castigar, conuiene que primero hiera a Christo. Si nos quiere dar açote, conuiene que primero lo de a Christo, y **Psal. 83.** por esso dezia Dauid: *Protektor noster, aspice Deus, & respice in faciem Christi tui:* Si tu me quieres mirar (Señor) mira primero a Christo, q̄ tu te aplacaras: y assi que (señor) *Auerte faciem tuam à peccatis meis, & respice in faciem Christi tui.* Sino os recogeys debaxo deste crucifixo (o pecadores) vosotros foys acabados, aqui **Psal. 90.** Señor corro debaxo de tu sombra, *Scapulis tuis vbumbra-bis mihi, & sub pennis tuis sperabo. scuto circumdabit me veritas tua, non timebo à timore nocturno, neque à sagitta volante in die.* Y aqui alegre, y seguro reposito, y hago fin cō tu bendicion. Amen.

LECTION DECIMANONA.

Et omnes iniquitates meas dele.



El alto Profeta Ezechiel, a quiẽ fueron reuelados muchos secretos, baxo ciertos enigmas, y obscuras palabras, cuẽta que Dios le

LECTION XIX.

le dixo, *Et tu fili hominis, sume tibi gladium acutum radentem pilos: & assumes eum, & duces per caput tuum, & per barbam tuam.* Toma, dize Dios, vn cuchillo tajante, conuiene a saber, vna nauaja, y raete todos tus cabellos, y la barua: y despues toma vna romana y pesalos en tres partes yguales, y la vna parte quemala en vn fuego en medio de la ciudad: y la otra con la nauaja ve la cortando al rededor, *Tertiam vero aliam disperges in ventum, & gladium nudabis post eos,* Esparcelos al viento, y desenuaynales el cuchillo detras. Y assi, yo no quiero oy paz con nadie, antes guerra: He me aqui con el cuchillo en mano, Dios quiere que lo desenuayne cōtra vosotros, y que con el os passe los coraçones: y esta sea la palabra de Dios, mas aguda que ninguna tajante nauaja, *Assume tibi gladium acutum.* Vesme aqui a mi, Señor mio, si bien yo soy de pocas fuerças, da tu valor a mi espiritu, a tal que pueda penetrar hasta dentro de las animas destes nobilissimos oyentes, *Et tu fili hominis.* Habla al hijo del hombre, conuiene a saber, al hombre que viue segun Adã, carnalmente: porque quando tu viues segun el espiritu, mas presto deues ser llamado hijo de Dios, que hijo de Adam.

Vt sitis filij patris vestri, qui in caelis est. Mas quando tu viues segun el sentido carnal, entōnces tu deues ser llamado hijo del hombre, *Et tu fili hominis.* Y notad, que tambien este Christo bendito, se llamaua *Filius hominis.* Raras vezes hallareys que se llama-

llamase hijo de Dios, porque representaua hombre
Rom. 8. peccador, *Filium suum misit in mundum in simili-
tudinem carnis peccati.* Y esto fue antes de la Resurrec-
cion, quando se mostraua mortal, y era tenido por
peccador: mas despues que resuscito glorioso, no
hallareys que se llamasse *Filius hominis*, sino, *Filius*
Ioh. 20. *Dei, ut credatis quia Iesus est filius Dei.* Rebolued los
Euangelios, que hallareys que es como yo os digo.
Habla pues al hijo del hombre, *Et tu fili hominis.* Con-
uiene a saber al peccador, al qual le han nacido los
cabellos muy largos, conuiene a saber los peccados:
que assi como los cabellos nacen de superfluidad
de humores discordantes. Y assi como portener los
cabellos demasiadamente largos, quedo colgado y
muerto el hermoso Absalon. Assi sed ciertos que
2. Re. 10. de la mesma manera, por esta madexa de peccados
lo fomos nosotros. Pocos se hallan caluos, conuiene
a saber, sin maldades, y aquellos pocos son risa
y juego del mundo, *Deridetur iusti simplicitas.* De
aquella que fue tambien escarnecido Heliseo de
Iob. 12. los mocos, *Ascende calue, ascende calue.* Tu ergo fili ho-
4. Reg. 2 *minis,* que viues como hombre carnal, con los cabe-
llos largos de peccados, *Assume tibi gladium acutum.*
Sabes que cuchillo es este? La lengua, *Lingua eorum gla-
dies acutus.* O como es aguda, y tajante mas que vn aua-
ja, que trae la buena fama de aquella muger honesta, y la
de aquel hombre virtuoso, a vezes cortante de am-
bos

bos lados, no perdonando amigos, ni enenigos, cor-
tando este cuchillo tanto, que si vno estuiese en la
India nueua, desde aca le basta a dar crueles heridas,
Gladius acutus, gladius acutus.

Esta lengua quiere Dios que tu tomes, no para
cortar la buena opinion de los otros, sino para raer
tus peccados, estos cabellos largos, *Duces per caput
tuum, non alienum.* Y esto quando se haze, en la Con-
fession auricular. Entonces deues tu desennayar es-
te cuchillo de la lengua, y contar vno por vno tus pe-
cados al confessor.

Y adierte que tienes de tomar tambien vna ro-
mana de peso justo, *Sume tibi statenam ponderis.* Que-
ria que con ella pesasse los cabellos diuididos en
tres partes. Esta romana es tu ingenio (como ya
diximos arriba) con el qual tienes de pesar tus pec-
cados, y no hazer ligeros aquellos que son pesa-
dos, *Sume tibi statenam ponderis.* Pesa, pesa bien, que
bien pesados los hallaras, del qual peso os dixen ya el
Domingo pasado.

Dize se de los cabellos de Absalon, que *Pondera-
bat capillos capitis sui, dicentis siclis, pondere publico.*
Pesalos tu tambien, mas no querria que los pesas-
ses vn sola vez al año, como hazia Absalon, *Semel
in anno tondebatur, quia grauabat eum casaries.* Porque la
Yglesia te agraua de cesuras y excomuniones, por esso

LECTION XIX.

te cortas tú los cabellos de tus peccados, vna vez al año, lo qual es cosa de esclauo. Querria yo, que muy a menudo te los cortasses, que si le pesauan mucho los cabellos a Absalon: mas peccados son sobre ti, *Sicut onus graue grauata sunt super me.* Haz despues tres partes, y la vna quemala en el fuego de la charidad, y esta es la contricion: la otra, circuncidala al rededor, y esta es la confesion: la tercera parte, esparcela al viento de ardientes suspiros, que lleuen tus peccados tan lexos, que nunca mas los cometas, y esta es la satisfacion. Ruega a Dios que te quite todos estos cabellos, que borre todas tus iniquidades, de fenuaynales la nauaja tras de la lengua con las sanctas oraciones, diciendo: Yos demi todas mis maldades, yos al viento: y tu Señor quitaslas, y raelas del todo del mi coraçon, *Et omnes iniquitates meas dele.*

Mas considerad aquel *Omnes*, Porque en la Confesion no tienes de raer la mitad de tus peccados fino a todos, *Omnes, omnes*, Todos los peccados que te vengan a la memoria, al modo que queria Dios que el leproso se rayesse todos los cabellos del cuerpo. Porque pues esto? Porque Dios, o perdona todos los peccados, o ninguno: *Qui sanat omnes infirmitates tuas.* Y Christo dixo del ciego de nacimiento, *Totum hominem sanum feci, idest, impium est dimidium à Deo spectare veniam:* Dize el Padre

LECTION XIX.

padre Augustino, porque no esta tan feo vno con sola la mitad de la barba hecha, como quien dize la mitad de los peccados, y los otros calla, *Et omnes iniquitates: qui enim in vno peccat factus est omnium reus.* Dize Sanctiago: Dezid, de que seruiria al nauegante, cuya naue fuesse rota y horadada por muchos lugares, cerrarlos y ataparlos todos: si dexasse vno? de nada le seruiria cierto, porque entrando por aquel la agua, anegaria la naue. Pues de la mesma manera, tã poco aprouecharia a ti, aunque confessasses todos tus peccados, si por malicia dexasses de cõfessar vno solo: pues serias tan desdichado, que toda la agua de la eterna damnacion entraria por ti, y anegaria la naue de tu vida en el profundo del infierno, *Omnes, omnes iniquitates.* Quando Pharaõ perseguia a Israel por el mar Bermejo, cuenta se por grande milagro, que se anego con todo su exercito: de tal manera, que no quedo solo vno viuo que pudiesse tornar con las nueuas, *Vnum ex eis non remansit,* dize Dauid. Pues de la mesma manera salimos nosotros de Egipto, quando salimos del peccado, donde deuemos anegar en el mar de nuestras lagrimas, todas nuestras maldades y peccados, confessandolos, *Et omnes iniquitates, &c.*

Embia Dios a dezir al Rey Saul, por Samuel Profeta, que se pusiesse en orden para hazer guerra contra el Rey Amalech, *Vade percute Amalech, & demolire vniuersa eius.* Gasta y destruye toda cosa, lle-

ualo todo a filo de espada, hombres, mugeres, niños y ganados, *Demolire vniuersa eius*, que parecia crueldad esta. Aparejose al fin Saul para la guerra con mas de dozientos mil soldados, y entrò en el distrito de Amalech, con tanto furor, que destruyo todas aquellas regiones, y prendio viuo al Rey Agag, y mato todo el vulgo, y la plebe: mas el desdichado Saul perdono al Rey, y perdono los luzidos ganados, los pomposos vestidos, y todas las cosas preciosas y bellas, *Pepercit vniuersis quae pulchra erant, quicquid vile fuit, & reprobum hoc demoliti sunt*, Acordandose poco del precepto de Dios, por lo qual le embio a dezir, *Pro eo quod abiicisti sermonem Domini: abiicit te Dominus nesis Rex*. Aduertid todos, que esto toca a nosotros, Amalech, còtra el qual deuemos tomar las armas, son los peccados. Amalech quiere dezir, *Gens bruta*. Afsi como el peccado conuierte y torna al hombre como vn bruto animal, sin entendimiento, Saul es nuestro entendimiento, el qual se deue ceñir la espada de la lengua, para destruyr en la confesion toda esta gente bruta, *Demolire vniuersa: omnes, omnes iniquitates*.

Dilo al confessor todo, cortalo todo, lleualo a filo de espada, no perdones hombre, muger, ni muchacho. Estos son tres peccados: el primero, de fragilidad, veys la muger: el segundo, de malicia, veys el hombre: tercero, de ignorancia, veys el muchacho. Conuiene despues de todo esto, destruyr los ganados

dos y bestias, y todas las demas cosas: estas son las circunstancias que agrauan, o aligeran los peccados, que afsi como ganados, bestias, possessions, y otras haciendas, hazen mas, o menos rico al hombre: afsi las circunstancias hazen mas, o menos graue el peccado, *Demolire vniuersa*. No perdonar, ni a Rey, ni a Capitan: conuiene a saber, ciertos peccadazos principales, *Omnes iniquitates*.

Mas quantos Saules se hallarian aqui en esta yglesia, y aun en toda España, y aun por mejor dezir en todo el mundo, que como desobedientes perdonan, quien al Rey, quien a las mugeres, quien a los ganados, y maran solamete ciertas cosas plebeyas de poco momento. Notad como aquel vsurero, y cruel auarazo yra diziendo solamente, ciertos peccados comunes, y ligeros en la confesion: mas los hurtos, las vsuras, los engaños, los testimonios falsos, y los pensamientos peruerfos y malignos, estos no se dizen, para si se los callan. O Saules malditos, que estos perdonan a las cosas grandes y principales, y lleuan a filo de espada solamente las cosas menudas, y plebeyas, *Saul & populos pepercit Agag, & optimis gregibus ouium, & armentorum, & vestibus, & arietibus, & vniuersis quae pulchra erant*: Los quales de uian ser los primeros a destruyrse. *Quicquid vero vile fuit, & reprobum hoc demoliti sunt*. Agradauales grandemente aquellos hermosos vestidos bordados de oro, aquellos grasos ganados, aquellos luzidos cauallos, pareciales

cosa mal hecha, segun el juyzio humano, destruyr tan hermosas cosas: asy parece cosa muy estraña al concubinario amancebado dexar la amiga concubina: a la otra muger dexar sus pomposas ropas, al vsurero dexar tanto del escudo adquiridos malamente, les rebienta el coraçon, pero no haze nada por mucha compasion que tenga de si mesmo. Oyd pues, o Saules, aquello que os dize Dios: *Pro eo quod abiectis sermonem Domini, abiectus est vos Dominus*, Dios os ha juzgado, y reprouado por indignos de aquella corona real que ha pñeparado en el cielo a sus escogidos: porque vuestras confesiones no han sido sinceras, y limpias. Aueysos dexado los peccados de mayor importancia: por lo qual no quedays absueltos, sino antes reprouados con eterna condenacion, y asy en vano es dezir, Señor *Omnes iniquitates meas dele*, si primero no las dezis al confessor pudiendo.

Mas si os estays de vn año para otro, como os las podeys acordar? no digo todas, mas ni aun la mitad. Pues por tanto es muy bien hecho confessarse a menudo, porque mas facilmente os acordareys de los peccados. Porque la espada que pocas vezes se saca de la vayna, luego se torna orinienta, y podria ser que encontrandore con tu enemigo no pudieffes defenuaynarla: mas si a menudo la sacas de la vayna, y la limpias, estara luziente, y facil a defenuaynar. De la mesma manera pues es el peccador que de tarde en tarde se confessa, viene se a henchir de

orin,

orin, de manera, que despues en el mortal defaño, al punto de la muerte, encontrandose con el demonio su enemigo, no sabra, o no podra defenuaynar la espada de la lengua en su defensa. Exercitad pues la confesion a menudo, *Sume tibi gladium acutum*, y procura de contar todos tus peccados, porque Dios te los perdone todos, *Et omnes iniquitates meas dele*. Tu Señor seas aquel que destruyas del todo este peruerso Amalech *de sub caelo*. Asy tu Señor, *Omnes iniquitates meas dele*. De la manera que borra Dios nuestras iniquidades, ya os lo he dicho arriba sobre aquel *Dele iniquitatem meam*. Mas aqui me ocurre vna duda, y es, que porque dize Dauid en el numero del plural, *Et omnes iniquitates meas dele*, auiendo dicho arriba en el numero singular, *Dele iniquitatem meam*? Tenia el por vñtura vna sola iniquidad, o muchas? Si tenia vna sola, porque dize, *Et omnes iniquitates meas dele*. Y si tenia muchas, porque dize, *Dele iniquitatem meam*? Advertid, que el peccador es como aquel que entra en vna selua, que luego, luego, no vee ni descubre todas las serpientes della: mas quanto mas se va emboscando, tãto mas las va descubriendo. Y asy de la mesma

Dubitã.

Simile.

Sol.

pre-

LECTION XIX.

Psal. 39. *prehenderunt me iniquitates meae, & non potuit ut viderem, multiplicatae sunt super capillos capitis mei.* Queriendo dezir, En tanto que mis iniquidades me tenían preso y en azado, *Non potuit, ut viderem,* No podia descubrir quantas eran: mas despues reboluiendome, puse los ojos en la consciencia, y hallo, que *Multiplicatae sunt super capillos capitis mei.* Iamas lo huiera pensado Dauid en el principio deste Psalmo, el qual es verdadero retrato de penitentes, hablando de sus peccados al principio en el numero singular, dize: *Dele iniquitatem meam. Amplius lava me ab iniquitate mea, & à peccato meo munda me. Iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper.* Como aquel que no era entrado aun bien dentro por consideracion, mas agora que se halla emboscado en medio de la selua, mas cauto, da en la cuenta, y vee mil offensas hechas a Dios: de fornicacion, de malos pensamientos, de rebelion, de ingratitude, de concupiscencia carnal, de homicidio, de traycion. Ay de mi, no mas, no mas, *Iniquitatem meam dele,* Sino, *Iniquitates meas dele.* Es muy gran verdad, que cada vno a primera vista piensa tener pocos peccados, y que la penitencia se ra cosa facil. Quanto por mi (dize el otro) no me siento agrauado, salvo de vn poco de colera, qual que palabrilla descompuesta, hago lo que me conuiene, viuo como biuda dize la otra, no se que aya hecho peccado alguno.

O mezquina miserable, entra, entra dentro que
no

LECTION XIX.

166

no hallaras el camino por donde salir: no son tan ligeros tus peccados, como tu piensas inconsideradamente, abre los ojos, que tu diras, *Multiplicatae sunt super capillos capitis mei.* Porque si lo dixo Dauid, con mucha obligacion lo deues dezir tu: y fino de otro, a lo menos de los malos pensamientos, del hablar ocioso, de los juyzios temerarios, y de poco dolor de los peccados cometidos. No es tan facil la penitencia como te piensas, o inconsiderado peccador. Sabes como es tu caso? como el de vn viandante que desde lexos vee vn rio, el qual tiene de passar, el qual en tanto que esta lexos, antojasele que el rio sea estrecho, y que de vn salto lo podra saltar de vna parte a otra, y por tanto no toma pena, mas como va caminando adelante, y comienza a descubrir el rio mas ancho, mira mas en ello, mas con todo no se desconfia de sus propias fuerças. Empero passando mas adelante, y descubriendo lo mas ancho, parase, y duda de poderlo passar. Llega vltimamente a la ribera, y halla el rio anchissimo, y profundissimo, y como desconfiado de las propias fuerças, llama la ayuda de la barca, o de otra cosa, que lo passe a la otra parte.

De la mesma manera pues podeys creer q̄ sea el peccador que haze poco caso de sus peccados: Porq̄ en tanto que esta lexos del rio de la penitencia parecele q̄ facil cosa sera llamarse a culpa de sus peccados,
y que

y que bastara a la hora de la muerte, con vn salto solo, con vn suspiro solo piensa ser recebido a la otra ribera de la gracia de Dios. Camina, camina adelante (miserable) ve pensando mejor en tus pecados, y començaras a sentirte con mouer dentro la consciencia, començaras a templar, descubriras poco a poco la dificultad que se halla en hazer menos caso de los peccados: y llegado que seras a la ribera de la penitencia, te concertaras, y diras, que fue verdadero aquello que dixo Ezechiel, *Intumuerunt aquae profundae torrentis, qui non potest transuadari.* Y como de desesperado de las propias fuerças te bolueras a Dios, y llamas que embie la barca de su gracia, diziendo: O Señor passame tu de la otra parte, porque yo no puedo con mis fuerças, ni con mi propria virtud hazer este passaje del peccado, adonde estas tu con la sancta penitencia: Se tu Señor aquel que me ayudes, *Tu omnes iniquitates meas dele.* De primero me creya que la cosa fuesse facil, passauala ligeramente acusandome de vn peccado solo, y de vna maldad sola: mas agora que mediante tu gracia he hecho algun prouecho en la via de la penitencia, hallo que mis peccados y culpas son muchas y grandes, *Multiplicatae sunt super capillos capitis mei, et cor meum dereliquit me.* Yo estoy desamparado y desconfiado de mi mesmo, a ti recorro diziendo, *Omnes iniquitates, &c.* No son bastantes nuestras fuerças a quitar ni borrar el peccado de nuestro coraçon: porque esta impresso en el

CO-

como en vn diamãte: y assi dixo Dios por Hieremias Propheta, *Peccatum Iuda scriptum est stilo ferreo, in vngue adamantino, exaratum super latitudinem cordis eorum,* Si fuesse escripto tu peccado, pecador, en cera, podria se con algun ardor de espiritu, y ardiente reprehension ablandar: si fuesse escripto en papel, podria rasgarse con algun castigo, hariate dar en la cuenta de tu error: si fuesse escripto en vn leño, por ventura me bastaria el animo a raerlo con el cuchillo de la palabra de Dios esta pefsima criatura del peccado. Mas estando escripta en vn diamante, con vn buril de hierro, *Stilo ferreo, in vngue adamantino.* No dize simplemente en vn diamante, sino en vna diamantina, por la vna que propriamente esta en el pie del animal, por la qual se entiende el affecto, *Sordes eius in pedibus eius,* El qual pisa, y huella la tierra, y se enfuzia en ella: Assi nuestros affectos, inclinados a cosas terrenas, se enfuzian en ellas. En estos affectos pues mas duros que diamante està escripto tu peccado (o Iudas) mas antes tuyo, o pecador. Pues quien lo podra despedaçar? No ay otro remedio para romper el diamante, sino es la fangre del cabron, o Irco, que llamays, *Tu Irco emissario,* Christo señor nuestro, que quefiste ser immolado sobre el altar de la Cruz, con tu fangre preciosa puedes romper este diamantino coraçon, y borrar esta escriptura que esta cõrra nosotros, porque no ay otro remedio alguno, *Peccatum nostrum scriptum est stilo ferreo, in vngue adamantino.*

Thre. 1.

Dele,

LECTION XIX.

Colo. 2. Dele, dele, (Señor) omnes iniquitates. Tal eficacia tiene la sangre de nuestro Señor (o amantísimos) quando nosotros nos la apliquemos, *Et vos cum essetis mortui (dize san Pablo) in delictis & præputio carnis vestra conuiuificauit cum illo: donans vobis omnia delicta, delens quod aduersus nos erat, chirographum decreti, quod erat contrarium vobis, & ipse tulit de medio affigens illud cruci,* Puso el sobre la Cruz, como sobre vna balança, todos nuestros peccados, poniendolos de la vna parte: y de la otra, los meritos de su sangre preciosísima: y sobrepujaron sus merecimientos: y así fue rompido y borrado el chirographo, *Delens quod aduersus nos erat chirographum:* Y así lo entiende Dauid, *Et omnes iniquitates meas dele.* O que justísima balança que fue la cruz: la qual deseaua el pacientísimo Iob, quando dezia, *Vtinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui, & calamitas quam patior instatera.* Esta es la romana que quiere Dios que tome Ezechiel, *Sume tibi stateram ponderis, como ya os he dicho al principio desta lecion.* Y así por sellar vltimadamente nuestro razonamiento, con vn tan hermoso sello, toma (o Christiano) esta romana, la qual hallaras justísima, *Appendat me Deus instatera iusta, & sciat Deus simplicitatem meam.* Todas las otras romanas son falsas fino se miden con esta: y jamas simple, ni justo seras juzgado, sino te ajustas con la romana de la Cruz: porque fuera dalla siempre pareceras injusto, *Appendat me Deus instatera iusta, & sciat Deus simplicitatem meam.* Mientras yo veo sobre

Iob. 6.

Iob. 31.

LECTION XX.

168

sobre el monte Caluario la Cruz, con los dos ladrones a los lados, a diestra, y a siniestra, pareceme que veo vna justa balança que los pessa a todos. El buen ladrón porque descargandose de aquella graue carga de peccados, la puso sobre los ombros de Christo, quedò ligero, tanto que volo al cielo: y el otro de la mano siniestra, porque se cargo mucho mas de lo que se estaua, quedò pesadísimo: de manera, que descendio a lo hondo del infierno desde donde el bueno subio al parayso, *Hodie mecum eris in paradiso,* le dixo Christo. Suspendeme pues aqui (Señor) en esta romana, pesame, crucificame, y sean los tres clauos, Fee, Esperança, y Charidad. Sea la corona de espinas, los trabajos (y Señor mio) tu amor la lança que traspasse mi coraçon, *Appendat, mihi Deus statera iusta,* y podre dezir con san Pablo, *Christo crucifixus sum cruci,* A todos os dexo en la Cruz, con tal que podays resuscitar con Christo. Amen.

Luc. 3.

Gal. 2.

LECTION VIGESIMA.

Hecha primer Domingo del Aduiento.

Cor mundum crea in me Deus.



Quel diuino Propheta, que del Angel fue lleuado por los cabellos tan ligeramente, al lago de los Leones, a confortar con la comi-

Dan. 14 comida al inocente Daniel, digo Abacuch: antes
Abac. 3. viendo en espíritu el aduenimiento del Hijo de Dios
 en carne humana, cato, y conto estas palabras, *Deus*
Dubiū. *ab Austro veniet & sanctus de monte Pharan.* Este es vn
 modo de hablar muy escuro. Porque como puede
 ser que vno venga de dos lugares diuersos en vn
 mesno tiempo? El *Austro* es parte resplandeciente,
 y *Pharan* escura, o propriamente sombra, que assi
 suena esta palabra *Pharan*, *sicest*, sombra: y tanto es de-
 zir, Dios vendra del *Austro*, y del monte *Pharan*, qua-
 to dezir que vendra de lugar claro, y sombroso. My-
 sterios son estos: futilissimos: hablaua del Mesias, el
 qual tiene dos naturalezas, Diuina, y humana: quan-
 to a la Diuina, viene del *Austro*: y quanto a la huma-
 na del monte *Pharan*. Declaremos pues agora el my-
 sterio: digo, que Christo quanto a la Diuinidad, *Deus*
ab Austro veniet. El Austro es el Padre eterno, que co-
 mo en el *Austro* no ay dia, ni noche, ni Oriente, ni
 Occidente, mas solo el Meridiano que esta siempre
 claro, de donde viene, que siempre es de dia, y por
 esso se llama *Meridies*, *quasi merus dies*, Mero, y puro
 dia: y assi en Dios, no ay ni mañana, ni tarde, ni tiene
 Oriente, ni Occidente, ni principio, ni fin: todo es
 luz, y todo es resplandor, y todo es dia, *Apud quem*
non est transmutatio, nec vicisitudinis obūbratio. Aqui pas-
 sea Dios en esta parte Austral, o Meridional: que quie-
 re dezir, Toda clara, y resplandeciente, *Ambulabat ad*
auram, post Meridiem.

Sol.

Iaco. 1.

Chri-

Christo pues como Dios, viene de Dios Padre, por
 modo de generacion, *Deum de Deo, lumen de lumine*, y
 y le dize en futuro, *Veniet.* No porque ab eterno no
 viniessse del Padre, mas porque se manifestara esta
 procession, y se sabra en claro, porque antes era obf-
 cura, *Ab Austro veniet, idest, declarabitur, quod veniet à*
Patre: y assi se deue entender segun este sentido. Pe-
 ro quanto a la humanidad de otra parte, *Sanctus de*
monte Pharan. Conuiene a saber, de la naturaleza hu-
 mana: la qual verdaderamente es vn monte som-
 brio y espeso. Es monte, porque es criada en alteza,
 en grandeza, y dignidad, *Homo cum in honore esset.* *Psal. 48.*
 Veys el monte, mas cubriose de sombra por el pec-
 cado, *Non intellexit,* Veys la sombra: esta sombra es
 la muerte, *Cooperuit nos vmbra mortis.* Señores, quando
 vn arbol esta derecho, y el sol le esta encima perpen-
 dicularmente como *Venit*, no haze sombra: Mas si
 el arbol se decanta algũ poco, luego veys la sombra.
 El hombre fue criado derecho, *Deus fecit hominem re-*
ctum: Y el sol, conuiene a saber, Dios, le estaua enci-
 ma, no auia sombra de muerte, decantose el hombre
 a vn lado peccando, que ay que marauillar si tornò
 sombrio, y reo de muerte? *Morte morieris.* Deste mon-
 te pues sombrio, vino nuestro Redemptor quando
 se encarno, y nacio de Maria Virgen, a la qual fue
 dicho, *Quod enim ex te nascetur sanctum vocabitur Filius* *Lucæ. 1.*
Dei. Entonces *Venit sanctus de monte Pharan.* Este es
 el Aduento, que se comienza oy, tan dessecado de

Y los

Esai. 64. los Prophetas, que Esayas dixo, *Vtinam dirumperes caelos, & descenderes*, Queria que se rompiesen los cielos. Mas como se tienen de romper los cielos? *Vtinam dirumperes caelos, & descenderes*. No podia venir sin romper los cielos? Son modos de hablar figuratiuos, que demuestran la grandeza de aquel que viene.

Simile. Quando en vn aposento se quiere meter, o sacar alguna cosa, tan grande, que por la puerta ordinaria no puede caber, conuiene que se rompa la pared, o el techo: desta manera se dize que hizieron los Troyanos, los quales queriendo meter el gran cauallo, ofrecido de los Griegos, derribaron la muralla de la ciudad, no pudiendo caber por las puertas ordinarias. Pues si el hijo de Dios (que cosa mayor imaginar no se puede, ha de venir del cielo) no quieres tu que se rompa el cielo? No podia por la puerta ordinaria, conuiene a saber, por curso natural y ordinario, hazer esta encarnacion: era forçoso romper leyes, romper hasta los cielos, *Vtinam dirumperes caelos, & descenderes*: Conuiene a saber, sera cosa tan grande, tan insolita, y de tanta importancia, que seran necesario romper el curso ordinario. Afsi, que ni los cielos, ni otra criatura tendra potestad sobre Christo, y vna Virgen le parira.

Ha de venir pues el Messias Christo otra vez, no ya al vientre original, ni al pefebre de Iudea, mas sabes donde? A tu coraçon, y en esta natiuidad no nacera Christo, porque ha nacido ya vna vez: mas
procu-

procurara de nacer dentro de tu anima espiritualmente. Y afsi haz tu, que tu coraçon sea vn pefebre por humildad, donde este el buey de la simplicidad, y la asuilla de la ignorancia Christiana. Prepara, prepara tu Christiano aposento de tu coraçon, que aqui quiere venir, *Qui timent Dominum praparabunt corda sua*, (dixo Salomon) *& in conspectu illius sanctificabunt animas suas*. Esta es la habitacion de Christo, dixo Dauid vna vez, y muy bien, *Paratum cor meum Deus, Psal. 56. paratum cor meum*. He preparado, o Dios mio, el aposento de mi coraçon, por tanto ven, *Paratum cor meum*. Mas lo enfuzio con el vicio de la carne, y homicidio: de tal manera, que esta su casa no era ya digna de recibir dentro della la diuina Magestad: y por tanto, viendola tan suzia, ruega a Dios que el sea aquel que la restaure, y la haga hospicio, y morada digna de si: y rogando dize, *Corumundum crea in me Deus*: Se (o Dios mio) que tienes de venir a encarnar del alto cielo, y como Dios, vendras de Dios: y quanto al cuerpo, de la natura humana, vendras de mi, que soy tornado como vna selua sombria, *Deus ab Austro venit, & sanctus de monte Pharã*. Yo te querria hazer vn ilustre y digno recibimiento, y despues hospedarte dentro en el aposento de mi coraçon: mas mira como estoy Señor, pobre, enfermo, y trabajado, *Quia unicus & pauper sum ego, tribulationes cordis mei multiplicatae sunt, de necessitatibus meis erue me*. El coraçon esta todo suzio, esta humilde, choça es indigna d'ti: hazla tu digna

Señor, *Cor mundum crea in me Deus.* No dize, *Ceculus mundus, manus mundas, pedes mundos, crea in me Deus.* Si bien todas estas partes deuen estar limpias, mas solo dize, *Cor mundum.* Quando el coraçon estuviere limpio y puro, no dudes que lo demas lo estara tambien: porque como la fuente este limpia y dulce, los rios que falen della lo feran de la mesma manera: Mas si esta atofigada con veneno, los rios no pueden ser sanos. *De corde, veys la fuente. Exeunt cogitationes malę homicidia adulteria, &c.* veys los rios: por tanto con razon pide el mundo, *Cor mundum crea in me Deus.* Y adierte, que por el coraçon no tienes de entender este pedaço de carne que tenemos dentro del pecho, sino de la voluntad, o por mejor dezir, vna cierta porcion superior del anima, que es de entendimiento, y voluntad: y no puede ser voluntad sola, porque dize san Pablo, *Corde creditur ad iustitiam.* Y el acto del creer es mas presto acto del entendimiento, que de la voluntad. Ni tampoco puedes entender el intelecto solo, porque dize Christo: *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo.* El acto de amar, es acto de voluntad: de manera, que es necesario dezir, que entienda vna cierta congregacion de todos dos, dicha de los Griegos *Igemonicon*, la parte mas suprema del anima, y se dize coraçon, porque haze en la anima, lo que el coraçon en el cuerpo, que mueue, guia, da vigor: y deste entiende David, *Cor mundum crea in me Deus.* Haze como el labrador: el qual antes q̄ siembre el

Simile.

Rom. 10.

Mat. 12

buen

buen trigo, escombra y limpia la grama, y todas las yeruas inutiles. Afsi arriba ha demandado que sean limpiadas primero todas sus iniquidades.

Et omnes iniquitates meas dele. Y esto hecho, demanda el coraçon limpio: Afsi dixo Dios a Hieremias, *Ecce constitui te hodie super gentes, & super regna, vt euellas, & destruas, & disperdas, & dissipes.* Y luego prosigue, *Et edificas, & plantes.* Primeramente dize, *Et omnes iniquitates meas dele.* Y despues, *Cor mundum crea.* *Creare proprio est aliquid, ex nihilo facere.* No supone materia alguna, y esta potestad la tiene solo Dios: el qual se referuo cinco cosas que no las quiso comunicar a las criaturas: conuiene a saber, la vengança, *Mihi vindictam, & ego retribuam dicit Dominus.* Segunda, la gloria, *Soli Deo honor & gloria.* Tercera, el dia del juyzio, *De die autem illa, nemo scit neq; Angeli cœlorum, nisi Pater solus.* Quarto, los pensamientos, *Ego Dominus scrutans corda, & probans renes.* Ultimo, es la creacion, *In principio creauit Deus cœlum & terram.*

Hiere. 1.

Rom. 12

1. Thim.

Mat. 24.

Hier. 17.

Gene. 1.

Por lo qual diziendo David, *Cor mundum crea in me,* queria dezir: Haz Señor q̄ esta obra sea tuya, tu seas aquel, y no otro, que me limpie el coraçon, afsi como es tuyo proprio el criar, *Cor mundum crea in me Deus.*

Mas trae consigo vn poco de dificultad esta palabra, *Creare,* siendo *Ex nihilo,* que no supone cosa alguna. Estaua por ventura David sin coraçon, o por ventura tenia dos coraçones? *Munda cor meum.* O como dixo otras vezes, *Fiat cor meum immaculatum iniustificationibus*

Y 3

tionibus

Petrar.

~~Cor meum creatum est a deo, et non est in me. Et cor meum dicitur in me, et non est in me. Et cor meum dicitur in me, et non est in me.~~

Plat.

~~Cor meum creatum est a deo, et non est in me. Et cor meum dicitur in me, et non est in me. Et cor meum dicitur in me, et non est in me.~~

Luc. 14.

~~Cor meum creatum est a deo, et non est in me. Et cor meum dicitur in me, et non est in me. Et cor meum dicitur in me, et non est in me.~~

Verē fornicatio, et vinum, et ebritas auferunt. A este termino, podemos dezir, que llegasse David, y tirado de la hermosura de aquella dama. Perdio el coraçon, y pues lo perdio, razon tēdra de demandar nueuo coraçon a Dios, diziendo: *Cor mundum crea in me Deus.* Y en otra parte dixo, *Et cor meum*

Psal. 38.

dere-

dereliquit me, ha se falido fuera de mi, y ha se me ydo a Bersabe.

Y no solamente el peccado dela carne haze perder el coraçon, mas tambien los otros. Oyd a Hieremias, *Audi popule stultae, qui non habes cor.* Y Osseas, *Factus est Ephraim quasi columba seducta non habens cor.* De manera, que quando tu peccas, no tienes contigo el coraçon, *Vbi est enim thesaurus tuus, ibi est cor tuum.* Por tanto conuiene demandar, *Cor meum crea in me Deus.* O peccadores miraos con buen seso dentro del feno: digo, el feno de vuestras animas, que certissimamente no os hallareys coraçon: Quien lo tiene en las mercancias, quien en la hazienda, quien en las honras, quien en los juegos, y quien en los amores carnales: *Factus est Ephraim quasi columba seducta non habens cor.* Dize, que la paloma no tiene coraçon, conuiene a saber, corage ni animo, es timida, huye solamente del mouimiento de vna hoja, tiene poquissimo animo el peccador, *Trepidat enim timore, vbi non est timor, non habet cor.* Tiene temor, no le falte la tierra, debaxo de los pies. Aquel se haze auaro contra los pobres, y cruel, por temor q̄ no le falte, aquella dama delicada, y el otro jouden tierno, no quieren ayunar, por temor de no perder el color: aquel no se le da nada de ser tenido por vil, el otro no quiere dexar la concubina, por temor q̄ no podra viuir, ni sola vna hora sin ella. Veys como es tornado *Quasi colūba seducta, non habēs cor?* Porque si tu fuesse de vn animo generoso, resolue-

Osseas.

Ma. 26.

Psal. 35.

solueriaſte de dexar el peccado, y harias vn coraçon de Leon para ſeguir a Chriſto. Animo, animo pues (Chriſtianos) coraçon, coraçon: gritad, *Cor mundum crea in me Deus*, Dame coraçon Señor, de entrar en el campo de la penitencia, y en tu ſanto ſeruicio: porq̃ a mi no me baſta el animo, ni tengo coraçon Señor, *Cor mundum crea in me Deus*.

Yo os quiero dar otra expoſiciõ ſobre eſte *Cor mundum crea in me Deus*. *Creare eſt ex nihilo aliquid facere* (como ya os he dicho) y no ſupone nada, ni materia, ni forma, ni priuacion. Por dar a entender, q̃ quando Dios da la gracia, y nos juſtifica, ſe exprime muy bien con eſte verbo *Creare, crea in me*: Haz quanto tu quiſieres, ayuna, haz oracion, da limoſna, ve en peregrinaciõ, visita enfermos, que no por eſto Dios te da la gracia,

Rom. 11. Si autem gratia, iam non eſt operibus alioquin gratia nõ eſſet gratia. No te niego que no diſpongan a la gracia, mas

Ti. 3. Non ex operibus iuſtitie, que fecimus nos, ſed ſecundum miſericordiã ſuam ſaluos nos fecit, per lauacrum regenerationis, &c. Tal, que el

Phil. 2. juſtificarnos eſ vna cierta recreaciõ, porque nihil ſupponit ex parte noſtra. Cor mundum crea in me Deus. Deus enim operatur in vobis, & velle, & perficere pro bona voluntate. Crea, crea, non ex operibus noſtris. Y ſi bien concurre el libre arbitrio que deue conſentir, *Qui enim fecit te, ſine te, nõ iuſtificabit te, ſine te.* Mas no obſtãte eſſo, no ſotros

Auguſt. deuemos atribuyr toda la obra a Dios: y dezir, Omnia opera noſtra, operatus eſt in nobis, Y eſtando eſta humildad

dad de nueſtra parte, que nos reputemos por de ningun valor, y para nada: eſta bien dezir, *Cor mundum crea in me Deus*, por dar la gloria ſolo a Dios.

A eſte propoſito me ocurre vna ſabula de los Poetas harto myſterioſa: dizen, q̃ cada vno de los dioſes eligio vna planta para ſu inſignia: de la qual teniã cura particular: Apolo tomo a fauorecer el Laurel verde: Jupiter, la nudofa enzina: Venus, el hermoſo mirto: Hercules, el amarillo alamo: Neptuno, el alto pino: Iuno, el eſpinoſo enebro: de lo qual la dioſa Minerua quedo marauillada, porq̃ los dioſes huuiſſen querido fauorecer arboles tan infructuoſos, como el Laurel, la enzina, el alamo, el mirto, el enebro, y el pino, y no auer tomado la dulce higuera, la fecũda vid, el mançano, o peral, &c. Reſpondio Iupiter, q̃ los dioſes no ſe tenian de mouer a fauorecer a los arboles por los frutos, porq̃ no penſaſſen los mortales que de la ſua uidad de ſus frutos fueſſen tirados, y atraydos a fauorecerlos: pero q̃ eligierõ arboles infructuoſos, por que no ſotros entendiẽſſemos, q̃ de ſu propria bõdad ſon mouidos a fauorecer las coſas baxas, y no por el merecimiento dellas, conforme aquello q̃ deziamos, *Non ex operibus noſtris, que fecimus nos, &c.* Lo qual todo ſe colige propia y acomodadamente con el verbo *Creare, cor mundum crea in me Deus*, No ſuponiẽdo coſa alguna de nueſtra parte, ſino ſolo mal. El termino llamado, *A quo* de la creacion, eſ el *nihil*: aſi como el de la generacion eſ la priuacion. Aora pues, el hombre peccan-

Psal. 14. peccando se reduce a nada, *Ad nihilum redactus sum, et nescivi.* De la manera que la justificacion nuestra fera vna nueva creacion, *Cor mundum crea in me Deus.* Para conocer los mysterios diuinos, se requiere la limpieza del coraçon, *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt.* Pues por tanto Señor, *Cor mundum crea in me.*

Mas que? vuestros coraçones estan llenos de mil fuzios pensamientos, como quereys que esten limpios para conocer a Dios. Deuriades acordaros que el coraçon es sin pelos. Y solo de vno se lee que tuuiesse el coraçon peloso, segun cuenta Plutarco, que fue Leonidas: lo qual denota, que deue estar limpio de malos pensamientos. O coraçones pelosos, quien pudiesse veros: llenos de pelos de malos siniestros, y falsos pensamientos: que no sin mysterio, por ventura, nuestro coraçon tiembla y palpita del lado siniestro: dando a entender, que todos los pensamientos humanos, son siniestros, mal intenos, y mal guiados, *Cuncta cogitatio cordis intenta est, ad malum.* Siempre piensa mal, siempre haze juyzios temerarios, siempre se decanta a lo falso: estos pues se llamaran coraçones immundos, *Cor mundum crea in me Deus.*

Dize Salomon, *Cor sapientis in dextera eius, cor fatui in sinistra illius.* Que ay que marauillar sino days acogida a Christo, bien se deue el cierto que exar lamē tandose, y diziendo, *Vulpes foueas habent, et volucres caeli*

caeli nidos: Filius autem hominis, non habet vbi caput suum reclinet. Tienen madrigueras las raposas, conuiene a fa ber, los pensamientos soberuios, mas Christo no ha lla morada, ni acogimiento, dentro de tu coraçon, no puede ni tiene, ni aũ donde reclinar la cabeça, no ay ni aun vn minimo pensamiento, del honor de Chri sto, de la pafsion de Christo, ni de los beneficios de Christo, *Non habet vbi caput suum reclinet.* Quieres que te diga la causa desto? oyela, Es porq̄ su cabeça esta llena de espinas, y punça: y por esso no la quieres ac ce ptar dentro del.

Porque si el auaro por tiempo de vna hora dexaf se repofar a Christo dentro de su coraçon, sentiria aquellas palabras como pungentes espinas, *Qui non renunciat omnibus, quae possidet: non potest meus esse discipulus.* Si el soberuio introduziessse por vn poco de tiem po al humilissimo Christo dentro de su coraçon, sen tiriaffe punçar quando oyessse, *Discite a me quia mitis sum, et humilis corde.* El carnal lasciuo sentiriase pun çar, considerando la asperissima vida de Christo, que dixo, *Beati mundo corde.* Los peccadores finalmente, porque no pueden su rir tantas punçadas de la espi- *Matth.* nosa cabeça de Christo, no lo quieren recibir, *Filius autem hominis non habet vbi reclinet caput suum.*

Cor mundum crea in me Deus. Aora sus, alimpiar este coraçon lleno de immundicias, peor que estaua el monte Caluario, y no deuemos hazer mas, que me ternos el crucifixo en el: Que assi como aquel mon-

te material, vino a quedar limpissimo, de fuzio que antes era: sed ciertos que de la mesma manera vendran a quedar limpissimos y purificados vuestros coraçones: Plantaos el Crucifixo por consideracion en ellos, que lo primero de todo se escurecera el sol de vuestra soberuia, se rompera el velo de vuestra ignorancia, se quebraran las piedras de vuestra obstinacion, y vuestras animas que antes eran muertas, resuscitaran. Tremera la tierra de vuestros coraçones: se sacudira la carga de vuestros peccados, y de lugar fuzio y malo, que antes era, vendra a quedar honrado, limpio, y mundificado: y desta manera se hara vn coraçon mundo, *Cor mundum crea in me Deus.*

Cant. 8. A este crucifixo pues endereçad todos vuestros pensamientos, a guisa de arquero que pone el ojo en el blanco, *Pone me vt signaculum super cor tuum*, dixo en los Canticos, como si dixesse, Ponme sobre tu coraçon como vn hito, piensa solo de mi, mira a mi, y habla solo de mi, y toda accion tuya sea endereçada a mi, *Pone me vt signaculum super cor tuum. Iacta cogitatum tuum in Domino.* Ves aqui, Señor, que tambien yo endereço todo mi razonamiento a ti, limpia mi coraçon de todo mal pensamiento, tal, que en otro no piense, sino en ti: y con este pensamiento (ca-

rissimos) yos a casa con la bendi-

cion del Crucifixo
Amen,

LE-

LECTION VIGESIMA

Prima.

Hecha el dia de santo Andres
Apostol.

Et spiritum rectum innova in visceribus meis.

ES tan curioso y desseoso el ingenio humano, de cosas nuevas y curiosas, que dexado a parte otro impedimento, atiende solamente à aquellas, de tal manera, que muchas vezes se queda el hombre sin comer, ni beuer, por solo satisfazer tal desseo, *Omnia noua placent*, dize aquel antiguo Prouerbio. De donde viene, que esta escripto en los Actos de los Apostoles, que los Athenienses, y todos los forasteros, *Ad nil aliud vocabant, Aristot. nisi aut dicere, aut audire, aliquid noui.* Y el gran Peripatetico en su Etica dize, que aun hasta las cosas feas, con tal que tengan del nuevo, agradan y retiñen en nuestras orejas, *Omnia noua placent.* Y sino (dezid mis caros oyentes) porque haueys venido a oyrme, sino por oyr cosas nuevas? *Omnia noua placet.* Y no se puede dezir, ni oyr peor cosa, que cosa vieja. Repetidor es dize el otro a los viejos, cantà, effo ya yo me lo sabia, y buelue las espaldas y vase. La

prima-

primavera porque pensays que nos agrada tanto? Porque renueva la estazon, renueva la tierra, reuerdecen las plantas, y rebrotan las yeruas. Esayas queriendo captar audiencia a cerca de los Hebreos di-

Esai. 42. xo, *Nota quoque ego annuntio, audita vobis faciam, cantate Domino canticum novum. Omnia noua placent:* y a Dios agradan las cosas nuevas: Afsi lo hallays escripto,

Num. 18. *Offeretis novas fruges Domino.* Y en otra parte, *Observa*

Deu. 16. *menssem nouarum frugum.* Y de aqui las neomenias, que quiere dezir, nueva luna, son mandadas de Dios. Y

2. Par. 2. despues desto ya sabemos quanto le desagrada el hombre viejo, *Deponite vos secundum pristinam conuersationem,*

3. Esd. 5. *Ephe. 4.* *Deponite vos secundum pristinam conuersationem, veterem hominem, renouamini autem spiritu mentis vestrae, & induite nouum hominem expurgate vetus fermentum: ut sitis noua conspersio.* Y esto es, porque *Omnia noua placet.*

Pues con esta nouedad os he conducido a las palabras de Daud, que desseaua esto, *Et spiritum rectum innoua in visceribus meis.* Como si dixesse, Señor, yo me hallo tener vn spiritu viejo, y como viejo esta inclinado a cosas terrenas: no se leuanta a ti como seria razon, es flaco, renueualo, (Señor) remoçalo: porque esforçado y libre, pueda endereçarse solo a ti, *Et spiritum rectum innoua in visceribus meis.* Curuo verdadera

mente es el hombre viejo, el peccador inclinado al fensio: es como vn vaso viejo lleno de mal olor, que quanto le poneys dentro, todo lo inficiona, y gasta:

mas el justo es como vn vaso nuevo apto a cõseruar buenos licores.

Simil.

Y pues

Y pues os veo curiosos de cosas nuevas, oyd esta nouedad que manda Dios a Ieremias, *Surge & descende in domum Figuli, & ibi audies verba mea.* Va el Profeta como curioso de cosas nuevas, y halla que el ollero formaua vasos, *faciebat opus super rotam.* En esto vio que se rompio vno de aquellos vasos, por lo qual el artifice, poniendolo de nuevo sobre la rueda, hizo otro vaso, *Conuersusque fecit illud vas alterum sicut placuerat in oculis eius.* Hablo Dios entonces y dixo, *Nunquid sicut Figulus iste, non potero vobis facere Dominus Israel?* No podre yo hazer, y rehazer, y renouar este vaso del hombre, el qual ha caydo en tierra, y se ha rompido en la piedra del peccado? Y para renouarlo tomo en la mano barro de su mesma tierra, que fue la naturaleza humana, quando se Encarno, quando *Verbum caro factum est.* Y afsi como hazen los Olleros al formar del vaso, que humillan aquel barro, amasandolo primero, y tornandolo flexible y correoso, apto a recebir toda forma, y lo pone sobre la rueda que anda al rededor, y forman el vaso. Afsi fue aquella bendita humanidad de Christo, en las manos de la Diuina justicia humillada, y affligida, con tantos trabajos, que podia muy bien dezir, *Humiliatus sum usquequaque Domine.*

Tornado flexible, y correoso, para recebir toda forma. Y como la huuo Dios humillado, conuiene a saber, castigandola bien, con hambre,

Z con

Isal. 118

LECTION XXI.

con sed, con sudores y trabajos: la justicia Diuina la puso sobre la rueda. Que rueda es esta? Veysla sobre el Monte Caluario, por renouar este vaso de nuestro espiritu, *Spiritum rectum innova in visceribus meis*. Fue menester poner aquella sancta tierra *Luc. 24.* (Christo humilissimo) sobre esta sancta rueda, *Oportuit Christum Patri*. Por tornar a rehazer el vaso de *Eze. 76.* la humana generacion. O que rueda es la Cruz, *Rota in medio rota*. La Cruz de Christo, en medio de otras dos Cruzes. En esta rueda estaua el espiritu recto, *Spiritus vite erat in rotis*. Con este espiritu derecho, conuiene renouar nuestro espiritu curbo, *Et spiritum rectum innova*. La rueda haze derecho este vaso roto. Esta rueda es la que rescibe y sufre, a modo de vn blanco, o hito, todas las factas de la ira de Dios, *Etenim sagitte tue transeunt: vox tonitrui tui in rota*. Desta estaua enamorado Andres sancto, que viendola de lexos aparejada con ambos los brazos abiertos, y con alegria de rostro, como si fuera a abraçar vna amada esposa, corrio, y delante della arrodillado, con amorosa voz dezia, *Salve, o bona Crux, que decorem, et pulcritudinem de membris Domini suscepisti. Diu desiderata, et iam concupiscenti animo preparata. Securus et gaudens venio ad te*. O como le parecia alegre y jocunda esta rueda de la cruz sancta. Dize su hystoria que *Biduo pendebat, et docebat populum*. Predicaua estando en la Cruz, casi demostrando, que el predicador no deue predicar, excepto des-

LECTION XXI.

178

de la Cruz, de las aflicciones, penitencias, y asperezas: porque el que esta lexos de la Cruz, conuiene a saber, que no quiere padecer, creedme, que poco fruto puede hazer, *In cruce, in cruce docebat populum*. Y dize, que alli estuuo dos dias, *Biduo pendebat in cruce*. *Dubio.* Porque, sepamos, estuuo este sancto dos dias viuo? Y Christo solas tres horas padeciendo por todo el mundo? Yo os dire la causa, Quando Christo fue puesto en la Cruz, hallo la muerte: la qual el deuia matar, y muerta, dar vida a la cruz, y por esso no vio la hora de morir, por adornar la sancta Cruz de vida. Pues Andres sancto subiendo en la cruz, hallò la vida que le hauia dado Christo: y assi no tienes que maruillarte *Si biduo pendebat viuus*. Reconoce, reconoce (o Christiano) esta cruz por tu remedio, por reformadora de tu vida. Y quando tu vees a Christo en la cruz, imagina que vees la massa de nuestra humanidad reformada, y renouada en mas hermoso ser que de antes. Christo es la primera estampa del vaso reformado: conuiene que quien quiere reformarse en mejor forma, que haga como este exemplo y dechado, puesto en vn monte Caluario, y alli rogar a Dios diziendo, *Spiritum rectum innova in visceribus meis*. *Simil.*

Quieres que se renueue, y se haga recto tu espiritu, *Inspice, et fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est*. Todas las otras cosas fuera de Chri-

sto, son vanas, caducas, y tuertas: ajustose este nuestro exemplar con la vara de la Cruz, o por hablar mas justo, el ajusto la Cruz, la qual antes era mala, y desigual, *Quia maledictus à Deo qui pendet in ligno.* Christo, porque despues con ella nos ajustemos nosotros mesmos, *Benedictum est enim Lignum, per quod fit iustitia,* dixo Salomon: y como esto hagamos, recto y derecho, es nuestro espiritu, *Et spiritum rectum, &c.* Dize se en los Canticos, *Pone me vt signaculum super cor tuum.*

Puesto que arriba os aya expuesto estas palabras de vna manera, os las declarare a ora de otra. Quiere dezir Salomon en persona de Christo, que deemos poner el Crucifixo como vn fello sobre nuestro coraçon. Mira quando se estampa vn fello sobre la cera, quedan todas las señales, y entalles que estan en el fello, en la cera. Este es el fello, el Crucifixo, que fello las letras de nuestra salud: mira como esta entallado menudissimamente. Mira aquellas llagas, y quantas fueron, que dicen algunos contemplatiuos, que fueron vna legion, conuiene a saber, seys mil y seyscientas y seenta y seys. Este fello pues ponlo sobre tu coraçon, *Pone me vt signaculum super cor tuum.* Recibe en ti mismo aquellos sanctos releues, y señales, como hazia san Pablo, *Ego enim stigmata Domini Iesu, in corpore meo porto.* Como las lleuaua tambien el deuoto Francisco: Empero deues hazerte primero el coraçon de cera como lo tenia Dauid.

Factum

Factum est cor meum tanquam cera liquefscens in medio ventris mei. Si quieres recibir las señales, que por tenerlo duro como el marmol, no se puede estampar en ti el crucifixo, *Pone ergo me, vt signaculum super cor tuum.*

Mas como estamos nosotros lexos desta idea, como corresponde mal nuestra vida con aquella de Christo, somos el reues de la medalla: y sino, yd vosotros considerando sin que yo os diga otra cosa, y roguemos luego, *Spiritum rectum innoua, &c.* De manera, que bien dize el spiritu recto, no dize el cuerpo: porque poco sirue tener vn bel cuerpo, derecho y bien tallado, y despues tener vn anima curba, y vn spiritu inclinado a mil inmundicias, lexos de aquel verdadero compas, que pone compas a nuestra vida, digo la cruz. Dize el deuoto Bernardo, *Quid indecentius in homine, quam cum recto corpore curuum gerere animum?* El spiritu, spiritu, *Et spiritum rectum innoua in visceribus meis.*

Nota como Dauid quiere la rectitud del spiritu de adentro contra los hypocritas, cuyo intento solo es parecer justo de fuera: que si Christo fuera en nuestros tiempos, no tendria quiça menos que hazer en estirpar esta mala simiente de Lucifer, que tuuo que hazer entonces: y el odio que tenia contra aquellos raposones, claro se descubre en esto, que muy raras vezes cõuerfaua con Phariseos, y aũ queria ser muy rogado si con ellos auia de comer.

Z 3 Roga-

Luc. 7. Rogabat Iesum quidam Phariseus, vt manducaret cum illo. Mas con publicanos y peccadores muy ámenudo comia: de lo qual murmurauan diziendo, *Mat. 9.* *Quare cum publicanis, & peccatoribus manducat magister vester?* Sus Apostoles no los eligio entre Phariseos, antes entre publicanos, de condicion baxa, pobres, y humildes. Veyslo donde oy dia, por la orilla del mar caminando, llama a dos pescadores, Pedro y Andres. No fue al templo a buscar Rabines, Phariseos, e hypocritas: porque estos tenian vn espiritu demasadamente hinchado, e indirecto: sino al mar, *Ambulans Iesus iuxta mare, vidit duos fratres.* Dize oy el Evangelio, Fue Christo como el Sol, fuente de la luz, el qual con sus rayos tira en alto los vapores de la tierra, y del mar, y los conduze hasta la region mas fria del ayre, y los conuierte en nublos: los quales despues descenden en lluvia a fecundar la tierra. De donde tomaron los Poetas ardid de dezir, que el padre Oceano haze vn combite a los dioses, porque el mar subministra los vapores humidos, de los quales se engendra la lluvia que haze fructificar la tierra. Afsi pues, quando yo veo caminar a Christo por la lengua del mar, me parece ver el Sol dando bueltas al cielo, y tirar a si con el calor de su gracia, estos dos hermanos, como vapores tomados del mar deste mundo, leuantandolos en alto, digo, a la alteza del Apostolado, y los hinche de agua de sapiencia, como nublos: con la qual agua despues lloviendo

lloviendo en la predicacion, vienen a fecundar el terreno humano, *Concresecat, vt pluuia doctrina mea, fluat vt ros eloquium meum.* No os parece que Andres fuesse vna nuue que llovia agua: pues que, *Biduo pendebat in cruce, & docebat populum?* *Deut. 32.*

Esta es aquella nuue que vio Elias subir del mar en forma de hombre, que tanto se estendio por el ayre, que cubrio toda la tierra, *Et ecce caeli contenebrati sunt, & facta est pluuia grandis:* de la qual lluvia vino a fructificar la tierra que antes era tan esteril. Afsi pues quiero dezir, que Andres fue vna piedra por humildad, de baxa condicion, pobre pescador, *Nubecula ascendebat de mari.* *3. Re. 18.*

Mas quando siguió a Christo, tanto se estendio por el mundo, que cada vno siente su felice lluvia, *Serius multa pluuie est.* Y de los santos Apostoles, *In omnem terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terrae verba eorum.* Estas nuuezillas pequeñas ha querido escoger la sapiencia de Christo por confundir el mundo, como lo declara bien san Pablo. De donde dize *1. Cor. 1.* *August.* *san Augustin, Si rex esset electus, diceret dignitas mea electa est: si diuites dicerent diuitia mea, electe sunt, si imperator potestas: si orator eloquentia, si philosophus sapientia.* No dize Pablo antes, *Videte vocationem vestram, quia non multi sapientes secundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles, sed quae stulta sunt mundi, elezit Deus, vt confundat sapientes, &c.*

4. Re. 4.

Estos son los vasos vazios que pedia Eliseo para henchirlos, vazios de riquezas, vazios de honor mundano, vacuos de sapiencia humana: estos eran al proposito, estos pues vio Christo, *Vidit duos fratres & ait, Venite post me, & facia vos fieri piscatores hominum.* Yo no he leydo jamas, que los hōbres se pescassen, fino en Plutarco, en la vida de Marco Bruto, donde dize, que los Santhios, cercados de Bruto, huyā por debaxo del agua del rio, y el con redes los tomava.

Mas Christo hablò aqui por metaphora, donde la red, es la Escripura: la naue, la Yglesia: el ceuo, los prometimientos celestiales: el mar, es el mundo: los peces, son los hombres: los pescadores, son los Apostoles y los predicadores, *Faciam vos fieri piscatores hominum.* Christo fue el mayor pescador del mundo, cuyo anzuelo fue la cruz, anzuelo horrendo y aborrecido de todos: Mas tan presto como el lo cubrio con el ceuo de su sanctissimo cuerpo: el qual fue como vn ternissimo gusanillo, luego corrieron mil peces humanos, y desseauan la cruz. Si el anzuelo està sin ceuo, todos los peces huyen del, mas estando cubierto de ceuo conuiniente, mas que desseosos corren los pecados, y quedan asidos al anzuelo. Así de primero era huyda, y aborrecida de todos la cruz, mas agora que està cubierta de tan dulce ceuo, como es la humanidad de Christo, es desseada de todos, y por dicho se tiene el verdadero Christiano, a quiē le es cōcedido el estar en la cruz de mil trabajos.

Simile.

bajos. Esta pues gusto Andres, y por esso quedo asido. Mirad el buen Pablo quando corrio a este gusanillo, y quedò aferrado al anzuelo: de tal manera, que le entro a las entrañas: así, que dezia, *Christo confixus sum cruci.*

Dulce Señor mio, tirà y atrae tambien a mi, a tan sabroso ceuo, como tiraste estos dos Apostoles de oy, diziendo, *Venite post me.* Y ellos, *Relictis retibus, & patre secuti sunt eum.* Corrieron al dulce ceuo: Tambien nosotros de la mesma manera corramos huyendo el mar deste mundo. Mas mirad hermanos como hauemos corrido en este discurso, fuera del deuer, no aduertiendo en ello: yo confieso que me he dexado tirar deste pescador a razonar del, olvidandome de la red que tenia tendida en el principio, sobre aquellas palabras, *Et spiritum rectum in noua in visceribus meis.* Se que me escusareys, si bien hablando yo de rectitud, he salido del camino derecho, y me he apartado a dezir del honor deste sancto. Mas a quien no auria tirado a si este gentil pescador Christo, pues dixo, *Quando fere puesto en la cruz, Omnia traham ad me ipsum.* El es como la Calamita, por tãto hazed punto al marauillaros, si tirò a si mi lengua, y vuestras orejas.

Agora no tenemos lugar de tornar al començado camino, por tanto os aguardo para la otra lecciō: así, que como pescadores yremos recogiendo las redes, o mas presto, desamparandolas, *Relictis retibus*

bus secuti sunt eum, Las redes digo de tantos negocios, y de tantos trafagos mundanos. O Dios quando fera verdad que yo oyga dezir, que los de esta, o aquella ciudad, hã dexado los cuydados mundanos, *Relictis retibus secuti sunt eum*. Bien dize *retibus*, la red de Christo es vna sola, mas las del mundo son muchas. El mundo tiene vna red para pescar honras; y se llama ambicion: tiene otra para pescar riquezas, y se llama auaricia: tiene otra de plazerer, y se llama lasciuia: y camina discurrendo, que quantos son nuestros desseos, tantas son las redes con que procuramos pescar, *Relictis retibus*. El verdadero Christiano vna sola red deve tener para pescar a Christo, y esta red, es tu coraçon: esta deve tender en el mar de las lagrimas y contricion, pues que *Magna est velut mare contritio tua*. En este mar tienes de tender tu coraçon, y tu espíritu, y tus entrañas, si quieres pescar aquel viuo pece que dara vida a tu vida. A ti Andres sancto pescador fortunadissimo, encomendamos nuestro coraçon, y nuestra animã: estiende tu tambien la red de tu coraçõ, y pescanos a todos nosotros, y como de otros tantos peces haz vn hermoso presente al Rey del cielo, donde podamos verte per infinita sæ-

cula. Amen.

LE-

LECTIO VIGESIMA

Segunda. Hecha en la segunda Dominica del Aduento.

In spiritu rectum inuocauis visceribus meis.

CRauissimo, y pesadissimo fue el pecado del hombre, y tan pesado, que con su peso hizo encubar, y abaxar todas las criaturas, y liso (por dezirlo assi) la propria naturaleza. Antes del peccado todas las criaturas estauan bien dispuestas de la mano de Dios, con vna rectissima orden. El cielo no destinaua sino bien abaxo, el fuego estaua en su altura, y no descendia jamas a quemar ciudades ni Reynos enteros, como despues ha hecho: el ayre no se turbaua con truenos, relampagos, y nuues obscuras, sino era por alegria nuestra, no se aurian visto levantar las ondas del mar con tanta hinchazon y soberuia, y despues menguar tanto, que dan espanto a los mortales.

La tierra fructificaua abundantemente arboles, yeruas, flores, y fructas: y en summa, se mostraua verdadera madre, y no madrastra.

Ver erat æternum placidique tepentibus autis, lo Mulcebant Zephiri, natos sine femine flores.

Pecca

pecca el hombre, y tuercese de su rectitud: y fue de tanta importancia esta inclinacion y torcimiento, q̄ hizo inclinar, y encuruar consigo todo el mundo, y lo hizo, como coxo, coxear a dos partes. O peso, o peso del peccado.

~~Quando Dios caminara, mas huiera estado firme sobre el pie de la misericordia, beneficiandonos: Mas en peccando el hombre, luego mouio Dios el pie de la~~

Gen. 16. ~~Quando Dios caminara, mas huiera estado firme sobre el pie de la misericordia, beneficiandonos: Mas en peccando el hombre, luego mouio Dios el pie de la~~ Esto es, el *Claudicare in duas partes*. Los elementos de otra parte se encurbaron, comenzando el fuego a descender del cielo, y quemar a Pentapoli: el ayre comenzó a corromperse, y ser pestifero: la agua a levantarse sobre los montes, y anegar los hombres: y hasta la tierra se abrio, y se trago aquellos dos, Datan, y Abiron. Casi no pudiendo mas sostener tanto peso del peccado, toda cosa declino, declinando el hombre: dize Abacuc, *Incuruati sunt colles mundi ab itineribus sternitatis eius*. Quando Dios comenzó a caminar, parecio que todo el mundo se inclinasse. Si el hombre no peccara, Dios no caminara, mas huiera estado firme sobre el pie de la misericordia, beneficiandonos: Mas en peccando el hombre, luego mouio Dios el pie de la justici-

justicia, castigando, *Ambulabat ad dextram post meridiem*. Declinose entonces el mundo, declino de aquel recto orden que os he dicho arriba. Y que maravilla, que se torciesse è inclinasse a baxo el mundo, si se inclino y torcio el hombre? O Señor endereça nuestro espíritu, *Et spiritum rectum innova in visceribus meis*. *Omnes declinauerunt simul, inutiles facti sunt, non est qui faciat bonum, non est usque ad vnum*. Todos auemos declinado, y somos tornados como coxos inútiles. Renuena pues te ruego, aquel espíritu recto que primero criaste, *Et spiritum rectum innova in visceribus meis*. Porque entonces se endereçara tambien todo el mundo, quitarse han los malos influxos del cielo: el ardor del fuego, los truenos y los ruydos del ayre, la fortuna del mar, y la esterilidad de la tierra, y todo sera aplacado y quieto, *Spiritum rectum innova in visceribus meis*.

Psal. 13.

He leydo en Iustino hystorico, que Apolo dio ref *Iustino* puesta a los Lacedemonios, que a su Reyno le yria *hystoria* siempre bien, como su Rey no fuesse coxo, porque si coxo lo elegiã, coxearia todo el Reyno, y en breue feria destruydo: lo qual se verifico quando Agepsilio, el qual era coxo, fue hecho Rey, y luego el Reyno se comenzó a destruyr. Este oraculo (a punto) haze para nosotros, que el Reyno deste mundo harto bien andaua, si su Rey, que era hombre, no viniera a ser coxo. Veys pues como tiene necesidad de rogar, *Et spiritum rectum, &c.* Inclinosse demasadamente este

Gene. 6. este espíritu al mal, *Cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore.* De donde el libre arbitrio vino a quedar coxo, inclinándose al mal mas que al bien. Occurreme aqui vna fabula, por ventura no fuera de proposito, de aquella Athalanta hermosissima donzella, de la qual dize Ouidio en su *Metamorfoseos*: que era tan ligera, y veloz en el curso, que jamas se hallo alguno que le pudiesse ygualar, quanto mas passarle. Y era tan altiua, que no se queria casar, sino con quien le passasse a correr: Y muchos huuo que se prouaron con ella, mas fue en vano: saluo vn mancebo instruydo de Venus, que tomando tres mançanas de oro, se puso con ella a correr: y viendo que le passaua delante, arrojó vna de aquellas mançanas de oro fuera del camino, y ella tirada de la hermosura de aquella mançana, saliendo fuera de la carrera, la tomo inclinándose a tierra, y en este medio Hipomenes, (que así se llamaua el mancebo) passo adelante: mas tornando ella a entrar en la carrera, le torno a passar adelante, mas el arrojó la segunda mançana de oro mas lexos, y desta manera, haziendole perder tiempo por tres vezes, la vencio, y así huuo de ser su muger, y subiecta.

Yo dire que esta Athalanta sea nuestra anima hermosissima, criada a imagen de Dios, velocissima en su curso: que con el pensamiento buela en vn punto de la tierra al cielo, segun que dize san Bernardo,

Nil

Nil fugatius animo meo. El rayo que cae del cielo, es menos veloz harto que nuestro ánimo, que despunta las alas del pensamiento, en batir de pestaña, del Oriente al Occidente, y traspone del Boreas al Austro, y del mar Indo al Mauro.

Si breue il tempo, è l' pensier si veloce. *Petrar.*

¶ Que en nuestra lengua Castellana dize:

Tal el pensar veloz, tal breue el tiempo.

Dize vuestro Poeta. Con este ligero curso que Dios le ha dado, queria que volasse al cielo, a donde deuia atender, y aspirar por derecho camino. Mas vino Hipomenes a entretener este curso, vino, digo, el senfo con tres mançanas de oro dadas de la mano de Venus, conuiene a saber, de la concupiscencia, las quales son los tres peccados.

El primero de Auaricia, de Luxuria, y Soberuia, descriptos de san Iuan. Estos son arrojados delante de la anima, la qual tirada de la aparente, y falsa belleza de las riquezas, de los plazerres, y de las honras, entre tiene el curso, y se inclina, y abaxa, y encurba a estos bienes terrenos: de manera que saliendo del curso, viene a quedar vencida del senfo, y a ser muger, y subiecta suya, dexandose gouernar del, como la muger del marido. Quando Eua

fe

se inclino al deseo de vna mançana: En esse mesmo punto se inclino, y abaxo a la voluntad del senfo, y assi no os parece que fue peor que Arhalanta? Pues aquella de tres mançanas, mas nuestrs primeros padres de vna sola fueron vencidos: la qual les hizo inclinar y abaxar tanto, que ha quedado aun nuestro espiritu inclinado y curbado. Por tanto Señor te ruego, *Spiritu rectum innova in visceribus meis.* Yo Señor (quiere dezir David) en este curso de la vida espiritual, he salido de curso, mi espiritu se inclino a hermosura criada, yo me abati a pecar cō Bersabe, pues auiedo caydo mi espiritu por si mesmo, no se puede leuantar, leuantalo tu Señor, y endereçalo, *Spiritu rectum innova, &c.*

Esta es la mayor gracia que Dios nos haze, darnos vn espiritu recto dentro de nosotros, porque vltimamente todos los peccados vienen de tener nosotros espiritu curbo e inclinado. A quien tiene vn coraçon recto, todas las cosas le suceden bien, contentase de todo lo que Dios le embia, *Quam bonus Israel Deus, his qui recto sunt corde.* Dios para todos es bueno, porque no puede ser malo: mas a los malos no les parece bueno, porque no se contentan jamas. Para los buenos, es bueno, y les parece bueno, *Quam bonus Israel Deus, his qui recto sunt corde.* Si Dios no te parece bueno, es por que tu eres curbo, e indirecto, o por dezir mejor, indiscreto. No te quexes de Dios, que xate de ti mesmo: y si quieres prouar si es bueno, endereça

Psal. 72.

dereça tu espiritu, y haz que se ñeñe al senfo, y que despues se subjete a la voluntad de Dios, que desta manera sera recto, y Dios te parecera bueno. *Quam bonus Israel Deus, his qui recto sunt corde.* Y ruega para esto a Dios *Et spiritum rectum innova in visceribus meis.* Y si quereys tener vn espiritu recto, facudid de sobre vosotros la pesadissima carga del peccado, que como no es posible caminar derecho, subiendo vn gran monte con vn grauissimo peso, que forçosamente os haze encurbar el cuerpo: menos es posible subir derecho al cielo, con la carga del peccado acuestas. Ya os he dicho otras vezes, que no ay cosa mas pesada que el peccado: la tierra sustenta tantas ciudades y montes, como se vee, mas no puede sustentar al peccado, y por esso se abrio quando Dathan y Abiron: y se abrira el dia del juyzio, tragandose en su abismo todos los malos, no pudiendo sostener tanto peso, *Confractiōe confringetur terra, contritione conteretur, commotione commouebitur terra, & gravabit eam iniquitas sua, & corruet,* dixo Esayas. Estos sepulchros, estas aberturas de la tierra, en donde se ponen los cuerpos muertos, son manifiestas señales de la grandeza del peccado, el qual nos dio la muerte, y la tierra no pudiendo sostenernos, abrio, y rescibio nuestros cuerpos: ~~que se abren para recibirlos, y para darlos a conocer a los vivos, que se abren para recibirlos, y para darlos a conocer a los vivos, que se abren para recibirlos, y para darlos a conocer a los vivos,~~

Mat. 14. Mas este peso es aquel que nos tira abaxo, y assi nosotros andamos curvos, y por tanto tu Señor, *Spiritum rectum innoua in visceribus meis.* Siento Señor que *Super onus graue grauat. c. sunt super me.* O peso insufrible que nos tulle y haze coxear a todas partes: mas tu (Señor) que veniste al mundo para endereçar los tullidos, assi como oy lo manifiestas; diziendo a los embaxadores de Iuan, *Claudi ambulat.* Endereça tambien mi espiritu coxo, de manera que pueda caminar derecho en tus sanctos mandamientos, *Et spiritum rectum, &c.* Dos cosas me parece que demãda Dauid en este verso: la vna es la rectitud del espiritu: y la otra, la renouacion del: quiere renouacion y rectitud, *Spiritum rectum.* Recto, segun Philosophos, es aquello cuyo medio no sale de los extremos, ni se decanta mas a vna parte, q̄ a otra. Quereys ver si su espiritu es derecho o tuerto? Mirad los extremos. Dos son nuestros extremos: vno es, el nacer: y otro, el morir, y tras estos corre nuestra vida: y como el nacer es pobre, el morir tambien es pobre, *Nudus egressus sum, de vtero matris mee, nudus reuertar illuc.* Pues quando tu tienes vn espiritu hinchado, que dessea abundar de riquezas, contra la intencion de Christo: el qual dixo, *Beati pauperes spiritus.* Tu sales de los extremos, y por el configuiente tu espiritu es tuerto. De manera, q̄ tienes necesidad de rogar, y dezir, *Spiritum rectum innoua in visceribus meis.* El nacer y el morir son llenos de dolor. Pues tu q̄ des-

seas

seas en esta vida cõtentos y plazeres, claro es q̄ sales fuera de los extremos. Ruega, ruega, *Et spiritum rectum innoua in visceribus meis.* Quando tu naciste (o Christiano) vn lechezuelo, y vna pequeña cuna te sostenia, y quatro palmos de tierra te cubrirã en la sepultura, y aora q̄ eres viuo no pueden caber tus ambiciones en sumptuosos palacios, los castillos y las ciudades que querrias, y aũ los reynos enteros: y aun todo el mundo no es bastante a hartar tu infaciable desseo: o como estas torcido è inclinado? Ruëga, ruega, *Et spiritum rectum innoua, &c.* Son angostos y estrechos tus extremos, sea pues tambien estrecha la vida, *Pauperem vitam gerimus.* Dezia el buen Tobias, *Sed multa bona habebimus, si timuerimus Deum.* Toda la importancia esta en empobrecer nuestro espiritu, y hazer que de poco se contente, por esto nunca nos hartamos, porque es indiscreto nuestro desseo, sale de los extremos, y de aqui viene, que *Nemo sua sorte contentus.* Quita este espiritu indiscreto, este desseo sobradamente pesado. *Et spiritum rectum innoua in visceribus meis.* Que todo este mar turbado se haze tranquilo. Cleãte Filosofo dixo, Quieres ser cõ facilidad rico, se pobre de desseo. Y san Augustin, *Nulla cupiditas summa felicitas:* Con el qual concuerda Platon, como escriue Plutarco en la vida de Demetrio: Aquel que tiene de ser rico, no tiene de allegar dinero, sino menguar el desseo. De-

Aa 2 se

Tob. 4.

Cleante.

August.

Plat.

Plutar.

se del viento, seran necessarios palacios de alto Laurus? Y para matar la hambre son menester platos de plata, y mesas sumptuosas, como si la naturaleza no se contentasse de poco? Atended, atended, a endereçar este spiritu de masiadamente indiscreto. *Et spiritum rectum innoua in visceribus meis.*

Beati pauperes spiritu, Dezia Christo a este proposito.

Figura. Lee se en el tercero de los Reyes, que viniendo la Reyna de Saba, a entender la sapiencia de Salomon, quedò tan marauillada, y fuera de si, en oyr las doctas y sabias respuestas, y agudas preguntas, y el politico y bien concertado orden de su familia, que dize el Texto, que *Non habebat ultra spiritum.* Pues de la mesma manera, si tu te querras partir de los confines de la tierra, para yr a buscar al verdadero Salomon Christo, y mas que Salomon, y considerar bien la orden deste vniuerso, saldras fuera de ti mesmo, arrebatado de vn sacro extasi, *Et non habebis ultra spiritum.* Aquel tu spiritu quando esta largo, ancho, grande, è hinchado, que querria tanto, que jamas se contenta, que *Exit ab extremis,* Se recogerá, se estrechará, y se empobrecerá, y esto es el ajustarse, y hazerse recto. Recogete por vna hora a este Crucifixo, que viendolo estar tan pobre, y desnudo, y lleno de desfabrimientos, y dolores: y despues viendote a ti rico, pomposo, y soberuio, y regalado, si aura en ti punto de spiritu, *Non habebis ultra spiritum.* Y conosceras que eres nada

da, en respecto de Christo: y que tu justicia afrente a la de Christo, es crueldad; *Non habebis ultra spiritum.* Ajusta, ajusta aqui tu spiritu, si quieres conoscer quanto de recto, y quanto de tuerto tenga, que tu te confundiras quando auras llegado en presencia de Christo. En tanto que estes lexos de Christo, podria ser que parezcas como vna estrella, mas en llegando a la presencia deste Sol, toda tu sanctidad, toda tu virtud, y todo tu resplandor desaparecera lexos deste grande exemplar, a ti te parecera que eres vn gran cierto que. Mas (o pobre hombre) no eres nada, todo eres defecto, llegado al parangon con esta piedra de toque, entonces si que te humillaras, *Et non habebis ultra spiritum.* Y diras, Señor yo me conozco que soy todo defectuoso, y o me pensaua tener vn spiritu justo y recto, vn buen juyzio, vn discurso maduro, y vn consejo firme: mas aora vco (puesto en tu presencia) q̄ todo esta torcido è inclinado al mal, *Tu spiritum rectum innoua in visceribus meis.* Y esto sera el no tener, *Ultra spiritum.* Quien se aleja de Christo, tiene el spiritu muy grande, y deseos muy infaciabiles: mas como se allega a Christo, ajusta el spiritu, *Et non habet ultra spiritum.* Ultra, quiere dezir, termino fuera de medida: ultra el deuer, y esta es la locura y vanidad del spiritu, *Et spiritum rectum innoua, &c.* Queriendo dezir, Haz que no passe del deuer, fino que se esté en su debito confin.

Verdaderamente el peccador esta siempre fuera del termino obliquo, esta siempre tuerto esta Ultra, y por esso en las Sacras letras, el peccado esta escripto baxo metafora, de inundacion de agua, *Maledictum, & mendacium, & homicidium, & furtum, & adulterium inundauerunt.* Entonces se dice salir el rio de madre, quando sale fuera de sus margenes, y ocupa los lugares conuezinos: Afsi el peccado, mayormente el publico, sale de sus terminos y confines, y va a ocupar aquellos del vezino escandalizandolo, o damnificandolo, *Inundauerunt.* Esto es el salir de terminos, y el tener, *Ultra spiritum.* Por amor de Dios recoged vuestros desseos en sus confines, ajustad este espiritu, y rogad de coracon, *Et spiritum rectum innoua in visceribus meis.* Esto me querido dezir de la rectitud del espiritu, sobre aquel *Spiritum rectum.* Digamos aora de la renouacion deste espiritu, *Innoua.* Yo os tengo dicho otras vezes, que no agrada a Dios las cosas viejas, conuiene a saber, aquel antiguo Adam, *Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis.* Y claro se vee en las cosas naturales, q̄ Dios las va renouando a menudo: Renueua el tiempo, renueua el año, renueua la tierra, la Luna, las plantas, los animales, y los elementos varian y se mudan.

Osee. 4.

Colo. 3.

Petrar.

E per tal variar natura è bella.

¶ Que en nuestra lengua Castellana dize.

Y por tal variar natura es bella.

Dios

Dios esta siempre firme, siempre es el mismo y todas las criaturas, a respecto de Dios, son como otros tantos vestimentos. Vsan los grandes Principes y señores mudar a menudo de vestidos por mayor gloria y lustre, quedando la mesma persona siempre sin mudarse: Afsi le agrada a Dios vestirse de nuevo por mayor grandeza suya, y estas criaturas son sus vestidos. Este rodear de cielos, este turbar de ayre, estos mouimientos de las aguas, esta mutacion de los elementos, esta renouacion de la tierra, este reuerdecer las plantas y las yeruas, todos son vestidos, de los quales se va mudando Dios, quedando el mesmo, *Ipse peribunt, tu autem permanebis, & omnes sicut vestimentum veterascent, & velut amictum mutabis eos & mutabuntur.*

Mudase muy a menudo nuestro Rey Dios, cada dia nace el Sol, cada mes renueua la Luna, cada año viste la tierra su hermoso feno, hasta tanto que venga aquel dia vniuersal, que hara cielos nuevos, tierra nueva, y mundo nuevo. *Apoc. 21*

Pues si Dios va renouando todas las criaturas, piensa tu tambien Christiano, que quiere que tambien nosotros renouemos nuestros espíritus, *Renouamini spiritu mentis vestre,* dixo Pablo: Y David ruega, *Et spiritum rectum innoua in visceribus meis,* Como haze la culebra entre las durissimas piedras. *Eph. 4.*

Por esso dixo Christo, que la via del cielo es estrecha, *Contendite per angustam portam intrare,* *Luc. 13*

Aa 4

A tal

LECTION XXII.

A tal que por tãta estrechura dexemos la piel vieja. Ved a san Bartolome, por entrar en el cielo dexo la piel. Dexad la via ancha si quereys renouar el espiritu, *Et spiritum rectum innoua, &c.*

Hazed como el gusanillo de la seda, que con las proprias entrañas se fabrica vna prision, y alli se mortifica, y despues renouado, sale como vna blanca mariposa, inclinada a la luz. Assi mesmo vosotros, si con la propria voluntad os recogieredes a la via de Dios, al fin blancos y puros bolareys al Sol de vida renouados, *Et spiritum rectum innoua in visceribus meis.*

Mas si primero no os encarcelays, sera imposible renouaros. San Iuan el Precursor, puesto que nunca hizo peccado, fue puesto en prision, de donde al fin salio como vna purissima mariposa, *Cum audisset Ioannis in vinculis opera Christi, &c.* Béditos hierros al fin, benditas cadenas, pues son causa de ajustar y renouar nuestro espiritu. Se, que quanto al senso las prisiones suelen ser odiosas, porque nos priuan de libertad: mas no obstante esso, quien bien las considera, son muchas vezes mejores que los palacios reales. Porque en las cortes de los Principes, el bueno muy presto se torna malo, por las adulaciones, y por las inuidias que en ellas reynan, y por los sumptuosos vestidos, *Ecce qui mollibus vestiuntur in domibus Regum sunt.* Mas en las carceles, el malo suele tomarse bueno, porq̃ alli se castiga, alli el hōbre se reduce en

fi

LECTION XXII.

189

si mesmo, y se enmienda delas malas obras. Yo te dare en las carceles muchos, y muchos sanctos, Ioseph en Egypto: Ezechiel y Daniel, en Caldea: Micheas, en Hierusalem: San Iuan, que es oy, en Iudea: mas no se si en las cortes de los Reyes y Principes me daras algunos hombres de bien. Aquellos que estan en las carceles a menudo acuden a Christo, y embian embaxadas a Christo, *Cum audisset in vinculis opera Christi,* En las carceles se oyen las obras de Christo, y dentro de las cadenas y criminales: las obras del mundo por las plaças, por las lonjas, y por los palacios grandes. Las obras de Christo quanto mas dentro de las escuras prisiones, mas resuenan, porque alli se muestra mas milagroso, en los trabajos y tribulaciones, mucho mas que en los fauorecidos del mundo, muestra y exercita su virtud en los sujetos y atribulados, *Cum audisset in vinculis opera Christi.* De que se oye razonar en las cortes y palacios? De ambiciō, de soberuia, de humos, y de vanidades. Y en las carceles de que se trata? De votos, de rogarias, de Christo, y de sus sanctos, *Cum audisset in vinculis opera Christi.* Como tu eres suelto de las cadenas y prisiones, luego das oreja a las obras de la carne, y del demonio: mas si cae sobre ti vna tormenta, por donde vienes a caer en miseria y seruidud, entōces mas que de gana oyes las obras de Christo, *Cum audisset in vinculis opera Christi.*

Aprisiona esta humana razon con los lazos de la

Fee

2. Cor. 10. Fee, *In captiuitatem redigens omnem intellectum in obsequium Christi.* Quien no estrecha y abreuia todo su saber en aquella bendita carcel de la Fee, y no oye ni cree las obras de Christo, mas aprisiona y liga aca todo el entendimiento, y sentido, oye, cree, y siente las certissimas obras suyas, *Cum audisset in vinculis opera Christi.*

Contentemonos (o charissimos) de estar en los vinculos y lazos de la tribulacion, porque estas carceles endereçaran nuestro espiritu si estuuiere tuerto y llagado, *Vexatio enim intellectum dabit audi tui.* Embiame Señor, te ruego, tribulaciones: mira que nosotros fomos aca, como otras tantas cañas en vn desierto combatidas del viento Aquilonar, de las tentaciones diabolicas que nos hazen inclinar, *Quid existis in desertum videre? Arundinem vento Agitatum?* Por tanto, Señor, tunos endereça a todos, *Spiritum rectum innoua in visceribus nostris.* Porque así rectos y justificados nos yremos a ti, para gozarte in sæcula sæculorum,
Amen.

LE-

LECTIO VIGESIMA

Tercia.

Hecha dia de la Concepcion de nuestra Señora.

Ne proicias me à facie tua, & Spiritum sanctum tuum ne auferas à me.

Singularissimo don es, sobre qualquier otro don natural, el que ha hecho Dios al hombre, segun mi juyzio, de saber discernir el bien del mal. Saber que esto me haze bien, y aquello mal: esto deuo elegir, y aquello deuo reprovar. Y verdaderamente es bien misero y miserable, quien no participa tal dō, y muy peor que las bestias: a las quales la naturaleza es guia para seguir aquello que les conuiene. Mala cosa es ser ciego, que juzgue el mal por bien, y el bien por mal, *Va qui dicunt bonum malum, & malum bonum ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, ponentes amarum in dulce, & dulce in amarum.* Y por esto Esayas Propheta entre las alabanças que da al Messias venidero, conuiene a saber, a Christo, fue vna esta, De saber reprovar el mal, y elegir el bien, diciendo, *Butirum & mel comedet, vt sciat reprobare malum, & eligere bonum.*

Aqui hago pausa, y pregunto, Como del comer miel y mâtecanazca vn juyzio de saber elegir el biẽ, y reprovar el mal? como si miel y mâteca cõfirieffen a hazer

a hazer esta eleccion. Palabras son obscuras, poco entendidas de los miserables è ignorantes Hebreos. El comer miel y manteca sabeys que cosa es? Es vn enseñar, y acostumbrar el paladar a lo dulce, porque estos manjares son dulcissimos, dulce la miel, y dulce la manteca: y quien comiessa solamente miel y manteca, acostumbraria el gusto alo dulce, en tal manera, que facilmente sentiria, y discerniria qualquier poco de amargor: como por el contrario, quien se enseñasse a manjares amargos, no discerniria el amargor, ni lo esquiuaría. Nunca aueys oydo dezir de aquellos que se mantenian con veneno? Dize el Filosofo, que

Arist. *Ab assuetis non fit passio, & si fit, non tanta.*

Aora pues los mājares de nuestra alma son dos, el vno es amargo mas que el assensio, y este es el peccado. El otro es dulce mas que la miel, y este es la gracia. Quien acostumbra su alma al peccado, no siente su amargor, ni sabe quanto daño tenga consigo, *Ab assuetis non fit passio*, Antes tienen deprauado el senso, de manera que les parece dulce: y desta manera, *Ponunt amarum in dulce*, Como aquellos que estan acostumbrados al veneno: mas quien esta acostumbrado al dulcissimo manjar de la gracia, mas dulce que ninguna manteça, ni miel, conuiene a saber, acostumbrado a las consolaciones espirituales, luego siente la amargura del peccado: y no tã presto ha hecho el error, quanto, como delicado de gusto, se retira, y lo esquiua, y repudia como amargura insufrible

ble. Pues pörque esto? Porque esta vsado a la dulçura de la gracia, y por esso dize Esayas, *Butirum & mel comedet, vt sciat reprobare malum & eligere bonum*. Como si dixesse, Sera de tal manera acostumbrado a la gracia, y esquiuará, antes aborreçera el peccado como vn mortal veneno, jamas cometiendo error, ni jamas gustando amargor de culpa, y lo reprouara como cosa mala, *Butirum & mel comedet, vt sciat reprobare malum & eligere bonum*. Siendo pues Dios sapientissimo, el qual conoce a todos nosotros, sin engañarse punto en la eleccion de los buenos, y reprouacion de los malos, temiéndose desto Dauid se buelue cõ lagrimas a su Señor diziendo, *Ne proicias me à facie tua*. Yo Señor conozco q̄ tu vas haziendo la inquisición de buenos y de malos, y se q̄ no te puedes engañar en alguna manera: eres Señor, como el pescador q̄ sabe conocer los buenos peces, y echar los malos. Conozco cõ esto mi culpa, y veo me caydo en ella: y pues soys de tã buẽ gusto (por tenerle hecho ala gracia) que luego q̄ sentistes mi peccado, me torcistes el rostro desechándome del, a la manera que el que gusta vna cosa amarga, con el torcer del rostro muestra desecharla: no permitays q̄ yo quede en mi peccado, mas justifique me vuestra gracia, que assi fere de aquellos en quien se faborea vuestro gusto, y a quien bolueys vuestro rostro, y mirays con apacible cara, *Ne proicias me, &c.* Y advertid, q̄ este boluer de rostro no pone en Dios mudança alguna. Veys aqui el exemplo. Esta columna que

que esta a mi mano diestra, si yo boluiesse la cara desta otra parte, ella se passaria a la siniestra, y no por esso se moueria: mas yo soy aquel que se muda. Afsi Dios es como firme columna immobile, que sustenta todo el mundo. Dauid aora esta a la diestra, y aora a la siniestra, aora es amado de Dios, aora aborrecido. Y esta mutacion no es en Dios, sino en Dauid, y en Pedro, y en Pablo: y por esso grita el Propheta, *Ne proijcias me a facie tua.* Dize Dios por el Propheta Malachias, *Ego Deus, & non mutor, & vos fili Jacob non estis consumpti.* Como si dixesse, no desfmayeys hijos de Iacob en el conuertiros a mi, que si bien es verdad que yo no me mudo, *Ego Deus & non mutor*: No obstante esso, *Vos non estis consumpti*, Que mi ser immutable, no corta a vosotros la esperanza, ni la posibilidad para conuertiros, no os haze perjuyzio alguno. *Reuertimini ad me, & ego reuertar ad vos.* Porque vosotros hijos de Iacob *Non estis consumpti.* Que quiere dezir, *Nõ estis consumpti*? Quiere dezir, no soys muertos, aun teneys el libre aluedrio mudable, no soys aun cõsumidos de la muerte, soys viuos, y aun teneys el modo de conuertiros, aũ os ofrezco mi gracia: Pero sabeys quãdo fereys consumidos, Quando fereys muertos: Mas aora, *Vos non estis consumpti.* No aueys llegado a ver aun el fin de la candela.

Mas por ventura me direys, q̄ como puede Dios amar, y no amar? Aora aborrecer a Pablo, y aora amarlo: aora amar a Dauid, y aora aborrecerlo, y luego

go tornarlo a amar: pues que amor y odio son contrarios, y del vno al otro no se puede passar sin mudarse: de manera, que se sigue que Dios se mudara: Oye Christiano, que yo te quiero aquietar y satisfacer, *Solutio.* En nosotros es verdad, y en todas las criaturas, q̄ no podemos passar del amor al odio, ni del odio al amor sin mudarnos: porque en nosotros ay pasiones cõtrarias, y mi amor no es aquel que soy yo mismo, sino differete de mi, y mis pasiones son finitas, y no son aquellas que soy yo. Mas no es afsi en Dios, sino el mesmo Dios: y por cõsiguiente, no tiene termino alguno, por ser como es infinito. Y de aqui viene, que con la inmensidad de su ser rodea y abraça todos los extremos, puesto que sean contrarios, sin determinacion, o distincion. Y afsi como Dios con su eternidad infinita abraça el tiempo passado, el presente y futuro, y igualmente sin differencia de tiempo, con vn modo a nosotros incomprehensible, por ser medidos del tiempo: afsi con su infinidad abraça amor y odio, predestinacion y reprobacion, sin mutacion, o diferencia alguna: y mas, que con el mesmo acto predestina y condena, ama y aborrece, porque todo aquello que es en Dios, es el mesmo Dios, y pudo destruyr, y saluar a Niniue: y enfermar, y sanar a Ezechias, reprovar y elegir a Dauid, y a Pedro, y a Pablo: porque estos actos en Dios no son cõtrarios, mas toda la mutacion viene de nuestra parte, *Ego Deus & non mutor.* Tu si que te puedes mudar, que si bien

bien ya estas en el numero de los predestinados, no te tengas por tan seguro q̄ no puedas caer, *Qui statui deat non cadat.* Y para esto ruega al Señor, *Ne proijcias me a facie tua.* De manera, que teneys ya declarado, q̄ David puede estar en presencia de la cara de Dios, y ser separado y repudiado sin que Dios se mude: y también, porq̄ es imposible que vna cosa sea mudable de vna parte, y d̄ otra immobile: para lo qual os quiero dar vn exemplo que os alumbrara mucho a cerca desto. Los Mathematicos saben por theorica, y vosotros lo podeys ver por pratica, que en la Esfera circular, como en vna rueda, esta el centro en medio, y la circunferencia al rededor, y las lineas despues derivan del centro a la circunferencia. Hagamos pues q̄ se mueua esta rueda orbicular, que no ay duda, sino q̄ vereys que las lineas de la parte de la circunferencia se mueuen, quedando immobiles en quanto se ayuntan en el cetro. Pues porque esto? porque alli no son contrarias, antes vna mesma cosa, la qual no es en la circunferencia: en la qual se halla oposicion, y cōtrariedad, y por esso se halla tambien mutacion. Agora pues, hazed cuenta que Dios es este centro immobile, e inuisible, del qual derivã muchos actos a las criaturas, como otras tãtas lineas: y estos son, amar, aborrecer, reprovar, predestinar, y otros semejãtes actos, los quales se vienen a vnir en Dios indiuisiblemente, y assi no dizen mutacion alguna, *Ego Deus & non motor.* Mas de nuestra parte son variables, porque son

1. Cor. 10

Simile.

con-

contrarios, y toda la mutacion es de nuestra parte, y no de la parte de Dios. De manera, que pedir David, No me desechays de vuestra cara, es dezir, No permitays Señor, que yo me quede en mi peccado (que esto es lo que me desecha de vuestra presencia) sino deme vuestra gracia que yo me conuerta, para que assi torne a ver vuestro rostro.

Yo me acuerdo que Absalon fue priuado de ver la cara de David su padre, por el fratricidio: y fue desterrado, *Et non vidit faciem Regis,* hasta que loab embio vna sabia muger, la qual con vna hermosissima parabola persuadio al Rey que reuocasse el destierro al hijo, y obtuvo la gracia, y de ahi a ciertos dias fue presentado ante la cara del Rey.

Figura.
2. Re. 14

Nosotros, nosotros, somos los desterrados de la cara de Dios, por nuestros peccados, por tãto, o fuaivissima y purissima Virgen immaculada, gracias infinitas te damos pues fuyste de tã alto valor, q̄ intercediste por nosotros la gracia del gran Rey eterno, y de continuo nos la alcanças y reclamas, que nos sea reuocado el destierro nuestro. En tal dia como oy, bien deuria yo entrar en el mar de tus alabanças, mas no se ni veo el camino como poder salir adelante. Y es verdad cierto, q̄ si a las horas se juntassen los dias: a los dias, las semanas: a las semanas, los meses: a los meses, los años: y a los años, los siglos: y a los siglos, la eternidad, siempre auria q̄ dezir de Maria: y si yo

Bb no

no me hallasse de ingenio tan esteril, y de palabras tan infecundo, aun osaria hazer vn Panegirico: mas con todo dire, que esta es aquella que es sin mancha, *Can. 4. Tota pulchra es amica mea, et macula non est in te,* Ni de pecado original, ni de actual.

Esta carissima Virgen fue como vn hermosissimo palacio del eterno Dios, el qual la edifico con tanto magisterio, *Prou. 19. Sapientia edificauit sibi domum, excidit columnas septem.* Sobre las quales palabras dize san Bernardo, que esta sapiencia es el Hijo de Dios, q̄ deuia venir a la tierra: y que la casa q̄ hizo para su habitacion, fue la sanctissima Virgen, casa Real, cuyos fundamentos fueron, la humildad: el techo, la diuina proteccion: los muros, las infinitas virtudes: la puerta, la fee: las siete columnas que la haziã tan fuerte y firme, fueron los siete dones del Espiritu sancto: espiritu de sapiencia y de entendimiento, espiritu de consejo y de fortaleza: espiritu de sciencia, y de piedad, y espiritu de temor. Y este es el espiritu q̄ pide Dauid que no le sea quitado, y asi prosigue, *Et Spiritum sanctum tuum, ne auferas a me.*

Muchos entienden por este espiritu, el espiritu de profecia: y dizen, q̄ Dauid estuu vn año sin este espiritu profetico, por el peccado cometido: dado q̄ pueda estar este espiritu con el peccado por ser gracia gratis data, mas con todo puede ser, q̄ por castigar Dios a Dauid le quitasse este grandissimo don de profetizar, y por esso ruega, *Et spiritum rectum innova in visceribus meis*

Podemos tambien entender el Espiritu sancto, terce-

ra

ra persona de la sanctissima Trinidad, q̄ propriamente se llama Espiritu sancto. Porque puesto q̄ el Padre sea Espiritu, y el Hijo sea Espiritu, y todos sanctos, de tal manera, que el Padre tambien se puede llamar Espiritu sancto, y el Hijo Espiritu sancto: mas no obstante esto, los Theologos explican con estas dos bozes copuladas en vno, Espiritu sancto la tercera persona. Si yo digo Espiritu sancto en virtud de dos diciones, de adiectiuo y substantiuo, es comun a todas las tres personas, *Deus enim spiritus est, et Spiritus sanctus.* Mas si en lugar de vna sola boz, entonces es apropiado al Espiritu sancto solo, tercera persona. De donde dize san Augustin, que aquello q̄ es necessario, y vinculo de dos cosas, deue ser llamado con nombre que conueniga a todas aquellas dos cosas. Asi como si de vn cabron, y de vna cierva, se engendrase vn tercero animal, conuenientemente se llamaria Hircocieruo.

Pues porque Dios Padre es espiritu, y el Hijo tambien lo es: sancto el Padre, sancto el Hijo, del vno y del otro procede esta tercera persona, como vinculo y nexo amoroso de todos dos. Y asi luego conuenientemente se dize Espiritu sancto. Sancto, porque sanctifica y lo purga todo, de tal manera, que tambien del efecto puede venir este nombre sancto, *Et Spiritum sanctum tuum ne auferas a me.* Conuiene a saber, el efecto del Espiritu sancto, que es la sanctificacion.

Esta boz vnida, Espiritu sancto, no hallo yo que ninguno la huiesse dicho antes de Dauid. El fue el

Bb 2 primero

primero que dixo estas palabras, *Et Spiritum sanctum tuum ne auferas à me.* Y despues de Dauid començo de *Sap. 19.* vsarse, primeamòte de Salomon en muchos lugares, *Eccles. 1.* en la Sapiencia, y enel Ecclesiastico, al primero, y def *Zacha. 7.* pues Zacharias lo nombro: y semejantemente *Esdra 4. Esd. 14.* y otros, y enel Testamento nueuo, porque se manife sto, es nombrado infinitas vezes, *Et Spiritum sanctum tuum ne auferas à me.* Sin este espiritu, no otros quedamos como vna sombra sin cuerpo, como cuerpo sin anima, como alma sin sentido, como sentido sin razõ, y como vna razon sin Dios: por tanto Señor, *Spiritu rectum innoua in visceribus meis.*

Gene. 1. Esta escripto enel Genesis, *Spiritus Domini ferebatur super aquas,* Por dar la virtud feminal de produzir, y dar vida alas cosas produzidas. No otros estauamos todos muertos, y por tanto fue muy bien, que el Espiritu reposasse sobre las aguas: lo qual fue quando reposo sobre Maria, por darnos vida a nosotros, *Spiritus sanctus superueniet in te.* De aquellas antiguas aguas esta escripto, *Congregentur aquae in locum vnum, et congregationes aquarum appellauit Maria,* en quien se cõgregaron todas las aguas de las diuinas gracias. De aquellas se dize, que appellauit maria breue: Mas esta se llama Maria longo, para darte a entender, que los bienes del mundo todos jutos, denotados por aquellas aguas son breues: mas aquellos que se congregaron en Maria, fueron largos. O Maria tu eres llena de gracia, *Aue gratia plena:* y assi parte con nosotros destas

bendi-

benditas aguas. Tu fuyste vaso pequeño: mas no obstante esso, cupo en ti el mar de todas las gracias.

Vas admirabile opus excelsi. Fue verdaderamente vaso maravilloso, porq̃ quanto mas pequeña se hazia por humildad, tãto mas abundãcia de aguas de gracia cabia, *Quanto humilius sedebat, tanto amplius capiebat.* Dize S. Augustin, *O vas admirabile opus excelsi.* Por esso exclama Bernardo con su deuoto espiritu, *O venter capaciore caelis, diffusior terris, latior elementis qui illũ cõtinere valuit, quẽ totus mundus capare nõ potuit.* Bien tenia razon Salomõ de pregũtar, *Quae est ista?* Pues q̃ ni encima, ni debaxo de los cielos ay cosa mas maravillosa q̃ esta sanctissima muger. Mirad q̃ Parayso se hallã en ella, la Estrella pare al Sol: Maria Virgẽ, Estrella: Christo Sol de justicia. La fuente pare al mar: Maria, fuẽte de piedad: Christo mar de bõdad, y Maria pare a Christo. Que la circunferẽcia del cerco se incluya en el centro, no os parece q̃ este sea vn Parayso? La circunferẽcia de la grandeza de Dios se incluyo en el humilissimo cẽtro de Maria. O q̃ admiraciõ, *Vas admirabile.* Aora sus acudamos a Maria carissimos, ella es como vn vaso colmado de aguas de gracia: y por poco q̃ se menea vn vaso colmado de agua, se derrama al rededor la agua. Estad pues ciertos, que qualquier poco de oracion, y suspiros, que embieys a Maria, ella os embiara sus gracias, *Succurre ergo miseris.* O Maria que a ti venimos con deuotos ruegos, porque nos lleues a ver tu caro Hijo, in saecula saeculorum. Amen.

Bb 3 LE

LECTION XXIII.
LECTION VIGESIMA
Quarta.

*Redde mihi letitiam salutaris tui, & Spiritu
principali confirma me.*



Preceseme (graciosísimos oyentes) en el principio deste mi razonamiento, aquello que dixo Sarra muger de Abraham, despues que vio auer engendrado vn hijo en aquella vltima edad decrepita, *Risum fecit mihi Dominus, & quicumq; audierit, corridebit mecum*, Cosa de rifa, y de alegría grande me parece esta (quiere dezir) que entre tanto que yo fuy moça, y hermosa, y graciosa, bien q̄ Dios me huuiesse prometido de hazerme madre de vn pueblo electo, aora q̄ soy vieja con los cabellos canos, toda blanca mi cabeça, ha tenido por bien el alto Dios, darme successor, *Risum fecit mihi Dominus, & quicumq; audierit corridebit mecum*. Y por señal de tanta alegría, quieren poner al rezien nascido por nombre Isaac, que quiere dezir rifa. Yo estaua primero toda desconsolada y triste, y casi fuera de esperança de tener hijos: quando hoy el Angel estãdo yo detras de la puerta de mi Tabernaculo, y me dixo que auia de parir, yo me reyr, *Quo audito Sarra rissit post ostium Tabernaculi*. Hermanos míos, *Tempus plangendi, tempus ridendi*, No es siempre tiempo de llorar, ni menos de reyr. Pero primero dize, *Tempus plangendi*: Y despues viene

LECTION XXIII. 196

viene *Tempus ridendi*. Estaua toda la naturaleza humana triste y dolorosa, lloraua, por el peccado de Adã, que fue causa de su perdicion, hasta que Dios prometio a Abraham y a los Patriarchas y Prophetas darles vn hijo q̄ alegraria todo el genero humano: Riyo entonces nuestra naturaleza, y se alegró, detras de la puerta del Tabernaculo, quando con firme esperança detras de aquellas sombras, y figuras antiguas, vio por Fee que deuia nacer el Mefsias.

Parecia que el tardasse, y enuegeciase esta Sarra, y con todo nunca venia: y tanto tardo el nacer deste místico Isaac, que muchos dudauã que las promessas fuesen verdaderas, ~~quod non~~, *Cecidit Abrahã in faciem suam, & risit in corde dicens. putas ne centenario nascetur filius? & Sarra nonagenaria pariet?* Y de aqui rogauan *Mitte Domine quẽ misurus es, rorate caeli de super & nubes pluant iustum apperiat terra, & germinet saluatorem. Veniat dilectus meus in ortum suũ*. En fin, *Quando venit plenitudo temporis*.

Quando ya era enuejecido este mundo, y la naturaleza humana era nonagenaria, colmada de vejez, toda caña, que seguia solo al hombre viejo peccador encurbado, è inclinado al mal, veys dõde nace el Salvador del mundo Christo, Entonces si, que podia dezir nuestra naturaleza, *Risum fecit Dominus, & quicumq; audierit corridebit mecum*. Y en señal de tanta alegría cã taron los Angeles, y dixeron, *Euangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo, Quia natus est vobis*

hodie saluator. O que riso, o que alegria sobre toda alegría, no recibe alegría quien no oye esta nueva de la Encarnacion del Verbo: cōviene a saber, quien no la cree, porque *Fides ex auditu.* Y por esso dize, *Quicumq; audierit corridebit mecum,* Yo te do y gracias Señor, que has cōuertido nuestro llanto en risa. Aquella antigua cithara, que antiguamente estaua suspendida a los falzes de las antiguas cerimonias, y bien cierto falzes, pues hazian solamēte sombra sin fructo, mas aora es descolgada. De primero estauan nuestros organos, y nosotros, assentados a la larga por las riberas de los rios de Babylonia llorando nuestras desgracias. Mas aora los ~~organos~~ ~~nosotros~~ de nuevo llenos de alegría, y cantaremos esta sancta Natiuidad: Esta es la risa, esta es la alegria que demandaua Dauid, *Redde mihi letitiā salutaris tui.* Esto y muy affigido Señor, por causa de mis peccados, mas tú has prometido de hazer nacer al Saluador de mis lomos, el qual se llamara *Salutare.* Dame pues Señor esta alegria, *Redde mihi letitiā salutaris tui.*

Podia concordar mejor este verso cō el dia de oy, enel qual la sancta Yglesia haze vna espiritual alegria de parte de S. Pablo, q̄ dize, *Gaudete in Domino semper, iterū dico gaudete.* Como se cō cuerda estas dos citharas: aq̄lla antigua de Dauid, y esta nueva de Pablo? Aq̄lla dize cō esperāça delo futuro, *Redde mihi letitiā salutaris tui.* Y esta del presente, *Gaudete in Domino semper.*

Vuo grandissima alegria en el nacer de Isaac, porq̄ riyo

riyo el padre, riyo la madre: y el proprio infante se llamo risa, y la alegria que se haze al nacer del Hijo de Dios. Esta escripto en Iob, *Hec est enim letitia eius, vt rursum de terra alij germinetur.* Y despues dize, *Donec impleatur risu os tuū, & labia tua iubilo.* Queriēdo dezir, Esta es la alegria de la via de Dios, que se renueue el mundo, naciēdo aora planetas, aora fructos, aora yeruas, aora animales, aora hombres: porque en el nacer siempre ay alegria, *Mulier cū parit tristitiam habet, quia venit hora eius: cum autem peperit puerum, iam non meminit praesure propter gaudium, quia natus est homo in mundum,* *hac est ergo letitia, via eius, vt rursum de terra alij germinentur.* Mas no es alegria cūplida al nacer de todas estas cosas, sola es vna risa a media boca. Nazca quien se quisiere, q̄ jamas nace para todos: nace vn fruto, mas de pocos puede ser participado: nace vn hombre, y puede ser alegria para muchos, como de san Iuan esta escripto, *Et in natiuitate eius multi gaudebunt,* Mas no todos. Y por tanto, son alegrias no mas que *Semiplene, donec impleatur risu os tuum.* Quando pues se hincho de risa nuestra boca, y fue perfecta y cumplida alegria, *Et labia tua iubilo?* Quando, sino quando nacio el Saluador de todo el mūdo para vtilidad de todos vniuersalmente. Esta alegria oia Dauid desde lexos, y deseandola dezia, *Redde mihi letitiā, &c.*

Yo leo en este Psalmo solos dos versos: alegres, y todos los demas tienē del melancolico y triste por la mayor parte. El primero de los dos es aquel ya expuesto,

puesto, *Auditui meo dabis gaudium & letitiam, & exultabunt ossa humiliata.* El otro es este, *Redde mihi letitiam salutaris tui.* Y creo que dos veces aya alegrado David este Psalmo, porque dos son las alegrías que prueua el Christiano: vna en este mundo al recibir de la gracia que Dios le embia, en ciertos cōtentos espirituales: y la otra en el Parayso. Y por esso san Pablo por ventura tambien ha dicho dos veces, *Gaudete in Domino semper, iterum dico gaudere.* No es como se piensa el vulgo, amarga en todo esta vida presente del verdadero Christiano, antes muy amenudo siente de dentro aquella alegría de coraçon, y aquella jubilacion que lo leuanta a Dios. Porque no ay duda, sino que las lagrimas de Magdalena, miētras regauan los pies del Señor, que le dauan refrigerio interiormente al coraçon. Habitauan juntas la tristeza y la alegría, doliale el auer peccado, y alegruale el arrepentirse: entristeciale la culpa, y gozauase con la remission. Combaten juntos en el campo de nuestro coraçon, tristeza y alegría, *Risus dolore miscebitur.* De tal manera, que no fabras verdaderamente a quien dar la victoria: mas al fin toda via queda señora del campo la alegría, por fer forçado a salir fuera el dolor, por la via de los ojos con lagrimas, y queda como victoriosa la alegría dentro la roca del coraçon.

Pues en este conflicto grita David, *Redde mihi, &c.* Nro espíritu es como el Delfin del mar, el qual entōces parece se alegra y se goza, salta y boltea, quādo la for-

Pro. 14.

Pro. 14.
Seneca.

Deut. 33

Ioh. 56.

fortuna esta presente, quādo esta cercana laborrasca truenos y lluuia: Afsi el coraçon del verdadero Christiano, en aquella hora se alegra y goza, quando le sobrenien las siniestras fortunas, quādo abundān las lluias de lagrimas, y soplā los viētos de suspiros. Sentid a David lo q̄ dize, *Secūdu multitudinē dolorū meorū Psal. 93. in corde meo, cōsolationes tuae latificauerunt animam meam.*

Y aun no bien puede sentir las cōsolaciones y dulcuras, quien primero no siente los trabajos y amarguras, *Cor quod nouit amaritudinem, animae suae, in gaudio eius nan miscebitur extraneus,* dize Salomon. Y Seneca dize, q̄ la verdadera alegría, se prueua, en huyr las alegrías, *Si vis animum in perpetua voluptate esse, nō voluptati addicēdus est, sed retrahēdus.* Sentencia mas presto Christiana que de infiel. Porque jamas sentiras aquella alegría del Parayso, sino huyes primeramēte los plazer mundanos. Huyelos, huyelos, y di, *Redde mihi letitiam inūdattonem maris quasi lac sugent,* dize Moysen, Porque vltimamente toda amargura se le conuierte en gozo, *Tristitia vestra vertetur in gaudium,* dixo Christo, de laqual entiende David quando dize, *Redde mihi letitiam salutaris tui.*

Este verbo *Redde*, denota que de antes tenia alegría, mas Dios se la quito, y por esso dize, *Redde mihi &c.* Tornamela Señor. Alegrissimo estaua David antes que peccasse, hallandose en gracia de Dios, *Quaerit sibi Dominus virum iuxta cor suum,* pues que tomandolo de los ganados, de pastor lo hizo Rey, y victorioso

rioso

rioso de todos sus enemigos, y por esta, entre las otras causas, se vngian los Reyes con el olio, el qual denota alegría, *Propterea unxit te Deus tuus oleo letitię.* Y esta la dio muy mas colmada a David que a Saul, lo qual se puede entender del hablar de Dios, quando embia a Samuel para que vnja a David, donde dize, *1. Re. 10.* que *Tulit lenticulam olei, & effudit super caput eius.* Esta lenticula era vn vasillo pequeño quadrado, que podia tener dentro muy poco olio: y assi con pequeño vaso fue vngido Saul. Mas quando lo embio a vngir a *1. Re. 19.* David, dize, *Imple cornu tuum oleo.* Hinchelo bien, pon le olio en abundancia, porq̄ le quiero dar mucha alegría: No con el vasillo, no con la lenticula, sino con euerno bien lleno, para darle vna plenissima alegría. Esta pues parece que le fuesse quitada por el peccado: y por esso ruega, *Redde mihi letitiam, &c.*

Nota que demanda, no qualquiera alegría, sino aquella del salutare suo, que fue el mesmo Christo, *Salutaris tui.* Es muy diferente la alegría del mundo de aquella de Christo: porque la del mundo jamas te hara enteramente alegre, porque nunca lo interior queda enteramente satisfecho, antes con mayor sed y desseo que de primero. Mas aquella de Christo te contenta y harta interiormente, bien que lo exterior este afligido: y esta es la que quiere David. Oye carnal, *Redde mihi letitiam salutaris tui.* El mundo te da primero alegría, y despues pefar, *Extrema gaudij luctus occupat.* Christo al contrario, te da primero llanto, y def-

y despues alegría, *Mundus gaudebit, vos vero contristabimini. Sed tristitia vestra vertetur in gaudium.* Y desta manera la quiero tambien yo, dize David, ganarmela con sudores, con trabajos y llantos, que de tal manera es la alegría del *Salutari tuo*: Y assi la da a sus escogidos por modo de retribuciõ, *Redde mihi letitiã salutaris tui.*

No es bueno demandar alegría absolutamente, si no la demãdas segun el Saluador: y mal huiera dicho David si dixera solamente, *Redde mihi letitiam,* sin añadir, *Salutaris tui.* Nam quos presciuit, & predestinavit, conformes fieri imaginis filij sui. Si tu quieres ser del numero de los predestinados, conuiene que conformes tu vida con aquella de Christo, la qual en este mundo fue angustiada y affigida, y despues en la otra, gloriosa y felice; *Redde, &c.*

Dize Salomon, *Noli Regibus, (o Lamuel) Noli Regibus dare vinum, quia nullum secretũ est, vbi regnat ebrietas, ne forte bibant, & obliuiscantur iudiciorum, & mutant causam filiorum pauperis. Date siceram meretibus, & vino is qui amaro sunt animo: bibant & obliuiscantur egestatis sue, & doloris sui non recordentur amplius,* No quieras, dize, (o Lamuel) dar vino a los Reyes, porq̄ no pueden auer secreto alguno donde reyna la borrachez: y despues profigue, Dad mas presto cerueza a los mal contentos, y vino a los que estan con el animo amargo, porque se olviden de sus dolores.

Lamuel quiere dezir interpretado, *In quo est Deus.* Y este es Christo, *Deus erat in Christo, mundum reconcilians*

2. Cor. 5. *lians sibi*, El vino y la alegría, *Vinum enim letificat cor ho-*
minis. De donde viene, que por el beber se entiende
 muchas vezes la alegría del Parayso, *Inebriabuntur ab*
ubertate domus tuæ, & torrente voluptatis tuæ, potabis eas.
 Psal. 35. Aora, aora habla el Padre Dios al Hijo, y dize, O La
 mucl, no quieras dar vino a los Reyes que se embor-
 rachē, y digan despues sus secretos. Estos Reyes son
 los fauorecidos del mūdo, los ambiciosos, los sober-
 uios: porque estos como borrachos de si mesmos se
 van alabando. Mirad los hypocritas, que no tan pre-
 sto han hecho vna buena obra, quando ya la vā publi-
 cando, *Nullum secretum vbi regnat ebrietas*. Conuiene a
 saber, donde reyna el demasado amor de si mesmo:
 Que quando han beuido vn poco de vino, conuiene
 a saber, recebido algunas cōsolaciones espirituales,
 y hecho alguna buena empreffa, en lugar de callarlo,
 y tenerlo secreto en su coraçon, lo publican fuera, y
 a estos tales no se les tiene de dar el vino dela alegría
 eterna, *Noli Lamuel vinum dare Regibus*. A quien pues
 se ha de dar el vino del contento en el cielo? Solo a
 los que tienen el animo amargo, y de vida triste, y do-
 lorosa, y mal contenta, *Date vinum is qui amaro sunt*
animo, A aquellos que estan afligidos y tribulados en
 este mundo, a los que lloran en el destierro desta la-
 grimosa vida. Pues assi soy yo, dize Dauid, tengo vn
 amarguissimo y dolorosissimo animo, colmado de
 pesar por causa de mis peccados. Por tanto Señor
 dame el vino de tu alegría, *Redde mihi letitiam, &c.*

Dize

Dize *Redde*, como si le viniessse de derecho, y q̄ Dios
 fuesse obligado a darsela, q̄ assi suena este verbo *Red* *Matt. 18*
de. Redde quod debes, dize el Euangelio. Es muy gran
 verdad q̄ le viene de derecho aquella alegría del Pa-
 rayso, quādo por gracia nuestras obras son ayūtas
 a los merecimientos de Christo. Y assi dezia S. Pablo *2. The. 4*
confiadamente, Reposita est mihi corona iustitie. Quā red-
det mihi Dominus in illa die iustus iudex, non solum autem
mibi, sed & ijs qui diligunt aduentum eius. La causa es,
 porque Dios esta obligado a los merecimientos de
 Christo, si bien no lo esta a los merecimientos nue-
 stros: y por esso, ayuntandose nuestros merecimien-
 tos con aquellos de Christo, en los Sacramentos dō-
 de se recibe la gracia, vienen a tener aquel mesmo
 valor que tienen los merecimientos de Christo. Af-
 si como la agua dulce entrando en el mar se conuert-
 te en ella propria rescibiēdo su amargor: assi nue-
 stras obras, ayuntadas por gracia con aquellas de
 Christo, vienen a rescibir aquel valor infinito que
 merecio Christo: y de aquel amargor que el gustó en
 la passion, se hazen participantes: y por t̄to, assi co-
 mo Dios esta obligado a Christo en darle gloria y ale-
 gria: assi t̄bien lo esta a nosotros quando obramos
 en gracia: y por t̄to bien dize Dauid, *Redde mihi lati-*
tiam, &c. Dame Señor esta alegría pues que me toca
 de derecho, y por esso añado, *Salutaris tui*. Mas porq̄
 muy poco le siruiria el auer rescibido esta sancta ale-
 gria espiritual, sino fuesse durable y permanente,
 añade

añade Daud, *Et spiritu principali confirma me.* Este es el don de la perseverancia, porque fuerō confirmados los Apóstoles el día de Pentecostes, como dize san

Gregor. Gregorio sobre aquellas palabras, *Verbo Domini caeli firmati sunt, id est, Apostoli confirmati sunt.* Que firme el comenzar bien, y acabar mal? Tener vna alegría momentanea, y acabarse luego? *Et spiritu principali confirma me.* Muchos ay que se disponen a hazer bien, y a entrar en religion, y a hazer votos: mas como comiençan a entrar en la penitencia, no duran mucho, luego se arrepienten como los Hebreos en el desierto, que no bien contentos del dulcísimo manna, desleauan tornar a Egypto a comer puerros, ajos, y cebollas, y asentarse vilmēte en misera seruitud, apar de las ollas y calderas, que tales son apunto los bienes deste mūdo. Puerros, que a lo vltimo te hazen llorar, por tanto tenemos necesidad de la perseverancia en el verdadero bien, *Et spiritum principali confirma me.*

Petrar. Pe ché cosa qui sottal ciel non vedo stabile, è ferma.

¶ Que bueltos en nuestro vulgar Castellano dizen. Porque debaxo el cielo no veo cosa estable y firme.

Somos variables en mil maneras: nosotros somos como el mundo que es de figura Spherica, que facilmente se rebuelue. Christo recibe de los que le crucificauan vna caña vacante, significando, que el mundo no tiene que dar a Christo, sino instabilidad y vanidad,

dad, y cosas sin firmeza: y assi tal es nuestra voluntad mudable, *Voluntas dicitur a voluendo,* que facilmente se buelue. Quando tu das tu voluntad a Christo, y de ahi a poco se la quitas, haz cuenta que le has dado vna caña vana en la mano. O Señor yo te ruego, *Spiritu principali confirma me. Qui perseverauit* (dize Christo) *vsque in finem, hic saluus erit.*

Dios, en la ley vieja, se auia reseruado los diezmos y primicias: las primicias quando dixo, *Primitias frugum terrae tuae offeres in domo domini Dei tui.* Y querria también los diezmos, *Omnes decime terrae siue de pomis arborum, Domini sunt, et illi sanctificentur.* Porque pues quiere assi los diezmos y primicias? No por otro, sino por darte a entender, que quiere el principio y fin. Por las primicias entiende el principio de la obra: y por los diezmos, la perseverancia hasta el fin: porq̄ el numero dezenario, es numero cūplido, y fin de los numeros, y quando passa de diez comiēça a numerar: de donde viene, que nuestros antiguos no quisieron passar del diez, porque contauan sobre los dedos de la mano, que son diez, y como los auia acabado, tornauan a comenzar desde vno, que nosotros dezimos onze. *Primitias* pues, y *Diezmos*, consagras a Dios quando estas firme y perseverante hasta el fin: y assi quiere dezir, *Et spiritu principali confirma me.*

San Hieronymo dize, *Spiritu potēti confirma me,* porq̄ para la perseverancia requiere vn espíritu potente, y no flaco y debil. Y por esto en la sancta Yglesia se

usa el sacramento de la Confirmacion, porq seamos firmes en la via de Dios; *Et spiritu principali confirma me.*

Tres vezes (si aueys aduertido) ha puesto esta voz *Spiritu*, en estos tres versillos. La primera dixo, *Spiritum rectum inuoca in visceribus meis.* La segunda, *Spiritum sanctum tuum ne auferas a me.* La tercera, *Spiritu principali confirma me.* Hugo cardenal dize muchas razones a cerca desto, yo dire solamente esta: que aqui se comprehende la sanctissima Trinidad, quando dize, *Spiritum rectum*, Entiende el Hijo, el qual nos endereço, como ya aueys entedido, el que es rectissima regla de nuestra vida.

Quando dize, *Spiritum sanctum tuum ne auferas a me*, entiende el Espiritu sancto, tercera persona de la sanctissima Trinidad. Y aora, *Spiritu principali confirma me*, parece q quiera dezir el Padre, el qual se llama principal en la sanctissima Trinidad, no de perfeccion, o dignidad, sino solo de origen: Y aun os digo mas, que en solo este verso *Redde mihi letitiam salutaris tui, Et spiritu principali confirma me*, se manifiesta la sanctissima Trinidad. El padre se entiende quando dize, *Redde mihi letitiam*, idest, tu Padre. *Redde mihi letitiam salutaris tui*, veys el Hijo. *Et spiritu principali confirma me*, Veys el Espiritu sancto. Grande necesidad tenemos de dezir estas palabras, pues que nosotros somos instabilissimos como las ondas del mar, mas no nos conocemos por tales, ni que somos vanos, y cosa de nada.

Ioan. i. San Iuan oy interrogado, *Tu quis es?* Responde por
nega-

negacion, *Non sum ego Christus, non sum Helias, non sum Propheta.* Para dar a entender, que nosotros participamos mas del no ser, que del ser, *Verumtamen uniuersa vanitas, homo uiuens.* Mirad quam ligeros somos, mudables y de poca firmeza, y quanta necesidad tengamos que Dios nos confirme, *Et spiritu principali confirma me.* Constreñido despues san Iua de estos embaxadores a dezir lo positiuo, se resoluió cõ dezir, que era voz, *Ego vox clamantis in deserto.* Puede hallar cosa mas vana ni mas ligera que la voz? Que en vn punto passa, *Ego vox.* El hombre verdaderamente no es otra cosa, que vna voz, y es vna voz de Dios. Hablo ab eterno Dios Padre, conuiene a saber, engendro el Verbo consubstancial a si mesmo: concepto expresiuo de aquella eterna idea, deste Verbo. Desta palabra salio vn eco en tiempo, vn rebombo (por dezirlo assi) quando hizo el hombre semejante a si mesmo: el qual fue como vna voz repercutida de vn eco, expresiuo en parte, del gra concepto de Dios. Assi, que bien puede el hombre desear ser vna voz de Dios, *Ego vox clamantis.* Mas en particular san Iuan fue vna voz, o por mejor dezir, todo el era voz, *Ego vox.* Era manos, pies, cara, boca, y obras, y los mismos vestidos eran voces, y hasta su comer era voz, *Ego vox.* No os parece que toda la vida deste sancto era voz, pues cõ toda la vida enseñaua? Aquella piel aspera era voz, que gritaua contra las pompas del mundo, el comer miel siluestre era voz, que gritaua

a los golofos. Aquel rostro flaco y amarillo, era vna expresiua voz cōtra los lasciuos, y regalados Iuanes, y cōtra las vanidades de las mugeres. Aquel estar retirado en el desierto era voz que gritaua a los hombres vanos, que siguen las vanas compañías, *Ego vox*, y aun el predicador deuria ser todo voz, y predicar no solo con la boca, sino tambien con las obras, con el vestir, y con el proceder, y vltimamente, ser vna voz que reprehendiesse a los peccadores, *Ego vox clamantis in deserto*. Este es nuestro Orfeo, que tiraua a si las fieras de rostro humano, aquellos peccadores endurecidos como las piedras, al qual venian publicanos y soldados. O felice desierto de la Iudea, mucho mas que aquellos de Thracia, donde sonaua el fabuloso Orfeo, *Ego vox clamantis in deserto*. Puedo dezir yo tambien assi, que si bien predico en esta yglesia, que me parece que predico en vn desierto, y echo las palabras al viento: de manera, que os puedo dezir a todos vosotros, Oyd o piedras endurecidas en la obstinacion, oyd o rayzes, oydme o plantas, que no os moueys en la via de Dios, oydme o hombres ferinos y crueles, que certissimamente yo soy, *Vox clamantis in deserto*. Y podria yr a los desiertos a derramar estas palabras, pues no veo en vosotros fruto alguno, aun seguís tras vuestra vanidad, aun vuestros odios, aun vuestras venganças, aũ los engaños, aun las vsuras, aun las blasfemias, *Ego vox clamantis in deserto*. Señor yo derramo las palabras al viento, yo grito,

grito, mas q̄ aprouecha? Si tu no penetras la voz, poco puede sino interuiene el verbo, *Ego vox*. Conuier- telos pues a ti Dios mio. Siempre (Christiano) agradan, y son apazibles los desiertos: y pues lo son, retiraos al desierto de la penitēcia sancta, q̄ en este desierto hallareys suauissimos fructos, en este desierto hallareys a Christo, hallareys los Angeles, q̄ os seruiran: y assi a este desierto os combido, porq̄ *Ego vox clamantis in deserto penitētia*. Corred a este desierto, que yo en el os dexo con la bendicion de Dios. Amen.

LECTIÖN VIGESIMA
Quinta.

Hecha dia de sancta Lucia.

*Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te
conuertentur.*

VN dudoso, y aun curioso problema te quiero proponer (o Christiano) al principio deste mi razonamiento, y es, Qual es mayor trabajo, o callar, o hablar. Y a la primera vista parece que mas difficil cosa sea el hablar, q̄ el callar, lo qual se vee a prueua manifesta: porq̄ parece que mas trabajo yo aora razonando, q̄ vosotros callado. Grãde es el trabajo del hablar, y mas auiendo de hablar biē y elegante mēte: por lo qual se han trabajado y desue-

lado tãto los Cicerones, los Demosthenes, los Esqui-
nos, y tantos otros Oradores. Y Salomõ en fauor de-
Eccle. 6. sta opinion dixo, *Omnia labor hominis in ore eius.* Quien
no lo prueua, no sabe quan gran trabajo sea el predi-
car, el orar y razonar con modo. Dezidme señores,
porq̃ se aprenden las primeras letras en las escuelas,
la Grammatica, la Arte Oratoria y la Poetica, la Phi-
losophia, y tantas otras sciencias, sino por saber razo-
nar, y disputar, persuadiendo con la lengua qualquier
cosa? Y por el cõtrario, el callar parece facilissimo, y
es de manera, que parece que cosa mas facil hallar
no se pueda: y sino, dezidme, que trabajo haria yo
aora si me estuuiesse callando?

Ouidio. *Quis minor est autem, quam tacuisse labor?*
Dixo Ouidio en sus Elegias.

Y no obstante esso, contra la opiniõ de todos en
tan obscuro Problema, digo, q̃ mucho mayor traba-
jo es el callar, que el hablar, mayor violencia padece
nuestra naturaleza callãdo, q̃ hablando. Y aunq̃ os pa-
rezca por vëtura paradofa, e imposible cosa, creed
ciertamente q̃ es assi en effecto, y a mi no me fera tã-
to trabajo prouarlo razonando, quãto me fera el no
prouarlo callando: y en prueua desto os do y por te-
stigo la sancta Escripura. Oyd aquello que dixo el
Iob. 4. amigo de Iob, *Conceptum sermonem tenere quis poterit?*
Quien podra refrenar este veloz curso de la lengua?
Como si quisiesse dezir, Ninguno, o pocos. El conce-
pto del entẽdimiento sale fuera, como vna fuente de
agua

ãgua viua de la vena de vn monte, que discurre cõ im-
petu a los valles. Assi el concepto humano, formado
en el entendimiento a manera de agua de sapiẽcia, no
se puede tener sino es con violẽcia, q̃ no discurra por
el conducto de la lengua, *Conceptum sermonẽ tenere quis
poterit?* Primero se detẽdra vn impetuoso rio q̃ no de-
cienda de los montes, que el concepto formado dẽ-
tro del entendimiento. Aquel baruero de Midas, aũ-
que esto es fabula, el qual sabia solo el, q̃ Midas Rey
de Frigia, debaxo de la cofia y corona Real, tenia las
orejas de asno largas, y no pudiendo descubrirlo so-
pena de la vida, se sentia reventar: de manera, que no
pudiendo resistir a tanta fuerça de naturaleza, cor-
rio debaxo de vna cueua, y dixo, que el Rey tenia las
orejas de asno, *Conceptum sermonem tenere quis poterit?*
Archita Tarentino dixo, que quando fuesse guiado
sobre los Cielos a contemplar las estrellas, y plane-
tas, y todos los secretos celestiales, si despues no tu-
uiesse a quien dezirlos, que nada le feria agradable si
los auia de tener escondidos en el pecho, *Conceptum
sermonem teneri quis poterit?* Por esto en las Escuelas, y
Academias antiguas se solia enseñar a callar, y no
podia ser admitido en la escuela de Pitagoras, ni ser
llamado Pithagorico, quien primero no vuiesse ob-
seruado vn cierto silencio de tres años continuos.

Dize Plutarco en sus Opusculos, que del hablar
son maestros los hombres, mas que del callar, solo
Dios. O como feria bien, que como en el mundo ay

Plutar.

tãtas escuelas de Grammatica, de Rhetorica, de Philosophia, de Leyes, y de otras sciencias, vuisse tambien vna, y aun dos, y aun muchas q̄ enseñassen a callar, porque no se oyrian tantas murmuraciones, tantas querellas, tantas infamias, ni tãtas palabras ociosas. O felice callar, mas *Quis poterit tenere conceptum sermonem.* Tu Señor *Pone custodiam ori meo, & ostium circumstantia labijs meis.*

Acto. 4. Ved pues como es mas dificultoso el callar, por ser cosa contra el curso natural, que no el hablar, que es segun el curso de naturaleza. Y mira que no es el hablar malo, con tal que sea de buen espiritu. Esta escrito en los Actos Apostolicos, q̄ los sanctos Apostoles llenos de Espiritu sancto, dezian, *Non enim possumus quae vidimus, & audiimus non loqui.* No podemos tener dentro de nosotros estos altos secretos, porque somos constreñidos, e instimulados del Espiritu de Dios a hablar, *Non possumus, non possumus,* No podemos entretener este veloz rio, *Conceptum sermonem, tenere quis poterit?* A tal estado pues era reduzido nuestro Propheta, el qual promete, en siendo lleno de espiritu, razonar, predicar, y enseñar las virtudes, *Docebo iniquos vias tuas, &c.*

Tu sabes Señor, que te he demandado el Espiritu tres vezes, *Spiritum rectum innova in visceribus meis, Spiritum sanctum tuum ne auferas a me, Spiritu principali confirma me.* Si tu Señor me das este espiritu no podre callar, è yre enseñando tus caminos, *Docebo iniquos vias tuas.*

tuas. Que violencia, y q̄ molestia p̄fays (vosotros señores) q̄ sienta vn predicador q̄ en su entendimiento ha formado bellissimos cõceptos, y mas espirituales, quando no los puede manifestar y comunicarlos?

Conceptum sermonem tenere quis poterit. No se puede hazer resistencia al espiritu de adentro, *Non possumus quae vidimus, & audiimus non loqui.*

Lucia bendita, oy llena de Espiritu santo, ante el cruel Paschasio hablo osadamente de la Fee Christiana, aunque el maluado la quisiese hazer callar, *Cessabunt (inquit) verba, cum ventum fuerit ad verbera.* Al qual respondio la tierna Virgen, *Dei seruis, verba deesse non possunt.* Y es cierto assi, porque el Espiritu sancto les da toda virtud, *Docebo iniquos, &c.*

Es el hombre, a las vezes, como el organo bien concertado, y a las vezes desconcertado: Los registros deste organo son los labios: los traftes, son los dientes: la garganta, es como los cañones: el son, es la voz: el pulmon, los fuelles que reciben el viento: el organista, es la razon: la lēgua, es la mano: los ornamentos deste organo, son las diuersas partes del cuerpo. Ahora, si este vuestro organo no puede hazer menos, que sonar quando entra el viento por los cañones, sin los cuales no podria sonar: De la mesma manera, entrãdo el Espiritu sancto en nosotros, no podemos hazer menos, imitando a los Apostoles, sino que aue mos de dezir las grandezas de Dios, *Non possumus quae vidimus, & audiimus non loqui.* Tal era aquel collegio Aposto- *Simil.*

Apostolico, como vn organo concordadissimo que anduuo sonando por todo el mundo, *In omnem terram, exiuit sonus eorum, & in finis orbis terre, &c.* Pues de la mesma manera se quiere Dauid hazer trompa sonora, con tal que aya el Espiritu sancto, y dize, *Docebo iniquos, &c.* Como organo lleno de Espiritu sancto, lleno de espiritu de Dios, porque esta es la verdadera conuersion del peccador, hazerse predicador, como se hizo san Pablo, *Docebo iniquos vias tuas.* Como si dixesse, Señor, yo con mi mal exemplo y mal obrar he demostrado al pueblo el camino del peccar, porque *A boue maiori, discit arare minor.* Y el pueblo se espeja en el Principe, *Qualis rector est ciuitatis, tales, & inhabitantes in ea.*

Yo les he mostrado el camino q̄ va al infierno derecho, con mis peccados: si tu me das el espiritu que te he demandado, yo quiero enseñar la via que va a ti, con el buen exemplo, *Docebo iniquos vias tuas.* Yo me dare a los ayunos, *Humiliabo in ieiunijs animam meam.*
Psal. 24. Dareme al llanto y a los suspiros, *Lauabo per singulas noctes lectum meum, lachrymis meis, stratum meum rigabo.*
Psal. 6. Dareme a las oraciones, *Quoniam ad te orabo Domine, orabo ad templum sanctum tuum.* Y por este camino aprēdera el pueblo a yr a ti, *Docebo iniquos vias tuas.* Mas aduertid, de gracia, vn passo de importancia que Dauid no dize *Docebo*, sin primero auer demādado la limpieza del coraçon, y la remision de los peccados, y la infusiō del Espiritu sancto: porque muy mal puede

exer-

exercitar el officio de predicador quien primero no limpia y purga la propria conciencia.

Turpe est Doctori, cum culpa redarguit ipsum, y aquel que predica, Non furandum, furaris, peccatori autem dixit Deus, quare tu enarras iustitias meas, & assumis Testamentum per os tuum? Queriendo Dios embiar a Esayas a predicar, primero le limpio los labios con fuego: y assi tambien fue dicho a Hieremias, *Antequam exires de vulua, sanctificauit te, & Prophetam in gentibus dedit te.* Primero lo limpio de toda mancha, y despues lo embio a predicar. Desta manera pues quiere Dauid ante todas cosas que lo limpie, *Et à peccato meo munda me.* Y despues se ofrece a predicar, *Docebo iniquos vias tuas.* Mandaua Dios en la Ley vieja, que las trompetas, con las quales se ayuntaua el pueblo, fuesen de plata fina a golpe de martillo, y no coladas, *Fac tibi duas tubas argenteas, ductiles, quibus conuocare possimus multitudinem.* El predicador es esta trompeta, *Quasi Tuba exalta vocem tuam, & annuntia populo meo scelera eorum,* Dixo Dios a Esayas. De manera, que assi como la trompeta se suena con la boca, teniendola con la mano: assi la palabra de Dios se tiene de comunicar al pueblo con la boca, y con la mano: conuiene a saber, con la doctrina y con el buen exemplo de la vida. Y despues de esso, tiene de ser de plata, y no de arambre: porque la plata es metal mas puro, denotando la pureza del predicador. Queria tambien que fuesen *Ductiles, & non fusiles.* Esta es la diferencia

encia

rencia entre *Ductiles* y *Fusiles*. Que *Ductile* quiere dezir, cosa hecha a martillo, y *Fusile*, quando cō el fuego se derrite el metal, y se echa colado en el molde, *Facies ergo ductiles*. El predicador no tiene de ser fusile derretido y destemplado, trompeta colada, *Prædicatur à stampa*, blando y delicado. No es bueno, no, no fusiles dize san Gregorio, *Delicatus Magister est, qui pleno ventre, disputat de ieiunijs*. Pues dize Dios, quiero q̄ sean *Ductiles*, *Facies ductiles*, Hechas a golpe de martillo, a golpes de affliction, de penitēcia, de vida aspera, que se alargue cō las tribulaciones, *Et in tribulatione dilatasti mihi*, dixo Dauid, el qual de primero era como vna pasta de oro pequeña, a penas conocido: mas fueron tantas las martilladas y trabajos, que se enfancho y alargó a la grandeza que todos sabeys, *Et in tribulatione dilatasti mihi*. Y assi se hizo vna trompeta sonora, que enseña el camino de Dios. *Docebo iniquos vias tuas*. O quanto importa la buena vida, y el buen exemplo del predicador, de donde se dize, que *Exempla magis mouent, quam verba*.

Eccle. 28 Leo en Salomon estas palabras, *Lingua tertia multos commouit, & dispersit illos de gente in gentem*. Que quiere dezir, que la lengua tercera, ha commouido a muchos. Pues sepamos, el hombre por ventura tiene tres lenguas con que hablar, para que diga, *Lingua tertia multos commouit*? No somos pues como el Canceruero, que tiene tres lenguas, antes cada vno tiene vna lengua sola. Oydme, carissimos, es muy gran

gran verdad lo que dize, que tres lenguas tenemos: vna es la lengua del coraçon: otra, la de la boca: y la tercera, de las obras: y destas tres lenguas parece q̄ entendieffe Dauid quãdo dixo, *Qui loquitur veritatem* *Psal. 14.* *in corde suo*, Veys la lengua del coraçon. *Qui nō egit dolam in lingua sua*, Veys la lēgua de la boca. *Nec fecit proximo suo malū*, Veys la tercera de las obras. Y que las obras sean como lengua, entienda se de aquello q̄ dixo Christo, *Opera que ego facio in nomine Patris mei, illa testimonium perhibent de me*, *Ioan. 10.* Aquellas hablan, y aquellas dā testimonio de mi, como otras tantas lenguas. Esta es la tercera lengua, de la qual entiende Salomon, *Lingua tertia, multos commouit*. Conuiene a saber, las buenas obras son aquellas que commueuē el pueblo a hazer bien. Yo os digo esto reuerendos Sacerdotes, q̄ por bien razonar, y amaestrar con la lengua lo que aueys imaginado con el coraçon, y no añadir la tercera lengua, del bien obrar, que hareys poco, o nada. Con esta tercera lengua pues, mas que cō la de la boca, enseñaua Dauid, *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur*. Hare tanto (como si dixera) con el buen exemplo, que los malos refrenaran sus passos de hazer mal, *Impij ad te conuertentur*.

O que eficacia trae consigo la palabra de Dios acompañada con las buenas obras, como que destierra y defarrayga los peccados de los pechos de los peccadores, y como de otra parte tiene poca fuerça la predicacion desacompañada de las buenas obras.

Similga
lano.

obras. De manera, que la predicacion sin obras, es como si vuisse dos piezas de artilleria: vna cargada cō poluora y vala: y la otra, con poluora sola: Disparando la primera, tendra fuerça de derribar la muralla: mas la segunda haziendo solamēte vn poco de rumor con el trueno, otro, no veys mas que vn poco de humo. Así pues digo al predicador, que no solo cō el estrepido de las palabras, mas tambien con las balas de las buenas obras se esfuerce a defarraygar los vicios, y facilmente hara fructo: Mas faltado esta bala, fentirase aquel remor de hablar eloquentemēte: vera se vn humo de soberuia, mas que derribe ni atierre la muralla del peccado, cosa me parece difficultosa: empero Dauid se atreue a hazer golpe, *Docebo iniquos*

Psal. 115 Vias tuas, & impij ad te conuertentur.

Muy bien descriuio en otra parte el Propheta el arte del predicador, quando dixo, *Euntes ibant, & flebāt, mittentes semina sua: venientes autem venient, cū exultatione, portantes manipulos suos.* Esta simiente es la palabra de Dios, como ya lo declaro el Salvador diziēdo, *Semen est verbum Dei.* Y el campo dōde se siembra, es el coraçon del Christiano. Como se tiene de sembrar pues esta simiente? No estando en deleytes y plazerēs, no, sino en llantos y dolores, con aspereza de vida.

Luc. 18. Euntes ibant, & flebant, mittentes semina sua. Con quantos llātos, y con quātos sospiros sembraste (o Señor) tu sancta palabra en el cāpo de los pechos humanos,

y

y de la sancta Yglesia: Con quantas lagrimas tus sanctos Apostoles derramarō esta diuina simiente. Por cierto que me llora el coraçon dentro, por no poder tambien llorar de fuera. Primeramente por mis peccados, y despues por los ajenos. Yo lloro Señor, por no poder llorar, y elome, de lo que deudo, lermo, sembro agora yo la preciosa simiente de tu sancta palabra, y serian necessarias aqui lagrimas, así como el agua es necessaria en los campos secos y aridos, para que germine y brote la simiente: Estoy cierto que mejor pegaria tu palabra en los coraçones de estos oyētes, quando de mi llouieffen lagrimas y llantos, *Euntes ibant, & flebant, mittentes semina sua.* Otra agua no vsauan aquellos primeros agricultores, para regar el campo espiritual, saluo las lagrimas. Dame pues Señor agua en mi cabeça, y fuente de lagrimas, para los ojos, que despues yo con ellas *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur.* Christianos ya que somos entrados en este campo espiritual, por que no procuraremos de enriquecernos, y buscar el thesoro que dize Christo, *Simile est Regnum caelorum, thesauro abscondito in agro?* Quien sabe si andando nosotros sembrando su sancta palabra, sobre este *Docebo iniquos vias tuas*, si hallafemos el thesoro. Dichoso aquel labrador, q̄ arando la tierra cae sobre algū thesoro, porq̄ no es mas pobre: mas mucho mas dichosos seriamos nosotros si hallamos el thesoro espiritual que enriquece nuestras almas: mayormen-

Matt. 13.

te

te pues que tenemos la guia de tan clara luz, como es Lucia: y el Domingo tornaremos a tratar sobre este mesmo verso, porque es razon dar oy el tributo a vn dia de tanta festiuidad, *Simile est regnum caelorum.*

~~... que dize, Bona caeli. Semini tuo dabo terram hanc. No dize, Caelum, Omnia regna terre dedit mihi Dominus Deus. Y esto es, porque eran todos aquellos terrenos, hijos de Adam terreno. Christo fue el primero que començo a tratar de Reynos celestiales, por leuantarnos a nosotros de la baxa tierra: y por esso dixo tantas vezes, *Simile est regnum caelorum.* Y como aquel que vino de los cielos, trató de cosas de cielo, *Thesaurum abscondito in agro.* Notad aquel *In agro.* Los thesoros del mundo estan escondidos en las ciudades, debaxo de mil cerraduras, dõde a penas entra el Sol: Mas el thesoro de Christo esta en los campos abiertos, y a ninguno le es vedado el entrar: esta en poder de todos, cada vno puede ser señor, *Thesaurum abscondito in agro.* Que thesoro es este, sino Christo en el campo de la Yglesia? O precioso thesoro, que vale mas que ningun thesoro, dichofo quien te halla.~~

Psal. 118. bona terrae comedetis. No dize, Bona caeli. Semini tuo dabo terram hanc. No dize, Caelum, Omnia regna terre dedit mihi Dominus Deus. Y esto es, porque eran todos aquellos terrenos, hijos de Adam terreno. Christo fue el primero que començo a tratar de Reynos celestiales, por leuantarnos a nosotros de la baxa tierra: y por esso dixo tantas vezes, *Simile est regnum caelorum.* Y como aquel que vino de los cielos, trató de cosas de cielo, *Thesaurum abscondito in agro.* Notad aquel *In agro.* Los thesoros del mundo estan escondidos en las ciudades, debaxo de mil cerraduras, dõde a penas entra el Sol: Mas el thesoro de Christo esta en los campos abiertos, y a ninguno le es vedado el entrar: esta en poder de todos, cada vno puede ser señor, *Thesaurum abscondito in agro.* Que thesoro es este, sino Christo en el campo de la Yglesia? O precioso thesoro, que vale mas que ningun thesoro, dichofo quien te halla.

Coll. 2. Christo es thesoro de diuinidad, In ipso inhabitat omnis plenitudo diuinitatis corporaliter. El es el thesoro de toda gracia, *Plenum gratiae, & veritatis, de cuius plenitudine omnes accepimus.* Thesoro de toda sciencia y sapiencia,

*Ioan. 1. In quo sunt omnes thesauri sapientiae & scientiae Dei absconditi. Christo es thesoro de toda belleza, Speciosus forma pro filiis hominum. Es thesoro de toda paz, Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraq; vnum. Este es aquel thesoro del qual dixo Salomon, Infinitus est enim thesaurus, quo qui vti sunt, participes facti sunt, amicitiae Dei. Thesaurum abscondito Escondido a los ojos de los Philosophos, escondido en las figuras antiguas, escõdido en los Prophetas, escondido en todas las escripturas, Thesaurum abscondito, Vere tu es Deus absconditus. No ay cosa mas escondida q̄ Christo: el qual debaxo de la humanidad, cubre la diuinidad: debaxo el llanto y tristuras, esconde la alegria: debaxo de la muerte, esconde la vida: debaxo las afrentas, esconde el honor: debaxo de la enfermedad de la Cruz, escondio la salud, y su fortaleza, *Ibi abscondita est fortitudo eius. Thesaurum abscondito, quem qui inuenit homo.* Gran ventura es hallar a Christo: Mirad que por industria jamas se halla el thesoro. Tu podrias cauar en toda vna ciudad, y trabajar todos los dias de tu vida sin que jamas hallasses vn thesoro: y otro sin pensar lo hallara a dos açadadas. Quiero dezir, que ni por industria humana, ni por ingenio nuestro, podremos hallar a Christo. Buscar nosotros la gracia, y vn infiel buscar la Fee, es por demas, si aquella bendita fortuna del beneplacito de Dios (que en tal empreffa jamas falta) no le ayudasse. San Pablo va para prender a los Apostoles, y halla este thesoro en el camino. Quien jamas lo viera*

*cia, In quo sunt omnes thesauri sapientiae & scientiae Dei absconditi. Christo es thesoro de toda belleza, Speciosus forma pro filiis hominum. Es thesoro de toda paz, Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraq; vnum. Este es aquel thesoro del qual dixo Salomon, Infinitus est enim thesaurus, quo qui vti sunt, participes facti sunt, amicitiae Dei. Thesaurum abscondito Escondido a los ojos de los Philosophos, escondido en las figuras antiguas, escõdido en los Prophetas, escondido en todas las escripturas, Thesaurum abscondito, Vere tu es Deus absconditus. No ay cosa mas escondida q̄ Christo: el qual debaxo de la humanidad, cubre la diuinidad: debaxo el llanto y tristuras, esconde la alegria: debaxo de la muerte, esconde la vida: debaxo las afrentas, esconde el honor: debaxo de la enfermedad de la Cruz, escondio la salud, y su fortaleza, *Ibi abscondita est fortitudo eius. Thesaurum abscondito, quem qui inuenit homo.* Gran ventura es hallar a Christo: Mirad que por industria jamas se halla el thesoro. Tu podrias cauar en toda vna ciudad, y trabajar todos los dias de tu vida sin que jamas hallasses vn thesoro: y otro sin pensar lo hallara a dos açadadas. Quiero dezir, que ni por industria humana, ni por ingenio nuestro, podremos hallar a Christo. Buscar nosotros la gracia, y vn infiel buscar la Fee, es por demas, si aquella bendita fortuna del beneplacito de Dios (que en tal empreffa jamas falta) no le ayudasse. San Pablo va para prender a los Apostoles, y halla este thesoro en el camino. Quien jamas lo viera*

Ioan. 1. 2. Collo. Psal. 44. Ephe. 2.

Sap. 7.

Esai. 45.

Abac. 3.

Acto. 9.

pensado. No puede tanto la industria humana, y por esso ha dicho, *Quem qui inuenit homo abscondit*. De nuevo lo torna a esconder, porq̄ el verdadero Christiano tiene en el secreto de su coraçon a Christo, y no procura mostrarlo, como haze el hypocrita. Deleytase Christo de estar escondido, y por esso quando tu lo ayas hallado, no hagas publico pregon, *Depredari desiderat, qui thesaurum publice portat*. La loca Sinagoga curado se poco deste thesoro lo puso en publico sobre vn leño: con vna póliza, que dezia, I. N. R. I. Afsi q̄ no ay que marauillar si fue despojada, *Abscondit ergo & vadit*. Primero estaua en pecado, comiença a caminar en la via de Dios, *Vendit omnia quæ habet*. Renuncialo todo, véde la ropa, véde hasta el padre y la madre, y todos los parientes: vende la propria vida, *Vendit omnia*, sin quedar se con nada. Quando vos veys vno aficionado a la hazienda, dado è inclinado a affectos terrenos y carnales, bien podeys dezir, Este no ha hallado el thesoro, porq̄ quien lo halla, *Vadit & vendit, & emit agrum illum*. Notad q̄ no dice, *Emit thesaurum*: Porq̄ no ay precio ni valor tal, q̄ baste a comprar esta joya y thesoro, porque aunq̄ se vendiese el mundo, y mil mundos, no se podría pagar: y afsi no es menester hablar de pagamentos, y quanto por el thesoro tu puedes comprar el campo, *Emit agrum illum*, donde esta el thesoro: mas no trates de comprar el thesoro Christo, porque seria simonia. Yo bien puedo cõprar el trabajo del Sacerdote, mas no el Sacramento. Quã

do

do tu das vn real por vna Missa, entõces tu compras el campo, mas no pagas el thesoro: pagas el trabajo del Sacerdote, mas no la Missa. Por tanto quando tu pagas vn predicador, no deues murmurar: porq̄ entõces pagas sus trabajos, mas no la palabra de Dios. Bien puedo yo vender mis sudores, mas no la palabra diuina, *Emit agrum, non emit thesaurum, & pro gaudio*. O que alegria fiente el Christiano quando ha hallado a Christo, no ay alegria y gual.

Lucia sancta, tu hallaste este thesoro, y te alegraste, no curando de perder la vida, por no perderlo a el, muestranoslo a nosotros, porque lo podamos hallar. Oyentes mios caros, mirad en este dia de Lucia, que el Sol ha tenido verguença de salir fuera de las nuues, por no venir a parangonar, y comparar su luz con la de Lucia, muy mas resplandeciente que este Sol visible. Y no podia la sancta Yglesia festejar el honor desta sancta en tiempo mas oportuno, que en estos dias tan breues: en los quales las noches obscuras son mas largas que en todo el año, por causa del Solistio Hyemal: y por esso, en tan grandes y largas tinieblas, resplandece Lucia como vna ardiente antorcha del cielo. O Lucia, o Lucia, luz nuestra, *Secundum nomen tuum, sic & laus tua*. Tu nombre es todo luciente en estas vias q̄ nos enseña Daud Propheta, *Docebo iniquos vias tuas*. Se tu la guia como luz, è yo yre como la mariposa torneãdo al rededor de ti, aficionado a tan hermosa luz.

Dd 2

Lucida

LECTION XXVI

Lucida lucenti luceſcis, Lucia luce:
Mens mea luceſcat, Lucia luce tua.

Y con eſta luz os partid para caſa, que ella os acõ-
 pañe. Amen.

LECTION VIGESIMA

Sexta.

Hecha en la Dominica quarta del Aduiento.

*Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te
 conuertentur.*

Muchos, y caſi infinitos ſon los trabajos que
 a los miſeros mortales les ſobreuinerõ deſ-
 pues del peccado de Adam, *Homo naſcitur ad
 laborem*, dize el amigo de Iob. El hombre nace al tra-
 bajo, y no ay eſſento deſte peſo ninguno, ni rico, ni
 pobre, ni Rey, ni Principe, ni grande, ni chico, ni
 hombre, ni muger. Quien trabaja cõ el eſpiritu ſolo,
 quien con ſolo el cuerpo, como los labradores y al-
 deanos: quien con lo vno y lo otro. Dize Seneca en
 aquel libro que haze de clemencia, que el trabajo del
 eſpiritu, trabaja la noche, y reſoſa el dia: y el trabajo
 del cuerpo, trabaja de dia, y reſoſa de noche: Mas
 quien trabaja con cuerpo y eſpiritu, no reſoſa, ni de
 dia, ni de noche, *Cunctis dies eius, doloribus & erumnis*
Eccle. 2. pleni ſunt: nec per noctem mente quieſcit. Y entre todos los
 traba-

Seneca,

Eccle. 2.

LECTION XXVI.

211

trabajos del mudo tẽgo por cierto y firme, q̃ el mayor
 y mas importãte ſea el predicar la palabra de Dios,
 digo, predicarla con aquel deuido modo q̃ cõuiene.
 O que trabajo ſiente el predicador en declarar eſta
 ſancta palabra al pueblo. Y por eſto Ionaſ huyo a Tar- *Iona. 1.*
 ſo, Hieremias fue hecho fuerte como vn muro de *Iere. 1.*
 bronçe, y como vna columna de hierro: y por eſto *Zac. 12.*
 en tãtos lugares ſe dize, *Onus Verbi Domini*. Pues por- *Mala. 1.*
 que *Onus Verbi Domini* eſtã Peſo de la palabra de Dios.
 Como puede ſer peſada vna coſa que tan ligeramen-
 te buela por el ayre: y al fin vemos que dize, *Onus*
Verbi Domini. Yo os certifico que no peſa tanto el
 monte Ethna, ſobre las eſpaldas del gran Gigante
 Encelado, ni tanto eſta vueſtra Iſla de Iſcla, llama-
 da antiguamente Inarime, agraua las eſpaldas del
 ſoberuio Gigante Tifeo, quanto la palabra de Dios
 peſa ſobre los hombros del predicador, *Onus Verbi*
Domini. Dios pone ſobre las eſpaldas del predicador
 ſu palabra, para que el deſpues la deſcãrgue ſobre el
 pueblo.

Quando ſubi en eſte pulpito, me ſenti cargado, y
 me ſiento aora con eſte peſo de la palabra de Dios,
 el qual me ha encargado que os diga muchas y mu-
 chas coſas, *Onus Verbi Domini*. Aſſi que aqui he ſubido
 para deſcãrgar eſte peſo ſobre voſotros, enſeñando
 a todos el camino de Dios. Y aſſi Señor mio, *Docebo*
iniquos vias tuas. Yo me deſcãrgare deſte peſo, mo-
 ſtrando tus caminos, y quã angoſtos y difficiles ſon,

Dd 3 y les

y les mostrare quan grande error sea dexarlos por los del mundo, *Docedo iniquos vias tuas.*

Grauisima cierto es esta via del predicar, porque es trabajo de entendimiento y de cuerpo. Algunos trabajan con el cuerpo solo, y otros cō la mente sola (como ya os tēgo dicho) mas el predicador, de vna y de otra manera: porque le conuiene con el entēdimiento especular, estudiar y reboluer libros, y así ruega a Dios se la conceda buena: y despues que ha trabajado bien con el entendimiento, sube en este lugar a trabajar con el cuerpo, y a sudar. Por lo qual dixo san Pablo, *In omnibus labora, opus fac Euangeliste.*

2. Ti. 4. Doble trabajo es este, *Onus verbi Domini.* Y por ventura por ser doble este trabajo, quiere san Pablo, q̄ se doble el honor al predicador, *Duplici honore habeantur, maxi mē qui laborant in verbo,* Porque hazen el officio de Martha y de Magdalena.

Este trabajo y fatiga del predicar, parece q̄ le apuntasse Salomōn, quando dixo, *Omnis labor hominis in ore eius.* Y así, quien no sabe que estos labios, se llamā labios, *A labore?* Pareceos que sea chica empreſsa esta que promete hazer Dauid, de tomar la palabra de Dios sobre sus espaldas, como vn graue peso? *Domine labia mea aperies, &c. Onus verbi Domini.* Notad que la llama peso, dando a entender, que no es vacua, o vana, la palabra de Dios. Sabey's qual es palabra vana y ligera? Aquella que consiste en palabras vanas, y demasiadamente artificiosas, que no contienen substan

cia

cia alguna, no tienen pulpa (por dezirlo así) mas solamente se oye vn cierto rumor de palabras q̄ salpican vn poco en las orejas, mas no hazen pressa en el corazón: porque no ay substancia de concepto dentro en ellas, y como pesan y son ligerr's, se van bolando por el viento del oluido, *Onus, onus verbi Domini.* Cōuiene que sea pesada y firme.

Hermosa cosa es por cierto, ver vna naue que viene sulcādo por el mar, cō las velas desplegadas e hinchadas, dōde rechina el ayre y espumea la onda: mas si despues de llegada al puerto viene vazia de mercācias, y no se ve otra cosa mas q̄ ayre, tablas, y agua, cada vno se parte mal satisfecho, de donde antes pēfaua hallar cosas que cōprar, para acomodarse. Pues de la misma manera sera (a mi juyzio) aquel predicador, cuyas palabras demasiadamente hinchadas, desplegadas a vn cierto viēto de vanagloria, fueren sulcando por este ayre, hasta el puerto de vuestras orejas, vazias de las mercācias que pueden enriquecer nuestras almas de buenos pensamientos y cōceptos, y de prouechosos amaestramientos: solo atienden a palabras vanas, con las quales perderia el Bocacio, q̄ fruto sacarias? Soy cierto, que salidos de la yglesia no os acordariades de cosa alguna, y podria dezir aquel tal predicador.

Passa la naue mia colma de obliuio. *Que en nuestro vulgar Castellano dize.* Passa mi naue colmada de oluido.

Perrar.

No es cosa de Cristiano, *Onus, onus verbi Domini*. Ha de passar muy bien arrimada a la verdad, no a la vanidad, dize san Pablo, *Et ego cum venissem ad vos fratres veni non in sublimitate sermonis, aut sapientiae, annuntians vobis testimonium Christi: sed in ostensione spiritus & virtutis*. Este es el peso, *Onus verbi Domini*, El qual es como martillo pesado, *Nunquid non verba mea sunt quasi ignis ardens, & quasi malleus conterens petras?* El qual con su gran peso haze golpe, y rompe la piedra de nuestro coraçon, *Docebo iniquos vias tuas*. Rompere (quiere dezir) con mi predicacion, y con mi buen exemplo, los coraçones de los desapiadados que salen fuera de tu camino, (Señor) y los reduzire a buenos terminos, *Docebo iniquos vias tuas*. A este efecto fue tambien embiado Iuan Baptista el Precursor, *Predicans baptismum paenitentiae*: Del qual se dize oy, *Factum est verbum Domini super Ioannem Zachariae filium in deserto*. Dize *Super Ioannem*, porque la palabra de Dios es peso, *Onus verbi Domini*, y por esso se pone y carga encima: y assi cargo Dios a Iuan, *Super Ioannem*. Dize tambien, *Factum est Verbum Domini*: y no dize, *Dictum est verbum Domini*, Porque la palabra de Dios esta mas en el hazer; que no en el dezir: y las promessas de los hombres estan mas en el dezir, que no en el hazer, *Dictum est verbum hominis*. Mas las promessas de Dios son mas seguras, por ser mas de obras que de palabras, *Factum est verbum Domini*. Dize primero *Factum*, y despues *Verbum*, por mostrar que primero conuen-

ne

ne obrar, y despues enseñar, *Qui fecerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno caelorum*. Primero *Fecerit*, y despues *Docuerit*. *Factum est verbum Domini*. Porque pensays señores míos, que la palabra de Dios se llame espada? *Assumit gladium spiritus, quod est verbum Dei*. Porque assi como no se puede exercitar la espada, sino es con las manos: assi, creedme cierto, que de la mesma manera el predicador deue enseñar la palabra de Dios al pueblo: mas con las manos, conuiene a saber, con las buenas obras, y con el buen exemplo, que no con la lengua. Y de aqui viene, que en la sancta Escripura leeys tantas vezes estas palabras, *Factum est verbum Domini, in manu Malachiae Prophetae*. Pues porque dize, *In manu, & non in auribus?* Pues las palabras se dizen a las orejas, y no a las manos. Y al fin como veys dize *In manu*. Entiendese aqui los predicadores, a los quales se da la palabra de Dios en las manos: con la qual deuen pelear, y assi les es dada como espada en la mano.

Escruiese en el libro de los Reyes, que el valeroso guerrero Ambe Dextro, Aod, tenia vna espada, la qual tenia el puño de vn palmo de largo, *In medio habentem capulum, longitudinis palmę manus*.

Mediase aquel puño con el palmo de la mano: por mostrarte q̄ assi es la palabra de Dios, la qual se deue medir con la mano. Quando tu predicando a los otros, mandas y no hazes, entonces no mides esta espada con la mano, tu eres sin discrecion, como aquellos

Matt. 8.

Eph. 6.

Esai. 20.

Ag. 1.

Mala. 1.

illos Fariseos: los quales ponian el graue peso de la palabra de Dios sobre las espaldas de los otros, *Digito autem suo, nolebant ea mouere.* No querian medir con el palmo de la mano esta espada. Mide, mide, o Perlado, cõ la mano: obra tambien tu, cõ la qual yo creo muy bien, que nuestro Dauid hiziesse aquello q̄ enseña a los otros, *Docebo iniquos vias tuas.*

Quando yo miro a san Iuan predicando en el desierto, no me parece sino que veo a Dauid en el desierto de la penitencia, predicando a los pecadores, *Prædicans baptismum pœnitentiæ. Docebo iniquos vias tuas.*

Que cosa enseñaua Iuan en aquel desierto? *Parate viam Domini, rectus facite semitas eius.* Y Dauid que cosa enseña? Los caminos de Dios, *Docebo iniquos vias tuas.* Mirad como se encuentran los dos en estos caminos, *Docebo iniquos vias tuas.* A los iniquos y peccadores quiere enseñar la palabra de Dios. Y aunque es verdad que es embiada para todos, para buenos, y para malos, mas principalmente para los malos, *Fili hominis mitto te ad filios Israel, ad gentes apostatrices, quæ recesserunt à me.* Y Christo dixo, *Non veni vocare iustos, sed peccatores ad pœnitentiã.* *Docebo iniquos vias tuas.* Las vias de Dios son muy diferentes de las de los hombres, *Non enim cogitationes meæ cogitationes vestræ, neq; via vestræ via meæ, quia sicut exaltantur cœli à terra, sic exaltate sunt via meæ à vijs vestris.* Son totalmente contrarias estas dos vias, vna es ancha y espaciosa: y otra estrecha

cha y angosta. Vna te lleua al infierno, y otra al Parayso, *Docebo iniquos vias tuas.*

A nosotros Iuanes principalmente son propuestas estas dos vias, vosotros estays aun inbiuio en el principio del vso de la razon, soys como dixo Pythagoras, la letra Ypsilon, o. Y. Griega, que se parte en dos troncos, a qual os ayays de arrimar, yo no lo se, porque hasta Salomõ pone la cosa por difficultosissima, *Tria sunt mihi difficultia, quartum penitus ignoro:* conuiene a saber, *Viam viri, in adolescentia.* Mas o Salomon si tu fueras en nuestro tiempo, en estos tiempos destemplados, no uieras tenido la cosa por tã difficultosa, no uieras por ventura dicho, *Quartum penitus ignoro:* porque claro se vee, que buelta, y que via tiene oy el moçuelo, pues no ay duda en esto, mas a la clara se vee, *Omnes declinauerunt,* Todos van por esta via de los vicios, y deleytes: merced de los padres que no les enseñan el sancto temor, y la via de Dios, *Docebo iniquos vias tuas.*

Tres son los caminos que hallan los mortales en este mudo. Vno es el de Christo: y el otro de Adam: y el tercero, del demonio: el de Christo va del mal, al bien, y el de Adam va del bien al mal, y el del demonio anda al rededor de la vna y de la otra parte. Pues comencemos primeramente esta vltima, (porque al fin se halle encima aquella de Christo) y digo, que anda al rededor, porque el no puede yr camino derecho, porq̄ perdio la rectitud, hasta desde el

1. Pet. 5. el principio, *Circuit querens quem deuoret*, dize san Pedro. Y en el libro de Iob esta escripto, *Circuui terram Gregor. & perambulauit eam*. De donde san Gregorio buscado la causa, porque el demonio va en torno rodeando, dize que la causa es, por no auerse firmado en Dios, el qual es quietud de todas las criaturas, como el centro en el circulo, y por esso anda al rededor sin jamas parar, *Circuit querens, quem deuoret*. Mas dexemos esta via circular, no nos tornemos por ventura tontos con tanto andar a la redonda.

Luc. 10. La segunda via es la de Adam, la qual tampoco es muy segura, porque se parte del bien, y va al mal: se parte de Hierusalem, y va a Hierico, y muchas vezes te lleva a dar en poder de ladrones que te roban. O Psal. 24. Señor muestrame las sendas verdaderas, *Vias tuas Domine demonstra mihi, & semitas tuas edoceme*. No dudeys que el nos enseñara sus caminos, *Docebit nos vias suas, & ambulabimus in semitis eius, quia de Sion exiuit lex, & verbum Domini de Hierusalem*, Prometiendolo en persona de Daud, *Docebo iniquos vias tuas*. No estemos mas de gracia en este camino de salteadores y vandoleiros. El tercero camino, segurissimo es aquel de Christo, por el qual se va del mal al bien: del peccado, a la gracia, todo al contrario del camino de Adam: por este han caminado todos los Sanctos, Patriarchas, Prophetas, y Apostoles. Este es el que predica san Iuan, *Parate viam Domini, & rectas facite semitas eius*.

Esta es via derecha, y por esso llega presto a su fin,
no

no va rodeando. Quien camina por la via de Adam, va todo al contrario de aquel que va por la via de Christo, y a este proposito quiero descubrir vn concepto espiritual, y es, Porque causa nuestro Señor mando a los Apostoles, *Neminem per viam salutaueritis*. Luc. 10. Parece poca crianca esta, no saludar al q̄ encontrays por el camino: y feria mas presto ocasion de odio, q̄ otra cosa. Aora mirad el saludar, ordinariamente se suele hazer entre los que vienen por el camino, y entre los que van por el mesmo camino. El Christiano pues que va por esta via de Christo, no se encuentra con el que va por la mesma via, sino con el que viene por el camino de Adam, conuiene a saber, con el que se parte del bien, y va por el mal: y assi a estos tales dize Christo, no los saludeys, conuiene a saber, no les hagays buena cara, no los festegeys, antes asperamente los reprehended, *Argue, obsecra, increpa in omni patientia, vt is qui ex aduerso est vereatur*, No useys con el acto de crianca, denotado en la salutacion que se suele hazer a los caros amigos, antes los tened por enemigos, estando ellos en el peccado: y esto es lo que quiere dezir, *Neminem per viam salutaueritis*. Mas no querria que hablando de caminos saliessemos fuera de camino, por tanto tornemos al camino de Daud, *Docebo iniquos vias tuas*: Y caminemos adelante por q̄ camina las horas, *Vias tuas*. De manera, q̄ no es vno solo el camino que te guia al cielo, antes muchos, y de diferentes maneras: vnos difficultosos, y otros

no tanto: y vnos que ay mas faciles que otros. Quiē va por la via matrimonial, es harto facil y llana la via del Celibato, y esta es vn poco mas ardua y difficultosa: y de la mesma manera son las vias de la Religio, vnas faciles y llanas, y otras mas asperas y estrechas, y todas ellas nos puedē llevar al cielo: todas nos pueden guiar a Christo, como se guarden, y cada vno este en su grado, *Vnusquisq; in qua vocatione vocatus est, in ea permaneat. Docebo iniquos vias tuas.*

1. Cor. 7.

Dize Ezechiel hablando de aquellos santos animales, *Vbi erat impetus spiritus illuc gradiebatur, nec reuertebatur cum ambularent.* Queriēdo dezir, que el impetu del espiritu nos haze yr por diuersos caminos: quien con el officio de la predicacion, quien del hospitalero, quien con officio Pastoral, quien con la soledad de los desiertos, *Nunquid omnes Apostoli? Nunquid omnes Prophete? Nunquid omnes Doctores, &c?* Y por esto no tienen razon los hereges, en condenar tātas fuertes de Religiones y Religiosos, quien viste de negro, quien blanco, quien de pardo, quiē de vn color, quien de otro: quien viue debaxo de vna regla, quien debaxo de otra, qual mas estrecha, y qual menos: por que no todos los hombres son de vna manera, no todos pueden sobre llevar y igual peso, no todos pueden ser Capuchinos, ni todos hermitanos: y por tanto es bien que aya muchas fuertes de Religiones. Porque assi como en vn relox ay muchas ruedas que guian la Sphera a la justa seña: y vna se mue-

Simil.

ue

ue a espacio, y otra velozmente, y parece tambien que vnas se mueuen al contrario de otras: Empero todas se mueuen a vn mesmo fin, que es demostrar la hora.

Assi pues en la sancta Yglesia de Dios, estas sanctas ruedas de la vida humana se van mouiendo, quales mas de espacio, quales mas apriessa, *Vbi erat impetus spiritus, illuc gradiebatur,* Y al fin todos llegaran por virtud del Espiritu sancto, que habita en las ruedas, a la hora dela eternidad, *Via eius, via pulchra,* dize Salomon, *Non via.* Y por esso dize tambien David, *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur.* Diferencia se deue hazer entre impio peccador, è iniquo. Impio se dize, quando el hombre pecca cōtra Dios. Iniquo, en quanto offende al proximo: y peccador, en quāto offende a si mesmo, bien que a vezes se confunden estos nombres, *Impij ad te conuertentur.*

Ezech. 1

Pro. 3.

El impio peccando buelue las espaldas a Dios, y como dexa el peccado, se buelue y conuierte a el, *Impij ad te conuertentur.* Dudo, y no poco, que viniendo Christo en esta sancta Natiuidad espiritualmēte, que no nos halle con las espaldas bueltas a Dios, y con la cara de nuestros affectos bueltos a cosas terrenas: y por esto grita Iuan, *Vox clamantis in deserto, parate viam Domini.* Dos vezes la sancta madre Yglesia os canta estas palabras, el Domingo passado (como ya o ystes) y oy, porque teneys dos orejas: Y si teneys cerrada la vna, que oyays con la otra. Mas sospecho

que

LECTION XXVI.

que las teneys todas dos fordas, y q̄ no oys esta voz que grita, *Vox clamantis in deserto*. Quien quiere oyr esta voz, conuiene quitarse de tanta solitud y cuydados mundanos: porque como no es posible auiendo grande rumor en casa, oyr a quien toca a la puerta:

Apo. 3. de la mesma manera es imposible oyr a Christo que llama a la puerta de tu coraçon continuamente, si en su morada ay rumor de cuydados mundanos, *Ego sto ad ostium t̄ pulso*. En tanto que en ti mesmo hazes rumor, y aluergan en ti mil p̄samientos vanos, que hazen tumulto dentro de tu coraçon, como quieres tu sentir esta voz, *Ego vox clamantis*. Quietate vn poco, y reposate, porque Christo no viene donde ay rumor

Soph. 1. y tumulto, sino quietud y silencio, *Silete à facie Domini*, dize el Propheta, Vosotros oyreys en esta sancta Natiuidad, que el Señor vendra a la noche a la hora del silencio, *Cum enim quietum silentium contineret omnia, et*

Sap. 18. *nox in suo cursu medium iter haberet, omnipotēs sermo tuus Domine exiliens de cælo à regalibus sedibus, durus debellator in mediam ex terminij terram profiluit*. Yo pues te ruego, o Salvador mio, que fossiegues mi coraçon, y ven como en vn pefebre a habitar en esta mi vilissima morada. Yo confieso Señor mis errores, yo confieso auer errado tus vias, no he dado oreja al Precursor, he te buuelto las espaldas, mas tu con la solita piedad perdona mis errores, y reduzeme al verdadero camino, abre mis orejas y todos mis sentidos, que fientan solo a ti, y buelueme a tu dulce presencia, el qual

In

LECTION XXVII.

217

In hac sancta Natiuitate. Y yo en este medio, *Docbo iniquos vias tuas*, Con esperança que *Impij ad te conuertentur*.

LECTION VIGESIMA

Septima.

Hecha dia de sancto Thomas Apostol.

Libera me de sanguinibus Deus, Deus, salutis meæ.

NO hallo yo en este mundo cosa mas hermosa ni alegre (nobilissimos oyētes mios) que la cara libertad: ni por el cōtrario, cosa mas enojosa ni enemiga de nuestra naturaleza, que la dura seruidumbre. Cosa alegre y jocunda es cierto el tener riquezas, el ser noble, docto, tener claro ingenio, y hermosa cosa es la salud y otros semejantes dones: mas la deseada libertad con gran ventaja passa a todos.

Non bene pro toto libertas venditur auro.

Hoc cælesti bonum, præterit orbis opes.

Con este celestial don de la libertad, los peces vā nadando por el mar, las fieras vā errando por los bosques, las aues tienden sus alas por el ayre: y si por caso vienē a ser encerradas en vna jaula, aunq̄ este adornada de oro y plata, y sean sustentados con precio-

Esopo.
Ee sissimos

físimos májares, siempre anda buscádo agujero por donde salir: y si abres vn poco la puerta, no curando de ornamentos, ni de manjares, se salé y huyen. Pues porque esto? Porq̄ aman la libertad sobre toda otra cosa, casi por distinto de naturaleza, conociendo q̄ no ay cosa mas infelice y miserable que la seruitud, como dize Ciceron de natura Deorum, *Miserius seruitute, quid possumus, aut dicere, aut excogitare?* La mesma muerte es menos espantable. Quantos por no venir en seruidumbre del enemigo se han dado la muerte, vosotros lo sabeys, como del Rey Saul, y de los Carthagineses, dize Orosio, que por no venir a ser sieruos de los Romanos, quemaron la ciudad, y así mesmos, y de la mesma manera hizo Caton Vticense, y Marco Bruto, y Cleopatra, y tátos otros. No mirays que compafsion hazen los miserables esclauos encadenados, y los que estã en poder de Turcos? Demos gracias a Dios que nosotros somos libres, y fuera de la miserable seruidumbre, que nos podemos yr y estar, como nos diere gusto. Mas que digo yo libres? A mi me conuiene aqui hazer vna palinodia, antes mezquinos de nosotros que somos esclauos de cadena, en dura seruidumbre: y lo peor es, que no damos en la cuenta, ni nos recatamos dello, ni sentimos los lazos y cadenas que nos enlazan el coraçon y el anima. Y si quereys saber qual es el tyrãno, sabed que es el pecado, *Qui facit peccatum seruus est peccati*, dize Christo. Te has hecho sieruo de las passiones carnales de tus

Cicer.

1. Re. 31.

Ioann.

tus vanidades, sieruo del diablo atado cõ la propria volũtad. Oyd a san Augustin, *Suspirabam ego, & iugebã ligatus, non catenis ferreis, sed mea praua voluntate: velle enim tenebat inimicus & ex meo velle faciebat meum nolle.* Esta es la miserable seruidumbre, la qual llora Daud, y de la qual dessea ser librado: y por esso grita, *Libera me de sanguinibus Deus, Deus, &c.* Librame Señor de estos mo- uimientos carnales, destas passiones, y de estos peccados, que a manera de sangre me hieruen al rededor del coraçõ. Tu sabes Señor, que te he prometido de enseñartus caminos, diziẽdo, *Docebo iniquos vias tuas.* Y esto no lo puedo hazer Señor, si primero tu no me libras a mi, y no siẽdo libre, como sacare yo los otros de la prision? como los librare de las cadenas, si yo tambien me hallo encadenado y aprisionado en la carcel de mil peccados? por tanto te pido, y digo, *Libera me de sanguinibus.* Así deue ser libre el predicador de toda mancha, y aun tambien libre en el dezir, reprehendiẽdo sin respectõ. Así era san Pablo libre, no miraua a ninguno en la cara, *Omnia mihi licet, ego sub nullius redigar potestate.* Así tãbien te ruego yo Señor, *Libera me*, hazme libre, y de tal manera, q̄ pueda libremente dezir los defectos del pueblo, y no sea perro mudo.

Gran mal haria aquel Principe, o señor, que atafese las lenguas a los predicadores, y no los dexasse libremente reprehender. Mandaua Dios antiguamente, *Non alligabis os boui trituranti.* Sabes quien son estos

Ee 2 bueyes

August.

1. Cor. 6.

Deut. 25

bueyes enseñados al trabajo, que facan el grano fuera de la paja. Los predicadores que facan sentidos espirituales de la Escritura fuera de la letra: a estos tales no conuiene ligarles la boca, porque no reprehendan libremente los vicios, *Libera me.* Agora bien con esta libertad Christiana quiero auisaros, que estays todos, o la mayor parte, encadenados y esclauos, assi hombres como mugeres: Miraos las manos que en ellas teneys las esposas: miraos los pies, que en ellos teneys los cepos: miraos al rededor, que todos os vereys rodeados de cadenas, y que teneys grande necesidad de gritar, Señor *Libera me.* Y oydm me que os quiero mostrar que es verdad quanto os he dicho. Vosotros auaros que atendeys solo al dinero y a la ganancia, inhumanos para con los pobres, que no quereys dar limosna: no os parece que teneys atadas las manos, pues assi os constriñe la auaricia que no podeys alargarlas a dar a aquel pobre vn vestido, o aquel hospital tres o quatro ducados, y aquella biuda vn poco de trigo: mas tanto os constriñe y aprieta la auaricia, que aunq̄ el espiritu os exorta a hazer limosna, no podeys meter la mano en la bolsa, ni alargarla para sacar y dar vn dinero. Digo q̄ no podeys, porque estays atados estrechos. O como dixo bien san Pablo, *Qui volunt diuites fieri incidunt in tentationē, & in laqueum diaboli.* De manera que estays atados, O Señor *Libera me de sanguinibus.* Mas passad mas adelante, que os quiero hazer ver los cepos a los

¶ Ti. 6.

a los pies, y la soberuia es aquella que os los pone, porque aquel cauallero no quiere salir de casa porq̄ no tiene librea, ni coche, ni caualllos, conforme le parece que conuendria a su estado, aquella vanissima dueña, por no tener sus ropas de seda, y sus joyas (q̄ por ventura estaran empeñadas) y por no tener sus cadenas de oro (y bien cadenas que la atan) no quiere, porque dize que no esta vestida conforme a su yqual, y no quiere mouer los pies fuera de las puertas. No os parece que son estas cadenas, y cepos, y prisiones, porque yo no se hallar differēcia entre los que estan rodeados de prisiones, y los que estan por soberuia sin salir de casa por no tener pages, caualllos, y vestidos, y coches sumptuosos, cadenas, y mil intrincamientos? Quitad, quitad, la soberuia de la cabeça, que presto se os hara todo llano, y saldreys de casa, y visitareys las yglesias, y andareys otros lugares pios: porque de otra manera quedareys en prisiones y en el cepo, *Libera me, Señor Libera me.*

No os parece tambien esclauo con la cadena a los pies aquel vano amante que no se sabe apartar punto de su amada, y todo el dia se esta con ella? No puede, no, el miserable partirse, porque el amor lo constriñe. Dize Christo de aquel que fue combidado a la cena, que auia tomado muger, que respondio, *Vxorē duxi, & ideo non possum venire.* Dize *Non possum,* no puedo yr, porque tēgo los cepos a los pies, por auer tomado muger.

Luc. 14.

Ee 3 Pues

Pues callare de otros mil peccadores atados y enlazados por todo el cuerpo, cadenas en los ojos quando no puedes ver a tu enemigo: cadenas en las orejas, quando no puedes oyr que se diga bien del: cadenas en la lengua, que no la puedes desañudar en albança fuya: y afsi a modo de jumento, atado de tantos lazos de pasiones vas guiado dõde no querria yr el espiritu. Esta es la miserable seruidumbre de q̄ dessea el Propheta ser librado, *Libera me de sanguinibus Deus, Deus, &c.* San Pablo a este proposito vestido del hombre peccador dize, *Ego autem carnalis sum, & uendatus*

Rom. 7. sub peccato. Veys la seruidumbre, Quod enim operor non intelligo, non enim quod volo bonum hoc ago, sed, quod odi

Dubio, malum, illud facio. Diras me por ventura, que como hõbres atados soys constreñidos a hazer mal, y no podeys hazer bien: porque el auaro no puede dar limosna: el lasciuo, no puede partirse de la que ama: el soberuio, no puede salir de casa sin compas, y esto propuesto no sera peccado. Propuesto que *Nullum peccatum nisi voluntarium*, segun dize san Augustin, *Tolle voluntatem, & non erit peccatum*, El proprio Augustin te responde como arriba, que tu querer era tuyo libremente, mas tu lo has dado al enemigo, y a la carne, de tu propria voluntad, y no forçado, *Velle tenebat inimicus, & ex meo velle faciebat meum nolle.*

August. Solu.

Afsi que pues no siẽdo forçado, antes de tu propria voluntad diste tu querer al enemigo: por esso es peccado, y fue empeñada tu voluntad, digo empeñada,

no

no vendida: Porque esta diferencia ay entre vender y empeñar: que quien vende vna cosa, la agenda de si, en tal manera, que ya no es mas fuya: porque por la venta ha perdido toda jurisdiccion della, mas quien la empeña, si bien la prenda esta en poder de otro, no por esso dexa siempre de ser fuya, y ser el señor della, mas con todo no esta en su poder. Pues de la mesma manera, no se puede vender la voluntad, ni el libre aluedrio, porque si bien lo empeña algunas vezes el hombre, dandolo en poder al demonio, por estos bienes terrenos, no obstante esso, siẽpre queda por fuyo, aunque no se puede desempeñar sin el precio de la diuina gracia. Afsi pues dezimos, q̄ el peccador es atado, y casi forçado a seguir las pasiones carnales: conuiene a saber, empeñado, y solo Dios lo puede librar. Y afsi dize, *Libera me de sanguinibus, &c.* Theofilato dize, que tan grãde es la seruidud del cuerpo, como el ser esclauo de Turcos, mas que muy mayor es la seruidud del alma. Porque de la seruidud del cuerpo puede vno ser libre, o por faouores de Principes, o por vn Angel como fue librado san Pedro: Mas de la seruidud del alma, no bastan ni dineros, ni faouores de principes, ni aũ los mesmos Angeles, mas solo Dios basta, *Quis potest dimittere peccata nisi solus Deus?* Y si los Sacerdotes libran en la absolucion, hazẽ lo como ministros suyos.

Theo.

Acto. 12

Luca. 1.

La muerte tambien nos puede librar de la seruidumbre corporal, mas de la espiritual jamas, antes

Ee 4 mas

mas nos ata en mortal nudo, pues que no se puede mas deshazer, *Libera me*. O cara libertad donde te has ydo? No ay cosa mas preciosa que ella, y no obstante esso, el hombre la vende por tan poco precio, que Adam la vendio por sola vna mançana. Pienfa el ciego mundo que quien entra en religion pierde la libertad, y se engaña: porque mas libre esta en la religion (si bien *Religio*, viene de *Religando*) que no en el mundo: porque si el religioso quiere salir de casa, no ha menester tantas libreas, ni tantos cauallos: Y quanto mas las religiones son estrechas, tanto mas son libres. Pareceraos por ventura esto vn paradoxo, y es la pura verdad: los Capuchinos (que el dia de oy son espejo de la estrechissima vida de Christo) son mas libres que todos. A ellos no les es verguença hazer exercicios viles, cauar la tierra, edificar muros, y llevar cargas: lo qual no aurian hecho en el seculo por todo el oro del mundo, y aora gozãdo vna tranquilidad libre, se han soltado y desenlazado de las leyes del mundo, y de sus honras, no curãdo se de la libertad de la carne, la qual mas presto es seruitud que libertad: carne al fin, indigna deste hermoso nõbre libertad, y atienden a la libertad del espiritu, por que *Vbi Spiritus Domini, ibi libertas*. Esta demando yo Señor con Dauid, *Libera me de sanguinibus, &c.*

Llama sangre al peccado, assi entendido en la sacra Escripura, *Sanguis, sanguinem tetigit*, dize Oseas: *Osee. 4.* y es interpretado de los sanctos Doctores, que vn peccado

peccado deriua de otro, porque en la sangre esta la virtud del sentido, *Anima carnis est in sanguine*. En esta sangre esta el incentiuo y seminario de todo vicio: y por esso se puede dezir peccado, porque es ocasion de todo peccado. Y assi como el enfermo las mas de las vezes sana con el salir de la sangre: assi haziendo salir esta sangre podrida del peccado en la confession: el hombre sana, y la boca como vna vena, por la qual sale. Oyd a Salomõ, *Vena vitæ os iusti*. Deste pues dessea salir Dauid, *Libera me de sanguinibus, &c.* Y notad que particularmente dos peccados se pueden llamar sangre, cõuiene a saber, el del homicidio, y el de la luxuria. El del homicidio, porque en el se esparze sangre, *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra, & viri sanguinum declinate à me*. Y de la mesma manera podemos dezir, del derramar de la sangre humana. *Simil. Prov. 20*

Despues de esso, el peccado de carne tambien es llamado sangre, porque auendo quatro humores en el hombre, conuiene a saber, colera, flema, melancolia, y sanguino: dizen los medicos, que el sanguino inclina mas al acto venereo, que los otros, y por tanto se puede muy bien interpretar el peccado carnal debaxo deste nombre sangre. Dauid pues halla en si auer cometido estos dos errores, de homicidio y de adulterio, *Peccati sanguinis*. Y assi muy bien lo exprime con dezir, *Libera me de sanguinibus, &c.* Y aunque es verdad que lo dize en el numero plural *Sanguinibus*, cõtra la buena Gramatica, que no se halla, sino en singu-

August. singular: no obstante esso dize san Augustin, que por exprimir su concepto, no se tiene de someter la diuina Escritura a reglas Grammaticales. Y san Hilario dize, que las palabras tienen de seruir a los sentidos, y no los sentidos a las palabras. Dauid no explicaua bien su concepto diziendo, *Libera me de sanguine*, Porque mas de vno fueron sus peccados, y especialmente del peccado carnal, el qual nos fuele ligar mas que todos los otros, *Libera me de sanguinibus*. Librame del amor d mugeres porque yo soy sanguino, *Libera me*. Estos amores (o pobre hombre) te ligan y enlazan todos los sentidos, te atan la razon y el entendimiẽto: lo qual sino fuesse verdad, no auria dicho Salomon *Eccle. 7. Inueni amariorem morte mulierem, quae laqueus venatorum est, & sagena cor eius, libera me.* Librame destos lazos amorosos.

Y despues desto, quanto al homicidio, rogaua ser librado de aquella mancha, porque la sangre de Vrias gritaua, como aquella del justo Abel. Y Dios dixo, *Gen. 9. Qui effuderit humanum sanguinem, fundetur sanguis illius.* Temia Dauid esta sentencia, y por esso rogaua, *Libera me de sanguinibus*. Puede se tambien entender por la sangre la parentela, llamanse sangre los parientes, por los quales muchas vezes se hazen cosas ilicitas: esta es aquella sangre que ciega al hombre: Porque *Ab. 2.* assi como la sangre corriẽdo sobre la pupila del ojo le impide que no pueda ver, ni discernir lo negro de lo blanco: De la mesma manera el affecto de los parien-

parientes, corriendo al ojo de la mente, lo ofusca y ciega de manera que no puede discernir lo justo de lo injusto, *Libera me de sanguinibus*. Librame desta passion de la parentela, porque *Si mei non fuerint dominati, tunc immaculatus ero, & emundabor a delicto maximo.* Christo en quãto al dar los lugares mayores, no tuuo cuenta con parẽtesco, si bien le fue dicho, *Dic vt sedeant, hi duo filij mei, &c.* *Psal. 18. Ma. 20.*

Dize san Pablo de Melchisedech gran sacerdote, que era *Sine patre, sine matre, & sine genealogia.* Pues como, por ventura era venido al mundo este sacerdote de Dios, sin padre, y sin madre, que no tenia genealogia alguna? Si la tenia, mas no se hizo cuenta en la Escritura dellos, por dar a entender a los sacerdotes y Prelados Ecclesiasticos, que deuen ser sin parentela, conuiene a saber, sin este affecto de padre, y madre, y parientes, los quales deue auer renunciado segun manda Christo, *Libera me de sanguinibus, &c.* *Heb. 5. Luc. 14.*

Tambien os quiero dar esta exposicion, que por esta sangre se puede entender el pobre, la qual se beuen los ricos (a manera de hablar) y que el defraudar a los pobres, sea hazer sangre, oyd a Salomon.

Panis egentium vita pauperis est, qui defraudat illum, homo sanguinis est, Quien defrauda al pobre y le chupa la sangre, tal se entienda. O quantos, y quantos se hallã oy dia: gran parte de Principes, y de juezes, y de aduogados, y de auaros, que van vestidos de purpura teñida *Eccle. 34*

teñida en la sangre de los pobres, aunque parece que van vestidos de negro : y así, o Señor, *Libera me de sanguinibus.*

Deste peccado de avaricia, y opresion de los pobres, librame, *Deus Deus meus salutis meae*, dos veces dize, *Deus Deus*, por exprimir vn cierto dolor de coracon que se suele mostrar en los peligros, diziendo, O Dios Dios ayudame, *Deus Deus salutis meae*. Este es Christo salud y saluador nuestro, y por esso se llama *Iesus, idest, Saluator Deus Deus salutis meae.*

Dub. Mas sepamos, porque lo llama *Salutis meae, & non nostra*. Parece que sea anular el honor a Christo, llamandole solamente salud fuya, y no nuestra, pues que el es generalmente Saluador de todo el mundo. Mejor huiera sido al parecer dezir, *Deus Deus salutis mundi*. Pero no, mejor fue, y mas galan dezir, *Salutis meae*. Esta es frase de la Escritura, y de san Pablo, que dize, *In fide uiuo filij Dei, qui dilexit me, & tradidit seipsum pro me.*

Sol u. Luego desta manera Christo a solo Pablo amaua. No queria dezir el Apostol esso, sino que renia tanta obligacion a Christo, como si por el solo uiera sido muerto y crucificado. Como si dixera, Yo Señor tengo tanta obligacion a tu passion, como si a mi solo uieffes saluado y redemido con ella, *Deus Deus salutis meae*. Así que cada qual puede tener en su coracon, y dezir, Christo mio tu eres crucificado y muerto por mi miserable pecador, y pues por mi moriste,

Miserere

Miserere mei Deus Deus meus. Porque es la diferencia que ay entre Dios y las criaturas : que las acciones de la criatura no pueden ser participadas de todos igualmente, ni totalmente : mas Dios puede ser participado todo de todos, puede ser todo mio, y sera tambien todo tuyo siendo infinito, è indiuisible. Y así la salud y passio de Christo, por ser de infinito valor, puede ser toda mia enteramente, y tambien tuya, y toda de todo el mundo : y puedo dezir, Christo me ha amado a mi, ha sido entregado por mi, crucificado por mi, y muerto por mi. Y en este sentido Dauid por exprimir mejor la obligacion que tenia a su diuina Magestad, no debaxo de verbo comun, sino particular dize, *Deus Deus salutis meae*, y prosigue diziendo, *Et exultabit lingua mea iustitiam tuam*. Podemos entender por esta justicia, aquella que hizo Christo en la cruz satisfaziendo por nosotros, o veramente el mesmo Christo, que tambien se llama justicia, a cerca de san Pablo, *Ex ipso autem vos estis in Christo Iesu, qui factus est nobis, sapientia, & iustitia.* Porque en el fue satisfecha la justicia, y por sus merecimientos aplicados a nosotros, de justicia, nos ganó el Parayso. Este enfalçar promete el Propheta, *Et exultabit lingua mea iustitiam tuam*. Mas porque no dize, *Misericordiam tuam*, auindole demandado tantas vezes arriba, *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam*, Sin auer jamas hecho mencion de justicia, y mayormente, que el ser librado de peccado, purificado y limpio,

es

Solu. es acto de misericordia? A esto respõdo, Que si promete exaltar la justicia, q̄ mucho mas hara a la misericordia. Quanto mas q̄ mayor virtud es alabar la justicia de Dios, que no la misericordia: porque hallareys muchos; y aun casi todos, que saben alabar a Dios misericordioso, quando recibimos beneficios, quando somos prosperados, entonces damos gracias a Dios, como aquel ha vencido el pleyto, como el otro ha sanado, como ha conseguido algun honor, facilmente alabara Dios, *Quia anima eius in vita ipsius benedicetur: confitebitur tibi, cum benefeceris ei.* Y por el contrario, si son tocados de la diuina justicia con trabajos, *Tange montes, & fumigabunt,* Pierden la paciencia, y se dan a blasfemar. Mas David promete, si bien fuesse castigado por sus peccados, alabar a la diuina justicia, *Et exultabit lingua mea iustitiam*

Psal. 48.
Psal. 148 tuam.

Este es vn acto de agradecimiento, porque mucha diferencia ay de agradecer a vn hombre, o agradecer a Dios. Al hombre se agradece por los beneficios recibidos, mas no se usa darle gracia por los daños, è injurias que del haueys recebido: Pero Dios se deue agradecer, (carissimos) assi por los castigos, como por los beneficios que nos embia, porque todos son por beneficio nuestro: y esto es lo que David promete de alabar a Dios hasta en las mesmas tribulaciones, *Et exultabit lingua mea iustitiam tuam.* Y nosotros ingratisimos le bolue-

mos

mos las espaldas quando no nos va prosperando: o grande error, y que cosa puede auer peor que la ingratitud.

Mas no querria entretanto que razonamos de la ingratitud, que fuessemos ingratos a la grande obligacion que tenemos a sancto Thomas, pues que dudando el nos confirmo a nosotros, y solo por el, sabemos que Christo fue puesto en la Cruz con clavos, lo qual de los Euangelistas no se sabia, sino que *Crucifixerunt eum.* Mas diziendo Thomas, *Nisi videro in manibus eius fixuram clauorum,* Entendemos claro que con clavos fue fixado ala Cruz. Por tanto te doy gracias, o Thomas sancto, que tocando tu las benditas llagas, sanaste las mias, *Thomas vnus de duodecim non erat cum eis.* Quando venit IESVS. Mirad quanto importa el estar vnidos en sancta paz, y quanto daño trayga cõfigo el estar separados. Dixerõle pues sus compañeros, *Vidimus Dominum.* Las quales palabras no quiso creer Thomas. Notad, que dos fueron los Apostoles que demasiadamente altiõs, confiauã de si mesmos. El vno fue Pedro, y el otro Thomas. El vno dixo, *Etiã si oportuerit me mori tecũ, non te nego.* *Matt. 6.* El otro dixo, *Eamus & nos, & moriamur cũ illo.* Los *Ioan. 11.* quales supõnian tener tanta Fee, y tanta perfeccion que fueran muertos por amor de Christo. Pero por reprimir Dios el orgullo humano, y hazer entender que estemeridad el confiarse en las proprias fuerças, les dexo caer a todos dos en infidelidad. A Pedro diziendo,

LECTION XXVII.

ziendo, *Non novi hominem*. Y a Thomas, *Nisi videro in manibus eius fixuram clavorum, & mittam digitum meum, &c. non credam*. Ocho dias passaron despues desto, *Mat. 26* que no vino Christo a sus discipulos, estando cō ellos Thomas. No vino luego, luego, ocho dias dexo pasar, *Post dies octo*: por cathechizar primero bien al discipulo incredulo. Porque mira quando vno ha estado en vna ciega y obscura prision por algun tiempo, no se deue poner asi como sale de repente a la clara luz del Sol, porque se encandilaria, y facilmente vendria a quedar ciego, mas poco a poco se le deue hazer ver vna poca de luz, y despues vna poca mas: y asi de grado en grado, hasta tanto que pueda sufrir la clarissima luz del Sol. Asi pues Thomas entro en la escura y ciega prision de la infidelidad: no le quedaua ya mas luz, nada veyá: y asi dixo, *Non credam*. Entra en el collegio Apostolico, comiençan a cathechizarlo, hazenle ver vna poca de luz, *Vidimus Dominum*. Comiençan por todos aquellos ocho dias a predicar a Christo, *Post dies octo*, Veys el Sol, *Venit Iesus*. Los rayos de sus llagas son los que los ilumina del todo, *Venit ianuis clausis*. No entra Christo en nosotros por fee, sino cerramos primero todas las puertas de nuestros sentidos, y de todo saber humano. Pues notad tambien, que dada la paz, asi como entra, se buelue al incredulo Thomas diziendo, *Infer digitum tuum huc*. Aueys nunca visto la madre del niño, en tiempo de frio, que por calentar las tiernas

manos

LECTION XXXVII.

225

manos del amado hijo las mete dentro de su seno. Pues no menos se auia resfriado este discipulo, hauiendo perdido la fee y la charidad: Que haze esta cara madre Christo por calentarlo? dize, *Infer digitum tuum huc, & mitte manum tuam in latus meum*. Calientate quiere dezir, *Noli esse incredulus sed fidelis: Infer digitum tuum huc*. Quando el marido se desposa cō la muger, le toma el dedo de la mano, y le pone el anillo. Asi Christo, quera se desposar con el anima de Thomas con el anillo de fee, *Sponsabote mihi in fide*. Hazese dar el dedo, *Infer digitum tuum huc*. Al tocar de aquellas benditas llagas, si las toco, que muchos son de parecer, que con verlas solamente creyesse, comiença a gritar con viua fee, *Dominus meus, & Deus meus*. Y de la mesma manera grito yo tambien Señor, Señor mio y Dios mio, *Libera me de sanguinibus*. Haz Señor que yo tambien dexé el pecado asi como Thomas dexó la infidelidad, y tus benditas llagas sean aquellas que sanen nuestras llagas por siempre, o Dios mio y Señor mio,

Per infinita secula seculorum
Amen.

Ff LE

LECTION VIGESIMA

Octava.

Hecha dia de san Esteuan, y se razona tambien del Nacimiento de nuestro

Señor.

Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit, laudem tuam.

QVando entre sonos y cantares al nacer de los Principes terrenos se hazen alegrías, luego se veen los mas facundos Oradores componer encomios, y panegericos, en alabãça del Infante nacido. Corren tambien los Poetas a su fingida fuente Christalina, y a las Mufas del Parnaso, por fer aspirados de aquel diuino furor: y cada vno con alegre cara bendize el dia, y la hora en que nacio vna tan felice sucefsion. Al nacer del sancto Precursor vosotros sabeys, que el viejo y mudo padre, defañudó su lengua, y cantò tan altamente, *Benedictus dominus Deus Israel.* Y hasta quando nace el Sol (aunque cada dia) se oyen cantar dulcemente las aucicas saludando su Oriente. Pues nosotros, graciosifimos oyentes, callaremos: no digo yo al nacer de Principes terrenos, o deste visible Sol, fino del Principe de los principes, y del Señor de los señores, de aquel

Luce. 1.

aquel Sol que dio la luz al Sol, *Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam.* No tengo Señor necesidad de otro alguno, fino de que tume defates la palabra, y mundes, y purifiques estos mis labios inmundos: abras mi boca, tal que yo pueda cantar en alabança tuya recien nacido en el mundo, por enriquecerlo de tus celestiales thesoros, *Domine labia mea aperies, &c.* Grande fue mi pena ayer, por no poderos razonar impedido de las visperas solennes, mas aora lo supliremos, que el Señor abra mis labios, *Domine labia mea aperies.*

Antes que Christo bendito naciesse, el hombre tenia la boca cerrada, como aquel que no tenia atreuimiento de hablar, no tenia razon alguna que poder proponer en su defensa, *Obmutus, & humiliatus sum, & filii a bonis, & dolor meus renouatus est.* Que pretension podia el hombre tener con Dios? Podia por ventura dezir, Señor perdoname, ves aqui mis buenas obras? Ves aqui los sacrificios q te ofrezco? Calla desgraciado hõbre, porque ninguna razon tienes de tu parte, eres hijo de ira, *Scio (dize Iob) quod ita sit, & quod non iustificabitur homo cõpositus Deo: Si voluerit contendere cum eo nõ poterit respondere ei, vnum pro mille!* Es fuerza que el hombre enmudezca y calle: porque no tiene razon alguna. Nace el Verbo de Dios, y torna la palabra al hombre, comiençanse a traer razones en fauor nuestro, comiençase a disputar con Dios, y a conuencer al mesmo Dios (si assi se puede dezir) que

Psal. 38.

Ephe. 2.

Iob. 9.

los deuo perdonar por los merecimientos del nacido infante. Rompese aquel antiguo silencio, razonase libremente. Hablan los pastores, *Loquebantur ad invicem*. Habla Maria, *Magnificat anima mea Dominum*. Habla Simeon, *Nunc dimitti seruum tuum Domine*. Hablan los Angeles, *Gloria in excelsis*. Hablan los Magos, *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum?* Habla toda Hierusalem, antes todo el mundo, desta nouedad, por mostrar que era roto aquel silencio, *Dum medium silentium tenerent omnia omnipotens, sermo tuus à regalibus sedibus venit*. Vino el Verbo, vino la palabra de Dios para darnos la palabra a nosotros, y para abrimos los labios, *Domine labia mea aperies*. Como si dixesse, Ahora no tengo razon ninguna que dezir, y por esso callo y tégolos labios cerrados, mas yo espero que me los abriras algun dia, tal, que pueda hablar y defenderme, *Domine labia mea aperies*.

Dize *Aperies*, en tiempo futuro, no dize *Aperi*, porque hauia de venir aun este Verbo, ni jamas se abrieron los labios de Dauid hasta la hora que nacio Christo. Direys me (por ventura) que como puede ser esto, pues que tantas vezes habló y compuso tantos Psalmos: y dezia el mesmo, *Locutus sum in lingua mea?* Verdad es que habló, mas no era bien entendido. Y sino dezidme, quien auia q̄ entendiesse bien aquellas palabras, *Veritas de terra orta est, & iustitia de coelo prospexit*. Y aquellas otras, *Foderunt manus meas, & pedes meos*. Y aquellas, *Dixit Dominus Domino meo, se-*
de

de à dextris meis. Y assi mesmo quando dixo, *Domina-* Psal. 71.
bitur à mari, usq; ad mares, coram illo procident Æthiopes,
&c. A ninguno sino le fueffen reueladas cõ vn espi-
ritu Prophetico. Y notad, q̄ yo no se hazer diferencia
entre vn mudo, y vno que habla, sino es entendido.
Pues del mesmo modo hablaua Dauid, mas no era
entendido, *Ego autem sicut mutus non aperiens os suum,* Psal. 37.
So y tornado mudo porqueno foy entendido. Abre
tu Señor el sentido y la inteligencia mia, la qual se
que me la abriras quando nazca el Salvador, porque
se entendera de quien yo hablaua, *Domine labia mea
aperies*.

San Augustin, y con el otros muchos doctores di-
zen sobre aquellas palabras del Apocalypsi, *Hec di-* Apoc. 3.
cit sanctus, & verus, qui habet clauem Dauid, & qui aperit
& nemo claudit, claudit & nemo aperit. Que esta llaueno
es otro que la inteligencia de las prophcias, las qua-
les primero estauan cerradas, mas Christo viniendo
al mundo truxo la llaueno, y abrio el verdadero senti-
do de las Escripturas, *Aperuit illi sensum, vt intelligerent* Luc. 24.
scripturas. A estas pues mira Dauid, y por esso con es-
piritu prophetico dize, en futuro, *Domine labia mea
aperies, & os, &c.*

Del abrirme los labios, cõuiene a saber, el sentido
de mis palabras, nacera tu alabança, *Et os meum, &c.*
Aconteciole, a punto, a Dauid como a Zacharias, pa-
dre del Precursor, el qual fue mudo hasta que nacio
el niño, *Apertum est autem illico os Zachariae*. De la
Ff 3 mesma

mesma manera David fue padre de Christo, no lo
Luca. 1. sabeys? *I E S V fili David, miserere mei,* Fue como vn
Mat. 15. mudo hasta el nacer de Christo: mas nacido, *Illico*
apertum est os eius, Domine labia mea aperies. O bendito
 nacimiento de Christo, que no ha abierto solo la bo-
 ca al Padre, mas antes a toda la naturaleza humana
 que de antes parecia muda. Era esta nuestra natura-
Figura. leza como la asna de Balan: la qual siendo herida
Num. 22 con la vara, no podia dezir su razón si Dios no le abrie-
 ra la boca, *Aperuit Dominus os asinae, & loquuta est.* De
 la mesma manera pues era señoreada y apaleada
 nuestra naturaleza del maldito demonio, y con gran-
 des trabajos affligida, fino que Dios le ha abierto la
 boca para que pueda dezir su razon, *Domine labia mea*
aperies.
Esai. 6. Dize Esayas, *Va mihi quia tacui, quia vir pollutus labijs*
ego sum. Entonces tomando el Angel vna pedrezuela
 encendida del altar, le toco los labios, y lo hizo libre
 en el hablar. De la mesma manera callaua el hombre quan-
 do vino el Angel Gabriel a anunciar la Encarnacion
 de Christo: el qual fue como calculo encendido. En
 el calculo, o pedrezuela ay dos cosas, el fuego, y la
 materia de aquella pequeña piedra. Afsi en Christo
Dent. 4. vuo dos cosas, el fuego, que es la diuinidad, *Deus ig-*
1. Cor. 10 *nis consumens est,* y la humanidad como piedra, *Petra au-*
tem erat Christus, Pequeña por humildad. Este calculo,
 dize Damasceno en el libro que escriue de Fide or-
 todoxa, que nos toco los labios quando se vino a no-
 sotros,

sotros, tal, que quedamos con los labios limpios, y li-
 bres para hablar, *Domine labia mea aperies.* Y pues el
 nos ha abierto los labios, bien seria yo digno de re-
 prehension, sino alabasse su santo nacimiento, *Os meum*
annuntiabit laudem tuam.

Digno de grandissima alabança seria aquel pintor
 que con bellissima y artificiosa hōcigera abreuiaffe
 è incluyesse el grandor de vn gigante en vna pequeña
 figura engañando agradablemente los ojos. Agora
 pues el gigante grande es Christo, *Exultauit vt gigas Rom. 9.*
ad currendam viam, à summo caelo egressus eius. Dios hizo
 vna hōcigera, y lo recogio è incluyo en breue es-
 pacio, *Verbum abreuiatum faciet Dominus super terram.*
 Aquel Verbo eterno è incomprehensible abreuio è
 incluyo en el pequeño vientre de Maria virgen. Y a
 cerca desto quereys vna figura, tomad aquella de Eli *4. Re. 4.*
 feo quando se encogio sobre el muchacho muerto,
 y igualando sus grãdes miembros a los pequeños del
 muchacho. Esto ya lo aueys oydo dezir de tantos y
 tantos, y por esso lo dexo.

Abreme Dios mio los labios, de tal modo, q̄ pue-
 da dezir mas altamente, *Domine labia mea aperies.* Por-
 que, *Os meum annuntiabit laudem tuam.* Y quanto seria
 tambien digno de alabança y de gran premio, aquel
 que estando la ciudad sin agua dulce, y cercada de
 enemigos, hiziesse por conductos soterraños abun-
 dar todas las calles y plaças de clara y fresca agua?
 Que os aprouecharia esta agua del mar amar-

ga sin la dulce. Aora pues esperad, que a gloria de Dios, *Os meum annuntiabit laudem tuam.* Yo os quiero mostrar como todo el mundo estaua cercado, y el benignissimo Dios nos ha socorrido, tal, que *Domini labia mea aperiat.*

No ay duda, sino que todas las aguas deriuau del mar, como de su principal origen, al qual tambien tornan, *Ad locum unde exiunt flumina reuertentur, & omnia flumina incurrunt in mare.* Porq̄ la naturaleza, mas antes Dios ha proueydo, por prouernos de agua dulce, haziendo q̄ aquella mesma agua del mar amarga, passe por ciertas venas, y arcaduzes de la tierra secretos, è inuisibles a nuestros ojos: y penetrando por aquellas venas soterrañas, se vienen a endulcir, rompiendose en fuentes y rios tan necessarios a la vida humana. Y mirad, que assi como no se le puede hazer mayor mala vna ciudad, que cercarla y priuarla del agua dulce: assi la alta prouidencia de Dios, nos vio cercados, *In terra deserta in uia, & in aquosa.* Y si bien era aquella agua del gran mar Dios, mar infinito è inexausto: era muy amargo, castigaua, heria, lastimaua, llamauase, *Deus ultionum, Deus zelotes, Dominus exercituum, Deus magnus, Rex terribilis.* Eran saladas estas aguas: pues para endulcir tanta amargura, y prouernos de rios dulcissimos del mesmo mar, entro por debaxo de aquella tierra virginal Maria, vena secretissima y escondida a la razon humana, y hasta de Lucifer no conocida.

Castæ

Castæ parentis viscera,
Cælestis intrat gratia,
Venter puellæ baiulat:
Secreta quæ non nouerat.

Por estas secretas venas vino el rio de la sapiencia de Dios, conuiene a saber, Dios mesmo, rio dulcissimo, el qual se hizo dulce en aquellas entrañas, suaué, aplacable, benigno, y misericordioso, sin quedar mas terrible, sino *Rex pacificus, magnificatus est uehementer.* O Christo, o Maria, quanto te deuemos alabar, abre me tu los labios, *Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam.* No se puede entrete-
ner la sancta Yglesia en estos dias solennes, que colmada de alegria no alabe al summo Dios, hauiendo descubierto tan larga vena de agua dulce, antes rio que abunda de agua toda esta espiritual ciudad de Dios, *Fluminis impetus letificat ciuitatem Dei.* Era imposible que este rio no tuuiesse grandissimo impetu, Tres cosas son las que hazen ser la agua impetuosa: vna, quando es abundante: y la otra, quando passa por lugar estrecho: y la tercera, quando cae de lugar alto. Mirad la primera que abundancia de agua nos descubre, pues es el mesmo mar. Quanto a lo segundo, viene a nosotros por lugar angostissimo y pequenissimo, que fue Maria, pequeña por humildad. Quien aura que pueda exprimir tanta humildad, que si de vna parte no se puede medir la grandeza del mar Dios, con el anchor y profundidad suya, tampoco se

Psal. 45.

se

se puede con lengua humana expresar, por quan pequeña y humilde sentia esta sacra Virgen. Quanto a lo tercero, de quan alto y lexos venga este rio, lo dexo a vuestro entendimiento, pues sabeys que viene del cielo. O con que impetu pues, y con que velocidad vino a alegrar todo el mundo, *Fluminis impetus letificat ciuitatem Dei.* O Dios porque no tengo yo también aora vn impetuoso torrente de eloquencia, que pudieffe henchir de agua de sancta alegría vuestros coraçones. Tu Dios mio abre los labios, *Domine labia mea aperies.*

Dub. Pide aqui Dauid que le sean abiertos los labios. Mas como podre demandar esto teniendo los labios cerrados? yo no puedo dezir, *Domine labia mea aperies,* Si primeramente no los tengo abiertos. Y si Dauid los tenia abiertos, por demas parece que sea pedir hombre lo que ya tiene, *Domine labia mea aperies.* Tal es la naturaleza de Dios: y su bondad es tan grande, que con la mesma peticion te concede lo que le pides: y aun alguna vez antes que tu la deman- des, ya te la tiene concedida, porque no es Dios como los hombres, que se hazē mucho de rogar, y usan la voz del cueruo, cras cras, y nunca llega este cras. Mas Dios oye presto, aun antes que se demãde. Oye *Esai. 65.* a Esayas, *Eritq; antequam clament ego exaudiam, adhuc illis loquentibus ego audiam.* Demanda Dauid que se le abran los labios, y a par de la demanda es oydo, *Domine labia mea aperies.* Fueffemos nosotros tan prestos en el

en el demandar, como lo es Dios en el oyr: y de aqui os quiero descubrir vn concepto escriptural. Dizese que Dios oye en el fuego, *Deus qui exaudierit per ignem* *3. Re. 18. ipse sit Deus.* Y en el Paralipomenon, *Et exaudiuit eum* *2. Pa. 2. in igne de caelo, super altare holocausti.* Y hallareys en muchos lugares de la Escripura, que con el fuego daua Dios señal de auer oydo: porque sepamos oye en el fuego, y no en los otros elementos: como fon, tierra, agua, y ayre. La causa es, porq̄ el fuego es el mas ligero elemento de todos: En vn punto embia los rayos del cielo a la tierra, y assi mesmo las valas de artilleria arrojadas velocissimamente del fuego, buellan como impensada furia hasta el blanco, o hito: y assi, en este pues se dize escuchar Dios, y oyr en el fuego, porque ligerissimamente nos cōcede las gracias, *Qui exaudierit per ignem, ipse sit Deus,* dixo Elias: como que de aqui se entienda y conozca ser Dios quien es, por la velocidad del oyr, lo qual es fuyo proprio, y no de otro alguno, *Ipse sit Deus, mane exaudiens vocem meam,* dize Dauid, *Non in meridie,* o a la tarde, no, no, fino *Mane.* Temprano, presto, a penas has abierto los labios para dezir, *Domine labia mea aperies,* Quando ya Dios te los ha abierto.

No me digas que has estado dos y tres años en alcãçar vna gracia de Dios: assi como auer hijos, fanidad, o algun otro bien temporal, porque se te antoja que tardó en oyrte: no lo creas, q̄ luego fuyste oydo, *In igne,* mas no lo sabes, porque no es el efecto de

la

*3. Re. 18.**2. Pa. 2.**Psal. 5.**Dub.*

LECTION XXVIII.

la oracion, y conseguir della gracia temporal, sino subordenar nuestra voluntad a la voluntad de Dios: porque de essa manera Christo no auria sido oydo *Luc. 22.* quando orò en el huerto, *Transfer calicem à me*, Porque al fin le conuino beber aquel caliz amargo: y no ay duda sino que fue oydo: porque su oracion procuraua de acomodar la voluntad inferior a la superior, la qual nunca fue rebelde como en nosotros, y por esso dezia, *Non mea, sed tua fiat voluntas*. Lo qual se deue hazer en todas las peticiones temporales. Tu pides la salud del cuerpo, y no la recibes, eres por fuer- te oydo.

Digo que si, porque te contentas de todo lo que Dios quiere, porq̄ este es el efecto de la oracion, aco- modar nuestra voluntad, a la voluntad de Dios, y no *Dionys.* la de Dios a la nuestra. Dionysio Ariopagita, en su li- bro que haze de *Diuinis nominibus*, da dos bellissimos exēplos, de los quales dire vno solo. Imaginad q̄ del cielo colgase vna cadena de oro de muchos eslabo- *Simil.* nes, y alguno de nosotros imaginasse de tirar esta ca- dena a tierra para enriquecerse, y cō esta imaginaciō se asiesse al primero eslabō, y luego al segundo, y luc- go al tercero con alternantes manos tirando a baxo, pensando de abaxar la cadena: donde viene, q̄ sin sen- tir es el tirado en alto. Pues de la mesma manera es la oracion (dize Dionysio) vna bella cadena de oro q̄ te puede enriquecer, y tu memoria se va asiēdo a esta cadena, y pensando tu tirar el cielo a la tierra, cōuie-
ne

LECTION XXVIII.

231

ne a saber, inclinar la voluntad de Dios a lo q̄ tu quie- res, te sucede en contrario, q̄ tu subes a Dios y te in- clinas a su voluntad, *Oratio enim est ascensus mētis in Deū*. Dize Anselmo sancto, no se mueue Dios, *Ego Deus, & Ansl. non mutor*. Si bien en salud de Ezechias, parece que *Mala. 3.* Dios se mudasse a su voluntad, auiedole primero em *Esai. 38.* biado a dezir que moriria. Mas no es asì, porque ya Dios auia establecido de sanarlo, puesto que las se- gundas causas lo quisiesen muerto. Y por tanto el ha- blar de Dios fue quanto a las causas naturales: y el segundo, quanto a su querer immobile y sobrenatu- ral. Así q̄ sed cautos en vuestras oraciones, y rogad, *Domine labia mea aperies*, a tal que rogueys bien.

Este es vn hermosissimo verso, y no puedo por- òy explicarlo todo, mas para el dia de cabo de año espero a todos vosotros con el, porque mañana no se podra leer a causa de las visperas solemnes que se celebraran. Este verso se vsa siempre en la Yglesia dezirlo antes de Maytines, casi pareciendole que no se pueda començar bien a alabar a Dios, si el no nos abre primero los labios, *Domine labia mea ape- ries*. Muchos abren los labios en la Yglesia para ala- bar a Dios, mas no es Dios quien se los abre. Como quando vn mercenario, intento solo a la ganãcia, por el desseo della dicse allí bozes, officiendo solamen- te por el interesse proprio: a este tal no es Dios el q̄ le ha abierto los labios, sino la auaricia. Y asì, quan- do aquel hōbre y aquella muger, por ser tenidos por
sanctos,

fanctos, vienen cō rosarios y cō oras a alabar a Dios, no es Dios el que les abre los labios, sino la soberuia y la hypocresia. Aquel que constreñido por fuerça va a celebrar y alabar a Dios a la yglesia, el temor es el que le ha abierto los labios, que no Dios. Señor, di ze Daud, no sea algun respecto mundano el que me combide a alabarte, solo tu seas aquel que me mueuas, *Domine labia mea aperies*. O esta nuestra boca desbocada como tiene grande necesidad que Dios la abra, cada qual razona de su officio, y de aquello que

Mat. 12.

razona en su coraçon *Ex abundantia cordis os loquitur*.

Queriendo vn Filosofo conocer vn muchacho de q̄ tal temple era, le dixo, habla, porque del hablar facilmente se descubre la naturaleza de vno. Aquel tal pues sera lleno de Dios, de cuya boca saldran solamente alabanças de Dios, *Domine labia mea aperies, et os meum annuntiabit laudem tuam*. Como si dixesse, Quieres saber, o descubrir a otro lo que yo tengo en el coraçon? Abreme la boca y veras que no saldran sino alabanças: abreme la pipa y veras que vino tiene dentro, sabras si es bueno, o malo, *Domine labia mea aperies*. Y luego veras, que *Os meum annuntiabit laudem tuam*. Desta

Acto. 6.

manera estaua lleno el glorioso Esteuan, de Dios, tal, que no hablaua sino solo de Dios, *Non poterant resistere sapientia, et spiritui qui loquebatur*: Porque estaua lleno del Espiritu de Dios, *An experimentum queritis eius, qui*

2. Cor. 13

in me loquitur Christus. Esteuan glorioso que oy subio al cielo triumphando, en medio la guerra de las piedras,

dras, ruega al excelso Dios, que *Labia mea aperies, et os meum annuntiabit laudem tuam*. Grande fue la gracia que hizo Dios a Daud abriendo le los labios: empero muy mayor fue la que hizo a Esteuan, pues que le abrio el cielo, *Video caelos apertos*, y en ellos vio el theforo y riquezas celestiales, *Et Iesum stantem ad dextris virtutis Dei*. Si en dia de trabajo passays por las boticas de los plateros, veyslas que estan todas abiertas y en ellas mil joyas: mas si passays en dia de fiesta, todas las hallays cerradas, y no podeys ver aquel oro y plata, ni aquellas joyas preciosas q̄ primero vistes. Pues de la mesma manera has de imaginar que aquella gran tienda del cielo donde esta todo el theforo, se te muestra abierta solamente en dia de trabajo, en los dias de las tribulaciones, en las afflicciones quando estas angustiado, entonces es dia de trabajo para ti: mas en los dias de fiesta, cōuiene a saber, en las cōsolaciones, en los deleytes, y en los plazerres, aq̄lla botica esta cerrada, nada veys en ella, ninguna cosa se os muestra. Era dia de trabajo para Esteuã, trabajaua en medio de aquellas piedras, y por su trabajo ganaua el Parayso. Assi q̄ no ay que marauillar si ve el cielo abierto, *Video caelos apertos*. Y vio tãbien aquella preciosa gemma que vale mil theforos, *Et Iesum stantem*.

Dizen los Filosofos, y es assi, que la vision se haze por Cruz, porque ay dos neruezuelos que passan del sentido comun a las mentes de los ojos: los quales se llaman neruos opticos, y se cruzan en el medio.

Simil.

LECTION XXVIII.

dio. El de la diestra passa a la siniestra: y el de la siniestra, a la diestra, y hazen vna cruz: y sin esta cruz no se puede ver. Afsi pues entiēdo, que aquella vision del cielo beatissima, no se puede hazer sino por cruz, y tribulaciones. Y por tanto, que ay. que marauillar si Esteuā vio el cielo abierto, pues estaua en la cruz del martyrio, *Video caelos apertos*, En medio de aquellas piedras veyalos cielos abiertos. Dichofas piedras las que tocaron a Esteuan, que no vale tanto vn rubi, vn diamante, o vn zaphiro, quanto vna de aquellas piedras preciosas que coronaron a Esteuan de vna corona Real llena de piedras preciosas: mas cara por cierto me feria tener vna piedra de aquellas q̄ tocò a Esteuan tornada bermeja de su preciosa sangre, que qualquiera otra gemma Oriētal, *Lapidabant eum*: Y el con aquellas piedras edificaua vn palacio sumptuosissimo en el cielo, *Lapidabant Stephanum*. Hermanos *Tempus spargendi lapides, tempus colligendi*. Aora es tiempo de recoger estas piedras, y todo nuestro razonamiento. La loca Synagoga esparcia estas preciosas piedras, porq̄ le parecia tiempo de esparzir, y afsi eran locos: Mas a Esteuan le parecia tiempo de recoger, y si aquellos no esparcierā, el no recogiera: pues primero, *Tempus spargendi lapides*. Y despues, *Tempus colligendi*. Mirad de gracia, quantas piedras, y despues espantaos. La primera, es Christo, *Petra autem erat Christus*. Los coraçones de los Iudios eran piedras, por dureza, *Auferam à vobis cor lapideum*. Esteuan era piedra,

LECTION XXIX.

dra por firmeza, y era herido de mil piedras, o q̄ remor de piedras hiriēdo se vnas con otras. Quādo se hieren muchas piedras vnas cō otras, centellean fuego: afsi las piedras, hiriēdo en esta piedra firme sacaron llamas de charidad: digo de Esteuan, tal q̄ dezia, *Ne Statuas illis hoc peccatum, lapidabant Stephanum, & ipse inuocabat Dominum dicens, Ne Statuas illis hoc peccatum*. Como si dixesse, heriāse piedras con piedras, y salia fuego de charidad, imitādo a aquella piedra excelsa Christo. O esteuan tu puedes biē dezir, *In petra exaltauit me, & nūc exaltauit caput meum super inimicos meos*. Tu has bolado al cielo, y pues tu charidad fue tan grāde que rogaste hasta por tus enemigos q̄ te apedreauā, no creo que sea muerta en ti aquella amorosa llama, ruega tambien por no sorros miserables pecadores, tal, que juntamente contigo nos de Dios el Parayso eterno, *per infinita secula. Amen*.

LECTION VIGESIMA

Nona.

Hecha primer dia del Año.

Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit, laudem tuam.

SVelen las cosas extraordinarias è insolitas, causar con su nouedad admiracion en quien las oye, y darles ocasion de hablar a

Gg la

LECTION XXIX.

la larga: y quanto mas la cosa tiene de insolito y nueuo, tanto mas se razona della. Nosotros tenemos o muchas cosas de nueuo, comienza nueuo año, nueua semana, nueuo mes, y nueuo dia, y nueua sangre que se derrama. Del año nueuo (carísimos) no os digo otra cosa, sino que Dios os de buen principio de año, buen medio, y mejor fin, con la nueua semana y nueuo mes: y querría que tambien vosotros renouafsedes vuestra vida, y os lauassedes con la nueua sangre. Mucho tendríamos que dezir desta nouedad, más Dios nos abra los labios para dezir otra nouedad de mayor importancia, extraordinaria è insolita a nuestras orejas, de la qual dixo el Propheta Hieremias tanto tiempo antes, *Creauit Dominus nouum super terram: Foemina circumdabit virum*, Vna cosa nueua è insolita hara Dios, conuiene a saber, que vna muger cercara a vn varon. Que quiere dezir, que Maria virgen, que es muger, parira a Christo, quedando virgen, porque de otra manera no seria cosa nueua. Sera tambien cosa nueua, porque Dios se hara hombre: el Verbo eterno, tēporal: el infinito, finito: y por esso se ha hablado en el seculo passado, como de cosa nueua, y se razona en el presente, y se razonara en el futuro. Los Apostoles sanctos en la primitiua Yglesia, jamas de otro razonauan que de Christo: de dōdelos Athenienses oyendo esta cosa nueua, dezian, *Possumus scire, quae est haec noua, quae à te dicitur doctrina. Noua enim quaedam infers auribus nostris, &c.* No predicaua

Hier. 31.

Acto. 17

LECTION XXIX.

234

caua Pablo de otra cosa, *Nos predicamus Christum crucifixum.* 1. Cor. 1.

Debaxo de otras palabras Salomon en sus Canticos demuestra, que el predicador no deue razonar de otra cosa, excepto de Christo, diziendo desta manera, *Fauus distilans labia tua sponsa: mel, & lac sub lingua tua.* Que panal es este, al qual semejan los labios de la Esposa, sino es Christo? El panal es agujerado, y en aquellos agujeros esta la miel dulce: y de la mesma manera eran aquellas llagas de Christo benditas, y aquellos labios que predicán solo a Christo, se llaman labia, *Distilantia fauum melis.* Este panal de miel tiene de destilar, no derramarse, *Fauus distilans.* Porque quien quiere henchir vn vaso de olio, o de otro licor, no deue de golpe echarlo todo dentro del vaso, porque derramaria fuera la mayor parte: sino poco a poco se deue destilar dentro, de manera que no se pierda gota. Afsi esta dulcissima miel Christo, no se tiene de vaziar de vn golpe, porque no es el hombre capaz de todos los secretos que se contienen acerca de Christo, de vna vez, sino poco a poco se tiene de amaestrar el ignorante, y dulcemente hazerlo destilar dentro de su memoria, para que desta manera quepa, *Distilans ergo, non infundens, labia tua sponsa.* Mas estos labios no pueden destilar de si tan dulce miel, si primeramente no son abiertos de Dios como los pide David, *Domine labia mea aperies, & os meum annuntia- bit laudem tuam.*

Cant. 4.

Como si dixesse, Querria Señor, que estos mis labios destilassen fuera aquel dulce panal de miel Christo: Querria razonar del Mefsias y de sus alabanças, de su nacimiento, del partir suyo, de su amor, del dolor que padecio en la Cruz, y de su Resurrecciõ. Mas como destilare yo todas estas alabanças si tu no me abres los labios, *Domine labia mea aperies, & os meum, &c.* Y para distilar vna cosa, y despues otra, y no derramarlas todas vaziadolas d' golpe, vamonos de passo en passo, que yo vere si estos mis labios podran distilar en vuestros coraçones la dulce miel de la palabra de Dios.

Y lo primero de todo consideremos esta palabra *Domine*, y despues *Labia*, despues *Aperies*, y despues, *Os meum annuntiabit laudem tuam*. Esta palabra *Domine*, solamente tres vezes es dicha en este Psalmo: arriba quando dixo, *Asperges me Domine bysopo*. Segunda vez aqui, *Domine labia mea aperies*. Y tercera y vltima vez dira abaxo, *Benigne fac Domine*. Por vêtura por el mysterio de la sanctissima Trinidad, *Dominus Pater, Dominus Filius, Dominus Spiritus sanctus*. Es palabra honorabilissima esta: la qual no se solia dezir antiguamente, sino a personas illustres: mas ha venido en nuestras tiempos a ser tan enuilecida, que hasta a los labradores mas viles, y gentes plebeas, se llama señor: dela qual vfança peruersa no se si me deua reyr con Democrito, o llorar con Heraclito. A buen Aristoteles y si tu fueses en nuestros tiēpos, como hallarias tus reglas falsas,

falsas, quando dezias que vn relatiuo no puede estar sin el otro, *Servus ergo dominus, dominus ergo servus*. Por que hallo mil que se llaman señores y señoras, que no tienē sieruos ni sieruas. Mas que digo? mas que digo otra vez? Ni aun pan que comer. A ti buen Dios cõuiene solo este nombre de señor propriamēte, *Quoniam tu solus Sanctus, tu solus Dominus*. Antes que Dios criasse al hombre jamas se llamo señor, *Dominus*, sino *Deus*. Miraldo en el Genesis, *Creavit Deus caelum & terram, dixitq; Deus fiat lux vidit Deus, &c.* Mas como crio el hombre, luego començo a llamarse *Dominus*. *Non enim pluerat dominus Deus super terram. Formauit igitur dominus Deus hominem de limo terræ. Plantauerat autem dominus Deus Paradisum voluptati, &c.*

Y la causa desto es, porque antes de la formacion del hombre, Dios no dio el dominio a ninguna criatura: mas en criando al hombre, le dixo, *Dominamini piscibus maris, &c.* Diole la señoria, Mas porque el hombre no pensasse ser señor absoluto, sino que se acordasse que tenia sobre si otro señor, el se començo a llamar señor. Y reconociendolo por tal Dauid, dize, *Domine labia mea aperies, &c.* Este nombre *Dominus*, puede facarse de muchos significados, o porque el Señor deue ayudar al sieruo, y por esso es llamado *Dominus, idest, do manus*. Porque dando la mano doy ayuda, y assi Dios es dicho señor, *Dominus supponit manum suam*. Y porque al señor tambien toca el castigar al sieruo, es dicho, *Dominus quasi dominans*. Y

Exo. 20. así es dicho Dios quando castiga, *Ego sum dominus Deus tuus, visitans iniquitatem patrum in filios.* Al Señor tora se liberal: y así *Dominus*, se dira, *Quasi dominus*, y de todas estas tres maneras se puede Dios dezir *Dominus*. Tiene también otro significado esta palabra *Dominus*, *id est, do minus*, do menos del deuer, siempre la merced de los pobres siervos es de menos: y así conuiene al hombre que continuamēte da de menos a los pobres siervos.

Mal. 2. Sigue se la otra palabra *Labia*. Dos son los labios, superior è inferior. El predicador deue mouer estos dos labios: el de encima, mostrando las cosas celestiales que han de venir: y el inferior, para vituperar las cosas terrenas. Estos son los labios que guardan la ciencia de Dios, *Labia enim Sacerdotum custodiunt scientiam.* Mas vengamos al *Aperies*. Y notad, que en dos maneras se aspira el aliento, o verdaderamente con los labios medio abiertos, y casi cerrados, o veramēte con los labios abiertos del todo. Quando con los labios medio cerrados, sale el aliento frio, y quando abiertos sale caliente. Así dos alientos, o por mejor dezir, dos espíritus son los que salen del hombre. O veramente espíritu de temor, o de amor. Aquel de temor es frio quando tu obras por temor de penas temporales, o por amenazas: o veramente quando hazes oraciones frias y tibias, tu entōces medio abres los labios: Mas aquel que con feruiente charidad obra, aquel predicador que inflamado en el amor diuino

pre-

predica, este tal tiene verdaderamēte abiertos los labios, de los cuales sale vn aliento ardido de amor: el qual desseando David, dize, *Domine labia mea aperies.* De estos labios sale el bien y el mal, *Mors, & vitas in manibus lingue.* Estos labios se tienen de abrir, con grande diligencia, mas que las puertas de vna grandissima ciudad, y conuiene ser muy cautos, y no sin particular gracia y fauor de Dios, cierto se puede ser en esto, *Sermo vester semper in gratia, sale sit conditus.* Conuiene que nuestro hablar sea salado, y no defabrido, que por esta causa siempre la lengua es salada, *Sit ergo sale conditus.* Y esta sal cōuiene que sea dada de la mano de Dios: y por tanto David demāda a Dios, *Domine labia mea, &c.* Mas de la mesma manera que tenemos necesidad que Dios nos abra los labios, de esta mesma tenemos necesidad que nos los cierre y guarde: porque muy abiertos los tenemos algunas vezes a las blasfemias, a las infamias, a las injurias, y a las murmuraciones. *O Domine labia mea claudes, pone Domine custodiam ori meo, & ostium circumstantia.* Eccle. 3. *labijs meis.* Porque *Tempus tacendi, tempus loquendi.* Haz Señor que yo los abra a tiempo, y los cierre a tiempo, que esta es gracia señaladissima: y esto baste sobre el verbo *Aperies*. Profigue, *Et os meum annuntiabit laudem tuam.* Quando vn Orador tiene de orar en alabança de algun Principe terreno, conuienele fudar, y hallar lugares thopicos para amplificar, y hazer agradable su oracion, hallando siempre el sub-

jeſto, de que habla mucho mas baxo de aquello que querria, y hallandose de ordinario pocos merecimieſtos, forçoſo le es con diuerſos colores Rhetoricos, amplificar aquello que en ſi es breue. Mas en el alabar a Dios no tengays duda que trabajeyſ mucho en buſcar lugares thopicos, ni que tengays neceſſidad de eſtudiar arte Oratoria, y varios colores de Rhetoricos, que no te faltara ancho ſubjeſto, que eſte te ſera facilifſimo: No veys que haſta las mugeres de baxa y vil condicion ſaben buſcar inuēciones bellifſimas, y ocaſiones para alabar a Dios, o de ſu omnipotencia, o de ſu bondad, o de ſu ſapiēcia, o de tantos beneficios recibidos. Mas que digo las mugeres? Haſta los niños a penás nacidos, ſaben alabar a Dios ſin jamas auer aprendido letra alguna, *Ex ore infantium, & lactentium perfecisti laudem.* Es facil coſa orar, *In genere demonstratiuo*, a cerca de Dios: y bien es ignorante y duro de ingenio el que no ſabe alabar al grande Dios: y ſi ay alguna dificultad, es por la grandeza ſuya, en no ſaber recopilar en las materias anchas: y no es por ventura menos difficultoſo en la Arte Oratoria el ſaberſe recopilar, y abreuiaſ en los ſubjeſtos grandes, que engrandecer el baxo y pequeño. Mas no perdamos tiempo, porque tenemos mucho que dezir, *Et os meum annuntiabit laudem tuam.*

Pſal. 8.

Tendria aqui vn gran campo para contar las alabanças de Dios ſin offenſa de la Arte Oratoria, mas

no

no puedo, porque corre la hora, y os prometo que oy no he eſtudiado en otro ſino en la limitacion, y en como incluir eſte gran mar, en vn puño, *Et os meum annuntiabit laudem tuam.* Notad de gracia eſte *Tuam.*

No dize, *Laudem meam*, como ſuelen hazer los hombres vanaglorioſos, en cuyas bocas no ſe oye ſino alabanças propias, vicio tedioſo è inſipiente: porque quieren eſtos tales ſer otros Homeros y Achiles, Vergilio y Eneas. O vanos oyd lo que dize Salomon, *Laudet te alienus, & non os tuum.* Y aquel *Prou. 2.* profano.

Nec tua laudabit studia, nec aliena reprehendes.

Oratio.

Dize deſpues de eſſo, *Tuam*, por taſſar aquellos q̄ *Laudant diuerſa ſequentes.* Alaba el auaro las riquezas: el ambicioſo, las honras: el goloso, los manjares: el laſciuo, la hermoſura de las mugeres, mas fragil que el vidro, mas vana que el viento, y mas breue que las horas: y compone verſos, canciones, y ſonetos, ſolo por eſtas vanidades: pero, o anima perdida oye a Dauid, *Os meum annuntiabit laudem tuam.* No de otro, tu ſeras el ſubjeſto de mi poeſia: entēded voſotros profanos que alabayſ vueſtras Lauras, vueſtras Beatrices, vueſtras Helenas, y vueſtras Penelopes, aprended aqui quien ſe deua alabar, *Os meum annuntiabit laudem tuam.* Alabò Homero al fuerte Achiles: Vergilio, al piadoſo Eneas: Ouidio, a Vlixes y a Penelope. Alabaron los Hebreos a Moyſen: los Lacedemonios, a Licurgo: los Romanos alabaron a la caſta Lucrecia,

y al

y al fortunado Cesar: mas yo Señor mio no alabare con mi boca otro que a ti: yo confagro a ti la boca, la lengua, y todo el poder mio.

Psal. 47. Secundum nomen tuum Deus, sic et laus tua in fines terre.

Luc. 2. Que nombre es el tuyo (o Dios) q̄ segun el te alabemos, Os meum annuntiabit laudem tuam, Vocatum est nomen eius Iesus. No teneys oy mas hermoso nōbre, ni se puede hallar encima ni debaxo del cielo. I E S V S, quiere dezir salud, o veramente Saluador. Notad q̄ Dios

Simil. ha hecho con nosotros de aquella manera q̄ fuele hazer vn amigo escriuiendo a otro, que en el principio de la carta fuele vsar estas, o semejātes palabras: Amigo mio carissimo, &c. Padre mio obseruandissimo salud, &c. Afsi q̄ siempre se pone en el principio de la carta este nōbre salud por buen agurio: y afsi los antiguos poniā, S. P. D. Afsi pues Dios, auēdo hecho paz cō nosotros el dia del Nacimiēto, *Gloria in altissimis Deo, et in terra pax hominibus.* Oy les escriue vna letra, y el papel fue la bēdita humanidad de Christo: la tinta, su sanctissima sangre: y en el principio desta letra pone este nōbre salud, *Vocatum est nomen eius Iesus, id est, salus.* Yo pues os saludo en este principio de año.

O Señor, *Secundum nomen tuum, sic et laus tua: os meum annuntiabit laudem tuam.* Que nombre suauissimo es este de Iesus, odorifero como el balfamo, *Oleum effusum nomen tuum.* Y de tal olor, que san Bernardo dixo, *O bone Iesus, qui non sentit odorem tuum, aut foetidus est, aut certe mortuus.*

Porque

Porque pensays que quiso que se pufiessa sobre la cruz este señalado nombre I. N. R. I. sino por dar buen olora a quel lugar hediōdo del Caluario: el qual de antes era tan asqueroso y hediente, pues al entrar alli el nombre de Iesus Nazareno, que quiere dezir florido y odorifero, fue lleno de suauidad: de tal manera, que no se puede hallar lugar mas suauē. Este hōrado nombre se le da oy al esparzir de la sangre: porque se pays que no se gana nombre honrado sin derramamiento della, conuiene a saber, sin gran fatiga y trabajo. Ioseph en Egypto no fue llamado con nōbre de saluador, sin que primero fue lleuada su tunica teñida en sangre al viejo padre. Afsi la bēdita carne de Christo, primero es teñida en sangre, y despues es llamado Iesus, *Postquam consumati sunt dies octo.*

No es cantado de la Yglesia mas hermoso Evangelio, que este del cabo de año: haziendo la sancta Yglesia como suelen hazer los Predicadores: los quales en el principio del sermon, hazen el prohemio, q̄ fuele ser breue, y en substancia contiene todo el sermon, y propone quanto pretende tratar en substancia. Afsi oy la Yglesia, en principio de año, haze como vn prohemio, en el qual propone quanto tiene de predicar todo el año, y este es de I E S V S, *Nos predicamus Christum crucifixum.*

Y por esso conuenia que de palabras fueffe el mas breue, y que mas en substancia abraçasse el todo, *Et*

circum-

circuncideretur puer. Quiso ser circuncidado y baptizado, por dar a entēder que era autor de la vieja y nueva Ley, y por fellar la vieja Ley, y terminarla como fin della, de donde en adelante la circuncision per dio su valor. Y notad esto, que antes daña el circuncidarse, dize mi padre san Augustin, porque la circuncision en vn tiempo fue viua, y en otro muerta, y en otro mortifera, que es en nuestros tiempos despues del Baptismo, *Vt circuncideretur puer.* Haziafe la circuncision con vn cuchillo de piedra, como parece en el **Exod. 4.** Exodo, y en Iosue, por prefigurar esta piedra Christo, el qual solo puede circuncidar nuestros coraçones de los sobrados desseos. Entonces Christo piedra, circuncida, quando por amor del dexas las vanidades del mundo, y hazes vida estrecha y retirada, *Vt circuncideretur.* Vna piedra circuncide la otra piedra: Christo era piedra, *Petra autem erat Christus.* Y como mas dura piedra despedaçá la otra piedra: cōuene a saber, la piedra de la circuncision, *Et vocatum est nomen eius Iesus.*

Yo no me se partir deste hermoso nombre, porque comiença la leccion con el, que no se deue predicar de otro, que de Iesus, y por esso no quiero dezir de otro, sino antes acabar con este: y la sancta Yglesia lo pone aca en principio de Año, porque todas las cosas las comencemos con este sanctissimo nombre IESVS. *Omne quodcunq; facitis, in verbo, aut in opera: omnia in nomine Domini nostri Iesu Christi.*

Dize

Dize el deuoto Bernardo deste dulce nombre de Iesus, *Si scribas non sapit mihi nisi ibi legero. Iesum. Si disputes aut conteras, non sapit mihi nisi ibi sonuerit. Iesus, Iesus. Mel in ore, melos in aure, in corde iubilus, sed est ad medicina. Tristatur aliquis vestrum, veniat in cor eius Iesus. Labitur quis in crimen, currat ad Iesum. O Iesu, seame siempre esculpido en el coraçon este bello nombre, y al tiempo de mi muerte otro no tenga en la boca, en el coraçon y oreja, que Iesus, porque tremeran las potestades infernales, *Secundum nomen tuum, sic est laus tua in fines terre, os meum annūtiabit laudem tuam, si tu labia mea aperies.* Mas al fin ya es tiempo que tu me cierras los labios (o Señor) porque aqui seme ocurren mil conceptos sobre este sacro nombre, mas passa lá hora, cierrame Señor los labios, *Domine labia mea claudere.* Y porq̄ es tiempo de dar fin, yos a casa *In nomine Iesu, Amen.**

LECTION TRIGESIMA.

Hecha el dia de los Reyes.

Quoniam si voluisses sacrificium dedissem, utiq; holocaustis non delectaberis: sacrificium Deo spiritus contribulatus, cor contritum et humiliatum Deus non despicies.

Nuestro liberalissimo Dios siēpre se ha mostrado cortes cō nuestra naturaleza humana haziedole tantos y tãtos beneficios: lo qual se

se podría prouar, mostrando os quan liberal fue con nosotros en la creacion, dandonos el ser sobre todas las criaturas aca baxo con el espíritu immortal, y facultad de poder subir al cielo: Mas mucho mas liberal se ha mostrado en la recreacion, porque si bien en la creacion nos dio mucho, no nos dio todo lo que podia: Mas al redimirnos, el nos dio liberalissimamente todo quanto dar nos pudo, pues nos dio su proprio

Rom. 2. Hijo: y si mas quisiese dar, no podría, *Quomodo non etiam, cum illo omnia nobis donauit?* En la creacion no se trabajo ni de fàc como do, porque con sola su palabra

Esai. 43. n. 24. crio todas las cosas, *Dixit & facta sunt.* Mas en el redimirnos, usó otro que palabras, *Non dixit sed fecit redemptionem.* Se de fàc como do el incomodable, y se vino a fatigar el infatigable, *Præbuitis mihi laborem in iniquitatibus uestris.* O liberalissimo Dios, o Christo miocortelissimo, mas antes (y perdoname Señor) te quiero llamar prodigo, porque no se quedaste con nada para ti, todo lo diste, manos, pies, cabeça, ojos, boca, coraçon, sangre y carne, todo en seruicio nuestro, hasta el espíritu exalaste por nosotros. Quereys o yertés míos que os diga vn concepto mio, porque Christo quiso morir con las manos abiertas. Este fue vn modo expressiuo de su inmensa liberalidad, que alargando las manos hasta lo ultimo de su vida, queria dezir, *Y es aqui (o mortal) que te do y mi vida a manos,* despues de auerredado tantos, y tantos dones, tomamla: y todo esto hablando figuratiuamente, que bien entiendo

tiendo yo que Dios no tiene braços, mas dezimos para darlo a entender: que si bien antes Dios era liberal, parecia escafo, y de cortos braços y estrechas manos, en comparacion de quando se puso en la cruz, porque puesto en ella, donde parece q̄ deuia ser mas auaro por la iniquidad de los hombres, entonces se mostro mas liberal, alargando braços y manos: Porque aquellas manos horadadas que pēfays que quieren dezir: fino que assi como vn vaso horadado no puede tener liquor alguno, assi el liberalissimo Christo si bien era apretado y constreñido de su justicia, de apretar el puño con nosotros ingratos: no obftate esto, es fuerça q̄ por aquellos benditos agujeros cayga sobre nosotros aquel sancto liquor de su diuina misericordia, *Cum iratus fueris misericordia recordaberis.* Auiendo pues recebido tantos beneficios de este grã Rey Dios, y recibiendo los de continuo, ferias tu no solo ingrato, antes ingratissimo, o hōbre, o muger, si tambien no le diesses alguna cosa a el: por grande q̄ sea vn Rey, y pequeño el vassallo, toda via el Rey se deleyta de ver algũ presentillo suyo. No os acordays de aquel labrador (como cuenta Plutarco en la vida del Rey Artaxerxes) q̄ passando el Rey por alli corrio al rio, y tomado vna poca de agua en la palma de la mano, la truxo al Rey, no teniendo otra cosa: de lo qual muy alegre el Rey le dio vna copa de oro. Pues de la mesma manera veo en estos dias festiuos correr los presentes por las ciudades a este señor, y al otro,

Simil.

Plutar.

mas

mas no se yo si alguno ha tenido memoria de presentar a nuestro Rey Christo alguna cosa: Béditos seays vosotros Magos, que en este solenne dia, si bien erades Reyes, y de lexas tierras, no por effo os desdenastes de venir a presentar al Rey del vniuerso vuestros dones: vosotros Reyes sanctos, vosotros cōfundis nuestra auaricia. Yo no se cierto cō qual cara descarada pueda el Christiano sentir aquellas palabras,

Matt. 2. Ecce Magi ab Oriente, venerunt Hierosolimā. Aquel *Ecce*, es vna particula que toca a ti auaro: mira que hombres idolatras vienen a reconocer a Christo cō presentes, *Ecce Magi*. Y tu que eres Christiano, alomenos de nombre, no te mueues, *Ecce Magi*. Espejate aqui si tu eres cauallero titulado, y estos eran Reyes sapiētissimos, *Ecce Magi*. Miralos, auerguença te. Aora bien, no quiero confundir tanto al auaro, que despues se auerguēce de parecer en presencia de Christo: por tanto, lo q̄ no aueys hecho en las fiestas, hazelo en esta vltima, comēçada ofrecer presentes a Christo cō los Magos; *Ecce Magi*. Mas q̄ cosa presentaremos nosotros, q̄ sea agradable a nuestro Rey, en recompensa de tanta liberalidad: Señor mio yo no se q̄ darte, si yo te quiero dar de mis bienes, se que *Bonorum nostrorum non indiges*. Si quieres que en honra tuya edifique altares, y en ellos ofrezca bueyes, bezeros, y corderos; y otros animales, yo soy presto de hazerlo, mas dudo q̄ no hagas cuenta ni te deleytes, *Quoniam si voluisses sacrificium dedissem vtiq; holocaustis non delectaberis*. No te agradan

agradan estas cosas, porque tu dixiste, *Nunquid manducabo carnes taurorum, aut sanguinem hircorū potabo*. Las fieras seluaticas son todas tuyas, *Meæ sunt omnes fere siluarum, iumenta in montibus, & boues*. Yo te querria dar de lo que es mio, y no de lo que es tuyo, *Quoniam si voluisses sacrificium, &c.*

Por dezir la verdad, quando se tiene de hazer vn presente, conuiene hazerlo de la hazienda propia, y no de la agena: mas que cosa tenemos que todo no sea de Dios, *Domine est terra, & plenitudo eius orbis terrarum, & qui habitant in eo. Quid habes quod non accepisti?* *1. Cor. 4.* Que cosa pues daremos a nuestro Dios que sea verdaderamente nuestra? No dudeys, que aun tenemos vn nose que de proprio para ofrecer a nuestro Rey: y este es el coraçon, del qual nos hizo Dios libremente señores, *Reliquit eum in manu consilij sui*. Este pues quiere, y este solo te pide, *Præbe filij mihi cor tuum mihi*. Bien es verdad que Dios te lo ha dado, mas el te hizo señor del, cosa que no ha hecho otro: y si ves que te quita muchas vezes la hazienda, la honra, la sanidad, y la propria vida, no veras que jamas te quite el coraçon, conuiene a saber, la voluntad. Esta pues debes tu consagrar a Dios, porque *Sacrificium Deo spiritus contribulatus, cor contritum, & humiliatum, Deus non despicies*. He propuesto de exponer estos dos versos en vna leccion: porque el vno sin el otro, no se puede entēder. El primero nos muestra lo que nosotros no auemos de ofrecer a Dios. Y el segundo, lo que le

Hh deucmos

deuemos ofrecer, y por tanto resoluer esta leccion en tres capitulos. Vno, en que os mostrare como los sacrificios antiguos de animales, no valen, ni son aceptos a Dios. Y despues, que cosa sea agradable a su Magestad. Y vltimamente yremos buscado por Hierusalen, juntamente con los Magos, al bendito Iesus, ofreciendole lo poco que podremos. Y en quanto al primero no me fatigare mucho, por ser cosa clara, *Quoniam si voluisses sacrificium dedissem vtiq; , &c.* San Gregorio ajunta aquel *Vtiq; al Holocaustis, Vtiq; holocaustis non delectaberis.* San Augustin, y casi todos los demas, lo ponen junto con aquel *Dedissem*, en esta manera, *Quoniam si voluisses sacrificium dedissem vtiq; holocaustis non delectaberis.*

Eran instituydos de Dios los sacrificios antiguos solamente para dos efectos: el vno era para dar sombra, y figurar el verdadero sacrificio que sobre el altar de la Cruz se auia de ofrecer: y el otro, por exercicio de aquel pueblo, y por vn cierto culto exterior que se daua a Dios. Porque este honor de sacrificar, siendo honor de latria, solo a Dios pertenece, porq̄ no se puede sacrificar a vn Angel, ni algun otro sancto. En Egypto aquellos idolatras sacrificauan a sus falsos dioses, dōde los Hebreos facilmente aprendian esta cerimonia: y por esso saliendo ellos de Egypto, quiso para si solo esta exhibicion de honor, *Dimitte populum meum, vt sacrificet mihi in deserto.* Y el dezir sacrificaradme, era dezir, reconocedme por verdadero Dios.

Dios. Y quitadas estas dos causas, nada valian los sacrificios de la Synagoga: Mas aquel pueblo auia pasado muy adelante, creyendo q̄ por virtud de aquella sangre de bezeros y de aues, o de otros animales, les fuesse perdonada la culpa, antes que por vna verdadera contricion de coraçō. Y assi Dios por refrenar tan precipitoso curso, se dexaua entender muchas vezes, q̄ tales sacrificios no le agradauan, porq̄ no eran hechos con aquella recta intencion q̄ fueron mandados. Dize Esayas, *Qui immolat bouē, quasi qui interfecit virum, qui mactat pecus quasi qui excerebrat canem.* *Esa. 66.* Y en otra parte. *Quid mihi multitudinē victimarum vestrarum dicit Dominus? Plenus sum holocausta arietum, & adipem pinguium, & sanguinem vitulorum & agnorum, & hircorum nolui.* Y por esso dize, *Quoniam si voluisses sacrificium dedissem vtiq; holocaustis non delectaberis.* No dize *Delectaberis*: Casi dando a entender que Dios no lo auia desamparado d̄l todo, sino ala venida del Messias. Podreys me preguntar, si en tiempo de Dauid Dios acceptaua aun sacrificios en el templo, siendo hechos con aquella recta intencion que dezimos, porque Dauid casi retira al sacrificar, y dize, *Quoniam si voluisses sacrificium dedissem vtiq; holocaustis non delectaberis.* Respondo, que segū parece en el Leuitico, y en el libro de los Numeros, los sacrificios erā instituydos por ciertos pecados cometidos por negligēcia, o por ignorācia, o si acaso siēdo por malicia erā ligeros, &c. Mas por ciertos pecados atroces, como robos y homicidios de inno-

jos, que le espinauan y punçauan la alma y el espíritu, *Spiritus contribulatus*. No se yo como este el peccado detrás de vosotros, sino que creo que os de gusto, y que esta es la causa, que no echays de vosotros, *Spiritus contribulatus*. *Spiritus*, tambien se puede tomar por vna cierta viuacidad, de donde tolemos decir, este es de grande espíritu, viuaz y prôpto. Pues para hazer sacrificio a Dios, es menester mortificar esta viuacidad, y no ser remissivo: y así por este espíritu contribulado, entenderemos vna cierta mortificacion y submission, *Sacrificium Deo Spiritus contribulatus*.

O beato sacrificio donde todos pueden ser Sacerdotes, hasta las mugeres. El altar deste sacrificio, es el coraçon: y la victima, es el espíritu: el cuchillo, es la lengua: el fuego, es la charidad: la leña, son las buenas obras: la agua, son las lagrimas, *Sacrificium Deo, &c.* Cada vno tiene el modo de poder hazer este sacrificio, ricos, pobres, nobles, villanos, grandes, chicos, hombres y mugeres. Antes los pobres por ventura, y los de baxa condicion, tienen mejor modo de poderlo hazer que los ricos y poderosos. En aquellos sacrificios antiguos, quien mas rico era, mejor modo tenia de poder ofrecer: mas en este sacrificio del espíritu es al contrario. En aquellos podia escusarse el pobre, que no tenia para comprar bueyes, ni bezerros, y aun a las vezes, ni para vn par de tortolas. Mas en este, ninguno puede escusarse, ninguno puede rehusar este sacrificio del espíritu. Este es aquel mandamiento

miento, del qual esta escripto desta manera, *Mandatum hoc quod ego precipio tibi hodie, non supra te est neq; procul positum, nec in caelo situm, vt possit dicere, quis nostrum ualeat ad caelum ascendere, vt deferat illud ad nos. Neq; trans mare positum, vt causeris, & dicas, quis è nobis mare transfretare poterit, & illud ad nos vsq; deferre, vt possimus audire, & facere quod preceptum est? Sed iuxta est sermo valde in ore tuo, & in corde tuo, vt facias illum.* Aquel sacrificio ya lo has entendido, no ay escusa alguna. Dize san Augustin sobre este lugar, *Noli extrinsecus tibi operare sed dic in me sunt Deus vota tua, que reddam laudationes tibi. Noli extrinsecus pecus, quod mactes inquirere, habes in te quod occidas: sacrificium Deo Spiritus contribulatus: cor contritum & humiliatum, Deus non, &c.*

No ay cosa tan en nuestro poder como el coraçon y la voluntad, *Nihil est tam in potestate voluntatis, quàm voluntas ipsa*, dize san Augustin. Ni ay sacrificio que mas agrade a Dios (excepto el sacrificio de Christo) como el de nuestro coraçon, *Cor contritum & humiliatum Deus non despicias*. Y dixo muy bien y elegantemente Baptista Mantuano Carmelita.

Virga recens Zephirijs, neruo curbauit arcus.

Igne calybs Adamas sanguine, corde Deus.

Contritum, quiere dezir cosa desmenuzada en menudas partes como se rompen las piedras: y de aqui es tomada la metafora, como tambien el coraçon obstinado del peccador, se llama piedra, *Auferam cor lapideum de carne uestra*. San Bernardo dize, *Cor durum*

rum est quod contritione non scinditur, precibus non flectitur, minis non cedit, flagellis obduratur. Como se veen oy los coraçones de la mayor parte de los hombres. O como fingen, y muy bien los Poetas, y no sin algun mysterio, que todos los hombres fueron hechos de piedra, y Pirra y Deucalion se las echauan detras delas espaldas, y de las piedras se formauan los hombres, los quales por la mayor parte tienen vn coraçon de piedra, *Cor contritum & humiliatum.* El encienso mira no exala y echa tanto olor en tanto que esta entero, como quando esta molido, o puesto al fuego. Y assi nuestro coraçon no puede dar suauel olor al fuego de la charidad, sino se defmenuza en menudas partes, *Cor contritum, &c.* Desagradan a Dios los soberuios, y se deleyta solo cõ los humildes. Si tu querras estar (o noble) en el oriente de tu nobleza, con dezir soy cauallero noble y titulado, a mi no pertenecen ciertas cosas baxas de plebeyo, en seruicio de Christo: Digo te que Dios te despreciara: Quiereslo ver, di, si los Magos no dexarã el Oriente, mira que jamas hallaran a Christo, y assi dize, *Ecce Magi ab Oriente.* Eran Reyes, y con todo dexan sus Reynos Orientales, por dar exemplo a qualquiera Señor y Principe por grande que sea, que deue dexar este Oriente de lnages, y no alabarse de cosas tan vanas. El partirse del Oriente para yr a Christo, era lo mismo que dexar la propria nobleza, è yr a la humildad de Christo, *Ecce Magi ab Oriente.* Si vos obseruays la vida de
Chri-

Christo, hallareys que truxo y tiró a si mas gētes en su baxa pobreza con su humildad, que no en las grandezas.

Solo tres fueron a ver a Christo transfigurado, mas a verlo en vn vilissimo pesebre, vinierõ tres Magos, y vinieron los pastores, y en la Cruz donde tãto se humillo, truxo mil grandes, *Est ego si exaltatus fuero, omnia traham ad me ipsum.* A tal que entendamos que la humildad agrada a Dios y a los hõbres: y los soberuios son inuidiados y aborrecidos, *Cor contritum & humiliatum, Deus non despiciet.* Y si los Magos fueron a buscar al humilissimo Christo, no deuenos nosotros tambien correr esta jornada a su fin Christo, que esta con Maria esperando *Ecce Magi ab Oriente.* Veys donde estos Magos nos hazen la guiã. Eran estos Magos Reyes, como testificãsan Athanasio y Tertuliano en su tercero libro contra Marcion, y no obstante esto no son llamados mas q̃ Magos. Porque no dize el Euã-

gelista, *Ecce Reges.* Lo qual parece que fuera mayor gloria de Christo dezir que los Reyes huieffen venido por verlo. La causa es esta, Que todos los Reyes en presencia de Christo Rey de Reyes, pierden este gran titulo de Reyes, y son tornados vassallos. El Rey de España y de Frãcia, son Reyes en respecto nuestro, mas comparados a Christo, todo su lustre y dignidad desaparece, como las estrellas al parecer del Sol, y no son mas Reyes, sino sujetos: y por esta causa pierden el nõbre de Reyes estos Magos, buscando

Ioann.
Atham.
Tertul.
pp. en la
presencia
de x. todos
los Reyes
pierden sus
titulos

cando al verdadero Rey, y afsi, *Ecce Magi, non ecce Reges.* Y despues de esto, tambien porque Mago quiere dezir fabio, y afsi les da el titulo de fabios, y no de Reyes: porq̄ el yr a buscar a Christo, fue mas acto de fabios q̄ no de Reyes. Los Reyes suelen estar en sus Reynos a gozarse sus plazerés: mas el fabio va buscando por el mundo por aprender la sapiencia: como lo hizo Platon corriendo el Egipto, y despues la magna Grecia, a buscar a Archita Tarentino. *Sapiens enim* (dize el Sabio) *terram alienigenarum gentium pertransiet: bona enim, & mala in omnibus tentabit.* Afsi hizo tambien la Reyna de Sabba por oyr la sapiencia de Salomon. Mas *Ecce plusquam Salomon hic Christo Iesu.* A aquel vino solo vna Reyna, mas a este tres Reyes: los quales van preguntando, *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum?* Solo Christo nacio con titulo de Rey, los otros no nacen con este titulo, mas lo obtienen despues, o por sucesion, o por eleccion: y quando mueren juntamente cō el Reyno dexa el titulo de Rey, y viene a ser coronado otro. Mas Christo nacio Rey, viuió Rey, y murió Rey, fue Rey al nacer, veyslo aqui, *Vbi est qui natus est Rex Iudeorum?* fue Rey en la vida, como *Ioan. 18.* lo confesso a Pilato quãdo le dixo, *Ergo Rex es tu?* y le *Ioan. 19.* respondio, *Tu dicis quia Rex sum ego.* Y al morir murió con el mesmo titulo de Rey, y coronado de espinas, **I. N. R. I.** Entendiendo los Magos q̄ deuia nacer en Bethleem de Iudea, salieron de la ciudad para yrlo a buscar, quãdo veys de nueuo la estrella que de antes vieron

*sin la Luz
de Dios. Lo
deomas apu
de la apoco.*

vieron guiando los delante. Es passo de notar este, q̄ los Magos al entrar de la ciudad pierden la estrella, y al salir la tornan a ver. Podriamos por esta estrella entender la Fee, la qual se pierde quando vamos a la ciudad a buscar hombres que nos den nueua de Christo, y querer por sciencia humana saber los altos mysterios, porque la estrella de la Fee no puede estar cō los discursos humanos. Mas si entendey's por la estrella la gracia, tambien esta se pierde en la ciudad, conuiene a saber, en la conuersacion de la gente y del mudo, como se vsa en las ciudades. Sal pues si tu quieres hallar de nueuo esta bendita estrella, y te alegraras grandemente, que con su guia llegaras a Christo, donde esta con Maria, y nunca sin Maria. Pues llegados aqui dize, que *Proidentes adorauerunt.* Quien quiere alcançar gracia de los Principes, conuiene humillarse y arrodillarse. Lamentauase vna vez vno con Aristipo Filosofo, por no auer podido alcançar vna gracia de Dionysio el tyranno, al qual respodio el Filosofo, Mira q̄ los hombres comunmente tienen las orejas en la cabeza, mas los Principes las tienē en los pies. Como si dixera, que conuiene someterse y abaxarse al pedir de las gracias, como si tuuiesse las orejas en los pies: De la mesma manera pues hazē estos, *Proidentes adorauerunt eum, & apertis thesauris suis obtulerunt, &c.* Apréde aqui a ser liberal con Christo, por hazer fin con liberalidad, como he comēçado, *Aperitis thesauris.* Aquellos theforos que los hombres auaros

ros tienen cerrados debaxo de millaues, éssos abre quando vienes delante de Christo, no le tengas nada escondido, abrele tu coraçõ y todo quanto tienes, *Apertis thesauris suis obtulerunt.* Este fue acto de muy grande liberalidad, porq̄ no dize que le dierõ parte, sino que se lo ofrecieron todo, q̄ tomasse quanto le diessè gusto, *Obtulerunt.* Conuiene q̄ se remita a la discrecion de Christo, porque el no es indiscreto como los hõbres del mundo, a los quales conuiene guardar nos de ofrecer, *Obtulerunt ei Aurum, Thus, & Myrrham.* O Dios que el Rey del vniuerso se aya hecho pobre, tal, que tiene necesidad que le sea ofrecido vn poco de oro, *Cum diues esset in omnibus propter nos egenus factus est.* Ofrecele pues, que siendo pobre, en los pobres toda cosa le sera agradable, con los presentes, vosotros sabeys que se aplaca Dios y los hombres.

2. Cor. 8.

de oro, *Cum diues esset in omnibus propter nos egenus factus est.* Ofrecele pues, que siendo pobre, en los pobres toda cosa le sera agradable, con los presentes, vosotros sabeys que se aplaca Dios y los hombres.

Ouidio.

*Munera (crede mihi) placant hominesq; Deosq;
Placatur donis Iupiter ipse datus.
Quid faciet sapiens? Stultus quoq; munere gaudet
Ipse quoq; accepto munera mitis erit.*

¶ Y otro tambien dixo, y elegantemente.

*Sæpe etenim vidi Iouem cum fulmina dare
Vellet, thure dato continuisse manum.*

Bien se prueua en las cortes, y casi en todas partes, que difíclmēte se vencen los pleytos sin presentes, lo qual quanto sea abominable dexolo a vuestro juyzio, no quierẽ ya ni virtud ni merecimientos, no ayuda ya lo passado ni lo futuro, sino solo el presente.

Ipse

Ipse licet venias Musis comitatus Homere.

Si nihil attuleris ibis Homere foras.

Aora sus si aueys de hazer presentes, presentaldos a Christo, *Obtulerunt ei, Aurum, Thus, & Myrrham.* Estas tres cosas son las que ofrecieron a Christo, y el significado dellas quiero que lo sepays. Recibe pues (o Señor mio) alomenos nuestros coraçones, porque yo no tengo otro que ofrecerte, acepta este coraçõ.

Ne chio poco te dia d' imputar sono

Che donandote il cor tutto ti dono.

¶ Que en nuestra lengua Castellana vendria a de zir.

Ni por dar poco deuo ser culpado,

Pues que dando el coraçõ, todo os lo he dado.

Riquezas, cuerpo, alma, espiritu, y coraçõ, y todos mis sentidos y pensamientos. Toma pues Señor este mi coraçõ, porque yo se que *Cor contritum & humiliatum, Deus non despicias.* Y dame gracia de yr a ti por otra via: porque la que yo tengo aora es muy ancha y licenciosa: y asì como los Magos *Per aliam viam reuersi sunt in regionem suam.* Asì vosotros, dexad el camino viejo y caminad por esta nueua via de Christo, que al fin della lo hallareys: y nuestro Señor

siempre os acompañe, y andad yos con la ben-

dicion y paz de Dios, *In nomine Patris,*

& Filij, & Spiritus sancti.

Amen.

LE-

LECTION TRIGESIMA.

Prima.

*Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion: ut
edificentur muri Hierusalem.*

EN tanto que yo considero la immensa è infinita grãdeza de Dios, no se, ni creo, que mejor se pueda comparar que al ancho y espacioso mar. El mar es grandissimo, *Hoc mare magnum è spatiosum.* Y Dios es infinitamente mas grande, *Magnus Dominus, è laudabilis nimis.* El mar es tan profundo que no se le puede ver el hondo, mas Dios es muy mas profundo en sus cogitaciones, *Nimis profunde facta sunt cogitationes tue.* Del mar salen todas las aguas, y al mesmo mar tornan: y assi, de Dios salen todas las criaturas, y a el deuen tornar, como principio y fin del todo. Entré en el mar quantas aguas quisieren, o por rios, o por lluias, q̄ no por esso crece, *Et mare nõ redundat.* Saca del quanta agua quisieres, q̄ no se mengua punto, antes siempre se queda en la mesma grãdeza. Pues de la mesma manera, no por nuestros dones ni presentes, ni por nuestras alabãças, crece Dios de modo q̄ sea mas rico, o mas honrado, *Bonorum nostrorum non eget.* No piensen disminuir los inuidiosos e infames pecadores con sus malas lenguas blasfemãdo, que jamas disminuiran punto de la grãdeza de Dios,
mas

Simil.

Psal. 103

Psal. 47

Psal. 91.

Eccle. 1.

Eccle. 1.

mas siẽpre quedara el mesmo. La mar a las vezes alça las ondas hasta el Cielo, y a las vezes las abaxa hasta el infierno. Y assi Dios leuanta algunos en alto segun su beneplacito, y en esto se muestra admirable, en leuantar vn pobrezillo de baxo estado, y hazerle grande, *Mirabiles elationes maris, mirabilis in altis Dominus.* A las vezes abate sus ondas hasta el infierno, quando castiga a los malos: veys a las vezes venir el mar con sus ondas hazia tierra, con tanto impetu, que parece que se la quiera tragar en su abismo: y en estando junto a la orilla se para, como si al punto y hora se arrepintiese de hazer tanto daño, y torna a tras.

Psal. 92.

Simil.

Assi Dios, vereys que a vezes amenaza con asperas venganças sobre los mortales, como si los quisiese en vn punto destruyr: mas despues se aplaca. Quien huiera creydo quando Adam peco, al qual Dios auia amenazado con la muerte, *Morte morieris:* Y sintiendolo venir, dize, *Timui.* Quien (digo) no huiera creydo que lo huiera hecho morir luego? Y no obstante esso se paro llegando junto al infelice Adam, y lo cubrio y conforto. Peccan los hombres antes del diluuió, y hazense peruersissimos, y hazen ayrrar a Dios, que dixo, *Delebo inquit hominem, quã creauit à facie terræ.* Cada vno huiera juzgado, q̄ en aquella hora los huiera ahogado en las ondas de justicia: y con todo esso (o gran Dios que benignidad) espera quarẽta dias mas, dales espacio de arrepõtirse, y despues salua ocho animas porque el hombre no fuesse acabado
acabado

Genes. 7.

Esa. 33. acabado del todo. Vino con grande impetu este mar contra Ezechias, amenazandole, *Morieris tu, & non viues.* Y con todo llegado junto, parece que se arrepiente y le da vida. O mar, o mar inmenso, en el qual no se puede nauegar sin tu espiritu. No estaria bien el mar sin tener vn hermoso y seguro puerto donde las naues pudieffen recobrarfe. No falta puerto no, en nuestro mystico mar Dios: y sabeys qual es, su infinita misericordia, su bondad y su benignidad: Puerto en el qual nos podemos salvar, y fuera del no ay salud: y assi David, porque ya esta para dar fin a este Psalmo, comienza a recoger las velas, y a recogerse en este benignissimo puerto de la benignidad de Dios, *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion, &c.* Bendito sea Dios que tambien nosotros somos llegados a recobrarlos en felice puerto.

Quando David desplego las velas deste Psalmo, y se partio deste puerto de la bondad de Dios, dize si os acordays, *Miserere mei Deus, secundum magnam misericordiam tuam.* Alargose deste puerto, y andando rodeando vn grande espacio por esse mar adelante, y viendo y considerando el peñasco peligroso del pecado, *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est, &c.* Aora hechando la ancora de la esperança, *Auditui meo dabis gaudium & letitiam.* Aora exercitando los remos de las buenas obras, y de la charidad, guiandolos hazia el proximo, *Docebo iniquos vias tuas, & impij ad te conuertentur.*

Y sus-

Y suspirando por tornar al puerto, *Redde mihi letitia salutaris tui, & spiritu principali confirmame.* Aora haziendo votos al Señor, *Domine labia mea aperies, & os meum annuntiabit laudem tuam, quoniam si voluisses sacrificium, &c.* En fin de vna larga nauegación, veys lo aqui otra vez buelto al antiguo puerto donde partio, *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion.* Aora veamos de gracia que cosa de bueno nos ha traydo David en este remanente, *Benigne fac Domine in bona, &c.* No haueys de hazer diferencia entre benignidad y misericordia, *Benignitas, idest, bona ignitas: benignus, idest, bonus ignis.* Que assi como el fuego es de grande operación mas que todos los otros elementos: assi Dios obra para con nosotros sin cessar velocissimamente, como ya auemos dicho en otras partes, *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion, &c.* Es cosa de Principe, y de generoso coraçon, el ser benigno y cortes: y quanto mas grande es vno, parece que tanto mas le pertenece la benignidad.

*Quo quisq; est maior, magis est placabilis ira,
Et faciles motus mens generosa capit,
Parcere prostratis sit nobilis ira Leonis,
In sibi subiectos se negat esse feram.*

Pues siendo esto verdad, siendo Dios supremamente mayor que todos los Principes: forçoso es q̄ por necessaria consequência sea mas benigno que todos, *Benigne fac Domine.* Benignissimo se muestra Dios, en el esperarlos a penitencia con mil modos, *An Rom. 2.*

li ignoras

ignoras quoniam benignitas Dei ad poenitentiam te adducit? Porque pensays señores que Dios quisiesse castigar aquellos del diluio con la agua, y no con el fuego, en vn punto los huiera consumido sin darles espacio de penitencia, mas haziendo crecer las aguas por quarenta dias, poco a poco, era vn llamarlos a penitencia. Crecian las ondas, y aquellos subianse a los arboles. Queriendo dezir Dios con esta tardança, q̄ se arrepintiesse. Sentian la agua que començaua a mojarles los pies, y luego la cinta: Arrepentios mezquinos, y ellos subiéndose sobre las mas altas ramas procurauan huyr las aguas: al fin quedando en su obstinacion quedaron anegados. Afsi va la benignidad de Dios blandamēte en el castigar, porque no fomos estemos vivos, sanos, y en el gremio de la sancta Yglefia, por benignidad de nuestro Dios, *Benigne fac Domine in bona voluntate tua.* Dize *In bona voluntate tua.* Pues por ventura tiene Dios voluntad mala. Aduertid que dos son las voluntades de Dios, en respecto de las criaturas: vnā que se tiene a la parte de la justicia: y otra, a la de la misericordia. Con la vna quiere castigar, y con la otra perdonar: La primera nos parece amarga y mala: y la segunda, dulce y buena, y esta es la que demanda Dauid, *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion.*

Podemos tambien dezir, que este es vn modo de hablar que no fomos solemos vsar con el amigo, demandandole algun plazer, diziendo, por cortesia, que vaya

vaya bien hecho de amigo, porque algunas vezes os fuelen hazer la cosa, mas con vna voluntad fria, sin poner cosa de bueno de su casa. Mas quando os dicen, no dudeys dexad hazer a mi, que yo os quiero seruir de amigo: y quiero poner armas y cauallo por hazer salir adelante este negocio: este tal si, que tiene buena voluntad: Y esto es lo que quiere dezir Dauid, *Benigne fac Domine, in bona voluntate tua Sion.* Pon Señor en esta mi obra, de tu bondad, y hazme cortesia de amigo con vna buena voluntad. Con esta buena voluntad saluó a Pedro, a Pablo, y a la Magdalena, y tantos otros, *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion.* Aquel *Benigne* puede ser aduerbio, y puede ser adiectiuo, tomado como quisieredes, *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion.* Conuiene a saber, con tu buena voluntad obra Señor, *Vt edificentur muri Hierusalem.* Sion era vna roca, o castillo fuerte, puesto sobre el monte Sion, por guarda de toda la ciudad de Hierusalem, afsi como vn castillo puesto en alto para guarda de vna ciudad: y parece que quiere dezir quāto al sentido literal, Señor haz con la buena voluntad que sea salua, y bien guardada la roca de Sion: porque segura y guardada aquella, los enemigos no nos podran impedir, que no podamos edificar la muralla al rededor de Hierusalem, *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion: ut edificentur muri Hierusalem.*

O como dize otra translacion, *Bonifica Domine in*

bona voluntate. Donificar se llama el terreno quando se riega, se cultiua, se engrasa, y se haze fertil; *Donifica ergo.* Conuiene a saber, fecunda el terreno de Sion, porque nosotros cauaremos las entradas, y dellas podremos edificar la muralla en torno de Hierusalé, *Vt edificentur muri Hierusalem.*

Hierusalem, despues desto, es vna ciudad puesta en la Syria, donde era la tierra de promission, en la region de Palestina: Esta tocò a la Tribu de Benjamin, en la distribucion de aquel distrito. Esta ciudad fue llamada primeramente Salem, de la qual fue Rey Melchisedech: y despues fue dicha Iebus por ser habitaciõ de Gebuseos, como parece en el primero libro del Paralipomenõ, y destes dos nombres, Iebus y Salem, quedo este tercero nombre, Iebusalera, y con el tiempo despues, se vino a mudar aquella. B. en R. y se dixo Ierusalem, *Vt edificentur muri Hierusalem.*

Mas dexemos la letra, y atédamos al espiritu. Por la ciudad de Hierusalem no desdize que entédamos la felice patria del cielo, de la qual dixo el Apostol san Pablo, *Illa autem quæ sursum est Hierusalem, libera est. Quæ est mater nostra.* Dicha Yglesia triumphante: y por Sion entenderemos la Yglesia militante, la qual (a punto) es a modo de fortaleza, donde se guerrea de continuo. Aqui son necessarias las oraciones como otras tantas piezas de artilleria, son necessarias las altas torres, conuiene a saber, la Fee. Aqui las municiones de los sanctissimos Sacramentos, a qui las armas

mas para defenderse, conuiene a saber, las altas virtudes. Sion quiere dezir, *Specula*, donde se hazia la cõtinelal, y se estaua en vela contra los enemigos, en guarda de toda la ciudad: vela contra los enemigos siempre con la arma en mano. Assi que la Yglesia militante comparada a la triumphante, se puede llamar Sion, roca fuerte y combatida de enemigos: y la triũphante como la pacifica ciudad de Hierusalem, *Benignefac ergo in bona voluntate tua Sion, vt edificentur muri Hierusalem.* Este es el sentido, Señor vsa de benignidad, y misericordia aqui en la Yglesia militante, fortificala bien, muestra vna buena voluntad, embiale tu sancta gracia, a tal, que bien guarnecida esta santa Siõ se puedan edificar los muros de la celestial Hierusalem, cuyas piedras tienen de ser las animas de los justos, *Vt edificentur muri Hierusalem.* Porque si Dios no lo haze benignamente, y vsa benignamente de misericordia en la Yglesia militante, entendida por Sion, jamas se edifica Hierusalem ciudad del cielo, *Vt edificentur muri Hierusalem.*

Esta sancta ciudad del cielo hablò largamente san Iuan en su Apocalypsi, y en particular dize, q̄ era edificada en quadro, y que tenia doze puertas, y las murallas eran hechas de piedras preciosas: y en summa dize, *Ipsa ciuitas, aurum mundum simele vitro mundo.* Como deue ser hermosa, pues que es toda de oro limpio, puro y mundo, como vn vidrio trãsparente, que significa la claridad, la qual en el cielo sera per-

festísima y mundísima, lo qual no puede ser aca-
 baxo ordinariamente, por respecto destas pasiones
 carnales, en este oro ay siempre qual q̄ poca de tier-
 ra, mas en el cielo aura siempre claridad perfectíssi-
 ma, *Aurum mundum*. Y dize, que es semejante al vi-
 drio mundo: conuiene a saber, transparente. Quien
 vio jamas oro transparente como cristal? Quiere de-
 zir, que alla en el cielo toda cosa es transparente, na-
 da aura oculto, *Illuminabit enim abscondita tenebrarum,*
& manifestabit consilia cordium, & tunc laus erit unicuiq̄;
à Deo. Aca el oro no es transparente, sino escuro. Que-
 ro dezir, que el coraçon del hombre es oculto, *Præ-*
uum est cor hominis, & inscrutabilis, quis cognoscit illud? De
 aqui vienen tantas simulaciones, tantas ficciones, y
 tantas trayciones: no ay, por dezirlo claro, vn palmo
 de limpio, todo es engaño, y poca sinceridad, quan-
 to oy dia se halla en el mundo: mas alla en el cielo se-
 remos como oro limpio, *Simile vitro mundo*. Mas por-
 que no dize, *Simile christalo mundo?* Y mayormente
 que el cristal fuele ser mas transparente y luziente.
 A esto os respondo, que el vidrio se haze en el hor-
 no a fuerça de fuego, assi como el cristal en las mon-
 tañas a fuerça de frio que lo congela: como testifi-
 ca el Sabio diziendo, *Frigidus ventus Aquilo flauit &*
gelauit christalus ab aqua. Por exprimir pues y dar a en-
 tender, que la charidad es como fuego ardiente, la
 qual ha afinado el oro: conuiene a saber, las animas
 sanctas, y no el frio temor: por tanto ha querido de-
 zir

1. Cor. 1.

Iere. 17.

Dub.

zir q̄ era semejante al vidrio limpio, y no al christal.
 Despues de esso, el dezir que estaua puesta en qua-
 dro perfecto, era denotar su firmeza, y a ninguno de
 los angulos tenia contraste, o fuesse Oriental, Oci-
 dental, Austral, o Aquilonar. Aca la Yglesia militan-
 te, no esta puesta en quadro, porque no tiene aquella
 estabilidad y firmeza que sera en el cielo. Aora pues
 esta ciudad se va edificando toda via, porq̄ se arruy-
 naron aquellas primeras murallas, quando cayo Lu-
 cifer con todos sus sequaces: en lugar de los quales,
 nosotros a modo de piedras fomos puestos en aquel
 sancto edificio, y se va quadrando y ajustando con
 las tribulaciones: y assi pide David, *Benigne fac Do-*
mine in bona voluntate tua Sion: vt edificentur muri Hierusa-
lem. Entonces Dios lo haze benignamente contigo,
 quando te embia trabajos y enfermedades por en-
 dereçarte.

Tunsiombus præsuris,
Expoliti lapides, &c.

Como hizo Salomon, q̄ primero en lugar apartado 3. Ro. 16.
 corto las piedras a golpe de martillo, y despues
 sin rumor las puso en el Templo. Assi tambien, aca se
 pulen y labrá las piedras a golpes de tribulaciones,
 para ponerlas en el Templo del cielo quietamente,
 donde no se sentira golpe de martillo, ni de trabajo.

O Señor mio, yo te ruego y te conjuro, que quie-
 ras exercitar aqui en este mundo el hierro, martillo,
 sierra y acha, de mil castigos: porque desta manera

vendré a ser justo, *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion: vt edificentur muri Hierusalem.* Aquella piedra que no es tocada del artifice con el martillo, y con el hierro, señal es, que no sera puesta en el edificio: y así aquel Christiano que viue a su modo sin freno, que jamas siente, ni hazen en el mella las martilladas de las tribulaciones, es señal que no es bueno para aquel alto edificio: mas aquel si que con tales martilladas sera macerado, y ablandado, *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion: vt edificentur muri Hierusalem.*

O que alto edificio es este. Iacob vio en sueños la escalera, por la qual subian y baxauan los fabricadores, *Angelos ascendentes, & descendentes.* Van de continuo subiendo piedras al cielo: conuiene a saber, las animas de los justos que aca baxo se labran: y desperado dezia, *Quam terribilis est locus iste, non est hic aliud nisi domus Dei, & porta caeli,* Conocio que aquella escalera que llegaua de la tierra al cielo, era la escalera cõ que se edificaua la casa de Dios, *Vt edificentur muri Hierusalem.*

2. Esd. 4. Acuerdome que entiendo de Neemias, hallando se las murallas de Hierusalem destruydas, se pusierõ los Hebreos a edificarlas: y porque eran molestados de enemigos conuezinõs, tenian en vna mano la espada para defenderse, y en otra el martillo para edificar: y así, combatiendo y edificando, cercaron la ciudad de buena y fuerte muralla. Así pues valerosos

fos soldados de Christo, nos conuiene tambien que hagamos no otros. No otros fomos cercados de enemigos que querrian impedir esta bella fabrica: y así tened fuerte en vna mano el cuchillo de la Fee, y en la otra el instrumento de la obra, que es la charidad. Profeguid osadãmente la començada empreffa, *Vt edificentur muri Hierusalem.* Quando pues vere yo acabada la fabrica, donde despues finalmente nos podamos gozar en paz y seguridad: Quando nos sera cõcedido del alto Dios: Y así en hazendados os dexare yr a casa, esperando de veros en el cielo en la sancta ciudad de Hierusalem. Amen.

LECTION TRIGESIMA.

Segunda.

Tunc acceptabis sacrificium iustitiae oblationes, & holocausta.
Tunc imponent super altare tuum vitulos.

CRande espanto y admiracion me causa (graciosos oyentes mios) el contemplar y descubrir los hermosos secretos de la diuina Escritura: la qual es como el cielo adornado d̃ Sol, Luna, y Estrellas. El Sol es Christo que le da resplandor, la Luna y las Estrellas son las figuras y prophecias antiguas: las quales en la sombra escura del viejo Testamento, dauan alguna luz a la Synagoga y a los antiguos Hebreos: los quales despues, como notur-

noturnas aues, se encandilan delante la resplandeciente lumbre de Christo, y al parecer de tan luziente Sol. Mas entre todas las figuras antiguas (por comenzar de la menor lumbre, y venir poco a poco a la mayor) aquella de Helias, quando huyo de Gezabel, me causa admiracion y espanto grande.

3. Re. 19.

Auiendo este Propheta muerto los Sacerdotes de Baal, se indigno de tal manera esta cruel Reyna, que juro de darle la muerte, y le embio a dezir, *Hec mihi faciant dii: & hec addant, nisi hac hora cras posuero animam tuam sicut animam vnius ex illis.* Atemorizose el Propheta, *Timuit*, dize el Texto, y leuantandose de presto huyo, y al cabo de vna jornada llego a vn desierto, y poniéndose a descansar a sombra de vn Enebro, *Petiuit animæ suæ, vt moreretur. & ait, sufficit mihi Domine, Tolle animam meam.*

Rogaua por morir, y aqui es donde yo me admiro. O Helias (que contigo quiero hablar pues aun eres viuo) porque pides la muerte debaxo de esse Enebro? Ya tu huyste la muerte con todo tu poder, tuuiste miedo, y agora quieres morir? deuieras te quedar en Hierusalem, que Gezabel te la tenia jurada. Por cierto que es cosa de consideracion, que Helias huye la muerte con toda su fuerça, y despues que esta en saluo, *Petiuit animæ suæ, vt moreretur*, llama la muerte. Si tenia gana de morir, deuia quedar-se, y sino queria morir, de que seruia pedir la muerte, como ya os tengo dicho? Estas son rutilantes estre-

estrellas que desuelan el ingenio humano a contemplarlas. Se pues tu el Sol mio lucidissimo, o Christo, porque pueda hazer capaz este hermoso auditorio, de tus mysterios. Oydme que ya cerca estamos de dar fin a nuestro viage, y sera bueno reposar algun tanto debaxo deste Enebro: Mirad que no era bueno para Helias morir, sino debaxo del Enebro, triste del si demandaua la muerte en otra parte que debaxo deste arbol. Que arbol es este? Sabes qual, ves lo aqui, arbol glorioso, *Arbor decora, & fulgida, ornata Regis purpura.*

Debaxo de tu sombra sola es accepta la muerte de cada vno: quien no muere debaxo de ti, muere dos muertes, mas quien muere debaxo de tus gloriosas ramas (o arbol victorioso) resuscita a mejor vida. Notad que Christo mesmo jamas quiso morir hasta que llego al arbol de la Cruz. Bien sabeys vosotros quantas vezes lo quisieron apedrear, despeñar-lo del monte y darle muerte aquella cruel Synagoga, no menos furiosa que Gezabel, conjurada contra el, y Christo huya la muerte, como quando huyo a Egipto de la furia de Herodes: Mas llegado al Caluario donde se planto el Enebro de la Cruz, *Petiuit animæ suæ, vt moreretur*, Diciendo, *Pater in manus tuas commendo spiritum meum.* Antes que fuesse plantado este sacratissimo arbol de la Cruz, cada vno huya la muerte, a mas no poder, y la mayor gracia que hazia Dios en aquel tiempo, era dar larga vida, *Vt sis longeuus super*

Ioann. 8.

& .10.

Luc. 4.

Ma. 22.

Luc. 23.

per.

Exo. 20. per terram, haziendoles viuir ciento y doziētos años. Mas agora la mayor gracia que haze Dios a sus esco- gidos, es acortarles la vida: por ser plantado el Ene- bro baxo, el qual se dessea la muerte. Sabes tu q̄ hu- yes y rehusas la muerte, porque la huyes: Porque te hallas lexos de la cruz, y de los trabajos, y de la vida

Eccle. 41 estrecha del Christiano, *O mors quam amara est memo- ria tua homini pacem habentem in substantijs suis*. Llega, lle- ga, debaxo del arbol, recogete debaxo la sombra de la cruz: ama las tribulaciones, que tu diras cō el Apo- stol san Pablo, *Cupio dissolui, & esse cum Christo*. Y con Helias, *Tolle animam meam*.

Dub. Direysme por ventura, que porque ocasiō es tan bueno el morir debaxo de la cruz. La causa es, por- que a Dios no le es accepta la muerte, sino debaxo de la cruz. Por esto, el no acepta la muerte de los pec- cadores y de los infieles, porque estan lexos deste arbol, *Mors peccatorum pessima*. En la muerte se haze co- mo vn sacrificio a Dios. Así que tu que mueres eres como victima ofrecida: así como aquellos animales que tambien morian. Este sacrificio acepta Dios quando lo vee hecho en altar de la sanctissima cruz, *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae, &c.* Como si dixesse, No te puede ser accepta la muerte de alguno, que es como vn sacrificio vniuersal de toda la naturaleza, hasta tanto que sea plantado aquel arbol de la cruz. Y en señal desto, todos descenderan al Limbo, y ninguno subira al cielo: Mas quando sea plantada
en el

en el monte Caluario la cruz bendita, y sea sacrifica- do en ella el innocente Cordero, *Tunc*. Entonces *Ac- ceptabis sacrificium iustitiae, oblationis, & holocausta*. Enton- ces subiran las almas al cielo, y se començara a dezir, *Hodie mecum eris in Paradiso*: entonces, no en el tiempo *Luc. 23.* de Noe, no de Abraham, no de Moyfen, ni de algun otro Patriarcha, o Propheta: sino *Tunc*, quando se ha- ra aquel bendito altar de la Cruz: del qual esta escri- pto, *In die illa erit altare Domini in medio terre, & titulus Esai. 19.* *Domini iuxta terminum eius*. Sobre el qual se pondra a- quel grande sacrificio, *Tunc acceptabis sacrificium iusti- tiae, &c.*

Esta palabra *Tunc*, se puede referir a aquel *Benigne fac Domine in bona voluntate tua Sion*, y querra dezir, Se- ñor vsa de benignidad con Sion, que es la Yglesia mi- litante, porque entonces te serã agradables nuestros sacrificios, *Tunc acceptabis sacrificium*. O veramente se puede referir este *Tunc* a las siguientes palabras, *Ve- edificentur muri Hierusalem*, cōuiene a saber, edificadas, que seran las murallas de la ciudad de Hierusalem celestial, *Tunc acceptabis sacrificium*.

Destos dos modos se os quieren declarar estas pa- labras. Primeramente refiriendolas al *Benigne fac Do- mine*. Dios hizo benignamente a Sion, conuiene a sa- ber, la Yglesia militante, quando embio su Hijo para nuestra salud a tomar carne humana, y a ser sacrifica- do sobre la Cruz: y esta es la mayor benignidad que Dios aya vsado, y este sacrificio accepto con buena voluntad,

voluntad, y por esso dize, *Tunc acceptabis sacrificium*. Y nota que lo llama sacrificio de justicia, *Sacrificium iustitiae*: porque solo con la muerte de Christo fue satisfecha la justicia. No era satisfecha la diuina justicia cō aquellos sacrificios antiguos, sino *Tunc*. Entonces quando Christo de justicia nos hizo mercedores del Parayso. Y notad, que siempre este sacrificio de justicia se ofrece en la Missa, como sacrificio de justicia a diferencia de los sacrificios antiguos: los quales se podian mas presto dezir sacrificios de misericordia, que de justicia. Porque si Dios aceptaua, y se aplacaua, era por su misericordia, mas por via de justicia no era cōstreñido a aceptarlos: de manera que podia dezir, yo no los quiero aceptar, porque si los aceptaua, por misericordia los aceptaua, y assi podia dezir, *Tunc acceptabis sacrificium misericordiae*. Mas el sacrificio que se hizo de Christo en la Cruz, y que quotidianamente se haze en la Missa, en quanto sacrificio os digo, que es sacrificio de justicia: porq̄ Christo por razon de justicia, y por el valor de aquel sacrificio cruento en Cruz, è incruento en el altar, es cōstreñido a perdonarnos, y aceptarlo: Y por tãto dize muy bien David, *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae*.

Aduierte aqui, que el sacrificio sanctissimo del altar, se puede considerar en quanto sacrificio, o veramente en quanto es Sacramento. Si en quanto sacrificio, digo que es representatiuo del sacrificio hecho en la Cruz: y assi ayuda a todos, y a quien lo recibe, y a todos

a todos aquellos por quien es ofrecido, aunq̄ muertos: con tal que esten en el Purgatorio. Y en quanto es sacramento, ayuda solamēte a aquel que lo recibe, o sea Sacerdote, o layco, como este biē dispuesto sin culpa mortal, y de otra manera le seria dañoso como dize san Pablo, *Qui enim manducat & bibit indigne, iudicium sibi manducat, & bibit*. Esto se entiende como Sacramento, porque como sacrificio ayuda tambien a los peccadores, y no puede dañar a ninguno, y siēpre Dios lo acepta como sacrificio, y por esso dize, *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae*. No dize Sacramentū: porque como Sacramento daña a quien lo recibe indignamente: No por defecto del Sacramento, que en si es perfectissimo: mas por la mala disposiciō del recipiente: y por esta causa no se puede dezir que Dios siempre lo acepte: conuiene a saber, que confiera las gracias, assi como lo haze en quanto sacrificio, *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae*. Porque como sacrificio esta siempre delante del Padre rogando por nosotros, *Quam proposuit Deus propitiationem per fidem in sanguine ipsius, ad ostensionem iustitiae suae. Tunc acceptabis sacrificium iustitiae*.

Vna sola vez se ofrecio en la cruz, por sacrificio cruento, ensangrentado sobre la cruz: y mil, y mil vezes se ofrece sobre el altar como Sacramento, y sacrificio incruento, y no ensangrentado: si bien debaxo especie de pan se contiene carne, y sangre, y huesos, y anima, y diuinidad: y todo por dezirlo en

en breue como nacio del vientre de sancta Maria virgen, que fue ofrecido vna vez en cruz. De dōde viene a descubrir, porque razō Dauid hablando de Christo como Sacerdote, lo llama Sacerdote segun la orden de Melchisedech, *Tu es Sacerdos in æternum secundū ordinem Melchisedech*, y no segun la orden de Aaron: si bien lo era de la vna y de la otra manera. La causa es esta, Que Christo verdadero Sacerdote, segun la orden de Aaron, se ofrecio vna vez sola en la cruz derramando su fangre, como hizo Aaron derramando fangre de animales: Mas segun la orden de Melchisedech, que ofrecio pan y vino, se ofrece a si mesmo cada dia en el altar, debaxo las especies de pan y de vino: lo qual es segun la orden de Melchisedech. Y notad, que Christo en la Missa es el principal Sacerdote, y nosotros somos segundos: y por esso dixo, *Secundum ordinem Melchisedech*: Porque segun la de Aarō vna vez sola, y no en eterno, *Christus semel pro peccatis nostris mortuus est*. Mas segun la orden y rito de Melchisedech, en eterno, conuiene a saber, en tanto que durare el mundo, *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae, oblationes, & holocausta, &c.*

Notad mas, que ay differēcia entre sacrificio, oblacion, y holocausto: porque el sacrificio es solo de animales, los quales se matauan por mano del Sacerdote: de los quales, parte se quemaua, y parte se comia el Sacerdote. De otra parte, la oblacion era vna ofrenda que se hazia a Dios, o fuesse de animales, o de pã,
o de

o de trigo, o de dineros, o de otra cosa: y esta oblacion la podian hazer tambien los laycos. Holocaustos despues desto, era vna suerte de sacrificio, que todo se consumia en fuego, *Ab Olon*: que quiere dezir, *Totum & causa, idest, incendium*. Christo se puede dezir sacrificio, oblacion, y holocausto. Sacrificio, porque vna parte fue abrasada en el fuego de las tribulaciones: conuiene a saber, la humanidad, y esta fue sacrificada, la otra no: conuiene a saber, la Diuinidad que quedo sin lision, para apacentarnos en la beatitud en aquel combite celestial. Fue tambien oblacion, porque se ofrecio al alto Dios. Fue holocausto, porque todo fue puesto en el fuego del Diuino amor. O veramente digamos que fue sacrificio, oblacion, y holocausto, y tambien vitelo, porque tuuo todo el valor y virtud, y podia dar sacrificio, oblacion, y holocausto, y mayor, *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae, oblationes, & holocausta, tunc impoment super altare tuum vitulos*. Llamase tambien Vitelo por la simplicidad, que jamas sostuvo el yugo del peccado: y lo dize en el numero del plural, *Super altare tuum vitulos*. Por ventura por mas exprimir la grande eficacia de aquel altissimo sacrificio (que mil, y mil vitelos: y mil, y mil holocaustos no aurian valido tanto) cuyo valor era infinito: y por esso se auia de dezir con vn numero infinito, holocaustos y vitelos: y esta es la primera exposicion destas palabras, *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae, &c.* Refrien-

dola a aquel *Benigne fac Domine in bona voluntate, &c.* en la Yglesia militante.

Aora subamos a la triumphante, refiriendole a aquel, *Vt edificentur muri Hierusalem*, en esta manera: Por el sacrificio de justicia, no se entendera otro que la alabanza que se da a Dios, la qual tambien se dize sacrificio, *Sacrificium laudis honorificabit me.* Y en otra parte, *Tibi sacrificabo hostiam laudis.* Dize se despues de esso, sacrificio de justicia, *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae.* Porque no ay cosa mas justa que alabar a Dios, porque el acto de justicia, es dar a cada vno lo que le conuiene, a Dios le conuiene la gloria y el honor, *Soli Deo honor & gloria.* Afsi que quando alabas a Dios, le das aquello que le conuiene, y hazes vn acto de justicia, sacrificando vn sacrificio de justicia.

Este sacrificio de justicia no se puede hazer cumplidamente en esta miserable vida, sino solo quando *Aedificati fuerit muri Hierusalem*, en el cielo, porq̄ aquella cosa se llama justa, que viene justa al peso, sin faltar nada del peso, y aqui no puede auer justa alabanza, tal, que venga justa al peso, porque el hombre justo puede crecer siempre en justicia, *Qui iustus est iustificetur adhuc.* Esta es vna justicia *In quo actiua inferi,* (por dezirlo afsi) que mas presto se deue dezir justificacion, que denota vna via: al fin conuiene a saber, a la justicia consumada: Porque si tu alabas a Dios, lo puedes siempre alabar mas, y por esso he dicho que no viene al peso justo: mas quando estaremos en el cielo.

cielo (plaziendo a Dios) no se podra mas crecer en perfeccion, ni en justicia, ni en alabanza, *Beati qui habitant in domo tua. Domine in secula seculorum laudabunt te,* Estara en el vltimo fin, y por tanto, *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae.* Y aora, *Acceptat sacrificium iustificationis.*

Dize san Augustin, padre y reformador de los Canonigos regulares, que entonces es plena justicia, quando es plena sanctidad: y entonces ay plena sanctidad, quando ay plena charidad, y entonces sera plena charidad, quando veremos a Dios, *Sicuti cum venerit, quod perfectum est, euacuabitur quod ex parte est:* Lo qual sera despues de edificadas las murallas de la celestial Hierusalem, *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae.* Donde veys que Christo no quiso dezir, *Beati qui habent iustitiam.* Sino que *Esuriunt, & sitiunt iustitiam, Quoniam ipsi saturabuntur.* Como si quisiesse dezir, que solo aqui ay hambre de justicia, de la qual seremos hartados cumplidamente en el Cielo, *Satiabor cum apparuerit gloria tua. Tunc acceptabis sacrificium iustitiae oblationes.*

O si quereys tambien entender por estos sacrificios, oblacones, y holocaustos, y vitelos, nuestras obras, nuestros trabajos, nuestras animas, y nuestros cuerpos: y afsi os digo, que entõces lo aceptara todo por razon de justicia: afsi como agora acepta por razon de misericordia todas nuestras

obras. Oye a Pablo, *Bonum certamen certavi, cursum consummavi, fidem servavi, in reliquo reposita est mihi corona iustitiae, quam reddet mihi, in illa die iustus iudex.* Veys aqui el premio que se dara de justicia.

Mas digamos aun mas. Porque ha dicho *Iustitiae*, siendo quatro las virtudes Cardinales, Prudencia, Temperancia, Fortaleza y Justicia, porque tambien pudiera auer dicho, *Acceptabis sacrificium prudentiae*, assi como dixo *Iustitiae*, No siendo menos acepto a Dios el sacrificio del hombre templado, fuerte, y prudente, que lo es el del justo? Yo quiero responder a esta curiosidad, que en la bienaventurada patria cessara el uso de la Fortaleza, el de la Temperancia, y el de la Prudencia, mas no aquel de la Justicia. Yo me declaro, Dezid que cosa es Prudencia, sino vna virtud y vna vigilancia perfecta, con la qual vamos gouernando nuestras acciones por conduzir las a buen fin: con la qual se discernie el bien del mal, y nos haze esquivar el mal prudentemente, y allegarnos al bien, y como en el cielo no aura mal ninguno, ni peligro de mal: por tanto no sera necessaria esta vigilancia que se dize prudencia. Despues desto, el uso de la fortaleza no es otro que vna virtud, con la qual nosotros sufrimos valerosamente los sinfares, y las aduersas fortunas, y nos mostramos intrepidos como el peñasco a las ondas del mar. Y porque en el cielo no aura sinfa-

bor,

bor, ni desgusto alguno, ni golpe de fortuna, contra el qual ayamos de poner el escudo de la fortaleza, porque todo sera quieto y lexos de trabajos, por tanto no sera necessaria alli esta virtud, y lo mesmo se dize de la templança, la qual no es otro que vna virtud que nos haze refrenar estos mouimientos sensitivos, que no se desaten en las prosperidades, y no nos demos en preña a los deleytes: porque en el cielo no aura deleytes que se desfrenen en luxuria, y que destemplen nuestra naturaleza. La carne y la sensualidad no seran rebeldes contra el espiritu, y assi no aura alli necesidad deste freno que se llama templança: Porque no sabeys que las armas no son necessarias sino en tiempo de guerra, y cessada la guerra cessara el uso dellas, y se guardan solo por bien parecer? Assi estas tres virtudes son necessarias en la Yglesia militante, y acabada que sera la guerra, cessara el exercicio dellas, y se colgaran estas armas a las murallas desta sancta ciudad de Hierusalem, quando *Sedebit populus in pulchritudine pacis.* Cessara el uso destas armas, como dize Esayas, *Conflaunt gladios suos in vomeres, & lanceas suas in falces: non leuabit gens contra gentem gladium, nec exercebuntur ultra ad praelium.* Y por tanto no conuenia dezir, *Tunc acceptabis sacrificium prudentiae, vel fortitudinis, vel temperantiae:* Mas *Iustitiae*: Porq̃ la justicia es tan perfecta, que sirue en tiempo de guerra, y en tiempo de paz, y alla es siempre buena y su uso siempre vale: porque no es otro ser justo, sino ha-

zer aquel tanto que conuiene, y dar a cada vno lo que es suyo, con justa orden. En la beata patria, cada cosa estara dispuesta en su orden, la carne estara debaxo del espiritu, y el espiritu sujeto a Dios: y assi alli, *Tunc acceptabis sacrificium iustitiae, oblationes, &c.*

Profigue, y dize, *Oblationes, & holocausta.* Ya os tengo dicho que cosa sea oblacion y holocausto: y advertid, que la oblacion queda, y es la mesma antes que sea ofrecida, y despues de ofrecida, porque si tu ofreces dineros, o pan, lo mesmo se queda: mas el holocausto se muda consumiendose en el fuego, y passa a otro ser. Por daros a entender que dos cosas se ofrecen en el cielo despues del juyzio, conuiene a saber, la anima y el cuerpo: La anima sera como vna oblacion, porque queda en su ser, no se muda, antes assi como es aca, sera alla: Mas el cuerpo se mudara, porque de mortal se hara immortal: de passible, impassible: de graue, agil: de corpulento, sotil: y este sera como vn holocausto, transformandose en otro ser: y assi, *Oblationes ergo,* quanto a las animas beatas, *Holocausta,* Quanto a los cuerpos, *Tunc imponent super altare tuum vitulos.*

Este altar es el cielo, altar solenne, donde el Sol, la Luna, y las Estrellas, son como otras tantas luminarias, que adornan perpetuamente sobre este altar: Christo es el summo y grande sacerdote, los Angeles son los ministros, los quales ponen sobre este altar

tar a los justos, como otros tantos bezeros simples, que no haziendo caso por poca cura, no araron esta tierra.

Tunc Angeli ponent super altare tuum vitulos. Angeles sanctos, yo os ruego que agora a lo vltimo, tomeys esta anima mia, y de todos estos oyentes, al punto de la muerte, y presentaldas sobre aquel altar de la Cruz, *Hostiam viuentem, sanctam Deo placentem.* Y tu Christo mio que eres aquel summo Sacerdote, *Immola,* y consagra este sacrificio, dale tu el valor, derrama tambien mi sangre propria, que por amor tuyo fere muy contento: Conuiene, o Christiano, viuir aca baxo como si fueses lleuado a la carniceria para ser sacrificado, *Sicut oues ad occisionem.* Que por esto David haziendo mencion de la bienauenturada patria, llama los justos sacrificios, oblaciones, holocaustos, y vitulos: No pienses tu Christiano viuir como tierno cabrito sin derramar sangre, conuiene a saber, sin tribulaciones.

Tunc acceptabis sacrificium iustitiae, oblationes, & holocausta: tunc imponent super altare tuum vitulos. Este es el vltimo verso del Miserere, celebradissimo Psalmo, que acaba en contento y alegria, por ser como os dixen vno de aquellos hechos *In finem:* y assi os decia del titulo, que aunque el principio fue doloroso, el fin es de contento. Este Psalmo me haze acordar de la escala de Jacob, que de vna parte tocaba a tierra, y con la otra llegaua al cielo: Assi comengo en tierra de

las miserias nuestras, *Miserere mei Deus*, y despues se fue leuando poco a poco por diuersos grados, tanto, que es llegado hasta el cielo: y assi aqui en el cielo os dexo, a vernos en el cielo, donde os espero a ver la gloria de Dios sobre el Gloria Patri, y despues acaba con la gracia de aquel que viue *In sacula saculorum, Amen.*

LECTION TRIGESIMA.

Tercia.

Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto: Sicut erat in principio, & nunc & semper, & in sacula saculorum, Amen.



Vnque es verdad que sean tres los principios de nuestros desseos (como diximos en el principio de nuestros trabajos) por recopilar finalméte, y traer el fin a su principio, y porque este mi discurso sea como vna corona circular, no de laurel, o de mirto, sino de oro, para colgarla ante el trono del Cordero immaculado por nosotros sacrificado en la Cruz: al qual sea siempre gloria, y que reuene en toda boca, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto.*

Aun torno a dezir, que tres son nuestros desseos principales: vno de viuir siempre: otro, de señorear: y el

y el tercero, de saber: y con todo me parece que se deua de ayuntar el quarto, que es vn desseo de gloria: y aun por ventura no deue ser vn punto menos que los otros. De donde nacia que los Romanos eia tan inclinados y aun compelidos a gloriosas empresas, por los triumphos dellas: y por esso el Magno Alexandro hizo tantas prueuas por solo conseguir gloria dellas. Y de aqui tomo Cicerõ ocasion de dezir en el primero de Officijs, *Vix inuenitur, qui non quasi mercedem rerum gestarum desideret gloriam.* Y Pindaro, como testifica Plutarco en sus Opusculos, dize, que no ay trabajo tan graue, que no se alegre con el fin de gloria: y este es aquel desseo desordenado que derribo a Lucifer del cielo, y el puso a nuestros primeros padres en tãtas miserias, por querer ser semejantes a Dios: al qual solo conuiene el honor y la gloria, porque solo Dios es señor del todo: y quando fomos molestados deste injusto desseo (que bien a menudo nos fastidia y sollicita) no de otra manera de uemos dezir q̄ dixo Ioseph a aquella defonesta muger, de la qual siendo combidado al iuuenil amor, diciẽdole, *Dormi mecum.* Le respondio, *Ecce dominus meus, omnibus mihi traditis, ignorat quid habeat in domo sua: nec quicquam est, quod non in mea sit potestate, vel non tradiderit mihi, præter te quæ uxor eius es,* Mi señor se ha mostrado tan cortes conmigo, que me ha dado en poder quanto tiene en su casa, excepto a ti que eres su muger: Assi dize san Bernardo que de uemos responder a este

Cicero.

Plutar.

J. Tim. 1

Figura. Gene. 39

Bernar.

este

Gene. 1. este instimulo de gloria. Dios nos ha hecho señores de todo, diziendo, *Dominamini piscibus maris, volatilibus caeli, &c.*

Y ha se referuado para si esta hermosissima joya, que es la gloria, *Soli Deo honor & gloria*. Como si dixera, Dexala estar, no te empaches con ella. Bien se que somos despertados y solicitados de la belleza, la qual se querria copular y vnir con nosotros, y se tambien, que difficilmente se puede resistir: *Aliquantulum facile est humanam gloriam non appetere*, dice san Gregorio. *Difficillimum autem oblatam respuere*. Asi como tambien puede ser que vno sea casto mientras viue lexos de la ocasion: mas en la ocasion mesma, como lo fue Ioseph, es difficilissimo: Responde pues, *Dominus meus omnibus mihi traditis, &c. Prater te quae vxor eius es*. Tu gloria solo eres de Dios, y Dios solo te dexo, *Soli Deo honor & gloria, Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto*. Lexos de mi (Señor) a ti la dexo, yo no merezco gloria alguna: tuya sea la gloria, y tuyo el honor, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto*. Porque el fin es el que guia la obra, y la haze ser buena, o mala,

Matt. 6. Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit. Dize Christo, *Si autem oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuum tenebrosum erit*. Por el ojo entiende la intencion, la mira y el blanco, a donde mira el fin de tu obra. Si este ojo es malo, tambien la obra es mala: y si bueno, buena: del qual ojo dixo Salomon,

Eccle. 2. *Sapientis oculi in capite eius*. Los ojos del sabio estan en

en la cabeça. Este parece vn modo de hablar vano pues es claro que todos tienen los ojos en la cabeça, o sean sabios, o locos. Yo quanto por mi no hallo que los ojos esten en otra parte del cuerpo, sino es en la cabeça: y con todo veo que dize, que solo *Sapientis oculi in capite eius*. Quiere dezir desta manera: El sabio es verdadero Christiano, cuya cabeça es Christo: y Dios mesmo, *Caput viri Christus*. Entonces tienes tu los ojos en la cabeça, quando tienes la mira solo en Dios, Christo bendito es cabeça tuya. El loco tiene los ojos en las cosas terrenas, mas el sabio, *Oculi in capite eius*, porque obra solo a gloria de Dios, y alli tiene su ojo, *Sine ergo manducatis, siue bibitis, vel aliud quid facitis, omnia in gloriam Dei facite*, Diziendo, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto, &c.* No niego yo tampoco, que no se aya de gustar algun poco de gloria y de honor: mas con modestia y sobriamente. San Bernardo sobre aquellas palabras del Sabio, *Mel inuenisti comede quod sufficit tibi, non Pro. 25. li multum comedere, ne forte satiatus euomas illud*. Por esta miel entiende la gloria y el honor, que siempre suele ser dulce. Y dize, que tomada cō discreciō, es buena. Asi la gusto vn poco san Pablo, diziendo, *Nam gloria nostra haec est testimonium conscientiae nostrae*. Mas si comes demasiadamente, y te muestras gloton de gloria, serate forçoso vomitarla a tu despecho. Aquel la recibe por cierta indiscretamente, que no se acuerda de dar gloria a Dios, y se la guarda para si mesmo. Mirad

no

1. Cor. 11

1. Cor. 10

2. Col. 1:

1. Cor. 11

1. Cor. 11

Simil.

Psal. II.

Luce. 10.

Matt. 6.

no os parece que si fuesse lleuado vn hermoso presente a vn Principe, y passandolo por donde estan los porteros y camareros, ellos se lo tomassen para si y no lo lleuassen al señor, cierto serian dignos de castigo: yo no digo que no les seria licito mirarlo por vn poco, y gustar algo del, mas vltimamente llevarlo al Principe. Assi la gloria, es vn hermoso presente que embian todas las criaturas a Dios, por que *Cœli enarrant gloriam Dei*. Y nosotros somos los que con nuestras lēguas lo tenemos de llevar a Dios como a vltimo fin. Podemos bien mirarla, y gustar vn poco de su dulçura, mas a lo vltimo, no ser indiscreto, sino llevarla donde tiene de yr, y di, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto, &c.* Tuyo Señor es este don, tuyo es este presente, recibelo: Gloria a ti Padre, gloria a ti Hijo, gloria a ti Espiritu sancto. Ved bien el castigo que merece el hypocrita que hurta a Dios este presente, *Gloria Patri, &c.* Con grande razón acostumbra la sancta Yglesia poner en el fin de todos los Psalmos este verso, porq̄ entre las obras Cristianas, en las quales se cae facilmente en este vicio de vanagloria, es aquella de la oracion, en la qual el hombre y la muger se fuele holgar, assi de ser vista con la corona y rosario en mano, y con la boca, suplicado a guisa del Fariseo, que dize, *Gratias tibi ago, &c.* Queriendo ser alabada. Por esto el Señor dixo, *Tu autem cum oraberis intra in cubiculum tuum, & clauso ostio ora Patrem tuum*, por huyr la vanagloria. Assi que acordaos por esto,

esto, a que fin despues de dicho el Psalmo, se añade *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto*. Como si quiesse dezir, si por suerte tu, o religioso, o layco, te huuiesses olvidado de glorificar a Dios solo, y no a otro, y que vntado desta dulce miel dela gloria, o vanagloria gustaste de Psalmear, torna en ti, y di, *Gloria Patri, &c.*

Quien fuesse aquel que hiziesse este hermoso verso del *Gloria Patri*, no se sabe muy en claro: aunque algunos dizen que fue reuelado a san Ignacio Obispo de Antiochia: otros quieren dezir, que fuesse hecho en el Concilio Nizeno, por confirmar mejor el articulo de la sanctissima Trinidad contra los hereges: otros son de parecer (a los quales yo mas me atengo) que fuesse san Hieronymo, el qual puso este verso al fin de cada vn Psalmo, segun los yua trasladando, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto*. Con estas palabras se abaten por tierra mil heregias: como aquella de Arrio, que dize ser el Padre mayor que el Hijo, lo qual es falso, porque yqual es la gloria del Hijo, *Gloria Patri, & Filio, &c.* Abatefe aquella de Macedonio, que quiere q̄ el Espiritu sancto fuesse criatura lo qual es falso, porque se le da yqual gloria, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto*. Abatefe aquella de Sabelico, que no queria que huuiesse distinción en las tres Personas, lo qual es falso, porque distintamente dezimos, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto*. No se pone aqui primero la persona del Padre como

mas

mas noble, ni mas digna y perfecta del Hijo, y del Espiritu sancto: porque tan digna, perfecta, y noble, es vna persona como otra. Mas por guardar vna cierta orden, llamada orden de origen, el Padre es precedente: siendo originata la vna, y la otra persona del Padre: el Hijo del Padre, solo: el Espiritu sancto, de ambas las personas, entre las quales personas no hazemos distincion essencial, por ser vn solo Dios, sino personal. Y todos los atributos esenciales son communes a todas las tres benditas personas. Aquellos atributos que traen consigo relacion intrinseca, no conuienen a todas las tres personas, como el engendrar, el ser engendrado: el espirar, y ser espirado.

O felice confesion del Christiano, que ya no debaxo de figuras y velos ocultos, entreuee la sanctissima Trinidad: mas abiertamente, y a la clara dezimos, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto*. La Synagoga tenia en la arca tres cosas ocultas: la vara de Aaron, las tablas de la Ley, y la Manna que cayo en el desierto. Nosotros tenemos descubierto el velo, y conocemos tres personas distintas: El Padre, el Hijo, y el Espiritu sancto. La omnipotencia del Padre, esta es la vara: la sapiencia del Hijo, estas son las tablas escriptas: la bondad del Espiritu sancto, esta es la dulce Manna, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto*.

Olimpio heretico Arriano, el qual descaradamente

mente negaua el secreto de la sanctissima Trinidad fue vn dia, hallandose en los baños, herido de tres rayos que cayeron del cielo (como cuenta Platina) pena perteneciente a su error, por tanto nosotros, al contrario deste, dezimos, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto*. *Patri*, sabed que este nombre Padre, a vezes quiere solamente dezir la primera persona, como aquel, *Ego & Pater, unum sumus*. *Ioan. 10.* Y aquello otro, *Pater maior me est*, Entended que *Ioan. 14.* hablaua en quanto hombre, y tambien a las vezes representa toda la sanctissima Trinidad, conuiene a saber, Dios absolutamente, como quando dezimos, *Pater noster qui es in caelis*, y en otros lugares, como quando haze relacion solamente a las criaturas: porque las obras de la sanctissima Trinidad *Ab extra sunt indiuisa*: y aqui se toma por la primera persona sola del Padre. *Et Filio*, Esta es la segunda persona, la qual por nosotros vino a tomar carne humana, *Misit Deus Filium suum, factum ex muliere, factum sub lege, ut eos qui sub lege erant, redimeret*. *Gal. 4.*

Et Spiritui sancto, Esta es la tercera persona, vinculo amoroso del Padre y del Hijo, sanctificacion de las gentes, rio cristalino que alegra y jocunda la sancta ciudad de la Yglesia. Y si bien este nombre Espiritu conuiene a todas las tres personas de la sanctissima Trinidad, porque *Spiritus enim est Deus*, no obstante esso, a la tercera persona se atribuye, porque

que procede por modo de vna cierta espiracion amorosa, como suele acontecer entre amigos quando se abraçan vno a otro, que parece que espiren amor: y desto ya auemos hablado arriba en aquel verso, *Spiritum tuum ne auferas à me*. Vnidamēte pues, o fieles mios, dezimos en fin de qualquiera buena obra nuestra, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto, &c.* A la sapiencia de aquellos Seraphines que vio *Eesai. 6.* Esayas gritar, *Sanctus, Sanctus, Sanctus dominus Deus exercituum. Plena est omnis terra gloria eius. Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto. Sanctus Pater, sanctus Filius, sanctus Spiritus sanctus.*

O que grito, *Clamabant* (dize el Texto) *alter, ad alterum*, Grito insolito a las orejas humanas. Era necesario por cierto gritar para introducir en la humana mente este articulo sanctissimo de la sanctissima Trinidad: y por esso dize, que *Clamabant Sanctus, Sanctus, Sanctus*. Para persuadir que Dios sea vno, fue menester gritar, pues la razon consiente q̄ es vn solo Dios, y que siendo vno, es tambien trino: y assi era menester vn grito de grande importacia, que baxasse desde los supremos cielos, donde estan los Seraphines, donde *Clamabant alter ad alterum, Sanctus, Sanctus, Sanctus dominus Deus exercituum.*

A este grito de la Fee contruplicado *Sanctus*, dize, que *Commota sunt superliminaria cardinum, à voce clamantis*. O como temblaron aquellos lumbrales de arriba, y aquellos superliminares de quiciales donde

de estaua apoyada la razon humana, como sobre otros tantos quiciales. Todas las razones de Filósofos, todas las sectas de sabios del mundo se mouieron a la predicacion de tan alto mysterio, como el de la sanctissima Trinidad. Entretanto que san Pablo predicaua en el Areopago, dezian los Filósofos y Sabios de Athenas, *Possimus sciri, quæ est hæc noua, quæ à te dicitur doctrina, nouam enim quendam infert auribus nostris*. O que cosa nueva oyr con tanta Magestad estos dos Seraphines predicar vn solo Dios en tres personas, cuya vnidad no confunde la Trinidad, y cuya Trinidad no diuide la vnidad. Parecia cosa estraña quando començo a entrar esta sancta doctrina por las puertas del ingenio humano, tanto, que *Commota sunt superliminaria cardinum à voce clamantis*.

Dulce Señor mio, yo te alabo y te glorifico, pues me has concedido que nazca en este tiempo claro y sereno, en el qual ya no ay nuues de figuras, mas a la descubierta, y a sereno cielo se descubre el claro Sol cō tres rayos en vna sola luz, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto*. Vaya lexos de mi todo fausto y gloria, y sea toda tuya, corra este rio del honor su derecho curso al mar, que eres tu Dios mio. Maldito es aquel que procura hurtar esta agua, trabajando de hazer paradas y presas de peccados por impedir tu gloria: yo Señor abro mi boca, y le doy passo que corra a ti tan alegre rio, diziendo, *Gloria Patri, & Filio,*

Et Spiritui sancto. Gloria Patri, como omnipotente: gloria al Hijo, como sapiente: gloria al Espiritu sancto, como bueno. Gloria patri, Et Filio, Et Spiritui sancto, Al Padre, como principio: al Hijo, como medio: al Espiritu sancto, como fin, Gloria Patri, Et Filio, Et Spiritui sancto. Ygual sea la gloria de todos tres, Sicut erat in principio Et nunc Et semper, Et in secula seculorum. Amen.
 O conclusion rara, o epilogo breue, que abraça todos los tiempos passados, presente y futuro. El pasado, diciendo, *Sicut erat in principio*. Sea gloria en el presente, *Et nunc*. El futuro, *Et in secula seculorum*. *In ipso enim uiuimus, mouemur, Et sumus. In quāto sumus.* Mira el tiempo pasado en el qual Dios nos dio el ser, *Mouemur*. Este es el presente que siempre corre ligeramente, y nosotros con el. *Uiuimus*, Este es el futuro, porque Dios nos da la vida porque podamos ver el tiempo venidero, *Sicut erat in principio Et nunc Et semper Et in secula seculorum*.

1. Ac. 17

Gene. 1.

Dize, *Sicut erat in principio*. Sepamos, que gloria tuuo Dios en el principio del mundo. Fue, que haziendo todas las criaturas buenas, *Vidit enim Deus cuncta que fecerat, Et erant valde bona*, y como buenas dauan gloria a Dios en su principio y origen dellas, todo era bien ordenado: y aun hasta el hombre en el estado de innocencia daua a Dios gran magestad. El sentido seruia a la razon, la razon a Dios, y todo era bueno, lo qual resulto en gloria de Dios. Pecco el hombre, y torno las criaturas mal ordenadas, y escurcio la

la gloria d' Dios, así como fuele hazer la nuue al Sol. Ahora pues quiere dezir, Torna Señor el cielo sereno, que así pareciera la gloria tuya, *Sicut erat in principio Et nunc sit, Et semper, Et in secula seculorum*.

Dize, *Et nunc Et semper*, porque poco sirue hazer vn buen principio, començar vna buena vida para dar gloria a Dios, si despues no se perseuera, *Et nunc, Et semper, Et in secula*. Agora, agora que tenemos tiempo, y no podemos tener certinidad del por venir, ni vn momento, *Et nunc*. Nuestra vida no es mas que vn *Nunc*, como ya os dixé sobre aquellas palabras, *Auerte faciem tuam a peccatis meis*. En este *Nunc* pues da gloria a Dios, *Et nunc Et semper*, y no me digas, Yo soy moço y sano, despues quando sea viejo me resolvere de mudar vida. No, no, *Et nunc, Et nunc Et semper*. Aquel dize vna gran mentira, quando no enmendandose del peccado, sino pensandolo hazer alla al punto de la muerte, tiene osadia de dezir, *Gloria Patri, Et Filio, Et Spiritui sancto, Sicut erat in principio Et nunc Et semper*. Qual es el principio, tal es el fin las mas de las vezes. Yo jamas he visto que a vna tela de oro se le haga el peçuelo de cañamo: ni que a vna de cañamo se le haga de oro. Bien se puede hazer, mas no se haze ordinariamente. De la mesma manera pues no se haze de ordinario, ni lo he visto aun, que vno que aya texido toda la tela de su vida de ordimbres de vilísimos peccados, q' despues haga vn fin de oro, sino, *Sicut erat in principio Et nunc*

Et semper. Hablo de ordinario, y afsi se entiende: porque bien se yo que Dios puede, como hizo al buen Ladron, dar buen fin a mala vida: mas sabes lo que dize san Augustin del buen Ladron, *Vnus est ne desperes solo ne confidas.*

Sicut erat in principio, et nunc et semper, et in secula seculorum. Algunos dan gloria a Dios en el principio solo quando se conuerten, mas despues dexan el buen camino como Judas: otros la dan en el fin, como el buen Ladron, y estos solos pueden dezir, *Et in secula seculorum.* Otros dan gloria a Dios en el principio, en el medio, y en el fin: y estos son los buenos que jamas peccaron, como fue la Virgen gloriosa, san Iuan Baptista, y tantos otros sanctos. Estos si por cierto que dan gloria a Dios, *Sicut erat in principio et nunc et semper, et in secula seculorum,* En los siglos de los siglos, conuiene a saber, en aquellos siglos eternos del Parayso. No se toma en este lugar seculo por cien años, como lo toma Sesto: o por mil años, como quiere Ciceron: o por vn largo espacio, como quiere Vergilio: o por la edad de vn hombre, como quiere el vulgo: mas por estos siglos entendamos la eternidad: de los quales siglos entendia tambien Daud, quando dixo, *Beati qui habitant in domo tua Domine, in secula seculorum laudabunt te.* O felices siglos, que si nosotros queremos hallarnos en aquellos siglos eternos para alabar a Dios, conuiene primero aqui dar principio, medio, y fin, *Sicut erat*

erat in principio, et nunc et semper, et in secula seculorum, Amen.

Amen es palabra Hebrea, y segun la interpretacion de Aquila, *Amen* quiere dezir, *Fidenter, et veraciter.* Afsi como juraua Christo, *Amen amen dico vobis:* conuiene a saber, En verdad, en verdad os digo. O veramente *Amen,* segun los setenta Interpretes, quiere dezir *Fiat.* Y son dexadas estas palabras en Hebreo, dize san Augustin en el segundo libro de doctrina Christiana, por mejor explicar la intencion, no pudiendo se bien explicar con nuestra lengua: afsi como Alleluia quiere dezir *Laudate Deum, osanna, idest, obsecro.* Racha que quiere dezir vna cierta injuria, afsi como loco, o leue, o sin juyzio.

Aqui no tomamos *Amen* en este sentido, q̄ quiere dezir *Fiat,* sea hecho. Los Hebreos en la Ley vieja, quando Moysen imprecaua las maldiciones, respondian a cada vna *Amen. Fiat maledictus homo qui facit scuptile, et respondebit omnis populus, Amen. Maledictus qui non honorat patrem suum et matrem suam, et dicent omnes populi, Amen. Maledictus qui transfert terminos proximi sui: et dicet omnis populus, Amen.* Y afsi va siguiendo por vn grande espacio: de manera, que hauiendo respõdido *Amen* a las maldiciones, nosotros al contrario, respondemos *Amen* a las bendiciones: porque aquellos estauan debaxo de la ley feruil del temor, y nosotros como hijos, debaxo la dulce ley de amor, *Amen* pues *Fiat, fiat.* Esta es aquella boz
Ll 3 tan

tan cara y amiga a Christo, que muy amenudo la tenia en la boca, *Amen, Amen dico vobis*: La qual suerte de juramento jamas la vfo Dios en el viejo Testamento, mas juraua por si mesmo, *Per metipsum iuravi*.
Gene. 22 Juraua en su ira, *Vt iuravi in ira mea. Amen, Amen*, En verdad, en verdad. La causa desto es, porque aun no era bien conocida la verdad en la tierra, hasta que *Veritas de terra orta est*. Quando vino Christo pura verdad, entonces se començo a jurar por la verdad, *Amen, Amen*.

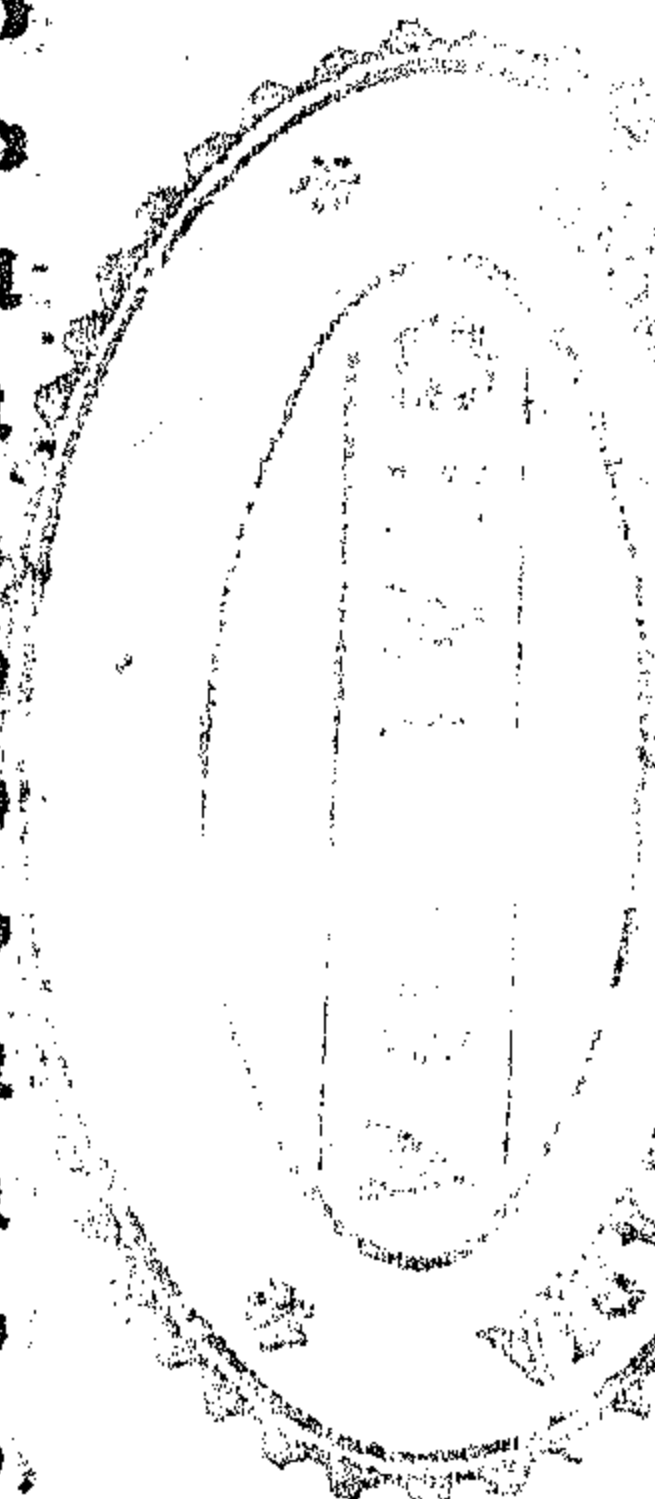
Este deue ser el sello de vuestros razonamientos, conuiene a saber, la verdad, y sello tambien de nuestras oraciones. Orar cõ verdad, porque nuestra oración es como vna letra que embiamos al eterno Dios, con la qual le hazemos saber nuestras necesidades: y si tu no la sellas con *Amen*, conuiene a saber, cõ verdad, quiero dezir, que no oras con verdad, que se entiende con el coraçon, y con la boca, sino que vno tienes en el coraçon y otro en la boca: Dios no da credito a esta letra *Amen, Amen*. Con el qual sello, Señor mio, ya que estoy al fin, tu hinche todo este mi trabajo de tu gloria, assi como henchiste el templo de Salomon, *Impleuerat enim gloria Domini, domum Domini*. Assi este mi Templo espiritual, donde aluergaran los penitentes, sea lleno, no de gloria mia, tuyo sea el honor, tu lo hinche de gloria, *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui sancto, Sicut erat in principio & nunc & semper, & in secula seculorum, Amen*. Responded todos a gloria

gloria de Dios *Amen*. Y esta palabra os dexo en las orejas por sello de qualquier razonamiento mio, *Amen*, Assi sea, que la gran magestad de Dios os de toda gracia aqui en la tierra, y despues la gloria en el cielo por intercessiõ de Iesu Christo, señor nuestro, que viue por siempre con el Padre, en la vnidad del Espiritu sancto, por todos los siglos de los siglos,
 Amen.

L A V S D E O.

TABLA DE TODAS LAS AVTORIDADES DE LA SA- cra Escriptura, contenidas en la presente obra.

Gen. 1.	V Idit Deus quod esset bonum,	85. b
	1. Congregentur aquæ quæ sub cœlo sunt, in lo- cum vnum,	134. a
	2. Faciamus hominem ad imaginem & similitu- dinem,	108. b
	1. Congregationes aquarum appellavit.	194. b
	2. Immisit soporem in Adam,	94. a
	2. Tulit vnam de costis, & ædificauit in mulierem.	143. a
	3. Ambulabat ad Auram post Meridiem.	28. a
	6. Ingredieris Arcam tu, & filij tui,	43. b
	15. Risum fecit mihi Dominus, & quicumque.	195. b
	31. Cur furatus es Deos meos,	159. b
	39. Ecce Dominus meus omnibus mihi traditis,	261. a
	42. En sanguis cuius exq uiritur,	126. a
	43. Maiorque pars venit ad Benjamin,	149. b
Exod. 21.	Perforabitque auren eius subula,	33. b
	32. Fregit Tabulas ad radicem montis,	23. b
	33. Posteriora mea videbis faciem autem.	131. a
Num. 10.	Fac tibi duas Tubas argenteas,	208. b
Deut. 27.	Respondebit omnis populus Amen,	270. b
Iudicum 6.	In hac fortitudine tua vinces,	141. a
	3. In medio habentem capulum longitudinis,	213. a
1. Reg. 9.	Ecce quod remansit pone ante te quia de industria,	43. a
	10. Tuu lenticulam olei,	198. b
	13. Filius vnus anni erat Saul,	50. b
	14. Ecce versus gladius vnus cuiusque,	4.
	15. Vade, percute Amalech de molire vni, &c.	163.
	16. Imple cornu tuum oleo,	198. b
	24. Quem persequeres Rex Israel,	65. b
3. Reg. 10.	Non habebat ultra spiritum,	150. b
	14. Quare te aliam esse simulas,	56. a
	15. Deus qui exaudit per ignem ipse sit Deus,	230. a
	16. Petiuit animæ suæ vt moreretur,	253. b
	Mm	1. Parali-



1. Paralip. 21. Exaudiuit eum in igne de celo,	232. a
2. Paralip. 12. Non stillabit furor meus super Hierusalem,	30. b
34 Idcirco stillabit furor meus,	30. b
Iob. 1. Extende paululum manum tuam, & tange,	64. b
1 Effugi ego solus vt nuntiarem tibi,	72. b
4 Conceptum sermonem tenere, quis poterit,	203. b
5 Homo nascitur ad laborem,	210. b
7 Militia est vita hominis super terram,	61. b
8 Hæc est enim lætitia eius vt rur.	197. a
9 Dies mei pertransierunt quasi naues poma portantes,	86. b
20 Gaudium hypocritæ adinstar puncti,	152. a
13 Dabit pro terra filicem, & pro filice, &c.	39. a
31 Apprehendat me Deus in statera iusta, &c.	167. b
42 Adhædit Dominus quæ fuerant Iob, &c.	149. a
42 Dederunt vnusquisque ouem vnâ, &c.	134. a
Psal. 16. De absconditis tuis adimpietus,	15. b
29 Conscidisti faccum meum & scire,	135. a
31 Conuersus sum in erumna mea, dum	73. a
35 Et veritas tua vsque ad nubes,	93. b
39 Comprehenderunt me iniquitates mex, &c.	165. a
61 Mendaces filij hominum in stateris	110. a
62 Sitiuit in te anima mea quam multip.	150. a
76 Quam bonus Israel Deus his qui rect.	184. b
75 Quoniam cogitatio hominis confit.	74. b
76 Meditatus sum nocte cum corde meo.	59. b
77 Ad nihilum redactus sum & nesciui	50. a
115 Ego dixi in excelsu meo omnis homo	110. b
118 Feci iudicium & iustitiam, non trad.	77. b
125 Euntes ibant & flebant mittentes, &c.	208. a
147 Emitte eloquium suum terræ velo.	138. b
Prou. 6. Sapientia ædificauit sibi domum	193. b
13 Est quasi diues cum nihil habeat, & est	16. a
14 Noli regibus, o Lamuel noli Regibus, &c.	199. b
22 Diues, & pauper obuiauerunt tibi	90. a
25 Mel inuenisti, quod sufficit,	262. a
Eccle. 1. Qui addit scientiam addit laborem	6. a
2 Sapientis oculi in capite eius	261. b
6 Omnis labor hominis in ore eius	109. a
Cant. 1. Si ignoras te o pulcherrima	53. b
1. In-	1. In-


1 Introduxit me Rex in cellam binariam	118. b
2 Sonet vox tua in auribus meis, vos enim	145. a
3 Capite nobis vulpes paruulas, quæ	47. a
4 Fons hortorum, puteus aquarum	29. b
4 Mel & lac sub lingua eius	146. a
4 Fauus distillans labia tua sponsa	
5 Anima mea liquefacta est vt dilectus,	146. a
5 Manus mex distillauerunt myrrham	30. b
8 Pone me vt signaculum super cor,	178. b
Sapient. 8. Attingit à fine vsque ad finem,	79. a
Eccle. 5. De propitiata peccatorum noli esse sine meta,	114. b
17 Testamentum æternum constitui eum	99. b
28 Lingua tertia multos commouit,	206. b
40 Iugum graue positum est super fil.	95. a
46 Fortis in bello, Iesus naue successor. M.	94. b
Esaï. 6. Tulit forcipem de altari tetigit os. M.	130. b
6 Clamabant, Sanctus, sanctus, sanctus.	264. b
7 Butirum & mel comedet, vt sciat repro.	154. a
20 Factum est verbum Domini in manu,	212. b
42 Vt partueriens loquar,	34. b
44 Delebi vt nubem iniquitates tuas,	37. b
48 Ego Dominus faciens pacem & creans.	171. b
48 Facta fuisset vt flumen pax tua	48. a
64 Vtinam dirumperes coelos, & descende.	169. b
Ierem. 1. Quid tu vides Ieremia, virgam vigilan.	160. b
4 Aspexit terram & ecce quasi vacua	25. b
17 Peccatum Iuda scriptum est stillo ferreo.	167. a
15 Faciebat opus super rotam.	177. a
Treno. 1. Facti sunt hostes eius in capite	159. a
3 Sedebit solitarius & tacebit.	137. a
Ezechias. 2. Aperi os tuum & comede quacunque,	69. b
4 Sume tibi laterem, & describes in eo,	153. b
5 Et tu fili hominis sume tibi gladium	161. a
37 Putas ne viuent ossa ista	151. a
41 Duas facies habebat Cherub.	155. a
11 Daniel, statua illa stabat contra te	13. a
Daniel vir desideriorum sta in gradu tuo,	2. a
Oseas. 4. Maledictio & mendacium, & homicidium innun.	15. b
7 Factus est Ephraim quasi columba seducta,	173. a

Abac.3. Deus ab Austro veniet, & sanctus de monte Phari.	168.b
3 Incuruati sunt colles mundi ab itinerib.	182.b
Agei.1. Factus est verbum Domini in manu Agei Propheta.	215.b
Zacharias.6.12. Onus verbi Domini,	213.a
Malach.3. Ego Deus non mutor, & vos	248.a
1 Factus est verbum Domini in manu Malachiae,	180.b
1 Onus verbi Domini.	211.a
Matth.2. Ecce Magi ab Oriente venerunt.	244.b
4 Ambul. Iesus iuxta .M. vidit duos.F.	179.b
6 Si oculus tuus simplex fuerit totum corpus, &c.	75.b
8 Vulpes foueas hab. & voluc. coel.	75.b
13 Simile est regnum coelorum thesau. abs.	208.a
19 In regeneratione, cum sed fil. homi.	80.b
21 Arefacta est ficulnea,	17.b
25 Intra in gaudium Domini tui,	127.b
27 Non licet mittere in carbonam,	126.b
Luc.2. Vocatum est nomen eius Iesus	
3 Factum est verbum Domini super Ioannem,	212.b
4 Ostendit illi omnia regna orbis in mom.	154.a
10 Neminem per viam salutaueritis,	215.a
19 Videns ciuitatem fleuit super illam,	49.b
14 Vxorem duxi, ideo non possum venire,	172.b
Ioann.1. Ego vox clamantis in deserto,	202.a
13 Qui mundus est, non indiget nisi vt pedes lauet.	42.a
20. Nisi videro in manibus eius fixuram clauor.	214.b
Acto.4. Afferebant precia eorum ante ped.	159.a
4 Non enim possumus quae vidimus & audiui,	254.a
7 Video coelos apertos & Iesum stantem,	232.a
Rom.4. Lex subintravit vt abundaret delict.	52.a
8 Et de peccato damnauit, peccatum in ea,	74.a
13 Quaecunque sunt à Deo ordinata sunt,	78.a
1 Cor.11. Quod si nosmetipfos diiudicemus vtique,	77.a
Gal.2. Qui dilexit me tradidit seipsum, &c.	222.b
Phili.3. Sequor autem si quomodo, comp.	71.b
Hebr.7. Melchisedech sine patre, sine matre,	225.a
1. Pet.2. Gens sancta regale sacerdo.	80.a
1. Ioã.2. Mundus transit & concup.	63.a
Apoc.3. Qui habet clauem Dauid ap.	227.a
21 Ipsa ciuitas aurum mundum fini.	

FINIS.

TABLA DE TODAS LAS COSAS NOTABLES CONTENIDAS en esta obra.

A.

 Dan que significa,	99.a
A dã podia obligarse por si, y por toda su posteridad,	99.b
Si Adã solo pecara, si cõtroxera el pecado original,	101.a
A duladores, semejantes a la mona	112.a
Alegria perfecta y entera, solo en el cielo	134.a
Alegria doblada, se tendra en el cielo,	148.a
Alegria del Nacimiento de Christo	196.b
Alegria de dos maneras dada a penitentes	197.a
Alegria, no la siente quien no prucua la tristeza	198.a
Alegria se da solo a los atribulados	199.a
Amen, voz Hebrea,	267.a
Amen respondian los antiguos a las maldiciones	267.a
Amor, y su efecto	156
Amar y odiar son vna mesma cosa en Dios	192.a
Andres Apostol porque estuuo dos dias viuo en la cruz	178.a
Anima se mueue al mouimienio de la carne	98.a
Anima es como vna naue	107.a
Anima en manos del senso	184.a
Abierto el cielo a buenos	135.a
Armas del pecado	66.a
Absolucion de pecados se haze en dos maneras,	115.b
Acto matrimonial puede ser sin algun pecado	103.b
Aduenimiento de Christo	168.b
Aduenimiento de Christo rompio el cielo	169.b
Autoridad del Para y Obispos	80.b

B.

Beatitud comparada al comer y beuer,	131.b
Beatos callaran en el cielo	137.b
Benignidad de Dios	248.a
Breue la vida presente y sus contentos	152.a

C.

Cabellos significan los pecados	161.b
Caras de Dios son dos	155.b
Carne enemiga nuestra,	63.b
Carne amiga nuestra quitado de pecado	65.b

Mm 3

Carne

Carné se deue macerar y regalar	143.a
Carnales pierden el coraçon,	172.a
Castidad muy alabada,	43.b
Castigos de Dios en dos maneras	159.b
Christo Sacerdote y Rey,	80.b
Christo juzgado de Pilato	94.b
Christo eligio de todos los pecadores, saluo de mentirosos,	110.a
Christo porque quiso derramar toda la sangre,	111.b
Christo solo en la cruz nombro el Parayso,	133.b
Christo en la cruz mostro todos los huesos,	144.a
Christo porque se llama hijo del hombre	161.a
Christo no halla alojamiento en el coraçon del pecador	175.a
Christo como nos ha reformado a nosotros,	178.b
Christo eligio pescadores orilla del mar,	179.b
Christo porque quiso morir con los braços abiertos,	243.a
Christo solo, nascio, viuio, y murio Rey	245.b
Ciego es el pecador,	16.b
Cielo abierto,	232.a
Cielo, mundo, infierno, como son diferenciados	137.a
Cinco cosas referuo Dios	171.a
Circuncision nada vale	238.b
Ciudad del cielo descripta	149.a
Cognicion de si mesmo	131.a
Cognicion del pecado,	46.b
Concepcion se entiende en dos maneras	104.b
Contentos son pocos en esta vida,	97.b
Consciencia tratada ad longam,	69.b
Contricion y sacrificio a Dios	242.b
Cubrirse deuen los pecados,	158.b
Criar es solo de Dios,	171.a
Creare malum como se entiende	171.b
Criaturas abaxadas, y abatidas, y mãcas, por el pecado d' Adã,	182.a
Criaturas son como vestimentos de Dios	152
Cruz como vna balança	167.b
Cruz como vna rueda	177.b
Cruz como sello	178.b
Cruz como anzuelo de pescador	180.b
Cruz arbol, debaxo el qual se muere de buena gana,	257.b
Crucifixo haze limpio el coraçon	175.a
Coraçon del hombre inscrutable	251.b
Coraçon	251.b

Coraçon como se entiende en la Escripura	170.b
Coraçon lo pierden los lasciuos	172.a
Coraçon porque a la parte siniestra,	174.b
Coraçon deue ser tierno como cera,	176.b
Coraçon contrito agrada a Dios,	247.a
Curiosidad humana	94.a
D.	
Dauid vngido con el cuerno lleno	198.b
diezmos y primicias referuadas para Dios	207.a
demonio cruel enemigo	64.a
dioses antiguos porque eligieron vna planeta por vno,	174.a
dessesos tres en el hombre	1.a
diferencia entre Psalmo y Cantico	10.b
diferencia entre misericordia y miseracion,	33.b
diferencia entre ley Moysayca y Christiana	41.b
diluuio porque con la agua, y no con el fuego,	249.b
domine, palabra que solo a Dios conuiene	235.a
domine, voz y de su ethimologia,	235.b
dones aplacan a Dios y a los hombres	246.b
dios vsa presto la misericordia, tarde la justicia,	27.a. 27.b. 30.b.
251.b. 252.b.	
dios ve nuestros peccados,	83.b
dios ocasion del pecado, en que manera,	91.a
dios mantenedor de las promessas,	90.b
dios lo vence todo	92.b
dios se somete a nuestro juyzio,	93.a. 94.a
dios porque formo a Eua durmiendo Adam,	94.a
dios habla en dos maneras,	114.a
dios en que manera se dize tener manos, pies y braços,	75.b
dios, en el cielo nos mostrara siempre la cara,	130.b
dios tiene tres calices en la mano,	136.b
dios en que manera gouierna tanta variedad de criaturas,	138.a
dios tiene dos caras	155.a
dios es como el Austrio.	168.b
dios se referuo cinco cosas	171.a
dios es bueno para los justos de coraçon,	184.a
dios ama y aborrece sin mudarse	192.a
dios immutable	192.a
dios prompto en el oyr	230.a
dios liberalissimo en el redemirnos	239.b

Dios comparado a la mar	247.b
Dehudez, miseria del peccador.	17.a
E.	
Edificio de la ciudad celestial,	251.b
Efficacia de la palabra de Dios.	147.b
Elegir deuemos el bien del mal	154.a
Estremos de nuestra vida son dos	185.b
Eua, si solo ella pecaua no se contrahia el pecado original.	
F	
Fama buena deue dessearse	97.a
Fatigar nos deuemos siempre en esta vida	203
Fatiga dessea premio.	127.b
Fatiga grande en el creer	128.a
Fatigas de predicadores y sacerdotes se pueden vender	209.
Fatigas de miserables mortales	210.b
Fatiga sobre todas las fatigas, es la del predicador.	210.b
Fabulas de Poetas puestas en este libro, y reduzidas a la moralidad	
Christiana, 7.b. 27.b. 40.a. 56.b. 74.b. 83.a. 119.a. 148.b.	
174.a. 179. 183.a. 202.b. 203.b. 206.a.	
Fee, esperanza, charidad, necessarias a la salud,	122.b
Fee, tiene por premio la felicidad del Parayso.	128.a
Fee, es vna sola	129.b
Fee, entendida por la oreja horadada,	129.b
Fomite carnal, siempre esta con nosotros.	96.a
Fragilidad, escusa en parte el peccado.	97.a
Furor en Dios en que modo	151.b
G.	
Gloria, solo a Dios,	261.a
Gloria mundana desseada de todos	261.a
Gloria se puede gustar en este mundo.	262.a
Gloria, es como vn hermoso presente.	263.a
Glorificar se deue Dios siempre	266.a
Grado del hombre entre las criaturas.	1.b
Gracia necessaria al libre arbitrio	35.a
Gracia operante, y cooperante	40.a
Gracia comparada al azeyte	41.a
Gracia iufusa oculta al hombre justo.	114.a
Graueza del pecado.	151.b
H.	
Honor deue ser cosa cara a cada vno	87.a
Honor	

Honor de Dios se deue anteponer al proprio	87.b
Humildad, virtud fortissima	87.b
Hombre, cosa marauillosa,	13.a
Hombre, libre en el obrar,	85.a
Hierusalem, de donde es deriuado su nombre	250.b
Hueffos toberuios son como los del Elefante	150.b
Hueffos del Leon que propiedad tienen,	150.b
Höbre no se podia llamar cosa buena como las otras criaturas.	85.b
Hombre semejante a Dios,	108.b
Hombre no puede saber quando esta en gracia	114.a
Hombre hermano vterino de Christo	150.a
Hombre, porque el Español lo llama afsi,	154.a
Hombre vaso roto, y despues renouado.	177.a
Hombre, es voz	202.a
Hombre es vn Eco del Verbo eterno,	202.a
Hombre como vn organo,	205.a
Höbre mas alaba a Dios en la prosperidad q̄ en la aduersidad,	224.a
I.	
Ignorancia se halla en todo peccado	59.a
Ingratitud,	29.b
Incertinidad de la remission de peccado.	114.a
Instable el hombre,	207.a
Integridad de la confesion.	162.b
Ipocrita,	44.a. 112.a
Isopo yerua pequeña,	120.b
Yugo graue sobre todos los hombres,	95.a
L.	
Labios de donde son dichos	211.b
Lança de Achilles, y de su virtud.	74.b
Lamentar no nos deuemos fino del peccado.	68.a
Ley Mosayca no justifica.	41.b
Ley como espejo.	51.a
Ley manifiesta el peccado.	52.a
Ley como la tela de araña	61.a
Liberalidad grande de Dios.	239.b
Liberales. deuemos ser para con Dios,	239. 246.b
Libre arbitrio don de Dios,	86.b
Libre arbitrio empeñado.	219.b
Libertad, don muy caro	217.a
Ligado y encadenado esta el peccador.	218.b
Loarse	

Loarse deue Dios, así en la aduersidad, como en la prosperidad,	263.a
Loar a Dios facil cosa	236.b
Loar no se deue alguno a si mesmo	237.a
M.	
Madre tiene mayor causa en los hijos	106.a
Mar representa a Dios	248.a
Maria virgen nuestra abogada,	245.b
Maria virgen sin pecado original	105.a
Maria llena de todas las gracias,	194.b
Maria vaso maravilloso	195.a
Miserias del hombre	180.a
Misericordia de Dios a cerca de nuestras miserias,	17.b
Misericordia grande, pequeña y mediana	20.b
Misericordia de Dios grande y pequeña	21.b
Misericordia sola, propiedad de Dios	22.b
Misericordia y justicia a cerca de Dios,	
Misericordia sobre la justicia	26.b
Misericordia comparada al Sol	26.b
Misericordia comparada a la fuente de agua	28.b
Misericordia haze tres efectos	33.a
Mundo falace	62.b
Mundo nada puede contra los innocentes	65.b
Mundo comparado a vna lyra,	79.b
Mundo incuruado	95.a
Muerte, mundo, carne, demonio, nuestros enemigos	62.a
Muerte nos despoja de todo bien	62.a
Muerte fauorable al verdadero Christiano	65.b
Muerte es dulce debaxo la sombra de la cruz,	254.a
Muerte huyda antes que se plantasse la cruz	254.b
Muger, la primera que dixo mentira	10.a
Moyse rompio las Tablas,	51.
Muger, porque fue formada de la costilla de Adan,	143.
Muger, porque se dize ser edificada	143.b
Mentira, odiada de Dios	109.b
Mentirofos, nunca los eligio Christo	100.b
N.	
Nacimiento de nuestro Señor	225.b
Nacimiento de Christo alegro la naturaleza humana,	196.a
Nacimiento de Christo nos abrio las bocas	229.a
Nuestros enemigos	62.a

Nombre

Nombre de Dios siempre de quatro letras	19.a
Nombre de Iesus	238.b
Novedad de muchas cosas	163.b
Nuevas cosas agradan,	176.a
O.	
Obligacion grande q̄ deuenos tener a la Pasion de Christo,	223.a
Ojos de Christo comparados al Sol	36.a
Ojos de Christo comparados a los de la paloma,	37.a
Olio porque es vedado en los sacrificios	155.a
Olio denota alegria	198.b
Obras buenas se deuen olvidar	75.b
Obras nuestras no pueden merecer por si la gracia,	173.b
Opression del pobre es quitarle su sangre	222.a
Oracion vence a Dios	9.b
Oracion deue ser de cosa grande,	229.b
Oracion que efecto haze	229.b
Oracion acomoda nuestra voluntad con la de Dios,	232.b
Orden de todas las criaturas.	78.a
P.	
Papa, solo el puede dezir, Tibi soli peccauí,	81.
parientes son causas de muchas desordenes,	221.b
palabra de Dios trae consigo alegria	146.a
palabra de Dios enternece la anima	147.a
palabra de Dios es de gran peso	211.a
palabra de Dios acompañada con la obra	207.b
palabra de Dios como martillo pesado	212.b
palabra de Dios comparada a la espada	213.a
pecados graues, o ligeros, no se deuen pesar por nosotros,	41.a
pecados comparados a los nublós	37.b
pecados con sus circunstancias,	42.a
pecados dificultosos de conocer	46.a
pecado es nada	49.b
pecado deue alexarse del, quien lo quiere conocer	53.b
pecado se enmascara con el manto del bien	55.b
pecado verdadero enemigo nuestro	94.b
pecado como da muerte al anima	67.a
pecado grita contra nosotros	76.a
pecados, todos son hechos en presencia de Dios	81.a
pecado original declarado ad longum	98.a
pecado original se transfunde de los baptizados,	101.b
pecados	

pecados personales no passan a los descendientes,	102
pecados se deuen esconder de la cara de Dios,	158.b
pecado nuestro escripto en diamante	166.b
pecado de Adam mancò toda la humana natura	182.a
pecado significado por la sangre	220.b
pecado deue estar en nosotros como espina, no como rosa,	243.b
pecador viene a ser muchas vezes mejor que el justo	31.b
pecadores no tienen coraçon	172.a
pena temporal queda despues de remitida la culpa	42.b
penitente siente alegria	197.a
penitencia, cosa dificultosa	165.b
pensamientos que hazen fiesta a Dios	74.b
pensamientos nuestros deuen ser solo en Christo,	75.a
perseuerancia en el bien hazer	200.b
peso del pecado	182.b
plagas de Christo quantas fueron	178.b
pobre o presso pierde la sangre	222.a
pobreza de espiritu	186.a
predestinacion,	191.a
predestinado se puede condenar	162.a
predicador deue auer bondad en la vida	206.a
predicador como trompa	206.a
predicadores vanos comparados a la naue	212.a
predicador deue ser libre	120.b
premio, cada vno lo dessea por su trabajo	203.a
principes tienen las orejas a los pies,	246.a
presentes aplacan a Dios	246.b
propiedad de Dios	22.b
prouidencia de Dios	135.a
purgatorio,	135.b

Q.

Qual sea la mayor sciencia,	45.b
Quatro fuertes de pecados gritan en el cielo,	76.b
Quatro fuertes de personas concebidas	105.a

R.

Razonar descubre la naturaleza del hombre.	154.
Rey no se puede llamar alguno en pretencia de Christo	245.b
Real dignidad mayor que el sacerdocio	80.
Religioso mas libre que el laico	220.b
Religiosos deuen ser sin padre ni madre.	222.a

Remission

Remission del peccado incierta,	114.a
Resto, que cosa sea,	185.b
Renouacion agrada a Dios,	151.b
Riso de la naturaleza humana,	196.a
Rio de donde es deriuado su nombre,	29.b

S.

Sacerdotes deuen ser sin padre ni madre,	222.a
Sacerdocio mayor que la dignidad Real.	84.b
Sacrificio antiguo no lo aceptaua Dios,	241.b
Sacrificios antiguos limpiauan solamete de ciertos pecados,	242.a
Sacrificio del coraçon plaze a Dios,	242.b
Sacrificios antiguos eran de misericordia, los nuevos, de justicia,	255.a
Sacrificar deuemos a nosotros mismos,	260.a
Salmos vtilissimos al Christiano,	7.a
Sal, porque en cada sacrificio	154.b
Sangre de Iesu Christo, y su efficacia,	119.a
Sangre de Christo nos laua y limpia,	123.a
Sangre de Christo poco reuerenciada de nosotros,	125.b
Sangre de Christo compro el Parayso,	126.a
Sangre de Christo despedaça nuestro coraçon,	167.a
Sangre, como denota el peccado,	220.b
Saludar no se deue el peccador,	214.a
Scriptura sancta comparada al agua,	3.b
Sciencias humanas ayudan a los predicadores,	4.b
Sciencia de Dios en quatro maneras,	152.a
Sieruo perpetuo con la horeja horadada lo que significa,	129.a
Senso se haze sujeto a la razon,	184.a
Seruidad miserable del peccador,	217.a
Silencio mandado,	204.b
Similitudines deue vsar el predicador,	31.a
Spiritu que cosa signifique,	242.b
Spiritu sancto, porque es dicho assi,	194.a
Statua de Nabucho, al hombre,	13.a
Stilare furorem, que significa,	30.b

T

Tablas de la ley rotas de Moysen,	242.a
Tener silencio mas difficil que el hablar,	203.b
Temer se deue de la remission del peccado, mas no dudar,	114.b

Thesoro

Theforo escondido es Christo,	208.b
Thomas sancto, porque cayo en infidelidad,	224.b
Titulo de los Psalmos in finem, que significa	8.b
Tribulaciones nos hazen subir al cielo,	133.a
Tres cosas duran poco,	154.a
Trinidad sanctissima,	263.b

V

Veynte versos porque en el Miserere	108.a
Verguença en el peccador, buena señal	151.a
Verdad que vençe el todo	92.b
Verdad como sea en el hombre	110.b
Voz de Dios alegre	90.a
Vias de Dios,	213.b
Vias de tres maneras	214.a
Vias que van al cielo son muchas	215.b
Vino, vedado a las mugeres	118.b
Vino, denota alegria	199.b
Vida nuestra, como la guerra	61.b
Voluntad, dicha a voluendo	199.a
Voluntad nuestra empeñada.	219.b

FINIS

IMPRESSO EN ALCALA DE
 Henares, en casa de Iuan Iñiguez de Le-
 querica, Año de 1594.

